LOS ÚLTIMOS OBISPOS DE LA MONARQUÍA (1922-1931)

Vicente Cárcel Ortí

Segunda parte

PROVISIONES NORMALES DE DIÓCESIS

1. Introducción

En el artículo anterior[1] traté los siguientes casos de nombramientos episcopales conflictivos:

- Provisión de Toledo en 1922 con el cardenal Reig y gestiones para impedir el nombramiento del cardenal Benlloch.
- El nombramiento de Manuel Lago González, arzobispo de Santiago de Compostela en 1923.
- La situación de la diócesis de Tortosa y el nombramiento de Félix Bilbao en 1924 como auxiliar del obispo Pedro Rocamora, en 1924.
- El asesinato del cardenal Soldevila, arzobispo de Zaragoza, en 1923, y el nombramiento del sucesor, Rigoberto Doménech, en 1924.
- El nombramiento de José Miralles, obispo coadjutor de Barcelona en 1925.

1. «Los últimos obispos de la Monarquía (1922-1931)»: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 31-484.

- El nombramiento y renuncia de José Solé Mercadé, obispo auxiliar de Madrid en 1926.
- Los conflictos del cardenal Vidal con el Gobierno y con el obispo de Barcelona, y proyecto fracasado de trasladar a Vidal a Burgos en 1926.
- El polémico nombramiento de Isidro Gomá, destinado a Tarazona en 1927.
- El traslado del obispo de Barcelona, José Miralles, a Mallorca en 1930.
- El nombramiento del Patriarca de la Indias, Vicario Castrense y Ordinario Palatino.

El presente artículo se refiere a los que podríamos llamar nombramientos episcopales normales, es decir, provisiones de diócesis que no plantearon excesivos problemas. La prueba más evidente de que estos nombramientos no encontraron dificultades particulares está en el hecho de que mientras los despachos del nuncio son cada vez más amplios, extensos y detallados, las respuestas de la Secretaría de Estado se limitan a un breve telegrama cifrado del cardenal Gasparri comunicando la aprobación pontificia del nombramiento, sin ulteriores comentarios. Sin embargo, hubo algunos casos en los que las negociaciones previas al nombramiento se complicaron, bien por los cambios de gobierno, bien por falta de entendimiento entre la nunciatura y los ministros, que presentaron candidatos inaceptables para la Santa Sede, como veremos en su momento. La intervención del rey Alfonso XIII era casi siempre puramente formal y se limitaba a la firma del correspondiente decreto de nombramiento; decreto que era comunicado con un despacho en el que ni siquiera ponía el monarca la firma de su propia mano, ya que se usaba una estampillada que decía «Yo el Rey»;[2] dicho despacho, firmado también por el ministro de Gracia y Justicia, era transmitido a la Secretaría de Estado por medio del embajador ante la Santa Sede como acto final de la «Real Presentación» oficial de la Corona.

La Secretaría de la Sagrada Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios completaba las formalidades previas al nombramiento pontificio del nuevo obispo preguntando a la Sagrada Congregación del Santo Oficio si había algo en contra del mismo, que pudiera impedir su promoción al episcopado,[3] y este dicasterio respondía inmediatamente

2. Véase en mi artículo anterior el modelo usado habitualmente: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 42-43.

usando siempre el mismo formulario.[4]

Los despachos íntegros del nuncio figuran en el apéndice documental, mientras que los telegramas de la Secretaría de Estado los he colocado en las notas al pie de página porque son, generalmente muy breves, algunos apenas de tres palabras. Así, por ejemplo, el nombramiento de Segura para arzobispo de Toledo en 1927, le fue comunicado a Tedeschini con un cifrado que decía escuetamente: «Santo Padre accetta». Y después se procedía a completar la documentación previa a la publicación del nombramiento.

A este propósito hay que recordar cuanto dije en el artículo anterior sobre las indiscreciones en los nombramientos episcopales, porque algunos eclesiásticos las cometieron con frecuencia. De este argumento habló Tedeschini en varias ocasiones, y en un extenso despacho de 1928 se refirió a las numerosas que se habían verificado desde su llegada a Madrid en 1921 hasta aquella fecha. Para evitar este grave inconveniente propuso que se adoptara en España el mismo método usado en Italia por la Sagrada Congregación Consistorial, de tal modo que se mantuviera la reserva.[5] Y, a partir de mediados de 1928, comenzó Tedeschini a usar en sus consultas a los informadores los formularios preparados por dicha Congregación, con preguntas muy detalladas sobre la vida y costumbres del candidato, así como sobre su dignidad e idoneidad para el ejercicio del ministerio episcopal. Al enviarle dicho formulario o cuestionario, la Secretaría de

3. El formulario usado era siempre el mismo; cito el del obispo auxiliar de Valencia en 1930: «Dalla Segreteria della Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari. Nº. 3973/30. Dal Vaticano, 16 dicembre 1930. Ill.mo e R.mo Monsig. Assessore del S. Uffizio. È in vista di essere promosso alla dignità vescovile il Rev. Francesco Saverio Lauzurica Torralba, Canonico della Cattedrale di Valenza. In conformità della risoluzione presa dagli E.mi Signori Cardinali Inquisitori Generali, il dì 11 Maggio 1892, ed approvata dal Santo Padre, si rende di ciò consapevole Monsignor Assessore del Sant'Ufficio, perché voglia significare, colla maggiore possibile sollecitudine, se da parte di codesta Suprema nulla siavi in contrario sul conto del candidato. Il sottoscritto profitta dell'occasione per riaffermarsi con sensi di ben distinta stima Di V.S.Ill.ma e R.ma» (AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 68*, impresa).

4. «Suprema Sacra Congregazione del Santo Offizio. Dal Palazzo del S. Offizio 22 Dicembre 1930. Al Ill.mo e Revmo. Signore Monsignor Giuseppe Pizzardo, Arciv. tit. di Nicea, Segretario della S.C. degli Affari Ecclesiastici Straordinari. Ill.mo e Revmo. Signore, in risposta al pregiato foglio di V.S.Illma. e Rvma in data del 16 c.m., N. 3973/30 mi reco a premura di parteciparle che presso questa Suprema S. Congregazione nulla risulta a carico del Rev. Francesco Saverio Lauzurica Torralba. Con sensi di distinta considerazione mi confermo della S.V. Ill.ma e Rev.ma Dev.mo N. Canali, As.» (AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 69*, impresa).

Estado le recordó que dichas informaciones quedaban vinculadas al llamado secreto del Santo Oficio, que imponía sanciones gravísimas contra los transgresores y, en concreto, la pena de la excomunión, reservada personalmente al Santo Padre.[6]

El apéndice documental está dividido en dos partes, en la primera están los despachos y cartas más importante enviados por la Nunciatura de Madrid (firmados generalmente por el nuncio Tedeschini, pero, en alguna ocasión por el secretario, Antonio Guerinoni) a la Secretaría de Estado (generalmente al cardenal Gasparri, pero también alguna vez al secretario de Asuntos Extraordinarios, monseñor Borgongini Duca) y en la segunda parte están las ocho actas de la Congregación plenaria de Asuntos Extraordinarios,[7] que examinó candidaturas al episcopado y provisiones de diócesis. De dos de ellas, me he ocupado en el artículo anterior (Santiago de Compostela[8] y Zaragoza),[9] pero me ha parecido oportuno incluirlas ahora, porque no las había publicado anteriormente y, de este modo, todas ellas quedan recogidas en el presente artículo. Son textos muy importantes porque ayudan a comprender cómo la Santa Sede gestionó algunos nombramientos y con cuanta libertad se expresaron los cardenales miembros de dicha Congregación en el secreto de su reunión, ya que, además de tratar del asunto concreto al que cada sesión se refiere, es decir la provisión de una diócesis, aparecen también comentarios que se refieren a cuestiones generales e los nombramientos episcopales, y, en particular, a los frecuentes traslados de una diócesis a otra. Demuestran estos documentos las frecuentes tensiones existentes entre la Santa Sede y el Gobierno español, tanto con motivo de las negociaciones para algunos nombramientos episcopales, como también para los nombramientos de tres auditores del tribunal de la Rota, que fueron obispos (Muniz y Pérez Platero) o no llegaron a serlo (Morán Ramos).

5. Despacho nº. 2965, de Tedeschini a Gasparri, del 15 de enero de 1928 (Documento 6 del artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83, 2010, 196-198).

6. Despacho nº. 379/28 de Gasparri a Tedeschini, del 1 de marzo de 1928 (AES, *Spagna 742, fasc. 90, ff. 8-8v*, minuta manuscrita).

7. Sobre la actividad de este dicasterio cf. el estudio de R. Regoli, «Il ruolo della Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari durante il pontificato di Pio XI», en Pontificio Comitato di Scienze Storiche, *La sollecitudine ecclesiale di Pio XI. Alla luce delle nuove fonti archivistiche.* Atti del Concengno Internazionale di Studio. Città del Vaticano, 26-28 febbraio 1909. A cura di Cosimo Semeraro, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2010, pp. 183-229.

8. Acta de la sesión nº. 1258 (*Documento 95*).

9. Actas de las sesiones nº. 1275 (*Documento 98*) y nº. 1277 (*Documento 99*).

2. Cronología de los nombramientos episcopales desde 1922 hasta 1931[10]

1 9 2 2

1. Orihuela († Ramón Plaza Blanco, 12 noviembre 1921): *Francisco Javier Irastorza Loinaz*, obispo titular de Dora y prior de las Ordenes militares en Ciudad Real (27 junio).

2. Gerona († Francisco de Paula Mas Oliver, 19 abril 1920): *Gabriel Llompart Jaume*, obispo de Tenerife (27 junio).

3. Guadix († Timoteo Hernández Mulas, 20 marzo 1921: *Ángel Marquina Corrales*, obispo de Canarias (6 septiembre).

4. Santiago de Compostela (aux.): *Justo Rivas Fernández,* canónigo de la catedral de Santiago de Compostela, preconizado obispo titular de Priene y auxiliar del cardenal Martín de Herrera y de la Iglesia, arzobispo de Santiago de Compostela (22 septiembre).

5. Toledo* († Enrique Almaraz Santos, 23 enero 1922): *Enrique Reig Casanova*, cardenal arzobispo de Valencia (11 diciembre).

6. Valencia (tr. de Enrique Reig Casanova a Toledo, cf. nº. 5): *Prudencio Melo Alcalde*, obispo de Madrid-Alcalá (14 diciembre).

7. Madrid-Alcalá (tr. de Prudencio Melo Alcalde a Valencia, cf. nº. 6): *Leopoldo Eijo Garay*, obispo de Vitoria (14 diciembre).

8. Vitoria (tr. de Leopoldo Eijo Garay a Madrid-Alcalá, cf. nº. 7): *Zacarías Martínez Núñez*, obispo de Huesca (14 diciembre).

9. Huesca (tr. de Zacarías Martínez Núñez a Vitoria, cf. nº. 8): *Mateo Colom Canals*, obispo titular de Andrapo y auxiliar del fallecido cardenal Almaraz, arzobispo de Toledo (14 diciembre).

10. Canarias (tr. de Ángel Marquina Corrales a Guadix, cf. nº. 3): *Miguel Serra Sucarrats*, vicario general de Tarragona (14 diciembre).

10. Indico con un * los nombramientos estudiados en el artículo anterior.

11. Ciudad Real (Prel.) (tr. de Francisco Javier Irastorza Loinaz a Orihuela, cf. nº. 1): *Narciso Estenaga Echeverría*, deán de Toledo, preconizado obispo titular de Dora y prior de las Ordenes militares (14 diciembre).

1 9 2 3

12. Santiago de Compostela* († cardenal José María Martín de Herrera y de la Iglesia, 8 diciembre 1922): *Manuel Lago González*, obispo de Tuy (24 julio).

13. Patriarca de las Indias Occidentales, peo.capellán mayor del Rey y vicario general castrense († Jaime Cardona Tur, que era también obispo titular de Sión, 4 enero 1923): *Julián de Diego García-Alcolea*, obispo de Salamanca (27 julio).

14. Toledo (Aux.): *Rafael Balanzá Navarro*, canónigo de la catedral de Valencia, nombrado obispo titular de Quersoneso y auxiliar del cardenal Reig, arzobispo de Toledo (13 agosto).

15. Salamanca (tr. de Julián de Diego y García-Alcolea a Patriarca de las Indias, cf. nº. 13): *Ángel Regueras López*, obispo de Plasencia (26 octubre).

16. Pamplona († José López Mendoza y García, 31 enero 1923): *Mateo Múgica Urrestarazu*, obispo de Osma (26 octubre).

17. Tuy (tr. de Manuel Lago González a Santiago de Compostela, cf. nº. 12): *Manuel María Vidal Boullón*, obispo titular de Birta y administrador apostólico de Ciudad Rodrigo (27 octubre).
1924

18. Tortosa* (Aux.): *Félix Bilbao Ugarriza*, canónigo de Valencia, nombrado obispo titular de Zarai y auxiliar del obispo de Tortosa, Pedro Rocamora (23 septiembre).

19. Zaragoza* († cardenal Juan Soldevila Romero, 4 junio 1923): *Rigoberto Doménech Valls*, obispo de Mallorca e Ibiza (18 diciembre).

20. Osma (tr. de Mateo Múgica Urrestarazu a Pamplona, cf. nº. 16): *Miguel de los Santos Díaz Gómara*, obispo titular de Tagora y auxiliar

del fallecido cardenal Soldevila, arzobispo de Zaragoza (18 diciembre).

21. Plasencia (tr. de Ángel Regueras López a Salamanca, cf. nº. 15): *Justo Rivas Fernández*, obispo titular de Priene auxiliar del fallecido cardenal Martín de Herrera, arzobispo de Santiago de Compostela (18 diciembre).

22. Tenerife (tr. de Gabriel Llompart Jaume a Gerona, nº. 2): *Albino González Menéndez-Reigada*, O.P. (18 diciembre).

.

23. Ciudad Rodrigo (A.A.) (tr. de Manuel María Vidal Boullón a Tuy, nº. 17): *Silverio Velasco Pérez*, canónigo penitenciario de la catedral de Osma, preconizado obispo titular de Ticelia y nombrado administrador apostólico (18 diciembre).

1 9 2 5

24. Mallorca (tr. de Rigoberto Doménech Valls a Zaragoza, cf. nº. 19): *Gabriel Llompart y Jaume Santandreu*, obispo de Gerona (20 abril).

25. Palencia († Ramón Barberá Boada, 12 septiembre 1924): *Agustín Parrado García*, arcediano de la catedral de Salamanca (20 mayo).

26. Barcelona* (Coadj. c.d.s): *José Miralles Sbert*, obispo de Lérida, nombrado obispo titular de Corico y coadjutor con derecho de sucesión del obispo de Barcelona Ramón Guillamet Coma (3 julio). Le sucedió el 14 abril de 1926, cuando falleció dicho obispo.

27. Madrid* (Aux.): *José Solé Mercadé*, auditor-asesor del tribunal de la Rota de la Rota de Madrid, nombrado obispo titular de Citro y auxiliar del obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay, el 29 agosto. Antes de recibir la consagración episcopal presentó la renuncia, que le fue aceptada por el Santo Padre.

28. Santiago de Compostela († Manuel Lago Fernández, 18 marzo 1925): *Julián de Diego García-Alcolea*, patriarca de las Indias Occidentales y vicario general castrense (8 octubre).

29. Patriarca de las Indias Occidentales, peo.capellán mayor de S.M. el Rey y vicario general castrense* (tr. de Julián de Diego García-Alcolea a Santiago de Compostela, cf. nº. 28): *Francisco Muñoz*

Izquierdo, obispo de Vic (14 diciembre).

30. Salamanca († Ángel Requeras López, 28 diciembre 1924): *Francisco Frutos Valiente*, obispo de Jaca (14 diciembre).

31. Tortosa († Pedro Rocamora García, 20 enero 1925): *Félix Bilbao Ugarriza*, obispo titular de Zarai y administrador apostólico de Tortosa (14 diciembre).

32. Gerona (tr. de Gabriel Llompart Jaume a Mallorca, cfr. nº. 24): *José Vila Martínez*, canónigo doctoral de la catedral de Valencia y vice-canciller de la Universidad Pontificia (14 diciembre).

33. Granada (Aux.): *Manuel Medina Olmos*, canónigo de la colegiata del Sacro Monte de Granada, nombrado obispo titular de Amorio y auxiliar del cardenal Casanova Marzol, arzobispo de Granada (14 diciembre).

1926

34. Burgos († cardenal Juan Benlloch Vivó, 14 febrero 1926): *Pedro Segura Sáenz*, obispo de Coria (20 diciembre).

35. Jaca (tr. de Francisco Frutos Valiente a Salamanca, cf. nº. 30): Juan Villar Sanz, canónigo magistral de la catedral de Granada (20 diciembre).

36. Lérida (tr. de José Miralles Sbert a coadjutor c.d.s. de Barcelona, cf. nº. 26): *Manuel Irurita Almandoz*, canónigo de la catedral de Valencia (20 diciembre).

1927

37. Tarazona* († de Isidro Badía Serradell, 1 octubre 1926): *Isidro Gomá Tomás*, canónigo de la catedral de Tarragona (20 junio).

38. Vic (tr. de Francisco Martínez Izquierdo a Patriarca de las Indias, cf. nº. 29): *Juan Perelló Pou*, ex superior general de los Misioneros de los Sagrados Corazones de Mallorca (20 junio).

39. Calahorra y La Calzada: *Fidel García Martínez*, obispo titular

de Ippo y administrador apostólico de las mismas diócesis (7 septiembre).

40. Barbastro (A.A.) († Emilio Jiménez Pérez, 21 octubre 1926): *Nicanor Mutiloa Irurita*, C.SS R., nombrado obispo titular de Gerápolis y administrador apostólico (17 noviembre).

41. Toledo († del cardenal Enrique Reig Casanova, 25 agosto 1927): *Pedro Segura Sáenz*, cardenal arzobispo de Burgos (19 diciembre).

42. Santiago de Compostela († de Julián de Diego y García-Alcolea, 16 enero 1927: *Zacarías Martínez Núñez*, O.S.A., obispo de Vitoria (19 diciembre).

43. Coria (tr. de Pedro Segura Sáenz a Burgos, cf. nº. 33): *Dionisio Moreno Barrio*, parroco de Santa Marina de León (19 diciembre).

1 9 2 8

44. Ibiza (A.A.): *Salvio Huix Miralpeix*, superior del Oratorio de Vic, nombrado obispo titular de Selimbria y administrador apostólico (16 febrero).

45. Lugo (renuncia de Plácido Ángel Rey-Lemos y nombramiento de arzobispo titular de Pelusio, 30 julio 1927): *Rafael Balanzá Navarro*, obispo titular de Quersoneso y auxiliar del fallecido cardenal Reig, arzobispo de Toledo (2 marzo).

46. Vitoria (tr. de Zacarías Martínez Núñez a Santiago de Compostela, cf. nº. 42): *Mateo Múgica Urrestarazu*, obispo de Pamplona (10 marzo).

47. Pamplona (tr. de Mateo Múgica Urrestarazu a Vitoria, cfr. nº. 46): *Tomás Muniz Pablos*, auditor de la Rota de Madrid (10 marzo).

48. Menorca (Coadj. c.d.s.): *Antonio Cardona Riera*, canónigo de la catedral de Ibiza, nombrado obispo titular de Quersoneso y coadjutor con derecho de sucesión del obispo de Menorca, Juan Torres Rivas (10 marzo).

49. Burgos (tr. de Pedro Segura Sáenz a Toledo, cfr. nº. 41): *Manuel de Castro Alonso*, obispo de Segovia (21 mayo).

50. Guadix(† Ángel Marquina Corrales, 1 enero 1928): *Manuel Medina Olmos*, obispo titular de Amorio y auxiliar del cardenal Casanova,

arzobispo de Granada (2 octubre).

51. Santander († Juan Plaza García, 10 julio 1927): *José Eguino Trecu*, párroco de Irún (San Sebastian) (2 octubre).

52. Toledo (Aux.): *Feliciano Rocha Pizarro*, deán de la catedral de Coria, nombrado obispo titular de Aretusa y auxiliar del cardenal Segura, arzobispo de Toledo (9 noviembre).

1 9 2 9

53. Sión* (Obispo titular, vacante desde la muerte de Jaime Cardona Tur, cf. nº. 53): *Ramón Pérez Rodríguez*, obispo de Badajoz, pro-capellan mayor del Rey y vicario castrense (7 enero).

54. Zamora († Antonio Álvaro Ballano, 31 diciembre 1927): *Manuel Arce Ochotorena*, vicario general de Pamplona (5 febrero).

55. Segovia (tr. de Manuel de Castro Alonso a Burgos, cf. nº. 49): *Luciano Pérez Platero*, auditor del Tribunal de la Rota de Madrid (5 febrero).

56. Ciudad Rodrigo (A.A.) († Silverio Velasco Pérez, 4 diciembre 1927): *Manuel López Arana*, canónigo de la catedral de Santander y provisor del obispado, nombrado obispo titular de Curio y administrador apostólico (5 febrero).

57. Granada (Aux.): *Lino Rodrigo Ruesca*, canónigo de Granada y canciller de la curia, nombrado obispo titular de Tabora y auxiliar del cardenal Casanova, arzobispo de Granada (1 mayo).

1 9 3 0

58. Tuy († Manuel María Vidal y Boullón, 26 enero 1929): *Antonio García García*, canónigo penitenciario de la catedral de Málaga (5 febrero).

59. Mallorca* († Gabriel Llompart y Jaume, 9 diciembre 1928): *José Miralles Sbert*, obispo de Barcelona, nombrado con el título arzobispal *ad personam* de Beroe (13 marzo).

60. Barcelona (tr. de José Miralles a Mallorca, cf. nº. 59): *Manuel Irurita Almandoz*, obispo de Lérida (13 marzo).

61. Badajoz (tr. de Ramón Pérez Rodríguez a pro-capellán mayor del Rey y vicario general castrense, cf. nº. 53): *José María Alcaraz Alenda*, canónigo penitenciario de Orihuela (13 marzo).

62. Patriarca de las Indias Occidentales* († Francisco Martínez Izquierdo, 12 abril 1930), *Ramón Pérez Rodríguez*, obispo titular de Sión, Pro-Capellan Mayor del Rey y Vicario Castrense (30 de junio).

1 9 3 1

63. Valencia (Aux.): *Francisco Javier Lauzurica Torralba*, canónigo doctoral de Valencia, nombrado obispo titular de Siniando y auxiliar de Prudencio Melo, arzobispo de Valencia (20 febrero).

3. Libertad limitada de la Santa Sede para nombrar obispos en España

Uno de los mayores problemas relacionados con los nombramientos de obispos en España, quizá el mayor, fue el referente a las intromisiones del Estado en ellos. Poco después de su llegada a Madrid, el nuncio Tedeschini denunció a la Secretaría de Estado este abuso intolerable aprovechando los comentarios de la prensa católica al discurso pronunciado por Benedicto XV en su alocución consistorial de noviembre de 1921. El diario *El debate* descendió a detalles concretos llamando la atención de sus lectores sobre los nuevos concordatos que estipularía la Santa Sede con los Estados civiles, en los que deberían quedar incólumes e intactas la libertad y la libertad de la Iglesia.

El pensamiento del periódico, expuesto en un artículo titulado *Palabra del Papa. De Un pleito secular*, publicado el 1 de diciembre de 1921, se centró en los concordatos antiguos, pues este era el caso del concordato vigente en España desde 1851, en virtud del cual se hicieron gravísimas concesiones a los reyes de España para la provisión de las diócesis, y se pidió el cese del Patronato regio, privilegio verdaderamente absurdo en aquellas fechas porque de hecho no era ejercido personalmente por el rey sino por los gobiernos y, en no pocas ocasiones, por gobiernos hostiles a la Iglesia.

Esta opinión le pareció a Tedeschini digna de atención y la indicó al cardenal Gasparri como signo de las nuevas aspiraciones de los católicos

españoles contrarias al regalismo de otros tiempos. A esta transformación de las conciencias favorable a la Santa Sede concurrió el hecho gravísimo, sabido y reprobado por todos de que quien de hecho presentaba los candidatos a las sedes vacantes no solo no era el rey y ni siquiera el gobierno, sino un personaje político o su esposa; estos eran quienes proponían e imponían un candidato determinado que el gobierno aceptaba. Una prueba reciente de esta afirmación podía encontrarse en las propuestas hechas para las diócesis de Gerona y Canarias en 1921. Según aseguraron al nuncio, el nuevo obispo de Almería, Bernardo Martínez Noval, había sido propuesto por María del Carmen Barrenechea, viuda del Eduardo Dato (1856-1921)[11]. Para que no quedara duda de su intervención en el nombramiento del mencionado obispo, esta señora fue madrina de su consagración episcopal.

Todo esto no quería decir que los obispos, propuestos de esta forma, no fueran personas dignísimas; sin embargo, no podían tolerarse estos hechos porque la intervención directa o indirecta de señoras o de políticos era una costumbre diamentralmente opuesta al uso constante de la Santa Sede, así como al espíritu y a la letra del concordato vigente. Además, esta forma de actuar minaba la dignidad del obispo, limitaba su credibilidad y la confianza de su clero y fieles y le impedía ejercer su ministerio con la libertad necesaria.[12]

4. Los vicarios capitulares

Muchas diócesis, vacantes por fallecimiento o traslado del obispo, quedaban temporalmente encomendadas a un vicario capitular, elegido por el cabildo catedralicio. Sin embargo, al nuncio Tedeschini no le convencía esta figura por los inconvenientes que creaba y en varias ocasiones propuso que se evitara. Con la experiencia adquirida sobre los asuntos eclesiásticos, después de los primeros años de estancia en España, Tedeschini llegó a la certeza moral de que, salvo rarísimas excepciones, la elección y el gobierno de un vicario capitular provocaban escándalo entre los fieles a causa de las luchas, indisciplina y sospechas del clero, y eran un verdadero desastre para la administración de la diócesis.

Del mismo parecer fueron los Metropolitanos, quienes durante las conferencias celebradas en Madrid del 12 al 16 de diciembre de 1923, bajo

11. Este abogado y político del partido conservador, varias veces ministro y presidente del Gobierno, fue asesinado por unos militantes anarquistas el 8 de marzo de 1921 en la Puerta de Alcalá, de Madrid.

la presidencia del cardenal primado, Enrique Reig, arzobispo de Toledo, llegaron a la siguiente conclusión:

> «La consideración de los frecuentes trastornos y hondas perturbaciones que se producen en el gobierno de las diócesis, cuando el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica recae en los Vicarios Capitulares, Sede Vacante, obliga a los Metropolitanos a resolver de común acuerdo que se dirijan preces a Su Santidad, por conducto de Su Majestad el Rey o del Directorio, impetrando que cuando queda vacante una diócesis, no obstante lo consignado en el Concordato de 1851, pase la jurisdicción al Obispo auxiliar, donde lo hubiere o, en su defecto, al Prelado más próximo, o al sacerdote que designe la Santa Sede».[13]

El nuncio volvió a afrontar este tema a principios de 1924, a raiz de una petición que recibió de los obispos de Ciudad Rodrigo y de Plasencia y poco después de todo el episcopado de la provincia eclesiástica de Granada. El arzobispo Casanova Marzol se dirigió al nuncio pidiéndole que buscara la forma de prevenir los daños provocados a las diócesis con la elección de vicarios capitulares.

Era verdad que la eventual abolición de los vicarios capitulares sería una excepción al derecho común; pero era también cierto que no podrían evitarse los abusos lamentados mientras los cabildos españoles estuvieran formados por canónigos que, en gran parte, si no exclusivamente, debían su prebenda a la protección de los políticos, y mientras estuvieran en vigor el derecho de presentación regia y los complejos trámites burocráticos; porque con mucha frecuencia las diócesis, tras la muerte o el traslado del obispo, quedaban vacantes varios meses y, a veces, varios años, y los cabildos, al elegir al vicario daban con frecuencia escándalo público a causa de sus divisiones y discordias internas, y el gobierno del vicario capitular –aunque fuera una persona digna– era siempre un desastre a causa de transacciones, compromisos, incompetencia e indisciplina[14].

La Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios se reunió en sesión plenaria el 7 de febrero de 1924 para examinar esta cuestión, junto con la de la apertura de nuevas casas religiosas en España. El car-

12. Despacho nº. 238 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 14 diciembre 1921 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 857, ff. 397-398v*, minuta autógrafa de Guerinoni, corregida por Tedeschini).

denal Vannutelli defendió que debía dejarse la ley tal y como estaba en el derecho canónico, sin hacer excepciones odiosas para España. El cardenal De Lai reconoció que la elección del vicario capitular provocaba muchos inconvenientes, pero esto ocurría en todas partes y dependía de la formación del cabildo; por ello, el nuncio debería avisar a la Santa Sede cuando conociera la existencia de canónigos, cuya eventual elección provocaría divisiones; y, para evitar este inconveniente, lo mejor sería actuar caso por caso, sin adoptar una normativa generalizada. Para el cardenal Vico, que había sido nuncio en Madrid desde 1907 hasta 1913, las elecciones de vicarios capitulares no eran muy frecuentes, ya que solo se daban en caso de muerte del obispo. En la mayoría de los traslados de obispos, se llegaba a un acuerdo entre la Santa Sede y el Governo para que el obispo trasladado marchara a su nueva diócesis el mismo día en que entraba el nuevo al sucesor. En cualquier caso no era favorable a derogar el derecho común. Al cardenal Ragonesi, que también había sido nuncio en Madrid desde 1913 hasta 1921, le parecía enorme que en un país católico come España se propusiera emanar un decreto que ofendería a todos los cabildos de la nación. En los casos particulares en los que se previeran dificultades, el nuncio podría intervenir enviando un telegrama, cosa que él había hecho en alguna ocasión, ordenado a un cabildo la suspensión de la elección del vicario capitular porque era necesario avisar previamente a la Santa Sede. Para el cardenal Merry del Val, la causa de los desórdenes, más que en la elección de los vicarios estaba en la excesiva lentitud con que el Gobierno retrasaba los nombramientos de obispos. Por ello, propuso que el Nuncio, aprovechando la deliberación de los Metropolitanos, hiciera presente al Gobierno la necesidad de acelerar los nombramientos. Tampoco el cardenal Gasparri era favorable a derogar el derecho común para toda España y prefería intervenir en casos particulares, dando la necesaria dispensa de acuerdo con el Gobierno. A Gasparri le pareció óptima la propuesta del Merry del Val de aprovechar esta ocasión para decirle al Gobierno que la verdadera fuente de los inconvenientes deplorados justamente por los obispos era su lentitud en la provisión de las diócesis vacantes y, al mismo tiempo, para exhortarlo a poner remedio a esta situación. Para algunos

13. Despacho nº. 1286 de Tedeschini a De Lai, adjunto a la Ponencia de la sesión nº. 1271 de la S.C. de AA.EE.EE. (*Documento 97*). Cf. también mi edición de las *Actas de las Conferencias de Metropolitanos Españoles (1921-1965)* (Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1994), p. 180.

14. Despacho nº. 1244, de Tedeschini a Gasparri del 3 diciembre 1924, adjunto nº. 2 a la Ponencia de la sesión nº. 1271 de la S.C. de AA.EE.EE (*Documento 97*).

cardenales no era necesario el entendimiento previo con el Gobierno para no permitir la elección del vicario capitular, ya que la Santa Sede podía nombrar libremente un administrador apostólico, sin necesidad de negociar con el Gobierno.[15]

En conclusión, los cardenales se percataron de la gravedad del asunto y de la necesidad de evitar los males lamentados, pero no consideraron oportuno adoptar la sugerencia hecha por los Metropolitanos en la mencionada Conferencia de diciembre, porque se derogaría el derecho común que afectaría al prestigio de todos los cabildos catedralicios. No quedaba, por consiguiente, otra solución, que intervenir caso por caso, nombrando, cuando la circunstancias los exigieran, un administrador apostólico. El comunicar esta resolución a Tedeschini, el cardenal Gasparri le pidió también que tratara de acelerar los trámites burocráticos para los nombramientos de obispos, invitando al Gobierno a hacerlos con mayor rapidez.[16]

Tedeschini se dio por enterado del parecer de los cardenales contrario a su propuesta y aseguró que cumpliría fielmente cuanto se le decía, informando caso por caso; pero observó que no le sería posible hacerlo en los casos de fallecimiento del obispo, porque antes de que pudiera comenzar las gestiones, el cabildo ya habría elegido al vicario. Tedeschini insistió diciendo que no era necesario darle publicidad a una eventual decisión de la Santa Sede, porque sería interpretado como un deshonor para el cabildo si se le privaba del derecho de elegir al vicario capitular. Pero había también cabildos que pedían el nombramiento de un administrador apostólico porque temían provocar escándalos debidos a sus profundas e insuperables divisiones internas.

Una de las causas de esta situación radicaba en el hecho de que como la mayoría de ellos no eran oriundos de la diócesis y pensaban en traslados y promociones, que conseguían gracias a recomendaciones políticas, resultaba que el cabildo era la entidad menos apta para gobernar la diocesis, y solo los intereses personales de cada canónigo les unía o desunía en el elección del vicario capitular. Y aun en el caso de que el vicario estuviese poco tiempo al frente de su cargo, su simple elección habría causado malestar al manifestar divisiones en el cabildo y en el clero diocesano así como provocar escándalo entre los fieles. Algunas veces, además del daño causado por la elección en sí misma había que añadir el que provocaba el desgobierno de la diócesis durante varios meses o años.

15. Véanse los pareceres de los cardenales en el acta de la sesión nº. 1271 (*Documento 97*).

Esta dolorosa situación se agravaba ulteriormente a causa de los impedimentos puestos por la burocracia española a la provisión de las diócesis. Tedeschini prometió que insistiría, como siempre había hecho, hasta la inoportunidad, de palabra y por escrito, para agilizar el envío de los procesos canónicos al embajador ante la Santa Sede, el retiro de las bulas y su entrega al interesado; pero temía conseguir bien poca cosa, porque todos seguirían actuando como en el pasado: el Ministerio de Estado imputaría la culpa del retraso al de Gracia y Justicia; este lamentaría la falta de la "consignación", después intervendría el agente de preces y más tarde dirían que no habían terminado la traducción de las bulas, que el Consejo de Estado no había podido reunirse para examinarlas, etc. etc. Pero, además de estos retrasos, exclusivamente burocráticos, había otros, ciertamente más graves debidos al privilegio de presentación que tenía la Corona.

Tedeschini recordó el caso de la provisión da la diócesis de Tenerife, que tardó dos años y medio en resolverse porque de algunos candidatos pudo impedir la presentación oficial; pero fueron presentados otros cinco candidatos, todos ellos rechazados por la Santa Sede. Estas presentaciones requerían naturalmente mucho tiempo, porque el nuncio no podía escribir a la Secretaría de Estado hasta que no conseguía informaciones reservadas del candidato, y el Gobierno no siempre tenía preparado otro candidato, cuando se le comunicaba una negativa.

Estas gestiones entre la Nunciatura y el Gobierno, delicadísimas y muy laboriosas en sí mismas, resultaban todavía más largas y difíciles a causa de los frecuentes cambios de los ministros de Gracia y Justicia, porque todos llegaban completamente profanos en la materia de los nombramientos episcopales y con llevaban una lista candidatos que por compromisos políticos querían hacer triunfar a toda costa, aunque se tratase de personas no idóneas a la dignidad y al ministerio episcopal.

Esto había ocurrido con los pasados gobiernos políticos, pero seguía ocurriendo, por desgracia, durante el Directorio militar, del que, a pesar de las delicadas recomendaciones e insistencias hechas directamente por el nuncio o a través de obispos influyentes al general Primo de Rivera o a sus ministros, sin embargo no había podido conseguir nada hasta aquel momento (marzo de 1924) sobre las cuatro diócesis vacantes –Tenerife, Plasencia, Osma e Zaragoza– nada más que repetidas promesas no mantenidas; ya que el Gobierno quería buscarle un puesto a un obispo bien visto por los

16. Despacho nº. 27628 (*Documento 22*).

militares y muy recomendado por el mismo Presidente del Directorio, es decir el canónigo Miguel Juliá[17], a quien la Santa Sede había rechazado.

«Si pudiéramos obtener que fuera eliminada toda ingerencia política en los nombramientos episcopales, dijo Tedeschini; sobre todo si se pudiera obtener que la Corona escogiera los candidatos seleccionados por la Junta eclesiástica y no por los políticos, en este caso la presentación y aceptación de los candidatos sería más rápida».[18]

Cuando surgían divisiones en los cabildos, la nunciatura, debidamente informada procedía a nombrar administrador apostólico al obispo saliente. Así ocurrió, por ejemplo en Jaca en 1926, cuando el obispo Frutos Valiente fue trasladado a Salamanca. Él mismo pidió al nuncio que no se eligiera vicario capitular ya que la división en el cabildo era tan fuerte, que se agravaría todavía más y difícilmente podría el elegido gobernar la diócesis.[19]

En 1930, tras haber sido preconizado obispo de Barcelona, el obispo de Lérida, Manuel Irurita, escribió al nuncio: «Me dicen de Lérida que temen fundadamente luchas enconadas, escándalos y otros inconvenientes, sobre todo en orden al Concurso general a Curatos que se está celebrando, si se ha de proceder a la elección del vicario capitular, haciéndose necesario el nombramiento de administrador apostólico.[20] Se lo comunico en descargo de mi conciencia».[21] Tedeschini informó a la Santa Sede[22] y el cardenal Pacelli le autorizó a nombrar administrador apostólico al mismo Irurita.[23] A su vez, el obispo Miralles, antes de su traslado a Mallorca, fue nombrado administrador apostólico de Barcelona para evitar la elección del vicario capitular por un cabildo que estaba muy dividido por motivos políticos[24].

Muy significativa es la carta que el deán de Mondoñedo, Bonifacio F. Ahuja Martínez, envió al nuncio a raíz del fallecimiento del obispo Juan José Solís Fernández el 24 de febrero de 1931: «Según acabo e tener el sentimiento de comunicar a V.E. por telefonema, nuestro anciano Señor Obispo –82 años– ha entregado su alma a Dios, a las 4 de la tarde, después de haber recibido los santos sacramentos. Y ahora, a pesar de mi insignificancia, ruego a V.E. me permita decirle algo que necesito decirle, para descargar mi conciencia. Conozco la vida íntima de no pocos Cabildos de España. Capitulares tan sacerdotes, que es decir tan dignos, como los de Mondoñedo, ninguno. Pero mi anhelo de la mayor gloria de Dios, del provecho espiritual de la diócesis y de la paz en el seno de este cabildo, me obligan a rogarle se digne V.E. disponer las cosas de forma que nombrado administrador apostólico el Sr. Obispo de Lugo, más cercano a Mondoñedo, que la mayor parte de las poblaciones importantes de esta diócesis: Ferrol, Santa Marta, etc. Ni de vista siquiera conozco a dicho señor obispos. Pero

después de los muchos años que esta diócesis tuvo la ancianidad de un prelado, el cual es de justicia decir que hizo y trabajó cuando pudo, es de conciencia también rogar a V.E. intervenga para que empuñe las riendas de esta diócesis una mano sólidamente acreditada y experta. Los intereses de Nuestro Jesús lo exigen»[25]. También en este caso, Tedeschini informó a la Santa Sede[26] y se le autorizó a nombrar al obispo de Lugo, Rafael Balanzá, administrador apostólico de Mondoñedo.[27]

El cardenal Segura fue nombrado administrador apostólico de Burgos al ser trasladado a Toledo porque el superior general de los Operarios diocesanos, Benjamín Miñana, le dijo al nuncio: «Y ahora me espanta solo el pensar que pueda haber otra vacante en Burgos y sea de nuevo vicario capitular el que lo ha sido tan desastrosamente en la vacante última y, según me dicen, es casi seguro que lo será, si hay vacante. ¿No habría medio de evitarlo?».[28]

Cito ahora un caso significativo sobre la situación de un vicario capitular que no quiso ejercer el cargo. El de la pequeña diócesis Tudela le dijo al nuevo obispo de Tarazona, Isidro Gomá, que estaba «ya cansado de luchar y que no se vé con ánimo de gobernar aquello por más tiempo. En verdad que las referencias que de él tengo –dijo Gomá Tedeschini– distan de ser buenas; tan poco como las que me había dado ya el Sr. Arzobispo de Zaragoza cuando le visité al posesionarme de esta Sede. La costumbre

17. Sobre las insistencias del gobierno para nombrar obispo al canónigo Miguel Juliá véanse los despachos nº. 1369 (*Documento 23*), nº. 3025 (*Documento 66*), nº. 3100 (*Documento 67*).

18. Despacho nº. 1387 (*Documento 24*).

19. Despacho nº. 2221 (*Documento 43*).

20. También el provisor y vicario general obispado de Lérida escribió al nuncio diciéndole: «En carta del 5, el hasta ahora Obispo de Lérida me dice: "El Sr. Nuncio espera que V. será elegido Vicario Capitular y que el concurso continuará en los mismos términos que hasta el presente". Permítame, Excmo. Sr., que le diga si hay elección de Vicario Capitular no seré el elegido. Recuerde que hace unos meses en la elección de lectoral, con los tres votos y todo del Prelado, hubo empate; sin esos tres votos la derrota es segura y en los actuales momentos, un cambio de personal en el gobierno de la diócesis es de consecuencias incalculables. Pendiente el concurso a curatos, en el que hay que hacer dos o tres propuestas aun; sin haberse procedido todavía al nombramiento de ecónomos para las parroquias vacantes; no designados en la hora actual los que han de suceder a los coadjutores promovidos a párrocos, tiene la diócesis planteado un problema que será de difícil solución al que conozca uno por uno todos los sacerdotes del Obispado, pero la solución ha de ser dificilísima si el llamado a darla es persona desconocedora del personal. No creo pertinente entrar en consideraciones de otro orden, pero las hay y muy graves para el presente y porvenir del Obispado de Lérida y acaso para el de Barcelona también» (Carta a Tedeschini, Lérida, 7 mayo 1930, ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 619-619v*).

dice que se nombra administrador apostólico de Tudela al obispo de Tarazona así que este se posesiona. A veces, como sucedió con el Sr. Ozcoidi, q.e.p.d., se ha dado aquella diócesis en administración antes de la toma de posesión de este residencial. Creo inútil decirle a V.E. que por derecho concordado Tudela es diócesis reducenda que se adjudicó en administración, por el Concordato de 1851, al obispo de Pamplona. de hecho, por razones geográficas e históricas muy atendibles, se dio siempre la administración a los obispos de Tarazona. Quedo absolutamente a sus órdenes».[29]

5. Nombramientos de obispos auxiliares

Para los nombramientos de obispos auxiliares la Secretaría de Estado seguía un procedimiento basado en el concordato de 1851, art. 5 estableció: «En lo casos en que para el mejor servicio de alguna diócesis sea necesario un obispo auxiliar, se proveerá a esta necesidad en la forma canónica acostumbrada».[30] Por consiguiente, no se hizo referencia en él a ningún acuerdo con el Gobierno. Sin embargo, éste trató en varias ocasiones de entrometerse en los nombramientos de los auxiliares, con el pretexto de que dichos obispos recibían una dotación económica del Estado.

Por lo que respecta a los primeros años del siglo xx, en 1908, al cardenal Aguirre, arzobispo de Burgos, se le concedió un auxiliar en la persona del arcediano de Calahorra, Manuel San Román Elena, precisamente para que le ayudara en la administración apostólica de la diócesis riojana, escogido de entre tres candidatos.[31] Este nombramiento fue hecho con presentación real, por lo que la Santa Sede protestó enérgicamente.[32] Tres años más tarde volvió a repetirse el incidente. En 1911 el cardenal Martín de Herrera, arzobispo de Santiago de Compostela, pidió un obispo auxiliar, que le fue concedido en la persona de Ramiro Fernández Valbuena, presentado formalmente por el Gobierno. La Santa Sede protestó de nuevo

21. Carta de Irurita a Tedeschino, Madfrid, 4 mayo 1930 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, f. 610*).

22. «Vescovo Lerida, che in questi giorni prenderà possesso Barcellona, espone convenienza evitare elezione Vicario capitolare Lerida e nominare Amministratore Apostolico. Se Santo Padre degnasi approvare, prego V.E. darmene comunicazione telegrafica» (Telegrama cifrado nº. 169 de Tedeschini a Pacelli, del 7 mayo 1930, *Ibid. f. 618*).

23. «Ricevuto cifrato nº. 140 (*sic*, pero es nº. 169). V.S.I. è autorizzata nominare Amministratore Apostolica» (Telegrama cifrado nº. 30 de Pacelli a Tedeschini, del 9 mayo 1939, *Ibid., f. 618*).

24. Despacho nº. 4140 (*Documento 86*).

25. ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 623-623v*.

contra la ingerencia indebida de la autoridad civil en dicho nombramiento.[33] El Gobierno se defendió diciendo que en los inmediatos precedentes no había existido protesta alguna de la Santa Sede, lo cual no era cierto como acabamos de ver.

Para resolver estos conflictos, el nuncio Vico presentó el 6 de noviembre de 1911 al ministro de Gracia y Justicia, José Canalejas, una fórmula reguladora de los nombramientos de obispos auxiliares, redactada en estos términos: «Admitido que toca a la Santa Sede el juicio sobre la conveniencia de dar obispo auxiliar a un prelado diocesano, y elegir la persona apta para este cargo; no obstante, teniendo en cuenta las benévolas disposiciones del Gobierno de contribuir, como de hecho contribuye, a la decorosa sustentación de los obispos auxiliares que ocurra nombrar en las diócesis del Reino, Su Santidad, antes de proceder al nombramiento de cada uno de ellos, por conducto del Nuncio Apostólico o, en su ausencia, del embajador de S. M. Católica, pondrá en conocimiento del Gobierno el nombre del candidato, con el fin de cerciorarse de que, por parte de él, no hay obstáculo a su nombramiento, evitándose así que éste recaiga en persona ingrata a la Corona».[34] Esta fórmula había sido adoptada también en Baviera en 1910 y el Gobierno español la aceptó el 12 de enero de 1912.[35]

Sin embargo, en agosto de 1913 el encargado de negocios de España ante la Santa Sede comunicó a la Secretaría de Estado la presentación real (*Cédula real*) de Antonio Álvaro Ballano para obispo auxiliar del cardenal Aguirre, arzobispo de Toledo. Merry del Val ordenó inmediatamente al nuncio Ragonesi que protestara formalmente ante el Gobierno ya que la Santa Sede no podía aceptar este procedimiento.[36] El nuncio se entrevistó con el Jefe de Sección del ministerio de Gracia y Justicia para aclarar el equívoco,[37] aunque no lo consiguió. El hecho volvía a repetirse por

26. «Dean Capitolo Mondoñedo mi espone convenienza che quella diocesi, governata tanti anni da vescovo buono, ma vecchio, no si lasci ora al Capitolo, ma sia affidata ad un Amministratore Apostolico, che potrebbe essere il vicino vescovo di Lugo. Trovando ragionevole osservazione, mi permetto elevarla al Sovranno giudizio» (Telegrama cifrado nº. 184 de Tedeschini a Pacelli, del 26 febrero 1931, *Ibid., f. 627*).

27. «Ricevuto cifrato nº. 184. Confermo mio cifrato 22» (Telegrama cifrado nº. 53 de Pacelli a Tedeschini del 28 febrero 1931, *Ibid. f. 626*).

28. Carta unida al despacho nº. 2897, de Tedeschini a Gasparri, del 15 de diciembre de 1927 (AES, *Spagna 739, fasc. 88, f. 66-67*).

29. Carta de Gomá a Tedeschini, Tarazona 1 diciembre 1927 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 400-400v*).

tercera vez en los últimos cinco años y era una demostración del espíritu regalista que inspiraba la política religiosa del Gobierno y del deseo de controlar todos los nombramientos episcopales, comprendidos los obispos auxiliares. Pero la Santa Sede no estaba dispuesta a tolerar este abuso y dio instrucciones al nuncio para que entregara una nota formal,[38] que fue redactada en estos términos:

> «Señor Ministro: Grande ha sido la sorpresa de la Sede Apostólica al conocer que en la Embajada de S.M.C. cerca del Vaticano se había recibido una Real Cédula «presentando al M. I. S. D. Alvaro Ballano para el oficio y dignidad de Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Toledo», como si se tratase de uno de los cargos residenciales sobre los que la Corona merecidamente ejercer el Regio Patronato.
>
> Tal equivocación se repite ya por tercera vez, en menos de cinco años, a pesar de haber asegurado el Señor Embajador, y aun el mismo señor Ministro de Estado, que no se repetiría en lo sucesivo.
>
> Hay que distinguir cuidadosamente entre el derecho de *presentar* candidatos para diócesis vacantes y la costumbre introducida por la Santa Sede de pedir al Soberano su grata aquiescencia. Como el Gobierno español provee a la dotación de los Obispos Auxiliares, el Santo Padre no procede a su nombramiento, sin demandar previamente a S.M.C. si los candidatos son personas gratas a la Corona. Pero esta costumbre no puede dar ocasión ni pretexto para ejercitar el privilegio de *presentación*, sin contrariar a la doctrina canónica, a la letra y espíritu del Concordato y a la práctica constante de la Santa Sede. Es principio de Derecho Canónico, universalmente reconocido, que el privilegio que gozan los soberanos de presentar para las sedes

30. El concordato puede verse en *La Iglesia en la España contemporánea (1808-1975*, vol. V de la *Historia de la Iglesia en España*, dirigida por R. García-Villoslada, Madrid, La Editorial Católica, 1979, pp. 719-730. Sobre las observaciones del nuncio Brunelli, que negoció este concordato, cf. mi artículo «El nuncio Brunelli y el Concordato de 1851»: *Anales Valentinos* 1 (1975) 79-198, 309-377.

31. Los otros candidatos fueron Antonio Oñate, abad de la Colegiata de Logroño, y Jesús Cortón, chantre de Burgos. Cf. despacho nº. 37 de Vico a Merry del Val, Madrid 7 marzo 1908 (*ASV Arch. Nunz. Madrid 699/3, ff. 54-54v,83-83v*). La carta del cardenal Aguirre al Papa agradeciéndole el auxiliar está en *ASV, Segr. Stato 1908, rúbr. 249, fasc. 1, f. 201.*

32. Despacho nº 30989 de Merry del Val a Vico, Vaticano 5 julio 1908 (*ASV, Arch. Nunz. Madrid 699/3, ff. 87-87v*).

33. Despacho nº. 742 de Vico a Merry del Val, El Escorial 25 agosto 1911 (*ASV, Arch. Nunz. Madrid 699/3, f. 348*).

> vacantes de sus naciones, no se extiende al nombramiento de los obispos auxiliares».[39]

El cardenal Merry del Val aprobó el contenido de esta nota «sia quanto alla sostanza sia quanto alla forma». Pero hizo algunas observaciones sobre el uso del término *coadjutor*, aplicado al obispo auxiliar y el de *in partibus infidelium,* que no se usaba desde el pontificado de León XIII. Merry aconsejó a Ragonesi que de momento no entregara la nota porque quizá se había tratado de un simple error burocrático.[40]

Accediendo a la sugerencia de Merry del Val el nuncio no entregó dicha nota en el ministerio sino que se limitó a hablar con el Jefe de la sección eclesiástica del ministerio de Gracia y Justicia, quien le aseguró de nuevo que habían sido corregidas las fórmulas para los obispos auxiliares y que dicha corrección había sido comunicada al ministro de Estado, para que a su vez informara a la Santa Sede, de forma que no se repitiera el equívoco.[41]

Desde mediados del siglo XIX hasta 1921 fueron asignados obispos auxiliares a los cardenales que eran arzobispos de diversas sedes metropolitanas,[42] con la única excepción de Manuel González García, arcipreste de Huelva, preconizado obispo titular de Olimpo y auxiliar del obispo Juan Muñoz Herrera, el 6 de diciembre de 1915.

Pero durante el pontificado de Pío XI, hasta la proclamación de la Segunda República, también se concedieron obispos auxiliares a obispos diocesanos, por razones muy especiales. Estos fueron los casos de Félix Bilbao Ugarriza, canónigo de Valencia, nombrado obispo titular de Zarai y auxiliar del obispo de Tortosa, Pedro Rocamora, nombrado el 23 de septiembre de 1924;[43] José Solé Mercadé, auditor-asesor del tribunal de la Rota de Madrid, nombrado obispo titular de Citro y auxiliar del obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay, el 29 agosto de 1926; pero antes de recibir la consagración episcopal presentó la renuncia, que le fue aceptada por el Papa,[44] y del de Francisco Javier Lauzurica Torralba, canónigo

34. La documentación relativa a la negociación de este acuerdo está en *ASV, Arch. Nunz. Marid 699, fasc. 3* y en *Segr. Stato 1912, rúbr. 249, fasc, 1, ff. 26ss.* Existe también una copia en *AES III Período, Spagna 457a.* Lo publicó en parte N. Tibau, «Precisiones históricas sobre el nombramiento de obispos auxiliares en España y fuera de España»: *Revista Española de Derecho Canónico* 30 (1974) 553-565.

35. Carta del ministro de Gracia y Justicia, José Canalejas al nuncio Vico, de 12 de enero de 1912 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 699/3, ff. 317-318*).

36. Telegrama cifrado de Merry del Val a Ragonesi, Vaticano 7 agosto 1913 (*ASV, Segr. Stato 1914, rúbr. 249, fasc. 5, f. 84*).

37. Telegrama de Ragonesi a Merry, San Sebastián, 14 agosto 1913 (*Ibid. f. 85*).

doctoral de Valencia, nombrado obispo titular de Siniando y auxiliar de Prudencio Melo, arzobispo de Valencia, el 20 de febrero de 1931, como veremos al final de este trabajo.

Cuando Tedeschini llegó a Madrid en 1921, las negociaciones entre la Santa Sede y el Gobierno español para los nombramientos de obispos auxiliares seguían siendo reguladas por el citado acuerdo en 1912, en virtud del cual a la Iglesia se le reconocía plena libertad para juzgar sobre la conveniencia de conceder un auxiliar y también sobre la elección del candidato. Sin embargo, la Santa Sede, teniendo en cuenta que el Gobierno debía contribuir a la dotación económica del obispo, consultaba previamente con el fin de cerciorarse de que por parte del Gobierno no había obstáculo a su nombramiento, evitándose así que este recayera en persona no grata a la Corona.

La sección primera de la Secretaría de Estado, que era la de Asuntos Extraordinarios, comunicaba a la S.C. Consistorial que el Papa, acogiendo la propuesta del rey de España, había nombrado al obispo auxiliar y solicitaba la asignación del correspondiente título episcopal. Así se hizo el 20 de mayo de 1921 con Jaime Viladrich, auxiliar del cardenal Benlloch en Burgos, y el 21 de julio el mismo año con Mateo Colom Canals, auxiliar del cardenal Almaraz en Toledo.[45]

Este procedimiento se aplicó en los años sucesivos[46] y estuvo en vigor hasta la República de 1931, cuando la Santa Sede quedó enteramente libre para los nombramientos episcopales, y fue entonces cuando la Secretaría de Estado pasó a la S.C. Consistorial la competencia para los nombramientos de los obispos auxiliares, ya que no era necesaria negociación alguna con el gobierno republicano.[47]

6. Justo Rivas, auxiliar de Santiago en 1922

38. Despacho n. 66155 de Merry del Val a Ragonesi, Vaticano 22 agosto 1913 (*Ibid. ff. 76-79*).

39. Y continuaba diciendo: «Para no cansar tejiendo el catálogo de canonistas que enseñan esta doctrina, basta citar al nada sospechoso escritor D. Joaquín Aguirre, quien en su «Curso de Disciplina Eclesiástica» (Madrid 1848, libro I, parte 3a, tít. 1º, sección 3a, parágrafo 148) afirma terminantemente que la autoridad real no tiene respecto de los Obispos Auxiliares facultad de presentar. En efecto, el Real Patronato de S.M.C. da derecho a la *presentación* sólo para los Obispados y Arzobispados *que vacan en los reinos de España*, y ni las bulas de Urbano II, Alejandro VI y Adriano VI, que se citan como fundamento de aquel privilegio, ni el Concordato de 1753 que lo confirmó, lo extienden al nombramiento de Obispos Auxiliares. Estos Obispos,

La diócesis de Orihuela, Gerona y Guadix fueron las primeras cubiertas al principio del pontificado de Pío XI, pero las gestiones para los

---

lejos de ser asignados a ninguna diócesis o archidiócesis de España, son coadjutores personales del Prelado que los necesite; de tal suerte que cesan cuanto éste cesa. Las sedes, de que son titulares, se hallan *in partibus infidelium*, y por consiguiente, son iglesias de las cuales el rey de España no es patrono. El nombramiento para ellas es, pues, evidentemente una de las causas mayores reservadas al Sumo Pontífice, sin presentación por parte de la Corona. Por eso, al ajustarse el nuevo Concordato de 1851, en el artículo 5, se dispuso que: «en los casos en que para el mejor servicio de algunas diócesis sea necesario el nombramiento de un obispo *auxiliar*, se proveerá a esta necesidad en la forma canónica acostumbrada»; y según nota de 7 de agosto de 1850, dirigida por Mons. Brunelli, nuncio a la sazón, al señor Ministro de Estado, aparece ya convenido que dicho artículo había de interpretarse «en la *inteligencia* de que por lo que se refiere a obispos auxiliares no tiene lugar ni el nombramiento ni la presentación Regia de los sujetos». Bien sabe ese respetable Ministerio que cuantas veces se han enviado Cédulas de presentación para Obispos Auxiliares otras tantas la Santa Sede, desaprobándolas, las ha retenido como no enviadas o no recibidas, con manifiesto reconocimiento del derecho pontificio por parte del Gobierno. Tantos y tan claros argumentos no se ocultaron a la penetración del señor Canalejas, entonces presidente y ministro de Gracia y Justicia, quien, de acuerdo con mi predecesor, Emmo. Cardenal Vico, zanjó para siempre la cuestión, mediante la Real Orden de 12 de enero de 1912, que dice: «Admitido que toca a la Santa Sede el juicio sobre la conveniencia de dar Obispo auxiliar a un prelado diocesano y *elegir la persona* apta a este cargo; no obstante, teniendo en cuenta las benévolas disposiciones del Gobierno en contribuir, como de hecho contribuye, a la decorosa sustentación de los obispos auxiliares que ocurra nombrar en las diócesi del reino, Su Santidad, antes de proceder al nombramiento de cada uno de ellos, por conducto del Nuncio Apostólico o, en su ausencia, del Embajador de S.M.C., pondrá en conocimiento del Gobierno el nombre del candidato con el fin de cerciorarse de que por parte de él no hay obstáculo a su nombramiento, evitando así que recaiga en persona no grata a la Corona». Después de cuanto acabo de exponer no se comprende cómo a los pocos meses de dictada esta fórmula se ha podido expedir una Real Cédula *presentando* al Obispo Auxiliar de Toledo, si no es por equivocación de los encargados de tramitar el relativo expediente, según lo declaró con noble sinceridad el dignísimo Jefe de la Sección de Asuntos Eclesiásticos de ese Ministerio. Y como la causa del error ha sido sin duda que en los negociados correspondientes no ha quedado huella ni de las seguridades verbales dadas una vez por el señor Embajador, y otra por el señor Ministro de Estado, ni de la citada comunicación oficial del señor Canalejas, resulta que si no se adopta una determinación que conste por escrito en los respectivos ministerios, el caso se repetirá todavía y obligará a la Santa Sede a repetir sus formales protestas. De ellas se abstiene ahora por especial consideración al Gobierno de S.M.C. y a los funcionarios que de buena fe se han equivocado; pero no puede menos de solicitar positivas garantías, como efectivamente las solicita por mi conducto a fin de que no se renueve semejante error sino que se proceda en conformidad con la doctrina canónica, con las disposiciones del Concordato y con la fórmula recientemente convenida. No dudo,

nombramientos de los respectivos obispos se hicieron al final del pontificado de Benedicto XV. Sin embargo, el primer nombramiento de un obispo español del pontificado de Pío XI fue el del auxiliar de Santiago de Compostela en 1922.

El 3 de marzo de 1922, tras el fallecimiento en Santiago de Compos-

---

pues que V.E. en su claro entendimiento tomará las determinaciones prácticas, necesarias y oportunas al caso y en esta confianza con sentimientos de ...» (ASV, *Ibid. ff. 120-123v*. Esta minuta fue enviada a Roma con el despacho n. 115, San Sebastián, 19 septiembre 1913 (*Ibid. f. 118*).

40. «Primeramente, dov'Ella dice che *esos Obispos (auxiliares), lejos de ser asignados a ninguna diócesis o archidiócesis de España, son coadjutores personales del Prelado que los necesite; de tal suerte que cesan cuando éste cesa*, pur affermando V. S. una cosa sostanzialmente esatta, potrebbe tuttavia dar pretesto al Governo di trarne la conseguenza che gli competerebbe il diritto di presentazione, quando i Coadiutori (anche *sine iure successionis*) fossero dati alla persona non di un determinato Vescovo, ma di qualsiasi Vescovo che regga la diocesi, ovvero, come suol dirsi, alla sede stessa (nel qual caso, contemplato dai canonisti e dallo stesso schema del futuro Codice canonico, l'ufficio di coadiutore è stabile e perdura anche *sede vacante*). Ora è chiaro che la Santa Sede non potrebbe riconoscere ed ammettere quel diritto di presentazione, per le ragioni ben note alla S.V. E' vero che forse in Spagna non esistono, di fatto, attualmente tali coadiutori dati per la diocesi stessa -come si hanno invece in altri paesi-; mi sembra nondimeno pericoloso insinuarne al Governo comunque l'idea. Per le anzidette considerazioni, crederei quindi piú prudente di non proporre nella Nota un argomento, il quale (sebbene concludente come ragione *a fortiori*, nel caso appunto di ausiliari dati soltanto alla persona di un determinato Vescovo e cessanti collo spirare dell'ufficio di questo), può tuttavia, anche lentamente, prestarsi a malintesi e dar luogo a false e dannose deduzioni. Noto, in secondo luogo, l'espressione *las sedes, de que son titulares, se hallan «in partibus infidelium»*, e mi richiamo alla s.m. di Leone XIII, il quale stabilì che questi Vescovi si chiamassero semplicemente *titolari*, perché parecchie di quelle sedi, come V.S. sa perfettamente, già fin d'allora (e molto più adesso) non si trovano più sotto la dominazione degl'infedeli, ma bensì, ad esempio, in Grecia, in Rumania, ecc. Rilevati questi particolari, null'altro troverei da notare nel suo diligente ed accurato lavoro. Mi domando soltanto, se non convenga forse meglio (per non dar forma troppo insistente e solenne alle rimostranze contro quel che sembra essere stato effettivamente un semplice errore burocratico, e per non entrare inopportunamente in discussioni dottrinali), di trattenere per ora la Nota, nell'attesa che il Ministro voglia far constare, in modo positivo, sincero e duraturo, le sue scuse per l'accaduto e le rette sue disposizioni al riguardo. Potrebbe V. S., ad esempio, suggerire al Ministero d'inviarle un officio di rettifica; oppure assicurarsi che nella rispettiva sezione del medesimo siansi veramente corrette le formule per i vescovi ausiliari; ovvero escogitare e proporre qualche altro opportuno espediente, in virtù del quale la Santa Sede possa avere la morale certezza che il deplorato incidente non avrà più a ripetersi in avvenire. Naturalmente, qualora non fosse possibile adottare nessuno dei suddetti espedienti,

tela del obispo auxiliar del cardenal Martín de Herrera, Ramiro Fernández Valbuena, era urgente nombrar un nuevo auxiliar porque el cardenal, ultranonagenario, enfermo desde hacía varios años y casi ciego, estaba rodeado de familiares que permitían que se le acercaran solamente personas gratas a él y que refirieran lo que a ellos les gustaba. El auxiliar fallecido había cumplido 75 años, y aunque hubiese querido no habría podido desempeñar su ministerio con eficacia en el gobierno de la archidiócesis. El benemérito cardenal Martín de Herrera se apresuró a solicitar otro auxiliar, indicando en primer lugar como candidato al canónigo doctoral de la catedral compostelana, Ángel Amor Ruibal.[48] Pero, aunque los primeros informes recogidos sobre su persona fueron óptimos, sin embargo Tedeschi-

---

converrà che V.S. invii la Nota, dopo di averne dato previo avviso al Ministro» (Despacho n. 66778, del 30 de septiembre de 1913, del Merry del Val a Ragonesi, *Ibid., ff. 124-125v*). La minuta de este despacho fue redactada por Mons. Eugenio Pacelli, el futuro papa Pío XII, que entonces era pro-secretario de la S. Congregación de AA.EE.EE.

41. Despacho nº. 156 de Ragonesi a Merry del Val, Madrid 24 noviembre 1913 (*ASV, Arch. Nunz. Madrid 717/1, f. 335*, minuta; *Segr. Stato 1914, rúbr. 249, fasc. 6, ff. 123-124*, original).

42. Francisco de Sales Crespo Bautista, canónigo penitenciario de Toledo, preconizado obispo titular de Archis y auxiliar del cardenal Alameda (23 diciembre 1861).

Calixto Castrillo Ornedo, sacerdote de Burgos, vicario general de Valencia y dignidad tesorero de su catedral, preconizado obispo titular de Doliche y auxiliar del cardenal Tarancón, arzobispo de Sevilla (23 diciembre 1861).

Ciriaco María Sancha Hervás, sacerdote de Osma, canónigo penitenciario de Santiago de Cuba, secretario del arzobispado y profesor del seminario, preconizado obispo titular de Areópolis y auxiliar del cardenal Moreno, arzobispo de Toledo (28 enero 1876).

Manuel María González Sánchez, sacerdote de Sevilla, canónigo penitenciario de su metropolitana, catedrático y rector del seminario, preconizado obispo titular de Zela y auxiliar del cardenal De la Lastra, arzobispo de Sevilla (28 enero 1876).

Jacinto María Cervera Cervera, sacerdote de Valencia, canónigo de la catedral de Zaragoza, preconizado obispo titular de Hipsópolis y auxiliar del cardenal García Gil, arzobispo de Zaragoza (13 diciembre 1880).

Marcelo Spinola Maestre, sacerdote de Cádiz, preconizado obispo titular de Milo y auxiliar del cardenal Lluch, arzobispo de Sevilla (13 diciembre 1880).

Juan Francisco Bux Loras, sacerdote de Zaragoza, preconizado obispo titular de Magida y auxiliar del cardenal Moreno, arzobispo de Toledo (27 marzo 1882).

Tomás Cámara Castro, O.S.A. profesor del colegio de Valladolid para las misiones de Filipinas, preconizado obispo titular de Trajanópolis y auxiliar del cardenal Moreno, arzobispo de Toledo (9 agosto 1883).

Vicente Alda Sancho, arcediano de la catedral de Zaragoza y vicario general del arzobispado, preconizado obispo titular Derbe y auxiliar del cardenal Benavides, arzobispo de Zaragoza (7 junio 1886).

ni tuvo que desistir de esta candidatura y le pidió al cardenal otro nombre, ya que sabía que Amor Ruibal no habría aceptado el nombramiento, pues

---

Valeriano Menéndez Conde, de la diócesis de Oviedo, canónigo magistral de Santiago de Compostela, preconizado obispo titular de Tamasso y auxiliar del cardenal Payá, arzobispo de Toledo (25 noviembre 1887).

Mariano Supervía Lostale, arcediano de Zaragoza, preconizado obispo titular de Europo y auxiliar del cardenal Benavides, arzobispo de Zaragoza (1 junio 1888).

José Ramón Quesada Gascón, sacerdote de Ciudad Real, nombrado obispo titular de Domiciópolis y auxiliar del cardenal Monescillo, arzobispo de Toledo (18 mayo 1894).

MarianoCidad Olmos , canónigo penitenciario de Valladolid, nombrado obispo titular de Archelaida y auxiliar del cardenal Cascajares, arzobispo de Valladolid (19 abril 1897).

Juan José Laguarda Fenollera, provisor y vicario general de Toledo, preconizado obispo titular de Ticiópolis y nombrado auxiliar del cardenal Sancha, arzobispo de Toledo (19 junio 1899).

Ricardo Cortés Cullell, canónigo penitenciario de la catedral de Barcelona, preconizado obispo titular de Eudoxia y auxiliar del cardenal Casañas, obispo de Barcelona (25 junio 1903).

Isidro Badía Serradell, sacerdote de Urgel, preconizado obispo titular de Ascalona y auxiliar del cardenal Sancha, arzobispo de Toledo (25 junio 1903).

Francisco García López, vicario general de Valencia, preconizado titular de Lorima y auxiliar del card. Herrero y Espinosa de los Monteros, arzobispo de Valencia (12 noviembre 1903).

Severo Araujo Silva, magistral de Santiago, preconizado obispo titular de Temne y auxiliar del cardenal Martín de Herrera y de la Iglesia, arzobispo de Santiago de Compostela (28 abril 1906).

Prudencio Melo Alcalde, canónigo doctoral de Burgos, preconizado obispo titular de Olimpo y auxiliar del card. Sancha, arzobispo de Toledo (19 diciembre 1907).

Manuel San Román Elena, obispo titular de Milasso y antiguo auxiliar del card. Aguirre, arzobispo de Burgos (24 junio 1908).

Ramiro Fernández Valbuena, canónigo penitenciario de Toledo, nombrado obispo titular de Scilli y auxiliar del cardenal Martín de Herrera y de la Iglesia, arzobispo de Santiago de Compostela (7 julio 1911).

Antonio Álvaro Ballano, preconizado obispo titular de Apolonia y auxiliar del cardenal Aguirre, arzobispo de Toledo (18 julio 1913).

Juan Bautista Luis Pérez, canónigo de Valencia, preconizado obispo titular de Dorilea y auxiliar del cardenal Guisasola, arzobispo de Toledo (22 febrero 1915).

Pedro Segura Sáenz, canónigo doctoral de Valladolid, preconizado obispo titular de Apolonia y auxiliar del cardenal José María de Cos y Macho (14 marzo 1916).

Miguel de los Santos Díaz Gómara, preconizado obispo titular de Tagora y auxiliar del cardenal Juan Soldevila Romero (8 julio 1920).

Jaime Viladrich Gaspar, vicario general de Urgel, obispo titular de Tricomia y auxiliar del cardenal Benlloch, arzobispo de Burgos (13 junio 1921).

Mateo Colom Canal, O.S.A., obispo titular de Andrapa y auxiliar del cardenal Enrique Almaraz Santos, arzobispo de Toledo (29 julio 1921).

así lo había manifestado por escrito al mismo nuncio aduciendo razones de salud, porque sufría de una enfermedad incurable, que padecía desde hacía tiempo.

El segundo candidato fue el también canónigo compostelano Justo Rivas Fernández, que tenía 48 años de edad y llevaba 22 de sacerdote. En su diócesis nativa de Mondoñedo fue párroco y además profesor de teología dogmática del Seminario, provisor y vicario generale de la diócesis. En Santiago de Compostela, de cuya catedral era canónico desde 1919 enseñó derecho canónico nel Seminario Conciliar, y en las dos diócesis se dedicó mucho a las confesiones, a la predicación y a la acción católica. El cardenal-arzobispo de Santiago dijo que era un "sacerdote distinto in scienza, virtù e zelo, e di tutta sua fiducia". Todos los demás obispos y eclesiásticos que informaron sobre él al nuncio dieron referencias muy positivas y, por ello, recomendó su nombramiento y pidió que se le comunicara la eventual aprobación antes de iniciar las gestiones con el Gobierno.[49]

Cuando aun no había recibido Tedeschini la carta del cardenal Martín de Herrera sobre su deseo de que se le diera como auxiliar al canónigo Rivas Fernández, los periódicos anunciaron públicamente la propuesta de dicho canónigo para auxiliar de Santiago, publicando su biografía; mientras que el nuncio, nada podía decir sobre el asunto, porque, cumpliendo con su deber, había comenzado a recoger las acostumbradas informaciones para la Santa Sede, todas ellas *sub secreto pontificio*. «¿No es ésta una comedia?», decía Tedeschini, comentando las frecuentes indiscreciones que se producían con motivo de los nombramiento de obispos.[50] Pero, Tedeschini retrasó el envío de los informes porque recibió de un ex-ministro provincial de los franciscanos una acusación grave contra Rivas Fernández, que resulto ser una invención procedente de un sacerdote y recogida con ligereza por un ex-provincial. Se trataba, pues, de una calumnia, que no solo no tenía fundamento alguno, sino que afortunadamente no llegó a tener publicidad, pues quedó limitada en los reducidos ámbitos de sus artífices. Por ello, juzgaba Tedeschini que la Santa Sede no debía tomarla en consideración.[51] Y, efectivamente, el Papa aceptó la propuesta, pero se le dijo a Tedeschini que si el gobierno manifestaba alguna oposición o

43. Véase el artículo anterior en *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 100-107.

44. *Ibid*., 127-129.

45. Apunte de la S.C. de AA.EE.EE. (AES, *Spagna 667, fasc. 58, ff. 36-37*).

46. El 29 de agosto de 1925 la S.C. Consistorial, con motivo de la comunicación que se le hizo del nombramiento de José Solé Mercadé para auxiliar de Madrid (nombramiento retirado después al descubrirse informes negativos sobre el candidato)

reserva al nombramiento de un obispo auxiliar, se le recordara el acuerdo concordado de 1912, que regulaba esta materia.[52] Tedeschini respondió diciendo que por parte del Gobierno no había surgido dificultad alguna, por lo que no había sido necesario presentar una eventual nota de protesta.[53]

Surgieron después algunas cuestiones burocráticas relacionadas con este nombramiento, ya que se trataba de un obispo auxiliar en el que no intervenía el Gobierno en base al acuerdo de 1912;[54] pero pudieron ser superadas todas estas dificultades, ya que el Gobierno no se opuso ni al candidato ni al procedimiento seguido para su nombramiento, por lo que Tedeschini le hizo el correspondiente proceso canónico que envió a Roma.[55] Si bien antes de la publicación del nombramiento hubo una cierta complicación burocrática, porque el Gobierno le daba una asignación de 10.000 pesetas anuales y por ello quería tener noticias previa del nombramiento.[56]

Este nombramiento fue el primero de un obispo auxiliar hecho en tiempos de Pío XI y, aunque en su negociación previa no intervino oficialmente el Gobierno, porque, en virtud del mencionado acuerdo de 1912, a la Iglesia se le reconocía plena libertad para decidir sobre la conveniencia de conceder un auxiliar y sobre la elección del candidato, sin embargo, teniendo en cuenta que el Gobierno debía contribuir a la dotación económica del prelado, la Santa Sede pidió el «nihil obstat» político para cerciorarse de

---

preguntó a la Secretaría de Estado si en las bulas de los auxiliares se debía usar la fórmula *ad praesentationem* o bien *accedente consensu serenissimi*, como se había usado anteriormente, y la respuesta fue *servetur solitum*. (Apunte de la S.C. de AA.EE.EE., AES, *Spagna 667, fasc. 58, ff. 36-37*).

47. En apunte autógrafo de Tardini, relativo al nombramiento del obispo auxiliar de Tarragona, Manuel Borrás Ferré, «Spagna. Ausiliare del Card. Vidal, Arciv. di Tarragona. Il Card. Vidal dice di aver chiesto *da tempo* un ausiliare nella persona di Mons. Borraz (*sic*) Ferre suo vicario generale e decano metropolitano. Mons. Nunzio non informa se il Cardinale abbia bisogno di un ausiliare; ma forse si sottintende, perché i Cardinali diocesani ne sono sempre provvisti. Circa il candidato il Nunzio afferma che è buon sacerdote, ma di capacità limitate; di modo che non potrebbe essere nominato vescovo residenziale, come avviene usualmente per gli ausiliari spagnuoli, quando muoia il loro vescovo. Nell'Archivio non vi sono precedenti. Ritengo che la questione sia di competenza della S.C. Concistoriale. Gli ausiliari di Spagna erano gli unici, la cui nomina veniva fatta dalla S.C. degli AA.EE.SS., perché anche per essi si doveva trattare col Governo. Ora tale ragione non sussiste più, anzi le nomine di un ausiliare non hanno nemmeno lontana relazione con le leggi spagnuole o con la situazione politico-religiosa, perciò non pare che per nessun motivo spetti alla Segreteria di Stato. Trasmettere alla Concistoriale, 28-7-33» (AES, *Spagna 667, fasc. 58, ff. 80-80v*).

que no había obstáculo al nombramiento, evitándose así que este recayera en persona no grata a la Corona.[57] Una vez tomada la decisión por el Papa, la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios la comunicaba a la Sagrada Consistorial[58] y se publicaba.

Sin embargo, Justo Rivas no llegó a ejercer como obispo auxiliar, porque habiendo fallecido el cardenal Martín de Herrera el 8 de diciembre de 1922, fue elegido vicario capitular. Posteriormente recibió la consagración episcopal y fue nombrado obispo de Plasencia, como veremos más adelante.

48. Ángel Amor Ruibal nació en Porranes (Pontevedra) el 11 de marzo de 1869 y falleció en Santiago de Compostela, el 4 de noviembre de 1930. Hijo de una familia acomodada, su aldea natal pertenecía a la parroquia de San Verísimo de Barros (Pontevedra). A los diez años ingresó en el seminario conciliar de Santiago de Compostela, en el que permaneció hasta su ordenación sacerdotal en 1895, en cuyo año obtuvo también el doctorado en teología y la licenciatura en derecho. Marchó entonces a Roma como alumno del Pontificio Colegio Español de San José y estudió filosofía junto al profesor De Mandato, árabe y siriaco con el orientalista Gismondi y derecho canónico y romano. Vuelto a España, en el otoño de 1897, se incorporó a la universidad pontificia de Santiago, para explicar la asignatura de propedéutica teológica, cátedra que desempeñó por sólo un curso, ya que con toda probabilidad la novedad de sus ideas movieron al arzobispo compostelano, cardenal Martín de Herrera a trasladarlo a la facultad de derecho, donde explicó derecho canónico hasta su muerte. Su vida transcurrió, pues, casi sin excepción en el ambiente recoleto de Santiago, entregado a los quehaceres universitarios y diocesanos -desde 1905 perteneció al cabildo catedralicio en calidad de canónigo doctoral-, pero sobre todo a una fecunda labor de investigación que habría de cristalizar en múltiples y voluminosas obras, algunas de las cuales quedaron inéditas. En 1922, a raíz del fallecimiento del obispo auxiliar de Santiago, Ramiro Fernández Valbuena, el mencionado cardenal lo pidió como obispo auxiliar, pero el nuncio Tedeschini no secundó esta petición por dos razones, primera porque el mismo Amor Ruibal no estaba dispuesto a aceptar el nombramiento y así lo había manifestado por escrito al propio nuncio, y en segundo lugar porque no habría podido cumplir con sus obligaciones episcopales debido a una enfermedad grave e incurable, que padecía desde hacía tiempo. En 1928 el nuncio Tedeschini lo presentó como candidato para auditor-asesor de la nunciatura, para ocupar la vacante de José Solé Mercadé, porque era sacerdote conocido y estimado en toda España por su dotes intelectuales y su prestigio, por sus numerosas publicaciones y experiencia en el gobierno de Santiago de Compostela. Pero fue excluido por motivos de salud. Espíritu introvertido, bien dotado para la reflexión, lúcido y penetrante, su figura presenta los perfiles del auténtico hombre de ciencia, ajeno a los intereses políticos de su tiempo y aun a cualquier género de notoriedad o halago social que lo movieron de ordinario a rehusar su participación en actos académicos y a colaborar en diarios y revistas, pese a lo cual el prestigio que le proporcionaron sus libros atrajeron sobre sí diversos honores como los de miembro correspondiente de la Real Academia Española y de la de Ciencias Morales y Políticas, académico de honor de la Real Academia de Galicia; miembro de la «Reale Societá degl'Intellettuali» (Roma-Catania) y de la «Altorientalische Gesellschaft» de Berlín, entre otros. Aten-

7. Provisiones en Valencia, Madrid-Alcalá y Vitoria en 1922

Con el traslado del cardenal Reig a Toledo, quedó vacante la archidiócesis de Valencia, que fue cubierta con el traslado de Prudencio Melo, obispo de Madrid-Alcalá; mientras que a la capital de España fue destinado Leopoldo Eijo, obispo de Vitoria. Y a esta diócesis fue enviado el obispo de Huesca, Zacarías Martínez. Estos tres nombramientos se hicieron rápidamente y sin dificultad alguna, mediante un simple intercambio de telegramas cifrados entre el Tedeschini[59] y Gasparri en la segunda mitad del mes de abril de 1922.[60] La presentación regia de Melo para arzobispo de Valencia está fechada el 12 de junio de 1922;[61] la de Eijo para Madrid, el 27 de mayo de 1922[62] y la de Martínez para Vitoria el 9 de novi12embre de 1922.[63] Martínez era un religioso agustino, oriundo de la diócesis de Osma.

Tedeschini hubiera preferido para Vitoria al obispo de Osma, el vasco Mateo Múgica, pero el Gobierno no lo aceptó, a pesar de la defensa que hizo de él, acusado de ser «bizcaitarra»; acusación que, a juicio del obispo de Madrid, no solo no tenía fundamento alguno, sino que más bien era lo contrario, ya que Múgica daba continuamente pruebas de españolismo. En sus conversaciones con el presidente del Gobierno y con el ministro de Gracia y Justicia Tedeschini insistió e que Vitoria debería tener un obispo natural de la tierra y que conociera la lengua vasca. Pero encontró la resistencia, que prefirió no seguir insistiendo. «El Señor Ministro, que es un buen católico, me ha dicho que el Gobierno tiene mucho miedo a que un obispo vasco o que conozca bien el vasco, se dejado en la provincias vascongadas. *E con la paura, purtroppo non si ragiona*!». Tedeschini no quiso insistir sobre la candidatura de Múgica para no dar la impresión de

---

diendo a la naturaleza y cronología de sus escritos, cabe distinguir cuatro fases o etapas en su producción - la filológica, la canónica, la teológica y la filosófica - que presentan profundas dependencias entre sí, subordinadas todas ellas a la permanente búsqueda de Dios y al esclarecimiento racional de su obra: el cosmos. Pero donde Amor Ruibal mostró su auténtica vocación intelectual fue en el ámbito filosófico-teológico, al que dedicó su obra *Los problemas fundamentales de la Filosofía y del Dogma y* desde cuya perspectiva adquirió unidad la totalidad de su labor científica, incluidos los aspectos filológico y jurídico. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX* (Madrid, BAC, 2006), pp. 135-137.

49. Despacho nº. 548 (*Documento 1*).

que la Santa Sede era favorable al la «bizcaitarrismo» contra España y, además, porque si se rechazaba a Zacarías Martínez, el Gobierno podría presentar otros candidato con menos cualidades, pero ciertamente extraño a su diócesis. Por ello, aconsejó que, *pro bono pacis*, la candidatura de Martínez fuese aceptaba, pero declarando por escrito al Gobierno que en futuro la Santa Sede no aceptaría la propuesta de un sujeto que, salvadas las legítimas exigencia políticas del Gobierno, no reuniera las cualidades generalmente y justamente exigidas por la Santa Sede para el mejor ejercicio del ministerio episcopal.[64]

La noticia del nombramiento de Zacarías Martínez para Vitoria fue adelantada por la prensa el 1 de junio de 1922 en estos términos: «*Nuevo Obispo*. El Gobierno ha hecho la presentación del nuevo obispo de la diócesis de Vitoria, Don Zacarías Martínez que ostentaba el mismo cargo en la de Huesca y que sustituirá a Don Leopoldo Eijo Garay».

50. Despacho nº. 551, del 19 de marzo de 1922, publicado en el articulo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 193-194.

51. Despacho nº. 621 (*Documento 2*).

52. «Mi sono regolarmente pervenuti i Rapporti della S.V.Illma. e Rvma. nn. 548, 551 e 621, rispettivamente in data 19 maggio e 24 giugno, u.s., riguardanti la nomina dell'Ausiliare di santiago. Il santo Padre, in vista delle ottime informazioni raccolte dalla S.V., si è degnato di accettare il candidato proposto dall'Eminentissimo Sig. Cardinale Herrera nella persona del can. D. Giusto Rivas Fernández. Ove, per altro, cotesto Governo, quando sarà interrogato al riguardo dalla S.V. - rinnovasse le difficoltà che già pose per la nomina dell'Ausiliare di Tortosa (come mi riferiva con rapporto n. 483 del 19 aprile u.s. [*Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 233-234], Ella non mancherà di fargli opportunamente notare che, con Nota concordata in data 19 gennaio 1912 (trasmessa a questa Segreteria dall'E.mo Card. Vico con rapporto n. 847 del 20 gennaio 1912) cotesto Ministro di Grazia e Giustizia riconosceva che la nomina degli Ausiliari spetta unicamente alla Santa Sede la quale, però, prima di proceder alla relativa nomina avrebbe interrogato il Governo soltanto «con el fin de cerciorarse de que por parte de él no hay osbtáculo a su nombramiento evitándose así que este recaiga en persona no grata a la Corona». Da ciò apparisce evidente che la ragione addotta da cotesto Governo per opporsi ala nomina del canonico Serra che, cioè, l'Ausiliare è scelto e nominato dalla Santa Sede senz'alcun intervento della Corona, non può in nessun modo essere accettata perché –essendo una risposta d'indole generale la quale si potrebbe ripetere ad ogni nomina di ausiliare– equivarrebbe a togliere per sempre alla Santa Sede un diritto che lo stesso Governo spagnuolo ha riconosciuto appartenerle liberamente. Quanto poi alle indiscrezioni che - come Ella mi riferisce - così spesso commettono costì nei riguardi delle nomine vescovili, la S.V. non mancherà di richiamare in proposito l'attenzione di cotesto Governo, facendogli opportunamente osservare quanto tali indiscrezioni siano danno se e deplorevoli» (Despacho nº. 5924, de Gasparri a Tedeschini, del 15 de julio de 1922, AES, *Spagna 646, fasc. 47, ff. 9-10v*).

La publicación de esta noticia, aunque no era oficial sino oficiosa, provocó numerosas protestas de las autoridades vascas a la nunciatura, porque querían un obispo que por lo menos conociera la lengua vasca. Esta indiscreción, según Tedeschini, procedía del Gobierno, y por ello quiso presentar una protesta, no solo oral, sino también escrita, para que quedara en los archivos ministeriales un documento de desaprobación de sistemas, que quizá eran solamente fruto de ligereza y de incompetencia, pero tenían la apariencia y el valor de verdaderos chantajes contra la Santa Sede, a la que le quitaban toda libertad de decisión, y a la cual demostraban tener en poca cuenta y faltarle de respeto.[65]

8. Mateo Colom Canals, obispo de Huesca en 1922

En la visita de despedida que el 20 de julio de 1922 hizo Tedeschini al Presidente del Gobierno, José Sánchez Guerra, este le habló de las propuestas que, de acuerdo con el Rey, había hecho para cuatro sedes vacantes:

Huesca, el padre Mateo Colom y Canals, agustino;

Canarias, el canónigo Miguel Serra Sucarrats, de Tarragona;

Tenerife, el párroco de San Ginés de Madrid, Bonifacio Sedeño de Oro, y

Ciudad Real, el deán de Toledo, Narciso Esténaga; previniéndole que sobre este asunto le habría escrito el ministro de Gracia y Justicia una car-

53. Despacho nº. 686, documento 20 del artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 235-236.

54. Despacho nº. 772 (*Documento 7*).

55. «Facendo seguito al mio rispettoso rapporto del 31 luglio u.s., num. 686, mi reco a doverosa premura di trasmettere all'Eminenza Vostra Rev.ma, qui unito, il processo canonico compilato in questa Nunziatura sulle qualità del Rev.mo Signor Don Giusto Rivas Fernández, Canonico della Metropolitana di Santiago di Compostella, che l'Augusto Pontefice si è degnato mostrarsi benevolmente disposto a promuovere ad una sede titolare ed a nominare ausiliare dell'E.mo Signor Cardinale Martín de Herrera, Arcivescovo di Compostela. Nel pregare rispettosamente l'Eminenza Vostra di voler ordinare che la spedizione delle relative bolle sia possibilmente sollecita, onde il novello ausiliare possa ricevere quanto prima la consacrazione episcopale e dedicare l'opera sua al bene di quella importante e bisognosa archidiocesi, mi chino... » (Despacho nº. 717 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 5 septiembre 1922, AES, *Spagna 646, fasc. 47, f. 13*).

56. Despacho nº. 772 (*Documento 6*).

57. Esta práctica había sido usada en 1921 para los nombramientos de Jaime Viladrich, como auxiliar del cardenal Benlloch en Burgos, y de Mateo Colom Canals, auxiliar del cardenal Almaraz en Toledo. Y lo sería en los años sucesivos: en 1924

ta, que llegó tres días más tarde a la nunciatura y confirmó efectivamente todo lo anterior.

Para Huesca, se propuso al agustino Mateo Colom y Canals, que había sido auxiliar del cardenal Almaraz en Toledo y comisario general interino de la Bula de la Santa Cruzada, porque el Gobierno consideraba ya vacante dicha diócesis, en cuanto estaba seguro de que el obispo oscense, Zacarías Martínez sería trasladado a Vitoria.[66] Este nombramiento era necesario porque el padre Colom no podía volver a Toledo y debía cesar en el cargo de comisario interino de la Cruzada cuando el cardenal Reig, nuevo primado, tomara posesión se la sede primada de Toledo. Por ello fue destinado a Huesca sin dificultad alguna, ya que el papa aprobó inmediatamente la propuesta. Su nombramiento fue, como dijo Tedeschini, obligado por la *«necessità di dargli un nuovo posto, che non può essere che una diocesi»*. La Santa Sede conocía bien a Colom, de modo particular lo conocía el predecesor de Tedeschini, Ragonesi, y también él.[67] Colom fue presentado por el rey para la diócesis de Huesca el 27 de diciembre de 1922.[68]

9. Miguel Serra Sucarrats, obispo de Canarias en 1922

Al ser trasladado a Guadix el obispo de Canarias, Ángel Marquina

---

para el nombramiento de Rafael Balanzá, auxiliar del cardenal Reig en Toledo; en 1926 para el de Manuel Medina, auxiliar de Granada; en 1928 para el de Feliciano Rocha Pizarro, auxiliar de Toledo; en 1929 para Lino Rodrigo, auxiliar de Granada, y en 1931 para Javier Lauzurica, auxiliar de Valencia.

58. Con un oficio escrito en el que se decía: «La Santità di Nostro Signore, accogliendo la proposta di Sua Maestà Cattolica, si è degnata di nominare come Vescovo Ausiliare di ... y Reverendo ...» (Nota de archivo *Circa la competenza della Segreteria di Stato nelle nomine dei Vescovi Ausiliari*, AES, *Spagna 667, fasc. 58, ff. 36-37*).

59. «Governo mi ha proposto officialmente Arcivescovo Valenza per Toledo, Vescovo Madrid per Valenza e Vescovo Vittoria per Madrid. Sapendo pensiero Santa Sede per il primo, prego istruzioni sugli altri due» (Telegrama cifrado nº. 21 del 13 abril 1922, AES, *Spagna 637, fasc. 32, f. 11*).

60. «Ricevuto Cifrato Nº. 21. Santo Padre si è degnato accettare triplice proposta. V.S. Ill.ma è autorizzata procedere compilazione atti relativi processi canonici» (Telegrama Cifrado nº. 37 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 20 abril 1922, AES, *Spagna 637, fasc. 32, f. 12*).

61. AES, *Spagna 637, fasc. 32, f. 25*.

62. AES, *Spagna 640, fasc. 33, f. 98*.

Corrales, quedó vacante la diócesis insular para la cual el Gobierno presentó al arcipreste de la catedral de Madrid, Luis Pérez Estévez, que había sido secretario del obispo de Madrid-Alcalá, José María Salvador y Barrera, y le acompañó como tal cuando dicho obispo fue trasladado a Valencia como arzobispo en 1917 y con él permaneció hasta su muerte, si bien mantuvo la canonjía que tenía en Madrid. Su nombramiento para Canarias fue recomendado a la Santa Sede en 1920 por el nuncio Ragonesi. Entretanto, llegó el cambio en la nunciatura y el nuevo representante pontificio, Federico Tedeschini, presentó las informaciones que había recibido de diversas personas que conocían bien al candidato y, como solía ocurrir en estos casos, unos hacían grandes elogios de su persona y cualidades sacerdotales y humanas, y otros expresaban graves reservas. Dadas las dificultades existentes para recoger informaciones sobre los candidatos al episcopado por la lentitud con que las personas interrogadas respondían al nuncio, no le fue posible a Tedeschini, hasta el 25 de julio de 1921, referir sobre el citado Pérez Estévez. En las noticias recibidas, tanto del obispo de Madrid, Prudencio Melo, como del cardenal primado, Enrique Almaraz, y de los superiores de los jesuitas y de los claretianos de Madrid, se decía que Pérez Estévez tenía una afición desordenada al juego y sobre todo al juego con apuestas, que ascendían a veces a varios miles de pesetas. Todo esto era público y notorio, y aunque era un sacerdote muy inteligente, culto, discreto y prudente, sin embargo, no se distinguía por su celo ni por su amor al trabajo y al ministerio sagrado. Favorables al candidato fueron otros sacerdotes madrileños, entre los cuales el auditor del tribunal de la Rota, Santiago Monreal, y el decano de los párrocos de la capital de España, Antonio Calvo Maestre. Pero, a pesar de los elogios que estos hicieron, Tedeschini quedó impresionado por los informes negativos que le dio el obispo de Madrid.[69] Y como el nuncio no supo pronunciarse sobre el candidato y dejó la última palabra a la Santa Sede, que decidió rechazarlo, Pérez Estévez no volvió a ser candidato episcopal.[70]

Pocos días antes del fallecimiento de Benedicto XVI presentó Tedeschini la candidatura del benedictino Leandro Pérez Quirantes para el obispado de Canarias, pero tampoco fue aceptada porque el mismo nuncio no dio informes favorables sobre él.[71]

Por fin, para Canarias se propuso a Miguel Serra Sucarrats, que en un primer momento debía haber ido de auxiliar a Tortosa, pero luego se prefirió

63. AES, *Spagna 644, fasc. 46, f. 38.*
64. Despacho nº. 645 (*Documento 3*).

esperar la dimisión del anciano obispo Rocamora. De Serra Sucarrats se había ocupado ampliamente Tedeschini en su despacho del 30 marzo de 1922, número 428[72], cuando fue propuesto para auxiliar de obispo de Tortosa, Pedro Rocamora. El Gobierno, en un primer momento, fue favorable a la idea de dar un auxiliar a dicho obispo, pero después prefirió que por el bien de la diócesis tortosina se obtuviera la dimisión del ultra nonagenario Rocamora. Entre tanto, a causa de algunas deplorables indiscreciones, se hizo público en Tortosa el nombramiento de Serra para auxiliar. Y como eran muchos los interesados en que Tortosa continuara en el anormal estado en que se encontraba el gobierno diocesano, se creó un ambiente de frialdad y de hostilidad al canónigo Serra, que muy difícilmente hubiera podido desarrollar en Tortosa un provechoso ministerio pastoral.

El mismo cardenal Vidal y Barraquer le dijo al nuncio que, ante tal situación, no era oportuno que Serra fuera destinado a Tortosa ni como auxiliar, ni como administrador, ni como obispo. Por ello, Tedeschini, lo sugirió al Gobierno para alguna diócesis vacante; y el Gobierno, aceptando la sugerencia, lo propuso para la diócesis de Canarias.[73] Serra fue presentado por el rey el 16 de enero de 1923.[74] En la redacción de las bulas hubo un error en el segundo apellido y por ello Guerinoni pidió a Borgongini Duca que lo corrigiera.[75]

10. Narciso de Esténaga, obispo-prior de Ciudad Real en 1922

Para Ciudad Real, vacante por el traslado del obispo Irastorza a Orihuela, el rey pensó en Narciso de Esténaga, deán de Toledo, perteneciente a una familia noble, cualidad que se requería para ser obispo prior de las Órdenes Militares. Pero además estaba considerado noble de mente y de corazón y muy culto y preparado, como demostró siendo secretario de cámara del cardenal Guisasola durante su pontificado toledano. Tenía unos 40 años y había publicado varios estudios importantes de historia local. Mucho lo elogió el obispo de Madrid-Alcalá, Melo, que lo conocía desde hacía tiempo, lo mismo que el obispo de Oviedo, Juan Bautista Luis Pérez, que había sido auxiliar de Guisasola y había tratado a Esténaga de cerca. Y aunque algunos informantes dieron noticias menos favorables, sin embargo el nuncio propuso esperar algún tiempo para que se disiparan

65. Despacho nº. 621 (*Documento 2*).
66. De Mateo Colom habló el nuncio en el despacho nº. 645 (*Documento 3*).

las dudas que habían surgido sobre su conducta y poder presentarlo más adelante como candidato idóneo para Ciudad Real.[76]

Así fue, ya que los informes recogidos por el nuncio fueron muy buenos y el superior de los Jesuitas de Toledo, Carlos Martínez, los resumió diciendo: «Desde luego es opinión general que dicho señor es persona de buenas costumbres, de virtud sólida y nadie ha osado jamás poner mácula en su honor ni atribuirle ningún mal ejemplo. Lleva una vida recogida, consagrada de lleno al estudio, y vive en el Colegio donde se educó, fundado por un Sr. Canónigo de esta Metropolitana para formar cristianamente y con limosnas a jóvenes pobres, huérfanos de padre y madre. Lo único que yo ignoro de él en este punto es si practica ciertos detalles y delicadezas, que son el hornato (*sic*) de la piedad, v.g. tener director espiritual, visitar habitualmente el SSmo. Sacramento donde se halla expuesto; pero esto puede ser muy bien pura ignorancia mía, nacida de su vida de recogimiento y de mi aversión natural a indagar vidas ajenas. En la doctrina brillaba aún más que en la piedad. Sobre poseer una sólida formación filosófica y teológica, en materia de historia eclesiástica, artística, civil, así moderna como antigua, es una verdadera eminencia. Posee una extraordinaria facilidad de palabra, unida a gran brillantez de forma; y cuando habla, especialmente en discursos, arrebata con su elocuencia. En cuanto a sus dotes de gobierno poco puedo decir ni en pro ni en contra. Sus facultades equilibradas y su habitual sobriedad y dominio de sus pasiones hablan en su favor; aunque no falten quienes encuentran reprensible su conducta en la elección última de Vicario Capitular sede vacante. Yo solo advierto, que los que tachan su conducta de interesada son sus adversarios, los cuales también hicieron cuanto pudieron para que triunfara su partido; que en la elección hecha después de la muerte del Emmo. Sr. Guisasola hasta renunció al derecho que tenía de poder ser elegido; que si nos atenemos a los hechos realizados por dicho Sr. Deán en orden a su propio triunfo o al de su candidato, el Sr. Vicario actual, en los hechos, digo, que son la verdadera piedra de toque de la moralidad de una persona, yo no encuentro ninguno reprobado por el derecho, es verdad, clara como la luz del mediodía, que en los miembros del Cabildo hay una tristísima y muy honda división; pero de esta división todos se lamentan y nadie se cree culpable, porque todo aseguran que hacen todo lo posible para atraer a los adversarios».[77] Esténaga fue presentado por el rey el 4 de enero de 1923.[78]

67. Despacho nº. 690 (*Documento 4*).
68. AES, *Spagna 650, fasc. 51, f. 91.*

A principios de 1931 se pensó en Esténaga para Madrid, si Eijo Garay era trasladado a Santiago.[79] Pero estos nombramientos no se hicieron.

11. Julián de Diego, patriarca de las Indias Occidentales, pro-capellán mayor del rey y vicario general castrense en 1923

Tras el fallecimiento de Jaime Cardona Tur, que era también obispo titular de Sión, quedaron vacantes los cargos de patriarca de las Indias Occidentales, pro-capellán mayor del rey y vicario general castrense. Candidato de Alfonso XIII para cubrirlos todos ellos fue el auditor del Tribunal de la Rota de Madrid, preceptor de la Familia Real y rector de la capilla real, Francisco Javier Vales Failde[80]. Sacerdote culto, escritor, abogado, de distinguidas maneras, catedrático del seminario y ex provisor del obispado de Madrid, era bienquisto de la Casa Real, y por ende con sobrado mérito para sustituir al fallecido Cardona como obispo de Sión. Todos esperaban, empezando por los reyes, que la contestación de Roma fuera afirmativa. Y lo fue, con la sola diferencia que en vez de responder con la promoción de Vales Failde al episcopado, respondió con el nombramiento de prelado doméstico de Su Santidad a favor del mismo. Esta resolución pontificia, por inesperada, debió clavársele en el alma al rector de Palacio. A los pocos días, fue Jueves Santo, y Vales Failde actuó en los santos oficios de la Capilla Real ante toda la Corte, y con tal nerviosismo y desasosiego, que al final de los mismos, la reina mandóle llamar, y le dijo: «Don Javier, usted está enfermo. Vaya a casa y acuéstese». Al día siguiente, mañana tibia de Viernes Santo, la Corte e invitados esperaban en la Capilla el comienzo de los divinos oficios. El rector había de oficiar también y no llegaba. Hízose larga la demora. Se envió urgentemente un

69. «Visto che altre persone, serie e prudenti, non risparmiano elogi al Pérez, io, pur facendo comprendere qual'è il mio pensiero, non oso assumermi in proposito una diretta responsabiltà» (Despacho nº. 75/19 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 25 julio 1921 (AES, *Spagna 624, fasc. 29, f. 14-14v*).

70. La documentación sobre Luis Pérez Estévez, arcipreste de la catedral de Madrid está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 940, ff. 328-351*, pero no es consultable.

71. El sacerdote Francisco López Jáuregui de Ávila estuvo complicado con el P. Leandro Quirantes, OSB, de Madrid, en un asunto de revelaciones en el Monasterio de El Tiemblo (AES, *Spagna 761, fasc. 99, ff. 32-42*).

72. Citado en mi artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 228-230.

emisario a su domicilio de la calle de la Princesa. Éste tornó rápidamente a Palacio, diciendo: «Don Javier no puede venir, ni podrá jamás...» Y era, que aquel sacerdote, fino, tímido y circunspecto en demasía, en un momento de locura, no pudiendo superar la tormenta desatada en su corazón sigilosamente ambicioso, en el amanecer violáceo de aquel Viernes Santo, se había quitado la vida. Disgusto, tremendo disgusto en Palacio. Corrió rauda la noticia por la villa y corte. Y a los pocos años, un escritor sectario, Ovejero –que luego había de convertirse a la Iglesia–, se aprovechaba del suceso para escribir una novela, calumniadora y mal intencionada, que el general Primo de Rivera mandó recoger, no bien salieran de las prensas y aparecieran en los escaparates de las librerías, los primeros ejemplares de la misma».[81]

Vales Failde falleció en Madrid el 30 de marzo de 1923 y al día siguiente Tedeschini comunicó a Gasparri su trágica muerte y presentó la candidatura del obispo de Salamanca, Julián de Diego y García-Alcolea para sustituirle en los mismos cargos, recomendado, por encargo expreso del rey, que el nombramiento se hiciera rápidamente para evitar rivalidades y comentarios.[82] La preconización de Julián de Diego debía haberse hecho

73. Despacho nº. 690 (*Documento 4*).

74. AES, *Spagna 624, fasc. 29, ff. 6-6v*.

75. «Nella redazione delle Bolle Apostoliche per la preconizzazione e consacrazione episcopale del nuovo Vescovo di Canarie si è verificata una alterazione nel cognome materno. Il nome del Prelato infatti e "Michele Serra y Sucarrats". Invece tutte le Bolle scrivono "Michele Serra y Surracats". L'errore stato scoperto appena ora, poiché appena ora le Bolle sono state ritirate dal Ministero degli Esteri. Ora quantunque sia evidente che si tratta di semplice errore materiale del amanuense, errore che non impedisce certamente la consagrazione episcopale, si teme però che per la presa di possesso della diocesi, qualche capitolare sarà ben felice di poter fare qualche obbiezione. D'altra parte, siccome la consacrazione e la presa di possesso sono imminenti –così mi si dice– non c'è il tempo di inviare le Bolle alla Cancelleria affinché con identica mano ed inchiostro si faccia la correzione. Il nuovo Vescovo perciò mi ha pregato di voler avvertire la Santa Sede dell'errore materiale occorso e di autorizzare intanto con un biglietto della Nunziatura la correzione nella lettura delle Bolle, in attesa che la correzione materiale nelle Bolle stesse possa essere fatta più tardi quando cioè si possa fare l'invio delle Bolle alla Cancelleria. Visto il Can. 47 lo non avrei nessuna difficoltà di dare un rescrittino in cui si dica che "en las bulas etc. por error material del amanuense se ha escrito Surracats en lugar de Sucarrats; por consiguiente se declara que cuantas veces ocurre en dichas Bulas el apellido Surracats, él vale siempre por Sucarrats", o qualche cosa di simile. Per mia tranquillità, però, gradirei un cenno telegrafico di nulla osta della Segreteria di Stato» (Despacho particular, sin número, de Guerinoni a Borgongini Duca, Madrid 17 agosto 1923, AES, *Spagna 624, fasc, 29, ff. 8-9*, original mecanografiado).

en el consistorio del 25 de mayo de 1923, pero el Papa decidió suspenderla[83] porque le parecía una anomalía la unión del título episcopal de Sión con el de patriarca de las Indias occidentales.[84] Posteriormente, Julián de Diego fue nombrado asistente al Solio pontificio.[85]

12. Rafael Balanzá, auxiliar de Toledo en 1923

En febrero de 1923, mucho antes de tomar posesión de la sede primada, el cardenal Reig, arzobispo de Valencia y preconizado de Toledo, pidió que su provisor, Rafael Balanzá Navarro, fuese nombrado obispo auxiliar. El candidato tenía entonces 43 años, era doctor en teología y derecho canónico, profesor de esta última materia en la Universidad Pontificia de Valencia y canónigo de la catedral metropolitana. Antes de transmitir a Roma la petición de Reig, el nuncio recogió informes de personas que conocían bien a Balanzá, entre ellos el obispo de Vic, Francisco Martínez Izquierdo, que le conocía desde que fue vicerrector del seminario de Valencia, y los dio muy favorables, si bien observó que tenía un carácter seco y gozaba de poca simpatía entre el clero valenciano, sorprendido con el nombramiento de provisor que le hizo Reig porque no estaba considerado en la opinión general como persona valiosa y parecía poco dotado de cualidades para el gobierno diocesano. Esta misma opinión tenía de Balanzá el canónigo Sanz, de Tarragona, que conocía a Balanzá por ser también valenciano. Sin embargo, informaron favorablemente el obispo de Cádiz, Marcial López Criado, que había conocido a Balanzá en Valencia, y el obispo de Mallorca, Rigoberto Doménech, así como los superiores de los jesuitas y dominicos de Valencia, y también Félix Bilbao, que había sido secretario del cardenal Guisasola.[86] Pero surgieron algunas dificultades por parte de la Santa Sede, que fueron muy pronto superadas, ya que se referían al carácter un tanto severo del candidato y a algunos hechos, que

76. Despacho nº. 690 (*Documento 4*). Este despacho fue leído por Pío XI, quien tomó las siguientes decisiones, que fueron anotadas por el secretario de Asuntos Extraordinarios, Mons. Borgongini Duca, en el ángulo superior derecho de la primera página de dicho despacho de la siguiente forma: «Udienza del 16-IX-922. Per i primi due il S. Padre è favorevole; per il terzo è contrario; per il quarto suggerisce di ritardare alquanto secondo il voto del Nunzio. F.B.D.» (AES, *Spagna 650, fasc. 51, f. 83*). Los primeros dos eran Colom candidato para Huesca y Serra para Canarias; el tercero era Sedeño de Oro no aceptado para Tenerife, y el cuarto era Esténaga para Ciudad Real.

el cardenal Reig consideró exagerados y contradictorios con la conducta observada por Balanzá en los tres años que había estado con el cardenal en Valencia; por lo que insistió en el nombramiento que fue hecho el 27 de julio de 1923, después que el nuncio apoyó la petición y consiguió el «nihil obstat» del Gobierno.[87] El decreto del rey sobre el nombramiento de Balanzá como obispo auxiliar de Toledo fue firmado el 29 de octubre de 1923.[88] La Secretaría de Estado hizo la correspondiente comunicación a la S.C. Consistorial el 5 de febrero de 1924.[89] Al ser nombrado obispo auxiliar, Balanzá renunció a su canonjía en la catedral de Valencia.[90] En 1927, Balanzá fue trasladado a Lugo.[91]

13. Santiago Monreal, obligado a renunciar a la diócesis de Pamplona en 1923

Candidato para Pamplona fue propuesto por el Gobierno a finales de febrero de 1923 el auditor de la nunciatura, Santiago Monreal Oliver.[92] La propuesta fue enviada por telegrama a Roma por el secretario de la Nunciatura, Antonio Guerinoni, en ausencia del nuncio Tedeschini,[93] que se hallaba en Italia, a causa de la muerte de su madre.[94] La personalidad de Monreal fue ampliamente documentada por Guerinoni en un extenso despacho.[95] A propuesta del nuncio Ragonesi, en 1919 fue nombrado auditor del tribunal de la Sagrada Rota Romana, pero no llegó a tomar posesión de este ministerio porque el gobierno español no la hizo efectiva, por no querer satisfacer la cantidad de diez mil pesetas, que había establecido para dicho cargo. Entre tanto, habiendo quedado vacante una plaza en el tribunal de la Rota de la nunciatura de Madrid, por fallecimiento del auditor Francisco Ruiz de Valasco, el Gobierno lo presentó y la Santa Sede lo aceptó, y de este modo fue designado auditor de dicho tribunal en febrero de 1920, ministerio que desempeñó hasta la supresión del mismo durante

77. Despacho nº. 690 (*Documento 4*).

78. AES, *Spagna 651, fasc. 52, ff. 3-3v*.

79. «In suo luogo [se refiere a Múgica, que se opuso al traslado de Vitoria a Madrid] il Governo propone ora Mgr. Narciso Esténaga Echevarría, vescovo titolare di Dora, priore degli Ordini Militari trasferendolo da Ciudad Real alla Capitale. Su questa proposta nulla ho a ridire, perché Monsignor Esténaga è un degnissimo prelato dal quale vi è da attendere per Madrid un episcopato fattivo. Quindi se la Santa Sede crederà di trasferire Monsignor Eijo, sono di sommesso avviso che Monsignor Esténaga possa essere un buon successore» (Despacho nº. 4885 de Tedeschini a Pacelli, Madrid, 26 enero 1931, AES, *Spagna 779, fasc. 114, ff. 5-16*).

80. Su segundo apellido aparece a veces como Faile. La documentación sobre Vales Failde está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 941, ff. 128-161*, pero no es consultable.

la Segunda República. En 1923 fue nombrado rector de San Andrés de los Flamencos y ese mismo año fue candidato para la diócesis de Pamplona.

La candidatura de Monreal fue examinada por los cardenales miembros de la S.C. de Asuntos Extraordinarios, en la sesión celebrada el 22 de abril de 1923,[96] pero no llegó a prosperar por diversas razones, entre ellas, porque Monreal desconocía la lengua vasca y, además, porque no había unanimidad entre los informadores sobre sus cualidades sacerdotales y humanas para ser obispo. Sobre él fueron interpelados también los cardenales Vico y Ragonesi, antiguos nuncios en España, quienes consideraron inoportuno su nombramiento, por lo que se le sugirió que renunciase espontáneamente a la presentación que el Gobierno había hecho, ya que no estaba dispuesto a aceptar el nombramiento de obispo.[97] Tedeschini cumplió fielmente cuando se le había dicho y consiguió que Santiago Monreal renunciara al episcopado sin dificultad alguna, pues él mismo percibía las que entrañaba su nombramiento, cuya publicación se retrasaba excesivamente y, se decidió a ello, cuando recibió una carta personal del cardenal Vico, que le aconsejó presentar la renunciar.[98] Pero como su presentación se había hecho pública, tanto él como el ministro Romanones enviaron un comunicado a la prensa para hacer pública su «renuncia espontánea».[99] Las personas inteligentes captaron que algo había pasado, pero para la gente en general, este gesto fue visto como una demostración de humildad del renunciante. En cualquier caso, Monreal mostró adhesión incondicional a la Santa Sede y a su representante en España y se puso completamente en sus manos y, por ello, tras la simple indicación que se le hizo desde Roma, no tuvo inconveniente alguno en renunciar ante el Gobierno a los eventuales derechos que le podían corresponder tras la propuesta formal que se le había hecho.[100]

14. Mateo Múgica, obispo de Pamplona en1923

Tedeschini y Romanones trataron de las provisiones de Pamplona, Salamanca y Tuy, con los obispos, respectivamente de Osma (Múgica), Plasencia (Regueras) y administrador apostólico de Ciudad Rodrigo (Vidal Boullón). Tenía prisa el ministro en que la Santa Sede respondiera antes

81. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 1169-1170.

82. «Per successore Mons. Cardona quale Vescovo di Sion con annesso Patriarca Indie Occidentali Cappellano Maggiore Palatino e Vicario castrense Su Maestà domenica passata mi propose Monsignor Vales Parroco Palazzo, ritenuto universalmente ottimo augurio, malgrado non fose accetto durante Nunziatura Vico per un

del 20 de mayo de 1923, porque ese día dejaba el ministerio de Gracia y Justicia para pasar a presidir el Senado.[101] Los tres fueron recomendados por Tedeschini como candidatos excelentes. Múgica, oriundo de Vitoria, estaba considerado como óptimo obispo por santidad de vida y celo pastoral, así como buen conocedor de los usos y costumbres de Pamplona. En Osma había trabajado mucho y la diócesis quedaba pequeña para él. En 1922 se intentó trasladarle a Vitoria, pero fue imposible a causa de la oposición de la Liga Monárquica local, que lo acusaba de un infundado nacionalismo, del que el Gobierno no dijo una palabra. Por ello Tedeschini propuso su traslado, ya que Pamplona necesitaba un obispo enérgico y preparado, lleno de iniciativas de santidad y apostolado, en lugar de un obispo nuevo, que podía saber de todo menos de ejercer acertadamente su ministerio, como por desgracia ocurría con muchos de los candidatos propuestos por

---

vescovato. Mentre io eseguivo opportune indagini improvvisa pazzia ha causato all'infelice candidato morte violenta che ha impresionato Corte città. Sua Maestà propone per detti Offici Vescovo Salamanca, ma prega risposta sollecitissima e raccomanda anche costì massima segretezza per evitare rivalità e dicerie. Ritenendo accettabile proposta, prego V.E.R. communicarmi al più presto parere Santo Padre» (Telegrama cifrado nº. 55 de Tedeschini a Gasparri, del 31 de marzo de 1923, AES, *Spagna 660, fasc. 54, f. 45*).

83. Véase la «Nota d'archivio» del 24 de mayo de 1923, que dice que el despacho nº. 1015 de Tedeschini a Gasparri, del 10 de mayo de 1923, sobre el proceso canónico del obispo de Sion ha sido enviado a la S.C. Consistorial (AES, *Spagna 660, fasc. 54, f. 47*). En la misma página está la Nota del secretario de la S.C. Consistorial al secretario de la S.C. de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, del 24 de mayo de 1923, diciéndole que ha sido suspendida la preconización de Julián de Diego para el consistorio de mañana.

84. El cardenal Gaetano de Lai, secretario de la S.C. Consistorial, comunicó a Tedeschini la siguiente decisión del Papa. «Non si credette opportuno proporre in concistoro la traslazione di Monsignor Julián de Diego y García Alcolea dalla Chiesa Cattedrale di Salamanca alla sede vescovile titolare di Sion, a cui è annesso il titolo di Patriarca delle Indie Occidentali perché destava una certa impresione il fatto della congiunzione di un titolo Patriarcale nelle Indie Occidentali con un Vescovato titolare suffraganeo nell'Asia minore. Questa anomalia fu rilevata anche dal Santo Padre, il quale troverebbe giusto che il Vescovo di Salamanca fosse elevato al Patriarcato delle Indie Occidentali con gli ufficii annessi di Pro-Cappellano Maggiore del Re e di Pro-Vicario Castrense, ma lasciando a parte il titolo di Sion. Prima di attuare la cosa, la S.V. Rev.ma ne faccia costà rilevare la giustezza e la ragionevolezza, e mi scriva in proposito» (Copia de la carta de De Lai a Tedeschini, del 19 de junio de 1923, *Ibid. 48*). La respuesta a esta carta no está en AES y en *Arch. Nunz. Madrid* no se puede consultar.

85. ASV, *Arch. Nunz. Madrid 909, ff. 203-211*.

el Gobierno.[102] Los tres candidatos fueron aprobados por el Papa.[103] La presentación de Múgica fue firmada por rey, del 1 de agosto de 1923.[104]

15. Ángel Regueras, obispo de Salamanca en 1923

A la diócesis de Salamanca fue destinado el obispo de Plasencia, Ángel Regueras, que llevaba ya ocho años en dicha diócesis y era muy estimado por su celo y por su actividad en la Acción Católica.[105] Los obispos consultados por el nuncio confirmaron que el traslado a Salamanca era un acierto, aunque Regueras gozaba de poca salud. Romanones hubiera preferido al obispo de Sigüenza, Eustaquio Nieto Martín, pero Tedeschini consiguió deshacerle la idea, ya que consideraba al obispo de Sigüenza como un «fracasado», porque había dado mal resultado. Se basaba ese juicio en que su promoción episcopal se había debido a la protección política del mismo Romanones, quien sabía que la Santa Sede lo había aceptado como gesto de condescendencia hacia su persona, aun sabiendo que el candidato no reunía todas las condiciones debidas. La presentación oficial de Regueras fue firmada por el rey, del 1 de agosto de 1923,[106] pero su pontificado salmantino fue muy breve, pues falleció el 28 de diciembre de 1924.

16. Manuel María Vidal Boullon, obispo de Tuy en 1923

Para Tuy el conde de Romanones propuso al administrador apostólico de Ciudad Rodrigo, donde Manual María Vidal Boullón llevaba casi ocho años. Diócesis paupérrima y pequeña, estaba considerada un «limbo» y el interesado quiso ir a Tuy, de donde era oriundo. Vidal Estaba considerado como un buen obispo y, por todo ello, Tedeschini pidió la aprobación,[107] que fue concedida para los tres, como ya se ha dicho. La presentación oficial de Vidal Boullón fue firmada por el rey el 1 de agosto de 1923.[108]

86. Despacho nº. 1038 (*Documento 15*).

87. Despacho nº. 1120 (*Documento 18*).

88. AES, *Spagna 667, fasc. 58, ff. 3-3v.*

89. Apunte de la S.C. de AA.EE.EE. (*Ibid., ff. 36-37*).

90. Telegrama cifrado nº. 88 de Gasparri a Guerinoni, del 21 septiembre 1923, pidiéndole que informe sobre este asunto (AES, *Spagna 667, fasc. 57, f. 85*) y cifrado de Guerinoni a Gasparri, del 23 septiembre 1923, diciendo que Balanzá no conservará la canonjía de Valencia (*Ibid. f. 86*).

91. Despacho nº. 2762 (*Documento 63*).

17. Intento de nombrar un obispo auxiliar para Ceuta en 1923

A mediados de 1923 intentó la nunciatura una semirestauración de la diócesis de Ceuta, suprimida a raíz del concordato de 1851 y unida a Cádiz, concediéndole un obispo auxiliar que residiría en la ciudad africana.[109] El mismo Tedeschini presentó como candidato para dicha diócesis al sacerdote, Julián Díaz Valdepares,[110] capellán castrense, del que envió un amplio y bien documentado informe favorable; con este nombramiento

92. Nació en Buñuel (Navarra) el 25 de julio de 1879 y murió en Madrid, el 27 de agosto de 1963. Después de haber hecho los estudios eclesiásticos en el seminario de Tarazona, fue ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1902 en dicha ciudad, de cuyo seminario fue nombrado inmediatamente profesor, desempeñando esta cátedra hasta 1906. Después obtuvo los grados académicos de licenciado en teología y doctor en derecho canónico por la universidad pontificia de Zaragoza. En 1906 pasó a la diócesis de Madrid, donde fue nombrado prefecto de disciplina del seminario y profesor del mismo; al principio enseñó latín y más tarde decretales. En 1907 fue nombrado capellán del tribunal de la Rota, con la obligación de asistir al nuncio Antonio Vico como oficial tercero de la abreviaduría de la nunciatura. Destacó como canonista de confianza del nuncio para asuntos delicados, por lo que fue nombrado fiscal del mismo tribunal. En octubre de 1911 opositó a una canonjía en la catedral de Madrid y ganó la prebenda y en diciembre de 1913 fue nombrado rector del seminario madrileño, vacante por promoción de su anterior rector, Antonio Senso Lázaro, al obispado de Astorga. En 1915 fue promovido a los ministerios de provisor y vicario general de la diócesis de Tarazona y más tarde ejerció los mismos cargos en la de Madrid-Alcalá, siendo nombrado canónigo de la catedral. A propuesta del nuncio Ragonesi, en 1919 fue nombrado auditor del tribunal de la Sagrada Rota Romana, pero no llegó a tomar posesión de este ministerio porque el gobierno español no la hizo efectiva, por no querer satisfacer la cantidad de diez mil pesetas, que había establecido para dicho cargo. Entre tanto, habiendo quedado vacante una plaza en el tribunal de la Rota de la nunciatura de Madrid, por fallecimiento del auditor Francisco Ruiz de Valasco, el Gobierno lo presentó y la Santa Sede lo aceptó, y de este modo fue designado auditor de dicho tribunal en febrero de 1920, ministerio que desempeñó hasta la supresión del mismo durante la Segunda República. En 1923 fue nombrado rector de San Andrés de los Flamencos. El 6 de abril de 1948, al restaurarse el tribunal de la Rota, volvió a él como decano. Su sobrino, José María Bueno Monreal, fue cardenal arzobispo de Sevilla. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 798-799. La documentación Santiago Monreal Oliver, auditor del Tribunal de la Rota, está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 940, ff. 161-214*, pero no es consultable.

93. «Governo propone per diocesi Pamplona sacerdote Monreal, Uditore Rota, di cui trattano dispacci V.E.R. 88191 e B.1854. Prego parlarne con Mgr. Nunzio e interpellare Cardinali Vico e Ragonesi. Segue rapporto» (Cifrado nº. 51, de Guerinoni a Gasparri, Madrid 2 marzo 1923 (AES, *Spagna 659, fasc. 54, f. 3*).

pretendía el nuncio dar un reconocimiento al clero castrense en unos de sus miembros de mayor prestigio.[111] La Santa Sede se mostró dispuesta a aceptarlo ya que no había razones canónicas para excluirlo; sin embargo, per hubiera preferido otro candidato más idóneo,[112] pero, habiendo cambiado la situación política tras el golpe militar de septiembre 1923 y la toma del poder por el Directorio Militar, este nombramiento no se hizo porque el nuncio no pudo continuar las negociaciones iniciadas con el gobierno anterior, y Díaz Valdepares fue nombrado segundo auditor supernumerario del Tribunal de la Rota.[113]

18. Justo Rivas Fernández, obispo de Plasencia, y Miguel de los Santos Díaz Gómara, de Osma, en 1924

En marzo de 1924 el Directorio Militar propuso para obispo de Plasencia a Justo Rivas Fernández, y para obispo de Osma, a Miguel de los Santos Díaz Gómara, que había sido auxiliar del cardenal Soldevila, arzobispo de Zaragoza, asesinado el 4 de junio de 1923. En realidad, se trataba de dos candidatos que el nuncio Tedeschini había sugerido al Gobierno anterior y que habían sido aceptados en líneas generales desde el mes de julio de 1923. Rivas había sido nombrado auxiliar del cardenal Martín de Herrera el 22 de septiembre de 1922, pero, habiendo fallecido dicho cardenal el día 8 de diciembre de 1922, antes de que llegaran las bulas del auxiliar, este no había podido recibir la consagración episcopal[114] y, sucesivamente, fue elegido vicario capitular de Santiago de Compostela. Habiendo manifestado buenas aptitudes para el gobierno, era de esperar que sería un buen obispo de Plasencia. Lo mismo cabía esperar del candidato para Osma, ya que

94. En ASV, *Arch. Nunz. Madrid 778, ff. 417-477*, están las cartas y telegramas de pésame por la muerte de la madre del Nuncio, Rosa Serani Tedeschini, ocurrida el 14 de febrero de 1923 en Antrodoco (Rieti-Italia); por este motivo el nuncio se ausentó de Madrid del 11 de febrero al 8 de marzo de 1923.

95. Despacho nº. 958 (*Documento 10*).

96. Ponencia de la sesión nº. 1261 (*Documento 96*).

97. «Mi affretto a significare a V.S.Ill.ma e Rma. che gli E.mi Padri della S. Congregazione deli AA. EE. SS, nell'Adunanza particolare del 22 c.m. hanno sottoposto a diligete esame la proposta fatta da codesto Governo per la Diocesi di Pamplona; ed, in base alle informazioni da Lei fornite, hanno preso la decisione, che ora Le comunico, dopo essere stata pienamente approvata dal Santo Padre: La candidatura del Sacerdote Don Santiago Monreal no può essere in alcun modo accettata dalla Santa Sede. Tuttavia non è opportuno che la Nunziatura dia tale comunicazione al Governo; ma V.S. induca lo stesso candidato a declinare la dignità vescovile, offertagli, esponendo, con lettera diretta al Conte di Romanones, le ragioni che egli

Díaz Gómara era auxiliar de Zaragoza desde 1920 y había dado pruebas de «quello spirito apostolico romano» y de la piedad y humildad con que actuó junto al cardenal Soldevila y, posteriormente, junto con el vicario capitular de Zaragoza. Por ello estos nombramientos se hicieron sin dificultad alguna.[115] El rey firmó el 21 de noviembre de 1921 los decretos de presentación de Rivas para Plasencia[116] y de Díaz Gómara para Osma.[117]

19. Candidatos para la diócesis de Tenerife y nombramiento del dominico Albino González en 1924

Primer candidato del Gobierno para Tenerife, vacante por el traslado de Llompart a Gerona, fue el sacerdote Bonifacio Sedeño de Oro,[118] regente de la parroquia de San Ginés en Madrid, que no fue considerado idóneo para el episcopado, no solo por falta de suficientes virtudes sacerdotales, de dotes de gobierno y de doctrina, sino también por su falta de salud. El jesuita Luis Cagiano de Azevedo, hermano del cardenal Octavio, dijo

---

stimerà più opportune ed efficaci. E ciò non sarà difficile ottenre dal Sacerdote Monreal, avendo egli affermato in una lettera da lui inviata recentemente all'E.mo Card. Vico che, «yo adhiriendo incondicionalmente a la Santa Sede y a su representante en España, me pongo completamente en sus manos, y si mi propuesta contraría de cualquier modo los planes de la Santa Sede, una simple indicación que se me haga, será suficiente para que yo renuncie en manos del Gobierno los derechos que me puedan competir por la propuesta; avitando así a la Santa Sede y al Nuncio el rechazar una propuesta; lo que, como sabe V. Emcia., siempre es una contrariedad». Ciò fatto, V.S., in un secondo tempo, chiami il sacerdote Monreal e gli farà comprendere come la condizione di sacerdote e la sua funzione du Uditore della Rota di Madrid, non permettono che egli continui a ritenere presso di sè, la ex-religiosa. Infine V.S. in una opportuna occasione faccia comprendere al ministro Romanones e comunque ai membri del Governo che i nomi dei presentati alle sedi Vescovili non siano resi pubblici prima che siano dalla S. Sede accettati» (Despacho nº. 16846, de Gasparri a Tedeschini, del 25 abril 1923, AES, *Spagna 659, fasc. 54, ff. 9-9v*).

98. Despacho nº. 1275 de Tedeschini a Gasparri, del 31 diciembre 1923 (*Ibid., ff. 21-22*).

99. Cf. Apunte manuscrito sobre el nombramiento de Santiago Monreal para obispo de Pamplona, hecho público por Romanones (*Ibid. f. 25*).

100. «Mi giunse a suo tempo il venerato Dispaccio dell'Eminenza Vostra Rev. ma del 25 Aprile p.p. Nº. 16846, relativo al sacerdote Don Santiago Monreal, già proposto per la sede vescovile di Pamplona. Attenendomi alle sapienti istruzioni contenute nel sopraccitato Dispaccio, non diedi nessuna comunicazone al Governo circa la decisione della Santa Sede: ma feci in modo che lo stesso D. Santiago inviasse una lettera al Ministro di Grazia e Giustizia per annunziargli che non si sentiva di accettare il

expresamente que Sedeño: «No goza de gran estima entre el clero, y en general no parece animado de verdadero espíritu eclesiástico. Yo no sé si como obispo tendría el espíritu de Dios y celo por la salvación de las almas». Y el Patriarca de las Indias, Cardona, dijo que «se trata de un buen sacerdote, que en el lugar en donde está podrá hacer mucho bien, pero que, humanamente hablando, no debe ser elevado a la dignidad episcopal no teniendo cualidades suficientes». Según el claretiano José Dueso: «Mi parecer es que la mitra le ha de venir muy ancha, sobre todo dada su es-

---

governo di Pamplona, che ringraziava della fiducia in lui riposta e che pregava che si considerasse come ritirata la proposta della sua persona, poiché era irrevocabile la sua decisione di non accettare quell'alto officio. E la cosa non fu difficile, poiché Don Santiago, che già stava preoccupato del lungo ritardo con cui si rispondeva alla proposta governativa, che evidentemente non era senza timori, già preannunziatagli quasi officialmente da una letterina del Cardinale Vico, che lo consigliava di rinunziare, non esitò a preparare la sua rinunzia. E siccome la fatta proposta era pubblica, Don Santiago Monreal e Ministro di Grazia e Giustizia si affrettarono ad inviare alla stampa un comunicato per far pubblica anche la rinunzia. Il Ministro de Grazia e Giustizia, che era il Conte di Romanones, e le persone intelligenti capirono subito la portata ed il significato della «spontanea rinunzia»; ma il pubblico grosso ci vide una prova dell'umiltà del rinunziatario. Tutto questo alla fine dello scorso Aprile. Rimaneva l'esecuzione dell'ultima parte delle istruzioni dell'Eminenza Vostra, ciò che dovevo fare in un secondo tempo, quando fosse tutto tranquillo. Non avendo potuto, per varie circostanze, eseguire ciò prima che Don Santiago partisse per le vacanze, l'ho chiamato al suo ritorno e gli ho detto che la sua condizione di sacerdote e di Uditore della Rota non gli permetteva di tenere presso di sè una ex-religiosa. Il sacerdote Monreal ascoltò l'ammonizione con religiosa umiltà dichiarandomi che egli non ha mai avuto altra ambizione che quella di fare la volontà dei suoi Superiori, e che perciò licenzierà la professoressa delle sue nipoti. Passati alcuni giorni il Sac. Monreal mi scrisse ripetendomi i suoi sentimenti di obbedienza e di adesione alla Santa Sede e pregandomi di concedergli un certo spazio di tempo per mandar via la professoressa, onde dar modo a questa di cercarsi un posto. Mi ha pregato inoltre di elevare alla Santa Sede la sua protesta contro quanti abbiano osato intessere calunnie circa la sua condotta e quella della professoressa, la quale ultima non è mai stata vera religiosa, avendo soltanto appertenuto ad un pio istituto che ancora non era approvato, e dal quale –dice egli– uscì spontaneamente per mancanza di vocazione. Termina la sua lettera nei seguenti termini: «Bendigo a la Providencia que me libró de una carga demasiado pesada para mis fuerzas: pero protesto una y mil veces de que he sido objeto de una vil calumnia, fomentada por dar oídos a émulos y envidiosos, que nada persiguen sino mi deshonor. Conozco el origen y desarrollo de la calumnia, y perdono de todo corazón a los calumniadores y a quien los amparó». Mi chino al bacio ...» (Despacho nº. 1275 de Tedeschini a Gasparri, del 31 diciembre 1923, *Ibid., ff. 21-22*).

101. «Mi trovo in dovere di giustificare la mancata risposta al telegramma cifrato nº. 75, che l'E.mo Superiore mi inviò il primo corrente per invitarmi a ripeter i nomi

casa salud, que le ha impedido presentarse al concurso parroquial último por imposibilidad de estudiar, por cuyo motivo ya en el concurso anterior apenas logró y una puntuación modestísima para la aprobación».[119] Por su parte, el secretario de la nunciatura, Antonio Guerinoni, envió el 4 de agosto de 1922, una carta confidencial al secretario de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, Mons. Borgongini Duca, en la que especificó las acusaciones contra Sedeño.[120]

Segundo candidato gubernativo para Tenerife fue el chantre de Zamora, Eduardo Leal Lecea,[121] presentado en diciembre de 1922 al nuncio Tedeschini por el ministro de Gracia y Justicia, Ordóñez, el mismo día que éste cesó como ministro. Leal era un candidato episcopal del que se había hablado en anteriores ocasiones, y había figurado en la lista de probables candidatos al episcopado, que el ministro Sánchez Guerra presentó al nuncio en mayo de 1922; de él se había hablado también en 1920, durante el gobierno conservador de Allendesalazar, si bien parece ser que entonces fue rechazado por el nuncio Ragonesi, debido a que era muy joven, pues apenas tenía treinta y seis años. Pero Tedeschini, antes

---

dei candidati delle proposte fatte dal Governo per le sedi vescovili. Detto telegramma, che venne depositato presso cotesto officio telegrafico alle ore 11 del primo maggio non giunse a questa Nunziatura che la mattina del giorno cinque. Contro simile ritardo, assolutamente inesplicabile, mi affrettai a protestare a questo Direttore Generale delle Poste e Telegrafi. Egli fece subito un'inchiesta e gli risultò che il telegramma depositato a Roma nell'Officio telegrafico il primo maggio alle ore 11 non partì dall'Italia che la sera del 4 alle ore 20,27. Nel frattempo l'E.mo Superiore avrà ricevuto il mio rispettosos Rapporto nº. 1000 [*Documento 13*] del 28 aprile e spedito da qui la mattina del 29, in cui spiegavo largamento la proposta governativa che si riferisce alle diocesi di Pamplona, Salamanca e Tuy, per le quali si propongono rispettivamente i Vescovi di Osma, Plasencia e Ciudad Rodrigo. Ella voglia scusare la risposta al cifrato suddetto, che atteso il ritardo con cui mi giunse ed il Rapporto inviato nel frattempo si rendeva inutile. Raccomandandomi da ultimo che la risposta al suddettomi sia mandata per tempo, in modo che io la riceva prima del 20 corrente, giorno in cui il Conte de Romanones, attuale Ministro di Grazia e Giustizia, cessa in quel Ministero per passare alla Presidenza del Senato» (Despacho nº. 1009 de Tedeschini a Pizzardo, del 9 mayo 1923, AES, *Spagna, 659, fasc. 54, ff. 28-28v*).

102. Despacho nº. 1000 (*Documento 13*).

103. «Ricevuto Rapporto N. 1000. Santo Padre si è degnato accettare proposta Mons. Múgica per Pamplona, Mons. Regueras per Salamanca, Mons. Vidal Bouillón (*sic*) per Tuy. V.S. è autorizzata compiere relativi atti compreso processo canonico» (Telegrama cifrado nº. 78 de Gasparri a Tedeschini, del 15 mayo 1923, AES, *Spagna 659, fasc. 54, f. 30*).

104. AES, *Spagna 659, fasc. 54, f. 34.*

de presentarlo de nuevo a la Santa Sede, pidió informes reservados a los obispos de la provincia eclesiástica de Valladolid, a la que pertenecía la diócesis de Zamora, así como al obispo de Coria, Pedro Segura, que había sido auxiliar de Valladolid, y al obispo de Vitoria, en cuya diócesis nació Leal. También preguntó al rector del seminario de Zamora y al superior de los Claretianos de la misma ciudad. Todos coincidieron en dar informes negativos[122] y Leal fue rechazado por el Papa.[123]

En enero de 1923 el Gobierno presentó como tercer candidato al deán de Cádiz, Francisco Peiró Peiró,[124] pero esta candidatura tampoco prosperó debido a los informes negativos que el nuncio recogió sobre su persona, que fueron peores que los de Leal[125] y tampoco fue aceptado por la Santa Sede, pues estaba considerado doctrinalmente muy avanzado y algunos le acusaban de ser demasiado atrevido en sus afirmaciones, si bien todos le reconocían buena preparación intelectual y solidez doctrinal, aunque un tanto superficial en algunos aspectos, sobre todo al tratar de las relaciones entre el culto católico y los cultos paganos, manifestadas durante una conferencia pública, editada en 1917, afirmaciones a las que tuvo que rectificar por imposición del obispo de Cádiz. Fue apartado de la enseñanza en el seminario porque no disimulaba su espíritu antirromano y porque ironizaba sobre el obispo y los canónigos, suscitando habladurías entre sus alumnos. Con motivo de un concurso a un beneficio eclesiástica, creyendo que habían sido lesionados su derechos, en lugar de presentar recurso a la autoridad eclesiástica, se desató contra ella a través de la prensa. Aunque gozaba de fama de buen orador, sin embargo se le achacaba falta de auténtico espíritu sacerdotal y, por todo ello, la Santa Sede no consideró oportuna su candidatura y fue rechazado.[126]

De este modo se pasó a otro candidato. El 30 de enero de 1923 por la tarde, el Conde de Romanones, Ministro de Gracia y Justicia, fue personalmente a la nunciatura para presentar la candidatura del canónigo magistral de Madrid, Enrique Vázquez Camarasa,[127] para la diócesis de Tenerife, vista la negativa del candidato anterior. De esto había ya hablado el ministro con el obispo de Madrid-Alcalá, quien le había sido que la candidatura de Vázquez Camarasa encontraría dificultades en la nunciatura, y, a pesar de ello, el mismo Romanones le dijo al interesado que lo proponía para

105. Despacho nº. 1000 (*Documento 13*).
106. AES, *Spagna 662, fasc. 55, f. 38.*
107. Despacho nº. 1000 (*Documento 13*).
108. AES, *Spagna 663, fasc. 55, f. 53.*

obispo. Tedeschini no quiso discutir con el ministro y le dijo sencillamente que propusiera otro candidato porque Vázquez Camarasa no podía ser obispo de ninguna manera.

Romanones se molestó por esta negativa y porque consideraba que

109. Despacho nº. 1074 (*Documento 16*).

110. Nació en Cartavio (Oviedo) el 7 de enero de 1868 y murió en Madrid el 29 de enero de 1951. Cursó los estudios de latín y humanidades en el instituto de Casariego de Tapia; los estudios eclesiásticos de filosofía y teología en el seminario conciliar de Oviedo y el derecho canónico en el seminario del arzobispado de Santiago de Cuba, licenciándose después en derecho canónico en la universidad pontificia de Santiago de Santiago de Compostela. También cursó tres años de árabe en las academias oficiales de Ceuta y Melilla y practicó esta lengua en los bajalatos de Tetuán y Tánger, pensionado por el ministerio de la Guerra. Después de haber ejercido el ministerio sacerdotal durante dos años en una parroquia de la diócesis de Oviedo, fue director y profesor de la academia particular de derecho de esta ciudad durante cinco años y durante otros diez dirigió la «Escuela de lenguas vivas», de Oviedo. En 1895 ingresó, mediante oposición, en el Cuerpo Eclesiástico del Ejército con el grado de capellán primero, participando en las campañas de Cuba y Marruecos, en las que obtuvo varias condecoraciones. Fundó las cocinas económicas de La Habana y Santiago de Cuba durante la guerra, así como la escuela de lenguas vivas de Oviedo. Defendió pleitos ante el Tribunal de la Rota y ante la Sala Tercera del Tribunal Supremo de Justicia. Fue fiscal del Tribunal Eclesiástico de la Tenencia Vicaría de la Primera Región Militar y de la Jurisdicción de Marina en Madrid, así como párroco de la Aeronáutica militar hasta 1924, en que fue nombrado segundo auditor supernumerario del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica de Madrid, pasando a ser auditor en mayo de 1928, para ocupar la vacante producida por el nombramiento de Tomás Muniz Pablos como obispo de Pamplona. Fue un sacerdote muy culto, ejemplar y estudioso, experto en legislación eclesiástica castrense y muy estimado en los ambientes militares. Fue considerado una de las figuras más prestigiosas del clero castrense de su tiempo, que trabajó en estrecho contacto con el patriarca de las Indias y vicario general castrense, José Cardona Tur, para mejorar el nivel intelectual y moral de los capellanes militares. A principios de los años veinte la nunciatura comenzó las gestiones para nombrarlo obispo auxiliar de Ceuta, pero tras el golpe militar del general Primo de Rivera, al nuncio no le pareció oportuno continuar dichas gestiones y prefirió quedárselo en la Rota de la nunciatura en espera del momento oportuno para presentarlo como candidato a una diócesis, porque lo recomendaron personalmente al nuncio los generales Barrera y Martínez Anido, que eran, respectivamente, capitán general de Cataluña y subsecretario del ministerio de la Gobernación, y estaban considerados por el nuncio Tedeschini como los dos generales más rectos e inteligentes de España. Durante el gobierno de Primo de Rivera fue miembro de la Asamblea Nacional, así como presidente de la Real Sociedad Geográfica, llevando a cabo estudios e investigaciones de suma eficacia para la demarcación del territorio de la soberanía española en Santa Cruz de Mar Pequeña. Especialista en árabe vulgar, fue fundador y director de la *Revista Eclesiástica Castrense*, y fundó y dirigió también *Ceuta Comercial*, habiendo colaborado en varias revistas científicas. Fue asesor eclesiástico de la sección de Santa Sede y vocal de la comisión de Asuntos

la Santa Sede se oponía sistemáticamente a los candidatos del Gobierno. Tedeschini negó todo esto y entonces el ministro propuso a Juan Aguilar Jiménez,[128] doctoral de Madrid, haciendo grandes elogios de él, si bien Tedeschini advirtió que entre tantos elogios había algo de misterioso y contradictorio. También Romanones se dio cuento de ello y consciente de que la Santa Sede no lo aceptaría, propuso en su lugar a Juan Zaragüeta[129] y si este tampoco pasaba, a Gregorio Sancho Pradilla, considerado, según el ministro, como uno de los mejores sacerdotes de Madrid, destacados por su inteligencia y prestigio. Sancho Pradilla, profesor de Sagrada Escritura del seminario madrileño, era un eclesiástico que reunía buenas cualidades tanto por su preparación intelectual como por su espíritu sacerdotal, sin embargo

---

Concordatarios del Ministerio de Asuntos Exteriores. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles,* pp. 385-386.

111. Despacho nº. 1075 (*Documento 17*).

112. «Ho ricevuto i rapporti della S.V. Ill.ma e Rev.ma nº. 1074 e 1075, ambedue in data 1º luglio e relativi alla nomina dell'Ausiliare per Ceuta. La ringrazio delle copiose ed accurate informazioni che mi ha fatto sia sulle condizioni di Ceuta sia sulla persona del sacerdote Díaz Valdepares. Da quanto V.S. mi espone sembra non doversi escludere la persona del Valdepares e che possa essere preso in considerazione per la nomina ad Ausiliare di Ceuta. Se però Vostra Signoria avesse da proporre qualche altro candidato, che Ella ritenesse più idoneo per tale officio voglia farmelo conoscere affinché la Santa Sede possa emettere la sua definitiva decisione» (Despacho nº. 20372 de Gasparri a Tedeschini, del 26 de julio de 1923, AES, *Spagna 667, fasc. 57, ff. 80-80v*).

113. «Si annunzia con carattere officiale che Sua Maestà il Re si è degnata di nominare Primo Uditore Suprannumerario del Supremo Tribunale della Rota di Madrid il Revmo. Sr. Don Tommaso Muniz, e Secondo Uditore Suprannumerario del medesimo Tribunale il Revmo. Sr. Don Giuliano Diaz Valdepares [...]. Del Revmo D. Giuliano Diaz Valdepares parla amplamente il mio rispettoso Rapporto del 1º Luglio 1923 N°-1075. Rispondendo a quel Rapporto l'Eminenza Vostra si degnava comunicarmi con venerato Dispaccio del 26 Luglio Nº. 20372: "sembrare non doversi escludere che la persona del Valdepares possa essere presa in considerazione per la nomina ad Ausiliare per Ceuta". Attese le mutate condizioni politiche io non ho potuto continuare le pratiche per la nomina di un Vescovo Ausiliare in Ceuta. E tuttavia il Sac. Diaz Valdepares starà benissimo anche in questa Rota, fin che non si presentino, se pur si presenteranno, altre occasioni per il progetto di Ceuta. Egli mi e raccomandato epecialmente dal Generale Barrera e dal Generale Martínez Anido, forse i due Generali più retti e più intelligenti di Spagna; il primo è Capitano Generale della Catalogna ed il secondo è Sottosegretario del Ministero degli Interni (Gobernación). Trattasi perciò di un elemento specialmente grato ai militari, tra i quali gode, e meritamente, di molto prestigio. Sacerdote buono, esemplare, studioso e particolarmente versato nella legislazione ecclesiastlca castrense, disimpegnando da vari anni l'Officio di fiscale

algunos informadores difundieron noticias poco favorables al candidato, que Tedeschini transmitió puntualmente a la Santa Sede.[130] Gasparri aprobó la conducta de Tedeschini al rechazar tanto a Vázquez Camarasa como a Aguilar y de los otros dos no se habló para nada nunca más.[131]

Zaragüeta había sido presentado en 1913 por el Gobierno para el obispado de Badajoz en una lista de candidatos para la provisión de diversas diócesis vacantes que debía hacerse conjuntamente. Antes de transmitir esta relación a Roma, el encargado de negocios de la nunciatura dijo tanto al jefe del Gobierno, Romanones, como al ministro de Justicia que los candidatos le parecían en su mayoría inaceptables. Pero no obstante esto pidió informaciones sobre algunos de ellos para poder comunicarlas a la Santa Sede. Zaragüeta, que era entonces vicerrector del seminario de Madrid y capellán real, no fue aceptado porque era muy joven –tenía apenas 30 años– y poseía muy poca experiencia sacerdotal, aunque la nunciatura estimaba que podría ser tomado en consideración más adelante. Según el cardenal Vico, antiguo nuncio en España, Zaragüeta era demasiado joven y aunque tenía buena formación filosófica no daba buen resultado como profesor del seminario de Madrid. Nada había que decir de su conducta, aunque su espíritu sacerdotal no parecía responder plenamente a las cualidades pastorales de un obispo, pues era mucho mayor su inclinación al estudio y a la cátedra que al ministerio sacerdotal directo. Apoyaba su

---

del Tribunale Castrense. Questa sua competenza specifica è da tenere in conto in una maniera speciale e sarà di utilità alla Rota, alla quale sono molte le cause matrimonial che vengono in appello dal Tribunale privilegiato castrense, ed è bene perciò che una delle giurisdizioni privilegiate vi sia rappresentata. La nomina poi del Valdepares ad Uditore della Rota sarà anche un premio al ora laborioso e benemerito clero castrense ed un tributo alla memoria del compianto Mgr. Cardona, Patriarca delle Indie e Vicario Generale Castrense, che stimava molto il Valdepares e molto si adoperò per il miglioramento intellettuale e morale del suo clero. In attesa perciò di conoscere le benevole disposizioni pontificie circa questi due candidati, mi onoro, chinandomi al bacio della sacra porpora, raffermarmi coi sensi della più profonda venerazione di Vostra Eminenza Revma.» (Despacho nº. 1485 de Tedeschini a Gasparri, del 5 de mayo de 1924, AES, *Spagna 632, fasc. 29, ff. 48-49v.*, original mecanografiado).

114. La recibió de manos del nuncio Tedeschini en Santiago de Compostela, el 25 de julio de 1925 en Santiago de Compostela, asistido el nuncio por los obispos de Mondoñedo y Lugo, Juan José Solís Fernández y Plácido Ángel Rey Lemos, respectivamente (L. de Echeverría, *Episcopologio español contemporáneo (1868-1985). Datos biográficos y genealogía episcopal de los 585 Obispos nacidos o consagrados en España entre el 1 de enero de 1868 y el 31 de diciembre de 1985* (Acta Salmanticensia. Derecho, 45) (Salamanca 1986), p. 87. Cf. también ASV, *Arch. Nunz. Madrid 787, ff. 517-602.*

promoción al episcopado la anciana duquesa de Bailén, muy escuchada en la Corte, pero su candidatura no volvió a ser tomado en consideración.[132]

Por último, a principios de abril de 1923, el Gobierno propuso como candidato para Tenerife al padre Albino González Menéndez-Reigada, dominico, de 42 años, natural de Corias (Asturias), que procedía de una familia muy humilde pero muy religiosa. Desde niño había ingresado en la Orden de Santo Domingo donde hizo todos los estudios de humanidades y filosofía, vistió el hábito a los 15 años y a los 17 hizo la profesión religiosa. En el Colegio dominicano de Salamanca estudió la teología y obtuvo el título de lector; se doctoró en Filosofía y letras en la Universidad Salmantina con premio extraordinario, que le permitió acceder a una beca para ampliar estudios en Alemania e Italia. Vuelto a España fue nombrado director de la revista *La Ciencia Tomista*, donde estuvo poco tiempo porque muy pronto se dedicó a la predicación sagrada, ya que poseía buenas dotes oratorias. Fue superior de la casa de los dominicos de Madrid y desde allí continuó sus ministerios de confesor y predicador, siendo considerado como uno de los más estimados de toda España y uno de los directores espirituales más buscados por los conventos y por la aristocracia. Tedeschini recogió óptimas informaciones de este candidato, tanto de los superiores de la Orden, que alababan su piedad y espíritu religioso, su discreción y prudencia, trato afable, cultura eclesiástica, celo por las almas y adhesión a la Santa Sede y al magisterio pontificio. Tedeschini recomendó su nombramiento[133] y, entretanto, se produjo el golpe militar de Primo de Rivera. Sin embargo, este nombramiento quedó en suspenso, porque el Gobierno le pidió al nuncio que esperara hasta encontrar otros dos candidatos para las diócesis de Plasencia y Osma, que entonces estaban vacantes, y proceder seguidamente en pleno acuerdo entre el Gobierno y la Santa Sede para cubrir las tres vacantes al mismo tiempo.[134] Solamente un año más tarde, en abril de 1924 el Director Militar retomó la candidatura del P. Menéndez-Reigada y lo presentó formalmente para obispo de Tenerife y su nombramiento quedó aprobado definitivamente[135] y el nuncio fue

115. Despacho nº. 1422 (*Documento 25*).

116. AES, *Spagna 678, fasc. 62, f. 81.*

117. *Ibid. f. 86*.

118. Falleció en Madrid en 1941. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, p. 1079.

119. Despacho nº. 690 (*Documento 4*).

120. «Ieri mandai a Mgr. Nunzio, fra l'altro, due rapporti; l'uno riguardante le proposte governative per le diocesi di Huesca, Canarie, Tenerife e Ciudad Real; l'altro

autorizado a iniciar el correspondiente proceso canónico.[136] El rey firmó su presentación oficial el 21 de noviembre de 1924.[137] El mismo nuncio le confirió la consagración episcopal.[138]

---

riguardante il nulla osta dello stesso Governo per la nomina di D. Giusto Rivas Fernández ad Ausiliare dell'Arcivesco di Compostela. Quanto el primo gradirei che la risposta della Santa Sede fosse sollecita, almeno per quanto riguarda Tenerife, e ne dò la ragione. Uno dei candidati, cioè quello per Tenerife, penso che non sarà accettato dalla Santa Sede. E' un parroco elegante di Madrid, poco stimato dal clero. Ho assunto quelle informazioni che mi è stato possibile in questi giorni, in cui vescovi e religiosi lasciano Madrid per le vacanze estive. Però, prima che io iniziassi le indagini, già si sapeva per Madrid che D. Bonifacio Sedeño de Oro, questo è il suo nome, era stato proposto per Vescovo, e si aggiungeva che la proposta era stata portata a Roma dal Nunzio, e già si fanno le felicitazioni al nuovo Vescovo. Ora è bene che simile canzonatura duri il minor tempo possibile onde D. Sedeño possa continuare a fare almeno il parroco col rispetto dei suoi parrocchiani. Da qui il mio desiderio che se la risposta, come immagino, sarà negativa, sia sollecita» (AES, *Spagna 650, fasc. 51, ff. 88-89*).

121. Eduardo Mariano Leal Lecea (Bilbao, 17 enero 1884 - Enecuri, Vizcaya, 25 septiembre 1936), hizo los estudios eclesiásticos en el seminario conciliar de Santo Domingo de Osma y en la universidad pontificia de Toledo, obteniendo las mejores calificaciones, y en ella consiguió el doctorado en teología. Fue ordenado sacerdote en 1907 por el obispo de Vitoria. En abril de 1920 ganó por unanimidad de votos la canonjía magistral de la catedral de Zamora, de la que tomó posesión el 23 de junio del mismo año. En la diócesis de Zamora desempeñó diversos ministerios, tales como vocal del consejo de vigilancia, relator del primer congreso nacional catequístico de Valladolid, rector del seminario, profesor de religión en las Escuelas Normales de Zamora, profesor supernumerario del instituto nacional, examinador prosinodal, juez de tres concursos generales a parroquias, director del fomento de vocaciones eclesiásticas, consiliario de disciplina, chantre de la catedral desde el 5 de febrero de 1919, delegado diocesano en el primer congreso de educación católica, celebrado en Madrid el año 1924 y delegado también en la semana y congreso ascético de Valladolid, celebrado el mismo año; vocal de la junta provincial de primera enseñanza en Zamora y profesor de oratoria sagrada y pedagogía catequística en el seminario. En diciembre 1922 fue presentado al nuncio Tedeschini como candidato para la diócesis de Tenerife por el ministro de Gracia y Justicia, Ordóñez, el mismo día que éste cesó como ministro, pues Leal era un candidato episcopal del que se había hablado en anteriores ocasiones, y había figurado en la lista de probables candidatos al episcopado que el ministro Sánchez Guerra presentó al nuncio en mayo de 1922, y de él se había hablado también en 1920, durante el gobierno conservador de Allendesalazar, si bien parece ser que entonces fue rechazado por el nuncio Ragonesi, debido a que muy joven, pues apenas tenía treinta y seis años. Tedeschini seguía considerándolo demasiado joven para el episcopado y como, por otra parte, los informes recogidos sobre su vida y conducta no acaban de ser plenamente satisfactorios, prefirió dejar caer su candidatura, que no volvió a ser presentada por los gobiernos sucesivos. El 11 de junio de 1929, tomó posesión del deanato de la catedral de Plasencia, y meses

20. Silverio Velasco, administrador apostólico de Ciudad Rodrigo, en 1924

La provisión de Ciudad Rodrigo correspondía libremente a la Santa Sede, sin intervención alguna del Gobierno, ya que se trataba de una administración apostólica, cuyo último titular, Vidal y Boullón, había sido trasladado a Tuy, diócesis de la que tomó posesión a primeros de abril de 1924. Según confesión confidencial de dicho obispo al nuncio, en Ciudad Rodrigo no era necesario un obispo que tuviera grandes iniciativas ni doctrina extraordinaria, sino sencillamente un obispo santo y muy piadoso. Compartía este mismo criterio el superior local de los Claretianos, considerado como un hombre de Dios. En efecto, aquella pequeña y pobre diócesis, no tenía capacidad para grandes empresas y busca en su administrador apostólico un pastor santo.

No resultaba fácil encontrar un buen candidato para ella, debido a que a muchos sacerdotes les faltaba espíritu de abnegación apostólica y, además, porque las influencias políticas y las ambiciones personales afectaban in-

---

más tarde se le confiaron las cátedras de arqueología y oratoria sagrada en el seminario diocesano. Poco después fue nombrado vocal del consejo de administración de la Caja de Ahorros y confesor ordinario y extraordinario de diferentes comunidades religiosas. Fue también camarero secreto supernumerario de S. S. A todas sus actividades unió una intensa vida de piedad y oración, fuente de todas ellas. Fue muy emprendedor y destacó como polemista desde la prensa. Al comenzar la persecución religiosa fue detenido y martirizado por los milicianos republicanos. Su cadáver fue hallado en la carretera de Enecuri (Bilbao) con la cabeza traspasada por un balazo. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes*, pp. 672-673. La documentación sobre Leal Lecea, chantre de la catedral de Zamora está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 940, ff. 63-115),* pero no es consultable.

122. Despacho nº. 827 (*Documento 7*). Hay una nota manuscrita en el margen superior derecho que dice: «Non si accetta» (AES, *Spagna 652, fasc. 52, ff. 15-16*).

123. «Ho ricevuto il Rapporto del 16 c.m., Nº. 828, in cui V.S.Ill.ma e Rvma. mi informa della proposta fatta, a nome del Governo, dal Signor Ordóñez, per la provvista della diocesi di Tenerife nella persona del Rev. Don Eduardo Leal y Lecea, Chantre della Diocesi di Zamora. Al riguardo devo significare a V.S.Rma, che, in seguito alle informazioni date sul detto sacerdote, la Santità Sua non può accettare tale proposta. Rimetto quindi al di Lei tatto e prudenza il portare a cognizione del Governo, tali intenzioni della Santa Sede, e, profittando...» (Despacho nº. 11753, de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 29 diciembre 1922, AES, *Spagna 652, fasc. 52, f. 11*).

124. La documentación sobre la candidatura de Peiró para obispo está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 940, ff. 352-397*, pero no es consultable.

cluso a los que estaban considerados como los mejores. Confesaba abiertamente Tedeschini al cardenal Gasparri que los sacerdotes que generalmente le inspiraban mayor confianza eran los procedentes el Pontificio Colegio Español de Roma y los que se habían formado en Seminario Pontificio de Comillas, porque gozaban de un prestigio superior al de los restantes seminarios diocesanos españoles, no solamente porque escogían a candidatos selectos, sino también porque los de Roma vivían bajo la mirada atenta del Papa, y los de Comillas tenían superiores de reconocida competencia como eran los jesuitas. Por ello, el nuncio buscó entre los ex-alumnos de estos dos centros al candidato que reuniera cualidades de doctrina y de buen gobierno, a la vez que santidad de vida, y escogió a Silverio Velasco, sacerdote de Osma, donde ejercía los ministerios de canónigo penitenciario y rector del seminario diocesano. Había figurado en los primeros puestos en una lista de «sacerdotes que por sus virtudes probadas, por su celo y por su ciencia eclesiástica, podrían ser promovidos al Episcopado»; lista que le entregó al nuncio el padre Mostaza, S.J., que había sido profesor de Comillas y entonces lo era de la Gregoriana. Refiriéndose a Velasco, el P. Mostaza añadía este juicio: «Es verdaderamente humilde y apostólico, de gran fervor y santidad». Compartía este mismo juicio el P. García, rector de Comillas. Para completar el expediente, pidió Tedeschini ulteriores informes a varias personas: al arzobispo de Santiago de Compostela, José Lago Fernández, que había sido obispo de Osma entre 1910 y 1917, y a Mateo Múgica, obispo de Pamplona, que había sido obispo de Osma, desde

125. Despacho nº. 853 (*Documento 8*).

126. «Ricevuto Rapporto Nº. 863. Tutto considerato, Santo Padre non reputa opportuno accettare candidatura Rvdo. Francesco Peiró sede Tenerife. Interesso V.S.I. mettersi d'intesa previamente col Governo circa persona altro candidato accettabile» (Telegrama cifrado nº. 69 de Gasparri a Tedeschini, del 21 enero 1923 (AES, *Spagna 652, fasc. 52. f. 14).*

127. Nació en Almendralejo (Badajoz), el 9 de marzo de 1880 y murió en Burdeos (Francia) el 7 de abril de 1946. Fue ordenado sacerdote en 1907, después de haber hecho los estudios eclesiásticos en el seminario de Badajoz. Después consiguió la licenciatura en teología por la universidad pontificia de Comillas con las más altas calificaciones, destacando como un alumno tan brillante que, antes de recibir la ordenación sacerdotal, impartió clases de latín en el seminario de su diócesis pacense, y siguió haciéndolo tras su ordenación. En 1911 hizo oposiciones a la canonjía magistral de la catedral de Astorga, prebenda que obtuvo tras reñida lucha, y en dicha diócesis fue secretario de cámara durante el pontificado del obispo Antonio Senso Lázaro, así como profesor de oratoria sagrada del seminario y miembro del consejo de vigilancia sobre el modernismo. Llegó a Madrid en 1914, tras haber ganado una brillantes oposiciones, convocadas por el obispo, José María Salvador y Barrera, que anhelaba encontrar un magistral que estuviera a la altura de la capital de España.

1918 hasta 1924, así como al superior de los jesuitas de Burgos, al de los claretianos de Aranda de Duero, ciudad natal de Velasco, y al guardián de los franciscanos de Soria. El arzobispo de Santiago dijo que Velasco era «sacerdote de vida inmaculada, humildísimo y piadosísimo; posee vastos conocimientos en lenguas clásicas y en filosofía y teología, y conoce muy bien las demás ramas de la cultura eclesiástica y no pocas de la profana. Es de carácter digno, sin engreimiento, dócil ante los Superiores y atento con los súbditos. Sin alcanzar un grado de talento extraordinario, excede no poco de la medianía. Su laboriosidad le ha colocado con justicia entre los primeros sacerdotes de aquella diocesis. Tal vez ha sido un poco rígido en

---

Tras haber ganado la prebenda de canónigo magistral, fue nombrado catedrático del seminario diocesano, y poco después el rey le nombró capellán de honor y predicador de la Real Capilla. En 1923 le confió la Santa Sede, por conducto del cardenal Van Rossum, prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, la reorganización de la Obra de la Propagación de la Fe en España, nombrándole director pontificio de la misma. Pero destacó sobre todo como excelente orador sagrado que ilustró los púlpitos principales de España, con oratoria siempre nutrida de doctrina teológica y fiel a los principios de la Iglesia. También gozó de muy buena fama por sus virtudes sacerdotales y por ello mismo fue considerado digno de ser promovido al ministerio episcopal, hasta el extremo de que en 1935 los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo lo indicaron por unanimidad a la Santa Sede como candidato idóneo para el episcopado, teniendo en cuenta que había sido presentado por el Gobierno para la diócesis de Tenerife en 1923, si bien su nombramiento nunca llegó a efectuarse. En el declive de su vida, colaboró con los republicanos que sitiaban el Alcázar de Toledo, entrando como emisario de ellos en una tarde de septiembre del año 1936 en aquel recinto lleno de soldados nacionales, para decirles que se rindieran. Fue autorizado por el Gobierno republicano para entrar en dicha fortaleza para oficiar una misa, escuchar varias confesiones, dar la comunión y celebrar un bautizo que habían solicitado los sitiados al teniente coronel republicano Vicente Rojo Lluch, circunstancia que éste aprovechó para solicitar del coronel Moscardó Ituarte pusiese en libertad a las mujeres y niños que se hallaban en el recinto, pero esta gestión no dio resultado positivo. Invitado por los asediados a quedarse con ellos, prefirió salir del recinto, tapados los ojos con una benda, como había entrado. Más tarde reconocería en conversación con Casimiro Morcillo, que fue arzobispo de Madrid-Alcalá, este gesto que confirmaba su colaboración con el Gobierno de la República, que perseguía a la Iglesia y asesinaba a los sacerdotes y católicos. Los republicanos le premiaron luego tal servicio, colocándolo sano y salvo en la frontera de Francia. Pero al terminar la guerra no pudo volver a España, refugiándose en Burdeos, donde murió atendido espiritualmente por Manuel Mendiola, sacerdote vasco exiliado. Sin embargo, tuvo el gesto de retractarse de palabra y por escrito siempre que se le presentaba ocasión, de aquel su proceder. El obispo de Madrid le respetó la canonjía magistral hasta su muerte, aunque nunca más volvió a ocupar el púlpito de la catedral matritense. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 1178-1180.

los primeros años de su estancia en el Seminario; pero después, sin ceder en lo que no debía, ha usado de moderación y prudencia verdaderamente cristianas. Es orador que ajusta sus sermones a las normas prescritas y solo predica el Evangelio. Mi humilde opinión por tanto es que merece ser elevado a la dignidad episcopal y que en ella dará gloria a Dios Nuestro Señor y hará grandes beneficios a las almas de sus fieles».

Y el obispo Múgica, de Pamplona, afirmaba que se trataba de una sa-

128. Fue abogado, canonista eminente y catedrático de instituciones canónicas. Fue provisor de la diócesis de Madrid-Alcalá, y en tiempo de *El Cencerro* y *El Motín* y otras manifestaciones de anticlericalismo, ocupó con gran eficacia la presidencia de la Liga Nacional de Defensa del Clero, organismo creado para perseguir las ofensas al clero, y sufragar los gastos que originaban las acciones ante los tribunales. Esta fue fundada en 1911 y se extendió muy pronto por toda España en tiempos en los que era frecuentes los ataques a la Iglesia y a los sacerdotes por parte de sectores anticlericales muy radicales y hostiles al clero. Pudo terminar su brillante carrera, lleno de glorioso prestigio, y por azares de su vida privada, terminó en el oscuro anonimato, debido a que tuvo que abandonar la curia de Madrid, a causa de algunos escritos suyos, que fueron criticados por la prensa católica y considerados lamentables por la misma Santa Sede, por lo que no fue aceptada su candidatura para el ministerio de auditor del tribunal de la Rota de la nunciatura apostólica de Madrid. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 79.

129. Nació en Orio (Guipúzcoa) el 26 de enero de 1883 y murió en San Sebastián, el 22 de diciembre de 1974). Hijo de un médico, estudió el bachillerato con los marianistas de San Sebastián y, terminado éste, pasó al seminario conciliar de Vitoria. Se doctoró en teología en el pontificio de Zaragoza y, al mismo tiempo, obtuvo la licenciatura de derecho en la facultad de la universidad zaragozana. En 1905 se trasladó a la universidad de Lovaina (Bélgica), en cuyo instituto superior de filosofia obtuvo la licenciatura y el doctorado con las más altas calificaciones. El cardenal Mercier -del cual fue uno de los discípulos predilectos y vinculado él en la renovación teológica- le ordenó presbítero en 1907. Regresó a España y en 1908 se hizo cargo de la cátedra de filosofía superior creada en el seminario conciliar de Madrid hasta 1917. Sucesivamente fue vicerrector, prefecto de estudios y rector del mismo seminario. Se incorporó a la diócesis madrileña, junto con Miguel Asín Palacios*, cuando imperaba la represión del modernismo. Fue una figura nueva y muy destacada del clero español porque fue, sin duda, el primer sacerdote español que se presentó como un intelectual moderno, pensador recio, filósofo, literato formado en Lovaina y de allí regresó a España para ser modelo de intelectuales católicos, y dar lustre, con su ciencia y con su vida sacerdotal, al clero diocesano. El obispo Salvador y Barrera le llevó al seminario matritense, creando para él la cátedra de filosofía superior, que luego había de desempeñar brillantemente durante varios lustros. Fue también profesor numerario de religión y moral en la escuela superior del magisterio y, posteriormente, de derecho y economía social en el mismo centro docente. Luego se le nombró catedrático de la facultad de filosofía de la universidad central, en su sección de pedagogía. Después fue catedrático de psicología de la misma universidad, y desde

cerdote «intachable, de gran piedad, exacto cumplidor de sus deberes, de solida virtud, y de indiscutible prestigio y buena fama, dentro y fuera de la diocesis de Osma. Que esas cualidades suyas fueron la principal causa de que yo le nombrara rector del Seminario Conciliar de Osma, cargo que ha desempeñado a toda mi satisfacción durante mi pontificado en Osma. Que posee copioso caudal de ciencias eclesiásticas y de auxiliares de estas, conociendo al detalle el derecho canónico y decoran su frente varias borlas de Doctor y Maestro. Que es de carácter apacible, algo tímido para resolver, discreto, prudente y paciente. Por todo lo cual cree el que suscribe que es capaz y de ser agraciado con la dignidad y oficio de Obispo». Muy favorables fueron también los otros informadores, aunque con algunas matizaciones sobre el carácter del candidato, que Tedeschini supo explicarle al cardenal Gasparri,[139] quien comunicó al nuncio que el Papa había aprobado al candidato[140]. Surgió sin embargo una dificultad por parte del general Primo de Rivera, presidente del Directorio Militar, que Tedeschini consiguió superar[141] y por ello el nombramiento pudo hacerse, si bien su estancia en Ciudad Rodrigo fue breve, porque falleció inesperadamente el 4 de diciembre de 1927, «con una morte precoce, edificantissima e mai abbastanza lagrimata», dijo el nuncio,[142] que hizo un gran elogio de la labor pastoral desarrollada por Velasco en tan poco tiempo.[143]

Velasco había tratado de impedir su nombramiento aduciendo razones de salud y falta de preparación intelectual, «indispensable sobre todo en estos tiempos y en vísperas acaso de un Concilio Ecuménico». Decía que tenía un talento mediocre, falto de elocuencia natural y premioso de

1932 hasta su jubilación en 1953 catedrático de psicología racional y encargado de la cátedra de metafísica. Cf. mi *Dicionario de sacerdotes diocesanos,* pp. 235-237. La documentación sobre Juan Zaragüeta, profesor del Instituto Superior de Magisterio, de Madrid, está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 941, ff. 175-177*, pero no es consultable.

130. Despacho nº. 991 (*Documento 12*).

131. En Madrid, tras haber ganado la prebenda de canónigo magistral, Vázquez Camarasa fue nombrado catedrático del seminario diocesano, y poco después el rey le nombró capellán de honor y predicador de la Real Capilla. En 1923 le confió la Santa Sede, por conducto del cardenal Van Rossum, prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, la reorganización de la Obra de la Propagación de la Fe en España, nombrándole director pontificio de la misma (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 819, ff. 330-339*). La documentación sobre la candidatura episcopal de Enrique Vázquez Camarasa y Juan Aguilar Jiménez, canónigos magistral y doctoral, respectivamente, de la catedral de Madrid, está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 938, ff. 269-277*, pero no es consultable.

palabra y «tan escaso de memoria que, en un sermón tuvo necesidad de sacar el papel para terminarle. Carece pues de la superioridad del genio y del talento». Aducía también falta de virtud, «pues ha decaído bastante de su antiguo espíritu de piedad y mortificación estando por tanto muy lejos de la superioridad más que ninguna otra necesaria de la bondad de la vida».[144] Pero todas estas dificultades fueron rebatidas por Múgica.[145] Velasco recibió la consagración episcopal de manos del nuncio Tedeschini en Valladolid.[146]

21. Gabriel Llompart, obispo de Mallorca en 1925

El Marqués de Magaz, Presidente interino del Directorio Militar, en la conversación que mantuvo con Tedeschini el 18 de diciembre de 1924, propuso oficialmente, en nombre del Gobierno, el traslado de Gabriel Llompart y Jaume, obispo de Gerona, a la diocesis de Mallorca, vacante por la promoción del obispo Rigoberto Doménech a la sede metropolitana de Zaragoza. Llompart había comenzado su episcopado en Tenerife, y el Directorio deseaba su traslado porque no se había mostrado suficientemente enérgico contra los catalanistas separatistas, y, en general, porque carecía de la suficiente fuerza de voluntad y de decisión necesarias en la importante y difícil diocesis de Gerona. Tedeschini no se opuso al nombramiento porque consideraba a Llompart digno para ir a Mallorca y también para no provocar nuevos incidentes con el Gobierno, cada vez que se negociaba un nombramiento, e incluso para hacerle ver que la Santa Sede no se oponía por principio a sus propuestas y que las aceptaba con gusto cuando las veía razonables y no contraria a los intereses de las almas y de la Iglesia.[147] El rey firmó el decreto de presentación de Llompart para la diócesis de Mallorca el 21 de enero de 1925.[148]

22. Agustín Parrado, obispo de Palencia, y José Vila, obispo de Gerona, en 1925

Para la provisión de las diócesis de Palencia y Gerona, la Junta Delegada del Real Patronato propuso al Directorio Militar a finales de 1924 cuatro candidatos, de los que fueron elegidos Agustín Parrado García, arcediano de Salamanca, para Palencia, y José Vila Martínez, doctoral de Valencia,

132. Despacho nº. 82 de Solari a Merry del Val, Madrid 16 febrero 1913 (ASV, *Segr. Stato 1914, rubr. 249, fasc. 4, ff. 87-87v*).

133. Despacho nº. 963 (*Documento 11*).

134. Despacho nº. 991 (*Documento 12*).

para Gerona. Sus nombramientos fueron hechos sin dificultad porque Tedeschini los recomendó a la Santa Sede como los mejores candidatos que podían encontrarse en aquellos momentos, ya que uno de ellos era castellano e iba bien para Palencia, mientras que el valenciano Vila era el más indicado para Gerona, aunque inicialmente se opuso resolutamente al nombramiento, pero después lo dejó en manos del nuncio.[149]

Parrado había sido presentado unánimemente por la Junta Delegada del Real Patronato y recomendado también a la nunciatura por el fallecido obispo de Salamanca, Frutos Valiente. Todos los informes que Tedeschini pudo recoger sobre su persona fueron ampliamente favorables y el Patriarca de las Indias los resumió diciendo: «Conozco al M.I.Don Agustín Parrado desde el año 1902. Era él entonces Vice-Rector de la Universidad Pontificia de Valladolid y yo Secretario de aquel Arzobispado. El Sr. Parrado distinguíase, a pesar de su juventud, por su vida retirada, dedicada al estudio y al cumplimiento de sus deberes. Dos años después, al ser yo elevado a la dignidad episcopal con destino a la diocesis de Astorga, le elegí mi Secretario de Cámara en atención a su piedad solida y a sus dotes de prudencia: y en los 19 años que ha servido este cargo en Astorga y en Salamanca viviendo siempre en mi compañía, he comprobado su fidelidad nunca desmentida y sus altas cualidades de gobierno. Como además lleva veinte años no interrumpidos ocupado en asuntos eclesiásticos, cuenta con esa larga experiencia que tanto auxilia en el ejercicio del cargo episcopal y es garantía de acierto. Por todo eso, creo que será hoy uno de los más preparados para ocuparse en el gobierno de una diocesis si la Santa Sede, en su alta sabiduría, estimase oportuno confiárselo».[150]

Sobre el nombramiento de Vila, Tedeschini envió el 26 de febrero de 1925 al cardenal Vidal un carta «sub secreto pontificio», en la que le decía: «Para Gerona está propuesto el Sr. Vila de Valencia. Este señor quería rehusar el cargo; y yo hice todo lo posible para substituirle con un catalán, según los deseos de Vuestra Eminencia. Pero, lejos de concederlo, el Gobierno quería proponer, en substitución del Sr. Vila a un señor de

135. Despacho nº. 1448 (*Documento 28*).

136. Despacho nº. 16362 de Gasparri a Tedeschini, del 17 de abril de 1923 (AES, *Spagna 652, fasc. 52, f. 19*).

137. AES, *Spagna 652, fasc. 52, f. 23.*

138. Consagrado el 19 de julio de 1925 en la catedral de San Isidro, de Madrid, asistido el nuncio por los obispos de Madrid-Alcalá y Almería, Leopoldo Eijo Garay y Bernardo Martínez Noval, OSA, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c.*, p. 87). Cf. también ASV, *Arch, Madrid 788, ff. 433-573.*

Castilla. En vista de eso, me apresuré a sostener el nombre del Sr. Vila, quien por lo menos, siendo valenciano, es conocedor de la lengua del país; y no había rehusado definitivamente, antes por el contrario, escribe ahora haberlo pensado mejor y haber tomado la decisión de aceptar. Así el Sr. Vila continúa como candidato para Gerona».[151]

Los informes que Tedeschini recogió sobre Vila fueron excelentes. El superior de los Padres Redentoristas de Valencia, trazó el retrato más elogioso sobre este candidato: «Es un sacerdote verdaderamente santo. Goza de esta reputación en Valencia entre el Clero y el pueblo. Y lo que es más, en su propio pueblo natal, Benavites, donde he estado predicando, he podido observar que se le tiene una especial veneración. Muchos en Valencia se extrañaban de que no haya sido aun propuesto para la dignidad episcopal, de la cual se le considera dignísimo. Goza de la fama de hombre doctísimo, no solo en Derecho, sino en todas las ciencias eclesiásticas: y su juicio tiene gran peso en todo cuanto se le consulta. Como Canciller de la Universidad Pontificia y Visitador de todos los Conventos de Religiosas ha demostrado durante muchos años ser hombre de prudencia y tener dotes de gobierno... Únicamente se dice contra él que es algo rígido y austero en su trato. Pero se nota también que no es menos austero consigo mismo. Es quizá consecuencia de su celo por la observación de todo lo que es ley. Yo, sin embargo, tengo que decir que, habiéndole tratado bastante, jamás he notado en él ese defecto o exceso, sino una muy grande bondad y amabilidad. Creo delante de Dios que seria un buen Obispo y que, colocado en una diocesis en que hubiera bastante que corregir, acabaría con los abusos pronto y bien. Es todo un carácter y hombre de una conciencia rectísima e inflexible».[152] A pesar de la oposición inicial de Vila, aceptó el nombramiento tras las insistencias que le hizo Tedeschini por encargo expreso de Gasparri.[153]

Los nombramientos de Parrado y Vila se hicieron sin dificultad alguna porque Tedeschini quiso satisfacer los deseos del Gobierno que los había presentado y, además, porque eran dos de los mejores candidatos que había podido encontrar el Episcopado en toda España, y, al menos por cuanto se refería a Vila, era dificilísimo encontrar candidatos para las diócesis catalanas, en las que se requería un conocimiento especial dela lengua catalana y, más todavía, que tuvieran la cualidad de no estar implicados en las cuestiones, entonces más ardientes que nunca, de la política local.[154] El decreto de presentación de Vila para la diócesis de Gerona fue firmado por el rey el 5 de junio de 1925.[155]

23. Sobre la posibilidad de nombrar obispo coadjutores con derecho a sucesión

Este asunto fue tratado en la Congregación Plenaria de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios del 18 enero de 1925[156] a raiz de la propuesta de dar al obispo Guillamet, de Barcelona, un auxiliar que fuera ya obispo y tuviera un cierto prestigio, de tal forma que pudiera ser de hecho, aunque no de derecho, un coadjutor con futura sucesión. Si no era así, resultaría muy difícil encontrar un obispo que se resignara a dejar su propia diócesis, en la que gozaba de una dotación mínima de 20.000 pesetas, a la que había que añadir otros eventuales ingresos, para quedar reducido a simple auxiliar, con una dotación de apenas 10.000 pesetas, ejerciendo un ministerio subalterno y sin saber con certeza cuál sería su futuro.

El asunto planteó una serie de cuestiones concordatarias y económicas y de ellas discutieron los cardenales en la mencionada Plenaria, tras haber leído atentamente el amplio despacho nº. 1707 de Tedeschini, del 29 de

139. Despacho nº. 1432 (*Documento 26*). Múgica tuvo que defender a Velasco de algunas críticas que le hizo Juan Gómez, vicario capitular de Osma (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 54-69*).

140. «Ricevuto Rapporto 1432 Santo Padre si è degnato promuovere dignità vescovile sacerdote Silverio Velasco destinando diocesi Ciudad Rodrigo. V.S.Ill.ma è autorizzata procedere compilazione atti relativi» (Telegrama cifrado nº. 102 de Gasparri a Tedeschini, del 10 mayo 1924, ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, f. 91*).

141. «Appena ricevuto il venerato cifrato dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 10 maggio p.p. Nº. 104, mi reco a doverosa premura di interpellare confidenzialmente il Presidente del Direttorio se da parte del Governo c'era qualche difficoltà alla nomina del Rvdmo. D. Silverio Velasco Pérez, Canonico Penitenziere della Cattedrale di Osma, ad Amministratore Apostolico con carattere vescovile della diocesi di Ciudad Rodrigo. Il Presidente, il quale, o voleva che la diocesi di Ciudad Rodrigo venisse provista simultaneamente a quella di Saragozza, oppure, ciò che è più verosimile, non voleva dare il suo consenso per l'Amministratore Apostolico proposto dalla Santa Sede prima che la Santa Sede medesima avesse accettato il candidato per Saragozza, non si decise mai a rispondere né in un senso né nell'altro, alle insistenze che gli feci circa il Velasco. Finalmente, subentrata all'ira, che Vostra Eminenza sa, la riflessione, s'accorse che giuocava un giuoco impossibile, e il 21 ottobre mi fece sapere che da parte del Governo non esiste alcun inconveniente alla nomina del Can. Velasco ad Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo ed alla sua promozione alla dignità vescovile. Mi affrettai perciò a redigere il consueto processo canonico, che mi reco a doverosa premura di inviare qui unito, per gli opportuni effetti, all'Eminenza Vostra. Prego infine Vostra Eminenca voglia disporre che mi sia comunicato opportunamente il titolo vescovile che Sua Santità si sarà degnata assegnare a Mgr. Velasco onde la Nunziatura possa procedere conforme alla consuetudine, alla nomina di lui ad

diciembre de 1924.[157] Diez días más tarde, el 8 de enero de 1925, el nuncio amplió su información en despacho dirigido a Borgongini Duca, explicándole la conversación mantenida con el presidente interino del Director, Magaz, quien le dijo que el ministro de Gracia y Justicia no era contrario a la introducción de los obispos coadjutores, pero que como se trataba de una figura no prevista en el Concordato, sería necesaria una negociación previa con el Gobierno antes de cada nombramiento. Tedeschini no se opuso a esto, pero precisó las condiciones que deberían verificarse.[158]

Por acuerdo unánime, aprobado por el Papa, al nuncio se le autorizó a proceder al nombramiento de un obispo coadjutor para Barcelona, teniendo en cuenta cuatro puntos fundamentales: 1º. Que competía exclusivamente a la Santa Sede, el juicio con la conveniencia de dar a un obispo diocesano un obispo coadjutor con futura sucesión. 2º. El nombramiento del coadjutor debía haberse en conformidad con lo establecido por el Código de Derecho Canónico. 3º. La Santa Sede no recusaba que la presentación por parte del rey se anticipara a cuanto la Santa Sede misma hubiera decidido al proceder al nombramiento de coadjutor. 4º. A los obispos coadjutores correspondería la misma dotación de los obispos auxiliares.[159] El cardenal Gasparri insistió

Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo» (Despacho nº. 1671 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 10 noviembre 1924, ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 104-105*, minuta autógrafa de Guerinoni).

142. Despacho nº. 2939 (*Documento 64*).

143. «Si chiudeva così inaspettatamente ed in breve volger di tempo il ministero di questo santo vescovo, che, nominato da poco più di due anni, aveva molto lavorato e molto edificato la diocesi a lui affidata, così da lasciare nei suoi figli un grande desiderio di sé; desiderio che se non può disgraziatamente essere del tutto soddisfatto, lo potrà essere in parte dando ancora alla diocesi di Ciudad Rodrigo un prelato che rispecchi le virtù di Mons. Velasco e ne continui l'opera apostolica» (Despacho nº. 2939, *documento 64*).

144. Carta de Velasco a Tedeschini, del 22 marzo 1924 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid ff. 92-93v*).

145. «Mgr. Múgica, Vescovo di Pamplona, e recente vescovo di Osma, stato ieri, 22 maggio, in Nunziatura, ha ribattuto, prima che fossero scritte, tutte queste difficoltà. 23-5-934. +F.T.». Nota marginal autógrafa de Tedeschini en la carta anterior (*Ibid., f. 92*).

146. Consagrado el 3 de mayo de 1925, en la iglesia parroquial de Santa María, de Aranda de Duero (diócesis de Osma, provincia de Burgos), lugar natal del nuevo obispo. Actuaron de co-consagrantes el obispo de Coria, Pedro Segura Sáenz, y el titular de Ippo y administrador apostólico de Calahorra y La Calzada, Fidel García Martínez (L. de Echeverría, *o.c.* p. 87. Cf. también ASV, *Arch. Nunz. Madrid 787, ff. 431-472*.

en que el juicio sobre nombramientos de obispo coadjutores con derecho de sucesión correspondía exclusivamente a la Santa Sede.[160]

El 17 de octubre de 1925 Tedeschini entregó a Borgongini Duca, con su parecer favorable la fórmula corregida por el Consejo de Estado relativa a un decreto que debería concordarse sobre los nombramientos de obispos coadjutores,[161] sobre la que pedía la aprobación de la Santa Sede.[162] Gasparri la concedió sin hacer comentario alguno.[163]

Por parte del Gobierno no surgieron dificultades y el decreto concordado, firmado por el rey el 6 de noviembre de 1925, le fue comunicado el nuncio redactado en los siguientes términos:

> «Excmo. Señor. Con fecha 6 del actual ha sido expedido por S.M. el siguiente Real decreto: A propuesta del Jefe interino de Gobierno, Presidente del Directorio Militar y de acuerdo con este, con el Consejo de Estado y con el Muy Revdo. Nuncio Apostólico, vengo a decretar lo siguiente.
>
> Artículo 1º. En aquellos casos en que para el mejor servicio de alguna diócesis el Concordato previene el nombramiento de obispo auxiliar, si circunstancias excepcionales y el bien espiritual de la Iglesia, a juicio de la Santa Sede aconsejaren concederle el derecho de sucesión, se procederá al nombramiento de Obispo Coadjutor *cum jure successionis*, a tenor de lo que dispone el Código de Derecho canónico, canon 350, párrafo 2º y canon 355; mas en este caso, para que no sufra detrimento el derecho de Patronato de S.M. Católica, la presentación de persona apta para el cargo corresponderá a la Corona de la misma manera que si se tratara de proveer una sede vacante; entendiéndose que cuando se haya provisto a la necesidad de una diócesis, dándole obispo auxiliar, no podrá cambiarse este carácter por el de coadjutor *cum jure successionis* sin la previa presentación de la Corona.
>
> Artículo 2º. Para no gravar el Presupuesto, los obispos coadjutores con derecho de sucesión tendrán la misma dotación que los obispos auxiliares.
>
> Dado en Palacio, a 6 de noviembre de 1925.
>
> Alfonso.
>
> El Presidente interino del Gobierno, Antonio Magaz y Pers.

147. Despacho nº. 1732 (*Documento 31*).
148. AES, *Spagna 686, fasc. 68, f. 8.*
149. Despacho nº. 1869 (*Documento 34*).

Lo que de Real Orden traslado a V.E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Madrid 13 de noviembre de 1925.

El Subsecretario Encargado del Ministerio, Francisco García Goyena».[164]

24. Provisión de Santiago de Compostela con el patriarca de las Indias, Julián de Diego, y nombramiento de Francisco Muñoz Izquierdo nuevo patriarca, en 1925

El Directorio Militar quiso presentar al obispo de Vic, Francisco Muñoz Izquierdo, para Santiago, pero desistió tras la intervención de Tedeschini ante el marqués de Magaz, aduciendo como razón la reciente y grave enfermedad que dicho obispo había sufrido[165]. Entre ambos se negoció la posibilidad de que el patriarca de las Indias, Julián de Diego, fuese a Santiago y Muñoz Izquierdo al patriarcado de las Indias. Pero este nombramiento había que negociarlo con Primo de Rivera y con el mismo rey. Lo cual demostraba el gran interés que tenían las autoridades estatales por el obispo de Vic, y Tedeschini estaba dispuesto a aceptar la propuesta, ya que Julián de Diego, que había sido obispo de Astorga y de Salamanca, «pur non essendo un *gran* prelato, è però molto buono, zelante e devoto alla Santa Sede». Pero también valoró el pro y el contra del traslado de Muñoz Izquierdo a Madrid, con el título de patriarca de las Indias, porque esto provocaría una nueva vacante en las diócesis catalanas, tan difíciles de proveer, y por otra, de conseguir sacar de Vic a Muñoz Izquierdo, que tenía allí muy poco prestigio. En Madrid el patriarca de las Indias tenía muy poco que hacer, y su tarea se limitaba a la capilla de la Corte y al Ejército, donde tenía sus principales, por no decir únicos, admiradores. La propuesta gubernativa oficial para ambas combinaciones la recibió el nuncio el 5 de mayo de 1925 y la Santa Sede la aceptó.[166] El decreto del rey sobre el nombramiento de Julián de Diego fue firmado el 20 de junio de 1925[167] y su preconización por el Papa tuvo lugar el 8 de octubre de 1925;

150. Despacho nº. 1745 (*Documento 32*).

151. Está en AES, *Spagna 685, fasc. 66, f. 69*, en el fascículo de correspondencia personal entre Vidal y Tedeschini, que Vidal le envió a Borgongini Duca el 2 de marzo de 1925.

pero tuvo un pontificado muy breve, pues falleció el 16 de enero de 1927.

25. Francisco Frutos Valiente, obispo de Salamanca en 1925

El obispo de Jaca, Francisco Frutos Valiente, fue presentado por Primo de Rivera para la prestigiosa diócesis salmantina, vacante por el fallecimiento del obispos Ángel Regueras López y su nombramiento no tuvo dificultad alguna, ya que el nuncio dio excelentes informes del candidato, considerado como uno de los mejores obispos de España a pesar de ser muy joven, pues contaba con 42 años, y tenía fama de ser muy piadoso, trabajador incansable, óptimo orador y, sobre todo, auténtico pastor de almas.[168] Por ello, fue aprobado inmediatamente su traslado de Jaca a Salamanca.[169] Pero tuvo un pontificado breve, pues murió el 24 de febrero de 1933, sin haber cumplido los cincuenta años. Al dar la noticia de su fallecimiento, Tedeschini dijo de él que era «uno dei più degni e santi prelati di questa tribolata Nazione».[170]

26. El beato mártir Manuel Medina Olmos, candidato para Lérida, nombrado obispo auxiliar de Granada en 1925

El arzobispo de Granada, Vicente Casanova Marzol, deseaba desde hacía tiempo un obispo auxiliar y, aun antes de su elevación al cardenalato, en el consistorio del 30 de marzo de 1925, el Directorio Militar se mostró dispuesto a tomar en consideración la petición. Casanova presentó como candidato al canónigo del Sacro Monte de Granada, Manuel Medina Olmos, ignorando que este mismo había sido propuesto por el Gobierno para la diócesis de Lérida. Tedeschini nada dijo a Casanova de este asunto porque dicha propuesta solucionaba el problema de Lérida, para cubrir la vacante provocada por el traslado del obispo ilerdense José Miralles a Barcelona, como coadjutor del obispo de la Ciudad Condal, Ramón Guillamet. La

152. Despacho nº. 1745 (*Documento 32*).

153. «Inoltre voglia la S.V. insistere presso il can. Vila perché accetti nomina Vescovo Gerona» (Cifrado nº. 40 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 14 mayo 1925 (AES, *Spagna 666, fasc. 57, f. 21*).

154. En la parte superior de la primera página del despacho original nº. 1745 aparece la frase: «Affirmative ad utrumque», sin firma.

candidatura episcopal de Medina había sido indicada por la Junta Delegada del Real Patronato y de él había recogido el nuncio buenos informes.

El obispo de Málaga, aunque personalmente le había tratado muy poco, sin embargo tenía «de él muy buena impresión por la fama de que goza en Granada y por haber sido el amigo íntimo, consejero, director espiritual y ahora sucesor del venerando D. Andrés Manjón. Es autor también de varias obras didácticas y de propaganda, y sacerdote de muy afable trato y buen espíritu eclesiástico». A juicio de obispo de Guadix, Medina era «muy apto y digno de ser elevado a la dignidad y cargo de Obispo por sus virtudes, ciencia y dotes de gobierno que le han conquistado excelente reputación pública». Para el rector del Seminario Mayor de Granada: «D. Manuel Medina Olmos es sacerdote ejemplar, virtuoso y varón de celo apostólico. En la actualidad dirige las escuelas fundadas por nuestro inolvidable D. Manjón, del que fue confesor. Es predicador evangélico, muy competente en ciencias eclesiásticas y correcto escritor. Es unos de los sacerdotes más estimados en esta ciudad. Siempre desempeñó con gran acierto cuantos asuntos le confiaron sus Superiores; actualmente prepara el próximo Congreso Catequístico en esta diócesis». Según el superior de los Redentoristas de Granada: «D. Manuel Medina pasa en la opinión pública por uno de los sacerdotes más dignos de Granada: es varón recto, seriamente virtuoso y sabio, dotado de egregias dotes de gobierno, de que más de una vez ha dado gallardas pruebas en el Sacro Monte. Lo creo episcopable y me parece que daría días de gloria a la Iglesia de Jesucristo en su pontificado». Y al superior de los Jesuitas de Granada, aunque le había tratado muy poco, le parecía «persona buena y competente para el cargo, es ilustrado. La gente le estima».

Solamente dio una nota discordante el obispo de Badajoz, Ramón Pérez Rodríguez, que había sido canónigo de la catedral de Granada, pues dijo de él: «Goza de muy buena reputación y es tenido como sacerdote de virtud sólida y competencia científica nada común. Por sus modales y carácter algo afeminado quizá dejaría algo que desear como hombre de gobierno». Esta última afirmación, a juicio del nuncio, podía producir una impresión desfavorable, pero no afectaba para nada a la buena opinión que se tenía de Medina.

Tedeschini consiguió evitar que Medina fuera destinado a Lérida,

155. AES, *Spagna 687, fasc. 68, f. 43.*
156. Ponencia de la Sesión nº. 1280 (*Documento 100*).
157. *Documento 30*.
158. Despacho nº. 1750 (*Documento 33*).

porque su nombramiento habría sido mal recibido, ya que provenía de Andalucía y desconocía por completo la lengua catalana, necesaria para ser un buen obispo en Cataluña, tal y como observaba el cardenal Vidal y Barraquer, para quien «La Iglesia debe ser y aparecer libre, sobre todo en la provisión de altos cargos y nunca ir del brazo del Estado o de un partido o Dictador, para ayudar o parecer que ayuda el desarrollo de determinada política que un pueblo o gran parte del mismo considera contraria a respetables intereses y aspiraciones no reprobadas por la moral ni por el derecho. Hoy se sabe y se dice por los Gobernantes que no quieren ni un Obispo catalán en Cataluña, para que de esta manera se presten más fácilmente a la predicación y a la enseñanza de la doctrina cristiana en la lengua castellana; esto es cosa política y contraria a los intereses de las almas. No favorece tampoco a la Nación, pues al cesar la dictadura habrá una reacción muy fuerte que ahondará las diferencias entre Castilla y Cataluña, y la Iglesia podría actuar de conciliadora al conservar su prestigio inmaculado ante el pueblo. Para ello ha de mantenerse alejada de los *separatistas* y de los *separadores*. No conviene tampoco al Rey, pues aquí en Cataluña se cree que favorece la política contra la región y que su criterio es el de presentar Obispos castellanos; por esto ha perdido muchísimas simpatías, y nosotros vemos con disgusto, sin poder evitarlo, como muchas personas buenísimas y de comunión diaria hablan de la república como de la cosa más natural del mundo. El Rey debe ser padre de todas las regiones y amarlas todas por igual, por esto es rey. Se hace un agravio a todo el clero catalán, no queriendo encontrar un sacerdote

159. *Documento 101*.

160. «V.S. è autorizzata trattare per Vescovi Coadiutori futura successione conformemente principi da Lei esposti Rapporto 8 gennaio diretto a Mons. Borgongini insistendo particolarmente che spetta esclusivamente S. Sede giudicare convenienza dare coadiutore a un prelato» (Telegrama cifrado nº. 24 de Gasparri a Tedeschini, del 22 enero 1925, AES, *Spagna 666, fasc. 57, f. 8*).

161. Nota autógrafa de Tedeschini a lápiz (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 860, f. 720*).

162. Apunte de Borgongini Duca del 17 de octubre de 1925 (AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 7*).

163. «Ho preso in attento esame la formula che la Signoria Vostra Ill.ma e Rev.ma mi rimetteva il 17 corr. m., formula corretta da codesto Consiglio di Stato circa il decreto da concordare, a proposito dei Vescovi Coadiutori con successione, e gliene do la mia approvazione. Tanto comunico alla S.V.Ill.ma per sua intelligenza e norma» (Despacho nº. 47380 de Gasparri a Tedeschini, del 25 octubre 1928, *Ibid., f. 9*, minuta; ASV, *Arch. Nunz. Madrid 860, f. 715*, original).

de cualidades para ser Obispo de su región. Considero mal menor hoy día, dejar de proveer las Sedes por una temporada larga, antes que ceder a imposiciones con miras exclusivamente políticas».[171]

Medina fue presentado como auxiliar de Granada por el cardenal Casanova Marzol, como ya se ha dicho.[172] Tedeschini refirió sus gestiones para desviar la atención del Gobierno sobre Medina y evitar que fuera presentado para Lérida.[173] Por ello, consideraba que Medina era idóneo para gobernar una diócesis y «a fortiori» para auxiliar, y recomendó su nombramiento, que fue aprobado por el Papa.[174] Medina fue nombrado obispo auxiliar de Granada[175] y en 1928 de Guadix.

Tedeschini aprovechó las informaciones recogidas sobre Medina para hablar del fallecido canónigo del Sacro Monte de Granada, Andrés Manjón, fundador de las escuelas del Ave María, definido como «una gloria della Chiesa e della nazione spagnola».[176]

27. Pedro Segura, obispo de Burgos en 1926

Con la muerte repentina del cardenal Benlloch, ocurrida en Madrid el 14 de febrero de 1926, Tedeschini se planteó inmediatamente la provisión de la archidiócesis de Burgos y quiso romper con una vieja tradición, formada con carácter casi inderogable, no tanto por la malicia de los hombres cuanto por la fuerza de las circunstancias político-eclesiásticas, en virtud de la cual algunas diócesis aparecían como el paso obligado para llegar a una sede arzobispal. Quiso el nuncio acabar con la llamada «carrera prelaticia», que sabía mucho de humano, de mundano y de política, y se propuso buscar candidatos idóneos. Por ello, para la provisión de Burgos pensó en el obispo de Coria, Pedro Segura Sáenz, considerado el «apóstol de las Hurdes». Al fracasar los intentos del Gobierno para trasladar a Burgos al arzobispo de Tarragona, cardenal Vidal y Barraquer, el mismo Gobierno apoyó esta candidatura y presentó oficialmente a Segura para Burgos por las meritorias circunstancias que concurrían en su persona[177] y el Papa lo aceptó inmediatamente sin oponer dificultad alguna[178] La Santa Sede se opuso tajantamente a la propuesta de traslado de Vidal a Burgos, a pesar de las insistencias del Gobierno[179] y el rey firmó el decreto

164. ASV, *Arch. Nunz. Madrid 860, ff. 719-719v, original*; AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 7*.

165. Cf. el documento 81 del artículo anterior, que reproduce el despacho nº. 1916

correspondiente al nombramiento de Segura para Burgos,[180] fechado el 23 de septiembre de 1926.[181]

28. Intentos fracasados de nombrar obispos de Jaca a Agustín Rodríguez y a Juan Francisco Morán

La diócesis de Jaca quedó vacante en 1925 por el traslado de Francisco Frutos Valiente a Salamanca, y el primer candidato que Tedeschini indicó a la Santa Sede para cubrir la pequeña diócesis aragonesa fue el canónigo lectoral de Toledo, Agustín Rodríguez Rodríguez.[182] Este nombre le había sido presentado por escrito, junto con otros candidatos para diversas diócesis, por el general Primo de Rivera, presidente del Directorio Militar.

Rodríguez había sido propuesto al Gobierno por la Junta Eclesiástica del Real Patronato, compuesta entonces por el cardenal de Toledo, el arzobispo de Valladolid, el obispo de Pamplona y el difunto obispo de Salamanca. Todos ellos habían considerado que Rodríguez era idóneo y digno del episcopado. A pesar de ello, quiso Tedeschini ampliar las informaciones preguntando al rector del seminario de Toledo y a otros eclesiásticos que confirmaron los informes favorables. Solo el obispo auxiliar de Toledo se mostró más bien desfavorable porque dijo que Rodríguez: "Es sacerdote de claro talento, extensa cultura, una regular virtud y goza de buena fama publica. Muestra ser de conciencia algo ancha. Es aficionado al juego, y por las tardes se dedica a él en unión de varios sacerdotes, amigos suyos, que se reúnen en su casa con este objeto. Tal es el concepto que tengo formado del Sr. Rodríguez en los diez meses que hace le conozco". Sin embargo, Tedeschini no dio peso a este juicio y recomendó la candidatura de Rodríguez,[183] que fue aceptado por la Santa Sede.[184] Sin embargo, Rodríguez

---

de Tedeschini a Gasparri, del 5 de mayo de 1925 (*Analecta Sacra Tarraconensia* 83, 2010, 431-432), sobre la propuesta de trasladar a Santiago al obispo de Vic (AES, *Spagna 692, fasc. 70, ff. 77-78*). Con el telegrama cifrado nº. 95 Tedeschini dijo a Gasparri que el Gobierno lo proponía (*Ibid. f. 75*). Y con el cifrado nº 139, del 27 de abril, Gasparri le dijo a Tedeschini que hiciera todo lo posible para que el Gobierno retirase la candidatura de Muñoz Izquierdo, ya que la Santa Sede no lo aceptaría y, además, porque dicho obispo sufría una enfermedad mental (*Ibid. f. 76*).

166. Despacho nº. 1916 (*Documento 81*) del artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 401-402.

167. AES, *Spagna 692, fasc. 70, f. 82.*

se sentía muy dubitativo y escrupuloso, por lo que no se consideraba apto para el gobierno de una diócesis. Aunque al nuncio le parecieron poco consistentes estas razones, le aconsejó que hablara con el obispo auxiliar de Toledo, Rafael Balanzá, en ausencia del cardenal primado, Enrique Reig; pero él siguió manteniendo su negativa y no quiso aceptar de ninguna forma, diciéndole claramente al nuncio que le era «de todo punto imposible aceptar» y, ante sus insistencias le escribió una carta para reafirmar: «mi conciencia me impone como deber ineludible el mantener en toda su firmeza la resolución que V.E. ya conoce».[185] El nuncio dijo a Gasparri que no era oportuno imponerle el episcopado en virtud de obediencia, en vista de lo cual el Papa no quiso insistir.[186]

El 9 de julio del mismo año 1925, Primo de Rivera propuso al nuncio el nombramiento del canónigo y provisor de Madrid, Juan Francisco Morán Ramos,[187] e indicó como candidato idóneo para cubrir la diócesis de Vic, que quedaría vacante por el traslado del obispo Muñoz Izquierdo al patriarcado de las Indias, al sacerdote Tomás Muniz y Pablos, auditor del Tribunal de la Rota de Madrid. Tedeschini manifestó que no había dificultad alguna para aceptar al primero, mientras que para el segundo surgirían dificultades porque estaba por medio la «cuestión catalana»,[188] como veremos más adelante.

168. Despacho nº. 1869 (*Documento 34*).

169. «Ricevuto Rapporto 1869 del 9 marzo. Dopo maturo esame Santa Sede non è contraria proposta di Mons. Francesco Frutos Valiente, ora Vescovo di Jaca, a Vescovo di Salamanca; del Rev. D. Agostino Rodríguez y Rodríguez, canonico della Metropolitana di Toledo, a Vescovo di Jaca; di Mons. Felice Bilbao, a Vescvo di Tortosa. Inoltre voglia la S.V. insistere presso il can. Vila perché accetti nomina Vescovo Gerona» (Cifrado nº. 40 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 14 mayo 1925 (AES, *Spagna 666, fasc. 57, f. 21*).

170. «Ineffabile è stato il bonus odor Christi lasciato dalla vita intemerata, dallo zelo e dalle opere buone del compianto Vescovo. Salamanca tutta per cuesta morte si é vestita di lutto e i funerali si sono cambiati in una celebrazione delle virtù e della carità dell'estinto, che pei suoi figli morí cosi povero da non lasciare più di 300 pesetas. Compiego un artículo del giornale "El Siglo Futuro" sulla figura di Mgr. Frutos Valiente, che è ben degna di essere conosciuta, anche fuori della Spagna. Una vita come quella del defunto Vescovo di Salamanca rianima a speranza fra tante tribolazioni, perché si pensa che è impossibile che il Signore lasci senza effetto tanti atti di virtù e tanta carità di un Vescovo fatto davvero secondo il Cuore di Dio. A lato di tanto splendore di carità merita poi di essere segnalata, come virtù in grado eminente, l'adesione di quel Prelato alla Santa Sede; adesione che egli non tralasciava di fare patente» (Despacho nº. 5963, Madrid, 10 febrero 1933; AES, *Spagna 662, fasc. 55, ff. 45-45v,* original).

La Nunciatura recogió algunos informes incompletos sobre Morán, que fueron remitidos a Roma por el secretario de la misma, Antonio Guerinoni, en espera de que los completase en su momento el nuncio,[189] pero su nombramiento no llegó a realizarse, porque estando Tedeschini en Roma, se entrevistó con Borgongini Duca y le explicó que no podía hacerse el nombramiento de Morán porque había pertenecido al grupo de la Democracia Cristiana y también porque tenía algunas reservas sobre los informes recogidos por Guerinoni.[190]

Entre tanto, el director de diario integrista *El Siglo Futuro*, Manuel Senante, intervino directamente para impedir el nombramiento de Morán porque pertenecía al mencionado grupo, y escribió dos cartas, una al cardenal Ragonesi, antiguo nuncio en España, y otra al padre Manuel José Cerdá,[191] antiguo prepósito general de los Teatinos. Ragonesi transmitió la carta a Borgongini Duca, diciéndole que Senante era «ottimo ed illuminato cattolico» y que su opinión sobre Morán era «purtroppo fondata».[192] En su carta autógrafa a Ragonesi, Senante le decía: «Mi respetable Sr. Cardenal. Cuando me disponía a escribir a S.E. reiterándole mi agradecimiento por todas las bondadosas atenciones con que me distingue siempre pone también la pluma en mis manos otro asunto grave. Ayer me dijeron que iba a ser nombrado obispo de Jaca el Sr. Morán, actual provisor de Madrid. Este señor es del Grupo de la Democracia Cristiana, compañeros del Severino Aznar y de Arboleya, cuyas doctrinas seguramente comparte. Dejo a la consideración de S.E. el afecto que esto hará en España y como Aznar, Arboleya y los demócratas lo estimarían como triunfo suyo y se considerarán autorizados para defender y propagar sus errónea doctrinas. Cuántos daños se seguirían de esto bien lo comprenderá V.E., por lo cual creo que si se pudiera impedir, sería gran obra del servicio de Dios».[193]

En el mismo tono acusatorio, si bien más dura y explícita fue la carta de Senante a Cerdá:

> «Reverendo padre: Corre por aquí el rumor de que D. Juan Francisco Morán, actual Provisor de Madrid, va a ser nombrado Obispo de Jaca. Como este señor pertenece al Grupo de la Democracia Cristiana y participa de sus tendencias peligrosas, excuso decirle el desastroso efecto que este nombramiento causarían y los daños que de él podrían seguirse.
>
> Este Grupo de la Democracia Cristiana publicó en 1920 un Manifiesto lleno de doctrinas errónea, peligrosas y simpatizantes con el socialismo, calcadas sobre las condenas de *Le Sillon*,[194] acerca de las

cuales llamé la atención de la Santa Sede en dos exposiciones que tuve el honor de dirigirle. Pues bien, aquel manifiesto lo firmaba, entre otros, el Sr. Morán.

A este se refiere el Sr. Aznar, Presidente del Grupo de la Democracia Cristiana, en su discurso de ingreso en la Academia de Ciencia Morales diciendo que el Sr. Morán en un proyecto presentado al estudio y discusión del Grupo de la Democracia Cristiana, al que pertenece, pide con palabras que cita el Sr. Aznar y coincidiendo con la organización socialista, determinadas expropiaciones de la propiedad privada, que son de marcada tendencia socialista y de aquella a que indudablemente se refiere la Encíclica *Ubi Arcano.*

A este Grupo de la Democracia Cristiana pertenece el Sr. Arboleya de cuyos atrevimientos puede dar fe el Sr. Cardenal Primado.

El nombramiento del Sr. Morán lo reputaría como un triunfo ese Grupo de la Democracia Cristiana y por eso ha trabajado tanto para que el Sr. Morán fuese obispo, Me consta que el Sr. Aznar se lo pidió al Sr. Cardenal primado para Auxiliar suyo y aquel no acogió la propuesta de queme habló como un atrevimiento de los del Grupo.

Por todo esto comprenderá Vd. el daño y el peligro grandísimo que esto representa para España y para la causa de la verdad, pues con él cobrarían aliento los grupistas y más y más se propagarían las errónea tendencias que defiende sobre la propiedad y sobre organizaciones obreras.

Por eso pido a Dios que ilumine a los que han de hacer el nombramiento y ruego Vd. llame la atención de quien proceda sobre la extraordinaria gravedad del caso.

Seguramente que la propuesta, si la hay, se deberá a los grupistas que habrán interesado al Directorio, que en absoluto desconoce estos asuntos e ignora lo que es el Grupo de la democracia Cristiana.

No creo que el alto personaje tenga interés en el asunto.

Dios le pague cuanto haga en este grave asunto en el que bien sabe Vd, que solo me mueve el deseo de la gloria de Dios y el de evitar que cundan en España tendencias perniciosas, por desgracia muy extendidas.

Mis saludos al R.P. General[195] y a la comunidad y Vd. no olvide en sus oraciones a su afmo en Cristo q.s.m.b. Manuel Senante».[196]

171. Despacho nº. 1869 (*Documento 34*).
172. Despacho nº. 1878 (*Documento 35*).

Con todos estos datos en manos de la Secretaría de Estado era imposible que prosperara la candidatura de Morán para Jaca y, por ello, fue definitivamente rechazado[197].

29. Juan Villar, obispo de Jaca en 1926

Como Francisco Frutos Valiente estaba a punto de recibir las bulas para ir a Salamanca, pidió al nuncio ser nombrado administrador apostólico de Jaca, ya que el cabildo catedralicio estaba dividido y difícilmente habría podido encontrar un canónigo capaz de gobernar la sede vacante[198]. La Santa Sede le concedió a Tedeschini la facultad para nombrar a Frutos Valiente administrador apostólico de Jaca.[199]

Tras varias gestiones, Jaca fue cubierta en 1926 con Juan Villar Sanz, vicario general de la archidiócesis de Granada y dignidad de maestrescuela de la misma metropolitana, que figuraba en la lista de los candidatos aprobados por la Junta Delegada del Real Patronato Eclesiástico; además, su nombre había sido indicado varias veces al nuncio por el cardenal arzobispo de Granada, Vicente Casanova, que hizo de él amplios elogios.

El obispo de Almería dio el mejor informe: «Ejerció en esta diócesis los cargos de secretario, si no me equivoco, y el de provisor y vicario general durante el pontificado de mi antecesor, el actual arzobispo de Granada, y al venir yo aquí ya le había llevado dicho Sr. Arzobispo. En Granada continúa con los mismos cargos de provisor y de vicario general, según con las personas a quienes se hable así le juzgan. Yo creo que es un sacerdote sobrio en todos sus actos. Instruido en ciencias eclesiásticas, muy trabajador y de muy buena conducta. Sus condiciones para la dirección y el gobierno de un obispado no las conozco, pero dice mucho en su favor el que el Sr.

173. Despacho nº. 1869 (*Documento 34*).

174. Despacho nº. 2015 (*Documento 37*).

175. «Ricevuto Rapporto 1878. Santo Padre si è degnato accogliere quanto propone V.S. circa nomina sacerdote Emanuele Medina Olmos a vescovo ausiliare Granata» (Telegrama cifrado nº. 135 de Gasparri a Tedeschini, del 7 abril 1925 (AES, *Spagna 666, fasc. 56, f. 6*).

176. Despacho nº. 1869 (*Documento 34*).

177. Despacho nº. 2255 (*Documento 47*).

178. «Ricevuto rapporto 2255. Santo Padre accetta candidato» (Telegrama cifrado nº. 174 de Gasparri a Tedeschini, del 21 abril 1926, AES, *Spagna 714, fasc. 80, f. 72*).

Arzobispo de Granada continúe depositando en él toda su confianza. Si por alguien de aquí se dijo de él que era algo duro y riguroso, la dureza y el rigorismo los imponen las circunstancias».

El rector del Seminario, que era también arcipreste de la Catedral, aseguraba que Villar era un «sacerdote ejemplar, virtuoso, competente en ciencias eclesiásticas; aunque no se le reconocen dotes de gobierno ni acierto en los consejos a nuestro dignísimo y venerado Sr. Arzobispo, Prelado rectísimo, de santa energía y apostólico celo». Sin embargo, habiendo hecho las investigaciones pertinentes, el nuncio comprobó que estas acusaciones carecían de fundamento;[200] por ello, fue aprobado por el Papa[201] y el nombramiento se hizo normalmente y el rey firmó el correspondiente decreto el 27 de mayo de 1926.[202]

30. Manuel Irurita, obispo de Lérida en 1926

179. «Avendo Governo fatta presentazione ed essendo già interventuta accettazione Santa Sede non è possibile mutare provvista Burgos tanto più che accettazione Santa Sede è nota pubblico e interessato» (Telegrama cifrado nº. 180 de Gasparri a Tedeschini, del 17 mayo 1926, *Ibid. f. 80*).

180. «Sua Maestà ha firmato oggi decreto nomina Mons. Segura ad Arcivescovo Burgos» (Telegrama abierto de Tedeschini a Gasparri del 15 septiembre 1926, *Ibid., f. 93*).

181. *Ibid. f. 99.*

182. Nacido en Morgovejo (León) el 13 de abril de 1883, estudió latín en la preceptoría de su pueblo natal, fundada por su tío Anselmo. En 1896 pasó al seminario de Valderas (León), cursando los tres años de filosofía, y en 1899 pasó al de Toledo, en donde era rector Ramiro Fernández Valbuena, futuro obispo auxiliar de Santiago de Compostela. Debido a sus excelentes cualidades intelectuales y, a pesar de ser extradiocesano, fue destinado a ampliar estudios en la Universidad Gregoriana de Roma, como alumno del pontificio colegio español de San José de San José. Cursó cuatro años de teología, tres de derecho canónico y dos de ampliación de filosofía, habiendo obtenido el doctorado en las tres facultades con las máximas calificaciones. Al mismo tiempo, aprovechó sus estancia en Roma para hacer cursos de italiano, francés, alemán, hebreo, griego y siríaco. Ordenado de presbítero en Roma, en julio de 1906, quedó incardinado en la archidiócesis primada de Toledo y nombrado profesor de arqueología sagrada y crítica bíblica en el seminario de Toledo, así como suplente general de profesores del mismo. También fue nombrado capellán del convento de San Pablo, de Toledo (1906), ecónomo de Villacañas (1907), profesor de historia eclesiástica y de teología (1910). En 1911 ganó una canonjía en la catedral primada y en 1912 fue nombrado lectoral y profesor de Sagrada Escritura del seminario. Posteriormente fue director del colegio de Doncellas Nobles, del hospital llamado de Afuera, provisor de la archidiócesis y delegado general capellanías, y censor de la editorial Cialp. Destacó por su intensa actividad literaria y científica tanto en la cá-

La diócesis de Lérida, vacante desde 1925 por el traslado de su obispo, José Miralles Sbert, a Barcelona en calidad de coadjutor del anciano y enfermo obispo Guillamet, planteó problemas a la hora de nombrar al sucesor. Como ya se ha dicho, quería el Gobierno destinar a dicha sede al canónigo de Granada, Manuel Medina Olmos, pero se evitó este nombramiento porque el cardenal Casanova, arzobispo de la metrópoli granadina, lo pidió como auxiliar y le fue concedido. El problema de Lérida era diverso del de las restantes diócesis catalanas pues una buena parte de su territorio pertenecía a las provincias aragonesas de Zaragoza y Huesca, en las cuales se habla castellano. Como el Gobierno no aceptaba los candidatos catalanes presentados por la Junta Delegada del Real Patronato –uno de ellos era Viladrich y el otro Gomá– consiguió que la designación recayese sobre el canónigo de Valencia, Manuel Irurita Almandoz, que figuraba entre los primeros candidatos episcopales; no era catalán y tampoco valenciano, pues era oriundo de la provincia de Navarra, pero se encontraba en Valencia desde hacía más de 25 años, había dado

---

tedra como escribiendo en periódicos y revistas; fue excelente orador sagrado y consejero de los cardenales primados, que le encomendaron asuntos de gran importancia, pues le reputaban como muy culto en ciencias sagradas y profanas, muy buen administrador, ejemplar en su conducta y muy bien conceptuado entre los sacerdotes y pueblo. Convirtió el periódico *El Castellano* de semanal en diario y cedió la propiedad a la diócesis. Fue fundador y director de la revista ilustrada *Inmaculada*. Como director del colegio de Doncellas Nobles hizo programas muy útiles para la enseñanza y, el día antes de ser llevado a la cárcel, terminó a las dos de la madrugada una cartilla para que las niñas aprendieran a leer. Reunía condiciones excepcionales de todo orden y por ello fue presentado como candidato al episcopado por varios obispos que le conocían personalmente desde su juventud, le habían tratado íntimamente y sabían de ciencia cierta y personal que era un sacerdote de ciencia, competente, bondadoso y hábil para realizar cuanto se le ofreciera. En 1935 los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo lo presentaron por unanimidad a la Santa Sede como idóneo para gobernar una diócesis. A su dirección se debió la reconstrucción típicamente mudéjar del salón de concilios del palacio arzobispal y el proyecto arquitectónico del monumento erigido al Sagrado Corazón de Jesús cabe la basílica de Santa Leocadia. También se debe a su investigación el hallazgo de la escultura del Greco, titulada Jesucristo Resucitado. Al estallar la revolución de 1936 pudo salvarse, pero quiso correr la suerte de sus compañeros, siendo asesinado el 23 de julio cerca del Paseo de Tránsito con otros muchos sacerdotes y seglares católicos, entre ellos, el deán José Polo Benito. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 984-985. La documentación sobre Agustín Rodríguez Rodríguez, canónigo doctoral de la catedral de Toledo, propuesto para obispo de Jaca, que no aceptó el nombramiento, está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 940, ff. 596-638*, pero no es consultable.

misiones continúas en los pueblos, y por ello se presumía que, aunque no hablara el catalán, lo comprendía suficientemente, habida cuenta, afirmaba Tedeschini, de la «affinità strettissima che esiste tra il valenziano ed il catalano, e specialmente tra il catalano di Lérida, del quale il valenziano mi si assicura che è una variante».

Afortunadamente el Gobierno, olvidándose de los candidatos castellanos, propuso para la diócesis vacante de Lérida a Irurita, que ya había sido propuesto para obispo por la Junta Delegada del Real Patronato desde finales de 1924; y también le había sido sugerido al nuncio como buen candidato episcopal por el obispo de Tortosa, Félix Bilbao, por el de Salamanca, Francisco Frutos Valiente, y por el de Cádiz, Marcial López Criado. Pero quien hizo de él los mayores elogios fue el arzobispo Melo, de Valencia. Igualmente informaron favorablemente otros eclesiásticos, entre ellos el superior de los Redentoristas de Valencia, que emitió el siguiente juicio: «Nadie podrá negar que D. Manuel Irurita es hombre de Dios, no solo un santo sino un apóstol. Predicador apostólico e incansable, encuentra sus delicias en predicar ejercicios y misiones; y

183. Despacho nº. 1972 (*Documento 36*).

184. Telegrama Cifrado nº. 40, de Gasparri a Tedeschini, del 15 de mayo de 1925 (AES, *Spagna 690, fasc. 69, f. 42*). Citado en la nota 165.

185. Despacho nº. 1972 (*Documento 36*).

186. «Santo Padre non intende insistere perché candidato accetti» (Telegrama cifrado nº. 148, de Gasparri a Tedeschini, del 19 junio 1925 (AES, *Spagna 690, fasc. 69, f. 48*). En 1933 se pensó en Agustín Rodríguez para cubrir la archidiócesis primada de Toledo, vacante por la renuncia del cardenal Segura, lo cual demuestra que estaba considerado como uno de los sacerdotes de mayor prestigio del clero español.

187. Nació en Manzano (Salamanca) en 1872 y murió en Madrid el 30 de enero de 1943. Fue ordenado sacerdote en 1901 en Salamanca, tras haber conseguido los títulos de doctor en teología y derecho canónico en la universidad salmantina. Fue profesor y vicerrector del colegio de Calatrava, de Salamanca y ganó por oposición una canonjía en la catedral de Coria, en la que más tarde opositó a la doctoral, prebenda que también consiguió. A Madrid llegó tras haber ganado por oposición una canonjía en 1913 y en la capital de España fue delegado de capellanías del obispado desde 1914; consiliario general de la Confederación Nacional Católico Agraria entre 1915-21; profesor de sociología en el seminario de Madrid desde 1916; consiliario de hacienda del mismo seminario desde 1918; capellán de la capilla real desde 1922; consiliario durante muchos años de la Acción Católica de la Mujer; provisor y teniente vicario general del obispado de Madrid desde 1923 y vicario general del obispado desde 1926. También fue deán de la catedral desde 1934. Sacerdote muy laborioso, fue el alma de la Acción Católica de la diócesis. En julio de 1920 fue uno de los sacerdotes, que junto con los sacerdotes Maximiliano Arboleya, Daniel Garcia Hughes y otros sacerdotes y seglares, firmaron el *Manifiesto del Grupo de la Demo-*

el trato espiritual corresponde a su celo y a su gran piedad. Es el alma de muchas asociaciones piadosas y, por decaída que esté una de estas asociaciones, se levanta en cuanto D. Manuel Irurita se encarga de ella. Es hombre sencillo, humilde, dulce y afable, trabajador, desinteresado, de una fe y de una caridad a toda prueba. Tiene don de gentes: todos le quieren y estiman. Su ciencia, sin ser extraordinaria, es suficientísima. Su reputación general es de hombre santo, piadoso y sobremanera celoso de la gloria de Dios y de la salvación de las almas». Por ello Tedeschini lo recomendó como un óptimo candidato para Lérida y pidió a Gasparri que lo presentara al Santo Padre.[203] Y así se hizo.[204] El decreto del rey fue firmado el 27 de mayo de 1926.[205] Irurita recibió la consagración episcopal de manos del nuncio Tedeschini.[206]

31. Jaime Viladrich no llegó a ser nombrado obisopo de Vic en

cracia Cristiana, que tantas polémicas suscitó con el diario integrista *El Siglo Futuro*. En 1929 fue nombrado auditor supernumerario del tribunal de la Rota de Madrid, en sustitución de Luciano Pérez Platero, nombrado obispo de Segovia, pero no aceptó el nombramiento y renunció a él, debido a un incidente diplomático provocado por una irregularidad burocrática cometida por parte del Gobierno al hacer el nombramiento, irregularidad que la Santa Sede interpretó como violación de sus derechos, por lo que a Morán se le aconsejó que renunciara. En 1935 los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo lo presentaron por unanimidad a la Santa Sede como candidato idóneo para el episcopado. Al estallar la guerra civil se encontraba en su casa de Manzano, en Salamanca y, desde el primer momento, pudo ponerse en contacto con el obispo Eijo Garay, que había conseguido huir hasta Galicia, pocas horas antes de estallar la revolución, y fijar su residencia en Vigo, su ciudad natal. Desde allí comenzó a reorganizar la diócesis con la ayuda de Morán, que desarrolló una gran actividad pastoral, especialmente en la primera fase de la guerra civil y pudo incorporarse a sus funciones de vicario al poco de ser recobrada la libertad religiosa en la zona sudoeste de Madrid, pudiendo establecerse en Navalcarnero, sede oficial momentánea de la curia diocesana. Víctima durante la persecución religiosa republicana de grandes sufrimientos físicos y morales, hubo de retirarse para atender su quebrantada salud al Orfelinato de San Ramón (La Prosperidad), donde murió rodeado de sus familiares, sacerdotes y religiosas de los Ángeles Custodios. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 810-811. La documentación sobre Juan Francisco Morán Ramos, canónigo de la catedral de Madrid, propuesto para el episcopado, está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 941, ff. 215-264*, pero no es consultable.

188. Despacho nº. 2099 (*Documento 38*).

189. Despacho nº. 2046 (*Documento 40*).

190. Apunte autógrafo de Borgongini Duca: «Giovedì 30.9.25. È venuto in Segreteria Mons. Tedeschini. Mons. Segretario gli fece presente le difficoltà proposte

1925

Cuando el obispo de Vic, Francisco Muñoz Izquierdo, fue nombrado patriarca de las Indias, siguió durante algún tiempo gobernando la diócesis de Vic como administrador apostólico porque, según el nuncio, podía hacerlo desde Madrid, sin dificultades, gracias al vicario general, Jaime Serra y Jordi, que era un canónigo muy estimado.[207] Efectivamente, Serra había sido nombrado vicario general de la diócesis vicense por el obispo Morgades en 1882 y desempeñó este ministerio hasta su martirio, el 13 de agosto de 1936, es decir durante 54 años.[208] La Santa Sede accedió a la

---

all'E.mo Vico circa il candidato Morán per Jaca, accusato di seguire dottrine democratiche condannate della Chiesa, o almeno di appartenere ad un gruppo che è stato causa di disordini in molte diocesi per le tendenze ultrademocratiche. Mons. Tedeschini ha risposto che se la Santa Sede trova difficoltà in tale materia, egli non insiste e farà capire al Direttorio che la Santa Sede non vuole Morán. Le informazioni inviate da Mons. Guerinoni non sono senza qualche riserva» (AES, *Spagna 690, fasc. 70, f. 6*).

191. Miguel José Cerdá Grau (Algaida, Mallorca, 17 noviembre 1858 - Son Espanoylet, Mallorca, 5 junio 1935) en 1880 ingresó en la Congregación de San Alfonso Maria de Ligorio y en 1882 fue nombrado superior de los congregantes que residían en Palma de Mallorca. El 10 de marzo de 1883 recibió las órdenes sagradas y celebró su primera misa en el Colegio de la Pureza. El 7 de octubre del año siguiente compró la casa solariega del General Antonio Barceló, que se convirtió en residencia para seminaristas que cursaban estudios, en calidad de externos, en el Seminario conciliar. En 1886 fue nombrado superior general de la Congregación y el 22 de diciembre de este mismo año profesor de Latinidad en el Seminario de Palma. Una cátedra que regentó varios años y que le permite leer en la inauguración del curso 1891-92 un discurso sobre la utilidad del estudio del latín y del griego. De acuerdo a las Constituciones aprobadas el 8 de diciembre de 1890 por el obispo de la diócesis, el 6 enero 1891 emitió los votos religiosos y fue reelegido superior general del Instituto, un cargo que desempeñará hasta 1900. En 1906 publicó la *Guía del Congregante* y, en 1909, se convirtió en el alma de la restauración de la Orden de S. Cayetano en la Iglesia. Profesó solemnemente el instituto teatino en manos de san Pío X el 2 de febrero de 1910 y regresó a Mallorca con el cargo de primer provincial de los CC. RR. en las Islas Baleares. El 5 de diciembre de 1916 fue nombrado por Benedicto XV prepósito general de la Orden, para convertirse así en el primer prepósito General de los CC. RR. Teatinos no italiano. Gobernó la Orden hasta el mes de febrero de 1923 y regresó a Son Espanyolet, donde se desarrolló la última etapa de su vida. Sus restos se veneran en la iglesia "Santa María, Madre de Dios", de los teatinos, de Palma de Mallorca, encerrados en un honorífico sepulcro.

192. Carta «riservata confidenziale» de Ragonesi a Borgongini Duca del 24 agosto 1925 (AES, *Spagna 690, fasc. 69, ff. 49-50*).

propuesta de Tedeschini y Muñoz Izquierdo fue administrador apostólico de Vic hasta la toma de posesión del sucesor[209]. Primer candidato del Gobierno para la diócesis vicense fue el auditor del Tribunal de la Rota de la Nunciatura, Tomás Muniz Pablos: pero al nuncio no le pareció acertada esta candidatura porque Muniz no era catalán y, tanto para Tedeschini como para la Santa Sede, los obispos de la diócesis de Cataluña debían conocer la lengua catalana; sin embargo el Gobierno era tan irremovible sobre este punto, que no estaba descartada la posibilidad de que se originara un serio conflicto.[210] Para evitarlo, el mismo Tedeschini, aprovechando su estancia en Roma a finales del mes de agosto de 1925, entregó una carta personal a Borgongini Duca explicándole la gravedad de la cuestión que se plantearía si el Papa aprobada el nombramiento de Muniz, porque el Gobierno lo consideraría como una provocación abierta en un tema considerado esencial para el Directorio militar, ya que sería interpretado como un gesto de oposición abierta a su discutida política anticatalanista. Por ello, sugirió que se suspendiera la aprobación de Muniz, alegando como razón de peso que llevaba poco tiempo de auditor de la Rota y no era posible sustituirlo rápidamente; y entre tanto podría buscarse otro candidato aceptado por ambas partes.[211] Por ello, se pensó en el catalán Jaime Viladrich Gaspar, obispo auxiliar de Burgos, de quien Tedeschini dio buenos informes,[212] pero la Secretaría de Estado le pidió que los ampliara y, si resultaban favorables, podría el mismo nuncio comunicar al Gobierno la aceptación de la Santa Sede[213]. Tedeschini cumplió puntualmente el encargo y, como todos los informadores elogiaron las cualidades de Viladrich y su idoneidad para la diócesis de Vic, el nuncio comunicó oficialmente el nombramiento al Gobierno.

Según el obispo de Barcelona, José Miralles: «La diócesis de Vich es enteramente catalana, y parece bien vaya a ella un catalán de quien nunca se ha hablado como de afecto a política y que no puede ser sospechoso al Gobierno de S.M. ni a los feligreses de aquel obispado. Necesita (la diócesis de Vich) a un Pastor diestro en el régimen eclesiástico, y, aunque no conozco personalmente al Excmo. Sr. Viladrich, por haber sido yo

193. La carta terminaba diciendo: «Mucho deseo que no le molesten con exceso los calores, Aquí el verano va siendo bastante soportable. Reiterando a S.E. mi gratitud por todas sus bondades, sabe que puede disponer de su muy devoto y afectísimo servidor que pide su bendición y b.l.S.P. de S.E. Manuel Senante» (*Ibid., f. 51-51*).

194. Publicado en mi artículo sobre «Benedicto XV y el catolicismo social español»: *Analecta Sacra Tarraconensia* 63-64 (1990) 7-152.

obispo de Lérida tuve que tratar asuntos con el Provisor (Vicario Generale) del entonces Obispo de Urgel, Dr. Benlloch, y puedo dar fe de que (Viladrich) reemplazaba con ventaja a su Prelado (Benlloch), casi siempre canónicamente ausente; como por referencia me consta de haber hecho lo propio en la archidiócesis de Burgos. Y avezada (la diócesis de Vich) al largo régimen del severo Dr. Torras y Bages, verá con gusto y no sin provecho, el gobierno de un Pastor que, por ser de carácter serio, y hasta dicen que algo seco, contrastará con el voluble, informal y vehemente del último pontificado (Mgr. Muñoz Izquierdo, actualmente Patriarca de las Indias)».[214]

Gasparri aprobó cuanto el nuncio había hecho y quedó a la espera de que el Gobierno comunicara a la Secretaría de Estado la presentación oficial con el fin de impartir las órdenes correspondientes a la S.C. Consistorial relativas al traslado.[215] Pero Viladrich falleció el 20 de septiembre de 1926,[216] sin haber llegado a formalizarse su nombramiento, si bien Tedeschini dijo que había sido nombrado obispo de Vic en el último consistorio.[217] Viladrich hubiera sido un buen obispo de Vic, porque además de ser oriundo de la diócesis de Solsona, había sido colaborador del cardenal Benlloch cuando éste fue administrador apostólico de dicha diócesis y más tarde cuando fue trasladado a Urgel. Es decir que desde 1901 hasta 1919 había sido vicario general de Solsona y Urgel, y más tarde pasó a Burgos con el mismo cargo.

32. Intervención del cardenal Reig en la «cuestión catalana»

Durante el Directorio militar de Primo de Rivera volvió entonces a plantearse de nuevo la cuestión *«delicata e spinosissima»* de la provisión de las diócesis catalanas, que fue uno de los mayores problemas que lo enfrentaron con la Santa Sede debido a que el Gobierno de Madrid no quería destinar en ellas eclesiásticos catalanes por considerar que el clero

195. Bartolomé Caldentey Bauzá (Felanitx, Mallorca, 28 noviembre 1878 - Roma, 11 enero 1938), fue prepósito general de los teatinos desde 1913 hasta su muerte en 1938. Fue candidato a la diócesis de Mallorca. Cf. despacho nº. 3890 de Tedeschini a Gasparri, del 3 de mayo de 1929 (AES, *Spagna 758, fasc. 97, ff. 52-59*, original mecanografiado). Documento 70 del artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 406-413. Cf. también despacho nº. 4759 (*Documento 92*).

196. Carta de Senante a Cerdá, Madrid 3 septiembre 1925 (AES, *Spagna 90, fasc. 69, ff. 58-59v*, mecanografiada).

local era en su mayoría de tendencia separatista. La Santa Sede, por su parte, era de opinión contraria; por ello, no fue aceptada la designación de Tomás Muniz para Vic, pero antes de tomarla en consideración, el cardenal Gasparri confió al cardenal Reig la delicada misión de resolver la cuestión de principio de los nombramientos de candidatos catalanes para las diócesis de Cataluña. Reig debería hacer sus gestiones directamente con el rey y con el Gobierno, prescindiendo del nuncio. La carta que Gasparri dirigió a Reig el 31 de octubre de 1925 es un documento fundamental para entender la firme actitud de la Santa Sede a propósito de los nombramientos de obispos catalanes en Cataluña. Dicha carta fue redacta casi íntegramente por el mismo Gasparri; despuésa la revisó el cardenal Vico y, posteriormente, se redactó el texto definitivo.[218]

De la lectura de esta carta se deduce que la Santa Sede no sólo compartía las aspiraciones legítimas de los catalanes sino que se oponía enérgicamente a las pretensiones del Gobierno de no enviar a Cataluña obispos naturales de aquella región. Es más, la Santa Sede prefería que a Cataluña fueran designados obispos catalanes, siempre que reunieran las cualidades exigidas por los sagrados cánones. Se deduce además que la Santa Sede prefirió encomendar esta delicada misión al primado Reig, cuyo prestigio era indiscutible en aquellas fechas, y dejar, de momento, al nuncio Tedeschini, al margen del problema.

En esta carta aludía al cardenal Gasparri al discurso dirigido por Pío

197. «A riguardo della presentazione fatta per il tramite della S.V. Revma. del Canonico Moran per la diocesi di Jaca, sono a significarLe che il Santo Padre, ponderate tutte le circostanze, non crede di poter accettare tale proposta, ed occorre quindi che la stessa S.V. preghi Vostra Mestà Cattolica a fare il nome di altro ecclesiastico per la nominata sede di Jaca» (Despacho nº. 47354 de Gasparri a Tedeschini, del 26 de julio de 1925, *Ibid. f. 7A*). Esta decisión fue confirmada tres meses más tarde: «In seguito ai colloqui avuti con la S.V. Ill.ma e Revma., sono a significarle che, per le ragioni esposte, la Santa Sede non potrebbe accettare, qualora fosse ufficialmente presentata, la candidatura Moran per la diocesi di Jaca» [e che quindi la stessa S.V. può invitare cotesto Governo di S.M. Cattolica a far conoscere altro candidato, *tachado en la minuta*] (Despacho nº. 47354, del 31 octubre 1925, *Ibid., f. 8*). Posteriormente, Morán fue candidato para el cargo de auditor del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica de Madrid, pero su nombramiento provocó un serio conflicto diplomático que documento en el estudio sobre «La Rota española y el Directorio militar. Conflictos diplomáticos con la Santa Sede entre 1921 y 1930»: *Revista Española de Derecho Canónico* (en prensa).

198. Despacho nº. 2221 (*Documento 43*).

199. Despacho cifrado nº. 171 de Gasparri a Tedeschini, del 11 marzo 1926 (AES, *Spagna 690, fasc. 70, f. 36*).

XI a 600 peregrinos catalanes, que formaban parte de un grupo organizado por *El Correo Catalán,* a quienes el Papa bendijo y habló en términos que fueron interpretadas como una respuesta indirecta a las pretensiones separatistas de algunos catalanes, que introdujeron en el Vaticano banderas e insignias catalanas, pues el Papa, que ya en anteriores discursos había bendecido efusivamente al rey Alfonso XIII y a la familia real,[219] así como al ejército y a las autoridades civiles, había aprovechado la presencia del nutrido grupo de catalanes para reafirmar el principio de la unidad del Estado español. En Roma se comentaba que si los catalanes había ido a ver al Papa *«per suonare, sono rimasti suonati»* y, usando una imagen taurina, añadían que Pío XI había puesto a los catalanes una banderilla magistral.[220]

Además de ser cardenal primado de España, Reig, que había sido obispo de Barcelona, conocía la «cuestión catalana», y aunque no era catalán –pues había nacido en Valencia– ni «catalanista», sin embargo siempre respetó los legítimos derechos del regionalismo y las justas reivindicaciones de los autonomistas moderados, pero se opuso enérgicamente a los excesos del separatismo más radical y exaltado. También se opuso Reig a la política del Gobierno en materia de nombramientos episcopales, como demuestra su recomendación al nuncio Ragonesi en 1917 para que fuese nombrado obispo el prestigioso profesor de Filosofía del Seminario de Barcelona, Luis Carreras Mas[221] y, en plena dictadura propuso la candidatura de otro catalán, el canónigo de Tarragona, Isidro Gomá y Tomás, quien años antes había sido presentado por el Gobierno y no aceptado por la Santa Sede, debido a las muchas reservas que sobre su persona y actuación sacerdotal manifestó el cardenal Vidal y Barraquer.[222]

Tedeschini anticipó la respuesta de Reig comunicando a Gasparri que el Gobierno amenazaba con graves consecuencias si la Santa Sede mantenía su actitud favorable a los nombramientos de obispos catalanes, porque la consideraba opuesta a la política gubernativa en Cataluña y acusaba al propio nuncio de ser el que la fomentaba.[223]

Reig cumplió la misión que Gasparri le había confiado y en dos largas cartas, escritas en Madrid el 20 de noviembre y el 9 de diciembre de 1925, informó al ecretario de Estado sobre el resultado de sus gestiones y, en particular, sobre sus entrevistas con el rey y con el general Primo de Rivera.

200. Despacho nº. 2243 (*Documento 46*).

201. «Santo Padre acoglie proposta Governo per Jaca» (Telegrama cifrado nº. 176 de Gasparri a Tedeschini, del 22 abril 1926, AES, *Spagna 690, fasc. 70, f. 45*).

202. *Ibid. f. 47.*

En la primera de dichas cartas decía:

«Emmo. y Rvdmo. Señor mío:

Recibí con algún retraso la venerada carta de Vuestra Emcia. N.° 48.937, de fecha 31 de Octubre, en la que me honraba con el encargo de tratar con Su Majestad el Rey y con el Gobierno, la cuestión relativa a la provisión de Sedes de Cataluña.

El día 21 del actual traté detenidamente con Su Majestad el Rey de este asunto, exponiéndole que la Santa Sede, muy fundadamente, no podría admitir, en el caso de que existiese, el principio que parece adoptado por el actual Gobierno, de no presentar nunca para la Diócesis vacantes de Cataluña ningún eclesiástico catalán. A las razones que Vuestra Emncia. Revdma. exponía en su venerado escrito añadí la de desconocimiento del idioma, como en el presente caso del Dr. Muniz, presentado para la Diócesis de Vic, por ser ésta una de las más refractarias al idioma castellano.

Su Majestad el Rey: *Primero,* negó terminantemente que por su parte hubiese tal propósito o designio de no presentar nunca ningún catalán para Cataluña; *Segundo,* añadió que si en alguna de las últimas provisiones de Sedes se ha presentado a no catalanes, ha sido porque estando muy exacerbados los ánimos en estos momentos, las exigencias e imposiciones de los exaltados, si se enviase un catalán, no le dejarían libertad para gobernar, so pena de contrariarles y romper con ellos; *Tercero,* que si por razón de idioma se creía conveniente no designar al Sr. Muniz para Vic, podría éste ir a Lérida, que tiene parte de la Diócesis aragonesa y parte catalana, y enviarse a Vic un catalán que mereciera absoluta confianza, si es que lo hay. Me añadió que debía ir a hablar con el Presidente interino del Directorio; que él anunciaría a éste mi visita, aquel día por la tarde, como así lo hizo. Además me expresó cuán agradecido estaba a Su Santidad por la manera como había hablado siempre de él en los discursos pronunciados a las distintas peregrinaciones españolas, incluso a la de catalanes.

De todo dí cuenta detallada al Sr. Nuncio, y con él acordamos que iría cuanto antes a ver al Sr. Presidente interino. Así lo hice el día 24. Le referí la conversación tenida con el Rey; lo que la Santa Sede deseaba y apoyábamos decididamente el Sr. Nuncio y yo. La actitud del Sr. Presidente fue ésta: Se extrañó grandemente de que la Santa Sede hubiera llegado a creer que el Gobierno tenía el propósito que se le atribuía, de no presentar nunca ningún catalán para Sedes de

203. Despacho nº. 2242 (*Documento 45*).

Cataluña; añadió que él podía sospechar de la aclaración que en este punto pedía la Santa Sede, el que por parte de ésta había inclinación al principio contrario, esto es, que a Cataluña sólo deben ir catalanes. Procuré desvanecerle tal suposición.

En cuanto al cambio de presentación del Sr. Muniz para Lérida y presentación de un catalán de plena confianza para Vic, dijo que el Gobierno tenía hecha, meses ha, por conducto del Sr. Nuncio, la del Sr. Muniz para Vic, y que mientras el Sr. Nuncio no rechazara tal propuesta, no consentía se tratara de cambio alguno.

Se atrevió a exponerme sospechas de que elementos separatistas de Cataluña influían en el Vaticano, lo que desmentí en absoluto. Se lamentó de que, lejos de facilitar las provisiones de las Sedes vacantes con la Junta Delegada del Real Patronato, que para este fin creó el Gobierno, se venga haciendo, por el contrario, cada vez más difícil, rechazando los candidatos que la Junta presenta al Gobierno.

También de todo ésto di cuenta al Sr. Nuncio, quien fue llamado aquel mismo día por el Presidente. De la pretensión de éste de que se le dé copia de la carta de Vuestra Emncia. Rvdma., creo le habrá

204. «Santo Padre autorizza V.E. a procedere per nomina Can. Irurita Almandoz a Vescovo Lérida» (Telegrama cifrado de Gasparri a Tedeschini, del 16 abril 1926, AES, *Spagna 691, fasc. 70, f. 61*).

205. AES, *Spagna 691, fasc. 70, f. 69.*

206. Consagrado el 25 de marzo de 1927 en la catedral de Pamplona, asistido el nuncio por el arzobispo de Valencia, Prudencio Melo Alcalde, y por el obispo de Vitoria, Mateo Múgica Urrestarazu (L. de Echeverría, *o.c., p. 87*). Cf. también ASV, *Arch. Nunz. Madrid 788, ff. 1-18*.

207. Despacho nº. 2122 de Tedeschini a Gasparri, publicado en el documento 82 de mi artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 432-433.

208. Jaime Serra Jordi (Igualada, Barcelona, 26 abril 1847 - San Martín de Riudeperas, Barcelona, 13 agosto 1936), hijo único de padres humildes, pero muy cristianos, a los nueve años ingresó en el seminario de Vic, donde cursó toda la carrera eclesiástica, siendo ordenado sacerdote en septiembre de 1870. Pasó a estudiar derecho civil y canónico en la universidad de Barcelona. En 1876 obtuvo un beneficio en Igualada. En 1880 fue nombrado vicario general de Urgel por el obispo Casañas. En 1882 el obispo Morgades le nombró vicario general de Vic, ministerio que desempeñó hasta su martirio, o sea por espacio de 54 años. Además, en 1884 obtuvo por oposición la canonjía doctoral de la catedral vicense; en 1896 fue nombrado chantre, y en 1898, la reina regente le confirió la dignidad de deán de la misma catedral. Por ese tiempo fue propuesto para obispo de Solsona, dignidad que rehusó por amor a su querido obispado de Vic. Entre tantas cosas que fueron objeto de su actividad y celo merece destacarse la obra de las Hermanitas de los Pobres, cuya casa de Vic se debe casi totalmente a sus trabajos y cuidados. Presidiendo la primera asamblea diocesana de las Jóvenes de A. C. en el teatro del Orfeón Vigatá y previendo la tremenda perse-

telegrafiado ya el Sr Nuncio.

Se dio cuenta el Sr. Presidente interino de que tanto Su Majestad el Rey, como yo, tratábamos de aprovechar la ausencia del General Primo de Rivera, (que debe llegar a Madrid pasado mañana), para resolver este asunto. Pero dijo que no pondría mano en él y lo reservaría para el regreso del General.

Siento no haber obtenido mejores resultados, que respondiesen a mis vivísimos deseos de servir siempre y por encima de todo a la Santa Sede.

Con sentimientos de la más profunda veneración y respeto, le beso las manos y me reitero e Vuestra Emncia. Rvdmo. humildísimo y devotísimo seg. servidor † E. Card. Reig».[224]

Y la segunda carta decía:

«Emmo. y Rvdmo. Señor mío ossqmo.:

Continuando mi carta anterior sobre el encargo recibido, relativo a la designación de Obispos para las Sedes de Cataluña, paso a dar cuenta a Vuestra Emcia. Revdma. de lo siguiente:

Regresó a Madrid el General Primo de Rivera, Presidente del Directorio, el día 30. El día 2 le escribí desde Toledo, donde he estado

---

cución religiosa que se aproximaba sobre el suelo hispano, anunció días terribles para la Iglesia, de los cuales «surgirá más bella y lozana, como oro probado en el crisol». Esto lo decía el 28 de junio de 1936, con gran emoción y elocuencia. Al estallar la revolución de 1936 permaneció oculto en su domicilio de Casa Rocafiguera, de Vic, hasta que unos milicianos fueron a saquearlo, quemando los muebles y papeles públicamente en la plaza mayor. Aquel día se presentó él mismo al Comité. En la cárcel sufrió lo indecible por las pésimas condiciones en que fue colocado. Unos días después, el 13 de agosto de 1936, fue llevado, juntamente con el Dr. José Bisbal y una religiosa, a San Martín de Riudeperas, donde fueron asesinados. Su cadáver, enterrado en el cementerio de San Martín, fue en el año 1939, solemnemente trasladado a Igualada y colocado junto a los de sus padres. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 1090-1091.

209. «Ricevuto rapporto 2122. Santo Padre accorda V.S. Ill.ma e Rev.ma facoltà nominare Amministratore Apstolico Vich, Mgr. Muñoz, secondo forma in uso» (Telegrama cifrado nº. 161, de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 21 diciembre 1925, AES, *Spagna 704, fasc. 77, f. 19*).

210. Despacho nº. 2099 (*Documento 38*).

211. «Mi pregio inviarLe il qui unito rapporto Nº. 2099 [*Documento 40*] per l'E. mo Superiore, sulla nomina dei nuovi Vescovi di Jaca e di Vich. Per la prima sede è proposto Don Francesco Morán, la cui nomina non presenta difficoltà. Per Vich il

hasta hoy, pidiéndole que me oyera antes de formar concepto por las impresiones que le pudiera haber transmitido el Presidente interino del Directorio con motivo de mi última entrevista con él. El día 3 se planteó la crisis, que se resolvió con la formación del nuevo Ministerio, cesando el Directorio, y por lo mismo el Presidente interino, General

---

Governo fa il nome di D. Tommaso Muniz, Uditore della Rota di Madrid; e questa proposta fa risorgere l'antica questione, se in Catalogna siano da inviare vescovi catalani (dico catalani, e neppure per sogno catalanisti) o meno. Il Direttorio militare, fedele alla sua politica di spagnolizzare su tutti i modi Catalogna, non solo non vuole mandarvi nessun vescovo che sia nato in Catalogna, ma non la intenzione di cedere, temendo che qualsiasi concessione sia un *claudicare*. Io ho chiamato più volte nei miei rapporti l'attenzione della Santa Sede su questa grave e delicatissima questione; e non ho tralasciato di parlarne anche a Sua Santità nell'udienza di oggi, trovando il Santo Padre dissenziente del modo di pensare del Governo in questa pretesa, che farebbe apparire i vescovi più come rappresentanti ed inviati del Governo, che della Chiesa e dello Spirito santo, e deciso, ad ogni modo, a *dégager*, come si è espressa Sua Santità, *les responsabilités.* Prego perciò lei di fare esaminare il caso con particolare cura. Le conseguenze potranno essere serie. Si tratta di dissentire pubblicamente dal Governo in un punto sostanziale, per esso, e delicatissimo dalla tanto discussa politica catalana. Se Sua Santità prendesse la risoluzione di non approvare la candidatura del Muniz, allora, se si volesse soltanto temporeggiare (come ho fatto io finora deliberatamente) si potrebbe rispondere che, essendo il Muniz Uditore di Rota da appena un anno, e presentando la nomina d'altro Uditore molte difficoltà, la Santa sede non stima opportuno cambiarlo tanto presto, ed invita perciò a proporre altro candidato. Così si guadagnerebbe qualche mese. ma se invece si ritiene di dover affrontare subito la questione e dare senza ambagi la negativa, allora io pregherei lei di considerare se non sarebbe meglio che tal negativa, invece di essere data dal Nunzio, fosse data dal Cardinal Reig, Arcivescovo di Toledo e Primate di Spagna. La ragione si è che il Nunzio, o meglio, la Segreteria di Stato, nel concetto di Primo de Rivera, sono tenuti come non conformi colla politica del Governo in Catalogna. Ricorda lei come interpretò Primo de Rivera la negativa del trasferimento del Vescovo i Vich all'arcivescovado di Saragozza? Quindi la decisione della Santa Sede sarebbe sospettata di filocatalanismo; sospetto che bisogna evitare per quanto è possibile. Se invece la eventuale negativa passasse pel tramite del Cardinale Reig, il quale è spagnolo e ha tanto sofferto in Catalogna per la causa spagnola, non vi potrebbe aver luogo a sospetti, massime se si raccomandasse al Card. Reig si consigliare, come di per sé e come già ha fatto altre volte, al Governo di desistere dal suo proposito e di accettare per colà un catalano, scelto naturalmente tra quelli che meritino ogni fiducia per il loro provato e sano spagnolismo» (Carta sin número de Tedeschini a Borgongini Duca, Roma, 30 agosto 1925, *Ibid., ff. 64-65*, original autógrafa).

212. Despacho nº. 2241 (*Documento 44*).

213. «Ricevuto rapporto nº. 2241. Riguardo candidatura Mons. Viladrich y Gaspar V.S. assuma ulteriori informazioni circa sua idoneità diocesi Vich. Se risulteranno favorevoli V.S. è autorizzata comunicare Governo accettazione Santa Sede» (Telegrama cifrado nº. 173 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 16 abril 1926, *Ibid., f. 23*).

Magaz. Como el 6 era Domingo y estamos en Adviento y ayer fue día de la Inmaculada Concepción, no debí salir de Toledo. He venido esta mañana e inmediatamente me he presentado al General Presidente del Gobierno. Al referirle la entrevista con el Marqués de Magaz, de que di cuenta en mi anterior carta, y hablarle del encargo que Vuestra Emcia. Rvdma. me había hecho de parte de Su Santidad, me dijo:

Que el Gobierno se proponía combatir el separatismo, y que para ello creía conveniente enviar allí Obispos procedentes de otras regiones, que ofrecían mas seguridades por lo que se refiere a no consentir nada que contribuya a quebrantar la unidad de España; que la dificultad que yo oponía para algunas diócesis, por el desconocimiento de la lengua catalana, única que hablaba el pueblo, no existía, puesto que podían muy bien los nombrados Obispos aprenderla lo suficiente para entenderse con la gente del país.

Al decirle yo que esto no era fácil, me contestó que no era criterio absoluto suyo el no presentar para Obispo ningún catalán para Cataluña, y que si se encontrara un sacerdote digno, que no tuviera ideas o aficiones separatistas, aunque fuera catalán, no tendría ningún inconveniente en presentarlo para alguna diócesis de Cataluña. En vista de esto le propuse a D. Isidro Gomá, Arcediano de la Catedral de Tarragona, sobre el cual tenía yo ya la conformidad del Sr. Nuncio, y se manifestó conforme y tomó nota, para escribir al Sr. Cardenal de Tarragona, dándole alguna satisfacción a propósito de un escrito que le dirigió hace poco más de un mes y que le debió ser molesto, y además le pediría informes del Sr. Gomá para Obispo de Vic (Cataluña).

Estuvo el Presidente muy comedido y muy considerado y razonable. Hablamos de la exigencia del Marqués de Magaz, que había pedido la carta de Vuestra Emcia. Rvdma. o copia de la misma, y me

214. Despacho nº. 2268 (*Documento 48*).

215. «Ho regolarmente ricevuto il rapporto della S.V. Illma. e Revma. Nº. 2268, in data 29 aprile 1926, concernente la provvista della diocesi di Vich. Nel ringraziarLa per le notizie fornitemi, sono in attesa che da cotesto Governo mi venga comunicata la presentazione ufficiale per impartire alla Concistoriale gli ordini relativi alla traslazione di Mons. Viladrich alla suddetta diocesi» (Despacho nº. 1095/26 de Gasparri a Tedeschini, del 12 de mayo de 1926, AES, *Spagna 704, fasc. 77, f. 27*).

216. Con telegrama del Tedeschini comunicó la muerte de Viladrich, obispo electo de Vic (AES, *Spagna 704, fasc. 77, f. 29*).

217. Sin embargo, en el último consistorio, celebrado en el mes de junio de 1926, no aparece el nombramiento de Viladrich, y en AAS (1926) p. 400, consta su muerte el 25 de septiembre, como obispo titular de Tricomia.

dijo que él no necesitaba verla, que le bastaba el que yo le dijera el contenido de la misma.

Celebro poderle comunicar estas noticias, quedando con ello cumplido el encargo que se sirvió hacerme.

De Vuestra Eminencia Revdma. con el mayor respeto dvtmo. y humilde seguro servidor que le besa las manos E. Card. Reig Arzobispo de Toledo».[225]

33. Juan Perelló, obispo de Vic en e1927, tras larga y compleja negociación

La diócesis de Vic no fue fácil de cubrir debido, en parte al retraso provocado por el encargo dado al cardenal Reig para conseguir el nombramiento de obispos catalanes. El cardenal insistió de nuevo para que a Vic fuera destinado un obispo catalán y recomendó a los canónigos Gomá y Rial,[226] ambos de Tarragona, reconocidos unánimemente como idóneos para el Episcopado. Pero ninguno de ellos fue aceptado por el Gobierno, porque aumentaban las dificultades gubernativas al ver por todas partes peligros de catalanismo. Se pensó entonces en trasladar al obispo de Avila, Enrique Pla y Deniel, también catalán, que no fue aceptado por otras razones.

Tanto el cardenal Reig como el cardenal Vicente Casanova, arzobispo de Granada, y otros prelados, secundando las indicaciones del nuncio, no dejaron de someter delicadamente a la atención del Presidente del Consejo la necesidad de presentar para Vic a un eclesiástico de la región, conocedor de la lengua y de las costumbres catalanas, También el Gobierno, que inicialmente había aceptado a Gomá, habiendo recibido más tarde informaciones sobre la posibilidad de que tuviera tendencias catalanistas,

218. «Monsignor Nunzio Apostolico in Spagna ha portato a cognizione della Santa Sede como cotesto Governo abbia fatto il nome di Monsignor Munez *(sic)*, Uditore della S. Rota di Madrid per la Sede vacante di Vich; ma la Santa Sede, prima di prendere in esame tale presentazione, ritiene necessario sia risoluta una questione di principio della più alta importanza; e desidera che tale questione sia trattata presso il Governo, anziché dal proprio Nunzio, dall'Eminenza Vostra Rev.ma la quale, per le Sue esimie qualità, è sì bene accetto a Sua Maestà e al Suo Governo. Alla Santa Sede sono infatti pervenute informazioni, le quali farebbero credere che l'attuale Governo Spagnolo abbia adottato il principio o regola generale di non presentar mai per le diocesi vacanti di Catalogna alcun ecclesiastico catalano neppure dei più insospettabili; ed in applicazione di tale principio fu presentato Monsignor Munez

ciertamente infundadas y exageradas, procedentes de elementos laicos y especialmente del Gobernador Civil de Barcelona y del Capitán General

---

(sic). Ora la Santa Sede non vuole entrare a giudicare se la linea seguita dal Governo nel campo politico in Catalogna sia per riuscire di utilità agli interessi della Spagna e della Corona, ma non può assolutamente ammettere tale principio e prega Vostra Eminenza di far riconoscere la gravità e la giustizia delle ragioni che muovono la Santa Sede, dissipando ogni eventuale contrarietà. Non occorre che io ricordi all'Eminenza Vostra come, nella provvista delle diocesi vacanti, debba unicamente tenersi presente questa regola: scegliere il candidato il quale, tutto ben considerato, apparisca il più idoneo a governare la diocesi vacante. Da questa regola non sono punto esclusi gli ecclesiastici della regione nella quale trovasi la diocesi vacante, i quali, anzi, possono *ceteris paribus* essere più idonei degli altri, conoscendo meglio i bisogni, i costumi, l'indole dei fedeli della vacante diocesi. Questa regola è prescritta dal Codice canonico, promulgato in Spagna, nel can. 331, par. 1, n. 4, ove si legge che il candidato debba essere: 'bonis moribus, pietate, animarum zelo, prudentia, ceterisque dotibus praeditus, quae ipsum aptum efficiant ad gubernandam dioecesim de qua agitur», senza veruna esclusione dei candidati della regione. Questa regola fu ricordata dal Sommo Pontefice Benedetto XV nell'enciclica *Maximum illud* del 30 Novembre 1919, circa la Propagazione della Fede cattolica, ove dicesi espressamente che nessuna regione, nessuna stirpe è esclusa dall'Episcopato, cioè dall'avere i propri pastori scelti tra i figli della sua gente e della sua terra: 'nam ut Ecclesia catholica est... ita consentaneum est ex unaquaque gente, sacrorum administros existere quos divinae legis magistros viaeque ad salutem duces sequantur populares sui'. Lo stesso principio riaffermò il Santo Padre Pio XI, gloriosamente regnante, nella Lettera Apostolica del 5 Aprile 1923, scritta in occasione dell'ampliamento di un seminario per i giovani negri, dichiarando esplicitamente, «oportere ut unicuique stirpi vel genti sui sint sacerdotes qui cum ea ortu ac ingenio, sensibus studisque coharreant». Che se tale necessità e la regola che ne deriva fu richiamata con espressioni così decise per dare anche alle popolazioni meno civili e quasi del tutto sprovviste di soggetti idonei all'episcopato. Pastori usciti dal loro seno, non è chi non veda quanto giustamente la Santa Sede esiga che il principio stesso sia rispettato nei riguardi di regioni ove abbondano ecclesiastici degni dell'Episcopato; e tale principio è implicitamente confermato dal Concordato vigente tra la Santa Sede e la Spagna, nel quale nessuna limitazione è posta alla scelta dei candidati da presentare. Ora il venir meno alla citata regola, adottando proprio per la provvista delle diocesi di Catalogna odiose esclusioni riuscirebbe troppo doloroso al popolo catalano e non solo di un danno incalcolabile delle anime, ma anche assai più allo stesso Governo poiché, rafforzerebbe il partito a lui contrario e farebbe ritenere vessatorie ad inique anche le misure più moderate e più giuste che il Governo stesso prendesse per tutelare l'incolumità e l'unità della Patria. D'altra parte è notissimo a tutti quanto corretta sia l'attitudine assunta dalla Santa Sede nella questione catalana. Basterà rimettere a Vostra Eminenza l'esemplare *dell'Osservatore Romano* con il discorso tenuto dal Santo Padre al pellegrinaggio del Correo Catalano: discorso assai chiaro e nel quale, del resto, Sua Santità non ha fatto che ripetere pubblicamente quanto in altre occasioni

de Cataluña, llegó a la conclusión que no podía ser propuesto un catalán para la diócesis de Vic. Por eso se pensó en el religioso mallorquín Juan Perelló, superior general de la Congregación diocesana de los Sagrados Corazones de Mallorca y profesor del seminario diocesano de Mallorca, reputado como religioso ejemplar, hombre de vasta cultura y profunda espiritualidad, ajeno a las pasiones políticas y a las luchas regionalistas.

De él hicieron grandes elogios y lo habían propuesto espontáneamente para el Episcopado el arzobispo de Zaragoza, Rigoberto Doménech, que había sido precedentemente obispo dei Mallorca, el obispo de Huesca, Mateo Colom Canals, oriundo de Mallorca y el obispo de Mallorca, asi como otros prelados y eclesiásticos, como puede verse en el amplio despacho que Tedeschini envió a Gasparri el 22 de noviembre de 1926. El obispo de Barcelona, José Miralles, que era oriundo de Mallorca, dijo de Perelló: «Desde que le conocí, le he visto ejemplarísimo en sólida virtud, de la cual le considero maestro. Nunca he podido descubrir en él el más mínimo defecto. La opinión pública de que goza es idéntica a este juicio mío. Creo que si se hiciera un plebiscito de hombres virtuosos de Mallorca, el P. Perelló alcanzaría el mayor numero de sufragios. Sus dotes de gobierno le han merecido la elección y reelecciones unánimes en su cargo de Superior General. Es modelo de prudencia, de discreción y de aquella afabilidad que deja entrever siembre al superior digno, austero y de firme independencia. Le considero

---

aveva detto perché fosse riferito in Catalogna. Per queste ragioni il Sommo Pontefice prega Vostra Eminenza perché voglia proporre all'alta considerazione di Sua Maestà Cattolica quanto le ho esposto, aggiungendo che il Santo Padre non intende con ciò in alcun modo di incoraggiare il clero che si discosta dalle istruzioni della Santa Sede, ma solo di porre a capo delle diocesi di Catalogna degli ecclesiastici catalani i quali pur essendo di piena idoneità canonica siano di indiscussa lealtà verso le istituzioni. Profitto della presente circostanza per esprimere all'Eminenza Vostra i sensi della mia profonda venerazione con cui baciandole umilissimamente le mani mi professo di Vostra Eminenza Rev.ma Umil.mo Dev.mo Servitor vero P. Card. Gasparri» (Copia mecanografiada de la carta nº. 48037 de Gasparri a Reig, del 31 octubre 1925, AES, *Spagna 690, fasc. 70, ff. 19-23*; minuta manuscrita de esta carta, Ibid. ff. 10-14; minuta autógrafa de Gasparri de la misma carta, *Ibid. ff. 16-17*).

219. Sobre las relaciones del Papa con el Rey cf. mi artículo «Pio XI e Alfonso XIII, re di Spagna»: *La Papaupaté contemporaine (xıxe-xxe siècles) - Il Papato contemporaneo (secoli xix-xx)*. Hommage au chanoine Roger Aubert, professeur émérite à l'Université catholiquea de Louvain, pour ses 95 ans. Edité par J.P. Delville et M. Jacov, Louvain-la-Neuve, Collège Érasme - Città del Vaticano, Archivio Segreto Vaticano, 2009, pp. 377-393.

220. «Sapendo bene trattarsi di uomini che con chiarezza di idee e rettitudine di

pues digno de cualquier elevado cargo eclesiástico, y, en concreto, de la promoción a la dignidad y oficio de Obispo».[227]

Mientras se hacían las gestiones previas al nombramiento del nuevo obispo, los arciprestes de la diócesis de Vic enviaron una súplica al Papa, pidiendo un obispo santo y sabio.[228]

El anteriormente mencionado vicario general de Vic, Jaime Serra, escribió el 8 de noviembre de 1926 la siguiente carta personal al padre Pedro Vidal, S.J., profesor de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Gregoriana:

«Mi apreciado Padre en Jesús: permítame que moleste otra vez

---

sentimenti propugnano le giuste autonomie e gli interessi regionali non dimenticando la parola da Dio stesso pronunziata: Ogni regno in sè diviso sarà desolato». Estos peregrinos fueron recibidos, junto con otros españoles procedentes de Tierra Santa, por Pío XI con motivo del Año Santo. Cfr. *L'Osservatore Romano,* n. 237 (19.871), del 12-13 octubre 1925.

221. Luis Carreras Mas (Sabadell, Barcelona, 1884 - Barcelona, 7 marzo 1955) después de haber hecho los estudios eclesiásticos en el seminario de Barcelona y, tras su ordenación sacerdotal, fue profesor de filosofía de dicho seminario, así como capellán y profesor del religión del distinguido colegio de Loreto, en el cual estaba excluida la lengua catalana. Sacerdote muy conocido y estimado en Barcelona por su cultura y probidad, y por su especial devoción a la Santa Sede y al Papa, fue presentado en 1917, cuando apenas contaba con 33 años, como candidato al episcopado por el obispo de Barcelona, Enrique Reig Casanova, que dio de él muy buenos informes. En marzo de 1923 fue nombrado por la Santa Sede chantre de la catedral de Barcelona, para ocupar la vacante provocada por la muerte de su titular, Cayetano Barraquer Roviralta, tío del cardenal Vidal y Barraquer, acaecida el 31 de diciembre de 1922, pero tuvo que renunciar a dicha dignidad, sin haber llegado a tomar posesión de ella, tanto por las presiones del cardenal Vidal, que se opuso terminantemente a que Carreras fuera canónigo de Barcelona, como por las posteriores presiones del gobierno del Directorio militar de Primo de Rivera, que también le acusó de catalanismo, aunque Carreras nunca tuvo estridencias ni comprometió su ministerio sacerdotal por sus ideas políticas. El nuncio Tedeschini le conoció personalmente durante el verano de 1923 y sacó de él muy buena impresión, como sacerdote serio, de criterio y espíritu romano. Carreras fue discípulo predilecto del obispo de Vic, Torras y Bages, y considerado como su continuador más fiel e ideal, así como seguidor de la doctrina de Balmes, procurando mantenerse siempre en el terreno de los principios doctrinales, sin entrar en debates políticos concretos; defendió siempre un regionalismo no exclusivista ni separatista. Por ello, fue víctima de un clima de delaciones y hostilidades, nacidos precisamente en los ámbitos clericales catalanes, y promovidos por un sacerdote suspenso *a divinis* por su conducta inmoral, quienes lanzaban acusaciones infundadas y calumnias contra cuantos no participaban de su

su atención aunque sea abusando de su reconocida benevolencia. Me obliga a ello el bien espiritual de esta diócesis, cuyo clero, como yo, anhela vivamente la elección de un buen Pastor, que le rija y estimule en el ejercicio de su ministerio. Estaba esta diócesis plenamente confiada de que sería nombrado un catalán para ocupar la sede vacante; y este parece era el propósito así del Sr. Nuncio como del Sr. Cardenal de Toledo; pero últimamente se han recibido noticias que acusan un cambio de criterio y aun se rumorea que será propuesto un sacerdote que no es de este país, y de antecedentes poco favorables. Todo esto ha llevado la inquietud y alarma al digno clero, decidiéndose, para evitarlo, a acudir a Su Santidad en súplica de un obispo santo y sabio, que conozca la lengua y necesidades del país, atraiga al clero regular, reciba con benignidad a las religiosas y levante el prestigio de la autoridad episcopal, hoy por desgracia bastante decaído. Este objeto

---

ideas extremistas. Carreras promovió y apoyó diversas asociaciones de acción cristiana y cultural con su ardiente oratoria, con su influjo personal, con sus consejos y orientaciones y con su participación directa en algunas de ellas, como consiliario de la Academia de Sabadell, cuando aconsejó a los católicos que participaran en las elecciones, orientándolos no en sentido político sino en sentido católico-social, como puede verse en las alocuciones públicas que dirigió a dicha Academia en los años 1921, 1922 y 1923. Y en esto no hizo más que seguir las orientaciones del fundador de la misma, el célebre polemista Félix Sardá y Salvany, y siempre de acuerdo con las normas específicas dadas por san Pío X para la acción católico-social de los españoles. También fue Carreras uno de los pioneros del movimiento litúrgico en Cataluña, que tuvo su centro en la abadía de Montserrat. Viajó por Austria y Alemania conferenciando con los más distinguidos profesores, visitando centros de estudios y cultura y, estudiando la vida religiosa de dichos países. Tuvo una destacada actuación durante la Segunda República como consejero del cardenal Vidal, arzobispo de Tarragona, para asuntos político-religiosos, mientras se preparaba y discutía el proyecto de Constitución, en el verano y otoño de 1931. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 307-309.

222. Cf. mi artículo anterior en *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 153-165.

223. «Cardinale Primate ha esposto lettera V.E.R. numero 48037 al Re, e Le sembra siasi lasciato convincere, e al Presidente interino Marchese Magaz dimostrandosi contrarissimo specialmente con me perché propositi Santa Sede si oppongono politica Governo e favoriscono catalani, come Governo afferma notarsi da qualche tempo. Marchese chiede copia lettera per riferirla Primo de Rivera che giungerà domenica; ma prima di consegnarla Cardinale attende per mio mezzo istruzioni V.E.R. Marchese prevede le più gravi conseguenze» (Telegrama cifrado nº. 102 de Tedeschini a Gasparri, del 25 noviembre 1925, AES, *Spagna 690, fasc. 70, ff. 15*).

> tiene la solicitud adjunta, firmada por los Arciprestes del obispado, quienes me la han entregado por si me parece bien cursarla, en lo que me parece no hay inconveniente, redactada como está en términos discretos y respetuosos; pero no fiando en mi criterio, me permito y me tomo la libertad de transmitirla a V.R. dejando al suyo, más ilustrado, elevarla o no al Augusto Pontífice. Perdone mi atrevimiento, en gracias de los deseos del mejor bien espiritual de esta diócesis que animan a quien es de V.R. afmo. y adicto s.s. que le aprecia *in Jesu Corde*, Jaime Serra, P.».[229]

En lugar de transmitir la mencionada súplica a la Secretaría de Estado, el P. Vidal prefirió enviarla al cardenal De Lai, secretario de la S.C. Consistorial, para informarle sobre la situación de la diócesis vicense, pero sin entrometerse en el nombramiento del nuevo obispo, que no era asunto de su competencia. Vidal elogiaba la vitalidad de la diócesis y del clero, a la vez que lamentaba la inquietud provocada por el pontificado anterior y agravada por el largo período de sede vacante.[230] Sin embargo, el asesor de dicha Congregeción, Raffaello Rossi, la hizo llegar a Borgongini Duca. Antes de expedir el nombramiento, la Secretaría de Estado recordó a la S.C. Consistorial que en la bula correspondiente se tuviera en cuenta que la diócesis de Vic estaba vacante por la promoción del obispo anterior, Francisco Muñoz Izquierdo, al patriarcado de las Indias.[231] El decreto del rey presentando a Perelló para Vic fue firmado el 25 febrero 1928.[232] Perelló recibió la consagración episcopal de manos del nuncio Tedeschini.[233]

34. El obispo Fidel García y la plena restauración de la diócesis de Calahorra y La Calzada en 1927

En 1926 comenzaron las gestiones para la provisión definitiva de la diócesis de Calahorra con un obispo proprio, pues hasta entonces había tenido un administrador apostólico. En virtud del artículo 5º del Concordato de 1851 la sede episcopal de Calahorra y La Calzada debía trasladarse «cuando se halle todo dispuesto al efecto y se estime oportuno» de Calahorra a Logroño, así como la de Orihuela debía trasladarse a Alicante y la de Segorbe a Castellón de la Plana. Las primeras gestiones para ejecutar este proyecto habían comenzado en 1891, pero fueron tantas las dificultades surgidas entonces que se prefirió dejar la sede vacante y nombrar administrador apostólico de la misma al arzobispo de Burgos. Más tarde, en 1911, se nombró un administrador apostólico con carácter

episcopal, residente en Calahorra, pero se trató de una situación anormal e insostenible[234], que pudo resolverse en 1927, con el nombramiento de Fidel García Martínez como obispo proprio.[235] El rey firmo el correspondiente decreto de presentación el 29 de marzo de 1927.[236]

35. Nicanor Mutiloa, administrador apostólico de Barbastro, en 1927

En octubre de 1926 falleció el obispo Emilio Jiménez, administrador apostólico de Barbastro. Su sucesor fue el P. Nicanor Mutiloa, Redentorista, que reunía buenas cualidades, resumidas por el Padre Gamarra, antiguo superior de la Iglesia Pontificia de la Nunciatura, diciendo que: «el muy Reverendo P. Nicanor Mutiloa, por lo que mira a la virtud la tiene muy notable y probada. Humilde, abnegado, profundamente piadoso, de un espíritu de sacrificio más que ordinario y muy sobrenatural en todo su preceder. Creo sin vacilar que, en punto a las virtudes, nada dejaría que desear para el cumplimiento de los oficios episcopales. En cuanto a "ciencia" creo sinceramente que posee la indispensable, pero no más. Aunque es de buena inteligencia, las circunstancias de su vida no le han permitido dedicarse especialmente a cultivar de un modo especial también la ciencia. Los estudios fundamentales los hizo bien y explica teología moral durante tres años. Por lo que respecta a dotes de gobierno es muy prudente, suave, amabilísimno, enemigo de toda estridencia; lo cual le ha servido para ganarse en todos cargos el amor de sus súbditos, además de haber sido siempre el primero en dar ejemplo y tomar para sí lo más humilde y trabajoso. La reputación de santo religioso de que goza en cuantos le conocen es bien sabida. Finalmente es mi parecer que el Padre Mutiloa en cualquier cargo no será nunca de los que brillen con ruido y aparato externo. sino de los que hacen el bien serena, oculta, suave y eficazmente. No tiene condiciones para predicar, por lo cual rara vez lo ha hecho y con poco éxito. Su más elocuente predicación es el ejemplo. Únicamente debe advertirse que para hacerle admitir cualquier cargo fuera de la Congregación se ha de tropezar con un obstáculo no fácil de vencer. Ni el mismo Padre General tiene autoridad para imponernos tan terrible sacrificio».[237]

Aunque este nombramiento se hizo sin dificultades porque no intervino en él el Gobierno al tratarse de un administrador apostólico, sin embargo la

224. AES, *Spagna 690, fasc. 70, ff. 32-32v.*

Secretaría de Estado le pidió a Tedeschini que se informara para saber si el Gobierno tenía alguna dificultad al respecto.[238] El Gobierno no se opuso al nombramiento,[239] sin embargo, antes de publicarlo oficialmente, se le pidió al nuncio que interrogara al superior general de los Redentoristas, P. Murray, para saber si había algún impedimento.[240] Éste hizo una observación sobre la salud del candidato[241], que para Tedeschini no parecía atendible, y lo único que lamentó fue perderlo como religioso.[242]

Sin embargo, el padre Mutiloa pidió al mismo P. Murray que interviniera ante el Papa para impedir su nombramiento, porque no se consideraba apto para el episcopado.[243] El P. Murray visitó el 20 de octubre al secretario de la S.C. de Asuntos Extraordinario, Borgongini Duca, para comunicarle que el P. Mutiloa no aceptaba el episcopado y le entregó copia de la carta que había recibido del interesado y en la que le explicaba las razones de negativa, si bien añadía, que solo obedecería *«salvo precetto d'ubbidienza al Santo Padre»*. Mons. Borgongini le respondió de palabra: *«Si deve obbedire alla volontà del Santo Padre»*.[244]

Para reforzar su petición, Murray envió, desde su Curia generalicia de Via Merulana, a Borgongini una extensa carta en francés en la que le llamó su atención sobre el aviso que la nunciatura había dado oficiosamente al P. Mutiloa relativa a la propuesta de nombramiento episcopal para Barbastro. Le dijo, además, que a principios de año, antes de los nombramientos trienales de su Congregación, el nuncio le había pedido que no diera algún cargo al P. Mutiloa porque la Santa Sede deseaba servirse de él. Murray le aseguró al nuncio que estaba sometido al Papa, pero que, por el bien de la provincia española de su Congregación, creía que debía mantener en su cargo al P. Mutiloa. Le recordó además que por la regla, aprobada por Benedicto XIV, los redentoristas estaban obligados por voto «*ad non praetendendum, sive directe, sive indirecte, ad cuiuscumque generis dignitates, beneficia et officia extra Congregationem; imo oblata sit, recusare tenebuntur iisque renuntiare, nisi forte a Summo Pontifice aut Rectore Maiore ad ea, formali praecepto obedientiae obligati fuerint*». Esta obligación se recordaba también en la fórmula de la profesión religiosa. Por otra parte, las Constituciones, escritas por San Alfonso María de Ligorio, o por lo menos ante él, establecía: «*Rectorem Maiorem non posse inconscientia obligare aliquem Congregatum ad acceptandum Episcopatum quod si Rectore Maiore formale praeceptum acceptandi Episcopatus datur, Congregati arbitrio erit illum acceptare si velit, sed ad acceptandum numquam tenetur*». Murray afirmaba que por su parte nunca impondría un precepto formal a uno de los religiosos sobre

este asunto. Y en cuanto a los sentimientos personales del P. Mutiloa le dijo que podía juzgarlos por sí mismo leyendo la carta que el interesado le había enviado. Añadió que su salud no era robusta y que si había podido soportar las fatigas de su cargo de provincial, no sabía si podría afrontar las del episcopado. Además, su vista era débil y no era necesario insistir en que no tenía preparación alguna para el ministerio episcopal. Por último, declaraba que dejaría un gran vacío en la provincia redentorista en plena expansión y que gobernaba con gran sabiduría. Uniendo sus oraciones a las de Borgongini, repitió que se sometía absolutamente a las órdenes de Su Santidad, pero le pedía que comunicara todo esto al Papa para que lo tomase en consideración. Terminaba diciéndole que si conseguía lo que le pedía, habría hecho un gran servicio a los redentoristas, uno más de los muchos que le había hecho y por lo que le quedarían muy agradecidos.[245]

Mutiloa fue nombrado administrador apostólico de Barbastro con el título episcopal de Gerapoli[246] y el nombramiento se hizo publico el 24 de

225. *Ibid., f. 33*.

226. Salvador Rial Lloveras (Tarrasa, Barcelona, 1887 - Tarragona, 1 diciembre 1953) estudió en el seminario de Barcelona, del cual fue profesor de latín, griego, teología dogmática, historia eclesiástica y otras materias. Ordenado sacerdote en 1900, se doctoró en teología en la universidad pontificia de Tarragona. Ejerció el ministerio en la diócesis de Barcelona como coadjutor en las parroquias de San Andrés de Llavaneras, Olesa de Montserrat y Santa María de Villafranca del Panadés, así como ecónomo de El Bruch y de San Juan y San José de Mataró, y en todas ellas dejó huella profunda de su ministerio, hasta que en 1915 fue nombrado canónigo de la catedral y secretario de cámara y gobierno de la diócesis de Gerona por el obispo Francisco de Paula Mas y, al fallecer éste, quedó como vicario general y gobernador eclesiástico. En 1918 ganó por oposición una canonjía en la catedral gerundense, dirigió el boletín eclesiástico y fue el primer director del *Full parroquial* de aquella diócesis. En 1921 pasó a la diócesis de Tarragona como canónigo penitenciario, prebenda que ganó tras reñidas oposiciones, y profesor y prefecto de estudios del seminario, así como visitador de religiosas y consiliario de la junta archidiocesana de Acción Católica de la provincia eclesiástica. En 1935 fue presentado a la Santa Sede como candidato idóneo para el episcopado por los obispos de la provincia eclesiástica de Tarragona. Al comenzar la persecución religiosa de 1936 estuvo a punto de ser asesinado por los republicanos, pues permaneció diez meses detenido en el vapor-prisión «Río Segre» en el puerto de Tarragona. Cuando la persecución religiosa se fue mitigando, fue juzgado y absuelto, y el cardenal Vidal, ausente de la diócesis al haber conseguido escapar de la persecución en 1936 e imposibilitado más tarde a regresar a España por la prohibición de las autoridades militares, lo nombró vicario general en 1937, y la Santa Sede le encomendó el gobierno de las diócesis de Lérida y Tortosa, en calidad de administrador apostólico, consiguiendo mantener buenas relaciones con las autoridades republicanas y las de la Generalitat de Cataluña, a pesar de las difíciles circunstancias. Por ello trató con mucha prudencia de desarrollar una acción pastoral,

noviembre de 1927.[247] Mutiloa fue consagrado por el nuncio Tedeschini[248] y pudo impartir la bendición papal,[249] que había solicitado su superior

---

que resultaba prácticamente imposible debido a que continuaba la persecución, seguían las ejecuciones de sacerdotes y las cárceles permanecían repletas de clérigos y seglares católicos, razón por la cual el cardenal Vidal nunca quiso regresar a su diócesis, a pesar de las insistencias del ministro Irujo, que pretendía de esta forma demostrar una normalidad religiosa que nunca existió de hecho en la zona republicana. A finales de 1938 viajó a París y a Roma para entrevistarse con el cardenal Vidal e informar a la secretaría de Estado del Vaticano de la situación religiosa de Cataluña. Llevó también una carta del ministro Álvarez del Vayo al cardenal Pacelli, que garantizaba la libertad religiosa y proponía la normalización de relaciones diplomáticas, pero se trataba de una calara maniobra propagandista de un gobierno agonizante y buscaba medios de subsistencia en el extranjero, cuando el final de la guerra era cada vez más inminente por el veredicto irrefutable de las armas. Cuando el Ejército nacional entró en Tarragona quedó detenido durante algunos días por las autoridades militares, pero fue puesto inmediatamente en libertad y después pudo continuar ejerciendo su ejemplar ministerio como vicario general. El 19 de enero de 1939 se apresuró a escribirle al cardenal Pacelli - que apenas un mes y medio más tarde sería elegido papa con el nombre de Pío XII - estas palabras: «Gracias al Señor esta ciudad y archidiócesis han sido felizmente liberadas por el glorioso Ejército español, y ha renacido a nueva vida religiosa, patriótica y social, con el intenso entusiasmo de todo el pueblo». A la muerte del cardenal Vidal en 1943, en el exilio, la Santa Sede le nombró administrador apostólico de Tarragona y ejerció esta misión hasta que el 9 de octubre de 1944 tomó posesión del nuevo arzobispo, Manuel Arce Ochotorena, que le nombró gobernador eclesiástico *sede plena*. Desempeñó la vicaría general en los años difíciles en que tuvo lugar la reconstrucción espiritual y material de la archidiócesis tarraconense, gravemente afectada por la persecución religiosa, que provocó el martirio de casi dos centenares de sacerdotes diocesanos, incluido el obispo auxiliar, Manuel Borrás Ferré. Fue presidente de la junta de misiones de la provincia eclesiástica tarraconense, en cuyo cargo realizó una ingente labor. El 18 de julio de 1952 el general Franco le concedió la encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio. Las insignias de la misma, que le fueron ofrecidas por el consejo provincial de Falange, le fueron impuestas por el ministro de Educación Nacional, Joaquín Ruiz Jiménez, el 3 de octubre de 1953, y este fue el último acto público al que pudo asistir, ya que un ataque de apoplejía le afectó por completo a su salud, ya bastante deteriorada desde 1944, pues una grave enfermedad a los ojos le había obligado a retirarse de la vida activa, aunque siguió predicando, pronunciando habitualmente la homilía en la misa de once en la parroquia de San Francisco, administrando los sacramentos y demostrando gran celo pastoral, pues siempre fue un sacerdote muy ejemplar, un trabajador infatigable y un gran amante de la historia, cultura y tradiciones de su diócesis. En la nota necrológica publicada en el BO Tarragona se lee: «Pocos sacerdotes habrán descendido al sepulcro en este siglo a los que deba tantos desvelos la archidiócesis tarraconense, puesta más de una vez, y alguna de ellas en circunstancias dificilísimas, en sus prudentes manos sacerdotales». Cf. mi *Dicionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 948-949.

general.[250]

36. Pedro Segura, arzobispo primado de Toledo en 1927

Tras el fallecimiento del cardenal primado, Enrique Reig Casanova,[251] a Toledo fue destinado el arzobispo de Burgos, Pedro Segura Sáenz, recomendado por el Gobierno. Tedeschini comunicó a la Santa Sede la propuesta gubernativa,[252] que fue aceptada inmediatamente.[253] El nuncio dijo que Alfonso XIII personalmente recomendaba este nombramiento y explicó las razones del mismo, que se hizo sin dificultad alguna.[254]

Tedeschini consideraba a Segura como *«il Prelato più santo, più competente, più addetto alla Santa Sede che conti la Spagna, e che quindi questi porterà la sede Toletana a santità ed a gloria, per Dio e per la Chiesa, e per le anime»*.[255] Las gestiones burocráticas posteriores se completaron con toda normalidad;[256] el rey firmó el decreto de nombramiento el 31 de octubre y el despacho de presentación el 14 de noviembre de 1927[257] y el embajador Magaz lo transmitió a la Secretaría de Estado[258] junto con otros documentos.[259]

37. ZAcarías Martínez, sucesor de Julián de Diego en Santiago en 1927

Sucesor de García-Alcolea, fallecido el 16 de enero de 1927, en Santiago de Compostela fue el agustino Zacarías Martínez, obispo de Vitoria. Tedeschini no se opuso a su candidatura porque lo consideraba digno, culto y elocuente, pero objetó que era uno de esos prelados que no ocultaba sus aspiraciones a conseguir promociones en la «carrera episcopal», incluso hasta alcanzar el cardenalato; uno de esos obispos que, según expresión literal del nuncio, debía *«correre e correre, come qui si usa, fino ad una sede ritenuta per cardinalizia»*. Zacarías Martínez había sido nombrado obispo de Huesca en diciembre de 1918 y fue trasladado a Vitoria cuatro años más tarde, en 1922. Pasados otros cinco años se le promovió a Santiago de Compostela.[260] Este nombramiento se hizo enseguida,[261] porque Tedeschini no consiguió encontrar un candidato mejor.[262] El decreto de presentación del rey fue firmado el 7 de junio de 1927.[263]

227. Despacho nº. 2404 (*Documento 52*).

38. Donisio Moreno, obispo de Coria en 1927

El Gobierno presentó en marzo de 1927 para obispo de Coria, vacante por el traslado a Burgos de Pedro Segura Sáenz, a Dionisio Moreno y Barrio, arcipreste parroquial de Santa Marina la Real, de León, que había sido aprobado por la Junta Delegada del Real Patronato y de él poseía Tedeschini las mejores referencias. El obispo de León dijo de él que era: «Sacerdote de buen espíritu, celoso y ejemplar en su conducta. Como párroco trabaja y gran celo en su ministerio y procura el aseo y limpieza del templo. En los domingos y días festivos tiene siempre la predicación parroquial y la catequesis con especial atractivo para los niños. Asiste bien a los enfermos; es asiduo en el confesonario. Prudente en el régimen de la parroquia, mereciendo el aprecio y respeto de sus feligreses, y cada mes publica una hoja parroquial para la feligresía: se lleva bien con los coadjutores, y con el clero de la diócesis, como arcipreste. Es adorador nocturno activo y Presidente de honor de la Conferencia de Señoras de S. Vicente de Paúl. Durante varios años desempeñó una cátedra de Filosofía en este

228. «Beatissime Pater, infrascripti Archipresbyteri seu Vicarii Foranei, nomine proprio, necnon parrochorum sui districtus, dioecesis Vicensis in provintia Ecclesiastica Tarraconensi, ad Beatitudinis Vestrae pedes humillime provoluti, exponunt: Morte subita rapto Ilmo. D.D. Iacobo Viladrich ad praefatam dioecesim recenter electo, qui semper quidem, nunc vero maxime, attentis rerum adiunctis, omnino appareat et Clero et populo tamquam vera efigies Boni Pastoris, solius vices gerens *Principis Pastorum et Episcopi animarum*; nos qui licet immerito parochi ministerio fungentes, nostrorum necessitates subditorum experimur et sensum intimum cognoscimus, enixe afflagitare et iterum atque iterum supplicare cogimur, ut iuxta sententiam Coelestini PP. I: «Nullus detur invitis Episcopus», sed huic christianae plebi talis praeficiatur, qualis ab Apostolo describitur; qui regimen animarum dumtaxat curet, qui linguam nostratem mores, indolem apprime noverit; qui forma factus gregis ex animo, nos omnes et clerum et populum, amorem Christi Regis praesertim doceat, ita nempe ut *Pax Christi in regno Christi* in tota dioecesi floreat et vigeat. Vici, mense Octobri 1926. Ioannes Subirana, Presbyter, Parochus almae Cathedralis Basilicae; Raymundus Pladelasala, Pbter., Archipresbyter de Torelló; Petrus Persamon, Pbter., Archipresbyter Modiliani (*sic*); Michael Serra et Sunyer, Pbter., Archipresbyter de Abbatissis; Bernardus Fargas, Pbter., Archipresbyter Rivipollensis; Josephus Roca, Pbter., Archipresbyter de Sacalm; Raimundus Lleopart, Pbter., Archipresbyter de Olost; Petrus Ferrás, Pbter., Archipresbyter de Calaf; Franciscus X. Esquerra, Pbter., Archipresbyter Acqualatae; Antonius Serra, Pbter., Archipresbyter Sanctae Columbae de Queralt; Josephus Codina, Pbter., Parrochus de la Piedad-Vich; Michael Pla, Parrochus Ecclesiae B.M.V. a Monte Carmelo, Civitatis Minorissae» (*sic*) (AES, *Spagna 719, fasc. 81, ff. 66-66v*, original).

Seminario Conciliar, en la que cesó por haber sido nombrado párroco y fiscal eclesiástico, cargos que desempeña actualmente a satisfacción de sus Superiores. (No se mencionan sus méritos literarios, porque constan en las adjuntas testimoniales). Como examinador y censor de oficio se le ocupa en esto resultando que lleva una vida de trabajo y continua ocupación. Es de buen carácter, sumiso siempre al lado de sus superiores; por lo que le consideramos adornado de dotes de prudencia, pureza de doctrina, inocencia de vida, virtud y ciencia que se requieren para la alta dignidad y oficio de obispo, añadiendo que suele hacer con todos los años los ejercicios espirituales».

También para el mismo Segura, que era administrador apostólico de Coria,[264] Moreno Barrio era el candidato ideal para sucederle en la diócesis cauriense[265] y el Papa lo aprobó inmediatamente.[266] El decreto de presentación del rey lleva la fecha de 13 de mayo de 1927.[267] Moreno fue consagrado en Comillas por el nuncio Tedeschini el 11 de marzo de 1927.[268]

39. Nombramiento del padre Huix adminsitrador apostólico de Ibiza

Habiendo decidido el gobierno, en virtud de un Real Decreto de 19 de agosto de 1927, restaurar la diócesis de Ibiza,[269] que debía haber sido suprimida en virtud del concordato de 1851, el Papa determinó constituirla en administración apostólica con carácter episcopal en el titular de la misma. Tedeschini se apresuró a buscar un candidato idóneo y este fue el oratoriano Salvio Huix Miralpeix, sobre el cual envió a la Secretaría de

229. Carta de Jaime Serra al P. Pedro Vidal, S.J., Vic, 8 noviembre 1926 (*Ibid. ff. 64-64v*, original autógrafa).

230. «Eminenza Reverendissima, dopo aver pensata la cosa attentamente alla presenza di Dio, mi è parso di inviare a Vostra Eminenza Rev.ma, a mero titolo d'informazione l'annessa lettera del Vicario Generale di Vich e la supplica dei Vicari Foranei di detta diocesi che l'accompagna. Vostra Eminenza ben deve conoscere quel Vicario generale, che quell'importante ufficio con generale soddisfazione disimpegna nella diocesi di Vich da ben più di trent'anni e conosce perfettamente le persone e lo stato della diocesi. È questa senza dubbio una delle migliori di Spagna, con molte vocazioni religiose, abbondante clero e questo bene e saldamente formato tanto per ciò che riguarda l'istruzione nelle discipline ecclesiastiche quanto nel rispetto dello spirito ecclesiastico. Vi è stato là una abbastanza generale inquietudine durante il Pontificato passato, e la lunga durata della vacanza non l'ha cancellata e perdura il timore che non sia loro assegnato un Vescovo santo, che è il grande e comune desiderio. La morte di Mgr. Jaime Viladrich (Ausiliare di Burgos) ch'era stato designato per la Sede di Vich, in cui il clero di questa diocesi aveva creduto di trovare un santo e zelante Pastore, ha colpito tutto il clero di un senso di dolore e di sconforto, accresciuto

Estado un despacho muy favorable,[270] con informes que había comenzado a recoger un año antes. Uno de los primeros interrogados por el nuncio fue el cardenal Vidal, arzobispo de Tarragona, que le respondió diciendo que se trataba de un religiosoç

> «a quien solo conozco de referencia y, por tanto, he tenido que valerme de personas prudentes y discretas para poder complacerle. En lo referente a piedad, fama y costumbres, merece en concepto de todos los informantes, nota excelente; lo propio que en lo que mira a la ciencia requerida. Andan, empero algo desacordes en lo que se refiere a discreción, prudencia y carácter. Dotado de estas cualidades le consideran tres de los preguntados, falto de ellas, el cuarto, quien dice "que ha decaído mucho la Congregación Mariana que dirige; exacerbó por su brusquedad y falta de táctica, los incidentes de la Coronación de la Imagen de la Virgen de la Gleva, que causaron conflictos y discordias entre los católicos de la comarca; se le ha notado una constante e indiscreta adulación de todos los actos del Sr. Obispo

---

ora dal rumore, che, a quanto mi disse il Vicario Generale, si è sparso, che si tratta di mandare là persona di non tanto buoni antecedenti. Non ho creduto di inviare lettera e supplica direttamente alla Segreteria di Stato, per parermi ciò una intromissione dalla mia parte, che non mi appartiene affatto e della quale sono ben lontano, non essendo mia intenzione altra, che di trasmettere ciò che mi è stato affidato a mero titolo d'informazione, e a questo fine mi pareva dovermi rivolgere a Vostra Eminenza. Baciando la S. Porpora, profitto l'incontro per professarmi col senso della più alta stima di Vostra Eminenza Rev.ma infimo devotissimo servo in G.C., Pietro Vidal, S.J., Roma, 14 nov. 1926» (*Ibid., ff. 63-63v*, original autógrafa)

231. Nota nº. 1827/27, del 18 junio 1927 (*Ibid., f. 80*. De esta nota se deduce que la designación de Jaime Viladrich, obispo auxiliar de Burgos, para la diócesis de Vic no llegó a ser canónicamente efectiva debido a su muerte repentina. Rossi escribió a Borgongini Duca pidiéndole explicaciones sobre si la Congregación de los Sagrados Corazones de Mallorca, de la que era superior general del P. Perelló, era de derecho diocesano, ya que había otras dos Congregaciones del mismo nombre: los llamados Sacerdotes de los SS. CC. de Picpus (*Società dei Sacri Cuori*), fundada en 1800 y aprobada en 1817, que tenía su sede en el *Palazzo di San Calisto*, de Roma, junto a la basílica de Santa Maria in Trastevere, y la *Congregazione dei Sacri Cuori*, fundada en 1833 y aprobada en 1846, que tenía su sede en vía in Publicolis, 48. (Tarjeta personal del 15 junio 1928 (*Ibid. f. 82*). Cf. *Annuario Pontificio 1927,* pp. 437 y 441.

232. *Ibid.*, f. 83.

233. En Palma de Mallorca, el 25 de julio de 1927, asistido el nuncio por el obispo de Mallorca, Gabriel Llompart, y el de Barcelona, José Miralles (L. de Echeverría, *o.c.*, p. 89).

> Muñoz, por medio de la prensa y en especial de las publicaciones de la Congregación; sin llegar a político militante, tiene indiscreciones de un carlismo anacrónico anti-regionalista que le crea lamentables enemistades". Si quiere pediré ampliación de informes. A mí me parece que reunían mejores condiciones los Canónigos de esta Metropolitana que se habían indicado, pero antes de aceptar personas de fuera del país y en especial valencianas, con las cuales no puede haber compenetración, como la experiencia ha demostrado, yo me quedaría con el religioso indicado, a pesar de que los regulares resultan casi siempre hombres incompletos para el Gobierno de las diócesis. El Dr. Viladrich (q.d.g.g.) había sido un gran acierto; todos le esperaban con ansia; con él suman tres los Obispos catalanes que han fallecido este año; le encarezco la conveniencia de que sean propuestos para las Sedes vacantes algunos de esta región».[271]

Otro de los informadores fue el P. Maciá, director del Colegio de San José de Vich, a quien pidió que ampliara los informes ya dados, proporcionándole noticias precisas acerca de la salud física del «benemérito religioso». «Ha llegado, en efecto, a mi conocimiento –decía Tedeschini– la noticia de que el P. Huix, después de la coronación de la Virgen de la Gleba, padeció una grave enfermedad con violentos ataques que hicieron temer por su vida. Parece además que actualmente padezca una afección cardíaca, que algunas veces lo impide acompañar la Comunidad durante la hora de oración de la mañana en la Iglesia, y le ha obligado a buscarse alguien que le ayude en la tarea de dirigir las Congregaciones Marianas. Le ruego quiera averiguar, reservadamente, lo que haya de cierto en estas noticias, diciéndome además, coram Domino, cual es el estado actual de su salud y proporcionándome cuantos informes cree conveniente».[272]

Huix fue aprobado por el Papa[273] y Tedeschini le comunicó inmediatamente el nombramiento a través del obispo de Vic, Juan Perelló.[274] Huix respondió «confundido y, más que confundido anonadado, ante la

234. Despacho nº. 2406 (*Documento 53*).

235. La S.C. Consistorial pidió noticias a la Secretaría de Estado sobre la restauración del régimen normal de la diócesis (Oficio nº. 630 de Rossi a Gasparri, del 7 septiembre 1927, AES, *Spagna 723, fasc. 82, f. 52*) y se le respondió enviándole el despacho nº. 2406 de Tedeschini (documento 55), que contenía las informaciones solicitadas (Oficio nº. 2551/27 de Gasparri a Rossi, del 16 septiembre 1927, *Ibid. f. 53*).

236. *Ibid.*, f. 48.

insospechada cuanto inmerecida distinción con que acaba de favorecerme el Santo Padre. No puedo menos de expresar por medio de estas líneas que a V.E.R dirijo, mi profunda gratitud a su benevolencia y mi adhesión inquebrantable a su persona y autoridad augustas. Y si bien, atendida mi insuficiencia, considero harto pesada la carga que me impone, confío en Dios Ntro. Señor que tan a menudo se complace en escoger para sus obras los instrumentos más débiles e inútiles, me ha de dar fuerzas para llevarla y gracia abundante para trabajar con fruto en la santificación de las almas».[275]

La S.C. Consistorial le asignó el título de Selimbria a la vez que autorizó al nuncio para que redactara el decreto de nombramiento, haciendo mención en el mismo de las facultades delegadas por dicho dicasterio, como se había hecho en casos análogos.[276]

Huix fue consagrado en Barcelona por el nuncio Tedeschini.[277]

40. Renunca del obispo de Lugo, Plácido Ángel Rey-Lemos, y nombramiento del sucesor, Rafael Balanza, en 1927

Lugo quedó vacante por la renuncia del obispo Plácido Ángel Rey Lemos, presentada personalmente al Papa[278] y aceptada el 31 de julio de 1927.[279] Gasparri pidió al nuncio que se interesara ante el Gobierno de la futura situación económica del obispo dimisionario,[280] pero, al no recibir respuesta, insistió en su petición al secretario de la nunciatura, que ejercía las funciones de encargado de negocios, en ausencia de Tedeschini,

237. Despacho nº. 2666 (*Documento 56*).

238. «Riferendomi al Rapporto di Vostra Eccellenza Reverendissima nº. 2666 del 17 luglio scorso, mi reco a premura di significarle che il Santo Padre è disposto ad accettare la persona del Rev. P. Nicanore Mutiloa per l'ufficio di Amministratore Apostolico di Barbastro. Pertanto V. E., conformemente alla pratica fin qui usata (fuori d'ogni impegno concordatario) nelle nomine degli Amministratori Apostolici, voglia informarsi se contro tale persona vi siano difficoltà da parte del Governo» (Despacho nº. 2218 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 25 agosto 1927, AES, *Spagna 733, fasc. 87, f. 16*).

239. Despacho nº. 2734 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 18 noviembre 1927 (*Ibid., f. 32*).

240. «Ricevuto rapporto nº. 2734. Prima di scrivere Concistoriale per avere titolo Vescovile per Padre Mutiloa, voglia significarmi se ha già interrogato Congregazione redentoristi per sapere se nulla osta promozione» (Telegrama cifrado nº. 224 de Gasparri a Tedeschini, de octubre 1927, AES, *Spagna 733, fasc. 87, f. 20*).

241. «Ho ricevuto pochi giorni fa la Sua Pregiat.ma del 9 corr. Ringrazio di cuore l'Eccellenza Vostra Revma delle informazioni che si è degnata mandarmi. Sentiremmo intensamente la perdita del P. Mutiloa, se la S. Sede ce lo togliesse. Spero tuttavia che cotesta si convincerà ch'egli, per la sua assai debole salute, non è

que había marchado a Roma.[281] Este comunicó tres días más tarde que el Gobierno no puso objeción alguna[282] y, además, confirmó por escrito la aceptación de la dimisión del obispo y la concesión de una pensión.[283] Al obispo dimisionario se le nombró administrador apostólico *ad tempus*[284] de la diócesis lucense, aunque en realidad lo fue hasta el 30 de septiembre del mismo año,[285] y se le concedió el título arzobispal de Pelusio.[286] El

---

adatto a lavorar molto fuori della nostra Congregazione. Invece, rimanendovi dentro, egli potrà fare assai molto per noi, e quindi togliercelo sarebbe una grande perdita per noi, senza gran guadagno forse per la S. Sede. Detto ciò, posso però assicurare Vostra Eccellenza che siamo di essa S. Sede figli obbedientissimi, e che siamo pronti a sottometterci volentieri a qualsiasi suo comando. Tuttavia, siccome avevamo già stabilito di lasciare il P. Mutiloa nel suo officio di Provinciale, ed essendo ormai impossibile procurarci in tempo le necessarie informazioni per la scelta di un nuovo candidato, rinominiamo il P. Mutiloa Provinciale. Ma qualora la S. Sede risolvesse di prenderlo, egli sarà del tutto libero di andarsene, appena Essa lo vorrà; giacché nel frattempo avremo agio a studiare la questione del suo successore, e potremo aver pronto qualcuno che eventualmente possa sostituirlo. In fine mi preme di ringraziare sentitamente Vostra Eccellenza della Sua grade bontà nel darmi queste informazioni: esse rimarranno strettamente segrete: soli a saperne saranno i miei consultori e segretari, i quali non si permetteranno di certo nessunissima indiscrezione. Non ne dirò niente ai nostri Padri Spagnuoli, neppure al P. Mutiloa stesso» (Carta de Murray a Tedeschini, Roma, 24 abril 1927, ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, f. 347*).

242. «Ricevuto Cifrado nº. 224. Scrissi fino dall'Aprile per parlar al padre generale Redentoristi sulla prossima promozione del Padre Mutiloa, ed egli, fatta osservazione sulla salute del candidato, che però mi risulta non attendibile, mostrò solo rammarico perderlo» (Telegrama nº. 128 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 23 octubre 1927, AES, *Spagna 733, fasc. 87, f. 20*).

243. «J.M.J.A.T. Provincial de los Redentoristas. Madrid (10). Manuel Silvela, 12. P.D. Reverendísimo Padre: Acabo de legar de hablar con el Sr. Nuncio que me llamó y fue para darme la más inesperada noticia. ¡El Santo Padre quiere que sea el P. Mutiloa Administrador Apostólico de la diócesis de Barbastro!. Me dijo que Su Paternidad sabía algo que le dijo antes de los nombramientos. Aun no salgo de mi asombro, y no sé lo qué decir. Todo lo que dijo S. Alfonso y mucho más se me ocurre decir. S. Alfonso decía por humildad lo que decía servidor: soy un ignorante completo para ese cargo y desconozco por entero todo lo que a Episcopado se refiere. Mi salud no es muy fuerte. Tengo poca vista, etc. etc. Para poder aceptar necesito que Su Santidad sepa todo eso. Y si a pesar de todo me lo manda lo aceptaré aunque con una repugnancia casi invencible. Transeat ... sed non mea voluntas sed tua fiat. Haga cuanto pueda, mi Rev.mo Padre, para disuadir a Su Santidad el que lo mande. Se lo pido por el Corazón Eucarístico de nuestra Madre del P. Socorro y por San Alfonso. Ruegue a Su Santidad me conceda el favor inmenso de no mandarme tomar esa carga. Tres días por semana ofreceré dos horas cilicio por Su Santidad en reconocimiento a este favor que le pido aparte de otras oraciones y sacrificios. Al Vicario de Jesús en la tierra no me quiero oponer, pero vuelvo a rogar que cambie de voluntad y que sea la suya

candidato escogido para sucederle fue el obispo auxiliar del fallecido cardenal Reig en Toledo, Rafael Balanzá Navarro, quien, a pesar de no poseer grandes cualidades,[287] fue aprobado por la Santa Sede. Pío XI comunicó personalmente su decisión al mismo Tedeschini durante la audiencia que le concedió el 11 de octubre[288] y, posteriormente, la Secretaría de Estado confirmó la aprobación pontificia.[289] El decreto de presentación del rey lleva la fecha del 22 de noviembre de 1927.[290]

41. Mateo Múgica, obispo de Vitoria en 1928

De Mateo Múgica, cuando era obispo de Osma, habló por vez primera Tedeschini como candidato para la diócesis de Vitoria en 1922[291] e insistió por considerarlo digno, si bien fue preferido el agustino Zacarías Martínez.[292] Por ello, Múgica permaneció en Osma hasta que en 1923 fue trasladado a Pamplona.[293] Pero, cuatro años más tarde, al quedar vacante Vitoria por el traslado de Zacarías Martínez a Santiago de Compostela, Múgica pasó a regir la diócesis victoriense, gracias a que el nuncio consiguió superar las dificultades puestas inicialmente por el Gobierno.[294] El decreto del rey sobre la presentación de Múgica fue firmado el 6 de enero de 1928.[295]

El 3 de enero de 1931 Múgica escribió una extensa carta en latín a Pío XI diciéndole que el Gobierno le había propuesto el traslado a la diócesis de Madrid porque el obispo de la capital de España, Leopoldo Eijo Garay, sería nombrado Patriarca de las Indias, y explicando las razones por las que no quiso aceptar la iniciativa gubernativa de traslado, ya que la consideraba una tarea superior a sus fuerzas y, además, porque consideraba que debía

---

ahora dejarme en la Congregación de cocinero, per portero, de cualquier cosa las más ínfimas dentro de mi amado instituto. Se lo suplico de rodillas. No imponiéndome Su Santidad la carga ya sé que su paternidad por lo que me quiere se verá muy contento ¡A ver si me lo consigue! Antes de ir a ver a Su Santidad para comunicarle esto que le digo, rece ante el cuadro del P. Socorro y ante el Sagrario y S. Alfonso que la entrevista tenga el resultado que vivamente deseo, vivísimamente anhelo. Benedicite Rev.me Pater, Nicanor Mutiloa» (Carta, sin fecha, de Mutiloa a Murray, *Ibid., f. 24*, copia mecanografiada). Pero en un telegrama que Mutiloa envió a Murray el 6 de noviembre de 1927 le preguntó si había recibido su carta del 22 de octubre, porque urgía contestación (*Ibid. f. 25*).

244. *Ibid., f. 22*.

permanecer en Vitoria por el bien de la importante diócesis vasca.[296] Esta carta la hizo llegar Múgica a Pío XI, acompañada de un tarjeta autógrafa dirigida a Pacelli, pidiéndole que la pusiera en manos del Papa.[297] Otra carta semejante, pero más breve, la envió el 9 de enero al cardenal secretario de Estado,[298] y para documentar la propuesta que el Gobierno le había hecho, Múgica adjuntó copia de la carta del ministro de Gracia y Justicia, Joaquín de Montes Jovellar, en la que lamentaba que no hubiera aceptado la propuesta de traslado.[299] Tedeschini confirmó que, efectivamente, el Gobierno había pensado en el traslado de Múgica a Madrid, pero que el interesado se había opuesto tajantemente.[300]

En la Secretaría de Estado quedaron sorprendidos del contenido de la mencionada carta y, antes de responder al obispo, se le pidieron informes al nuncio. Todo pareció ser un equívoco porque la Secretaría de Estada no sabía nada de este asunto, que además no podía ser realidad porque pocos meses antes había sido nombrado el Patriarca de las Indias, Ramón Pérez Rodríguez. Además, la promoción al patriarcado competía únicamente a la Santa Sede, sin intervención alguna del Gobierno, y tampoco se comprendía cómo un ministro preguntaba a un obispo si estaba dispuesto a ir a una diócesis que no estaba vacante o estaba presuntamente próxima a quedar vacante.[301]

42. Tomás Muñiz, obispo de Pamplona en 1928

245. Carta de Murray a Borgongini Duca, Roma, 29 octubre 1927 (*Ibid. 23-23v*).

246. Oficio de De Lai a Gasparri, del 17 de noviembre de 1927 (*Ibid., f. 28*) y despacho nº. 3217/27 de Gasparri a Tedeschini, del 24 noviembre 1927 (*Ibid. f. 34*).

247. «S.C. Concistoriale Le ha inviato data 17 Nov. autorizzazione nominare Amministratore Apostolico Barbastro. V.E. mi telegrafi quando Osservatore Romano potrà pubblicare nomina» (Telegrama cifrado nº. 231 de Gasparri a Tedeschini, del 21 noviembre 1927, *Ibid. f. 30*). «Ricevuto cifrato nº. 231. Ieri giunta autorizzazione Concistoriale ed oggi fatta nomina Amministratore Apostolico Barbastro, la quale può essere pubblicata Osservatore Roma» (Telegrama cifrado nº. 129 de Tedeschini a Gasparri, del 23 noviembre 1927, *Ibid. f. 36*).

248. Consagrado el 29 de enero de 1928 en el santuario de la Virgen del Perpetuo Socorro, de Madrid, asistido el nuncio por los obispos de Madrid-Alcalá y Lérida, Leopoldo Eijo Garay y Manuel Irurita Almandoz, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c., p. 90*).

249. «Voglia comunicare Mons. Mutiloa che Santo Padre gli concede implorata facoltà impartire una vice benedizione papale consuete condizioni in Chiese Oratori diocesi Barbastro e Chiese Oratori redentoristi Suore e Oblate Redentoriste» (Telegrama de Gasparri a Tedeschini, del 28 enero 1928, *Ibid. 37*).

250. «Beatissime Pater, Superior Generalis et Rector Maior Congregationis SS.mi

Tomás Muniz Pablos era auditor del Tribunal de la Rota de la Nunciatura cuando el Gobierno quiso presentarlo como candidato para la diócesis de Vic, pero Tedeschini trató desde el primer momento de impedir este nombramiento porque Muniz no era catalán y, por ello, escribió una carta personal a Borgongini Duca explicándole los inconvenientes de este nombramiento y le pidió que estudiara con mucha atención el asunto porque era muy delicado debido a la suspicacia de Primo de Rivera, para quien tanto la nunciatura como la Secretaría de Estado se oponían a la política del Gobierno en el tema de los nombramientos episcopales en Cataluña, y pidió que mediara en el asunto el cardenal Reig.[302]

En una larga conversación mantenida con el Marqués de Magaz, presidente interino del Directorio Militar, a propósito de la provisión de las

---

Redemptoris, ad pedes Sanctitatis Vestrae prostratus, humiliter exponit, quae sequuntur:

Superior Provinciae Hispanicae nostrae Congregationis, Episcopus nominatus Hieropolitanus et Admininistrator Apostolicus Barbastrensis, qui die 29 huius mensis consecrabitur, vehementer desiderat a Sanctitate Vestra ex speciali Apostolica benevolentia facultatem obtinere benedictionem Papalem cum indulgentia plenaria impertiendi: 1º in ecclesiis vel oratoriis nostris et in iis Monialium Redemptoristarum necnon et Sororum Oblatarum nostrae Congregationis, semel omnibus adstantibus; 2º in oppido Barbastrensi, et in oratoriis Religiosorum, Monialium et Sororum, atque in ecclesiis paroecialibus suae iurisdictionis. Cum autem praedictus Superior per decem fere annos Provinciae in dissitis regionibus propagatae, atque multis fervore vigentibus fidelium confraternitatibus magno animarum zelo et summa cum laude praefuerit, Orator omnibus precibus Sanctitatem Vestram orat, ut praedictam facultatem clarissimo huic et zelantissimo viro concedere dignetur. Pro qua gratia...» (*Ibid., f. 38*).

251. Telegrama de Crespi a Gasparri del 15 agosto 1927 comunicando la muerte de Reig (AES, *Spagna 735, fasc. 87, f. 81*).

252. «Ho ottenuto dal Governo proposta arcivescovo Burgos per sede primaziale Toledo. Prego V.E.R. se accondiscende di comunicarmi telegraficamente risposta Santa Sede» (Telegrama cifrado nº. 127 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 21 octubre 1927, AES, *Spagna 735, fasc. 87, f. 82*).

253. «Ricevuto Cifrato Nº. 127. Santo Padre accetta» (Telegrama cifrado nº. 225 de Gasparri a Tedeschini, del 24 octubre 1927, AES, *Spagna 735, fasc. 87, f. 84*).

254. «Ho regolarmente ricevuti i rapporti della Eccellenza Vostra Reverendissima NN. 2761 e 2770, rispettivamente in data 27 ottobre e 3 novembre 1927, nei quali Ella mi riferiva circa la provvista dell'Arcidiocesi di Toledo. Resta inteso che appena mi saranno pervenuti i relativi documenti, mi farò premura di ordinare la spedizione degli atti di nomina» (Despacho nº. 2984 de Gasparri a Tedeschini, del 18 de noviembre de 1927 (AES, *Spagna 935, fasc. 87, f. 88*).

diócesis catalanas y de la actitud de la Santa Sede ante la cuestión catalana, al nuncio le costó convencerle de la inoportunidad del nombramiento de Muniz;[303] pero, al final, lo consiguió y Muniz fue destinado a Pamplona como sucesor de Múgica, que había sido trasladado a Vitoria. De él informaron muy bien varios prelados, y su compañero en el Tribunal de la Rota, Miguel Castillo, dijo: «la ciencia del Sr. Muniz es completa en materias eclesiásticas en general y en Derecho Canónico en particular, como lo tiene demostrado en las muchas obras que tiene publicadas, que le han dado fama en toda España; con respeto a sus dotes de gobierno he de hablar por referencias, pues desempeñó en la diócesis de León los cargos de Provisor y Vicario General y Rector de aquel Seminario, y tanto a aquel su Prelado, ya difunto, como a otras personas de dicha diócesis pude escuchar grandes alabanzas de les dotes y excelentes cualidades que adornaban al Señor Muniz en el desempeño de tales cargos, quedando como quedaba muchas veces encargado del gobierno de la Diócesis. De su reputación pública, de su moralidad y costumbres, nunca oí decir cosa alguna que pudiera perjudicar a su buen nombre y costumbres sacerdotales, antes bien le tengo y considero como digno y ejemplar sacerdote y por lo tanto muy merecedor y apto en orden a la dignidad y oficio de obispo. Este es el juicio mío personal que me merece el Sr. Muniz y que someto a V.E.R. sin otra mira que la gloria de Dios y el bien y honor de la Santa Iglesia».[304] El Papa aceptó la propuesta[305] y el nombramiento se hizo tras haber aclarado la referencia que debería hacerse en el texto de las bulas

255. Despacho nº. 2761 (*Documento 61*).

256. Despacho nº. 2770, de Tedeschini a Gasparri, del 3 noviembre 1927 (AES, *Spagna 735, fasc. 87, f. 90*).

257. *Ibid., f. 95*.

258. Carta de Magaz a Gasparri, del 16 diciembre 1927 (*Ibid. f. 93*).

259. Carta del Agente General de Preces al Embajador, del 6 diciembre 1927 en la que le envía un pliego de documentos sobre el nombramiento de Segura, «con los poderes y pliegos de informaciones recibidos en la Nunciatura, rogando a V.E. su más pronto curso» (*Ibid. f. 97*); carta del negociado de Cultos y asuntos generales de la Dirección General de Justicia, del 16 diciembre 1927, sobre los mismo (*Ibid. f. 98*) y el Instrumento notarial público, de la Notaría Eclesiástica de Alonso de Prado de Madrid, sobre el nombramiento de Segura (*Ibid. ff. 99-100*).

260. Despacho nº. 2468 (*Documento 55*).

261. «Ricevuto Rapporto 2468. Qualora non sia possibile ottenere presentazione candidato migliore Santo Padre accetta presentazione di Monsignor Martínez» (Telegrama cifrada nº. 207, de Gasparri a Tedeschini, del 26 de abril de 1927, AES, *Spagna 729, fasc. 85, f. 42A*).

a la diócesis de Tudela, de la cual no se hablaba en el relativo proceso canónico.[306] Tedeschini aclaró la duda diciendo que aunque el Concordato de 1851 hablaba de la unión de Tudela con Pamplona, esta nunca se había hecho efectivo y, desde 1858, tras la muerte del último obispo tudelense, la diócesis había sido administrada unas veces por el obispo de Tarazona y otras por el arzobispo de Zaragoza. Opinaba el nuncio que la situación debía dejarse inalterada, ya que el último obispo de Tarazona, Gomá, había sido nombrado administrador apostólico de Tudela.[307] Por consiguiente, la Secretaría de Estado consideró que dicha fórmula podía quedar invariada y la explicó al cardenal Perosi, pro-secretario de la S. Congregación Consistorial, repitiendo casi textualmente el contenido del telegrama de Tedeschini.[308] El decreto de presentación del rey fue firmado el 7 enero 1928.[309] Muniz recibió la consagración episcopal de manos del nuncio Tedeschini.[310]

43. Antonio Cardona, coadjutor con derecho a sucesión de Menorca en 1928

El 15 de enero de 1926 el sacerdote de Menorca, Pedro Sintes Vanrell, dirigió una carta al cardenal Gasparri exponiéndole el lamentable estado de abandono en que se encontraba la pequeña diócesis insular, a causa de la ancianidad y enfermedad del obispo Juan Torres Ribas, que había nacido en Ibiza en 1844 y era obispo de Menorca desde 1902. Aunque era

262. «Ho l'onore di comunicare a Vostra Em.za Reverendissima che, con mio officio del 24 corrente, ho partecipato a questo Governo che il Santo Padre si è degnato di accettare Mons. Zaccaria Martínez y Núñez, Vescovo di Vitoria, per la vacante sede arcivescovile di San Giacomo di Compostella. In conseguenza di tal comunicazione, oggi è stato firmato, per essere subito pubblicato nella Gazzetta Ufficiale del Regno, il Real Decreto di nomina del detto Prelato. In questa circostanza vorrei poter dire a Vostra Em.za che vi fosse qualche speranza per la realizzazione di quanto mi esprimeva l'Em.za Vostra nel suo venerato cifrato 207. Indubbiamente, qualora, anche la minore speranza vi fosse stata di ottenere una candidatura migliore, io avrei lavorato a tale scopo con tutte le mie forze. Se non che, come già si deduceva dallo spirito del mio rapporto, non solo non vi era da sperare la presentazione di un candidato migliore, ma, posto che si facessero difficoltà sul nome del proposto, vi era troppo da temere che venissero fuori candidature ancora meno buone, le quali, affacciatesi già sull'orizzonte, io aveva potuto fortunatamente far deviare» (Despacho nº. 2575 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 30 mayo 1927, AES, *Spagna 729, fasc. 85, ff. 38-38v*).

263. *Ibid. f. 44.*

dignísimo bajo muchos conceptos,

> «pero actualmente del todo inútil y hasta perjudicial por causa de la total ceguera que padece desde dos años ha. Y digo "hasta perjudicial" porque como no quiere se enteren de su estado de completa inutilidad física, finge enterarse y estar al tanto de toda la diócesis, y esta es nuestra mayor desgracia, ya que sus familiares (los encargados de leerle las cartas y documentos) muy bien se cuidan de ocultarle cuanto pueda disgustarle, y convendría supiera para aplicar el oportuno remedio, pagándolo así la pobre diócesis; me consta se han recibido cartas y documentos y el pobre solo sabe lo contrario de lo que en ellas se decía. ¿Es lícito, Emmo. Sr., tanto abandono? ¿Es lícito permitir se extinga la fe de toda una diócesis porque su inútil pastor no quiere retirarse, alegando como única causa tener mucha familia que alimentar, no preocupándole lo más mínimo el bien espiritual de sus humildes ovejas? Esto cuanto a Prelado, porque en cuanto a su persona privada mucho más fatales son las consecuen-

264. «Il 2 del prossimo febbraio Mgr. Segura, Vescovo di Coria, prenderà possesso dell'Arcivescovo di Burgos. Da qualche buon ecclesiastico di Coria sono stato informato che la elezione del Vicario Capitolare potrebbe essere di pregiudizio a quella diocesi, che l'ottimo Mgr. Segura lascia in condizioni invidiabili. Interrogato, questi mi ha ripetuto che il pericolo esiste realmente, sia perché nel Capitolo vi è un gruppo di malcontenti, puniti da lui per condotta, e che potrebbero far eleggere un Vicario compiacente; sia molto più perché le molte, moltissime e fiorentissime opere sociali, benefiche e culturali, fondate dal Vescovo, correrebbero assoluto pericolo, se dimani fosse un semplice Vicario capitolare, e non di intera fiducia, a capo della diocesi. Sono stato in quella regione nella metà di novembre, e sò che le cose stanno come dice il Vescovo. Laonde sono di subordinato parere che convenga impedire l'elezione del Vicario capitolare e conferire a Mgr. Segura l'Amministrazione Apostolica. Se Vostra Eminenza approva il mio rispettoso parere, la prego telegrafandomi per tempo; mentre io in attesa delle superiori decisioni, che saranno ad ogni modo e con ogni venerazione eseguire, mi inchino al bacio ... (Despacho nº. 3448 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 17 enero 1927, *Spagna 724, fasc. 82, ff. 59-59v*). Gasparri respondió el 24 de enero concediéndole facultades para que lo nombrara (*Ibid., f. 61*).

265. Despacho nº. 2455 (*Documento 54*).

266. «Ricevuto Rapporto nº. 2455 del 15 u.s. Santo Padre disposto accogliere presentazione rev. D. Dionisio Moreno y Arrio per la diocesi di Coria» (Telegrama cifrado nº. 202 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 7 abril 1927 (AES, *Spagna 724, fasc. 82, f. 73*).

267. *Ibid., f. 79.*

268. Consagrado el 11 de marzo de 1928 en la iglesia de la Universidad Pontificia de Comillas (Santander), asistido el nuncio por los obispos de León y de Calahorra y

cias que de ello se han seguido. Casi sospecho si su cabeza estará destornillada! Como llevo dicho, dos años ha está del todo privado de la vista; pues bien, Emmo. Sr., en todo este espacio de tiempo, ni una sola vez ha comulgado, ni ha mandado celebrar la Santa Misa en su oratorio, para así dar ejemplo del cumplimiento del precepto de oír misa los domingos y fiestas. Y como todo esto lo sabe toda la diócesis, ¡saque V. Eminencia las consecuencias! Nuestra diócesis cuenta con unos cien sacerdotes; número más que suficiente para sus espirituales exigencias; pues ello no obstante, la mitad de ellos binan todos los domingos y días de fiesta, dándose incluso el escándalo de, en Mahón, binar un sacerdote para que una señora tullida o paralítica tenga misa en su casa, y el no menos escandaloso caso de facultar a sacerdotes para binar todos los días de la semana. Bien dijo una vez ante una reunión de jefes militares, que cuando en Roma les conceden facultades para 10, los obispos, se tomaban la facultad para 100 o para 1.000; dos años y medio ha no ha conferido órdenes sagradas, habiendo varios ordenandos que lo esperan como el pan nuestro de cada día, y no pueden pasar a otra diócesis por carecer de recursos; como también ser cierto que dos años ha las parroquias de la diócesis no pueden celebrar las funciones del Sábado santo por no tener los Santos óleos en tal día, y el haber prohibido terminantemente que bajo ningún pretexto llamen a otro Prelado para conferir órdenes o celebrar pontifical, como tenía en proyecto la Vela Nocturna de Mahón».[311]

La Calzada, José Álvarez Miranda y Fidel García Martínez, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c., p. 90*). Cf. también ASV, *Arch. Nunz. Madrid 788, ff. 150-153*.

269. Sobre las gestiones para la institución de la Administración Apostólica de Ibiza véanse el despacho nº. 712, del 21 de agosto de 1922, con el que Tedeschini transmitió a Gasparri una súplica del vicario capitular de Ibiza, Vicente Serra, relativa al capital que debería destinarse a la administración apostólica de dicha diócesis (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 849, ff. 224-227v*; la repuesta Gasparri con el despacho nº. 9205, del 19 de octubre de 1922 (*Ibid. f. 228*; el despacho nº. 2403 de Tedeschini a Gasparri, del 19 de noviembre de 1926, sobre la creación de una Administración Apostólica en Ibiza (*Ibid., ff. 278-278v*) y el despacho nº. 2712 (24 agosto 1927) con el que Tedeschini comunicó a Gasparri la publicación de la Real Orden del 19 de agosto de 1927, relativa a la erección de la administración apostólica de Ibiza, con carácter episcopal y anunció el envío del despacho nº. 2713 (*Documento 61*) sobre el candidato para administrador apostólico (*Ibid. 302*). También se conserva la correspondencia epistolar entre el nuncio y el vicario capitular, Vicente Serra, sobre el capital destinado a la nueva administración apostólica (*Ibid. ff. 304-323*).

270. Despacho nº. 2713 (*Documento 59*).

También Tedeschini, a principios de 1926, informó al cardenal Gasparri describiendo la deplorable situación de la diócesis minoricense, debida al grave estado de salud del obispo, ultraoctogenario y completamente ciego, sin posibilidad alguna de recuperación de la vista. Dos eran las posibles soluciones: darle un obispo coadjutor con derecho de sucesión o invitarle a presentar su renuncia y nombrar un obispo nuevo. En cualquiera de los dos casos debía preceder la presentación gubernativa, que requería mucho tiempo debido a la complejidad de las gestiones burocráticas previas a cualquier nombramiento episcopal.[312] La Santa Sede prefirió la primera solución[313] y el nuncio propuso como candidato idóneo al canónigo-secretario de la diócesis de Ibiza, Antonio Cardona Riera, considerado como «sacerdote de acrisolada virtud y sólida ciencia, que tiene excelentes dotes de gobierno y goza de una reputación pública inmejorable». Los obispos y eclesiásticos consultados le dieron al nuncio buenos informes de Cardona. Sin embargo, el vicario capitular de Ibiza, puso de relieve también algunos aspectos negativos de su persona, que no influyeron para el nombramiento. Dijo que Cardona: «No es ciertamente hombre de talento eminente, pero ha sido y es muy estudioso y gracias a su laboriosidad incansable ha adquirido sólida formación en las ciencias eclesiásticas. Conoce bien la Sagrada Teología y los Sagrados Cánones, y es buen apologeta, siendo además excelente maestro de espíritu. Si me preguntara si tiene talla de Obispo, tal vez, considerando el concepto que tengo formado de cuan alta debe ser esa talla dudaría si debiera afirmar o no que llegase a la medida; pero si se me pregunta qué resultado juzgo daría como Obispo, puesto al frente de una diócesis, no muy extensa y de no muy difícil gobierno contestaría sin titubear que el resultado, a mi humilde parecer, sería excelente. No sé si es oportuno añadir una circunstancia acerca de la cual ciertamente no me pregunta V.E. Revma. pero que quizá no estaría mal tenerla presente».[314] Ante este informe favorable la Secretaría de Estado autorizó a Tedeschini a iniciar la gestiones con el Gobierno en favor de Cardona.[315] El obispo Torres, por su parte, escribió al Papa agradeciéndole el nombramiento del coadjutor.[316] El decreto de presentación del rey fue firmado el 15 de diciembre de 1927.[317]

Un año más tarde Tedeschini informó a Gasparri sobre el lamentable estado de la diócesis de Menorca y la situación real del obispo coadjutor,

271. Carta de Vidal a Tedeschini, Tarragona, 5 octubre 1926 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 232-232v*).

272. Carta de Tedeschini al P. Pedro Maciá, Madrid, 27 noviembre 1926 (*Ibid. f. 263*).

Antonio Cardona, que apenas podía ejercer su ministerio por los obstáculos que le ponían las personas que atendían al anciano obispo de la diócesis Torres Rivas, y solicitó instrucciones para decirle al obispo coadjutor cómo debería comportarse y qué tareas podría realizar.[318] Acogiendo la sugerencia del nuncio, la Secretaría de Estado envió el 7 de enero de 1929 una carta al obispo Torres Rivas diciéndole que habían llegado a la Santa Sede noticias sobre algunos abusos que se verificaban en la diócesis de Menorca y que, para tratar de corregirlos, era necesario que el obispo coadjutor comenzara la visita pastoral con todas las facultades necesarias para realizarla. Copia de esta carta le fue remitida a Tedeschini el mismo día, para su conocimiento.[319]

44. Manuel de Castro, arzobispo de Burgos en 1928

Vacante la sede metropolitana de Burgos por el traslado a Toledo de Pedro Segura, su sucesor fue el obispo de Segovia, Manuel de Castro Alonso, candidato del Gobierno, si bien el nuncio hubiera preferido, en su lugar,

273. «Ricevuti rapporti 7212 e 7313, Santo Padre si è degnato promuovere dignità vescovile Padre Huix Miralpeix destinandolo Amministratore Apostolico Ibiza, V.S. è autorizzata procedere atti relativi» (Telegrama cifrado n. 223 de Gasparri a Tedeschini, ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, f. 269*).

274. Carta de Tedeschini a Huix, del 26 octubre 1927 (*Ibid., f. 278*).

275. Carta de Huix a Tedeschini, Vich 2 noviembre 1927 (*Ibid., ff. 275-275v*).

276. Carta nº. 105/28 del cardenal Perosi, pro-secretario de la S.C. Consistorial, a Tedeschini, del 20 febrero 1928 (*Ibid., f. 280*). Con el telegrama nº. 243 de Gasparri a Tedeschini, del 24 febrero 1928, Gasparri comunicó también la concesión del título de Selimbria (Ibid. f. 282). Copia del decreto de está esta *Ibid. f. 283.*

277. Consagrado el 15 de abril de 1928 en la catedral de Barcelona, asistido el nuncio por los obispos de Barcelona, José Miralles Sbert y Juan Perelló Pou, obispo de Vic, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c.*, p. 90).

278. «L'Eminenza V. Rev.ma mi ha consegnato l'atto col quale Mgr. Plácido Rey-Lemos, Vescovo di Lugo, ha rinunziato alla diocesi nelle mani del S. Padre. Dopo quello che V.E. mi ha detto, mi faccio premura confermarLe, per assicurazione del S. Padre, che l'accenno alla missione che la Santità Sua avrebbe manifestato voler affidare al suddetto Prelato non implica che la medesima missione o qualunque altra venga più realmente affidata: vi ha rinunziato lo stesso Mgr. Lemos e ieri sera in udienza il S. Padre confermò che di tale missione non si parla più. Ma poiché, di fatto, in principio il S. Padre, nella sua benevolenza, si mostrò disposto ad affidarla a Mgr. Lemos, questi ora vi fa allusione al solo scopo di colorire la sua rinunzia. Secondo le disposizioni della Santità Sua, occorre di dare comunicazione della rinunzia al Governo Spagnolo, pel tramite dell'Ecc.mo

a los obispos de Oviedo, Juan Bautista Luis Pérez, o de Badajoz, Ramón Pérez Rodríguez. «Las cosas ideales y perfectas son muy difíciles de hacer en esta materia –comentó Tedeschini–, dadas las normas aquí vigentes para los nombramientos de obispos». Al nuncio no le pareció el candidato ideal por razones que explicó debidamente, en particular, porque a Castro Alonso le faltaba energía para gobernar un sede tan importante, pero no tuvo más remedio que aceptarlo, para no crear ulteriores conflictos con el Gobierno, que pretendía premiarle al obispo de Segovia sus méritos en el campo civil.[320]

También la Santa Sede hubiera preferido para Burgos un candidato mejor, pero como no había motivos canónicos suficientes para rechazar a Castro Alonso, su presentación fue aceptada por el Papa. Muy diversa

---

Nunzio a Madrid, il quale dovrà anche interessarsi per la pensione che, a detta di Mgr. Lemos, quel Governo passa ai Vescovi rinunziatari nella misura di 10 o 12 mila pesetas anime. Una volta assicurati che il Governo ha ricevuto la comunicazione e non ha mosso difficoltà, si potrebbe fare la pubblicazione della rinunzia sull'*Osservatore Romano*, e si avrebbe a ciò il beneplacito del S. Padre. Ma Mgr. Lemos manifesta il desiderio che tale pubblicazione si ometta, sia perché - egli dice - non sarebbe facile trovare la «formula», sia perché sarà sufficiente quella pubblicazione che egli farà in diocesi. Poiché effettivamente la pubblicazione sull'*Osservatore* non avrà grande interesse, nel caso specifico, e basterà quella che si farà in *Acta Ap. Sedis*, V.E. potrà, se crede, ottenere dal S. Padre che della pubblicazione in parola si faccia a meno. Prego infine l'E.V. a volersi compiacere di dare le opportune disposizioni perché a questa S.C. sia comunicata, appena verrà, la risposta della Nunziatura, affinché, ove nulla osti, questa medesima S.C. possa procedere *ad ulteriora*, cioè alla spedizione del biglietto e del decreto di assegnazione di un titolo arcivescovile in favore di Mgr. Lemos e a dare all'Eccmo. Nunzio le istruzioni opportune circa il ritorno a Lugo di detto Mgre. e circa il governo della diocesi. Mgr. Lemos si trattiene a Roma in attesa che tutte le pratiche siano compite (*sic*). Al bacio della S. Porpora mi professo con venerazione di Vostra Emza. Revma. Ummo. Devmo. Obbmo. Serv. † Fr. Raffaello C. Arciv. di Tessalon. Asses.» (Carta nº. 432/27, del 30 de julio de 1927, al cardenal Gasparri, AES, *Spagna 734, fasc. 87, f. 43)*.

279. En ASV, *Arch. Nunz. Madrid 857, ff. 54-113*, está la documentación relacionada con la investigación sobre la conducta de dicho obispo.

280. «Mgr. Rey Lemos Vescovo Lugo ha rinunziato diocesi nelle mani del Santo Padre. V.S. ne dia comunicazione al Governo e si interessi per la pensione che a detta di Mgr. Lemos Governo passa ai Vescovi rinunziatari nella misura de 10 o 12 mila pesetas anue. Dopo aver fatto tale comunicazione me ne telegrafi» (Telegrama cifrado nº. 216 de Gasparri a Tedeschini, del 31 julio 1927, *Ibid., f. 45*).

281. «Facendo seguito mio cifrato 216 circa dimissioni Lugo, dicami telegraficamente se ha fatto comunicazione Governo e che cosa questo ha risposto, avendomi questo Ambasciatore domandato informazioni» (Telegrama cifrado nº. 219 de Gasparri a Crespi, del 19 agosto 1927, *Ibid. f. 46*).

hubiera sido la situación si el Gobierno o el Rey hubieran pretendido el nombramiento cardenalicio del arzobispo de Burgos. Sobre este particular, Gasparri dio amplias explicaciones,[321] que el nuncio agradeció informando al mismo tiempo sobre los inconvenientes que podría tener una eventual elevación al cardenalato del nuevo arzobispo de Burgos.[322] Gasparri insistió en que Castro Alonso no sería elevado al cardenalato aunque el Gobierno

282. «Oggi ho comunicato Governo dimissioni Vescovo Lugo pregandolo sistemare pensione. Ministro non fece obiezioni e promise rispondere subito mia comunicazione scritta. Appena ricevuta risposta, invierò rapporto» (Telegrama cifrado nº. 125 de Crespi a Gasparri, del 22 agosto 1927, *Ibid., f. 50*).

283. «Avendo Governo confermata per iscritto accettazione dimissioni e concesso pensione Vescovo Lugo, prego V.E.R. dirmi se posso comunicarlo Vescovo perché inizi pratiche pensione che deve fare direttamente» (Telegrama cifrado nº. 126 de Crespi a Gasparri, del 25 agosto 1927, *Ibid. f. 51*).

284. «Ricevuto cifrato nº. 126. Vescovo Lugo già avvisato da S.C. Concistoriale. Per norma V.S. La prevengo che medesimo Vescovo è stato incaricato Amministrazione Diocesi Lugo *ad tempus*» (Telegrama cifrado nº. 221 de Gasparri a Crespi, del 27 agosto 1927, *Ibid., f. 52*).

285. «Comunicai subito a Mons. Rey Lemos, - di cui il S. Padre aveva accettato la rinunzia alla Chiesa Cattedrale di Lugo fino dal 31 luglio u.s., - quanto V.S.Revma. mi riferì a voce sabato scorso: cioè che in linea ~di massima non vi sarebbero state difficoltà da parte della competente Autorità civile per la concessione della pensione: ch'egli stesso però -Mons. Lemos- avrebbe dovuto fare le pratiche opportune. Oggi Mons. Lemos è venuto in Segreteria e a viva voce mi ha dato riscontro alla comunicazione. Sta bene che si interesserà personalmente per la pensione. A giorni, tornerà a Lugo, per la sistemazione delle sue cose, col titolo arcivescovile di Pelusio e con funzioni di Amministratore Apostolico da esercitarsi non oltre il 30 settembre p.v., ma per questo prego V.S. Revma. conferma al S. Padre, il Quale aveva già benignamente concesso che Mons. Lemos continuasse a governare la diocesi, come Amministratore, fino al 21 agosto, se invece di trattenersi tanto in Roma, fosse subito partito dopo fatta la rinunzia. Del resto Mons. Lemos assicura che per più ragioni ben prima del 30 settembre lascerà il Governo. Per accordi già presi coll'E.mo Sig. Card. Segretario di Stato, della rinunzia e dell'assegnazione del nuovo titolo non si farà pubblicità alcuna sui giornali: la nuova provvista sarà inserita in *Acta Apostolicae Sedis* nel numero di Ottobre, e ciò per dar tempo a Mons. Lemos di dare per il primo l'annunzio alla diocesi. Se il Santo Padre si degnerà approvare quanto sopra e se altre difficoltà non occorreranno, V.S. potrà disporre perché alla Nunziatura di Madrid sia telegrafato in cifra nei termini seguenti: «Mons. Lemos già Vescovo Lugo nominato Arcivescovo Pelusio torna diocesi sistemazione affari con facoltà Amministratore Apostolico fino trenta settembre. Stop. Appena lascierà provvedasi governo diocesi modi consueti». Con sensi di ben distinto ossequio mi confermo della S.V. Revma. devmo. servo † Fr. Raffaello C. Arciv. di Tessalon. Asses.» (Carta nº. 432/27, del 29 de agosto de 1927, a Mons. Francesco Borgongini-Duca, Segretario de la S.C. de AA.EE. SS, AES, *Spagna 734, fasc. 87, ff. 54-55)* En la primera página del original de esta carta hay una nota autógrafa de Borgongini que dice: «Riferito S. Padre, 30-VIII-27».

insistiera en ello.[323]

Entre tanto, Tedeschini envió a la Secretaría de Estado una carta del director general de la Hermandad de Sacerdotes Operarios diocesanos, Benjamín Miñana, en la que se quejaba de que la archidiócesis de Burgos quedase de nuevo vacante por el traslado del arzobispo Pedro Segura a Toledo, por los daños que podía causar el vicario capitular.[324] Por ello, Segura fue nombrado administrador apostólico de la sede metropolitana burgalesa.[325] El decreto de presentación del rey fue firmado el 18 de febrero de 1928.[326]

45. Manuel Medina, obispo de Guadix en 1928

El obispo auxiliar de Granada, Manuel Medina Olmos, fue nombrado obispo de Guadix en 1928. Esta diócesis estaba vacante por el fallecimiento del obispo Ángel Marquina Corrales, ocurrida el 4 de enero del mismo año.[327] El cardenal Casanova, arzobispo de Granada, no tuvo inconveniente alguno en el traslado de su auxiliar, cuyo nombramiento pudo hacerse fácilmente porque el Gobierno lo había propuesto como candidato[328] y el Papa lo aceptó enseguida.[329] El nombramiento se publicó en la *Gaceta de Madid* el 13 de junio de 1928[330] y tres días más tarde firmó el rey el

286. «Facendo seguito mio cifrato nº. 221 Le significo che Mons. Lemos nominato Arcivescovo Pelusio torna Diocesi sistemazione affari con facoltà Amministratore Apostolico fino 30 settembre. Appena lascierà provvedasi governo Diocesi modo consueto. Tutto ciò resti segreto fino pubblicazione che farà S.C. Concistoriale momento opportuno su Acta Ap. Sedis» (Despacho cifrado nº. 222 de Gasparri a Crespi, del 30 agosto 1927, *Ibid. f. 56*).

287. Despacho nº. 2762 (*Documento 62*).

288. «Provvista di Lugo. Il 2 Novembre 1927 con cifrato n. 229 fu telegrato (*sic*) a Mons. Nunzio che il Santo Padre confermava ciò che egli aveva detto nell'udienza dell'undici ottobre, che era cioè disposto ad accettare la candidatura di Mons. Balanzá y Navarro» (Apunte de la Secretaría de Estado, AES, *Spagna 734, fasc. 87, f. 65*).

289. «Ricevuto rapporto 2762 provvista Lugo. Santo Padre conferma approvazione già data» (Telegrama cifrado nº. 229 de Gasparri a Tedeschini, del 2 de noviembre de 1927 (*Ibid. f. 60*).

290. *Ibid. f. 70.*

291. Despacho nº. 549, publicado en el documento 1 del artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 185-188.

292. Despacho nº. 645 (*Documento 3*).

293. Despacho nº. 1000 (*Documento 13*).

correspondiente decreto.[331]

46. José Eguino, obispo de Santander en 1928

El párroco de Irún (diócesis de Vitoria), José Eguino, fue propuesto como candidato idóneo para el episcopado porque todos los informantes interrogados por el nuncio dieron pareceres muy favorables. El cardenal Segura, que había sido compañero suyo de estudios en Comillas, dijo textualmente: «Creo ingenuamente, que en conciencia *et coram Deo* D. José Eguino Trecu, sería

294. Despacho nº. 2682 (*Documento 57*).

295. AES, *Spagna 732, fasc. 86, f. 74*.

296. «JHS. Beatissime Pater, Matthaeus Múgica Urrestarazu, Episcopus Victoriensis in Hispania, ad Sanctitatis Vestrae pedes humilimo devotionis obsequio provolutus, haec, quae par est reverentia et filiali cum fiducia Paternitati Vestrae coram Domino audet exponere.

Ad Oxomensem Ecclesiam anno 1918 promotus inde ad Pampilonensem anno 1924 translatus fui eamque ad dimidium usque anni 1923 rexi, in quo huius Victoriensis Sedis -ex praecipuis Hispaniae Episcopalibus Sedibus, sicut Pampilonensis- possessionem coepi.

Paucis vero abhinc diebus epistolam accepi ab Excellentissimo Regis Hispaniae Ministro Gratiae et Iustitiae, cum ecclesiastica negotia cum Sancta Sede concordata incumbunt, in qua Gubernii propositum mihi significabat me Sanctitati Vestrae nominandi pro Matritenti-Complutensi Sede, quae proxime vacatura existimatur, si, videlicet, Beatitudo Vestra iuxta Gubernii optata, Excmum. Dnum. Eijo Garay, nunc Matritensem Episcopum ad Patriarchatum Indiararum Occidentalium evehere dignabitur.

Quoniam vero praedictus Catholici Regis Minister in memoratis litteris assensum tali nominationi ex me quaerebat, re mature coram Domino perpensa, sine ulla haesitatione negativum prorsus eidem respondum missi, simulque Revmo. Sanctitatis Vestrae in Hispania Nuntio litteras dedi quibus de huiusmodi epistola missoque responso, sicut et de motivis negativae responsionis eundem certiorem faciebam.

Liceat etiam mihi, Sanctissime Pater, pro vehementi constantique quo moveor conscientiae stimulo ut nihil intentatum relinquam ad talem translationem, licet valde honorificam, quantum ex me est, aufugiendam, a Beatitudine Vestra instanter simul et humiliter enixeque petere ut, si ita coram Domino expedire Sanctitas Vestra iudicaverit, nullatenus velit meam a Victorien. ad Matritensem Ecclesiam canonicam translationem decernere. Firmissime etenim mihi persuasum habeo, Pater Beatissime, huic translationi, meo quidem iudicio quod, quo par est obsequio, illuminato Sanctitatis Vestrae devotissime subjicio, utriusque dioecesis bonum evidenter obstare.

Ex una etenim parte imparem prorsus me sentio ad Matritensem dioecesim –quae singularibus circundata est difficultatibus– prout decet regendam; et talem, Beatissime Pater, huic translationi in me experior aversionem, quam vincere nullatenus

un obispo excelente, que ganaría para Jesucristo muchas almas y edificaría a la Santa Iglesia *verbo et exemplo*». Para el obispo de Vitoria y arzobispo

---

possum, ut libentissime, citra Apostolicum Vestrum mandatum, vellem potius sine ulla manere sede quod ad Matritensem regimen taliter mihi repugnans transferri.

Ex alia vero, ni totus fallor, plura sunt quae, Deo sic misericorditer disponente, meam in hanc Victorien. Ecclesia permansionem commendare mihi videntur. Frequentissima etiam fuit in eadem toto hoc vigesimo saeculo Episcopum translatio non sine magno ipsius detrimento. Sextus enim ego sum qui hoc saeculo regit hanc dioecesim, quae aliunde, sive fidelium, parochiarum, conventuum piarum associationum et christianorum operum numero, sive religiosa vita valde intensa, inter praecipua Hispaniae dioeceses sine dubio est computanda.

Deinde speciales ad huius dioecesis regimen, ego ipse, Deo opitulante, invenire gaudeo. Natus enim, educatus et per plures annos in eadem canonicatu potitus, imo et in eiusdem Curia pluribus functus muneribus, quae inter Cancellarii et Vicarii generalis substituti, singularem habeo rerum et personarum ad eandem spectantium cognitionem, et praesertim vernaculae Vasconum lingua quam non tantum utilem sed et necessariam pro maiori fidelium bono in Victorien. Episcopo censeo.

Sincere deinde coram Domini fateri debeo universum dioecesis clerum et populum suum Episcopum non modo debita veneratione, sed et filiali etiam affectu prosequi, cuius rei optimum recensque testimonium ex tota dioecesi accepi occasione iniuriarum quas libelli periodici Ecclesiae notorie inimici adversus me protulerunt eo quod, privata nominatione inutiliter facta, bibliothecam quamdam publice damnaverim in qua pessimi libri pertinaciter retinebantur et vel ipsis pueris et iuvenibus legendi tradebantur.

Nec omittendum duco, Sanctissime Pater, plures esse in Virgariae populo -licet alii et meliores quidem prout par est suo Episcopo adhaereant- qui, etiam ex Ecclesia filiis, vere sunt mihi inmici eo quod -iuxta mihi datam normam ab Emmo. Dno. Card. Vico, S. Rituum Congregationi Praefecto cum ad hanc Dioecesim fuit promotus- nullatenus permittere potui ut inter divina officia, etiam extraliturgica, quidquam proferretur quod contradiceret his quae saepe et manifeste eadem S. Rituum C.(*sic*) decreverat circa patriam et cognomen S. Martini ab Ascensione, de quo iam augusto mense proxime elapso litteras etiam Sanctitatis Vestrae dare ausus sum; imo et quod Virgariensium causae fautores publicae et saepe propositum suum panderit pro viribus curandi ut ex hac dioecesi, licet honorifice, quantocius transferar. Quae cum ita sint non poterit non fieri, Sanctissime Domine, ut mea ex hac ad aliam dioecesim in his adiunctis translatio ipsi tali suo proposito et curae ovantes attribuant, eisque in rebellionis quo moventur spiritu, cum animarum scandalo et damno confirmentur.

Et hae quidem, sunt, Beatissime Pater, sed praecipue quae de me dixi invincibile aversione ad Matriensem difficilimam Sedem translationis quae cum Sanctitate Vestrae communicare coram Domino constituti, tamquam devotissimus filius qui in fidelium omnium, maximeque Episcoporum, amantissimo Patre solatium et auxilium quaerit in angustiis quibus illum constituit Gubernii Nuntium de talis nominationis ad Matritensem Sedem Sanctitati Vestrae faciendae proposito.

Sanctitas vero Vestra quod magis opportunum Eidem in Domini videbitur

electo de Santiago de Compostela, Zacarías Martínez, «los datos e informes que tengo acerca de las virtudes, ciencia, dotes de gobierno y reputación pública del Sr. Párroco (ecónomo) de Irún, Don José Eguino y Trecu, no pueden ser mejores, ni más excelentes». Más explícito fue el obispo de Madrid-Alcalá, Eijo Garay, antiguo obispo de Vitoria, para quien Eguino reunía «las prendas necesarias para ser muy buen obispo. Tanto por su edad (46 años), como por sus virtudes sacerdotales de las que durante mi pontificado en la diócesis de Vitoria le ví dar siempre excelente ejemplo;

---

ecernet, ego autem nunc et semper devotissimi filii obsequia Paternitati Vestrae libenti animo praestabo. Et Deus, etc. Victoriae, 3 ianuarii 1931, † Matthaeus, Episcopus Victoriensis» (Carta original mecanografiada, AES, *Spagna 732, fasc. 86, ff. 87-89*).

297. *Ibid. f. 86*.

298. «Victoriae in Hispania, 9 ianuarii 1931. Eminentissime Princeps, Paucis abhinc diebus Eminentiae Vestrae litteras mittere ausus sum, quibus SS.mo Domino Nostro filiali cum fiducia rationes exponere curabam, cur propositis Hispaniae Gubernii de mea Sanctae Sedi pro Matritensi Sede nominatione consensum dare non potueram.

Pergratum vero nunc mihi accidit Eminentiae Vestrae significare Hispanicum Gubernium iam a talis nominationis faciendae proposito recessisse, ut constat ex epistola ad me per Excmum. Ministrum Gratiae et Iustitiae datas cuius exemplar adnexum Eminentiae Vestrae mitto, eandem humiliter rogans ut de his Sanctissimum Dominum certiorem facere velit.

Sincere doleo, Eminentissime Domine, me hac de causa Summo Pontifici Vestraeque Eminentiae molestiam inutiliter intulisse. Sit vero pro utriusque bene volentia, venia mihi, qui in angustiis constitutus eram eo quod vehementer timerem ne Gubernium, me etiam dissentiente, in suo proposito perseveraret.

Digneris, Princes Eminentissime, sensa accipere devotissime venerationis quibus et sum et permanere gaudeo Eminentiae Vestrae addictissimus in Domino servus verus, † Matthaeus, Episcopus Victoriensis. Emmo. Dno. Eugenio Card. Pacelli, a Secreti Status Suae Sanctitatis» (*Ibid., ff. 91-91v*).

299. «Ministro de Gracia y Justicia. Particular. Madrid 7 de enero de 1931. Excmo. Sr. Obispo de Vitoria. Mi respetado Sr. Obispo y distinguido amigo: Respetando, como es natural, su resolución, he sentido mucho no aceptar su traslado a la diócesis de Madrid-Alcalá donde estimo hubiera prestado señalados servicios, pero quedo muy reconocido a su amable carta. Reciba su Ilma. mi respetuosos saludo reiterándome a su disposición afmo a. y s.s. q.b.s.a.p. Joaquín de Montes Jovellar» (*Ibid., f. 93*).

300. «Per la sede di Madrid è esatto, come ho detto, che si era pensato a Mgr. Múgica, vescovo di Vitoria; ma questi non solo oppose un rifiuto alla offerta, ma scrisse a me e a quanti ha potuto per scongiurare la proposta, e malgrado le mie assicurazioni, è voluto giungere fino al Santo Padre» (Despacho nº. 4885 de Tedeschini a Pacelli, Madrid, 26 enero 1931, AES, *Spagna 779, fasc. 114, ff. 5-16*). Publicado íntegro en mi artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensis* 83 (2010) 465-474.

así como por su apacibilidad de carácter junta con energía para ejercer la autoridad, y su actividad infatigable; por su adhesión y perfecta sumisión a sus prelados; por los apostólicos trabajos que ha realizado en Irún en los diez años que allí lleva de ecónomo; por su competencia en las ciencias eclesiásticas (es doctor); por la fineza y delicadeza de su trato, y por la excelente reputación de que disfruta; le creo en excelentes condiciones para ser obispo». Para el obispo de Pamplona, y electo de Vitoria, Mateo Múgica, la reputación pública del Sr. Eguino era «inmejorable positivamente» y, por ello, lo consideraba «digno de ser promovido a la dignidad episcopal». Otro antiguo compañero suyo en Comillas, el obispo de Calahorra, Fidel García Martínez, dijo: «Le he tenido y tengo por sacerdote piadoso, de sólida virtud y de celo; bastante bien impuesto en las ciencias eclesiásticas; de carácter equilibrado; prudente y atractivo a la vez, por lo que juzgo que habría de gobernar con acierto una diócesis sobretodo si esta no fuere de grandes compromisos, y que haría un buen obispo». En este mismo sentido se manifestaron otros sacerdotes y religiosos interpelados por Tedeschini, quien propuso la candidatura de Eguino para poder ser destinado a cualquier diócesis, ya que también la Junta Delegada del Real Patronato lo había propuesto.[332]

Tras haber presentado las candidaturas de Arce y Eguino, considerados «preclari sacerdoti», Tedeschini concluyó su extenso despacho diciendo que no se le pidieran otros nombres de posibles episcopables por las grandes dificultades que encontraba para hallarlos sobre todo entre el clero secular.[333]

En un primer momento se pensó destinar a Eguino a Sigüenza,[334] si el obispo de esta diócesis, Eustaquio Nieto Martín, era trasladado a Zamora.[335] Pero, al no producirse este cambio, Eguino fue presentado por el Gobierno para Santander[336] y nombrado por el Papa sin dificultad alguna.[337] El decreto de presentación del rey fue firmado el 16 de junio de 1928.[338] Eguino recibió la consagración episcopal de manos del nuncio Tedeschini en Irún.[339]

47. Feliciano Rocha, auxiliar de Toledo en 1928

301. Apunte de la Secretaría de Estado (AES, *Spagna 732, fasc. 86, f. 84*).
302. *Documento 39*.
303. Despacho nº. 2098 (*Documento 41*).

El último domingo de junio de 1928, Rafael Balanzá Navarro, que había sido obispo auxiliar del cardenal Reig en Toledo, fue destinado a la diócesis de Lugo. Por ello, el nuevo primado, cardenal Segura, pidió un obispo auxiliar y presentó como candidato al deán de Coria, Feliciano Rocha Pizarro, porque lo consideraba «sacerdote dignísimo, que reúne preclaras cualidades para desempeñar fructíferamente el cargo episcopal». Estas informaciones favorables, como era de esperar, fueron confirmadas por las personas interpeladas por el nuncio, en concreto por los tres obispos extremeños de Badajoz, Plasencia y Coria, así como por otros religiosos que conocían al candidato. Solamente hubo un parecer discordante del director espiritual del Seminario de Coria, un religioso claretiano, para quien Rocha Pizarro, «no parece reunir las condiciones que sobre todo en estos tiempos, deben requerirse para la altísima dignidad episcopal», porque «no se ha señalado en particular por ninguna actividad de apostolado, tiende al favoritismo, es algo duro de juicio, poco generoso»; además, era «considerado como *minus habens* para tan alta dignidad. Es verdad que es estudioso y hasta tenaz en el trabajo, amigo de adquirir libros, pero oigo de sus discípulos que jamás ha explicado una lección, que todo el tiempo de la clase lo invierte en tomar a los alumnos la lección al pie de la letra. En esto están conformes todos, lo mismo profesores que alumnos. Además hace años que no predica ni una plática: oigo decir que ha tomado miedo al púlpito. Su conversación conforme he podido notar denota escasa cultura y menos ciencia positiva». Con respecto a las dotes de gobierno, se decía de él que «en la resolución de asuntos tiende a meterse en un callejón sin salida». En cuanto a su reputación pública, Rocha estaba considerado un buen eclesiástico en moralidad, pero daba la sensación de hombre casi gastado para las empresas apostólicas que la complejidad de la vida episcopal llevaba consigo. También eran elementos negativos su edad, pues contaba

304. Despacho nº. 2744 (*Documento 60*).

305. «Ricevuto rapporto nº. 2744. S. Padre è disposto accettare candidatura Mons. Muniz Pablos per Pamplona» (Telegrama cifrado nº. 230 de Gasparri Tedeschini, Vaticano 12 noviembre 1927, AES, *Spagna 738, fasc. 88, f. 37*).

306. «Sacra C. Concistoriale desidera sapere se possa restare invariata formula usata redazione Bolle Pamplona: «Catedralis ecclesia Pampilonensis cui altera Tudelensis ecclesia adiuncta extat»; unione di cui non parla relativo processo canonico. Prego rispondere telegraficamente» (Telegrama cifrado nº. 245 de Gasparri Tedeschini a Gasparri, Vaticano 22 marzo 1928, AES, *Spagna 738, fasc. 88, f. 52*),

307. Telegrama cifrado nº. 133 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 24 marzo 1928 (AES, *Spagna 738, fasc. 88, f. 50*).

con 59 años, su salud no era muy robusta y estaba casi sordo de un oído.

Para verificar la autenticidad de estas informaciones, Tedeschini interrogó nuevamente al obispo de Coria, quien deshizo una a una todas las imputaciones lanzadas contra Rocha por el director espiritual del seminario cauriense, advirtiendo que «el ambiente que debe reinar entre los PP. del Seminario de Coria creo que es de alguna hostilidad hacia este Sr. Deán, porque como ejecutor de las órdenes del Sr. Segura, ha tenido que llamarles al orden en varias ocasiones, tanto en relación con los gastos excesivos que querían hacer realizando mejoras innecesarias y sobre las fuerzas económicas de la diócesis, como en la tendencia a rehuir el trabajo escolar que, según el convenio, debían compartir con los sacerdotes seculares. De ese ambiente me parece que nace toda esa animosidad que a primera vista se destaca de la carta; no porque esté escrita con idea de perjudicar y exagerar intencionadamente las cosas, sino porque están vistas a través de un cristal coloreado».[340] Una vez aclaradas estas dudas, Rocha fue nombrado obispo auxiliar de Toledo,[341] con el título de Aretusa[342] y recibió la consagración de manos de Tedeschini.[343]

48. Manuel Arce, obispo de Zamora en 1929

Inicialmente, Manuel Arce Ochotorena fue tomado en consideración como candidato ideal para la administración apostólica de Ciudad Rodrigo, vacante por la prematura muerte del obispo Silverio Velasco Pérez.

308. «La Diocesi Tudela della quale Concordato dice «unietur Pampilonesi» non fu di fatto mai unita Pamplona, ma dal 1858 in cui morì Vescovo proprio fu data in Amministrazione Apostolica quasi sempre al Vescovo di Tarazona e alcune volte all'Arcivescovo di Saragozza. Se malgrado tutto questo le formule delle Bolle Pamplona dal Concordato in poi menzionano sempre l'unione con la diocesi di Tudela, credo che la formula debba continuare invariata, sebbene si tratti di un'unione che forse si farà in futuro e che da settant'anni è stata abitualmente compromessa, tanto che anche quest'anno il Vescovo di Tarazona è stato nominato Amministratore Apostolico Tudela. Per questo motivo nel processo canonico per la provvista di Pamplona non è stata menzionata la diocesi di Tudela» (Carta nº. 871/28 de Gasparri a Perosi, del 28 de marzo de 1928, *Ibid. f. 51*).

309. *Ibid., f. 43.*

310. Consagrado el 3 de junio de 1928 en la parroquia de la Inmaculada Concepción, de Madrid, asistido el nuncio por los obispos de Jaén y Málaga, Manuel Basulto Jiménez y beato Manuel González García, repectivamente (L. de Echeverría, *o.c., p. 90*).

Su carácter tranquilo y apacible era muy apropiado para gobernar una diócesis pequeña. Poseía además un excelente expediente académico, pues era doctor en filosofía, en teología y en derecho canónico, y había hecho también estudios de abogado. El Padre Wernz, S.J. célebre canonista, le dio el premio de honor en la Gregoriana de Roma. Había sido profesor de filosofía y de derecho canónico en el Seminario Conciliar de Pamplona y era canónigo doctoral de la catedral. A la muerte de fray José López de Mendoza, obispo de Pamplona, el cabildo catedralicio le eligió vicario capitular, y al hacerse cargo de dicha diócesis el nuevo obispo, Múgica, lo nombró vicario general y provisor. «Por su seriedad, por su competencia y práctica en las Congregaciones romanas, por su incansable laboriosidad, por su exquisita madurez de observación y juicio, es para mi auxiliar y vicario de perfectísima garantía y confianza. Ilustre en vida y doctrina, predica bien y se exprese siempre muy bien». Sin embargo, el cardenal Ilundáin recogió una serie de acusaciones contra Arce, que el nuncio consiguió disipar, y por ello recomendó su nombramiento e insistió para que fue destinado a Ciudad Rodrigo como administrador apostólico.[344] La Secretaría de Estado decidió someter el nombramiento de Arce a la Congregación de Cardenales de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y para ello pidió ulteriores informes a Tedeschini con el fin de aclarar las dudas que habían suscitado tanto el cardenal Ilundain como el superior de los jesuitas de Pamplona.[345]

Tedeschini cumplió cuanto se le había pedido ampliando las informaciones sobre Arce para disipar todas las posibles dudas sobre su conducta sacerdotal[346] y el Papa, acogiendo el parecer favorable de la Congregación de Cardenales,[347] se mostró dispuesto al nombramiento.[348] Todo parecía resuelto, pero Arce no aceptó el episcopado aduciendo como motivos su precario estado de salud y la edad avanzada de su madre, que vivía con él.

> «Después de cinco días de luchas –le dijo al nuncio–, angustias y perplejidades perdura en toda su intensidad la fuerte sacudida que produjo la inesperada noticia referente a los planes de V.E. en orden a mi persona. Siguiendo las indicaciones de V.E. expuse a mi madre el proyecto que verbalmente me comunicó en la Nunciatura, y en realidad de verdad mi madre anciana de 92 años, enferma y achacosa no tiene fuerzas físicas para el traslado que me propuso V. Excelencia. He consultado el caso con 2 médicos de familia, y ambos me

311. AES, *Spagna 706, fasc. 77, ff. 43-45*.

> contestan unánimemente que no es posible me acompañe mi madre. A esta dificultad se allega la enfermedad crónica de mi estómago que con fundamento estimo me ha de incapacitar para los trabajos del ministerio episcopal. Y sobre todas estas razones que pueden vencerse y deben vencerse, existe para mí otra que me atormenta y punza como espina mi alma en todos los momentos de mi existencia. Internamente y en el fondo de mi conciencia me siento *positivamente* indigno para la alteza del oficio episcopal. Revolviendo los recuerdos de mi pasada vida, siento remordimientos de faltas que no encuadran ni se compaginan con la dignidad episcopal. Por todo lo cual, después de testimoniar a V.E. el sentimiento de mi más profunda gratitud por las atenciones inmerecidas que ha tenido conmigo. Ruego a V.E. con toda mi alma, con todas mis fuerzas, con lágrimas en los ojos, con todo mi ser, aparte de mi esta distinción, me libre de tanto honor, que en último término pudiera redundar en desprestigio y desdoro de la dignidad episcopal. Regreso a Pamplona porque no tengo fuerzas para comparecer a la presencia de V. Excelencia».[349]

Informado de la situación, el Papa le pidió expresamente a Tedeschini que disipara las dudas de Arce, animándole para que aceptara el nombramiento.[350] Las dificultades de Arce quedaron superadas, porque aceptó de buen grado cuanto la Santa Sede le había pedido,[351] pero en lugar de ir a Ciudad Rodrigo fue destinado a Zamora.[352]

Esta dócesis había quedado vacante el 31 de diciembre de 1927 por fallecimiento del obispo Antonio Álvaro Ballano. El Gobierno había propuesto, con carta del ministro de Gracia y Justicia del 26 de marzo de 1928, el traslado a Zamora de Eustaquio Nieto Martín, que era obispo de Sigüenza desde 1916. Tedeschini no encontró motivos para oponerse al traslado; es más, lo aconsejó por el bien de Nieto, que deseaba el cambio.[353] Sin embargo, la Secretaría de Estado quiso conocer los motivos de este

312. Despacho nº. 2177 (*Documento 42*).

313. «Ricevuto Rapporto nº. 2177 del 28 gennaio. Santo Padre disposto concedere coadiutore vescovo di Minorca. V.S. può subito incominciare relative pratiche» (Telegrama cifrado nº. 170 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 5 febrero 1926, AES, *Spagna 706, fasc. 77, f. 51)*.

314. Despacho nº. 2696 (*Documento 58*).

315. «Ricevuto Rapp. 2696. Sua Santità L'autorizza ad iniziare pratiche col Governo in favore del candidato Antonio Cardona» (Telegrama cifrado nº. 220 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 25 agosto 1926, AES, *Spagna 706, fasc. 77, f. 59*).

316. Carta del 17 de septiembre de 1927 (*Ibid., ff. 71-71v.*).

317. *Ibid., f. 84*.

traslado, dado que Nieto había sido nombrado obispo de Sigüenza como gesto de máxima condescendencia hacia el Gobierno.[354] Tedeschini respondió diciendo que Nieto había sido un excelente párroco de Nuestra Señora de la Concepción, considerada como la mejor parroquia de Madrid, y que como obispos había dado buen resultado, «senza infamia e senza lode, come anche altri». El Gobierno lo había propuesto otras veces para traslados a sedes más importantes, por ejemplo, a Santander. Sin embargo, dado que las insistencias gubernativas no eran excesivas, Tedeschini estaba dispuesto a dejarlo donde estaba, sin volver a presentarlo para otras diócesis.[355] La propuesta de este traslado no fue acogida por los cardenales miembros de la Congregación, que suscitaron la cuestión de principio sobre los traslados de obispos vinculados a otra diócesis y sacaron a relucir un antiguo voto redactado por el cardenal Rampolla,[356] que trataba esta materia, para que se tuviera en cuenta.[357] El Papa aprobó esta decisión y a Tedeschini le fue enviada copia de dicho voto para que lo tuviera en cuenta.[358] El nuncio le confirió la consagración episcopal a Arce.[359]

49. Luciano Pérez Platero, obispo de Segovia en 1929

Candidato para la diócesis Segovia fue presentado por el Gobierno y recomendado por Tedeschini el auditor de la Rota, Luciano Pérez Platero. Según la costumbre del tiempo, antes de que el Rey hiciera, según el privilegio concordatario, la presentación oficial de los candidatos a las diócesis vacantes, el Gobierno comunicaba al nuncio el nombre del eclesiástico que quería presentar, para saber si era aceptado por la Santa Sede. Con motivo de la provisión de Segovia, el Gobierno comunicó al nuncio la candidatura

318. Despacho nº. 3601 (*Documento 78*).

319. Despacho nº. 2713/28 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 7 enero 1929. Se hace referencia a esta carta con el siguiente despacho: «Con il venerato dispaccio dell'Eminenza Vostra Reverendissima, distinto dal nº. 2713/28 ho avuto l'onore di ricevere la copia della comunicazione diretta da Vostra Eminenza a Mons. Vescovo di Menorca in seguito al mio ossequente rapporto nº. 3601, del 24 u.s. Il provvedimento preso dalla Santa Sede di indicare a Mons. Antonio (*sic*, pero es Juan) Torres Ribas che disponga l'immediato inizio della Visita Pastorale e dia all'uopo a Mons. Cardona, Vescovo Coadiutore, le facoltà necessarie, è a mio umile giudizio, il più opportuno che potesse prendersi, e il solo che può apportare efficaci rimedi ai mali che affligono la diocesi e far sì che il Vescovo Coadiutore possa svolgere quella reale azione per la quale dal Santo Padre è stato benevolmente concesso al Vescovo di Menorca» (Despacho nº. 3706 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 16 enero 1929, AES, *Spagna 706, fasc. 77, f. 88*).

de Pérez Platero, del cual existían precedentes en la S.C. de AA.EE.EE., relativos a su nombramiento como auditor supernumerario del Tribunal de la Rota de Madrid. También para los nombramientos de algunos puestos de dicho Tribunal el Gobierno tenía el privilegio de presentación, que no debía ejercerse nunca si antes no estaba seguro de que el candidato sería aceptado por la Santa Sede. Sin embargo, con motivo del nombramiento de Pérez Platero ocurrió que el nuncio, al comunicarle el Gobierno que tenía intención de nombrarlo auditor supernumerario, respondió diciendo que vería si ello era posible porque temía que el candidato no tuviera suficiente experiencia sobre los tribunales eclesiástico. Pero, mientras Tedeschini recogía las informaciones, el mismo Pérez Platero, sin que nadie se lo hubiera pedido, envió al nuncio un documento para demostrar que no le faltaba práctica judicial, ya que había ocupado algunos cargos que trataban cuestiones jurídicas. No faltaron tampoco recomendaciones en favor del

320. Despacho nº. 2869 (*Documento 63*).

321. «Ho ricevuto il rapporto della Eccellenza Vostra Reverendissima Nº. 2869, in data 2 dicembre 1927, nel quale Ella mi riferiva circa la provvista dell'Archidiocesi di Burgos. Come richiedeva l'importanza dell'argomento, ho portato tutta la mia attenzione su quanto Ella mi ha scritto in merito e non ho mancato di riferirne al Santo Padre. Sono dolente che, a quanto Ella mi scrive, non sia possibile insistere maggiormente, perché all'E.mo Sig. Cardinale Segura venga dato un degno successore, come richiederebbero le necessità spirituali dell'Archidiocesi di Burgos. Non essendo, però, nella candidatura di Mons. Castro gli estremi per rifiutare la presentazione, il Santo Padre non la rifiuta. Una buona ragione per rifiutarla avrebbe potuto essere l'uso di elevare alla dignità cardinalizia il Prelato; perché senza dubbio in tali casi il Santo Padre avrebbe potuto essere veramente esigente circa le doti del candidato. Ma è stato constatato, dopo un accurato esame dei precedenti storici, che non vi è uso costante di elevare alla Porpora gli Arcivescovi di Burgos. Infatti nel secolo XVI Burgos ebbe soli 4 Cardinali: López de Mendoza (1529), Álvarez (1539), Mendoza (1550) e Pauco (*sic*, pero es Pacheco) (1567). Nel 1600 ebbe il Cardinale Zapata e poi non ne ebbe più fino al 1849. Dopo il qual tempo solo due furono Cardinali Arcivescovi di Toledo, il De Lafuente (*sic,* pero es de la Puente) e il Card. Benlloch. Ad ogni modo e per ogni buon fine Ella nel significare al Governo la risposta circa la candidatura in parola, faccia notare espressamente che non sarà possibile parlare della elevazione al cardinalato del candidato Mons. Castro» (Despacho nº. 3498/27 de Gasparri a Tedeschini, del 9 diciembre 1927, AES, *Spagna 739, fasc. 88, ff. 63-63v*, minuta manuscrita).

322. Despacho nº. 2960 (*Documento 65*).

323. «Ho regolarmente ricevuto il rapporto della Eccellenza Vostra Reverendissima Nº. 2960, in data 9 Gennaio 1928, che reca ad oggetto «Provvista di Burgos». Nessun dubbio che dovrà essere fatta la comunicazione che Mons. Castro non verrà elevato alla dignità cardinalizia, qualora ne venga fatta domanda o anche qualche accenno. Pensi V.E. se detta comunicazione sia più opportuno farla ora o

candidato e incluso un hermano suyo jesuita escribió a otros jesuita, amigo de la nunciatura, insistiendo en el nombramiento de su hermano. Ocurrió, además, que antes de que el nuncio comunicara al Gobierno el pensamiento de la Santa Sede, la Gaceta oficial del 16 de junio de 1926 publicó el decreto real de nombramiento de Pérez Platero, fechado el 14 del mismo mes; este decreto fue comunicado por el Gobierno al nuncio con una nota del 16 de junio, llevada a la nunciatura el 25 del mismo mes. Sin embargo, no era la primera vez que esto ocurría; por ello el nuncio hizo las protestas debidas y recibió del Gobierno excusas verbales, junto con una fuerte recomendación para que se tomara en consideración el nombramiento de Pérez Platero, porque la publicación en la Gaceta se había hecho con la mejor buena fe.[360] Tras comunicar este incidente a la Secretaria de Estado, el cardenal Gasparri respondió al nuncio diciéndole que el Papa se veía obligado a no aceptar la presentación de Pérez Platero hasta que el Gobierno no hubiese dado sólida seguridad de que el derecho de la Santa Sede sería en adelante respetado rigurosamente.[361] Sucesivamente, el 17 de julio de 1926, el Gobierno dio

---

allora» (Despacho nº. 218/28 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 3 febrero 1928, AES, *Spagna 739, fasc. 88, f. 72*).

324. «Colegio de Vocaciones Eclesiástica de San José. Tortosa. Excmo. Mons. Nuncio Apostólico en Madrid. Mi venerado y muy amado Monseñor: ¿Me perdonará V.E. un nuevo atrevimiento?. Confío que sí. No me mueve más que mi gran bien para toda la diócesis de Burgos y en especial para nuestros dos Seminarios de allí. El nombramiento del santo Mons. Segura para la sede de Toledo me llenó de consuelo por lo que se refiere a Toledo, pero me causó tristeza por lo que pierde Burgos. Y ahora me espanta solo el pensar que pueda haber otra vacante en Burgos y sea de nuevo vicario capitular el que lo ha sido tan desastrosamente en la vacante última y, según me dicen, es casi seguro que lo será, si hay vacante. ¿No habría medio de evitarlo? Muy de corazón suplico a V.E. que atienda a esta necesidad, quedando Mons. Segura Ad. Ap. (*sic*) de Burgos hasta que el nuevo Arzobispo tome posesión de aquella diócesis. Y si he dicho algún «disparate» perdóneme, enviándome la penitencia que crea he merecido. Pidiendo su bendición se repite afectísimo s.s. l.b.s.a.p. Benjamín Miñana» (Carta unida al despacho nº. 2897, de Tedeschini a Gasparri, del 15 de diciembre de 1927, AES, *Spagna 739, fasc. 88, f. 66-67*).

325. «Ricevuto rapp. nº. 2897, 15 corr. V.E. è autorizzata far pratiche e decreto nomina Card. Segura Amministratore Apostolico Burgos fino che futuro Arcivescovo prenda possesso archidiocesi» (Telegrama cifrado nº. 236 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 26 diciembre 1927, AES, *Spagna 739, fasc. 88, f. 64*).

326. *Ibid. f., 79*.

327. Con un telegrama abierto Tedeschini comunico a la Secretaría de Estado, el 5 de enero de 1928: «Ieri è morto Mons. Marquina Corrales, Vescovo Guadix» (AES, *Spagna 740, fasc. 89, f. 3*).

explicaciones que fueron aceptadas por la Santa Sede, y el 21 de octubre se le dijo al nuncio que podía considerarse cerrado el incidente;[362] posteriormente fue expedido el breve de nombramiento de Pérez Platero para auditor de la Rota.[363]

No había pasado todavía dos años de aquello cuando el nuncio comunicó que el Gobierno tenía intención de presentar a Pérez Platero para la diócesis de Segovia[364] y aprovechó la ocasión para añadir nuevas informaciones sobre el candidato, que completaron las anteriores. La Secretaría de Estado respondió el 9 de julio de 1926 diciéndole al nuncio que el Papa no se atrevía a aprobarlo porque le parecían insuficientes las informaciones dadas y pedía que las ampliara,[365] ya que los datos que había dado de él precedentemente se referían al nombramiento de auditor de la Rota.[366]

Entre tanto, mientras entre Madrid y el Vaticano se cruzaban estas cartas, el cabildo catedralicio de Segovia pidió por unanimidad al nuncio que el anterior obispo, Manuel de Castro, trasladado a Burgos, fuese nombrado administrador apostólico de la diócesis para que pudiera seguir ocupándose de las mayores obras que él mismo había emprendido: la restauración de la Orden de San Jerónimo en el Monasterio del Parral y la publicación del catálogo de los incunables, códices y libros raros del archivo de la catedral. Con esta petición, los canónigos querían dar también una prueba de estima, devoción y gratitud a su prelado. Tedeschini recomendó la petición de los capitulares,[367] firmada por el deán, Juan Gómez, y el secretario, Aurelio del Pino,[368] futuro obispo de Lérida.[369] Gasparri respondió diciendo que el Papa accedía a cuanto se pedía.[370]

Tedeschini amplió y precisó las informaciones sobre Pérez Platero con un nuevo despacho, que envió el 18 de octubre de 1928[371] y un mes más tarde se reunió la Plenaria de la S.C. de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, que examinó su candidatura para obispo de Segovia;[372] los cardenales la recomendaron y el Papa la aprobó el mismo día.[373] Al día siguiente se le comunicó la decisión al nuncio,[374] quien le confirió la consagración episcopal.[375] El decreto de presentación del rey lleva la fecha

328. Despacho nº. 3146 (*Documento 71*).

329. «Ricevuto rapporto nº. 3146. S. Padre disposto trasferire Mons. Medina Olmos a Guadix» (Telegrama cifrado nº. 247 de Gasparri a Tedeschini, del 13 abril 1928, AES, *Spagna 740, fasc. 89, f. 7*).

330. Despacho nº. 3299, de Tedeschini a Gasparri, del 13 de junio de 1928, sobre la publicación del decreto de Medina Olmos para auxiliar de Granada y de Eguino Trecu para Santander (AES, *Spagna 740, fasc. 89, f. 9*).

331. *Ibid., f. 13.*

del 10 diciembre 1928.[376]

50. Dificultades para nombrar a Manuel López Arana administrador apostólico de Ciudad Rodrigo en 1929

Para la administración apostólica de Ciudad Rodrigo se pensó primero en Manuel Arce Ochotorena, que no aceptó,[377] como hemos visto anteriormente, y la candidatura pasó al doctoral de la catedral de Santander y provisor del obispado, Manuel López Arana, quien tampoco quiso aceptar tras haber hablado personalmente con el nuncio para exponerle las razones de su negativa; razones que puso por escrito «advirtiendo previamente ser estas manifestaciones tan íntimas, que a nadie en el fuero externo se las comunicaría, si no fuera necesario exponerlas». Afirmaba López Arana que tenía por herencia fisiológica una debilidad nerviosa acrecentada por el intenso trabajo mental puesto al servicio de la Iglesia desde hacía muchos años, que era la causa de cierta pusilanimidad y de algunas ideas fijas incompatibles con el cargo del episcopado. Ya cuando recibió las sagradas órdenes por los años 1906-1907 tuvo mucha indecisión para recibirlas, atemorizado por las graves obligaciones del cargo parroquial; y luego de recibidas, padeció escrúpulos sobre la validez de alguna ordenación. «Si ahora –decía– hubiera de recibir la consagración episcopal, los temores producidos por la responsabilidad de cargo tan eminente se agrandarían; y

332. Despacho nº. 3110 (*Documento 68*).

333. «Dopo la proposta di questi due preclari sacerdoti, prego l'Eminenza Vostra di dispensarmi dal fare altri nomi, perché non mi sarebbe facile. Già in altre occasioni ebbi motivo di lamentare la scarsezza di candidati, specialmente fra il clero secolare. Con mesi di lavoro e con persistenti investigazioni, sono ora riuscito a mettere insieme giusto giusto tanti nomi, quante sono le diocesi vacanti. Se altri nomi si volessero, potrei certo io, e potrebbero i Vescovi di Spagna sottomettere alla Santa Sede lunghe liste, ma bisognerebbe poi scartarli tutti, chi per una ragione e chi per un'altra, come ho dovuto fare io, costretto a limitarmi ai nomi che ho proposto al Governo e nei quali mi sono convinto che per ragioni assolute e per ragioni di confronto, non esistevano i demeriti della facile turba dei candidati ed esistono invece veri meriti» (Despacho nº. 3110, *documento 68*).

334. El Papa decidió que la eventual provisión de Sigüenza fuera estudiada al mismo tiempo que la de Ciudad Rodrigo por la comisión de cardenales (Telegrama cifrado nº. 249 de Gasparri a Tedeschini, del 13 abril 1928 (AES, *Spagna 745, fasc. 91, f. 6*). Cf. también el acta de la sesión 1310 (*Documento 101*).

335. Despacho nº. 3148 (*Documento 71*).

336. «Governo presenta per Santander sacerdote Eguino Parroco Irún del quale

los escrúpulos sobre la validez de la consagración episcopal y de las órdenes y sacramentos que yo confiriera, habrían de ser una pesadilla constante». Consideraba la debilidad nerviosa incompatible con el cargo episcopal, pero, añadía, «el poco espíritu de amor a Dios, el cual si es necesario a todos los fieles, lo es en mayor grado para quien por aquel Orden queda constituido en estado supremo de ejercer constantemente la perfección cristiana».[378] El Papa aprobó al nombramiento, si el Santo Oficio daba el *nihil obstat*.[379] Gasparri lo comunicó a Tedeschini,[380] y Arce agradeció que el nuncio se hubiera fijado en su humilde persona para ministerio tan elevado; pero en virtud de lo expuesto le suplicó encarecidamente que desistiera de proponerle al Papa para elevarle a una jerarquía, «a la que la Providencia ordinaria de Dios ciertamente no me llama».[381] No convencieron estas razones a la Santa Sede porque si López Arana había podido desempeñar durante tantos años cargos importantes, también podría seguir cumpliéndolos. En cualquier caso, se le pidió a Tedeschini que ampliara las informaciones[382] y, tras sus insistencias personales, se consiguió que López Arana aceptara el nombramiento[383] y se le dio el titulo episcopal de Curio.[384] El Gobierno no puso dificultad alguna a este nombramiento,[385] que pudo publicarse.[386] López Arana fue consagrado obispo por Tedeschini.[387]

51. Lino Rodrigo, auxiliar de Granada en 1929

El cardenal Casanova, arzobispo de Granada, valiéndose del derecho concordatario concedido a los cardenales, pidió en 1929 que se le diera un sucesor a su auxiliar, Manuel Medina Olmos, trasladado un año antes a Guadix, para poder atender a la cura pastoral de la archidiócesis grana-

parla Rapporto N. 3148 [*Documento 71*]. Trattandosi di soggeto degno, prego V.E.R. comunicarmi al più presto decisione» (Telegrama cifrado nº. 139 de Tedeschini a Gasparri, del 26 mayo 1928, AES, *Spagna 747, fasc. 91, f. 53*).

337. «Ricevuto cifrato n. 139. S. Padre è disposto nominare Rev. Eguino Trecu Vescovo Santander» (Telegrama cifrado nº. 256 de Gasparri a Tedeschini, del 29 mayo 1928, AES, *Spagna 747, fasc. 91, f. 54*).

338. *Ibid., f. 55*.

339. Consagrado el 13 de enero de 1929 en la parroquia de Nuestra Señora del Juncal, de Irún (diócesis de Vitoria, provincia de Guipúzcoa), asistido el nuncio por los obispos de Vitoria y de Calahorra y la Calzada, Mateo Múgica Urrestarazu y Fidel García Martínez, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c. p. 91*). Cf. también ASV, *Arch. Nunz. Madrid 788, ff. 213-258*.

dina con mayor eficacia, habida cuenta de su edad avanzada. Tras haber indicado al nuncio algunos nombres que no fueron aceptados, el cardenal presentó como candidatos preferidos a dos canónigos de su catedral: Lino Rodrigo Ruesca y Francisco Cavero Tormo. Por razones de oportunidad, Tedeschini se fijó en el primero de ellos porque quería dejar al segundo para una próxima provisión de diócesis.

Lino Rodrigo, doctorado en Filosofía y Teología por la Universidad Gregoriana y en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad de Granada, era canciller de la curia metropolitana granadina y maestrescuela de la catedral. De él recogió Tedeschini numerosos informes de varios obispos, todos ellos unánimemente favorable al candidato.

También solicitó el parecer de los cardenales Vico y Ragonesi, antiguos nuncios en España. Vico recordaba muy bien a Lino Rodrigo, porque había sido capellán de la nunciatura y de él había conservado muy buena impresión, aunque no pensó en él para obispo, porque todavía era muy joven. Ragonesi lo consideró siempre como sacerdote piadoso, modesto, humilde, instruido, discreto, prudente y adicto de modo especial a la Santa Sede, pero no se atrevió a decir si poseía los requisitos indispensables para gobernar una diócesis, si bien confiaba en la rectitud del cardenal Casanova, que lo había propuesto, y no tuvo dificultad alguna en subscribir la petición.[388] Por ello, su nombramiento se hizo sin dificultad alguna[389] y se le asignó el título de Tabbora.[390]

52. Antonio García, obispo de Tuy en 1930

El 26 de enero de 1929 falleció el obispo de Tuy, Manuel Vidal Bouillon, y el Gobierno presentó al canónigo Antonio García y García, penitenciario de la catedral de Málaga, para cubrir la vacante. Este sacerdote era conocido por Tedeschini, que lo había tratado personalmente, tanto por los cargos importantes que había

341. «Ricevuto rapporto 3381. Santo Padre accoglie quanto propone V.E.R. circa nomina sacerdote Feliciano Rocha Pizarro Vescovo ausiliare Toledo (Telegrama cifrado nº. 264 de Gasparri a Tedeschini, del 28 julio 1928, AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 20*).

342. «Ricevuto rapporti nº. 3453 e 3519. Santo Padre ha conferio Mons. Rocha Pizarro titolo Vescovile Aretusa» (Telegrama cifrado nº. 271 de Gasparri a Tedeschini, del 19 noviembre 1928, AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 31*).

343. Consagrado el 17 de marzo de 1929 en la catedral de Toledo, asistido el nuncio por los obispos de Plasencia y Coria, Justo Rivas Fernández y Dionisio Moreno Barrio, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c.*, p. 91).

ocupado, como por los numerosos informes que había ido recogiendo sobre su persona de varios obispos, que lo consideraron candidato idóneo. Sin embargo, el obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo, de quien Antonio García había sido vicario general, remitió a la nunciatura un amplio informe completamente negativo, debido, sin duda alguna, a criterios diferentes y métodos de gobierno opuestos, que muy pronto crearon un disidio tan insanable entre el obispo de Madrid y su vicario general, que Antonio García tuvo que retirarse del cargo apenas un año más tarde.

Tedeschini se vio obligado a ampliar y profundizar estas informaciones, interrogando a otros obispos y eclesiásticos, y todos ellos coincidieron en considerar a García como candidato digno e idóneo. Además, trató de disipar todas las dudas explicando debidamente, en un amplísimo despacho, las tensiones existentes entre Eijo y García, que no impidieron su promoción al episcopado, ya que se trataba de un candidato de la nunciatura y no solo del Gobierno. Por otra parte, Tedeschini aprovechó esta circunstancia para censurar la información negativa de Eijo, porque, a su juicio, procedía de un obispo que dejaba mucho que desear en el gobierno de la importante diócesis de la capital de España.[391] El Papa aceptó sin dificultad alguna la candidatura de Antonio García para la diócesis de Tuy.[392] El decreto de presentación del rey está fechado el 4 de noviembre de 1929.[393] Recibió la consagración episcopal en Málaga de manos del nuncio Tedeschini.[394]

53. Manuel Irurita, obispo de Barcelona en 1930

El obispo de Lérida, Manuel Irurita Almandoz, fue el candidato escogido por el nuncio para obispo de Barcelona en 1929, como sucesor de José Miralles, trasladado a Mallorca. Por tratarse de asunto tan importante, Tedeschini se entrevistó el 1 de diciembre de 1929 con el general Primo de Rivera, marqués de Estella, tras haber negociado previamente el nombramiento con el ministro de Gracia y Justicia, que consideraba a Irurita un *«egregio e santo Prelato»*, que respondía exactamente a las

344. Despacho nº. 2939 (*Documento 64*).

345. «Ricevuto rapporto nº. 2939. Dovendosi sottoporre nomina Amministratore Apostolico Ciudad Rodrigo Congregazione Emmi. Cardinali, interesso V.E. chiedere ulteriori informazioni su Mons. Arce specialmente riguardo appunti e voci fatti rilevare da Superiore Gesuiti e Cardinale Siviglia. Voglia inoltre propormi anche altri candidati» (Telegrama cifrado nº. 239 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 31 enero 1928, AES, *Spagna 741, fasc. 89, f. 28*).

346. Despacho nº. 3110 (*Documento 68*).

necesidades del momento en aquella grandísima y atormentada diócesis, tras la desacertada gestión del obispo Miralles, debida, en primer lugar, a su discutida actitud sobre la «cuestión catalana», que no respondió a los intereses de la Iglesia y provocó daños a la vida religiosa y a la concordia entre los católicos; en segundo lugar, por la carencia de espíritu pastoral, manifestada en una dureza no apostólica ni caritativa, que no era compensada por su laboriosidad solo y absolutamente burocrática, y por sus cualidades intelectuales; y, en tercer lugar, por la falta de espíritu sacerdotal y episcopal, que hicieron antipático, frío y estéril su ministero, incluso en los momentos en que era más conveniente olvidarse de otros asuntos y dedicarse de lleno a las almas.

Irurita parecía el obispo más indicado para ocupar la sede episcopal barcelonesa, no sólo porque poseía las cualidades que le faltaban a Miralles sino también por muchas otras. Por cuanto se refería al primer punto, es decir la «cuestión catalana», Irurita era capaz de mantener la conducta equilibrada que un obispo debía observar en circunstancias semejantes; inteligente, de criterio recto, muy discreto y prudente, siendo ya obispo de Lérida, conocía plenamente no solo la «cuestión catalana», sino también el pensamiento de la Santa Sede al respecto y, a juicio de Tedeschini, durante la visita apostólica de 1928,[395] había sido el obispo que mejor supo plantear la complejidad de la situación, comprender las deficiencias y sugerir los remedios más acertados. Estaba, pues, en condiciones de poder moverse con serenidad, imparcialidad e independencia entre los varios partidos y las diversas tendencias que agitaban la vida religiosa de la diócesis barcelonesa, porque no era oriundo de Cataluña sino de Navarra.

Con respecto al segundo punto, Irurita estaba considerado como un verdadero padre y un verdadero apóstol. El cardenal de Tarragona, Vidal y Barraquer, lo consideraba un santo y así lo dijo expresamente al nuncio, que también tenía la misma opinión de Irurita. Tedeschini consiguió convencer a Primo de Rivera[396] y el traslado de Irurita de Lérida a Barcelona

347. Acta de la sesión nº. 1310 (*Documento 101*).

348. «Ricevuto rapporto nº. 3110. Santo Padre sentito parere Emmi. Padri è disposto nominare Mons. Arce Ochotorena Vescovo titolare Amministratore Apostolico Ciudad Rodrigo. V.E. è quindi autorizzata informarsi, conforme pratica extra-concordataria, se non vi siano difficoltà da parte Governo e procedere poi atti relativi. Per provvista Zamora e Sigüenza aspetto risposta mio cifrato nº. 248. Ad ogni modo La prevengo che EE. Padri hanno deciso si richiami atenzione Sua Maestà Cattolica e Governo contro abuso traslazioni vescovili» (Telegrama cifrado nº. 239 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 31 enero 1928, AES, *Spagna 741, fasc. 89, f. 48*).

pudo hacerse rápidamente.[397] Pero hasta que tomó posesión de la diócesis siguió gobernándola como administrador apostólico su predecesor Miralles, trasladado a Mallorca.[398] Tedeschini sugirió esta solución para evitar la elección de un vicario capitular, debido a la división política existente entre los canónigos, que habría podido ocasionar daños mayores en una situación dificilísima como era la de Barcelona.[399] El decreto del rey sobre el nombramiento de Irurita a Barcelona lleva fecha del 18 de enero de 1930.[400]

54. José María Alcaraz, obispo de Badajoz en 1930

La diócesis de Badajoz quedó vacante en enero de 1929 por el traslado a la sede titular de Sión de Ramón Pérez Rodríguez, destinado a los cargos de Vicario General Castrense y Pro-Capellán Mayor de Su Majestad, si bien fue administrador apostólico de la diócesis pacense hasta la toma de posesión del sucesor.[401] Cinco años antes, este obispo había intentado dimitir y escribió el 7 de noviembre de 1924 al cardenal Gasparri desde la

349. Carta de Arce a Tedeschini, escrita desde el Hotel Roma de Madrid, el 3 junio 1928 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 477-478v)*.

350. «Ho riferito al Santo Padre quanto Vostra Eccellenza Reverendissima mi ha scritto nel suo rapporto n. 3312, del 17 Giugno 1928 circa la provvista di Ciudad Rodrigo. Il Santo Padre, dopo aver ponderato come si conviene le ragioni esposte da Mons. Arce [per non accettare la dignità episcopale, *tachado en la minuta*] mi ha ordinato di incaricare l'E.V. di trasmettere a Mons. Arce le seguenti parole che Egli stesso mi ha dettato: «Il Papa La prega di fare questa carità alla Santa Chiesa, pur provvedendo ai doveri della pietà figliale; al quale intento se provvidenze e spese anche speciali divenissero necessarie il S. Padre è dispostissimo ad aiutare». Profitto dell'occasione...» (Despacho nº. 1512/28 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano, 26 junio 1928, AES, *Spagna 741, fasc. 89, f. 68*, minuta manuscrita; ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, f. 533,* original).

351. Despacho nº. 3444 (*Documento 76*).

352. «Mi è pervenuto il rapporto dell'Eccellenza Vostra Rev.ma nº. 3444, in data 31 luglio 1928 concernente Mgr. Arce. Le significo che il Santo Padre, essendosi degnato di accogliere il suggerimento dell'Eccellenza Vostra è disposto a nominare Mgr. Arce Vescovo di Zamora. Riguardo poi alla provvista di Ciudad Rodrigo Le farò prossimamemente avere istruzioni» (Despacho nº. 2223/28 de Gasparri a Tedeschini, del 8 de octubre de 1928, AES, *Spagna 744, fasc. 90, f. 79*, minuta manuscrita). En una *Nota d'Archivio* se lee: «Mons. Arce pur avendo dichiarato di essere disposto ad accettare l'Amministrazione Apostolica di Ciudad Rodrigo, si credette opportuno di nominarlo Vescovo di Zamora. Per Ciudad Rodrigo il candidato è Manuel López Arana» (AES, *Spagna 741, fasc. 89, f. 97*).

353. Despacho nº. 3209 (*Documento 72*).

Cartuja de Nuestra Señora de Montalegre (Barcelona), para comunicarle que llevaba ya un año pensando en renunciar al episcopado porque no se considera digno de ejercerlo y porque quería ingresar en una orden religiosa. Pero, antes de tomar la decisión definitiva, pidió al Secretario de Estado que comunicase su deseo al Papa y que le indicase el procedimiento canónico que debía seguir para hacer efectiva la renuncia.[402] El cardenal preguntó al nuncio si era conveniente acceder a la petición del obispo[403] y Tedeschini, tras haber escuchado al arzobispo de Sevilla, Eustaquio Ilundain, que conocía bien al obispo de Badajoz, respondió diciendo que convenía que siguiera al frente de la diócesis pacense.[404] Inmediatamente, Gasparri respondió al obispo diciéndole que el Papa le invitaba a proseguir en el ejercicio de su ministerio episcopal y le recordó que debía siempre confiar en las especiales gracias divinas, unidas al mismo, para superar las inevitables dificultades, *«che così alto e delicato ufficio presenta»*.[405]

A propósito de las relaciones entre el arzobispo de Sevilla y el obispo de Badajoz, es oportuno recordar un episodio que afectó al primero de ellos. En 1924 el cardenal Gasparri preguntó al nuncio si era cierto que Ilundain sufría enagenación mental, pues había sido acusado de ello en un escrito

354. «Ricevuto rapporto. n. 3147. V.E. mi faccia conoscere motivi proposto trasferimento a Zamora di Mons. Nieto che per «massima condiscendenza verso Governo», fu nel 1916 nominato Vescovo Sigüenza. Confronti cifrato Nunziatura 13 febbraio 1916» (Telegrama cifrado nº. 248 de Gasparri a Tedeschini, del 13 abril 1928, AES, *Spagna 744, fasc. 90, f. 49*),

355. Despacho 3444 (*Documento 76*).

356. *Documento 104*.

357. Acta de la sesión nº. 1310 (*Documento 101*).

358. «Ho ricevuto il Rapporto dell'Eccellenza Vostra Rev.ma nº. 3029, del 26 maggio 1928, concernente la proposta di cotesto Governo circa la traslazione di Mgr. Nieto a Zamora. Le significo a questo riguardo che gli E.mi Padri della S.C. degli AA.EE.SS., avendo esaminato la proposta, furono del parere di non accoglierla, e, anzi che si debba opportunamente sollevare la questione di principio circa la presentazione alle sedi vacanti di Prelati legati da vincoli con altra diocesi. A tale scopo gli E.mi Padri suggerirono di riassumere un antico voto del Cardinale Rampolla che tratta della materia affinché venga portato a conoscenza di chi è di dovere. Avendo il Santo Padre approvato tale decisione mi affretto ad inviarLe qui acclusa copia di detto voto, e profitto ...» (Despacho nº. 1339/28 de Gasparri a Tedeschini, del 2 junio 1928, AES, *Spagna 744, fasc. 90, ff. 75-75v,* minuta manuscrita).

359. Consagrado el 16 de junio de 1929 en la catedral de Pamplona, asistido el nuncio por los obispos de Pamplona y Vitoria, Tomás Muniz Pablos y Mateo Múgica Urrestarazu, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c*., p. 91).

anónimo de un jesuita. Tedeschini explicó que el arzobispo de Sevilla era muy bueno, fiel cumplidor de las normas canónicas, de carácter rígido y exigente debido a su temperamento navarro, que chocaba con el carácter andaluz, parecido al napolitano, por lo que cuando el arzobispo tomaba una decisión que algunos no compartían, decían «está loco»; pero esta era una forma pintoresca de hablar, que no se refería a una enfermedad mental. El nuncio adujo los testimonios del cardenal Almaraz, arzobispo de Toledo, que lo había sido anteriormente de Sevilla, y del mencionado obispo de Badajoz, Ramón Pérez Rodríguez, que conocían bien a Ilundáin.[406]

Para cubrir la diócesis de Badajoz el Gobierno presentó en vía confidencial, según la costumbre, a Francisco Cavero Tormo, canónigo de Granada y rector del Seminario, a quien el cardenal Casanova, arzobispo de la archidiócesis granadina, había indicado como posible candidato para obispo auxiliar, si bien el elegido fue Lino Rodrigo Ruesca,[407] como ya se ha dicho. El Papa quiso conocer el parecer de los cardenales de la S.C. de AA.EE.EE.[408] y también se le pidieron a Tedeschini nuevos informes, porque surgieron algunas dudas sobre la salud del candidato y sobre la posibilidad de que se divulgaran algunas habladurías sobre su conducta.[409] Tedeschini respondió tratando de aclarar las dudas de la Santa Sede;[410] pero sus explicaciones no convencieron del todo porque no respondió adecuadamente al fundamento que podían tener las habladurías que corrían a cuenta de Cavero.[411]

Por todo esto, el Papa no consideró oportuno el nombramiento de Cavero en aquel momento,[412] y la designación recayó en el otro candidato, que fue José Alcaraz Alenda, canónigo penitenciario de la catedral de Orihuela.[413] Su nombre le era bien conocido a Tedeschini porque hacía ya tiempo que había recogido informes, tanto antes como después que la Junta Delegada del Real Patronato lo propusiera al Gobierno para una sede episcopal. El obispo saliente de Badajoz, Ramón Pérez Rodríguez, también se mostró favorable al candidato, considerándolo no solo digno de la dignidad episcopal, sino muy idóneo para la diócesis pacense.

El nuncio completó el expediente interrogando al obispo electo de Tuy, Antonio García García, al canónigo doctoral de la Catedral de Orihuela, José García Goldáraz, que era secretario de Tribunal de la Rota de la Nunciatura, al P. Juan Bautista Juan, S.J. superior de la Casa de la Compañía de Jesús, de Orihuela, a Benjamín Miñana, Operario Diocesano y primer rector del Pontificio Colegio Español de Roma, y a Manuel Senante, di-

360. Despacho nº. 2312 (*Documento 49*).

rector del periódico integrista *El Siglo Futuro*. Todos ellos dieron informes favorables de Alcaraz, cuyo nombramiento se hizo sin dificultad alguna.[414]

El 13 de enero de 1930 fueron firmados por Alfonso XIII los reales decretos relativos a los nombramientos episcopales de Irurita para Barcelona y de Alcaraz para Badajoz.[415] Pero el decreto original del rey lleva la fecha de 18 de enero de 1930.[416] Estos fueron los últimos obispos de la monarquía. Alcaraz recibió la consagración episcopal en Orihuela de manos del nuncio Tedeschini.[417]

55. Francisco Javier Lauzurica, obispo auxiliar de Valencia en 1931

El último nombramiento de un obispo hecho pocas semanas antes de la proclamación de la Segunda República fue el del auxiliar de Valencia, Francisco Javier Lauzurica Torralba. Lo había pedido el arzobispo Pruden-

361. «Eccellenza Reverendissima, mi è regolarmente pervenuto l'importante rapporto dell'Eccellenza Vostra Rev.ma nº. 2312 del 3 corr., con il relativo allegato. La Santa Sede, tenendo conto del parere favorevole espresso dall'Eccellenza Vostra, non sarebbe stata aliena di nominare Uditore di codesta Sacra Rota il Sac. Pérez Platero, se non si fosse verificato l'incidente della pubblicazione della nomina governativa pubblicata su la Gazzetta Ufficiale. Tale incidente è stato reso assai più grave per essersi già verificato nel 1924, e le spiegazioni date in iscritto da cotesto Signor Ministro di Stato non possono ritenersi esaurienti. Perciò il Santo Padre Si vede costretto a non accogliere la menzionata pubblicazione fino a che cotesto Governo non avrà dato solide assicurazioni che il diritto della Santa Sede sarà in avvenire regolarmente rispettato» (Despacho nº. 1648/26 de Gasparri a Tedeschini, del 9 julio 1926, AES, *Spagna 713, fasc. 80, ff. 50-50v*, minuta manuscrita).

362. «In riscontro al pregiato rapporto dell'Eccellenza Vostra Revma nº. 2375 del 9 corr., circa la nomina di Mons. Pérez Platero a Uditore di Rota, sono a significarLe che l'E.V. può considerare chiuso l'incidente verificatosi in occasione della menzionata nomina» (Despacho nº. 2428/26 de Gasparri a Tedeschini, del 21 octubre 1926, AES, *Spagna 713, fac. 80, f. 60*).

363. Oficio nº. 2428/26 de Gasparri a Spada, secretario de la Cancillería de Breves Apostólicos, del 4 noviembre 1926, diciéndole que prepare el Breve para Pérez Platero (AES, *Spagna 713, fasc. 80, f. 63*, minuta).

364. Despacho nº. 3270 (*Documento 73*).

365. «Ho ricevuto il rapporto della Eccellenza Vostra Reverendissima Nº. 3270, in data 6 giugno u.s., concernente la candidatura di Mons. Luciano Pérez Platero per vescovo di Segovia. Non ho mancato di riferire in merito al Santo Padre, al Quale ho fatto pure presente le informazioni che V.E. mi aveva date sul medesimo ecclesiastico con il rapporto Nº. 2312, in occasione della sua candidatura ad Uditore di Rota. Il

cio Melo, que comenzaba a tener achaques debido a la edad, para poder atender mejor a las necesidades de la importante archidiócesis valentina. Las referencias positivas sobre el candidato que Melo dió a Tedeschini, fueron confirmadas y ampliadas por los obispos de Barcelona, Manuel Irurita, de Gerona, José Vila, de Tortosa, Félix Bilbao, y de Lugo, Rafael Balanzá. Los cuatro conocían a Lauzurica, que era canónigo doctoral de Valencia, bien por su vinculación con el cabildo metropolitano valentino o por referencias directas de su persona. También interrogó el nuncio al rector del Seminario de Valencia, Nicolás David, a los superiores de los Jesuitas y de los Redentoristas de dicha ciudad, al rector de la Universidad Pontificia de Comillas, donde Lauzurica había hecho los estudios, así como a los jesuitas Calvo y Solá, S.J., profesores de la misma Universidad y, por último, al P. Miguel Mostaza S.J., profesor de Derecho Canónico de la

---

Santo Padre, pur non avendo trovato nelle informazioni riferitemi dall'E.V. motiva per rifiutare la candidatura in parola, le ha però trovate non del tutto rassicuranti per una definitiva accettazione. Le informazioni, infatti, del rapporto Nº. 2312 riguardano piuttosto l'idoneità del candidato come Uditore di Rota, ma nulla dicono circa le sue doti di governo; né su questi dati si hanno sufficienti testimonianze nel rapporto Nº. 3270, *dove il più autorevole informatore, il Cardinale Primate, apparisce estremamente circospetto* [esta frase en cursiva está añadida a mano por Gasparri en la minuta]. Il santo Padre desidererebbe essere maggiormente assicurato circa quell'appunto che viene ripetuto da diversi informatori riguardo all'attaccamento di Mons. Platero al proprio giudizio. Sua Santità ha, infine, rilevato ciò che fu detto dal cardinale di Toledo sulle pressioni politiche esercitate in favore della candidatura di Mons. Platero. Come ben ricorda l'E.V. il modo con cui avvenne la *pubblicazione della* [añadido de Gasparri en la minuta] nomina di Mons. Platero ad Uditore della Rota fa sospettare che veramente non siano estranee tali pressioni, che forse si ripetono nel presente caso, *e gettano un poco di ombra sul candidato* [añadido de Gasparri]. Interesso quindi V.E. a voler assumere ulteriori ed esaurienti informazioni sui sopraccennati appunti, affinché il Santo Padre possa avere tutti gli elementi necessari per addivenire ad una decisione» (Despacho nº. 1465/28 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 9 julio 1928, AES, *Spagna 749, fasc. 92, ff. 29-30*).

366. Despacho nº. 2312 (*Documento 49*).

367. «Il Reverendissimo Capitolo della Cattedrale di Segovia mi ha diretto una rispettosa supplica con la quale invoca l'interessamento di questa Nunziatura perché Monsignor Manuel de Castro Alonso, Vescovo di detta Diocesi, ed eletto Arcivescovo di Burgos, sia nominato Amministratore Apostolico di Segovia quando dovrà abbandonare la sua attuale sede. Le ragioni addotte dai sullodati Capitolari sono queste. Essi stimano che sia necessario che Monsignor de Castro continui ad occuparsi personalmente delle sue maggiori opere in Segovia, e cioè della restaurazione del Monastero del Parral e della sistemazione del Museo sorto per sua cura nella Cattedrale. Aggiungono poi i Signori Capitolari che con questa domanda intendono

Universidad Gregoriana de Roma y antiguo maestro del candidato. Todos ellos fueron unánimemente favorables y Tedeschini no tuvo inconveniente alguno en recomendar el nombramiento.

El P. Mostaza, además del informe favorable sobre Lauzurica, añadió el siguiente comentario laudatorio: «Debo advertir que durante todos sus estudios y ahora, a pesar de dominar mucho el nacionalismo vasco en su

---

dare una prova di stima e devozione e un segno della loro gratitudine al loro Prelato. Anch'io sono di avviso che il non prolungare di qualche poco la Amministrazione diocesana di Monsignor de Castro risulterà di pericolo, e forse di danno per quelle due principali sue Opere: la restaurazione dell'Ordine Geronimiano del Monastero del Parral e la pubblicazione del Catalogo degli incunaboli e libri rari dell'archivio Cattedrale: e pertanto mi permetto di elevare il voto del Capitolo alla Em.za Vostra, in attesa delle venerate disposizioni che il Santo Padre pel bene di quella Chiesa crederà di prendere» (Despacho nº. 3368 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 4 julio 1928, AES, *Spagna 740, fasc. 92, ff. 31-31v*).

368. «Cabildo Catedral de Segovia. Excmo. y Revmo. Sr. Nuncio Apostólico. El Cabildo Catedral de Segovia a V.E. Revma. con el mayor respeto expone: que juzgando altamente beneficiosa para los intereses generales de esta Diócesis la gestión pastoral del Excmo. y Revmo. Sr. D. Manuel de Castro Alonso, Obispo de la misma y Arzobispo preconizado de Burgos y que su continuación en el régimen de este Obispado es imperiosamente reclamada por ciertas obras e instituciones, que necesitan su dirección e impulso para su desarrollo y afianzamiento, como por ejemplo, la restauración de la Orden Jerónima y del Monasterio del Parral en el que esta se encuentra y la publicación de los Catálogos de Incunables libros raros y Códices del Archivo catedral, por no citar otras, empresas de la mayor importancia que sin el decidido apoyo y eficaz protección del Dr. Castro quedarían expuestas a mil contingencias y peligros: y deseando al mismo tiempo ofrecer al esclarecido Prelado una solemne prueba de respeto y veneración a su Sda. persona y de profunda gratitud a su fecunda labor, la Corporación Capitular en sesión extraordinaria de veinte del corriente mes acordó con perfecta unanimidad y sincero aplauso de los capitulares solicitar de Vuestra E. Revma la gracia de que el Dr. Castro Alonso continúe rigiendo los destinos espirituales de esta Diócesis en calidad de Administrador Apostólico hasta que se posesione de ella el futuro Prelado y en cumplimiento de este acuerdo suplican a V.E. Rev.ma se digne otorgar la gracia mencionada. Lo que espera alcanzar de V.E. Revma cuya vida guarde Dios muchos años. Segovia, veintitrés de junio de mil novecientos veintiocho. B.E.A.P. de V.E. Revma, Juan Gómez, Deán. Aurelio de Pino, Secretario» (AES, *Spagna 749, fasc. 92, ff. 33-33v*).

369. Despacho nº. 3368 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 4 julio 1928 (AES, *Spagna 749, fasc. 92, ff. 33-33v,* original mecanografiado).

370. Despacho nº. 1655/28 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 24 julio 1928 (AAEESS, *Spagna 749, fasc. 92, f. 34*, minuta).

371. Despacho nº. 3476 (*Documento 77*).

país y en bastantes de sus compañeros, el Sr. Lauzurica siempre mostró superioridad de criterio en materias políticas, situándose en el plano superior de los principios católicos, de los intereses de la Iglesia y del amor sincero a la gran patria común España, sin descender a las pequeñeces y particularismos de las banderías políticas. Ese espíritu elevado y tranquilo de D. Francisco Lauzurica me ha llamado mucho la atención en los años que le he venido tratando así en Comillas durante su larga carrera eclesiástica, como después en las frecuentes veces que con él me he comunicado. Siempre he advertido en él un alto y recto criterio, buen espíritu eclesiástico, modestia y serenidad de ánimo, y gran dominio de sí con bondadoso optimismo y anchura de corazón».[418] El nombramiento fue aprobado por el Papa[419] y a Lauzurica se le asignó el título episcopal de Siniando.[420]

56. Renuncia del obispo de Cartagena, Vicente Alonso Salgado, y propuesta de nombramiento de Manuel López Arana, que no llegó a ser efectivo

El anciano obispo de Cartagena, Vicente Alonso Salgado, que contaba 85 años de edad y estaba enfermo, presentó su renuncia al gobierno pastoral de la diócesis en carta dirigida al Papa el 22 de noviembre de 1929.[421] Tedeschini pidió que se le aceptara[422] y así se hizo porque el Papa quiso manifestarle su gratitud por el ministerio desarrollado con tanta ejemplaridad.[423] El nuncio acogió muy favorablemente esta propuesta como signo de reconocimiento a un venerable prelado, que había ejercido el ministerio episcopal durante 35 años, primero en Astorga y después en Cartagena, y consideró que merecía la distinción honorífica.[424] Pero la asignación del título arzobispal sufrió un ligero retraso porque la carta del Gasparri con

372. Acta de la sesión nº. 1314 (*Documento 102*).

373. Cf. apunte autógrafo de Borgongini Duca diciendo que los cardenales habían escogido a Pérez Platero y el Papa lo había aprobado ((AES, *Spagna 749, fasc. 92, f. 41*).

374. «Ricevuto rapporto 3476 Emmi. Padri dopo maturo esame hanno scelto Mons. Platero per Segovia e S. Padre udienza stesso giorno 18 corrente ha approvato. Gasparri» (Cifrado nº. 270 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 19 noviembre 1928, *Ibid. f. 42*).

375. Consagrado el 9 de junio de 1929 en la catedral de Segovia, asistido el nuncio por los obispos titular de Dora y prelado de Ciudad Real y por el de Calahorra y la Calzada, Narciso de Esténaga Echevarría y Fidel García Martínez, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c.*, p. 91).

376. AES, *Spagna 749, fasc. 92, f. 60.*

377. Despacho nº. 3312 (*Documento 74*).

que lo pedía al cardenal Perosi, secretario de la S.C. Consistorial, fechada el 11 de enero de 1930,[425] llegó a dicho dicasterio un mes más tarde.[426] La Secretaría de Estado documentó que dicha carta había sido llevada a mano el mismo día 11 de enero a la habitación del cardenal Perosi y entregada al camarero, que, según la costumbre, firmó el relativo recibo.[427] El 6 de febrero se le comunicó a Tedeschini que al obispo de Cartagena se le había dado el título de arzobispo de Soteropolis,[428] pero al día siguiente Tedeschini pidió que se suspendiera la publicación hasta que se ultimaran las gestiones con el Gobierno.[429] La documentación de la Secretaría de Estado se interrumpe en esta fecha y no vuelve a retormarse hasta el 15 de septiembre del mismo año 1930 cuando Tedeschini comunicó que el candidato para suceder a Alonso Salgado en Cartagena era el administrador apostólico de Ciudad Rodrigo, Manuel López Arana.[430] El Papa estaba dispuesto a aceptarlo,[431] pero el nombramiento no llegó a ser efectivo porque la negociación entre el nuncio y el Gobierno quedó pendiente y después vino la República; quizá por ello no se hizo público el nombramiento de Alonso Salgado como arzobispo titular y cuando falleció era todavía obispo de Cartagena.[432]

378. Carta de López Arana a Tedeschini, del 5 diciembre 1928, adjunta al despacho nº. 3628 (*Documento 79*).

379. «Provvista dell'Amministrazione Apostolica di Ciudad Rodrigo. Nuovo candidato canonico Manuel López Arana in sostituzione di Mons. Arce che il Governo spagnuolo propone per Zamora. Ex Aud. Ss.mi die 10-X-28. Pro gratia se il S.O. risponde nihil obstat. F. Borgingini» (AES, *Spagna 744. fasc. 90, f. 80*).

380. «Le significo che riguardo alla provvista di Ciudad Rodrigo, il Santo Padre ha accolto la proposta dell'Eccellenza Vostra Reverendissima. Quando, per ciò, sarà stata decisa la presentazione di Mons. Arce a Vescovo di Zamora, V.E. resta autorizzata informarsi, conforme alla pratica extra-concordataria, se non vi siano difficoltà da parte del Governo, per la nomina del Rev. Lopez Arana ad Amministratore Apstolico di Ciudad Rodrigo con carattere episcopale. Ottenuta la risposta favorevole proceda ai relativi atti» (Despacho nº. 2277/28 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 12 octubre 1928, AES, *Spagna 741, fasc. 89, f. 73*, minuta manuscrita).

381. Carta de López Arana a Tedeschini, del 5 diciembre 1928, adjunta al despacho nº. 3628 (*Documento 79*).

382. «Da quanto Ella mi ha scritto risulterebbe che la malattia accusata da Mons. López, non essendogli stata di impedimento per esercitare con zelo e frutto il ministero sacerdotale, non gli sarà nemmeno di ostacolo per compiere i doveri pastorali di Vescovo. Ad ogni modo prima di prendere una decisione converrà che V.E. procuri di assumere ulteriori notizie al riguardo e proponga al confessore di Mons. López, nel quale questi ha piena fiducia, le precedenti mie osservazioni» (Despacho nº. 2267/28 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 28 diciembre 1928, AES, *Spagna 741, fasc. 89, f. 79*, minuta; ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, f. 551*, original).

57. Gestiones para nombrar obispo de Lérida al administrador apostólico de Ibiz, Salvio Huix Miralpeix

Para suceder a Irurita en Lérida, Tedeschini propuso al administrador apostólico de Ibiza, Salvio Huix Miralpeix, quien sin ser catalanista, era catalán oriundo de Vic y el Gobierno lo aceptó sin dificultad alguna.[433] De este modo se podía comenzar a resolver la situación económica de las administraciones apostólicas, ya que exitían cuatro diócesis que debian haber sido suprimidas en virtud del Concordato de 1851: Ciudad Rodrigo, Barbastro, Ibiza y Solsona. Sin embargo, los fieles de estas diócesis no se resignaron a la supresión y ofrecieron un capital para sostener a un administrador apostolico con carácter episcopal. Pero en 1930 dichos capitales no eran suficientes para el decoroso mantenimiento de las diócesis, a excepción de Solsona. Tedeschini, en lugar de intentar conseguir un aumento de los capitales, propuso que los administrador apostólico fuesen trasladados a otras diócesis, cuando la ocasión resultara oportuna, y que se suspendiera el nombramiento de los sucesores, dejando el gobierno de dichas diócesis al vicario general o a otros vicario nombrado por el obispo de la diócesis cercana, a la cual, según el concordato, debería unirse.[434] Así, según el nuncio, comprenderían los fieles que para tener un obispo propio era necesario mejorar las condiciones económicas para mantener

383. Despacho nº. 3713 (*Documento 80*).

384. «Amministratore Apostolico Ciudad Rodrigo nominato Vescovo titolare Curio» (Telegrama cifrado nº. 283 de Gasparri a Tedeschini, del 24 febrero 1929, AES, *Spagna 741, fasc. 89 f. 91*).

385. «In rispettosa risposta al venerato ciftato del 18 p.p., distinto dal nº. 253, mi reco a premura di comunicare all'Eminenza Vostra che con lettera in data di ieri, questo signor Ministro di Grazia e Giustizia, mi ha partecipato che da parte del Governo non vi è nessuna difficoltà per la nomina di Mons. Arce Ochotorena ad Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo. Nulla osta pertanto ora alla pubblicazione di detta nomina alla quale confido seguirà prontamente la spedizione delle bolle» (Despacho nº. 3223 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 26 mayo 1928, ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, f. 486*, minuta; AES *Spagna 741, fasc. 89, f. 60,* original).

386. «Ricevuto rapporto nº. 3223. Prima spedire bolle Ciudad Rodrigo attendo consueto processo canonico. Se però urge pubblicazione nomina mi telegrafi» (Telegrama cifrado nº. 259 de Gasparri a Tedeschini, del 4 junio 1928, AES, *Spagna 741, fasc. 89, f. 62*).

387. Consagrado el 10 de marzo de 1929 en la catedral de Santander, asistido el nuncio por los obispos de Salamanca y Santander, Francisco Frutos Valiente y José Eguino Trecu, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c.*, p. 91).

al prelado y a su curia episcopal.[435] El Papa aprobó la propuesta de Tedeschini precisando que cuando dichas diócesis quedaran vacantes, sería encomendadas al obispo de la diócesis a la que, en virtud del Concordato, deberían quedar unidas, y que este la gobernaría por medio de un vicario general especial, que debería residir en la dióceis en vías de supresión.[436] Pero esta propuesta nunca llegó a realizarse y las cuatro mencionadas administraciones apostólicas volvieron progresivamente a la normalidad en los años cincuenta y han tenido obispo propio hasta nuestros días.[437]

59. Nombramiento iniciados, pero inacabados por la última crisis de gobierno antes de la república

Tras el final de la Directorio Militar a causa de la dimisión del general Primo de Rivera, el 31 de enero de 1930, quedó formado el nuevo gobierno, presidido por el general Dámaso Berenguer, que se reservó también las carteras de Asuntos Exteriores y del Ejército, mientras que la de Gracia y Justicia fue confiada a José de Estrada.[438] Pero este gobierno duró poco más de un año, porque e 18 de febrero de 1931, tras la dimisión de Berenguer, quedó formado el nuevo gobierno, que fue el último de la monarquía, presidido por el capitán general de la Armada, Juan Bautista Aznar Cabans. En el nuevo gobierno, la cartera de Estado o Asuntos Exteriores fue encomendada al conde Romanones, mientras que la de Gracia y Justicia lo fue al marqués de Alhucemas, Manuel García Prieto.[439]

Varios meses antes del final de la monarquía, entre noviembre de 1930 y febrero de 1931, Tedeschini comenzó a negociar con el gobierno de Berenguer la provisión de las diócesis de Plasencia, Canarias y Ciudad Rodrigo. Primer candidato para la diócesis extremeña fue el obispo de Canarias, Miguel Serra Sucarrats,[440] pero más tarde fue propuesto el canónigo de Burgos, Alejandro Saldaña.[441] Candidato para Canarias fue el religioso mallorquín, Bartolomé Caldentey[442] y para la administración

388. Despacho nº. 3828 (*Documento 81*).

389. «Ricevuto rapporto n. 3828. Santo Padre accetta proposta Cardinal Arcivescovo Granada concedendogli Mons. Rodrigo Huesca (*sic*) come ausiliare e nominandolo Vescovo titolare Tabbora. V.E. mi significhi quando nomina può essere pubblicata» (Telegrama cifrado nº. 286, de Gasparri a Tedeschini, del 11 junio 1929, AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 45*).

390. Carta nº. 251/29 de Perosi a Gasparri, del 7 mayo 1929, comunicando el título de Tabbora para Lino Rodrigo (*Ibid. f. 50*).

apostólica de Ciudad Rodrigo se pensó en el capuchino fray Alfonso María de Escalante, Casimiro Cubillos Vega,[443] pero esta candidatura no fue aprobada en Roma.[444] La Embajada de España se interesó por la candidatura del P. Escalante, pero se le comunicó oralmente que no podía ser tomado en consideración.[445]

El Papa declaró que estaba dispuesto a aceptar los cuatro candidatos propuestos por Tedeschini el 15 de noviembre de 1930, es decir, López Arana para Cartagena, Huix Miralpeix para Lérida, Serra Sucarrats para Plasencia y Caldentey para Canarias. Pero ninguno de estos nombramientos llegó a realizarse, porque las gestiones realizadas por el nuncio con el Gobierno quedaron interrumpidas a raiz de crisis ministerial de febrero de 1931.

El 26 de enero de 1931 Tedeschini envió un extenso despacho a Pacelli[446] en el que dijo que, habiendo declarado la Santa Sede que no se podía aceptar la candidatura del P. Alfonso María de Escalante, esperaba alguna represalia por parte del nuevo Gobierno, ya que parecía que no estaba dispuesto a mantener los acuerdos confidenciales tomados precedentemente sobre la provisión de algunas diócesis, quería proponer nuevos candidatos y dejar vacantes algunas diócesis. Al informar sobre las nuevas propuestas gubernativas, Tedeschini destacó dos hechos muy importantes: 1º. La falta de secreto sobre las candidaturas, que ponía al nuncio en grandes apuros y dañaba a los interesados, y 2ª, el renacimiento del espíritu regalista más extremo, en virtud del cual el Gobierno al presentar los candidatos rechazaba cualquier entendimiento previo con la Nunciatura porque la consideraba una intromisión indebida.

La razón aducida por el Gobierno para justificar la interrupción de las negociaciones fue la siguiente: «dada la importancia del cargo a proveer, tiene que producirse una amplia combinación episcopal, y ello ha hecho pensar en lo que más conveniente sería –confiado en que S.S. prestará al hecho toda su benevolencia– el prescindir de la propuesta formulada a V. Excia el 10 de Noviembre, que no ha sido publicada y pemanece secreta,

391. Despacho nº. 4013 (*Documento 84*).

392. «Santa Padre disposto accettare nomina Vescovo Tuy» (Telegrama cifrado nº. 10 de Gasparri a Tedeschini, del 21 septiembre 1929, AES, *Spagna 760, fasc. 99, f. 17*).

393. *Ibid. f. 25.*

394. Consagrado el 25 de mayo de 1930 en la catedral de Málaga, asistido el nuncio por los obispos de Salamanca y Málaga, Francisco Frutos Valiente y beato Manuel González García, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c.*, p. 92). Cf. también ASV, *Arch. Nunz. Madrid 788, ff. 377-413*.

y con las vacantes que figuraban en ella, con la del Arzobispado indicado y sus derivaciones, formular una nueva y única propuesta. Nos estimula también el haber hecho figurar en la propuesta de Noviembre a persona cuyas condiciones no ponemos en duda, pero la cual reside hace muchos años fuera de España lo que ha originado dudas y recelos acerca del conocimiento que pudiere tener de las necesidades espirituales de una diócesis, quien tanto tiempo vive alejado de España».[447]

La provisión de diócesis se convirtió en aquellos momentos en una intrincada y confusa cuestión, que podemos dividir en tres partes para tratar de entenderla correctamente: a) nuevas propuestas gubernativas; b) mantenimiento de la propuestas precedentes y c) cambio de las propuestas precedentes.

A. Nuevas propuestas gubernativas.

Provisión de la archidiócesis de Granada vacante por la muerte del cardenal Casanova. El Gobierno propuso a Ramón Pérez Rodríguez, Patriarca de las Indias, Pro-Capellán Mayor de Su Majestad y Vicario castrense, nombrado Patriarca en junio de 1930 y en 1929 para los otros cargos.

Las observaciones del nuncio favorables a esta candidatura eran que se trataba de un eclesiástico digno que lo haría muy bien porque era oriundo de Granada. Sin embargo, Tedeschini se oponía a este nombramiento porque el eventual traslado de Pérez a Granada supondría alejarlo de los cargos delicadísimos y llenos de responsabilidad que entonces ocupaba, ya que como vicario castrense había comenzado a extirpar gravísimos y antiguos abusos resistiendo con admirable valentía a las intromisiones de las autoridades militares. El nuncio había informado sobre la deplorable situación en que se encontraba la asistencia espiritual del Ejército y celebró en 1929 el nombramiento de Pérez Rodríguez porque lo consideraba la persona capaz de reformar dicha situación. Igualmente, su conducta era un buen ejemplo en el mundo fastuoso y profano de la Corte como Pro-capellán Mayor. Por ello, resultaría muy difícil sustituirlo y había que evitar que su

395. R. Corts i Blay, «La visita apostòlica de 1928 del Nunci Tedeschini a Barcelona. Un intent de repressiò d'una pastoral en català»: *Analecta Sacra Tarraconensia* 81 (2008) 197-603, y «L'informe final de la visita apostòlica de 1928 del Nunci Tedeschini a Catalunya»: *Ibid*., 83 (2010) 485-757.

396. «Proprio pochi giorni fa, prendendo occasione da una relazione che il Cardinale Arcivescovo di Tarragona mi faceva di una predicazione sentita in detta metropoli da Mgr. Irurita, io domandai all'Eminentissimo che cosa gli sembrava di tal vescovo; e noti Vostra Em.za che si tratta di un vescovo non catalano e per ciò che

sucesor fuera el obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay. El 7 de marzo la Secretaría de Estado escribió al nuncio pidiéndole que persuadiera al almirante Aznar, jefe del Gobierno, para que retirara esta propuesta.[448]

Provisión del Patriarcado de las Indias, al cual iban unidos la Capellanía Mayor de la Corte y la Vicaría Castrense. Si la Santa Sede aceptaba el traslado de Pérez Rodríguez a Granada, el Gobierno propondría la promoción a Patriarca del obispo Eijo Garay. Sin embargo, Tedeschini se opuso firmemente a este nombramiento porque lo consideraba una autocandidatura promovida por un prelado que deseaba vivir en la Corte, que era ambiciosísimo, de carácter frívolo y ligero, de una locuacidad exhuberante e imprudente, que hablaba mal de la Nunciatura y estaba sometido incondicionalmente a los deseos de la Corte, donde ciertamente no llevaría el *bonus odor Christi*, y, además, sería incapaz de oponerse a las intromisiones de las autoridad militar en la atención espiritual del Ejército. Tedeschini no se explicaba como Eijo había conseguido ser obispo, ya que su arzobispo, el Cardenal Martín de Herrera y de la Iglesia, de Santiago de Compostela, cuando se le pidieron informes, respondió diciendo que se le dispensara de darlos; y el superior de los jesuitas de Madrid, P. Torres,

---

non dovrebbe, a priori, essere grato al Cardinale. E questi mi rispose: E' un santo! Risposta questa che autorizza a credere che nella diocesi di Barcellona egli starebbe, contrariamente a ciò che si è verificato con Mgr. Miralles, in perfetta armonia coll'Emo Metropolitano e col gruppo di vescovi che partecipano alle sue note tendenze» (Despacho nº. 4141, *documento 89*).

397. «Ho regolarmente ricevuto il rapporto dell'Eccellenza Vostra Reverendissima Nº. 4141, in data 2 diembre 1929, concernente la provvista della Diocesi di Barcellona e non ho mancato di riferire in merito al Santo Padre. Sono ora a significarle che Sua Santità L'autorizza a far sapere a cotesto Governo che egli è disposto a traferre Mons. Manuel Irurita Almandoz della Diocesi di Lerida a quella di Barcellona. Profitto...» (Despacho nº. 2958 de Gasparri a Gasparri, del 18 de diciembre de 1929, AES, *Spagna 767, fasc. , ff.)*

398. «Mi sono regolarmente pervenuti i rapporti dell'Eccellenza Vostra reverendissima nn. 4140 e 4145, rispettivamente in data 3 e 5 dicembre c.a. concernenti la traslazione di Mons. Miralles da Barcellona a Mallorca. Mentre mi compiaccio vivamente con l'E.V. per il felice esito della delicata pratica, le significo che il Santo Padre, accogliendo il di lei suggerimento, l'autorizza a nominare Mons. Miralles Amministratore Apostolico della Diocesi di Barcellona, quando sarà vacante» (Despacho nº. 2957 de Gasparri a Tedeschini, del 18 diciembre 1929, AES, *Spagna 767, fasc. 105, f. 6*).

399. Despacho nº. 4140 (*Documento 86*).

400. AES, *Spagna 767, fasc. 105, f. 16.*

401. Telegrama cifrado nº. 278 de Gasparri a Tedeschi del 16 enero 1929 (AES, *Spagna 755, fasc. 95, f. 71*).

dijo de él que era una deshonra del Colegio Español de Roma, donde ambos habían estudiado. El mismo nuncio declaró que se había equivocado cuando lo propuso a la Santa Sede para trasladarlo de Vitoria a Madrid.

Tres fueron las propuestas que formuló el nuncio sobre Eijo Garay:

1º. Inaceptable para Patriarca de las Indias y oficios anejos.

2º. Oportunidad de sacarlo de Madrid para dejar tranquila a la Nunciatura, contra la cual Eijo hacía todos los desaires que podía y la atormentaba con sus continuas ambiciones de «subir en el escalafón» y porque, según palabras del nuncio, «no se podía luchar contra él porque era un hueso duro de roer».

3º. Proponerlo, por consiguiente, para Granada, porque si estaba en Madrid también podría estar en Granada, que era archidiócesis de categoría inferior y además se conseguiría alejarlo de la capital de España para que no estuviera cerca de la Nunciatura haciéndole creer que se le daba una promoción porque se le nombraba arzobispo metropolitano, mientras que en Madrid era simplemente un obispo sufragáneo de Toledo.

Provisión de Madrid. Si la Santa Sede aceptaba la promoción de Eijo a Granada, el Gobierno propondría para Madrid al obispo-prelado de Ciudad Real, Narciso Esténaga, consideraba buen candidato por el nuncio.

Con respecto a las otras candidaturas ya aprobadas, no veía Tedeschini motivo alguno para cambiarlas. Sin embargo, si el Gobierno insistía en algunas de ellas sería conveniente evitar un conflicto.

B. Propuesta de candidatura mantenida por el Gobierno

Provisión de Lérida vacante desde 1929 por el trasladado de Irurita a Barcelona. El Gobierno anterior propuso al administrador apostólico de Ibiza, Salvio Huix Miralpeix, que fue aceptado por el santa Sede el 10 de diciembre de 1930. Y el nuevo gobierno confirmó esta candidatura, por lo que no hubo problema alguno.

C. Candidaturas que el Gobierno anterior ya había propuesto y la

402. AES, *Spagna 602, fasc. 23, f. 2*.

403. Telegrama cifrado nº. 115, de Gasparri a Tedeschini, del 13 noviembre 1924 (*Ibid. f. 3*).

404. Telegrama cifrado nº. 84 de Tedeschini a Gasparri (*Ibid. f. 4*).

405. Carta nº. 36363 de Gasparri a Pérez Rodríguez, del 27 de noviembre de 1924 (*Ibid. f. 5*).

406. Despacho nº. 1717, de Tedeschini a Gasparri, del 9 de diciembre de 1924 (AES, *Spagna 607, fasc. 23, ff. 10-15*)

Santa Sede había aceptado, y que el nuevo Gobierno quería modificar.

El Gobierno justificaba estos cambios porque se había producido la sede vacante de Granada, de modo que se hacía necesaria una «nueva y amplia combinación episcopal» y consideraba que nada impedía que se hicieran estos cambios porque las candidaturas precedentes eran secretas. Sin embargo, Tedeschini dijo que esto era un simple pretexto, porque la aceptación de las candidaturas por parte de la Santa Sede se había hecho el 27 de noviembre y Granada había quedado vacante el 23 de octubre. Se puede añadir para sufragar las tesis del nuncio que no todos, sino más bien muy pocos de los cambios propuestos por el Gobierno tenían relación con la provisión de Granada.

Provisión de Cartagena. En diciembre de 1929 había sido aceptada la dimisión del obispo Alonso Salgado, al que se le había dado el título arzobispal de Soterópolis. Pero su publicación había quedado en suspenso en espera de la presentación del sucesor, que fue el administrador apostólico de Ciudad Rodrigo, López Arana, ya concordada con el Gobierno anterior y aprobada por el Papa en diciembre de 1930; pero el nuevo Gobierno retiró esta candidatura y no propuso de momento otra; mientras,

407. Despacho nº. 4008 (*Documento 83*).

408. Acta de la sesión nº. 1318 (*Documento 103*).

409. «S.C. AA.EE.SS. desidera ulteriori informazioni circa stato salute Rev. Cavero Tormo proposto Badajoz; come pure circa chiacchera accennata da Vicario Generale Cartagena e possibilità che essa abbia divulgarsi se candidato messo in vista come vescovo» (Telegrama cifrado nº. 1 de Gasparri a Tedeschini, del 8 julio 1929, AES, *Spagna 755, fasc. 95, f. 82*).

410. Despacho nº. 4116 (*Documentos 85*).

411. Estas observaciones están indicadas en un apunte de la Secretaría de Estado (nº. 2018/29) (AES, *Spagna 755, fasc. 95, f. 100*).

412. «Ho regolarmente ricevuto il rapporto dell'Eccellenza Vostra Reverendissima Nº. 4008, del 31 agosto 1929, concernente la provvista di Badajoz. Il Santo Padre, al quale ho riferito in merito, tutto ben considerato ritiene che i difetti fisici del rev. cavero siano non poco disdicevoli in un Prelato, tanto più che deve raggionevolmente temere che essi si aggraverranno con gli anni. D'altra parte, Sua Santità non vede il motivo per cui si possa passare sopra agli accennati difetti non essendovi nel candidato speciali doti né mancando eclesiastici spagnuoli idonei all'espicopato. Sono quindi ad interessare l'E.V.R. ad adoperarsi pèrché il Governo non voglia insistere sulla candidatura proposta, e intanto profitto...» (Despacho nº. 2018/29, del 16 septiembre 1929, AES, *Spagna 755, fasc. 75, f. 102*). Cavero fue nombrado obispo de Orense en 1945.

413. «Ricevuto rapporto N. 4116. S. Padre disposto accettare candidatura rev. Giuseppe Alcaraz Alenda per Badajoz» (Telegrama cifrado nº. 17, del 17 de diciembre de 1929, AES, *Spagna 755, fasc. 98, f. 8*).

podía decirse que la diócesis estaba vacante de hecho por la enfermedad del obispo Alonso Salgado, que había cumplido 85 años y no estaba en condiciones de seguir gobernando.

Provisión de la diócesis de Plasencia, vacante desde el 16 de julio de 1929. El Gobierno propuso el traslado del obispo de Canarias, Miguel Serra Sucarrats, y la Santa Sede lo aceptó en noviembre de 1930. Sin embargo, el nuevo Gobierno propuso la candidatura del canónico de Burgos, Alejandro Saldaña, desconocido por el nuncio y del que estaba comenzando a recibir informes, si bien ya podía adelantar que tenía 63 años y estaba algo enfermo. Después amplió los informes y dijo, que tras la caída del Gobierno Berenguer (14 febrero 1931) esta candidatura había perdido fuerza.[449]

Provisión de Canarias. Habiendo sido aceptado el traslado del obispo Serra Sucarrats a Plasencia, el Gobierno había propuesto la candidatura del superior general de los teatinos, P. Bartolomé Caldentey, y la Santa Sede lo había aceptado. Sin embargo, el nuevo Gobierno retiró dicha candidatura diciendo que como el P. Caldentey llevaba mucho tiempo viviendo en Roma, le consideraba casi italiano y por ello poco conocedor de las cosas de España. El P. Caldentey había sido presentado para obispo de Mallorca y él había aceptado porque en dicha diócesis había memorias e intereses de su orden. Después se pensó en trasladar a Mallorca al obispo de Barcelona, José Miralles, y Caldentey fue propuesto para Canarias, diócesis que él habría aceptado de mala gana. Por ello el nuncio propuso que se abandonara candidatura para contentar tanto al Gobierno como al mismo interesado, no insistiendo más en ella. El Gobierno prefería en este caso enviar a Canarias al obispo auxiliar de Granada, Lino Rodrigo, sobre el cual Tedeschini no manifestó su opinión.

Provisión de Ciudad Real. Esta diócesis quedaría eventualmente va-

414. Despacho nº. 4116 (*Documento 85*).

415. «Ho l'onore di comunicare a Vostra Em.za che in data di ieri è stato firmato il Real Decreto col quale è stato nominato alla Sede di Barcellona Mgr. Manuel Irurita y Almandoz, Vescovo di Lerida. Nello stesso giorno è stato pure firmato il Decreto col quale il Rev.mo Canonico José Alcaraz Alenda, penitenziere della Cattedraie di Orihuela, è stato nominato alla Sede Vescovile di Badajoz» (Despacho nº. 4428 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 14 enero 1930, AES, *Spagna 767, fasc. 105, f. 13)*.

416. AES, *Spagna 755, fasc. 96, f. 18*.

417. Consagrado el 20 de julio de 1930 en la iglesia de San Agustín de Orihuela, asistido el nuncio por los obispos de Orihuela y de Madrid-Alcalá, Frabcisco Javier de Irastorza Loinaz y Leopoldo Eijo Garay, respectivamente (L. de Echeverría, *o.c.*, p. 92). Cf. también ASV, *Arch. Nunz. Madrid 788, ff. 414-432*.

cante si el obispo-prior, Narciso Esténaga, era trasladado a Madrid. Para esta diócesis el Gobierno propuso al obispo de Canarias, Serra Sucarrats, que ya había sido propuesto para Plasencia, como se ha dicho. Tampoco sobre esta propuesta expresó su parecer el nuncio.

Opinión del Nuncio sobre los cambios de candidaturas propuestas por el nuevo Gobierno.

En el mencionado despacho nº. 4885 Tedeschini presentó una cuestión prejudicial y preguntó si el Gobierno tenía el derecho de retirar las propuestas ya hechas, aunque solo confidencialmente, y aprobadas por la Santa Sede. Citó un caso semejante ocurrido en 1923, con motivo del nombramiento del arzobispo de Santiago de Compostela, Manuel Lago,y en dicha ocasión la Secretaría de Estado respondió diciendo que no se admitían cambios.

Nada impedía que se pudiera seguir el parecer del Nuncio sobre este punto; pero, estrictamente hablando, no se podía negar al Gobierno el derecho de retroceder de las propuestas confidenciales hechas por el Gobierno anterior, aunque fueron aceptadas por la Santa Sede. Según el parecer de la Secretaría de Estado, estos acuerdos preliminares eran muy oportunos, pero no parecía que constituyeran una obligación que el nuevo Gobierno estaba obligado a mantener.

Por consiguiente, se propuso responder al nuncio diciéndole que la Santa Sede no estaba dispuesta a nombrar arzobispo de Granada al Patriarca de las Indias; que estaba dispuesta a promover al obispo de Madrid a la sede metropolitana de Granada y a trasladar a Esténaga de Ciudad Real a Madrid; así como a no insistir sobre la candidatura del P. Caldentey para la diócesis de Canarias. Sin embargo, el cardenal Pacelli decidió suspender el estudio de la compleja cuestión hasta que el nuncio comunicara las propósitos del nuevo Gobierno[450] y el Patriarca de las Indias siguió en su cargo hasta que en 1933 fue nombrado obispo de Cádiz.

60. Candidatos no aprobados por motivos diversos

418. Despacho nº. 4780 (*Documento 93*).

419. «Santo Padre si degna assegnare a Mons. Arcivescovo di Valencia ausiliare Rev. Lauzurica» (Telegrama cifrado nº. 51, de Pacelli a Tedeschini, del 29 diciembre 1930, AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 70*).

420. «A Mons. Lauzurica assegnato titolo vescovile Siniando» (Telegrama cifrado nº. 55 de Pacelli a Tedeschini, del 2 marzo 1931, *Ibid., f. 77*).

El Gobierno del Directorio Militar tuvo mucho interés en nombrar obispo al deán de Plasencia, Miguel Juliá Vilaplana, de quien el nuncio recogió informes muy negativos.[451] Sin embargo, el general Primo de Rivera, jefe del Gobierno, insistió reiteradamente para promoverle al episcopado y Tedeschini amplió las informaciones precedentes, que confirmaron la imprensión negativa, para que la Santa Sede pudiera juzgar sobre su idoneidad.[452] La negativa de la Santa Sede irritó al presidente del Gobierno, que consideraba a Juliá un sacerdote dignísimo y merecedor del episcopado,[453] e insistió para que fuese nombrado obispo; pero Gasparri comunicó a Tedeschini que el Papa no lo consideraba apto para la dignidad

421. «Beatissime Pater, Vincentius Alonso Salgado, Dei patientia ac Beatitudinis Vestrae benignitate, episcopus Carthaginensis, in Hispania, ad Sanctitatis Vestrae pedes humiliter provolutus, in conscientia et coram Domino, necessitate physica ac etiam morali compulsus, omnimodam separationem ac dimissionem suae dioecesis supplicat ac defert. Etenim: impletis jam octoginta quinque annis meae aetatis et triginta quinque mei Episcopatus; fracto animo minutisque physice viribus ob diutissima rheumata insidiosamque (ut dicunt) diabetem, ex quibus laboro; ideoque ab indispensabili totius Dioecesis latissimae Pastorali Visitatione caeterisque muneribus episcopalibus fideliter obeundis omnino impar, Sanctitatem Vestram iterum iterumque humilter deprecor ut mihi ad Religionem Calasanctianam redire, et ibi postremis his vitae meae diebus, omissiones, errores fragilitateque, in munere episcopali obeundo commissas, mihi Dei misericordiam lugere liceat. Hanc exptatam gratiam expectans, Sanctitatis Vestrae pedes humillime deosculatur in Christo servus. Murciae 22 novembris 1929. † Vincentius, Episcopus Carthaginensis» (AES, *Spagna 766, fasc. 104, f. 86*).

422. «Compio il dovere di transmettere qui compiegata all'Em.za Vostra Rev.ma la rinuncia di Mgr Vicente Alonso Salgado, delle Scuole Pie, alla Diocesi di Cartagena. Mgr. Salgado dopo una vita esemplare come religioso e dopo trentacinque anni di ministero episcopale, durante il quale tanto in Astorga, diocesi di sua prima nomina, come in Cartagena risplendette per le sue virtù, per la santa rigidezza della vita e per il suo zelo, giunto a ottantacinque anni, ed afflitto, oltre che dagli incomodi della vecchiaia, anche da qualche malattia, da parecchio tempo aveva mostrato il desiderio di ritirarsi dalla attività della vita pastorale, per raccogliersi e prepararsi a terminare la sua edificante vita in una casa delle Scuole Pie, Ordine Religioso al quale egli appartiene. Dopo conversazioni e carteggio durati per qualche anno, oggi egli mi rimette la formale rinuncia, pregandomi di elevarla al Trono dell'Augusto Pontefice; ed io con vero dispiacere compio il suo desiderio, non potendo disconoscere che le ragioni addotte per il suo accoglimento sono gravi e meritevoli pertanto di essere sottoposte alle sovrane decisioni del Santo Padre» (Despacho nº. 4129 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 27 noviembre 1929, *Ibid. ff. 84-84v*). En la prima página de este despacho consta las siguiente nota manuscrita que expresa el deseo de Papa de elevarlo a la dignidad arzobispal, si se le aceptaba la renuncia: «Mente. Si potrebbe fare Arcivescovo?».

episcopal[454] y le ordenó que el cardenal Segura dijera al presidente Primo de Rivera que no insitiera sobre Juliá porque el Papa mantenía su firme decisión de no aceptarlo para el episcopado.[455] Segura cumplió el encargo recibido y Primo de Rivera no se limitó a escribir a Tedeschini diciéndole: «De mi conversación con el Señor Cardenal Primado he salido convencido respecto a lo del Padre Juliá, sin que me revele secreto alguno, con solo hacerme saber que no se le juzga con carácter y ciencia teológica para tan alta disitinción. Mi juicio es falible y más en casos de esta naturaleza y jamás pongo empeño en nada que no creo justo». Tedeschini celebró vivamente con con estas «belle parole» se cerraba un asunto que desde hacía más de cuatro años le preocupaba porque podía provocar conflictos y disgustos, como había ocurrido en muchas otras ocasiones *«per simili impuntature»*.[456]

Tampoco fueron promovidos al episcopado el auditor de la Rota madri-

423. «Acclusa al rapporto della Eccellenza Vostra Reverendissima Nº. 4129, del 27 novembre 1929, mi è pervenuta la supplica con la quale Mons. Vicente Alonso Salgado presenta le dimissioni da Vescovo di Cartagena. Mi sono rectao a premura di riferire in merito al Santo Padre, il Quale sia pure con dispiacere, si è degnato di accogliere il desiderio dell'egregio Prelato accettandone la rinuncia alla Diocesi. Desidera però il Santo Padre dare un segno di riconoscimento a Mons. Alonso Salgado per la zelante attività apostolica dimostrata nei lunghi anni del Suo ministero episcopale, elevandolo, per esempio alla dignità di Arciescovo titolare. Voglia quindi l'E.V. manifestarmi il suo parere al riguardo e intanto mi valgo...» (Despacho nº. 2911/29 de Gasparri a Tedeschini, del 12 diciembre 1929, *Ibid., f. 87*).

424. «In risposta al venerato Dispaccio Nº. 2911/29 col quale l'Em.za Vostra Rev.ma si degnava invitarmi ad esprimere il mio umile parere sul benevolo proposito del Santo Padre di conferire un titolo Arcivescovile a Mgr Vicente Alonso Salgado, Vescovo di Cartagena, le cui dimissioni sono state accettate dall'Augusto Pontefice, mi è grato partecipare all'Em. za Vostra che ritengo Mgr Alonso Salgado più che meritevole della distinzione con la quale il Santo Padre intende onorarlo nel momento in cui il degno Prelato abbandonerà la diocesi di Cartagena ed il ministero pastorale attivo, nel quale per tanti anni ha dato luminosissimi esempi di santità, di dottrina e di operosità. L'atto benevolo del Santo Padre sarà accolto con soddisfazione dai diocesani di Cartagena e dalla Spagna intera, e sarà di grande e giusta consolazione a Mgr Salgado nell'atto di separarsi dai suoi amati figli» (Despacho nº. 4177 de Tedeschini a Gasparri, Madrid 17 diciembre 1929, *Ibid., ff. 88-88v*).

425. Oficio nº. 66/30 (*Ibid. f. 90*).

426. Carta nº. 83/30 de Rossi a Pizzardo, del 6 febrero 1930 (*Ibid. f. 95*).

427. Carta nº. 380 de Pizzardo a Perosi, del 8 febrero 1930 (*Ibid. f. 97*).

428. «Mons. Vescovo Cartagena promosso Arcivescovo Soterolopi» (Telegrama cifrado nº. 20 de Gasparri a Tedeschini, *Ibid. f. 92*).

leña, Ramón Guerra Cortés[457] y el religioso claretiano y consejero canonista de la nunciatura, Juan Postíus Sala,[458] de quienes informó Tedeschini en un largo despacho en el que habló mal del primero y bien de segundo, adjuntando la documentación que apoyaba sus afirmaciones.[459] En 1923 el conde de Romanones quiso presentar a Guerra Cortés como candidato para las diócesis de Plasencia o de Osma, y el nuncio Tedeschini recomendó, aunque sin gran entusiasmo, su nombramiento porque era un eclesiástica que reunía cualidades, y además destacaba como buen orador y reconocido confesor y director espiritual. Pero no fue nombrado obispo porque algunos informadores dieron noticias tan negativas sobre su vida y conducta, que la Santa Sede prefirió no proceder al nombramiento. También el P. Postíus fue candidato al episcopado recomendado por el conde de Romanones y el Gobierno, por medio de Ministro de Gracia y Giusticia, lo propuso para una de las sedes episcopales vacantes o que quedarían vacantes –si la Santa Sede daba su consentimiento– con el traslado de los obispos de Plasencia y de Osma y del Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo.

Pero el cardenal Gasparri se limitó a decir que no podían ser aceptadas las propuestas de estos dos candidatos recomenmdados por Romanones.[460]

En un coloquio que Tesdeschini tuvo con Romanones el 21 de abril de 1923, este le presentó al nuncio una lista de nombres para facilitar la selección de candidatos al episcopado. Sin embargo, el 26 de abril por la tarde le escribió proniéndole el nombre del obispo de Plasencia para Salamanca y otros nombres para las cuatro diócesis que entonces estaban vacantes –Pamplona, Tuy, Tenerife y ahora Plasencia– eran cinco nombres, entre los cuales estaban el P. Albino González, O.P., ya aprobado; el sacerdote Santiago Monreal, que había renunciado al episcopado después del consejo que se le dio por parte del cardenal Vico, y que él aceptó con muy buen espíritu; el sacerdote Gregorio Sancho Pradilla, y los ya mencionados, Ramón Guerra Cortés, auditor de la Rota, y el Padre Postíus,

429. «Ricevuto cifrato nº. 10. Prego sospendere pubblicazione Arcivescovo Soteroli fino siano ultimate pratiche col Governo il che prossimamente agevolerò» (Telegrama cifrado nº. 161 de Tedeschini a Gasparri, del 7 febrero 1930, *Ibid. f. 98*).

430. Despacho nº. 4756 (*Documento 89*).

431. «Ricevuti rapporti N. 4756, 4757, 4758 e 4759. Santo Padre disposto accettare candidature proposte» (Telegrama cifrado nº. 45 de Pacelli a Tedeschini, del 27 de noviembre de 1930, AES, *Spagna 766, fasc. 104, f. 99*).

432. Falleció el 6 de octubre de 1931 siendo obispo de Cartagena; el título arzobispal no aparece en la noticia de su muerte publicada en *AAS 23 (1931) 456*. Cf. también ASV, *Arch. Nunz. Madrid 942, ff. 1-9*.

433. Despacho nº. 4757 (*Documento 90*).

claretiano. Entre los candidatos, Romanones habló también del obispo de Osma (Múgica) para Pamplona y del obispo de Ciudad Rodrigo para Tuy, sede que el mismo interesado había pedido.[461]

Poco antes de abandonar el ministerio de Gracia y Justicia, Romanones, que fue nombrado presidente del Senado el 20 de mayo de 1923, pidió confidencialmente al nuncio que no dejara en manos de su sucesor –que probablemente sería hostil a la Santa Sede en las cuestiones eclesiásticas–, la provisión de las cuatro citadas diócesis vacantes, que ya había negociado él mismo, es decir, Tenerife, Pamplona, Tuy y Salamanca. Romanones había tenido en suspenso el nombramiento del padre Albino González Menéndez-Reigada para Tenerife porque quería darle una diócesis de mayor categoría. Al mismo, tiempo propuso al canónigo lectoral de Madrid, Gregorio Sancho Pradilla, del que ya le había hablado anteriormente. Tedeschini dijo que se trataba ciertamente de un eclesiástico prestigioso entre el clero madrileño por su piedad y cultura y que podía ser un buen obispo. Sancho Pradilla, profesor de Sagrada Escritura del seminario madrileño, era un eclesiástico que reunía buenas cualidades tanto por su preparación intelectual como por su espíritu sacerdotal, sin embargo hubo informadores que difundieron noticias poco favorables al candidato y que Tedeschini transmitió puntualmente a la Santa Sede, por lo que su nombramiento nunca se hizo.[462] Estos datos fueron suficientes para que Sancho Pradilla no fuera nombrado obispo.[463]

Otro candidato que no llegó a ser tomado en consideración para el episcopado fue el franciscano Juan Pagazaurtundúa, porque tenía ya más de 70 años de edad.[464] La Secretaría de Estado había recibido una carta, sin fecha, firmada por José Martínez de Abaria y remitida a la S.C. Consisto-

434. El artículo 5º del Concordato de 1851 estableció que la diócesis de Albarracín quedara unida a la de Teruel, la de Barbastro a la de Huesca, la de Ceuta a la de Cádiz, la de Ciudad Rodrigo a la de Salamanca, la de Ibiza a la de Mallorca, la de Solsona a la de Vich, la de Tenerife a la de Canarias y la de Tudela a la de Pamplona (A. Mercati, *Raccolta di Concordati*, I, p. 772).

435. Despacho nº. 4281 (*Documento 88*).

436. Despacho nº. 1187/30 de Gasparri a Tedeschini, del 11 abril 1930 (AES, *Spagna 771, fasc. 106, f. 9*).

437. El 25 de noviembre de 1945 fue nombrado obispo de Solsona Vicente Enrique y Tarancón. El 10 de octubre de 1949 fue nombrado obispo de Ciudad Rodrigo Jesús Enciso Viana. El 2 de febrero de 1950 fue nombrado obispo de Barbastro Arturo Tabera Araóz, obispo titular de Lirbe, que era administrador apostólico de la misma diócesis desde el 18 de febrero de 1946. En la misma fecha fue nombrado obispo de Ibiza Antonio Cardona Riera, obispo titular de Messene y administrador apostólico de Ibiza desde 1935.

rial,[465] que a su vez la transmitió a Borgongini Duca.466 La Secretaría de Estado la hizo llegar a su vez a Tedeschini para que la tuviera en cuenta.467

438. Carta de Berenguer a Tedeschini del 31 enero 1930 (ASV, *Arch. Nunz. Madrid 831, f. 134)*.

439. Carta de Romanones a Tedeschini del 18 de febrero de 1931 (*Ibid. f. 17*).

440. Despacho nº. 4758 (*Documento 91*).

441. La documentación sobre Alejandro Saldaña del Val, arcediano de la catedral de Burgos está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 941, ff. 202-235*, no es consultable.

442. Despacho nº. 4759 (*Documento 92*).

443. La documentación sobre Alfonso María de Escalante, O.F.M.Cap. está en *Arch. Nunz. Madrid 939, ff. 99-118*, pero no es consultable.

444. «Ricevuto Rapporto nº. 4776. Attese informazioni non si vede come canbdidatura Escalante si possa accettare» (Telegrama cifrado nº. 48 de Gasparri a Tedeschini, del 17 de diciembre de 1930 (AES, *Spagna 666, fasc. 57, f. 56*).

445. «Domanda dell'Ambasciatore di Spagna circa la nomina a Vescovo del P. Alfonso Maria de Escalante. Avendo ricevuto le informazioni, già copiose tanto per la qualità degli informatori quanto per la ampiezza delle notizie, la Santa Sede deve dichiarare che non potrebbe promuovere all'Episcopato il detto religioso. Comunicato a voce da Mons. Borgia all'Ambasciata di Spagna presso la Santa Sede il giorno 4 genn. 1931» (Apunte de la Secretaría de Estado (*Ibid. 667, fasc. 57, f. 57*).

446. «Come è noto all'Em.za Vostra Rev.ma il Santo Padre, in seguito alle difficili condizioni finanziarie di alcune Amministrazioni Apostoliche di questa Nazione, rette da un Prelato insignito della dignità Vescovile, ha trasferito alla Sede di Cartagena Mgr. López Arana, attuale Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo, col proposito di lasciare vacante questa sede ed affidarla a un Vicario Generale dipendente dal Vescovo della diocesi alla quale detta Amministrazione Apostolica dovrebbe essere unita, secondo le norme concordatarie. Se non che questo Governo, e particolarmente il Capo di esso, Signor Generale Berenguer, nel presentare i candidati alle altre sedi vacanti, già accettati dal Santo Padre, si è mostrato sommamente interessato a far elevare all'episcopato il Rev. Padre Alfonso Mª. de Escalante, dei Minori Cappuccini della Provincia di Castilla, e chiede che, in mancanza di altre sedi vacanti, sia destinato a quella di Ciudad Rodrigo, dove, data la sua qualità di membro di un Ordine mendicante, potrebbe vivere anche con un bilancio ridotto. A dire il vero, il Ministro di Grazia e Giustizia, parlandomi a nome del Presidente, voleva proporre il Padre Alfonso per una delle sedi, oltre ogni dire più importanti, provviste nelle ultime presentazioni, cioè o per Cartagena, o per Plasencia, o per altra, pur di vedere promosso il detto Padre Alfonso; ma io che già conoscevo qualche cosa sul detto Padre, procurai sviare le molte e continue insistenze sul di lui nome; e così per via di esclusione, arrivammo a non lasciar disponibile se non quella che dovrebbe essere la vacante di Ciudad Rodrigo. Questa, como è ben noto, non è di competenza del Governo, ma della Santa Sede; ma il Signor Ministro, in buona fede certamente, e senza che la sezione ecclesiastica del Ministero se ne sia accorta, lo ha proposto per detta sede. Prima di rispondergli che la proposta per Ciudad Rodrigo non spetta al Governo, ma è di esclusiva competenza della Santa Sede, io ho preferito che la Santa Sede decida sull'accettazione, o meno, del detto Padre come Vescovo; dopo di che, se la Santa Sede lo accetta, allora si vedrà se convenga dargli altra diocesi, perché, siccome il Governo lo vuole ad ogni costo Vescovo, se troverà che sono provviste le Sedi di Cartagena, Plasencia, Lérida e Canarie, lo imporrà certamente per la prossima risultante della nomina del nuovo Arcivescovo di Granada; o si vedrà se, dato che è un figlio del Poverello di Assisi, non sia bene nominare lui per Ciudad Rodrigo. Se poi il P. Alfonso risultasse non idoneo all'Episcopato, allora la questione sarebbe sciolta di per sé. Avendo adunque promesso, sia al Signor Ministro di Grazia e Giustizia, sia allo stesso Signor Presidente dei Consiglio, di elevare all'Augusto esame di Sua Santità, il nome e le qualità del Padre Alfonso Mª. de Escalante, ho avuto cura di raccogliere le necessarie informazioni. Per queste mi sono rivolto ai Superiori e membri dell'Ordine al quale il Padre Alfonso Mª. de Escalante appartiene, ed ho interrogato il Rev. Padre Melchor de Benisa, Generale dei Minori Cappuccini, il Padre Felix Mª. de Vegamián, Provinciale, e gli antecessori dello

stesso nel Provincialato di Castilla, Padre Mariano de Vega e Padre Jerónimo de Fitero [...].

Mi sembra che le informazioni dei suddetti Padri sieno così complete che non abbisognino di essere ampliate e quindi mi permetto di pregare Vostra Rev.ma di volerle elevare all'Augusto Trono del Santo Padre, unitamente al desiderio espresso da questo Governo. E in ordine a questo, reputo mio dovere non occultare che il nome del Padre Alfonso va a procurare, se non alla Santa Sede, certamente al Nunzio, un nuovo, e, credo immeritato dispiacere. Già fin dal mese di Luglio p.p. il Generale Berenguer mi chiese per favore che intercedessi presso i Superiori dei Cappuccini, affinché un Padre, amico suo e della sua famiglia, e che era stato confessore della sua defunta Signora, e non so se anche della sua vivente madre, fosse trasferito da La Coruña a Madrid. Il Generale mi dette una nota: si trattava del P. Alfonso. Io chiamai il P. Provinciale, e gli esposi il desiderio del Signor Presidente, senza però far le minima pressione. Il ProvinciAle mi rispose che se io proprio lo volevo, si sarebbe trasferito il P. Alfonso; ma al tempo stesso mi manifestò gli inconvenienti che il fatto presentava, secondo le regole e gli usi dell'Ordine. Io non credetti far nulla e la cosa rimase lì. Se non che ora il Presidente non si contenta più col desiderare che il P. Alfonso venga a Madrid: egli lo vuole Vescovo. E lo vuole Vescovo con tanto impegno, che il Signor Ministro di Grazia e Giustizia lo voleva collocare in qualsiasi diocesi, pur di farlo Vescovo. E quando or sono pochi giorni, io mi permisi dire al Ministro che non era il caso di insistere tanto in un nome perché poteva anche avvenire che quel nome non fosse accetto, il Ministro mi rispose: Veda di farlo accettare; altrimenti io temo che tutta la combinazione fatta recentemente vada a monte. Io presi la cosa come una minaccia che il Ministro avesse esagerato. Ma l'altro ieri, 4 dicembre, essendomi recato dal Presidente a felicitarlo per lo scampato attentato del giorno innanzi, egli mi disse che se non risultava approvato il P. Alfonso, si sarebbe inibito circa tutte le altre nomine Vescovili; vale a dire che non avrebbe dato corso a nessuna nomina ed avrebbe aspettato di affidare tutto alle nuove Cortes. Io non volli osservare quello che, a proposito della proposta dell'Arcivescovo di Valladolid giustissimamente ed abilissimamente osservò la S. Congregazione degli AA.EE. SS. nel dicembre del 1923: e mi limitai a dirgli sorridendo che ero sicuro che egli, da buon cattolico avrebbe rispettato ciò che facesse il Papa, tanto più che giudice della idoneità delle persone all'Episcopato è il Papa, e non possono esserlo i secolari, per quanto buoni cattolici. Ma il Presidente, mostrando chiaramente che il buon giudizio sulla idoneità di un candidato all'Episcopato lo può avere anche lui, mi soggiunse: "Ah!, io rispetto certamente ciò che il Papa dice, e taccio; ma da governante come sono, io so che il potere mi viene da Dio, e perciò io mi servo di esso in quanto mi è possibile. Io, se il P. Alfonso non è accettato, mi inibirò circa tutte le altre provviste di diocesi. Io non manifesto mai propositi, ma se li manifesto, li compio"» (AES, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 45-55*).

447. Despacho nº. 4932 (*Documento 95*).

448. Apunte de la Secretaria de la S.C. de AA.EE.SS. (AES, *Spagna 779, fasc. 114, ff. 18-21v)*.

449. «Facendo seguito al mio ossequente rapporto Nº. 4885 del 26 u.s. gennaio mi reco a premura di riferire alla Em.za Vostra le informazioni giunte a questa Nunziatura sul Rev.do Alessandro Saldaña, Canonico della Cattedrale di Burgos che il Governo di Sua Maestà Cattolica, riformando una sua precedente deliberazione, ha presentato per la sede vescovile di Plasencia, e che io ora trasmetto alla Santa Sede senza pregiudizio della questione di principio trattata nell'anteriore citato rapporto, e che può rendere inutile questa ulteriore presentazione. Ho interrogato circa il candidato l'Emo Cardinale di Toledo che lo ebbe come Segretario della Curia quando era Ordinario di Burgos, Monsignor Arcivescovo di Burgos, Monsignor Arcivescovo di Valenza originario di Burgos e legato al Can. Saldaña da antiche relazioni di famiglia, il Rev.mo Don Ramón Guerra, Uditore di questo Supremo Tribunale della Rota, già collega del candidato quando faceva parte del Capitolo di Alcalá de Henares, il Rev.do Casimiro Carranza, Arcidiacono della cattedrale di Zamora; i Rettori dei Seminarii maggiore e minore di Burgos, e il Padre Preposito degli Oratoriani di Alcalá de Henares. Avevo anche interrogato i Superiori degli Istituti religiosi che hanno case in Burgos, e cioé il Superiore dei Gesuiti, quelli dei Carmelitani e dei Certosini; ma questi mi hanno risposto di non conoscere il candidato o per non aver mai trattato con lui o per il poco tempo daché hanno residenza in Burgos. [...] Come Vostra Em.za vedrá, in queste informazioni *sunt bona mixta malis*, però si potrebbe dire che

prevalgono le cose buone. Ma è da osservare che sopra la questione delle qualità morali del candidato prevale il fatto della sua etá e delle sue condizioni di salute. Il Saldaña infatti ha già sessantatré anni, ed à evidente che questa età non è la piú a proposito per incominciare un così alto e così laborioso ministero come l'Episcopale. Potrebbero bastare le forze, malgrado l'età avanzata, quando la tarda virilità del candidato fosse vigorosa; ma invece si deve constatare che nel Saldaña il peso degli anni è aggravato da quello di malattie che hanno lasciato in lui uno stato di infermità cronica, che non gli permette neppure l'esatto adempimento dei suoi doveri di canonico. In base a ció l'Arcivescovo di Burgos, che è l'Ordinario del Saldaña, si esprime come sopra he riferito, in maniera concisa sí; ma chiara e decisiva. Mgr. Arcivescovo di Valenza, al quale ho chiesto particolari in proposito, ampliando le informazioni scritte, mi ha detto a voce che il Saldaña ha avuto quattro broncopolmoniti; che l'anno scorso, trovandosi egli prima di Quaresima in Valenza, volle tornare a Burgos, per assistere al coro durante la Quaresima; ma appena arrivato a Burgos dovette rinchiudersi in casa fino a Giugno, senza poter andare in coro, per una affezione bronchiale che lo afflisse per tutto quel tempo. Lo stesso Cardinale Arcivescovo di Toledo conosce lo state di salute precario del candidato, maigrado asserisca nelle sue informazioni che "es de bastante buena salud". Infatti mi riferiva il sullodato arcivescovo di Valenza che il Cardinale Segura, quando era a Burgos, a lui, cioé all'Arcivescovo, disse: "Non possiamo pensare a Saldaña, per ragione della salute". Ora invece ha detto a Mgr. Melo: "La salute? alle volte si vede che il Signore sostiene. Così quando uno è eletto Papa, lo è malgrado la salute". Vostra Em.za vedrà nel suo alto criterio se la illazione corre. Le condizioni fisiche del Saldaña sono poi aggravate dalla sua riluttanza ad accettare la dignità per la quale è stato proposto. Infatti egli è assolutamente risoluto a non accettare una diocesi, e in questo senso scriveva or sono pochi giorni al suo amico arcivescovo di Valenza la lettera di cui mi onoro compiegare copia. Aggiungerò in ultimo che con la caduta del Ministero Berenguer la proposta del Governo ha perduto molto del suo interesse. Infatti mi consta che chi insisteva per questa nomina, era soprattutto la Signora del Signor Montes Jovellar, Ministro fino ad ora di Grazia e Giustizia, la quale ha parlato apertamente al Saldaña, e quando il marito era sottosegretario a Gobernación, andava dicendo: "No Sottosegretario, ma Ministro, per far fare vescovo Don Alessandro". Con le informazioni riferite e con queste osservazioni parmi che l'Em.za Vostra Rev.ma possa avere dati sufficienti per il caso in cui la candidatura in parola fosse presa in considerazione dalla Santa Sede, malgrado la precedente presentazione fatta dal Governo per la sede di Plasencia in favore di Mgr. Serra, vescovo di Canarias» (Despacho nº. 4912, de Tedeschini a Pacelli, del 20 febrero 1931, AES, *Spagna 776, fasc. 107, ff. 5-13v*).

450. «Mi è regolarmente pervenuto il rapporto della Eccellenza Vostra Reverendissima nº. 4885, in data 26 Gennaio 1931, concernente diverse proposte goverative circa la provvista di alcune diocesi. Attesa la presente crisi governativa, ho creduto di sospendere lo studio circa le proposte candidature, fino a quando V.E. m'informerà dei propositi in merito del nuovo Governo» (Despacho nº. 450/31, del 20 febrero 1931, de Pacelli a Tedeschini, AES, *Spagna 779, fasc. 114, f. 17*, minuta manuscrita).

451. Despachos nº. 1369 (*Documento 23*).

452. Despacho nº. 3025 (*Documento 66*).

453. Despacho nº. 1442 de Tedeschini a Gasparri, del 5 de abril de 1924, relativo a la visita hecha al Presidente del Directorio (*Documento 28*). La documentación sobre Miguel Juliá Vilaplana, canónigo de Plasencia, está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 939, ff. 611-663*, pero no es consultable.

454. Despacho nº. 28155 de Gasparri a Tedeschini, del 9 de marzo de 1924 (AES, *Spagna 666, fasc. 56, f. 74*).

455. Despacho nº. 491/28, de Gasparri a Tedeschini, del 24 marzo 1928 (AES, *Spagna 666, fasc. 56, f. 33*).

456. Despacho nº. 3100 (*Documento 67*). Miguel Juliá Vilaplana nació en Alcoy, el 19 de septiembre de 1868 y fue martirizado en Rotglá Corbera (Valencia), el 10 de septiembre de 1936. Cursó sus estudios sacerdotales en el Seminario Conciliar Central de Valencia, ordenándose de presbítero en Segorbe en el año 1892. Fue destinado como capellán del Hospital a su ciudad natal, Alcoy. Más tarde estuvo de vicario en la iglesia de San Agustín, de la misma. Fue canónigo de Segorbe, chantre de Teruel, canónigo de Tarragona, deán de Plasencia, deán de León y deán de Segorbe. A causa de haber suprimido el Gobierno de la República la subvención de Culto y Clero, tuvo que regresar a su ciudad natal, donde permaneció alrededor de unos dos años antes de estallar la guerra civil. Ya en plena revolución y cuando bajaba de la Font-Roja, donde iba todos los veranos, al pasar por delante del domicilio social de las Juventudes Socialistas (sito en lo que hoy es Avenida de José Antonio), fue hecho preso. Gracias a las diligencias de un sobrino suyo pudo recobrar aún ese mismo día la libertad. Esto ocurrió en el mes de agosto. Después se escondió, y tal vez a consecuencia de las privaciones y trastornos sufridos perdió algo la razón. Por este motivo tuvo que salir de su escondite para cuidar su salud. A principios del mes de noviembre fue preso de nuevo y encerrado en la «checa» instalada en la iglesia de las Madres Esclavas. Tres o cuatro días duró su encarcelamiento, hasta el día 10. En la noche del 10 al 11, en la carretera de Rotglá-Corbera, junto al puente del barranco de la Caña fue asesinado. Su cuerpo se halla enterrado en el cementerio de Alcoy. Poseía el título de predicador de SS. MM., siendo orador muy elocuente. Había sido familiar del cardenal Sancha. Se doctoró en Sagrada Teología en Valencia, y en Derecho Canónico en Toledo. Fue gran escritor e inspirado poeta; el himno de la V.O.T. del Carmen, que se canta en Alcoy, tiene por autor de su letra a este virtuoso sacerdote. Prueba de sus relevantes cualidades literarias es el que el Ayuntamiento de Alcoy le nombró cronista de la Ciudad. Fue devoto de la Virgen de los Lirios de la Fuente-Roja, y entusiasta propagador de esta devoción. Cf. mi libro *Obispos y sacerdotes valencianos de los siglos XIX y XX. Diccionario histórico* (Valencia, Edicep, 2010, pp. 549-550).

457. Nació en Barráx (Albacete) en 1862 y fue asesinado en Madrid en 1936. En 1875 ingresó en el seminario conciliar central de Toledo, diócesis a la que pertenecía entonces su pueblo natal, y cursó, como alumno interno, toda la carrera eclesiástica,

hasta que en 1884 fue ordenado de presbítero. Cuando estudiaba tercero de teología fue nombrado pasante y regente de cátedras de latinidad, filosofía y teología y presidió, por delegación del rector, algunas academias generales de teología. El 27 de julio de 1885 fue nombrado coadjutor de la parroquia de El Carpio de Tajo, cuando dicha población se vio afectada por la epidemia de cólera, circunstancia ésta en la que demostró su espíritu sacerdotal atendiendo a los enfermos y moribundos. En 1886 fue nombrado capellán y poco después director espiritual de las religiosas carmelitas de Villarrobledo, en cuya población destacó también como predicador y promotor de obras sociales. El 1 de octubre del mismo año fue nombrado director espiritual del seminario conciliar de San Ildefondo, de Toledo. Sucesivamente se graduó en derecho canónico y teología, consiguiendo los correspondientes doctorados. Durante el curso 1886-1887 fue profesor de teología dogmática en el mismo seminario. Opositó a curatos en 1886 y obtuvo la parroquia de San Juan, de Yébenes, a la que renunció por haber obtenido otro beneficio incompatible con el de párroco; éste fue el de beneficiado curado mozárabe de Santa Justa y Rufina, en la catedral primada, ministerio que desempeñó durante diez años. En 1897 opositó a la canonjía magistral de la catedral de León, junto con cartorce aspirantes, siendo aprobados sus ejercicios, aunque no obtuvo la prebenda. El 10 de enero de 1898 fue nombrado examinador sinodal del arzobispado de Toledo y profesor de decretales del seminario central primado, a la vez que se le encargaron también las asignaturas de procedimientos eclesiásticos y práctica forense, cátedras que desempeñó hasta que en 1901 tomó posesión de la abadía de la iglesia magistral de Alcalá de Henares, prebenda que consiguió tras brillantes oposiciones, y que llevaba consigo la rectoría de la parroquia de San Pedro Apóstol, en la que trabajó activamente promoviendo diversas asociaciones religiosas. En 1900 fue nombrado por la reina regente capellán de honor y predicador de S.M., habiendo predicado en la real capilla en diversas ocasiones por designación de la reina. En 1905 fue nombrado por el rey Alfonso XIII deán de Orense, diócesis en la que desempeñó también los ministerios de gobernador eclesiásticos durante las ausencias del obispo, así como de provisor y vicario general sustituto del obispado. En 1907 fue nombrado por el rey deán del cabildo metropolitano de Toledo, donde fue vicario capitular desde la muerte la muerte del cardenal Aguirre en 1913, hasta la toma de posesión del cardenal Guisasola en 1914, quien le nombró gobernador eclesiástico sede plena y además provisor y vicario general del arzobispado y delegado general de capellanías del mismo. En 1916 fue nombrado auditor del tribunal de la Rota de la nunciatura apostólica de Madrid y ejerció su ministerio hasta que el mismo nuncio lo propuso para decano en 1932 después de la jubilación de José Fernández Montaña, pero tampoco este nombramiento llegó a ser efectivo debido a la supresión de dicho tribunal por el gobierno de la Segunda República. Destacó como sacerdote culto, experto en el gobierno diocesano, en la predicación sagrada y en la confesión. Fue martirizado durante la persecución religiosa republicana. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles*, pp. 590-591.

458. Nació en Berga (Barcelona), el 8 de julio de 1876. En 1888 empezó sus

estudios como postulante claretiano y el 25 de julio de 1892 profesó en la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, fundada por San Antonio María Claret. En 1900 fue ordenado de presbítero y en 1903 fue nombrado profesor de Derecho en Santo Domingo de la Calzada. En 1907, viviendo ya en Madrid, funda la revista "*Ilustración del Clero*". En 1908 fue nombrado director espiritual del Seminario de Madrid—Alcalá y promotor de los Congresos Marianos Internacionales. En 1918 fue designado procurador de las Misiones de Fernando Poo. En 1922 fue elegido consultor general 2° de la Congregación claretiana, sí como director de "El Iris de Paz" y de "Ilustración del Clero". En 1922 dejó definitivamente la dirección espiritual del Seminario de Madrid. Publicó *El Código Canónico aplicado a España, en forma de instituciones*, que llegó a tener una 5ª edición en 1926 por la Editorial El Corazón de María. En 1930 fue elegido subdirector General de la Congregación. En 1931, como presidente de la Comisión de Religiosos organiza el Secretariado Nacional de Istitutos Religiosos (S.E.N.I.R). También fue nombrado consultor de la Congregación de Religiosos. En 1934 fue procurador general ante la Santa Sede y postulador general de las causas de beatificación de la Congregación. Fue colaborador del nuncio Tedeschini, quien le llamó «ottimo canonista ed abile lavoratore» y como tal redactó un memorial sobre el dictámen para la reforma constitucional presentada a las Cortes (diciembre 1935). El 7 de enero de 1932, encabezó las firmas del *Expuesto de los religiosos al Presidente del Gobierno*, Manuel Azaña. Intervino en la elaboración del *Modus vivendi* de 1935. A petición suya, el Nuncio protestó al Ministro de la Gobernación por los vejámenes hechos en Zafra y Almendralejo a los Misioneros Hijos del Corazón de María. Al estallar la guerra fue encarcelado y liberado gracias a la intervención personal de Mons. Sericano, a quien fue entregado el 3 de octubre por el mismo Gobierno, que lo llevó escoltado por cuatro guardias, hasta el palacio de la Nunciatura. Murió en Solsona el 3 de agosto de 1952. Cfr. Tomás Luis PUJADAS, *El Padre Postíus: un hombre para la Iglesia* (Claret, Barcelona, 1981) y mi artículo «La Nunciatura de Madrid durante la Guerra Civil (1936-1939)»: *Archivum Historiae Pontificiae* 46 (2008) 163-356.

459. Despacho nº. 1010 (*Documento 14*).

460. Despacho nº. 18674 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 14 junio 1923 (AES, *Spagna 666, fasc. 56, ff. 57-57v*). La documentación sobre Ramón Guerra Cortés, auditor del Tribunal de la Rota, y Juan Postíus, C.M.F. está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 939, ff. 178-213*, pero no es consultable.

461. Despacho nº. 1010 (*Documento 14*).

462. Despacho nº. 991 (*Documento 12*).

463. Con despacho nº. 20039 de Gasparri a Tedeschini, Vaticano 13 julio 1923, se le comunicó que, teniendo en cuenta cuanto le había dicho sobre Sancho Pradilla en el despacho nº. 991, del 25 de abril anterior (Documento 12), «la Santa Sede non può accettarlo per una sede vescovile» (AES, *Spagna 666, fasc. 56, f. 61*). La documentación sobre Gregorio Sancho Pradilla, canónigo lectoral de la catedral de Madrid, está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 941, ff. 672ss,* pero no es consultable.

464. «In doverosa risposta al venerato Dispapaccio N. 1174/28 col quale l'Em.za Vostra Rev.ma. mi comunica esser giunta alla Sacra Congregazione Consistoriale una lettera a firma José Martínez de Abaria, nella quale si assicura esser voce comune che, per pressioni dell' Ordinario di Ciudad Real, si cerchi di elevare alla dignità episcopale il Reverendo Padre Pagazaurtundua, mi reco a premura di significare all'Em.za Vostra Rev. ma che di detto Padre ho notizie diffuse e più equanimi di quelle del Signor Martínez. Nessuna presione fu mai fatta dall'Ordinario di Ciudad Real o da altri per la elevazione alla dignità episcopale del sullodato Padre: il suo nome fu fatto da più di un Prelato con quello di altri candidati quando chiesi il nome di sacerdoti degni dell'episcopato, e le diligenze fatte confermarono la buona fama di cui gode. Se non si è creduto poi di presentarlo per una sede episcopale, la unica ragione è stata la età avanzata del Padre che ha oltrepassato i settantanni» (Despacho nº. 3241, de Tedeschini a Gasparri, del 30 de mayo de 1928, AES, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 43-43v*).

465. «Emmo. Sr.: Un alto deber de conciencia me obliga a dirigirme a V.E. Rma. Soy español, y por razón del cargo social que desempeño estoy enterado de todo el movimiento eclesiástico de España así como de las necesidades de la Iglesia en mi patria. Es cierto que vela por ellas el Excmo. Sr. Nuncio, persona dotada de buenas prendas, pero me temo que no siempre le informen de la verdad de las cosas o le informen personas apasionadas en ellas. Es voz corriente en los centros eclesiásticos que se trata de hacer obispo al franciscano P. Juan Pagazarutundua, elevándolo a la dignidad episcopal y aun se dice que merced a la presión de otro amigo suyo, el Sr.

Obispo de Ciudad Real; y la gente eclesiástica se pregunta cómo es posible que un hombre tan anciano como el P. Pagazaurtundua (exponiendo a la diócesis que se le diese a graves perjuicios espirituales) y además un religiosos como este que entró de Hermano lego en la Orden, que no pudo jamás estudiar la carrera sacerdotal (por lo cual se le dispensó de los estudios ordinarios) y que, además se le dispensó inclusive del tiempo preciso para poder profesar, es decir que no tiene absolutamente ningún fundamento de cultura eclesiástica; la gente, digo, se pregunta cómo es posible que no elijan mejores Prelados para la Iglesia española. Todo cuanto digo es cierto y público, y para comprobarlo no tiene V.E. más que mandar abrir una información exigiendo los testimonios de ello a la misma Orden que tendrá noticia de ello seguramente. Por creerlo un deber de conciencia, como hijo de la Iglesia, lo comunico a V.E. para que esté enterado de ello, José Martínez de Abaria». *Ibid. f. 38.*

466. *Ibid., f. 40.*

467. Despacho nº. 1174/28 de Gasparri a Tedeschini, del 9 de mayo de 1928 (*Ibid. f. 41*). La documentación sobre Juan de Pagasartundúa, O.F.M., guardián del convento de Orihuela, está en ASV, *Arch. Nunz. Madrid 940, ff. 484-574*, pero no es consultable.

APÉNDICE DOCUMENTAL

DOCUMENTO 1

Despacho núm. 548 de Tedeschini a Gasparri

Informes sobre el canónigo Justo Rivas Fernández, candidato para obispo auxiliar de Santiago de Compostela.

AES, IV Período, *Spagna 646, fasc. 47, ff. 3-5v*, original mecanografiado.

Madrid 19 mayo 1922.

Come ebbi l'onore di comunicare telegraficamente all'Eminenza Vostra Rev.ma il 3 marzo u.s. moriva a Santiago di Compostella Monsignor Ramiro Fernández Valbuena, Ausiliare dell'E.mo Cardinale Giuseppe Martín de Herrera, Arcivescovo di quell'importante archidiocesi.

Non è facile descrivere in quali condizioni necessariamente si trovi questa archidiocesi, retta da un Arcivescovo quasi novantenne, infermo da vari anni e quasi cieco, circondato da famigliari che gli introducono solo le persone che gradiscono e gli riferiscono solo quello che vogliono.

L'Ausiliare defunto era certamente persona superiore per bontà e dottrina, ma aveva anche lui i suoi 75 anni di età e, anche se avesse voluto, non avrebbe potuto certo agire di sua iniziativa nel governo della diocesi.

Provvedere sufficientemente è quasi impossibile. finché il Signore conserverà in vita il benemerito ed E.mo Cardinale Arcivescovo.

Questi però si è affrettato a chiedere un Ausiliare, facendomi prima il nome di Don Angelo Amor Ruibal, Canonico Dottorale di quella Metropolitana. Le poche informazioni avute a suo riguardo erano ottime; ma ho dovuto desistere e pregare l'Emo Martín de Herrera a fare un altro nome, essendomi risultato che il Rev. D. Amor Ruibal anzitutto non avrebbe accettato, come mi scrisse egli stesso, e in secondo luogo non avrebbe potuto adempiere gli uffici di Vescovo, attesa una grave e incurabile infermità.

Il Cardinale Arcivescovo allora mi ha pregato di segnalare all'Augusto Pontefice il nome del sacerdote Don Giusto Rivas Fernández, parimenti Canonico della Metropolitana di Santiago.

Questo sacerdote ha 48 anni di età e 22 di sacerdozio. Di buon ingegno, si è sempre distinto negli studi ecclesiastici e nelle opere del sacro ministero. Nella sua nativa diocesi di Mondoñedo attese come parroco alla cura d'anime, disimpegnando in pari tempo l'ufficio di professore in Seminario, e quindi

quello di Provisore e Vicario Generale della Diocesi. Nel Seminario di Mondoñedo insegnò principalmente teologia dogmatica. A Santiago, dove è canonico dal 1919 insegna diritto canonico nel Seminario Conciliare; nelle due diocesi si è dedicato molto alle confessioni, alla predicazione e alla azione cattolica.

L'Emo Cardinale Arcivescovo di Santiago lo dice "sacerdote distinto in scienza, virtù e zelo, e di tutta sua fiducia".

Il Vescovo di Mondoñedo afferma che il Sac. Rivas Fernández era un parroco zelante e molto stimato dai suoi parrocchiani; insegnò diligentemente teologia dogmatica per 13 anni con profitto degli alunni, disimpegnò l'ufficio di fiscale ecclesiastico della diocesi, difendendo sempre i diritti della Chiesa e seguendo tutte le indicazioni del Vescovo. Inattaccabile nel suoi costumi, molto amante dello studio specialmente del diritto canonico, di carattere fermo ma in pari tempo affabile. Conchiude dichiarandolo idoneo per la dignità e l'officio di Vescovo.

Il Vescovo di Orense non lo conosce personalmente, ma, secondo informazioni fededegne, lo ritiene un sacerdote esemplarissimo, molto zelante, dotto e prudente, e atto, pertanto, per la dignità di Vescovo.

Il Vescovo di Tuy è parimenti favorevole alla sua promozione alla dignità vescovile e ne loda "i costumi e la vita sacerdotale, il talento più che mediocre, le cognizioni non comuni e l'amore allo studio", pur non conoscendolo personalmente. Dice che "gode fama di buon canonista, e in Santiago è rispettato per la sua onestà, condotta, la sua scienza e il suo buon carattere".

Il Vescovo di Vittoria, che parimenti ha trattato poco col Sac. Rivas Fernández, dice però che "tutte le referenze che ha di lui, da molto tempo, sono molto buone, come di sacerdote esemplare, serio e degno, buon teologo e *cumplidor de sus deberes*".

Il Superiore dei Gesuiti di Coruña, pur affermando di non conoscerlo di persona, dice però di aver "referenze molto buone del suo sapere e delle sue virtù fin da quando fu professore, parroco e canonico di Mondoñedo".

Anche il Superiore dei Gesuiti di Santiago dà le stesse favorevoli informazioni intorno alla dottrina, allo zelo e ai buoni costumi del Can. Fernández Rivas, solo aggiungendo di lui "quantunque sia forse troppo buono".

Il Rettore del Seminario Centrale di Santiago, che conosce molto bene il Rivas Fernández per averlo avuto per un anno alunno in Seminario e per averlo ora come professore di diritto canonico lo dice "sacerdote di vita e costumi esemplari, molto costante nello studio, buon teologo, buon canonista, prudente e amico della pace vera. Non è oratore brillante, ma è ascoltato sempre con attenzione e con gusto, poiché la sua oratoria è solida, evangelica, conforme alle norme della Santa Sede".

Il Rettore poi del Seminario di Mondoñedo, che lo conosce fin da piccolo e molto intimamente, tributa parimenti ampie lodi sia alla virtù sacerdotale come alla scienza specialmente giuridica del can. Rivas Fernández, lo dice

"molto prudente e di spirito conciliatore senza cessare per questo di compiere integramente i doveri del suo stato".

Anche il Superiore dei Padri Passionisti di Mondoñedo mi scrive di non aver mai sentito nulla contro il Can. Rivas Fernández, al contrario in Mondoñedo è molto stimato specialmente per il buon ricordo che ha lasciato nella parrocchia e in Seminario tra i fedeli. Aggiunge che due anni or sono fece gli esercizi nella casa dei Passionisti e lasciò l'impressione che li facesse con fervore dimostrando di essere un sacerdote virtuoso.

Attese tutte queste informazioni autorevoli e concordi a me sembra di poter trasmettere la supplica che per mio mezzo l'E.mo Cardinale Arcivescovo di Santiago intende elevare al Trono dell'Augusto Pontefice perché voglia degnarsi di nominargli un Ausiliare nella persona di Don Giusto Rivas Fernández.

Al Governo non ho ancora fatto parola sembrandomi prima opportuno conoscere il pensiero del Santo Padre. Perciò, qualora Sua Santità credesse di accogliere la supplica dell'E.mo Cardinale Martin de Herrera, prego l'Eminenza Vostra di volermene prevenire onde possa informarne il Governo e sentire se ha obiezioni di fare sul nome del sac. Giusto Rivas Fernández.

DOCUMENTO 2

Despacho núm. 621 de Tedeschini a Gasparri

Acusación grave contra el candidato para obispo auxiliar de Santiago de Compostela, Justo Rivas Fernández.

AES, IV Período, *Spagna 646, fasc. 47, ff. 7-8*, original mecanografiado.

Madrid, 24 junio 1922.

Ho dovuto ritardare di un mese e più l'invio dell'unito Rapporto 548, poiché all'ultimo momento, mi era giunta da parte di un ex-Ministro Provinciale dei Francescani una accusa piuttosto grave contro la condotta del candidato Don Giusto Rivas Fernández.

Fatte, peraltro, diligenti indagini, mi è risultato trattarsi di una mera invenzione, partita, pare, da un sacerdote e raccolta con leggerezza da un ex-provinciale.

Il sacerdote, avendo perduto una causa col Vescovo di Mondoñedo ed avendo appellato al Metropolitano (Santiago), teme che D. Giusto Rivas, se sarà nominato ausiliare di Santiago, confermerà la sentenza di Mondoñedo.

Siccome poi la causa riguarda una Congregazione del Terz'Ordine Francescano, l'ex-Provinciale ha creduto dover appoggiare la calunnia, mosso dall'identico timore.

La calunnia, non solo non ha alcun fondamento, ma fortunatamente non ha avuto neppure pubblicità veruna, essendo rimasta nella breve cerchia dei suoi artefici.

Perciò credo con tutta coscienza che la Santa Sede non debba prenderla in considerazione.

Col rapporto 548 ho dovuto necessariamente sospendere l'invio anche del Rapporto 551, che ora parimenti accludo, riguardante le indiscrezioni che si verificano qui nelle pratiche relative alla presentazione dei candidati all'Episcopato.

A conferma di quanto è detto nel suddetto Rapporto 551 circa le indiscrezioni, mi permetto segnalare all'Eminenza Vostra che il primo corrente i giornali pubblicavano il seguente comunicato:

"*Nuevo Obispo*. El Gobierno ha hecho la presentación del nuevo obispo de la diócesis de Vitoria, Don Zacarías Martínez que ostentaba el mismo cargo en la de Huesca y que sustituirá a Don Leopoldo Eijo Garay".

Tralascio di rilevare che questa pubblicazione, di intonazione officiosa se non officiale, ha guadagnato alla Nunziatura numerose proteste delle autorità vasche, che vogliono per vescovo uno che almeno conosca la lingua vasca.

Solo mi permetto pregare l'Eminenza Vostra di volermi indicare se, qualora si ripetessero in avvenire analoghe indiscrezioni, le quali non possono avere per autore se non lo stesso Governo, io possono fare una protesta, non solo orale, ma anche scritta, affinché rimanga in quegli Archivi un documento della disapprovazione di sistemi, che forse sono il frutto soltanto di leggerezza e di incompetenza, ma che hanno tutta l'aria e il valore di veri ricatti contro la Santa Sede, alla quale tolgono ogni libertà di decisione, e della quale mostrano di tenere così poco conto e rispetto.

DOCUMENTO 3

Despacho núm. 645 de Tedeschini a Gasparri

Sobre las gestiones para provisión de la diócesis de Vitoria y los dos candidatos Mateo Múgica y Zacarías Martínez.

AES, IV Período, *Spagna 644, fasc. 46, ff. 32-34v*, original mecanografiado.

Madrid, 9 julio 1922.

Temo di abusare della indulgente bontà dell'Eminenza Vostra Rev.ma permettendomi di ritornare sulla questione riguardante la provvista della diocesi di Vittoria, che risulterà vacante con la traslazione di Mgr. Eijo a Madrid.

Come ebbi occasione di comunicare con rispettoso rapporto del 19 maggio u.s., nº. 549, il Governo presenta per Vittoria lo attuale Vescovo di Huesca, Mgr. Zaccaria Martínez.

Il lungo silenzio della Santa Sede non ha diminuito nel Governo la volontà di insistere per la traslazione di questo agostiniano. Anche in una intervista che ho avuto giorni or sono col Presidente del Consiglio e col Ministro di Grazia e Giustizia ho visto che tanto l'uno come l'altro considerano la cosa come fatta, cioè a dire che di Mgr. Múgica non si deva neppure parlare, e che il nuovo Vescovo di Vittoria è Mgr. Martínez.

Liberato poi il discorso dalle questioni personali riguardanti Mgr. Múgica e Mgr. Martínez, ho ripetuto al Signor Ministro che il criterio generale ed assoluto seguito dalla Santa Sede nella provvista delle diocesi è il bene spirituale delle diocesi stesse. Questo bene richiede che il Vescovo conosca la lingua dei suoi fedeli e sia disposto a lavorare con tutte le proprie energie e sempre, esclusivamente per la santificazione delle anime nella sua diocesi.

Per questo la Santa Sede seguirà il Governo ogni qualvolta si tratti di escludere dall'Episcopato o dal governo delle diocesi ogni politicante per quanto dotto e santo che sia; e conseguentemente non potrà essere soddisfatta quando, per ragioni politiche, diocesi importanti siano affidate a Prelati che non possono comunicare direttamente coi propri fedeli, ma devono servirsi di interpreti, e che non sono disposti a lavorare con tutto l'entusiasmo sapendo che tra qualche anno saranno promossi ad una diocesi più importante, più ricca... verso il Cardinalato.

Ma, naturalmente, io, non avendo ricevuto alcuna istruzioni dalla Santa Sede, non ho potuto manifestare o lasciare intravedere opposizione veruna della Santa Sede alla persona di Monsignor Zaccaria Martínez.

Non ho però tralasciato di dire chiaramente al Signor Ministro che io personalmente non comprendo l'insistenza del Governo nel non voler dare a Vittoria per Vescovo uno che sia figlio della diocesi o che almeno ne conosca la lingua, e che non pensi ad ulteriori promozioni.

La dibattuta questione bizcaitarra si avvierebbe naturalmente alla soluzione quando il popolo potesse vedere che il Governo centrale cessa dalla sua attitudine di ostinata e generale opposizione.

Il popolo vasco ha mostrato in mille modi di desiderare un Vescovo vasco o conoscitore del vasco, e se vedrà soddisfatto questo legittimo desiderio, si sentirà legato a Madrid da vincoli di speciale riconoscenza.

Anche a prescindere poi dal Vescovo di Osma, nella Spagna non mancano fortunatamente ecclesiastici che possano governare Vittoria e rispondere ai desideri del popolo.

D'altra parte al nuovo Vescovo si potrebbero dare istruzioni opportune anche per la questione politica; e la voce del Vescovo non straniero sarebbe la più autorevole per compiere soavemente l'unione, oggi resa impossibile dalla attitudine irragionevolmente ostile del Governo.

Il Gabinetto Sánchez Guerra ha trascinato attentamente la vita fino ad ora, perché nessun partito contrario ha voluto farlo cadere. Ora si parla insistentemente di crisi: le questioni di Tangeri e specialmente della guerra marocchina ne sarebbero la causa o almeno il pretesto.

Sembra però impossibile che l'eventuale nuovo Governo sia costituito dai regionalisti: gli unici che potrebbero cambiare politica su questo punto.

Quindi, si cambi o no il Governo, gradirei che l'Eminenza Vostra volesse darmi qualche risposta circa la provvista di Vittoria.

Pronto a dare una negativa, se così decide la Santa Sede, alla candidatura Martínez, non devo però tacere essere ormai mia persuasione – dopo vari colloqui avuti con persone politiche– che col non accettare Mgr. Martínez, forse ora si inizierebbe una opposizione inutile e dannosa.

Inutile, poiché il Governo non vuol comprendere la opportunità, la necessità di un Vescovo vasco o conoscitore del vasco per Vittoria, e, scartato Mgr. Martínez, bisognerebbe accettare altro avente forse meno doti di Mgr. Martínez, ma certo affatto straniero alla diocesi.

Dannosa, poiché il Governo immaginerebbe che la Santa Sede si schiera a favore del bizcaitarrismo contro la Spagna.

Quindi, a meno che la Santa Sede non voglia iniziare su questo punto un periodo di conflitto, implorerei, che pur accettando, *pro bono pacis*, la candidatura di Mgr. Martínez, io fossi autorizzato a dichiarare per iscritto al Governo che nell'avvenire la Santa Sede non potrebbe gradire la proposta di un soggetto, il quale, salve le legittime esigenze politiche del Governo, non riunisca le qualità generalmente e giustamente richieste dalla Santa Sede per il miglio disimpegno del ministero episcopale.

Per altro, ho il dovere di aggiungere che con l'accennare alla fissazione del Governo e al mio modo di giudicare in materia, io non intendo influire affatto sulla decisione della Santa Sede, che incontrerà nella Nunziatura la più devota esecuzione e il più sincero e generoso sostegno.

DOCUMENTO 4

Despacho núm. 690 de Tedeschini a Gasparri

401

Gestiones sobre los nombramientos episcopales de Huesca, Canarias, Tenerife y Ciudad Real.

AES, IV Período, *Spagna 650, fasc. 51, ff. 83-85v*, original mecanografiado.

Madrid, 3 agosto 1922.

Nella visita di congedo, che il 20 luglio scorso feci al Presidente del Consiglio dei Ministri, questi parlò delle proposte che il Governo, d'accordo con Sua Maestà, intendeva fare per le sedi vescovili vacanti, e precisamente per Huesca proponeva Mgr. Colón, per le Canarie (Las Palmas) il Can. Serra di Tarragona, per Tenerife il Parroco di San Ginés di Madrid, e per il Priorato di Ciudad Real il Decano di Toledo, prevenendomi che sull'argomento mi avrebbe scritto il Ministro di Grazia e Giustizia.

La lettera del Signor Ministro venne tre giorni dopo e conferma esattamente quanto mi aveva annunziato il Presidente del Consiglio.

Huesca

Come l'Eminenza Vostra Rev.ma avrà già rilevato, e come d'altra parte io aveva indicato nel mio rispettoso Rapporto del 9 luglio u.s., Numero 645, il Governo considera già fuori discussione la traslazione di Mgr. Zaccaria Martínez da Huesca a Vittoria, Poiché già sta trattando del successore.

E il successore proposto è un altro agostiniano, Monsignor Mateo Colón y Canals, Vescovo titolare di Andrapa, già Ausiliare di Toledo e attualmente Commissario Generale interino della Bolla della Santa Crociata.

E' fuori di dubbio che gli non può ritornare a Toledo; e siccome, d'altra parte, il suo ufficio di Commissario interino deve cessare con la presa di possesso che il nuovo Primate farà di Toledo, s'impone la necessità di dargli un nuovo posto, che non può essere che una diocesi.

La Santa Sede conosce bene Mgr. Colón; in modo particolare lo conosce l'E.mo mio Predecessore, ed anche io ho avuto occasione di apprezzarlo, e, tutto considerato, credo che tanto a Huesca quanto in altra diocesi potrà fare bene.

E dico questo, bene inteso, per quanto la diocesi di Huesca sarà vacante.

Canarie

Per questa diocesi, che vacherà con la traslazione di Mgr. Marquina a Guadix, il Governo propone il Rev.mo D. Michele Serra, canonico e Vicario

generale di Tarragona.

Di lui tratta ampiamente il mio rispettoso Rapporto del 30 marzo u.s., Numero 428.

E' il sacerdote che io proposi a che il Santo Padre si compiacque accettare per Ausiliare del Vescovo di Tortosa.

Il Governo, come è noto all'Eminenza Vostra, mentre prima era favorevole all'idea di dare un ausiliare al vescovo di Tortosa, poi credette inadeguato il provvedimento preferendo che per il bene della diocesi si ottengano de dimissioni del più che novantenne Mgr. Rocamora.

Nel frattempo, per causa di alcune indiscrezioni non mai abbastanza deplorate, si è annunziato in Tortosa pubblicamente l'avvenuta nomina del Can. Serra ad ausiliare di Mgr. Rocamora. Ed, è doloroso il dirlo, quanti hanno interesse a che in Tortosa continui l'attuale anormale stato di cose, hanno creato tale un ambiente di freddezza e di ostilità al Can. Serra, che egli ben difficilmente potrebbe in Tortosa dispiegare un proficuo ministero pastorale.

Lo stesso Emmo. Sr. Cardinal Vidal y Barraquer, arcivescovo di Tarragona, mi ha dichiarato non essere il più opportuno, almeno per ora, inviare il Can. Serra, né come Ausiliare, né como Amministratore, né come Vescovo.

Io perciò l'ho suggerito al Governo per alcuna diocesi vacante; ed il Governo, accettando il mio suggerimento, lo propone para la diocesi di Canarie.

Tenerife

Per questa diocesi, che vacherà con la traslazione di Mgr. Llompart a Gerona, il Governo propone un sacerdote della diocesi di Madrid, il Rev. D. Bonifacio Sedeño de Oro, reggente della parrocchia di San Ginés in Madrid.

Non conosco personalmente questo sacerdote, né mai ho sentito parlarne come di un probabile candidato all'Episcopato. Le informazioni però che ho potuto avere sul suo conto non sono pienamente favorevoli.

Il superiore della residenza dei Padri Gesuiti di Madrid si è scusato dal dare informazioni dicendo che, nel breve tempo dacché si trova in Madrid, non ancora un anno, né ha trattato personalmente né ha sentito parlare del rev. Sedeño de Oro.

Mgr. Colón, Vescovo titolare di Andrapa, scrive di conoscere da oltre nove anni D. Sedeño de Oro, ma non a fondo avendo trattato con lui poche volte. Da quanto però ha sentito dire da altri lo ritiene "degnissimo di essere collocato al governo di una diocesi. D. Sedeño –continua Mgr. Colón– lavorò molto per il miglioramento morale di un suburbio di Madrid quando era parroco de la Almudena, ha pubblicato alcuni lavori di carattere ascetico-letterario di bastante valore; il suo carattere è dolce, attraente e di esemplare bontà, gode di buona fama, e mi consta che professa speciale devozione e venerazione

alla Santa Sede Apostolica".

Il P. Montaña, decano degli Uditori di questa Rota, scrive di ritenere "per buono e molto zelante, diligente e morale il sacerdote suddetto. Spiega dal pulpito il Vangelo ai fedeli tutte le domeniche, tiene catechismo ai fanciulli, e ben ordinato il culto e il servizio parrocchiale. Della competenza morale, teologica e scientifica nulla posso dire: mai l'ho sentito predicare o parlare in giunte accademiche. Nemmeno l'ho trattato intimamente, non conosco quindi il suo carattere, le sue virtù, la sua prudenza, però nulla si parla in contrario".

Il Rettore del seminario de Madrid dice che, secondo il suo giudizio, "è persona di eccellente tratto sociale, di buone doti di governo e esecutore dei suoi doveri parrocchiali. Quanto alla solidità della sua pietà e della sua dottrina non posso dare testimonianza, per mancanza di dati sufficienti, però lo credo superficiale in ambo i termini (pietà e dottrina). E' pubblico e notorio che si ha immischiato in negozi di amministrazione poco puliti e sospettosi, dando il proprio nome per l'acquisto di finche (beni immobili) urbane di bastante valore in questa capitale, comprati con danaro di suoi parenti, però di dubbiosa origine, per cui questi (i parenti) non si azzardarono a far pubblica la loro possessione. Questo si è ripetuto in casi analoghi. Riassumendo: il mio giudizio è che detto sacerdote sia uomo più sociale (di società) che apostolico".

Il P. Cagiano de Azevedo, che trovasi a Madrid da cinquant'anni, redentorista, e fratello del omonimo cardinale, dice di trattarsi di un sacerdote che è andato avanti più per favoritismo ed intrighi che per meriti propri, che non ha scienza ecclesiastica soda né spirito sacerdotale vero, e che è stimato poco dal clero madrilegno. Unisco copia della lettera (Allegato I).

Mgr. Patriarca delle Indie e Vescovo di Sion si è dolorosamente sorpreso quando ha inteso il nome di D. Sedeño de Oro come di un candidato all'Episcopato. Crede che la proposta si debba a secolari protettori ed ammiratori di D. Sedeño, ma affatto ignari di ciò che deve essere un Vescovo. Trattasi, infatti, secondo Mgr. Patriarca (ne accludo copia della lettera, Allegato II), di un buon sacerdote, alquanto ricercato nel tratto, ma che non ha attitudini per l'Episcopato.

Mgr. Vescovo di Madrid, a voce, a detto trattarsi di un sacerdote non cattivo e neppure negligente nell'adempimento dei suoi doveri parrocchiali, ma alquanto leggero, di cultura ecclesiastica meno che mediocre, in generale poco stimato dagli altri sacerdoti di Madrid, dove l'eventuale annunzio della nomina di Sedeño a vescovo farebbe cattiva impressione, anche perché, non si sa come, il clero madrilegno è venuto a conoscenza che D. Sedeño negli attuali concorsi generali alle parrocchie vacanti ha ottenuto pochissimi voti, e perciò si direbbe che, non avendo potuto essere parroco, l'Infante Don Fernando, suo principale protettore. lo ha fatto vescovo. Aggiunse di non ricordare bene, ma di credere che ci debba essere qualche altro precedente poco favorevole circa il sacerdote suddetto. Ciò disse il 21 luglio u.s., promettendo di dare di tutta una

sollecita comunicazione scritta. Il 24 luglio venne pregato per iscritto di fornire le promesse informazioni, ma la lettera di risposta non è ancora giunta alla Nunziatura: di essa trasmetterò immediatamente copia all'Eminenza Vostra.

A breve commento della informazioni sopra riportate, credo mio dovere di coscienza aggiungere che gli affari poco puliti accennati dal Rettore del Seminario di Madrid sono principalmente due, secondo quanto il medesimo Rettore mi ha detto a voce.

Iº. Nella costruzione di una casa rettorale la parrocchia rimase con moto deficit e il maestro di opere con molto... danaro Il maestro di opere era un parente di D. Sedeño, e col danaro comprò una casa, intestandola al nome di D. Sedeño.

IIº. Ultimamente un cognato di D. Sedeño, dal Marocco, dove trovavasi come ufficiale dell'Esercito, ritornò con una somma ingente di pesetas –si parla di milioni!– Por ovvi motivi non desiderava che si sapesse che aveva ... guadagnato tanto danaro nel Marocco, né tanto meno che se ne investigassero le origini. A questo fine col danaro si comprarono case (pare due) in Madrid, che figurano al nome di D. Sedeño. Il Rettore del seminario mi aggiunge che si parla anche di altri affarucci del genere, sempre per coprire alcun sospettoso acquisto dei parenti. E la testimonianza del rettore ha tanto più valore in questa materia, in quanto che egli è stato parroco del paese della famiglia di Don Sedeño, conosce le persone e sa ciò che i vicini dicono delle medesime.

Può essere –come diceva lo stesso rettore– che, esaminando i fatti alla stregua del diritto, in tutti questi affari non vi sia colpa da parte di Don Sedeño, ma è certo che i sospetti pubblici e le dicerie a che i fatti medesimi hanno dato luogo non raccomandano punto D. Sedeño per l'Episcopato.

Ho creduto mio dovere riferire anche queste dichiarazioni orali rilasciando all'alto giudizio dell'Eminenza Vostra il vagliarle nel loro giusto valore.

Un sacerdote che conosce molto bene D. Sedeño è anche il Rev. P. Giuseppe Dueso, dei Missionari Figli dell'Immacolato Cuore di Maria, che fino ad alcuni anni or sono è stato direttore spirituale del seminario di Madrid. Egli con lettera ci oggi di cui accludo copia (Allegato III), dichiara che D. Sedeño de Oro è inetto all'Episcopato, non solo per mancanza di sufficiente virtù sacerdotali, di doti di governo e di dottrina, ma anche per mancanza di salute.

Ciudad Real

A questo priorato che vacherà per la traslazione di Mgr. Irastorza a Orihuela, Sua Maestà il Re bramerebbe nominare il Rev.mo Signor D. Narciso Esténaga, decano del Capitolo Metropolitano di Toledo.

Il decano Esténaga è figlio di operai; ma dicono che è figlio di operai, e questo è uno dei requisiti per l'ufficio di Priore degli Ordini Militari.

Ma, oltre la nobiltà del sangue, il Can. Esténaga ha nobili doti di mente e

di cuore, ed è considerato come sacerdote pio e molto dotto.

Per quasi tutto il pontificato del compianto Cardinale Guisasola egli ne è stato il segretario di Camera e Governo.

Ha una quarantina d'anni, ed ha pubblicato studi di storia ecclesiastica locale molto importanti.

Il Vescovo di Madrid, che lo conosce personalmente da molto tempo, me ne ha fatto più volte ampi elogi sotto ogni riguardo.

Il Vescovo di Oviedo, che, essendo stato ausiliare del Cardinale Guisasola, lo ha trattato intimamente scrive che "Don Narciso de Esténaga possiede pienamente le virtù sacerdotali ed eccellenti doti e qualità di Governo".

Il Superiore dei Maristi di Toledo, pur non avendo trattato personalmente con D. Narciso de Esténaga, dice che "gode della fama di essere persona di molta virtù e pietà, e per di più di una dottrina poco ordinaria".

Il rettore del seminario di Toledo mi scrive che Don Esténaga, quando era alunno del seminario (allora l'attuale Rettore era Vice-Rettore) "meritò il miglior concetto per le sue virtù, talento e prudenza, e per il suo spirito e formazione sacerdotale. Al ritornare - continua il Rettore - or sono cinque mesi a questa archidiocesi, dopo dodici anni di assenza, ho potuto osservare con spirituale compiacimento che il Signor Esténaga non ha demeritato di quel concetto, che anzi, se è possibile, si è accresciuto il suo prestigio sacerdotale come di uomo di governo e di prudenza nei negozi ecclesiastici, di pietà e di virtù solide, di lettere e di scienze ecclesiastiche".

Ottime sono le informazioni che circa i costumi, la pietà , la dottrina, la prudenza di Don Esténaga dà il Superiore dei gesuiti di Toledo, la cui lettera, per essere piuttosto ampia, mi permetto trascrivere in allegato (Allegato 2).

In questa lettera si accenna anche alla scandalose lotte che si sono dovute deplorare nelle elezioni del Vicario Capitolare di Toledo dopo la morte del Cardinale Almaraz.

Non è facile stabilire se e quale responsabilità vi abbia avuto il Decano, che figurava capo del partito contrario al partito capitanato dal fratello del defunto Cardinale Almaraz, e sostenuto naturalmente, da Monsignor Colón, Ausiliare del compianto Cardinale, come ebbi a riferire in altro rapporto.

Certo che gli incidenti non hanno giovato alla pienezza della reputazione dell'Esténaga sotto l'aspetto di uomo di governo. Anche io ne fui impressionato, e non mancai di chiamare su questi incidenti e sulle, voglio dire, pretese responsabilità dell'Esténaga l'attenzione dei suoi tenaci protettori, el Re ed il suo segretario particolare Don Emilio Torres. Anzi, per meglio chiarire le cose e per procedere con più lealtà, feci parlare con Don Emilio Torres (dietro desiderio di costui) Mgr. Colón, e, dopo tal colloquio, il Torres mi confessò di essere anch'egli persuaso che un paio di anni di attesa non avrebbe fatto male al giovane Esténaga, ed anzi lo avrebbe meglio preparato al governo di una diocesi, con vantaggio suo e della Chiesa.

Sono rimaste le cose in questa intesa per molti mesi, fino a che nel luglio ho sentito ripetermi da varie autorevoli parti che il Re voleva ad ogni costo la promozione dell'Esténaga, e che, visto ciò, i protettori minori tornavano ad insistere. Io dal mio canto ho ripetuto e ripeto ciò che ho sempre detto; dell'Esténaga ho buonissimo concetto, quantunque sia persuaso che ha qualche difetto di prudenza e di governo, non sostanziale, e che perciò si potrà correggere. Se dunque il Re volesse, io non mi opporrei a tale candidatura, perché sostanzialmente non reputerei inidoneo l'Esténaga. Ed il Re ed il ministro e gli altri protettori insistono.

Considerato perciò che, se i difetti dell'Esténaga esistono, non si tratta certo di difetti che ledano la sostanza delle qualità di un candidato, io, pur essendo d'avviso che per l'Esténaga sarebbe un bene aspettare qualche anno, non mi oppongo alla sua promozione, ed io ho fiducia che, tutto considerato, riuscirà a far bene. Lo propongo per tanto per la sede di Ciudad Real, se così piace all'alto senno del Santo Padre.

Mi chino al bacio....

DOCUMENTO 5

Despacho confidencial de Guerinoni a Borgongini Duca

Sobre las provisiones episcopales de las diócesis de Huesca, Canarias, Tenerife y Ciudad Real.

AES, IV Período, *Spagna 650, fasc. 51, ff. 88-89*, original mecanografiado..

Madrid, 4 agosto 1922

Ieri mandai a Mgr. Nunzio, fra l'altro, due rapporti: l'uno riguardante le proposte governative per le diocesi di Huesca, Canarie, Tenerife e Ciudad Real; l'altro riguardante il nulla osta dello stesso Governo per la nomina di D. Giusto Rivas Fernández ad Ausiliare dell'Arcivescovo di Compostela.

Quanto al primo gradirei che la risposta della Santa Sede fosse sollecita, almeno per quanto riguarda Tenerife, e ne do la ragione. Uno dei candidati, cioè quello per Tenerife, penso che non sarà accettato dalla Santa Sede. E' un parroco elegante di Madrid, poco stimato dal clero. Ho assunto quelle informazioni che mi è stato possibile in questi giorni, in cui vescovi e religiosi lasciano Madrid per le vacanze estive. Però, prima che iniziassi le indagini, già si sapeva per Madrid che D. Bonifazio Sedeño de Oro, questo è il suo nome, era

stato proposto per Vescovo, e si aggiungeva che la proposta era stata portata a Roma dal Nunzio, e già si fanno le felicitazioni al nuovo Vescovo. Ora è bene che simile canzonatura duri il minor tempo possibile, onde D. Sedeño possa continuare a fare almeno il parroco col rispetto dei suoi parrocchiani. Da qui il mio desiderio che, se la risposta, come immagino, è negativa, sia sollecita.

Degli altri candidati: due sono già stato accettati, anzi proposti dalla santa Sede: Mgr. Colon, Vescovo tit. di Andrapa e già Ausiliare di Toledo, ora proposta per Huesca; il Can. Serra accettato per ausiliare di Tortosa ed ora proposto per Canarie.

Il quarto, D. Narciso de Esténaga, Decano di Toledo, proposto per Ciudad Real, è sacerdote di doti eccezionali, e Mgr. Nunzio, pur desiderando che si aspettasse ancora qualche tempo onde far dimenticare le lotte delle ultime elezioni del Vicario capitolare di Toledo, ha tuttavia detto al governo che contro D. Esténaga non vi sono difficoltà essenziali.

Quanto al nulla osta governativo per la nomina dell'ausiliare di Santiago di Compostella mi permetto chiederle un favore.

Il Ministro di Grazia e Giustizia, dopo di avermi comunicato che da parte del Governo non vi è ostacolo, etc. continua –traduco letteralmente: "La prego che opportunamente voglia comunicarmi la nomina, affine di spedire il corrispondente decreto di beneplacito, secondo il convenuto tra ambe potestà e poter dare alle gestioni precise (necessarie) per ottenere le Bolle collative la tramitazione usata da antico".

Ora, io ho cercato in questo archivio, ma non ho trovato nessuna comunicazione di nomine di Ausiliari al Governo (veramente non ho trovato neppure alcuna traccia di domanda di nulla osta previa alla nomina).

Dalla Gazzetta officiale rilevo che il decreto di beneplacito per l'attuale ausiliare di Zaragoza era concepito nei seguenti termini: "Vengo en dar mi beneplácito al nombramiento hecho por Su Santidad en favor de Don etc. para la dignidad y cargo de Obispo Auxiliar de N.N. con la dotación anual de diez mil pesetas" (*è il Re che parla*, manuscrito de Tedeschini, añadido).

Quanto alla tramitazione per il ritiro delle Bolle so solo che le Bolle vengono ritirate dall'*agente de preces* del Ministero di Stato per cura e conto del Governo, e dietro procura dell'eletto Vescovo. Trattasi quindi di cosa indipendente della Nunziatura.

Tutto considerato, peraltro, visto che si tratta di questioni burocratiche-finanziarie, tutte a favore del vescovo eletto, avrei pensato di comunicare la nomina dell'ausiliare quando ne trasmetterò il processo canonico a codesta Segreteria di Stato (poiché mi sembra quasi inutile comunicare la nomina dopo che la hanno annunziata gli *Acta Apostolicae Sedis*, come ha fatto l'anno scorso Mgr. Nunzio per Mgr. Colon; né mi sembra bene accontentarsi della domanda confidenziale del nulla osta, poiché questa ha il carattere di qualche cosa di confidenziale e che precede la nomina definitiva.

In questo caso Ella vedrà se convenga che il Dispaccio con cui la Segreteria di Stato trasmette il processo canonico alla Concistoriale porti la data del rapporto della Nunziatura, che sarà identica alla data della comunicazione al Governo.

Se c'è qualche cosa in contrario, la prego di farmelo indicare, onde, non potendo fare bene nelle cose grandi, non abbia almeno ad errare nelle cose piccole.

Mi rincresce di averla disturbata; ed Ella sia tanto buona di permettermi che le rinnovi coi più rispettosi saluti l'augurio di buona salute e di sempre ottimo successo.

DOCUMENTO 6

Despacho núm. 772 de Tedeschini a Gasparri

Sobre algunas cuestiones burocráticas y económicas relacionadas con el nombramiento del obispo auxiliar de Santiago, Justo Rivas Fernández.

AES, IV Período, *Spagna 646, fasc. 47, ff. 18-19*, original mecanografiado.

Madrid, 12 noviembre 1922.

Ringrazio l'Eminenza Vostra Rev.ma del suo venerato telegramma del 10 corrente, N. 52, con cui si è degnata annunziarmi che il processo canonico per la nomina del Vescovo Ausiliare di Santiago di Compostela venne inviato alla Sacra Congregazione Concistoriale fin dal 16 settembre con preghiera di procedere alla sollecita spedizione delle relative Bolle Apostoliche.

Mi sono affrettato a darne comunicazione a questo Governo, onde disponga per il ritiro delle Bolle e per l'assegno delle annue diecimila pesetas a favore del nuovo ausiliare.

A questo proposito mi permetto sottoporre alla benevola attenzione dell'Eminenza Vostra un mio sommesso desiderio.

La nomina dei Vescovi Ausiliari nella Spagna –come in tutte le altre nazioni– è fatta liberamente dalla Santa Sede, senza alcuna intromissione del Governo.

Soltanto, in virtù di un accordo del 1912, prima di procedere alla nomina definitiva, la Santa Sede, per mezzo della Nunziatura, domanda confidenzialmente al Governo se abbia qualche difficoltà contro il nome del candidato.

Questa interpellazione, che è confidenziale e previa alla nomina, non ha e

non può avere il valore di una comunicazione ufficiale della avvenuta nomina.

Ora il Governo desidera conoscere ufficialmente la avvenuta nomina, e cioè per due motivi: 1º, per dare le opportune disposizioni affinché l'Ambasciata ritiri le Bolle a spese del Governo; 2º, per dare le opportune disposizioni affinché al nuovo ausiliare siano assegnate diecimila pesetas annue.

Il Governo me ne parlò l'anno scorso in occasione della nomina dell'ausiliare di Toledo; è tornato a parlarmene quest'anno.

Siccome la nomina esce dalla Concistoriale, l'anno scorso credetti bene dirigermi a quella Sacra Congregazione; ma non ebbi la fortuna di farmi comprendere, poiché l'avvenuta nomina la seppi solo dagli *Acta Apostolicae Sedis*, quando era una irrisione comunicarla al Governo.

Me permetto perciò molestare l'Eminenza Vostra pregandola di voler disporre che, per l'avvenire, la Segreteria di Stato, una volta che abbia trovato regolari i processi canonici e li trasmetta alla Sacra Congregazione Concistoriale comunicando la nomina pontificia e ordinando la compilazione delle Bolle Apostoliche, voglia in pori avvertirne anche la Nunziatura, che subito scriverà al Governo.

Chiedendole venia di questa sommessa preghiera che mi sono permesso rivolgere all'Eminenza Vostra, mi chino al bacio...

DOCUMENTO 7

Despacho núm. 827 de Tedeschini a Gasparri

Informe negativo sobre el chantre de Zamora, Eduardo Leal Lecea, candidato gubernativo para la diócesis de Tenerife.

AES, IV Período, *Spagna 652, fasc. 52, ff. 15-16,* original mecanografiado.

Madrid, 16 diciembre 1922.

Il Signor Ordóñez, la sera stessa in cui lasciò il Ministero di Grazia e Giustizia, a nome del Governo, mi propose per la diocesi di Tenerife il Rev. mo Signor D. Eduardo Leal y Lecea, Chantre della diocesi di Zamora.

Il nome di questo sacerdote figurava anche nella lista di probabili candidati per l'Episcopato mostratami lo scorso Maggio dal Signor Sánchez Guerra; e vedo che di lui si parlò anche nel 1920 durante il Governo conservatore Allendesalazar: anzi pare che allora, l'Emo mio Predecessore lo abbia ricusato

perché troppo-giovane. Non aveva infatti che 36 anni.

Prima di trasmettere all'Eminenza Vostra simile proposta, credetti opportuno assumere con la dovuta segretezza qualche informazione.

All'uopo interpellai i Vescovi della provincia ecclesiastica di Valladolid, a cui appartiene Zamora, più il Vescovo di Coria che fu Ausiliare di Valladolid ed il Vescovo di Vittoria nella cui diocesi ebbe i natali il candidato. Interpellai anche il Rettore del Seminario di Zamora ed il Superiore del Figli del Cuore I. di Maria della stessa città.

Ora, questi interpellati nelle loro risposte sono concordi nel dire che il sacerdote suddetto è alquanto leggero di carattere, vanitoso e mondano nel vestire. Gli manca l'ornamento delle virtù sacerdotali e non mostra avere un grande spirito di pietà.

A ciò si aggiunge anche che, passeggiando per la città, non gli dispiace di alzare gli occhi verso le finestre o pare che diriga sguardi "algo atrevidos a las señoras". Di lui si ricordano alcune merende tra amici sacerdoti abbastanza... allegri, ma non convenienti. Sembra di cultura più che ordinaria, ed è stato professore in Seminario ed anche prefetto degli studi. Ma, in fatto di cultura, gli capitò una disgrazia.

Un giorno fece in Cattedrale una bella predica davanti a numeroso e scelto uditorio. Tutti a lodare la predica; finché un sacerdote poco ... caritatevole ebbe la cattiva idea di far vedere un libro, stampato da molto tempo e il cui autore non era il Canonico Leal, ma nel quale vi stava stampata, parola per parola, la lodata predicata del Canonico Leal. Il libro fece il giro per i caffè della città.

Ha solo trentotto anni, se non dispiace all'Eminenza Vostra, ho pensato di rispondere al Governo non più con un dilata, che, se vero, può essere stato occasionato in passato dal desiderio di non entrare nel merito e di evitare per allora la questione ma piuttosto pregandolo senz'altro che proponga altri candidati, non avendo la Santa Sede creduto di accettare quello in parola.

DOCUMENTO 8

Despacho núm. 853 de Tedeschini a Gasparri

Informes negativos sobre el deán de Cádiz, Francisco Peiró, nuevo candidato gubernativo para Tenerife.

AES, IV Período, *Spagna 652, fasc. 52, ff. 12-13*, original mecanografiado.

Madrid, 12 enero 1923.

Ho l'onore di comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma che il Governo, vistosi ricusare il Chantre di Zamora - Don Eduardo Leal y Leal, che aveva proposto per la diocesi di Tenerife (cf. dispaccio del 29 decembre p.p., nº. 11753), mi ha segnalato per la medesima diocesi il Decano della Cattedrale di Cadice, Don Francesco Peiró y Peiró.

Purtroppo, però, le informazioni che ricevo di questo ecclesiastico sono peggiori di quelle che comunicai circa il Chantre di Zamora.

Di cultura superficiale, anziché solida e sicura sebbene brillante, il Can. Peiró sembra abbia l'unica preoccupazione di non passare per antiquato e retrogrado, fino a far dubitare alcune volte della sua ortodossia. Il defunto vescovo di Cadice, nel 1917, lo obbligò a rettificare pubblicamente alcune frasi, abbastanza ardite, riguardanti certe evoluzioni delle religioni e certe procedenze del culto cattolico dal culto pagano, che il Can. Peiró aveva pronunziato in una conferenza e dato alle pubbliche stampe senza l'imprimatur dell'Ordinario.

Carattere orgoglioso e indisciplinato, ha lasciato poco buon ricordo anche presso professori secolari nei centri di studio dove egli compì la sua carriera.

Abbastanza furbo per sapere opportunamente simulare adesione alla Santa Sede, obbedienza al Vescovo e rispetto ai colleghi del Capitolo, è stato dispensato dall'insegnare in Seminario perché il suo ironico sorriso riusciva anti-romano. Sembra facile a parlare male del Vescovo e a suscitare pettegolezzi nel Capitolo.

In occasione di un Concorso ad un beneficio ecclesiastico, credendosi leso nei suoi diritti, anziché ricorrere all'autorità ecclesiastica per le vie legali, si scagliò contro di essa a mezzo della pubblica stampa.

Coltivatore delle visite e delle relazioni di società, non sembra abbia molto spirito ecclesiastico.

Predica con gradevole eloquio, ma senza unzione.

Qualcuno è giunto perfino a sospettare della sua moralità per cer i viaggi all'estero fatti in compagnia di una signora.

Dei Vescovi che ho interpellato –e sono cinque– nessuno lo ritiene degno e idoneo per l'Episcopato: certa la sua eventuale promozione non farebbe buona impressione.

Ciò posto sarei del sommesso parere di rispondere al Governo con un altro no, il quarto, circa la provvista di Tenerife, ma dovendo ciò essere a nome della Santa Sede, rimango in attesa delle venerate istruzioni dell'Eminenza

Vostra, e chinandomi al bacio..

DOCUMENTO 9

Despacho núm. 920 de Guerinoni a Gasparri

Informe sobre Santiago Monreal Oliver, auditor del Tribunal de la Rota de Madrid, candidato para obispo de Pamplona.

AES, IV Período, *Spagna 659, fasc. 54, ff. 5-6v*, original mecanografiado. Impreso también en la Ponencia de abril 1923: *Spagna. Provvista della diocesi di Pamplona*, pp. 9-11.

Madrid, 1 marzo 1923.

Facendo seguito al mio cifrato odierno N. 51, ho l'onore di comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma che il Sig. Conte de Romanones, Ministro di Grazia e Giustizia, a nome del Governo, il 27 febbraio p.p. scrisse a questa Nunziatura proponendo per la vacante diocesi di Pamplona il Rev.do Don Santiago Monreal y Oliver, Uditore del Supremo Tribunale di questa Rota.

Questo sacerdote ha 44 anni di età e 22 di sacerdozio.

E' nativo di Buñuel, diocesi di Tarazona, provincia di Navarra, al confine con la diocesi di Pamplona. Licenziato in S. Teologia e Dottore in Diritto Canonico, insegnò prima latino e poi filosofia nel Seminario diocesano. Dal Seminario di Tarazona passò, nel 1905, a quello di Madrid come professore. Pochi mesi dopo l'E.mo Cardinale Vico lo nominò Cappellano di questa Rota, officiale della Abbreviaduria e fiscale supplente del Tribunale Rotale. Dietro concorso, nel 1911 venne nominato Canonico della Cattedrale di Madrid; nel 1913 Rettore del Seminario di Madrid, e nel 1916 Provvisore e Vicario Generale della diocesi di Madrid.

Nel 1919 l'Em.mo Signor Cardinale Ragonesi lo proponeva per l'uditore spagnolo del Supremo Tribunale della Sacra Romana Rota, ed il Santo Padre lo nominava Prelato Uditore con venerato biglietto dell'Eminenza Vostra del 28 febbraio 1919, N. 88191. E, un anno dopo, non avendo il Monreal, per colpa del ... *presupuesto*, potuto venire a Roma, Sua Santità, con venerato dispaccio dell'Eminenza Vostra del 4 febbraio 1920 N.B. 1854, si compiaceva accettarlo per Uditore della Rota di questa Nunziatura.

Da questo breve riassunto risulta che due personaggi, che possono informare esattamente circa le doti di D. Santiago Monreal, sono gli Em.mi

Cardinali Vico e Ragonesi.

Ciò non ostante, interpretando il pensiero di Mons. Nunzio, credetti bene dirigermi intanto, per informazioni segrete, ai Vescovi di Madrid, Tarazona ed Astorga, al Cardinale Reig ed al decano di questi Uditori, che devono conoscere bene il Monreal avendolo trattato personalmente per vario tempo.

Ed era mio pensiero presentare le varie informazioni, che si ottenessero, a Mons. Nunzio, affinché egli, dopo di averle completate con altre e specialmente col suo parere, ne riferisse all'Eminenza Vostra.

Se non ché, un fatto nuovo mi ha costretto a telegrafare oggi all'Eminenza Vostra e a farle seguire subito questo umile le Rapporto. Ed è che questa mattina mi si è presentato lo stesso D. Santiago Monreal, tutto trasfigurato in volto tanto, che ho avuto l'impressione di una disgrazia. E mi ha detto che ieri sera il Conte de Romanones gli domanda se era conosciuto in Nunziatura. Ed avendogli risposto di sì dal Cardinale Vico a Mons. Tedeschini –«Ebbene– riprese il Conte ciò mi fa molto piacere. Vada quindi subito in mio nome dall'Uditore per dirgli che telegrafi subito a Mons. Nunzio affinché si adoperi personalmente presso la Santa Sede per ottenere il più sollecitamente possibile l'accettazione della proposta officiale e scritta, che a nome del Governo ho fatto scrivendo ieri alla Nunziatura proponendo per la vacante diocesi di Pamplona il nome di D. Santiago Monreal y Oliver».

Così presso a poco deve aver detto il Conte.

Il Sac. Monreal mi parve veramente addolorato per la fatta proposta e per la fatta manifestazione. Alle sue obbiezioni il Conte avrebbe risposto che il Governo ha voluto scegliere per Pamplona un sacerdote che, pur non essendo della diocesi, è però della provincia di Pamplona (Navarra), del quale si hanno buone informazioni, e che, d'altra parte, è conosciuto dalla Santa Sede. E sembrava che a queste sue confidenze il Conte de Romanones volesse dare il valore di un voglio vedere se anche questa volta la Nunziatura lascia passare mesi senza rispondere o risponde negativamente

Io ho procurato di calmare e di nascondere: ho detto cioè che né Mgr. Nunzio né il Ministro non mi parlarono mai di simile proposta. La lettera del Ministro, se era diretta a Mons. Nunzio, io molto facilmente averla mandata al medesimo senza aprirla: dispiacendomi di non poter telegrafare a Mons. Nunzio di simile argomento perché avrei dovuto farlo per telegramma *aperto* etc.

Mi permetterò aggiungere all'Eminenza Vostra circa questa impazienza del Conte de Romanones, che anche un redattore del *Debate,* giorni fa, mi disse che il Conte, parlando con lui di questioni religioso-politiche, ebbe uno scatto quasi per dire che alle diocesi non si può ormai provvedere più, poiché la Nunziatura o non risponde o risponde negativamente.

Mi affretterò a trasmettere all'Eminenza Vostra le risposte che mi giungeranno dai Prelati che ho interpellato circa il Sac. Monreal: e chiedendo perdono a Vostra Eminenza se ho creduto dover anticipare queste mie povere

notizie circa un argomento tanto delicato e trattato con tanta leggerezza da questi uomini di Governo, mi chino al bacio ccc.

DOCUMENTO 10

Despacho núm. 958 de Tedeschini a Gasparri

Nuevos informes sobre Santiago Monreal, candidato para obispo de Pamplona.

AES, IV Período, *Spagna 659, fasc. 54, ff. 7-8*, original mecanografiado. Impreso también en la Ponencia de abril 1923. *Spagna. Provvista della diocesi di Pamplona, pp. 20-21.*

Madrid, 4 abril 1923.

Era mio desiderio comunicare con la maggior sollecitudine all'Eminenza Vostra Rev.ma le informazioni che avrei potuto assumere intorno al Rev.mo D. Santiago Monreal y Oliver, Uditore di questa Rota, il quale –come già venne indicato con Rapporto del 1º marzo p.p., Nº. 920– é stato proposto dal Governo per la vacante sede vescovile di Pamplona. Ma ho dovuto ritardare fino ad ora per la necessità in cui mi sono trovato di chiarire alcune cose.

Poiché mentre tutti riconoscono in Monreal scienza ecclesiastica e doti di governo piú che sufficienti, il Vescovo di Madrid a voce ed il Rettore del Seminario di Madrid, per iscritto, dicono di non aver visto nel candidato quello spirito di pietà, di abnegazione e di zelo, che sarebbero da desiderare in un Vescovo. Dice infatti il Vescovo di Madrid che Monreal, quando visse in Seminario, non prendeva quasi mai parte agli atti comuni di pietà.

Oltre questo appunto se ne fa un altro a Monreal.

Me ne parlò il Vescovo di Madrid, poi me ne fece cenno il Cardinale Reig, quindi ricevetti una lettera dall'Arciprete parroco di Murchante, provincia di Navarra e diocesi di Tudela, e finalmente, di nuovo, il Vescovo di Madrid, che avevo autorizzato a fare una investigazione segreta in proposito a mezzo del Delegato Vescovile delle Suore, sacerdote di molta prudenza e virtù.

L'accusa si riduce a questo: Don Santiago Monreal, quattro o cinque anni fa, essendo cappellano delle cosiddette «Angeliche» aveva eccessiva familiarità con la Superiora della Casa; si prestò a che detta Superiora locale non obbedisse alla Superiora Generale; destituita da Superiora della Casa, l'aiutò ad uscire dall'Istituto. Egli stesso diede le dimissioni da cappellano e mise su

casa a sé ricevendovi, in qualità di istitutrice delle sue nipoti, la ex-religiosa e ex-superiora, la quale così continua a convivere con D. Santiago Monreal.

Il fatto ha dato luogo a dicerie tutt'altro che benevole ed è tutt'altro che occulto, eccetto però la grave circostanza denunziata in fine dell'informazione del Vescovo di Madrid, che mi permetto accludere in originale aggiungendo anche la lettera dell'Arciprete di Murchante.

Solo osservo che la ex-religiosa è conosciuta in Pamplona, e che la diocesi di Pamplona è una delle piú importanti di Spagna ed insieme una delle piú profondamente religiose ed austere, che certo non tollererebbe un minimo sospetto nel suo vescovo.

Mi spiace assai che la proposta di Don Santiago Monreal sia cosa pubblica a Roma ed in tutta la Spagna: difatti alcuni Religiosi spagnoli residenti in Roma hanno scritto alla Spagna parlando della proposta come di cosa notoria, ed i giornali di qui hanno pubblicato senz'altro la nomina del nuovo Vescovo di Pamplona facendo ampi elogi del sacerdote Monreal, il quale naturalmente riceve felicitazione da tutte le parti.

Non mi è difficile prevedere la risposta della Santa Sede; date però le circostanze, prego l'Eminenza Vostra di volermela comunicare telegraficamente affinché io possa, senza ritardo, portarla opportunamente a notizia del Governo.

DOCUMENTO 11

Despacho núm. 963 de Tedeschini a Gasparri

El dominico Albino González Menéndez-Reigada, nuevo candidato gubernativo para obispo de Tenerife.

AES, IV Período, *Spagna 652, fasc. 52, ff. 17-18*, original mecanografiado.

Madrid, 7 abril 1923.

Ho l'onore do comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma che il Governo propone per la vacante diocesi di Tenerife il Rev. Padre Albino González Menéndez Reigada, dell'Ordine dei Padri Predicatori.

Viene da famiglia di condizione molto umile, ma di una religiosità esemplare. Ha 42 anni di età e nacque in Corias, borgata della diocesi di Oviedo, nelle Asturie.

Egli, il Padre Albino, entrò da piccolo nel collegio locale dei Domenicani, dove compì gli studi ginnasiali, liceali e filosofici.

A 15 vestì l'abito e a 17 fece la professione.

Nel Collegio domenicano di Salamanca studiò teologia, ricevendo il titolo di Lettore- Quindi frequentò quella Università laureandosi in Filosofia e Lettere e ricevendo come premio straordinario della stessa Università una borsa di studio all'estero mediante la quale poté fare un viaggio in Germania ed in Italia per allargare e completare i suoi studi.

Ritornato in patria venne dai superiori nominato Direttore della importante rivista "La Ciencia Tomista", e vi rimase pare poco poiché, conosciute le sue doti oratorie, lo dedicarono alla sacra predicazione. Quindi venne nominato superiore della Casa domenicana di Madrid; ed ora attende alla predicazione ed alla confessione, essendo uno dei predicatori più stimati di Spagna ed uno dei direttori di spirito più ricercati dai conventi e dalla aristocrazia.

Le informazioni, che ho avuto a suo riguardo, sono ottime sotto ogni aspetto.

I superiori dell'Ordine, e più precisamente l'ex-padre provinciale, non hanno avuto nulla contro di lui, e ne lodano la pietà, l'amore alla regola ed alla cella, la discrezione e la prudenza, il tratto affabile quantunque dignitoso, la scienza ecclesiastica e lo zelo delle anime, la devozione alla Santa Sede ed agli insegnamenti pontifici.

Monsignor Nozaleda, Arcivescovo titolare di Petra, lo dice dotto nelle discipline ecclesiastiche, ottimo predicatore, molto ricercato per esercizi spirituali delle comunità religiose.

Il Padre Antonio Naval, già Vicario generale dei Missionari Figli del Cuore Immacolato di Maria e religioso di molta prudenza, mi scrive che secondo informazioni fidedegne, si tratta di un religioso molto dotto, molto pio, che si distingue per il suo zelo nel predicare, nel dare esercizi spirituali e nel confessare, avendo sotto la sua direzione molte persone dell'alta aristocrazia ed altre di virtù straordinaria E conchiude: "Per questi dati e per il suo buon tratto, discrezione ed amabilità è ritenuto come uomo di governo e di consiglio. Per la sua pietà ed osservanza è considerato come uomo tutto di Dio. Credo quindi che possa essere idoneo per reggere degnamente una diocesi spagnola".

Il Vescovo di Madrid, che già conosceva il P. Albino e che lo stimava molto, fece alcune investigazioni e me ne manifesta il risultato scrivendomi che "dalle indagini che potuto praticare risulta pienamente confermato il giudizio che sempre ho avuto di detto religioso: cioè che per la sua scienza, prudenza e virtù può prestare eminenti servigi alla Chiesa nell'Episcopato, come ora li presta nella religione. Sembrami quindi che la sua elezione sarà acertadísima bajo todos los conceptos".

Ciò posto, prego l'Eminenza Vostra Rev.ma di voler presentare a Sua Santità il nome del padre Albino per la sede vescovile di Tenerife.

E qualora, come spero, Sua Santità si compiaccia accettare benevolmente

questo candidato, gradirei sommamente che la risposta mi venisse comunicata telegraficamente, onde poter in qualche modo temperare la irritazione che stanno producendo nel Governo le continue negative, specialmente l'ultima.

DOCUMENTO 12

Despacho núm. 991 de Tedeschini a Gasparri

Nuevas candidatos para sedes episcopales: el dominico Albino González Menéndez-Reigada y el canónigo lectoral de Madrid, Gregorio Sancho Pradilla.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 56, ff. 47-47Av*, original mecanografiado.

Madrid, 25 abril 1923.

Il Signor Conte de Romanones, Ministro di Grazia e Giustizia, mi ha comunicato confidenzialmente che il 20 del prossimo maggio egli cesserà di essere ministro per essere nominato Presidente del Senato. E mi ha espresso il desidero di non lasciare al suo ignoto e forse religiosamente ostile successore, nessuna sede vescovile da provvedere.

Le sedi vacanti, o che si prevedono vacanti per quel giorno, sono oltre Tenerife, Pamplona, Tuy e Salamanca, le sedi che vacheranno se ad alcune di queste verrà trasferito qualche vescovo.

Tra le vacanti pongo anche Tenerife poiché, quantunque il Governo abbia già proposto e la Santa Sede accettato per quella diocesi il Rev. Padre Albino González Menéndez Reigada, domenicano, pure si vorrebbe tenere sospeso il nome del P. Albino onde vedere se nella combinazione generale si possa trovare per lui una diocesi più adatta e forse più importante.

Un altro candidato che ora propone il Conte de Romanones è il Rev. D. Gregorio Sancho Pradilla, di cui il signor Ministro mi aveva parlato di sfuggita nello scorso gennaio senza però darmene formale proposta (cf. Rapporto del 31 gennaio p.p., nº. 895).

Questo sacerdote è professore di sacra Scrittura nel seminario di Madrid e Canonico Lettorale di questa Cattedrale.

Le informazioni che ho avuto a suo riguardo concordano in questo, che si tratta di un ecclesiastico di ottimo ingenio, di solida cultura e di molta pietà. Non ha atteso a offici in cui abbia potuto manifestare doti di governo; pero, in generale, le persone che ho interrogato suppongo che, attesa la sua pietà viva, la sua scienza soda e sicura, la sua discrezione e prudenza, il Sac. Pradilla

possa essere persona di governo.

Tuttavia contro questo sacerdote si fanno i seguenti appunti:

1. Avrebbe un eccessivo impegno di fare economie, tanto da essere giunto al punto di pregare qualche seminarista di fargli da barbiere e di correre al Coro affannosamente ogni qualvolta vi siano distribuzioni *inter praesentes.*

2. Viceversa, creerebbe ogni possibile pretesto per dispensarsi dall'assistere al Coro, tanto che nei giorni di vacanza della scuola sarebbe giunto a riunire –contro ogni regola– tre o quattro dei suoi alunni, sia pure già vestiti di cotta, in qualche angolo del Seminario e parlar loro per pochi minuti della materia delle sue lezioni, onde pretendere poi dimostrare che aveva fatto scuola e che perciò era libero dal Coro.

3. Specialmente in Seminario avrebbe altresì l'opinione di gastronomo. Non si sa che abbia mai commesso veri eccessi nel mangiare o nel bere; tuttavia dicesi che gli piace mangiar molto e bene; ama farsi invitare a pranzo da questa o quella famiglia signorile; non nasconde questa sua debolezza e parla con ingenuità puerile delle delicate pietanze da gustare in questa o quella casa.

4. Di lui si è ricordato anche che alcuni anni fa aveva certa famigliarità sospettosa con una giovane, sorella di un sacerdote amico. Con molta frequenza andava a trovare questa giovane in sua casa la mattina, quando il sacerdote amico si trovava in chiesa ed i genitori della giovane stavano ancora a letto. Questa giovane confezionava i vestiti di Don Gregorio S. Pradilla, gli faceva perfino la tonsura, ne era anche penitente, e le confessioni era frequenti ed abbastanza lunghe.

Queste frequenti visite furtive e questa famigliarità eccessiva erano cose pubbliche e non bene commentate. Ciò sarebbe avvenuto alcuni anni fa ed oggi la cosa sarebbe quasi dimenticata, poiché pare che questa famigliarità non esista più.

Non ho potuto ottenere più precisi particolari.

Il Vescovo di Madrid mi ha confermato più volte a voce tutte queste informazioni ma, non ostante le mie più vive insistenze, non mi ha ancora scritta una riga in proposito.

Tutto sottometto al giudizio della Santa Sede, facendo l'unica preghiera che la decisione della Santa Sede mi sia comunicata il più sollecitamente possibile per le ragioni sopraccennate.

DOCUMENTO 13

Despacho núm. 1000 de Tedeschini a Gasparri

Gestiones para cubrir las diócesis vacantes de Pamplona, con Mateo

Múgica, obispo de Osma; Salamanca, con Ángel Regueras, obispo de Plasencia, y Tuy con Manuel María Vidal Boullón, administrador apostólico de Ciudad Rodrigo.

AES, IV Período, *Spagna 659, fasc. 54, ff. 27-28*, original mecanografiado.

Madrid, 28 abril 1923.

Facendo seguito al mio cifrato di oggi Nº. 56, ho l'onore di comunicare all'Eminenza Vostra che il Signor Conte de Romanones, in un colloquio avuto con lui il 21 aprile corrente, mi aveva fatto capire che, per facilitare alla Santa Sede la provvista delle diocesi vacanti, mi avrebbe proposto una lista di candidati in cui si sarebbe potuto scegliere facilmente.

Invece, la sera del 26 corrente mi scrisse proponendomi il vescovo di Plasencia per Salamanca e per le quattro diocesi vacanti, cioè Pamplona, Tuy, Tenerife ed ora Plasencia cinque soli nomi, tra cui il P. Albino già accettato, il Sac. Monreal... rinunziatario in seguito ad un avviso caritatevole del Card. Vico, il Sac. Pradilla del quale ho già scritto, Don Ramón Guerra, Uditore di questa Rota, ed il P. Postius, dei Figli del Cuore Immacolato di Maria, dei quali due parlerò appena avrò messo insieme le opportune informazioni.

Nel colloquio, il Conte mi aveva fatto capire che tra i candidati avrebbe messo anche il Vescovo di Osma ed il Vescovo di Ciudad Rodrigo: il primo, in linea subordinata, per Pamplona, ed il secondo per Tuy, sede domandata dal medesimo.

In seguito a tale lettera ieri sera andai dal Conte per parlargli della rinuncia di Monreal, e per fargli capire che sarà difficile avere una risposta definitiva circa i rimanenti candidati per il 20 maggio.

Ed avendomi il Conte domandato come si potrebbe fare per provvedere subito almeno alle più importanti di queste diocesi, io gli ho risposto che forse ciò si potrebbe ottenere col trasferire a dette diocesi qualche Vescovo, che abbia dato buone prove in diocesi più secondarie. Ciò ho detto, non perché io sia favorevole alla traslazione dei Vescovi; tutt'altro, ma perché desideravo che il Conte ritornasse sul precedente colloquio e mi parlasse cioè del Vescovo di Osma per Pamplona e del Vescovo di Ciudad Rodrigo per Tuy.

Difatti il Conte mi propose subito i detti Vescovi per le sopraindicate diocesi.

Monsignor Múgica, Vescovo di Oma, è un prelato veramente ottimo per la santità e per lo zelo. Egli è oriundo della diocesi di Vittoria, dove ha sempre vissuto; perciò conosce perfettamente gli usi ed i costumi della vicina diocesi di Pamplona. Ad Osma si trova da cinque anni e vi ha restaurato la disciplina ecclesiastica che trovò molto dimessa. Tutti dicono che Osma è troppo piccola

per il suo zelo. L'anno scorso era mio desiderio che fosse trasferito a Vittoria. Essendo stato ciò impossibile per le mene della locale Lega Monarchica, che pretese accusarlo di inesistente nazionalismo e che non ammise ragioni, penso che dal momento che tali assurde difficoltà oggi non vengano affacciate né dal Governo né da altri, sarebbe buona cosa approfittare dell'occasione ed accogliere la proposta del Conte di Romanones, trasferendo Mgr. Múgica a Pamplona, diocesi che ha bisogno di un Vescovo energico, pieno di iniziative e tutto santità ed apostolato, in vece di un eventuale novellino, che tutto sappia fare fuorché il Vescovo, come sono, disgraziatamente, tutte le proposte dei nuovi soggetti formulate finora dal Romanones.

Monsignor Regueras trovasi a Plasencia da quasi otto anni. Studiò a Roma ed è pieno di spirito romano. E' molto stimato per il suo zelo e per la sua attività nell'Azione Cattolica. I Vescovi a cui ho domandato parere mi disserro che la sua traslazione a Salamanca sarebbe accolta bene, poiché non si potrebbe desiderare di meglio. Unica difficoltà, la salute, che non è troppo buona; ma è da sperare che a Salamanca sarà migliore; ad ogni modo, la salute, quantunque non sia solida, non gli impedisce di fare il Vescovo con lode.

Veramente il Conte de Romanones voleva proporre per Salamanca il Vescovo di Sigüenza; ma fortunatamente sono arrivato a distoglierlo da simile idea. Il Vescovo di Sigüenza ha "fracasado", come dicesi qui, e non ha fatto buona riuscita perché la sua promozione all'Episcopato la deve esclusivamente alla protezione politica del Conte de Romanones: il quale del resto non ignora che, se nel momento della sua promozione la Santa Sede si degnò di accettare il Vescovo di Sigüenza, ciò fu soltanto per non scontentare lui, Romanones, e che in eventuali future proposte la Santa Sede non lo contenterà certamente.

Per Tuy il Conte propone l'Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo. Per la provvista di Ciudad Rodrigo non ha luogo la presentazione della Corona. L'attuale titolare di quella diocesi è Mgr. Vidal Bouillón (*sic*), vescovo da otto anni. La diocesi è poverissima, e l'attuale amministratore ben merita di essere liberato da quel limbo e di essere promosso a Tuy, dove farà molto bene non solo perché si tratta di un vescovo buono, ma anche perché egli conosce bene quella regione dalla quale è oriundo.

Prego perciò l'Eminenza Vostra di voler raccomandare alla benevolenza pontificia la traslazione dei tre suddetti vescovi e di comunicarmene l'accettazione il più presto possibile, onde mi sia dato procurare di ottenere qualche buon candidato anche per la vacanti che risulterebbero, di Plasencia cioè, e di Osma, essendo Ciudad Rodrigo si libera elezione della Santa Sede.

DOCUMENTO 14

Despacho núm. 1010 de Tedeschini a Gasparri

Informes sobre Ramón Guerra Cortés, auditor del Tribunal de la Rota de Madrid, y el claretiano P. Postius, candidatos al episcopado.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 56, ff. 48-50*, original mecanografiado.

Madrid, 9 mayo 1923.

Riferendomi al mio rispettoso rapporto del 28 aprile p.p. Nº. 1000, mi reco a doverosa premura di comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma le informazioni, che ho potuto ottenere intorno a Monsignor Raimondo Guerra y Cortés, Uditore del Supremo Tribunale di questa Rota, ed intorno al Rev. Padre Giovanni Postius, consultore Generale della Congregazione dei Missionari Figli del Cuore Immacolato di Maria, che il Governo, a mezzo del Ministro di Grazia e Giustizia, propone per una delle sedi vescovili vacanti o che risulteranno vacanti –se la Santa Sede darà il suo assenso– con la traslazione dei Vescovi di Plasencia e di Osma e dell'Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo.

Raimondo Guerra Cortés.

Di questo ecclesiastico parla favorevolmente l'Emo mio Predecessore nel Rapporto Nº. 827, del 7 agosto 1916. In seguito a dette informazioni l'Eminenza Vostra con Dispaccio del 20 dello stesso mese Nº. 19610 si compiaceva accettarlo per Uditore della Rota di questa Nunziatura.

Prima di essere Uditore della Rota fu parroco nella diocesi di Toledo, poi Abate della Chiesa Collegiata di Alcalá, quindi Decano del Capitolo Cattedrale di Orense, e finalmente Decano del Capitolo Metropolitano di Toledo, dove fu anche Vicario capitolare dalla morte del Card. Aguirre alla presa di possesso del Cardinale Guisasola.

Le informazioni che ho potuto assumere concordano nel lodare la sua scienza più che ordinaria, la sua bontà di carattere, la sua prudenza e discrezione.

Nel governo inclina più alla indulgenza che al rigore. Egli però ha mostrato di conoscersi e perciò, quando era Vicario Capitolare di Toledo, pur governando con molta amabilità, nominò per suo segretario un Canonico di grande erudizione o prestigio e di molto rigore affinché la indulgenza a dell'uno fosse compensata dalla severità dell'altro.

Il Sac. Guerra Cortés è anche un buon predicatore, è assiduo al Confessionale ed è di molta pietà.

Contro lui si fanno alcuni appunti, e precisamente

1º. Monsignor Esténaga, Vescovo Priore di Ciudad Real, dice che nel sacerdote Guerra aveva notato una certa doppiezza, nel senso che e' facile a lodare una persona che gli stia presente, e poi qualche volta ne parla male quando gli sia assente. Dice anche che "una cosa con que empañaba sus buenas prendas, era cierta facilidad en referir chistes, cuentos o sucedidos de carácter algo más que libre y aún sucio: y esto con sus propios términos, como quien relata una cosa". Certo ciò faceva solo tra *compañeros*, ma de la importancia de esto no se daba él gran cuenta y hasta lo refería con cierta naturalidad".

2º. Un Padre Gesuita mi ha confidato che il Sac. Guerra avrebbe mostrato desiderio di giungere all'Episcopato e "si è condotto con alcuna libertà nel tratto con giovani di diverso sesso".

3º. Il Vescovo di Madrid conferma ed aggrava tutte queste cose l'unita lettera, che contiene particolari e giudizi molto sfavorevoli.

Padre Giovanni Postíus.

Le informazioni circa questo religioso sono molto buone.

Nella Congregazione gode di grande stima e ne è consultore. E' colto, specialmente nelle scienze giuridiche, ed ha pubblicato anche opere di pregio. E' molto amante dello studio ed è un lavoratore instancabile per tutte le opere dell'azione cattolica e missionaria. A lui si deve la organizzazione di vari Congressi. Queste sue attività esteriori e scientifiche non lo impediscono di attendere alle opere di pietà e del sacro ministero. Per molti anni e fino a pochi mesi fa fu Direttore spirituale e confessore del Seminario di Madrid.

Il Padre Provinciale dei Gesuiti mi scrive circa il P. Postíus che: "a todos ha gustado su manera de proceder y ha producido muy buena impresión su trato sin que se haya notado nada que desmerezca ser nombrado Obispo".

Circa però il suo officio di direttore e confessore dei Seminaristi il Rettore del Seminario mi fa parecchi appunti come l'Eminenza Vostra potrà rilevare dall'unita lettera.

Osservo che il Rettore mi aveva fatto gli stessi appunti l'anno scorso

quando non si pensava affatto all'Episcopato, ma si studiava invece il modo di sostituire convenientemente il P. Postíus con altro religioso nell'ufficio suddetto.

Anche il Vescovo di Madrid, nei suoi colloqui, mi aveva confermato le cose scrittemi ora dal retore.

Contro la sua condotta morale non ho sentito nessuna voce: tutti invece parlano bene.

Il Vescovo di Madrid ritiene che il Postíus "desempeñará acertadamente el ministerio episcopal".

Io non ho nulla contro questo religioso, che conosco bene ed apprezzo molto per la sua attività e per il suo zelo.

Per essere sincero però dirò che l'attività di questo religioso, forse perché eccessiva, non è sempre ordinata e da luogo a confusioni: e ricorderò anche che fu il P. Postius a pubblicare, prima nel 1919 e poi nel 1921, alcuni articoli circa la questione religiosa nel Marocco, dando occasione a critiche ed a campagne contro la Santa Sede. A me, che lo rimproverai, il P. Postius disse che egli aveva scritto per ispirazione del Re e che non aveva avuto nessuna intenzione di molestare la Santa Sede: i suoi lamenti erano solo contro la Francia.

Credo che questo incidente, qualunque sia il suo valore, si possa scusare in P. Postius in quanto spagnolo. L'ho voluto però accennare all'Eminenza Vostra affinché la Santa Sede abbia tutti gli elementi di giudizio circa la sua idoneità all'Episcopato.

Manca che io le accenni che i Missionari dell'Immacolato Cuore di Maria, ai quali appartiene il P. Postius, hanno, almeno così mi si dice, il giuramento di non accettare dignità; ed effettivamente essi non contano in Europa nessun Vescovo e solo ne hanno uno in Colombia. Ma checché sia di ciò, io mi augurerei che attesa la enorme scarsezza di candidati all'Episcopato e le immense difficoltà con cui ogni giorno sto qui combattendo, la Santa Sede sciogliesse il Padre Postius de tale vincolo, pur dichiarando che il caso non deve creare precedenti a danno dello spirito di umiltà della prelodata Congregazione.

Gradirò che la risposta mi sia comunicata con qualche sollecitudine poiché questo Governo, e specialmente il Conte de Romanones, è impaziente.

DOCUMENTO 15

Despacho núm. 1038 de Tedeschini a Gasparri

Informes sobre el canónigo de Valencia, Rafael Balanzá Navarro, candidato para obispo auxiliar de Toledo pedido por el cardenal primado, Enrique Reig.

AES, IV Período, *Spagna 667, fasc. 57, ff. 63-66,* original mecanografiado.

Madrid, 5 junio 1923.

L'E.mo Signor Cardinale Reig, Arcivescovo di Valenza e preconizzato Arcivescovo di Toledo, al principio dello scorso febbraio mi parlò del desiderio vivissimo che egli aveva di domandare alle benevolenza pontificia un Ausiliare per quando prenderà possesso della vastissima archidiocesi di Toledo.

E nel marzo mi scriveva confermandomi questo suo desiderio e pregandomi di elevare al Trono dell'Augusto Pontefice la sua supplica e di indicare in pari tempo per l'officio di duo Vescovo Ausiliare (sono parole del Card. Reig) "il Rev.mo Signor D. Raffaele Balanzá Navarro, di 43 anni di età, dottore in sacra Teologia e Diritto Canonico, Provvisore di questa Archidiocesi (Valenza), professore di Diritto Canonico in Seminario, e Canonico della Metropolitana, che considero sotto tutti i riguardi degno ed atto per la dignità vescovile e per l'officio di mio Ausiliare in Toledo".

Prima di trasmettere simile supplica. ho creduto opportuno assumere riservatamente le necessarie informazioni intorno al Canonico.

Il Vescovo di Vich, che conosce il Can. Balanzá quando questi era alunno ed egli vicerettore del seminario di Valenza, mi scrive che il Can. Balanzá fece la sua carriera con esito abbastanza brillante, e si distinse per la sua condotta esemplare. Anche da sacerdote è stato esemplare per la sua condotta, amante dello studio «quantunque –continua il Vescovo di Vich– non sia ritenuto come uomo di molto valore. Non so se abbia doti di governo, non avendo avuto occasione di trattarlo come Provvisore». E termina dicendo che «quanto l'Arcivescovo lo nominò Provvisore e poi canonico, queste nomine causarono non poca sorpresa ne clero, o perché non riconosceva in lui titoli sufficienti, o perché il Can. balanzá, per il suo carattere seco, non conquista ne ha, in generale, simpatie».

Il Cardinale Arcivescovo di Tarragona non conosce personalmente il Can. Balanzá: mi scrive però che il Can. Sanz, che è canonico di Tarragona

e conosce il Provvisore di Balanzá per essere egli di Valenza, lo ritiene «sacerdote esemplare, di intaccabile condotta morale, di scienza sufficiente, ma che per il suo carattere non ha le simpatie del clero, mancandogli, per riunire doti di governo, prudenza e discrezione. Mi citò due casi, in uno dei quali pregiudicò la fondazione di un legato pio per aver rivelato il segreto con cui voleva realizzarlo il fondatore; e nell'altro caso, essendo stato calunniato un sacerdote, il citato Provvisore scrisse una lettera al calunniatore dicendogli che aveva ripreso severamente detto sacerdote; e questa lettera corse di mano in mano nel paese».

Se si eccettuano però queste informazioni del Vescovo di Vich e dell'Arcivescovo di Tarragona –una delle quali, quella del Cardinal Vidal, ha ben poco valore, riducendosi a ciò che ha detto un sacerdote di Valenza, canonico in Tarragona– tutte le altre informazioni che ho avuto sul conto del Canonico Balanzá sono pienamente favorevoli.

Il Vescovo di Cadice mi scrive di conoscere il Can. Balanzá fin da quando era seminarista, e «fin d'allora aveva fama di alunno distinto per la sua pietà, per la sua applicazione e per il suo buon profitto». Il Vescovo di Cadice si assentò da Valenza nel 1906, e da questa data in poi «non so nulla - dice - di scienza propria, circa la pietà ed i costumi del Can. Balanzá; ma per informazioni di persone che meritano intero credito posso assicurare che il Can. Balanzá è tenuto in Valenza per un sacerdote adornato delle virtù, della scienza e delle doti di governo, che si richiedono in un buon Vescovo».

Più esplicito è il Vescovo di Maiorca, ci cui ho molta stima. Egli mi scrive che: «la sua condotta fu esemplarissima fin dalla sua fanciullezza. Fu mio alunno in metafisica e in dogmatica, ed era un modello. Più tardi, essendo io Rettore del Seminario, lo ebbi Prefetto di disciplina e non solo mi assecondò in tutto, non ostante il penosissimo ed improbo lavoro di vigilanza e di ispezione per selezionare i più virtuosi, ma il suo criterio soprannaturale circa questo punto delicato meritò sempre la mia approvazione e giammai si differenziò da ciò che io sosteneva. E si noti che io allora era ritenuto per severo e rigoroso; però si ebbe per risultato una larga serie di sacerdoti buonissimi a lavoratori. E' uomo di talento; ottenne sempre le migliori note ed i migliori premi. Lo proposi al cardinale Guisasola per Professore di Diritto Canonico, che continua ad insegnare anche oggi. In queste materie è versatissimo. Pubblicò alcune opere come "La potestà dei Vescovi secondo il Codice" e "La Bolla della Santa Crociata", e tutti gli anni pubblica una serie di articoli sopra questioni canoniche nella "Guida Ecclesiastica di Valenza", sebbene la sua modestia lo abbia indotto a occultare il suo nome. E' modesto, ritirato, senza vanità né presunzione; e le sue norme sono la gloria di Dio, il bene della Chiesa, la salvezza delle anime. Durante il tempo che esercitò l'officio di Prefetto di disciplina si distinse per il suo tatto e prudenza e per la sua fermezza, non priva di dolcezza, ma che non retrocede in materia di coscienza. Non predica quasi

mai. Non è oratore o per lo meno non si è esercitato in tale ministero. Non credo che ciò sia una difficoltà grave per uno che è uso a parlare tutti i giorni dalla cattedra. Conchiudendo mi sembra *acertadísima* la sua designazione per Vescovo e credo che offra garanzie serie di un Governo utile alla Chiesa e vantaggiosi per le anime».

Il Vescovo di Maiorca lasciò la direzione del Seminario di Valenza or sono sette anni.

L'attuale Rettore mi scrive che «il Can. Balanzá è sacerdote di specchiata virtù e di riconosciute attitudini nella sua carriera; e questo è il concetto che si ha di lui in diocesi. Gli assunti importanti in cui è intervenuto, ed il fatto con cui disimpegna il suo importate officio in Curia, dimostrano che ha doti di governo».

Il Superiore dei Padri Gesuiti di Valenza dice che «secondo informazioni del tutto sicure, il Can. Balanzá è sacerdote onesto, pio, esemplare, assiduo allo studio ed al lavoro, peri cui disimpegna con generale soddisfazione il suo officio di Provvisore della diocesi e si è fatta una meritata riputazione di dotto. La prudenza e la discrezione nel disimpegno di questo officio sembrami essere una buona garanzia delle sue attitudini di governo».

Il Superiore dei Padri Domenicani di Valenza mi scrive che detto sacerdote «gode fama di sacerdote esemplare e virtuoso, senza che io abbia in contrario prova o sospetto alcuno. Più note mi sono le sue doti scientifiche, avendo con lui formato parte del Tribunale di Diritto in questo seminario. La sua cultura generale ecclesiastica è brillante nell'ordine morale e giuridico. La serietà, non esente da simpatia, lo accompagna nel tratto. E' sereno e prudente nella soluzione degli affari, per la cui impostazione e compenetrazione gode di speciale perspicacia. ha quindi eccellenti doti di governo e, secondo il mio modesto parere, potrà essere un buon Vescovo della Nostra Santa Madre Chiesa».

Il rev.mo D. Felice Bilbao, già segretario del cardinale Guisasola in Valenza ed ora Canonico di quella Metropolitana, mi conferma pienamente le virtù e la scienza del canonico Balanzá. Lo dice semplice ed amabile con tutti, nessuno parla male di lui e nessuno neppure vanta le sue grandi imprese, poiché il lavoro del Can. Balanzá è stato in gran parte anonimo, ed egli ha sempre procurato di passare inosservato. Gli Arcivescovi di Valenza Guisasola, Barrera e Reig lo hanno stimato molto ed hanno mostrato tutti di avere fiducia in lui».

Se a queste notizie si aggiunge il parere autorevole del Card. Reig, che lo ha scelto per suo ausiliare, credo non rimanga dubbio intorno alla virtù, alla cultura ecclesiastica ed alle doti di governo del Can. Raffaele Balanzá Navarro, che per ciò mi permetto indicare all'Eminenza Vostra con preghiera di voler elevare e raccomandare all'Augusto Pontefice la supplica del Card. Reig, che, cioè, gli sia concesso, per quando andrà a Toledo, un Vescovo Ausiliare nella persona del canonico suddetto.

Se il Santo Padre si compiace accogliere benevolmente la supplica del

card. reig, gradirei che si mantenesse al riguardo l'opportuno segreto finché io, autorizzato dall'Eminenza Vostra, abbia iniziato ed espletato con questo Governo le relative pratiche concordatarie, che potrebbero incontrare gravi difficoltà con intempestive divulgazioni.

DOCUMENTO 16

Despacho núm. 1074 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre el estado de la diócesis de Ceuta.

AES, IV Período, *Spagna 667, fasc. 57, ff. 70-73*, original mecanografiado.

Madrid, 1 julio 1923.

Tra le diocesi di Spagna che aspettano ancora una sistemazione v'e quella di Ceuta.

Piccola città collocata sopra un promontorio africano di fronte a Gibilterra, con a sinistra Tangeri ed alle spalle il Marocco, essa e separata dalla penisola Iberica dallo stretto di Gibilterra

Come diocesi è antica e vanta una storia gloriosa, tanto che enumera tra i suoi Vescovi, Cardinali illustri e Prelati che si attribuirono perfino il titolo di Primati delle Chiese d'Africa.

Durante le trattative per il vigente Concordato il Governo spagnolo propose e voleva che questa diocesi –che pare trovavasi vacante da tempo– venisse soppressa ed unita a Cadice.

Il Cardinale Antonelli l'11 ottobre del 1850 scriveva in proposito al Rappresentante Pontificio in Madrid: "Il Santo Padre ... fece qualche osservazione sulla riunione della Chiesa de Ceuta a quella di Cadice, ed anche di quella di Tenerife a quella di Canarias, a motivo del lungo tratto di mare da cui sono divise, e particolarmente in rapporto alla prima, quella cioè di Ceuta, notò altre gravi ragioni per cui vivamente bramerebbe che quel Vescovado si conservasse. Che se anche ciò nelle attuali circostanze non si possa ottenere da codesto Governo, almeno converrebbe fin d'ora assicurare che nelle suddette due isole (?) si deputasse un Vescovo Ausiliare".

Il Concordato con l'Art. 5º tentò di conciliare le pretensioni del Governo ed i desideri del Santo Padre, stabilendo che "la diocesi di Ceuta rimarrà unita a quella di Cadice e quella di Tenerife a quella di Canarias... In Ceuta

Tenerife si stabiliranno fin d'ora Vescovi Ausiliari".

D'allora in poi la Nunziatura si è sempre adoperata per la conservazione ella diocesi di Ceuta. Nello stesso senso, per evidenti ragioni di interessi spirituali e materiali, hanno sempre lavorato anche le Autorità di Ceuta.

Tenerife, come è noto: riuscì a far ripristinare il suo Vescovato, ed ora e una sede come le altre.

Ma la povera Ceuta non è ancora stata unita a Cadice, come voleva il Governo, non ha avuto ancora un Vescovo proprio, come desiderava la Santa Sede, e neppure ha ancora avuto Vescovo Ausiliare come proponeva, a titolo di estremo rimedio, Pio IX e sanciva il Concordato. Ma è state retta, ora da un Vicario Capitolare ed ora dal Vescovo di Cadice col titolo di Amministratore Apostolico; eccetto tuttavia nel 1876 e nel 1877, rispettivamente sotto la Nunziatura del Cardinale Simeoni e l'interinato di Monsignor Rampolla, poiché in quelle due epoche si poté nominare a Ceuta un Amministratore *proprio*, e precisamente, nel 1876, Monsignor Infante, il quale dopo tre mesi di Amministrazione venne elevato alla dignità vescovile col titolo di Claudiopoli, ma appena consacrato Vescovo venne trasladato a Tenerife; e nel 1877 Monsignor Pozuelo, parimenti nominato Vescovo titolare di Antipatro, ma che, pur avendo preso possesso della Amministrazione di Ceuta, non mi risulta che sia stato consacrato né mi consta altro di lui.

Ora il Governo mi ha manifestato il desiderio che, in esecuzione di quanto stabilisce il Concordato, sia nominato per Ceuta un Vescovo Ausiliare.

In Ceuta vi è il Palazzo Vescovile senza mobilio, vi è la chiesa Cattedrale con capitolo composto di dieci canonici ed il Decano (Dignità), vi sono due parrocchie ed alcuni oratori o cappelle (cinque), ed in tutto una ventina di sacerdoti. Non mi risulta che vi siano comunità religiose e collegi cattolici.

Gli abitanti, secondo l'ultimo censo (31 decembre 1920) sono oltre trentacinque mila: ma formano un qualche cosa di eterogeneo. Le donne costituiscono solo un quarto della popolazione, gli altri tre quarti sono formati da uomini, di cui molti militari ed individui noti ai Tribunali.

Questo conglomerato di gente si divide in cattolici, ebrei e mussulmani. I cattolici sono la grande maggioranza numerica, ma nella condotta nonché emulare la santità dei primi cristiani, alcuni si distinguerebbero poco dagli ebrei atei o dagli altri *quorum deus venter est*. In Ceuta v'è la libertà dei culti, e gli ebrei hanno la loro sinagoga e i musulmani la loro moschea.

Il campo di lavoro non è vasto, ma è difficile assai.

Il clero locale, sottratto alla vigilanza del Vescovo, lavora poco, e meno è corrisposto. Come in ogni piccolo centro lontano dal mondo civile, in Ceuta domina l'anarchia o tiranneggia l'autorità, specialmente militare.

Oltre che a queste difficoltà, il Vescovo che vada a Ceuta dovrà lottare anche contro le difficoltà economiche, poiché non potrà disporre che del tenue assegno governativo diecimila pesetas annuali, nulle o quasi nulle essendo le

offerte del fedeli e le cosiddette entrate della Curia.

Attualmente Ceuta è amministrata dal Vescovo di Cadice. Però da Cadice a Ceuta vi sono parecchie ore di mare, che non sempre si può attraversare a causa delle continue tempeste che infuriano nello stretto di Gibilterra.

A me sembra che un Vescovo istruito e santo, che risieda in Ceuta, sia l'unico mezzo per impedire che sparisca la fede da quella città, che si vorrebbe considerare ancora come la sentinella avanzata della civiltà verso il mussulmano Marocco.

Di questo parere è pure il Vescovo di Cadice, che attribuisce alla mancanza di Vescovo residenziale la situazione religiosamente deficientissima di Ceuta, e mi scrive: "Estimo de suma conveniencia que allí resida un Superior eclesiástico investido con el carácter sagrado de Obispo: mas aún, lo creo cada día más necesario a partir de la Conferencia de Algeciras, pues Ceuta está llamada a desempeñar un papel importante en el estrecho y litoral norte africano. La antigüedad e historia de la Sede Septense es prueba de ello". Aggiunge che il Vescovo di Cadice è costretto a disimpegnare la Amministrazione Apostolica per mezzo di un Vicario Generale, e non è facile trovare soggetti adatti. E conchiude: "Por todo ello, es mi pobre opinión que se dé forma de derecho al estado actual de hecho, esto es que la diócesis de Ceuta se restablezca separándola de esta de Cádiz".

Sarebbe, questo ultimo, l'ideale, alla cui attuazione si potrà forse giungere incominciando col nominarvi un Vescovo Ausiliare.

L'Arcivescovo di Siviglia, che ho interpellato in proposito, mi scrive essere anch'egli pienamente favorevole alla nomina di un Vescovo Ausiliare in Ceuta. Anzi, egli crede che converrebbe alzare il prestigio di lui estendendogli la giurisdizione su tutte le piazze spagnole del Nort Africa, lasciando il resto del Marocco al Vicario Apostolico del Marocco.

E' anche questa una questione che ha la sua importanza e che potrà essere risolta col tempo, qualora se ne ponga la base nominando ora l'Ausiliare di Ceuta.

Il Ministro di Grazia e Giustizia, come ho detto, mi ha appunto manifestato il desiderio che si mandi a Ceuta un Vescovo Ausiliare, e mi ha anche fatto il nome di un sacerdote che secondo il Governo potrebbe adempiere bene questo officio.

Trattasi del Sacerdote Valdepares di cui parlo nell'unito rapporto: ecclesiastico che ha le sue doti, conosce alquanto cose di Ceuta e ispano-africane ed è stimato specialmente dall'elemento militare, appartenendo egli al Clero castrense.

Non è però l'ideale, potendosi pretendere qualche cosa di meglio, specialmente trattandosi di una provvista in cui non può aver luogo la presentazione regia, ma deve bastare il beneplacito ella Corona come in tutte le nomine dei Vescovi Ausiliari e degli Amministratori Apostolici.

Prima pero di dire al Governo che in questo caso non ha luogo la presentazione e che perciò la Santa Sede si riserva di scegliere liberamente il candidato e di nominarlo previo il nulla osta governativo, prego l'Eminenza Vostra di volermi manifestare il pensiero della Santa Sede sia circa la questione di Ceuta in genere, sia circa la designazione del Sac. Valdepares, sempre escludendone però la vera e formale presentazione.

DOCUMENTO 17

Despacho núm. 1075 de Tedeschini a Gasparri

Sobre la candidatura episcopal de Julián Díaz Valdepares, auditor del Tribunal de la Rota de Madrid, para auxiliar de Ceuta.

AES, IV Período, *Spagna 667, fasc. 57, ff. 74-78*, original mecanografiado.

Madrid, 1 julio 1923.

Facendo seguito al mio rispettoso Rapporto odierno Nº. 1074, ho l'onore di comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma le informazioni, che ho potuto raccogliere sul conto del Sac. Giuliano Díaz-Valdepares. É oriundo della diocesi di Oviedo, ed ha 54 anni di età.

Nel 1895, cioè quando aveva 25 anni, lasciò la diocesi ed entrò, mediante concorso, nel clero castrense, dove ora è fiscale del Tribunale Ecclesiastico Castrense.

L'attuale Vescovo di Oviedo non lo conosce personalmente.

Avendo però fatto cadere opportunamente il discorso su questo soggetto tra gli antichi compagni di Seminario e di ministero del Valdepares, ricevette l'impressione che questi non hanno una grande stima. Mi scrive infatti di aver saputo da essi che: "La sua formazione ecclesiastica non è molto solida, senza dubbio per aver fatto gran parte dei suoi studi in qualità di esterno del Seminario. Di un'opera che ha pubblicato sopra Pratica parrocchiale mi dissero che sapeva di mancanza di originalità(!). Essendo cappellano castrense si procedette contro di lui a causa di una sua conferenza sopra l'isterismo, e gli furono ritirate le licenze le licenze ministeriali dal provvisore, che era allora l'attuale vescovo di Plasencia, il quale certamente potrà dare migliori notizie".

Interpellai, quindi, il vescovo di Plasencia, che mi risponde: "La sua scienza mi sembra più svariata che profonda, e forse più profana che sacra;

ma, atteso la sua carriera ed i suoi gradi, sufficiente.

Nulla mi consta contro la sua condotta, quantunque lo tengo per un pochetto mondano e presuntuoso, assorbito più in occupazioni e lavori profani, che nel ministero ecclesiastico.

Quanto alle altre qualità e doti di governo non l'ho mai visto in condizioni di mostrare se le possiede o se manchi di esse; però, a giudicare dal suo carattere e da alcun atto pubblico che non edificò i buoni e rivelò mancanza di prudenza, temo che si trovi deficiente in questo aspetto.

Né devo omettere che l'opinione a mio giudizio generale in quell'epoca ed in quella regione (Asturie) non autorizzerebbe sperare la sua elevazione all'Episcopato.

Queste mie notizie, e, conseguentemente, queste mie informazioni si riferiscono alla sua gioventù ed ai suoi primi anni di sacerdozio e, di cappellania castrense; poi non ho potuto seguirlo da vicino, e quando semplicemente l'ho visto, l'ho trovato corretto in tutto".

Avendo avuto occasione di vedere il vescovo di Plasencia, gli domandai quali fossero propriamente gli atti pubblici poco edificanti compiuti dal Valdepares nella sua giovinezza; e mi ha risposto che il Valdepares nei primi anni di cappellano militare, trovandosi in Oviedo, frequentava medici, farmacisti, avvocati, etc, che dicevano che Santa Teresa era una isterica. Il Valdepares naturalmente voleva convincerli che stavano in errore, e difendeva la soprannaturalità delle visoni di Santa Teresa; ed a questo fine accettò di tener loro una conferenza sull'isterismo. Il semplice fatto di aver tenuto tale conferenza su Santa Teresa e l'isterismo dispiacque ai buoni ed vicario generale della diocesi (cioè l'attuale vescovo di Plasencia) lo chiamò, gli tolse le facoltà nelle chiese soggette alla Curia e gli impose otto giorni di esercizi spirituali. Il Valdepares credette ingiusto il castigo ed incompetente l'autorità che glielo imponeva; si rifiutò di fare gli esercizi, e continuò a celebrare in cappelle di giurisdizione castrense. Si interpose il vescovo di Sion, e, di fatto, dell'ordine della Curia non si fece più conto.

Poco soddisfatto io di questi schiarimenti, e sapendo che il Valdepares ebbe una causa in questa Rota, ne ha fatto riassumere la posizione e ho trovato che a giudizio della Autorità Castrense –che fece una inchiesta– la conferenza non aveva nulla di sconveniente. Il vescovo di Oviedo ne era stato avvisato un mese prima dallo stesso Valdepares; l'uditorio era formato in massima parte da persone istruite e di buoni sentimenti, invitate quasi tutte personalmente; l'argomento era di dimostrare che i miracoli di Lourdes e le rivelazioni di Santa Teresa non erano dovuti all'isterismo, malattia che si trova raramente tra le persone oneste ed abbonda invece tra le persone di mala vita. La conferenza produsse buona impressione tra gli Uditori.

Secondo risulta dal processo il vicario generale venne certamente informato male; ad ogni modo, se avesse creduto che nella conferenza vi era qualche

cosa di punibile, avrebbe dovuto denunziare il Valdepares al suo Ordinario, cioè al Vicario Generale Castrense, e non imporre lui, pubblicamente, una pena tanto grave, senza istruire un processo e senza neppure sentire lo stesso Valdepares, che avrebbe potuto dare spiegazioni.

La causa finì alla Rota di questa Nunziatura, che trattò l'assunto sotto l'aspetto della competenza, prescindendosi affatto dalla conferenza;ed il primo febbraio del 1905 il Valdepares otteneva sentenza pienamente favorevole.

Si tratta quindi di cose abbastanza vecchie, ormai dimenticate da tutti, e nelle quali, ciò che più importa, è molto discutibile la pretesa colpa del Valdepares.

26 anni or sono, come ho detto, il Valdepares lasciò la diocesi per entrare nel clero castrense. Gli esami per tale ammissione sono molti rigorosi; ed il Valdepares ottenne buoni punti.

Mi si dice che il defunto Monsignor Cardona, Patriarca delle Indie e Vicario Castrense, buon conoscitore dei suoi cappellani e di ottimo spirito, ne avesse stima.

Il Can. Roselló, sacerdote pio e confidente di Mgr. Cardona, di cui era segretario ed ora è esecutore testamentario, mi scrive che il Valdepares: "è riputato come buon canonista e nelle cause in cui egli è intervenuto come fiscale della giurisdizione castrense in Madrid ha dato prova di conoscere bene le scienze ecclesiastiche. Dal 1895 è cappellano dell'Esercito, ed è fama che in tutti gli offici che ha disimpegnato, ha esercitato il ministero parrocchiale (castrense) con grande zelo, prudenza e dignità sacerdotale; qualità che presuppongono doti di governo per la dignità vescovile ed il governo di una diocesi. Gode ed è considerato come sacerdote di buona fama e costumi".

Il Sac. Delfín Salgado, sostituto del Vicario Generale Castrense e, durante la vacanza (dalla morte cioè di Mgr. Cardona alla presa di possesso del nuovo Vicario Castrense Mgr. de Diego), incaricato della giurisdizione castrense, mi dice: "Le notizie che in coscienza posso dare del Rev. D.Giuliano Díaz Valdepares, grazie a Dio, sono tutte favorevoli. Giammai giunsero al miei orecchi neppure velati sospetti di mancanza di decoro ecclesiastico, di cui è zelantissimo. Osservante fedele dei suoi doveri castrensi, lo si vide sempre in prima linea promuovere nei centri militari tutto ciò che possa ridondare a favore della moralità e della cultura dell'Esercito. Propagandista attivo di ogni idea sana e feconda, con la parola e con la penna lotta animato da un ottimismo instancabile. É buon moralista e buon teologo e per di più versato nella scienza del Diritto, come lo accreditano i voti fiscali che molte volte hanno fatto onore al Tribunale Castrense. É di tratto affabile, di carattere buono e, se non erro, riunisce qualità sufficientissime per reggere e governare.

Il Rev. Padre Antonio Naval, già vicario generale della Congregazione dei Missionari Figli del Cuore Immacolato di Maria e religioso di molta prudenza, mi da parimenti buone informazioni; e, dopo di avermi accennato che

il Can. Roselló può informare con più precisione sopra l'assunto, mi scrive: "Soltanto mi permetto chiamare l'attenzione di V.E. sopra alcune circostanze che concorrono nel Valdepares. É la figura più saliente del clero castrense, clero che fino a pochi anni fa godeva di poco prestigio nella Spagna, ma che, grazie allo zelo del defunto Mgr. Cardona, Patriarca delle Indie, è oggi sanato. La elevazione del Valdepares ad una sede vescovile finirebbe per accreditare questo clero, onorerebbe Mgr. Cardona, e sarebbe un nuovo stimolo perché entrino nella giurisdizione castrense persone di valore e di zelo. A questo si aggiunge la intelligenza privilegiata del Valdepares e la sua riconosciuta rettitudine, che lo fanno meritevole di qualche distinzione. Si aggiunge altresì il prestigio che il Valdepares gode tra i militari, compresi i generali che lo apprezzano e lo rispettano.

Non mi si occulta continua il P. Naval –che v'ha in lui qualche cosa di sfavorevole: l'aver tenuto una lite col defunto Vescovo di Oviedo–, che si risolvette nella Rota favorevolmente al Sac. Valdepares ed ebbe l'appoggio di Mgr. Cardona -, suppone sempre uno spirito *algo litigioso* (E la lite di cui sopra, istituita in sua difesa dal Valdepares). Il vivere con lusso in un hotel; cosa non vista bene dal clero. L'essere poco conosciuto tra il clero non castrense non lascia di essere un'altra difficoltà perché sia ben ricevuto in una diocesi".

Il P. Provinciale dei Gesuiti di Madrid, dopo di aver sentito alcuni Padri prudenti, mi dice che "nulla può affermare ne in pro ne in contro, poiché i Padri lo hanno trattato molto poco, e non hanno sentito cosa degna di essere tenuta in conto".

Mgr. Cervera, Vicario Apostolico del Marocco, mi scrive che non lo conosce a fondo, ma aggiunge: "É un sacerdote studioso delle cose ecclesiastiche del Marocco. No ho mai sentito parlar male della sua condotta morale e religiosa... Si notava in certo desiderio di notorietà... Si mostrò molto addetto alle nostre Missioni; con me osservò ogni sorta di attenzioni e considerazioni. Lo credo molto istruito, però non posso dire nulla delle sue virtù e delle sue doti di governo, poiché non l'ho trattato a fondo quando risiedette qui in Tangeri".

Il vescovo di Cadice interpellò il parroco di Algeciras, dove risiedette il Valdepares dal 1916 al 1917, e ricevette l'assicurazione che in quegli anni attese all'assistenza spirituale dei militari, non si udì mai nulla contro la sua condotta e mostrò di possedere abbastanza cultura.

L'arcivescovo di Siviglia mi scrive di non conoscerlo neppure di vista, ma dice però che, avendo domandato informazioni, ha avuto l'impressione che si tratta di sacerdote alquanto vano e di poco prestigio.

La Nunziatura non ha trovato nulla contro questo sacerdote, che credo sia conosciuto dagli Emmi. Signori Cardinali Vico e Ragonesi, i quali sarebbe bene venissero sentiti in proposito dall'Eminenza Vostra.

É da notare che l'ambiente militare che il Valdepares frequenta, l'abitare in un albergo e non aver nessuno trovato nulla da ridire sulla sua condotta,

l'essere anzi tutti unanimi nel lodare la dignità ed il decoro sacerdotale del suo comportamento sacerdotale, fanno supporre in lui virtù non comune. la dottrina è in lui sufficiente, come non difetta di doti di governo. Gode di molto prestigio nell'Esercito, ed è ben visto e stimato da ottimi Generali; il che non sarebbe senza vantaggio in Ceuta dove predomina l'elemento militare.

L'accusa di vanità che gli fanno alcuni, come le informazioni non completamente favorevoli dei vescovi di Oviedo e di Plasencia si riferiscono a tempi ben lontani, e, forse, nelle loro origini, vale a dire nelle disposizioni d'animo dei compagni di sacerdozio e di seminario del Valdepares che hanno informato quel Prelati, non sono scevre di qualche sentimento di invidia.

Mi duole che in questo candidato governativo concorrano questi difetti. Rimetto per altro tutto il giudizio che egli possa meritare, all'alto senno di Vostra Eminenza, oltre che al sapientissimo criterio di Sua Santità, le Quali vorranno tenere in conto le anormalità della sede di Ceuta, rimasta priva per tanti del promesso ausiliare, i pericoli dell'ambiente, quasi esclusivamente militare, di colà, il pro ed il contra del candidato e del Clero Castrense; e mi ordineranno quindi la risposta che tutto considerato si debba dare al Ministro di Grazia e Giustizia.

DOCUMENTO 18

Despacho núm. 1120 de Tedeschini a Gasparri

Nuevos informes sobre Rafael Balanzá, candidato para obispo auxiliar de Toledo.

AES, IV Período, *Spagna 667, fasc. 57, ff. 81-87,* original mecanografiado.

Madrid, 29 julio 1923.

Ebbi l'onore di ricevere a suo tempo il venerato cifrato dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 25 giugno p.p. Nº. 81, relativo alla nomina dell'Ausiliare di Toledo.

Mi recai a premura di manifestare riservatamente all'E.mo cardinale Reig le obbiezioni che sono state fatte contro il nome del Sac. Raffaele Balanzá Navarro, occultandone naturalmente la provenienza.

L'E.mo Cardinale Primate si riservò di riflettere alcuni giorni e poi mi fece sapere che, dopo di aver esaminato attentamente ogni cosa davanti a Dio,

persiste nella sua rispettosa domanda di avere per ausiliare il Can. Balanzá. "Gli appunti mossi contro di lui –mi scriveva– riguardano principalmente il carattere alquanto severo e due fatti che denoterebbero mancanza di prudenza. Ora, io ho vissuto tre anni col Canonico Balanzá e posso dire che v'è esagerazione in ciò che si riferisce al carattere. dei due fatti, poi, io non ho mai sentito parlare. Ad ogni modo, se veri, sono contraddetti dei tre ultimi anni in cui lo ho avuto presso di me come Provvisore. Nel disimpegno dell'officio di Provvisore come nel disimpegno di altri assunti che io gli ho affidato, ha mostrato sempre ed in tutto prudenza squisita".

Viste le insistenze e le spiegazioni del cardinale Reig, ho dato seguito alle pratiche ed ottenuto il nulla osta del Governo; ho compilato il consueto processo canonico, che mi onoro trasmettere qui unito all'Eminenza Vostra affinché si possa procedere alla spedizione delle relative Bolle.

DOCUMENTO 19

Despacho núm. 1114 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de las diócesis de Tenerife, Plasencia, Osma, Zaragoza y Ciudad Rodrigo.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 56, ff. 62-62v*, original mecanografiado.

Madrid, 26 julio 1923.

Nell'intervista che ebbi col Ministro di Grazia e Giustizia si è parlato ella provvista delle diocesi vacanti. Queste sono: Tenerife, Plasencia, Osma, Zaragoza e Ciudad Rodrigo.

Ciudad Rodrigo, essendo retta da un semplice Amministratore Apostolico, non è oggetto della presentazione governativa.

Per Zaragoza il Ministro mi disse che il Governo non aveva ancora preso una decisione. I candidati da lui preferiti sarebbero il Vescovo di Mallorca, il Vescovo di Vich ed il Vescovo di Córdoba.

Io mi sono limitato a dire che a Zaragoza è necessario un Vescovo piissimo, e, pur lodando in generale i tre candidati, ho fatto speciali elogi del Vescovo di Maiorca, la cui santità e prudenza sono note in Ispagna.

Non voglio dire se anche quegli altri due Vescovi sarebbero idonei, ma credo che se il Governo, liberandosi dalle pressioni che diocesi abbia, si decidesse a proporre il Vescovo di Maiorca, che è il candidato preferito dal Ministro di

Grazia e Giustizia, Zaragoza sarebbe provveduta nel miglior modo possibile.

Per le altre tre diocesi vacanti ho ricordato al Ministro che già v'è un candidato proposto dal Conte de Romanones ed accettato dalla Santa Sede, il P. Albino González Menéndez Reigada (cfr. cifrato 73) e poi vi sono due Vescovi Ausiliari senza Ausiliato, cioè l'Ausiliare di Santiago di Compostella e l'Ausiliare di Zaragoza, insinuandogli delicatamente come i suoi Predecessori nel Ministero abbiano sempre avuto la lodevole usanza di proporre tali Vescovi Ausiliari per una delle prime sedi residenziali vacanti.

Al Ministro è piaciuto il suggerimento e ha preso nota dei nomi dicendomi che proporrà per Plasencia il P. Albino, per Osma l'Ausiliare di Santiago e per Tenerife l'Ausiliare di Zaragoza, che è il più giovane dei tre.

Nel riservarmi di comunicare all'Eminenza Vostra le proposte ufficiali, onde ottenerne il beneplacito pontificio, mi chino al bacio della sacra porpora e mi onoro professarmi...

DOCUMENTO 20

Despacho particular, sin número, de Guerinoni a Bongongini Duca

Pide correcciones y aclaraciones sobre algunos documentos episcopales.

AES, IV Período, *Spagna 624, fasc. 29, ff. 8-9,* original mecanografiado.

Madrid, 17 agosto 1923.

So di molestare, perciò prego subito l'Eccellenza Vostra di perdonarmi, e permettermi che le esponga brevemente i seguenti desideri:

1º. Nella redazione delle Bolle Apostoliche per la preconizzazione e consacrazione episcopale del nuovo Vescovo di Canarie si è verificata una alterazione nel cognome materno. Il nome del Prelato infatti e "Michele Serra y Sucarrats". Invece tutte le Bolle scrivono "Michele Serra y Surracats". L'errore stato scoperto appena ora, poiché appena ora le Bolle sono state ritirate dal Ministero degli Esteri.

Ora quantunque sia evidente che si tratta di semplice errore materiale del amanuense, errore che non impedisce certamente la consagrazione episcopale, si teme però che per la presa di possesso della diocesi, qualche capitolare sarà ben felice di poter fare qualche obbiezione.

D'altra parte, siccome la consacrazione e la presa di possesso sono imminenti –così mi si dice– non c'è il tempo di inviare le Bolle alla Cancelleria affinché con identica mano ed inchiostro si faccia la correzione.

Il nuovo Vescovo perciò mi ha pregato di voler avvertire la Santa Sede

dell'errore materiale occorso e di autorizzare intanto con un biglietto della Nunziatura la correzione nella lettura delle Bolle, in attesa che la correzione materiale nelle Bolle stesse possa, essere fatta più tardi quando cioè si possa fare l'invio delle Bolle alla Cancelleria.

Visto il Can. 47 lo non avrei nessuna difficoltà di dare un rescrittino in cui si dica che "en las bulas etc. por error material del amanuense se ha escrito Surracats en lugar de Sucarrats; por consiguiente se declara que cuantas veces ocurre en dichas Bulas el apellido Surracats, él vale siempre por Sucarrats", o qualche cosa di simile.

Per mia tranquillità, però, gradirei un cenno telegrafico di nulla osta della Segreteria di Stato.

2º. Ai primi di questo mese con Rapporto Nº. 1120, del 29 luglio di Mgr. Nunzio è stato trasmesso il processo canonico dell'Ausiliare di Toledo. Se non v'è nulla in contrario gradirei che Segreteria o Concistoriale mi comunicassero l'avvenuta nomina per comunicarla al Governo secondo quanto si espose a lungo l'anno scorso in ordine alla nomina dell'Ausiliare di Santiago di Compostela.

3º. Gradirei anche un cenno circa il dubbio che espongo nell'ultimo appunto. Non è materia degli AA.EE.SS. Se sapessi che Tardini stà tuttora in officio, lo avrei mandato direttamente a lui come a professore di morale e a mio alto consigliere ed amico. Se Tardini è assente prego l'Eccellenza Vostra, che è ben competente in materia, di farmi rispondere da un altro minutante. Si tratta di un caso pietosissimo.

4º. Nell'ultima visita che il Nunzio ha fatto a questo Ministro di Stato il Ministro gli ha detto che in queste vacanze tratterà del viaggio di Alfonso a Roma. In caso io mi limiterò a trasmettere i desideri del Governo. Per evitare però inutili telegrammi e fare o procurar di far in modo fin da principio che i desideri del Governo siano vicini ai desideri della Segreteria di Stato, non sarebbe possibile sapere prima se da parte della Santa Sede c'è qualche cosa di speciale a riguardo di questo ideato viaggio?.

Su questo punto, però, non intendo insistere affatto, anche perché, se non mi inganno, il viaggio non pare imminente. Qui v'è abbastanza pessimismo. Tutto o quasi tutto per causa del Marocco. Non è escluso che per i primi di ottobre si abbia una crisi: per lo meno si avranno giorni abbastanza difficili per il Governo. Lei però so che io non sono profeta; stutt' altro!.

DOCUMENTO 21

Despacho núm. 1272 de Tedeschini a Gasparri

Gestiones para la provisión de varias diócesis vacantes: Zaragoza, Pla-

sencia, Burgo de Osma, Tenerife y Ciudad Rodrigo.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 65-66A*, original mecanografiado. Impreso también en la *Positio Gennaio 1924*, pp. 24-27.

Madrid, 5 enero 1924.

Visto che il Governo non mi parlava mai della provvista delle sedi vescovili vacanti, il 28 decembre scorso mi recai dal Presidente del Direttorio Militare per ricordargli le diocesi che attualmente sono vacanti, e per comunicargli al medesimo tempo a quale punto erano rimaste le trattative in proposito.

Gli dissi, cioè, che vi sono da provvedere Zaragoza, Plasencia, Burgo de Osma, Tenerife e Ciudad Rodrigo.

Quest'ultima è di libera provvisione della Santa Sede, trattandosi di un semplice Amministratore Apostolico.

Per una delle sedi di Plasencia, Burgo de Osma e Tenerife, il Governo anteriore aveva proposto il P. Albino González Menéndez Reigada, domenicano, che venne accettato dalla Santa Sede; e si proponeva di presentare per le altre due, Mgr. Giusto Rivas Fernández e Mgr. Díaz y Gámara, rispettivamente Ausiliari di Santiago e di Zaragoza, che sono rimasti senza ausiliato.

Il Presidente del Direttorio, pur riservandosi di parlarne con Sua Maestà e di scrivermi in proposito, mi disse che egli ben volentieri faceva sue le proposte suddette, e, salvo sempre il beneplacito del Re, avrebbe proposto Mgr. Rivas per Plasencia, Mgr. Díaz per Osma ed il Padre Albino per Tenerife.

La distribuzione, tutto considerato, sembra accettabile.

Quindi io passai a parlare di Saragozza, ricordando come l'anteriore Governo avesse tre candidati per quella sede Metropolitana, cioè: i Vescovi di Mallorca, di Córdoba e di Vich, e come il preferito dal Governo fosse il Vescovo di Mallorca.

Il Presidente si affrettò a dirmi che però il Vescovo di Vich ha meriti molto superiori, e mi manifestò, ciò che io avevo udito dire tante volte dalla bocca di militari e politicanti, che il candidato del Direttorio per Zaragoza è il Vescovo di Vich, pur riservandosi di ricevere, prima di fare la proposta, gli ordini di Sua Maestà.

I meriti del Vescovo di Vich, sono meriti politici: quel Vescovo, pur trovandosi nel centro della Catalogna, sarebbe un Vescovo spagnolissimo. Da qui il desiderio del Direttorio, decisamente anticatalanista, di dargli una promozione.

Se però dal campo del patriottismo si passa al campo religioso, mi sembra che il Vescovo di Vich non sia una grande figura di Vescovo.

Egli in Vich ebbe la disgrazia di succedere ad un Vescovo dotto, austero, santo: Mgr. Torras y Bages; e fece subito la figura di un Vescovo in miniatura, ed alquanto leggero ed ambizioso.

Solo ricorderò un episodio: il Rettore del Collegio Spagnolo di Roma mi comunicò l'anno scorso che il Vescovo di Vich aveva sospeso l'invio di un alunno, protestando mancanza di fondi.

Egli me lo diceva perché si rimediasse, ma mi pregava in pari tempo di non far passi fino ad una sua indicazione.

Questa indicazione non venne più: sicché io, nella passata estate, trovandomi in Roma, chiesi al Rettore come fosse finita la questione di Vich. "Bene, –mi rispose–, ha inviato di nuovo il suo alunno". "Ed i fondi, –feci io– li ha trovati?". "Ah! non è questione di fondi. Mi consta che la Curia ha più di un milione di pesetas; ma egli non voleva mandare più chierici al Collegio spagnolo, perché credeva che il Collegio si fosse opposto alla sua traslazione a Vittoria".

Ciò mostra quale è il suo spirito.

Ciò non ostante, per non affidarmi in questione tanto delicata al mio solo parere ed ai giudizi tante volte sentiti da persone non costituite in dignità, ho chiesto riservatamente al Cardinale di Tarragona che mi manifestasse *coram Domino* la sua opinione circa detto Vescovo in vista di una sua eventuale promozione, non dicendogli che si tratta dell'importante sede metropolitana di Zaragoza.

E dal Cardinale di Tarragona ricevo ora la risposta, che mi onoro accludere in copia. Essa purtroppo conferma quanto io sapeva ed aveva udito dire in proposito.

Soltanto ripeterò all'Eminenza Vostra che, se in tutte le diocesi è necessario un Vescovo pio, dotto, apostolico, ciò è maggiormente necessario in Zaragoza, donde ho ricevuto tante preghiere di mandarvi un Prelato pio e santo.

Per questo motivo io avevo suggerito all'antico Governo il nome dei Vescovi di Mallorca, di Lugo e di Barbastro, tutti e tre eccellenti, appartati dalla politica, di ottimo spirito e molto zelanti: ed avevo avuto la soddisfazione che il Governo scegliesse il migliore, quello di Mallorca.

Conseguentemente penso che il Vescovo di Vich in Zaragoza farebbe cattiva riuscita, come farebbe cattiva riuscita in Zaragoza il Vescovo di Córdoba, che temo che sarebbe il candidato del Governo qualora si giungesse non far presentare il Vescovo di Vich.

Non nasconderò all'Eminenza Vostra che il Nunzio si trova nell'impossibilità di dare suggerimenti efficaci e confidenziali al Direttorio in questa materia, poiché: prima di tutto, il Direttorio, che si trova sotto l'incubo del problema catalano, non ragiona quando si tratta di cose o di persone che abbiano relazione con Catalogna: poi, perché meno dei passati loquaci Governi politici saprebbe mantenere il segreto: infine, perché non solo molti Governi credono proprio che il Vescovo di Vich sia il *non plus ultra*, e che per il bene della patria debba essere promosso, ma anche il Re è di questo parere. Comprenderà dunque Vostra Eminenza che il Nunzio deve stare molto attento a

non dare parere veruno contro un Vescovo, il quale lo saprebbe subito, e si farebbe passa presso tutti questi signori come una vittima del Nunzio.

Perciò prego caldamente l'Eminenza Vostra di volermi impartire al riguardo opportune istruzioni, onde in quel qualsiasi atteggiamento che io debba prendere abbia la certezza di interpretare il pensiero della Santa Sede e possa altresì, in caso, valermi del nome e dell'autorità della Santa Sede medesima.

DOCUMENTO 22

Despacho núm. 27628 de Gasparri a Tedeschini

Le comunica la decisión tomada por los Cardenales miembros de la S. C. de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios sobre las fundaciones de nuevas casas religiosas y la elección de vicarios capitulares.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 857, ff. 278-279*, original mecanografiado.
AES, IV Período, *Spagna 675, fasc. 62, ff. 11-12*, minuta manuscrita.

Vaticano, 20 febrero 1924.

Le due questioni prospettate dalla S.V.Illma e Rev.ma nei suoi Rapporti NN. 1236 e 1244, in data, rispettivamente, del 27 novembre e del 2 decembre del passato anno, sono state esaminate in una particolare Adunanza della Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari.

Gli Eminentissimi Padri si sono resi conto della gravità degli inconvenienti da Lei così opportunamente denunziati circa l'apertura di Case religiose e circa l'elezione dei Vicari Capitolari. Essi hanno vivamente deplorato tali inconvenienti ed hanno riconosciuto la necessità di rimediarvi per quanto è possibile.

Per ciò che riguarda, però, le Case religiose, gli Emi. Padri, prima di prendere un generale provvedimento, desiderano che V.E. determini quante volte e specialmente per colpa di quali Istituti si è verificato l'abuso. Occorrerebbe pure che Ella rimettesse a questa Segreteria copia della circolare fatta su questo argomento dal suo Emo. predecessore, il Signor Cardinale Ragonesi.

Quanto agli inconvenienti relativi all'elezione dei Vicari Capitolari, gli Emi. Padri non hanno ritenuto opportuno adottare il suggerimento proposto da cotesti Metropolitani nella Conferenza dello scorso dicembre, poiché si verrebbe in una Nazione cattolica come la Spagna, a derogare al diritto comune ed a menomare il prestigio di tutti cotesti Capitoli Cattedrali. Non resta, quindi, che provvedere nei casi particolari, nominando, quando le circostanze lo ri chieg-

gano, un Amministratore Apostolico. Qualora, pertanto, nel rendersi vacante una diocesi, V.E. abbia fondato motivo di temere inconvenienti nell'elezione del Vicario Capitolare, sarà sua cura informarne, con la diligenza di cui ha dato sempre prova, questa Segreteria di Stato, per gli opportuni provvedimenti.

Devo aggiungere che, secondo hanno osservato gli stessi Emi Padri, gli inconvenienti lamentati nel Governo dei Vicari Capitolari sono anche dovuti agli indugi che vengono frapposti dalla burocrazia spagnuola alla provvista delle Sedi vacanti e alla spedizione degli Atti relativi alla nomina dei Vescovi. V.S., pertanto, vorrà su ciò richiamare l'attenzione di cotesto Governo, prendendo motivo dalla deliberazione dei Metropolitani, cui Ella accenna nel suo Rapporto N, 1286, del 10 gennaio scorso, diretto all'Emo Signor Cardinale De Lai. V.E. non mancherà in tale occasione d'insistere affinché, in questo momento di restaurazione generale in Spagna, si pensi anche a rendere più sollecita la provvista delle Sedi.

DOCUMENTO 23

Despacho núm. 1369 de Tedeschini a Gasparri

Informes negativos sobre el deán de Plasencia, Miguel Juliá Vilaplana, candidato episcopal recomendado por el Gobierno.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 56, ff. 72-72v*, original mecanografiado.

Madrid, 25 febrero 1924.

L'Eccmo. Signor Presidente del Direttorio Militare lo scorso gennaio mi propose per Vescovo il Rev.mo. D. Michele Juliá Vilaplana, Decano del Capitolo Cattedrale di Plasencia, del quale, a voce e per iscritto, mi elogiò i meriti eccezionali e la vastissima cultura.

Assunsi le opportune informazioni, e mi risultò quanto segue: Trattasi di un sacerdote oriundo della Diocesi di Valenza, dove esercitò per alcun tempo il ministero sacerdotale; quindi venne nominato canonico di Teruel; da Teruel venne promosso dignità di Tarragona, e da Tarragona passò a Decano di Plasencia. Avrà un 55 anni. Le sue nomine e promozioni le deve esclusivamente ai politici di ceppo liberale.

Il Cardinale Sancha, quando era Arcivescovo di Valenza, lo nominò suo cappellano, ma fu costretto a licenziarlo subito.

Nel suo paese nativo si pose contro l'Arciprete ed a favore di Canalejas. Si distingue nel giuoco; è mondano, vanitoso, leggero, intrigante ed irrequieto. Coll'attuale Presidente del Direttorio fece alcune scampagnate o escursioni campestri. Tre anni or sono soffrì una forte neurastenia, che confinava quasi collo squilibrio mentale. Ora pare completamente guarito. Nessuno del Vescovi che ho interrogato (Cardinale di Toledo, Cardinale di Tarragona, Arcivescovo di Valenza, Vescovo di Teruel, Vescovo di Plasencia) dà un parere pienamente favorevole; alcuni anzi sono apertamente contrari.

Quantunque io non dubiti del pensiero della Santa Sede, gradirò che l'Eminenza Vostra Rev.ma abbia la bontà di comunicarmi in proposito la decisione superiore, onde possa dare una risposta autorevole al Signor Presidente del Direttorio.

DOCUMENTO 24

Despacho núm. 1387 de Tedeschini a Gasparri

Sobre las fundaciones de nuevas casas religiosas y la elección de vicarios capitulares.

AES, IV Período, *Spagna 675, fasc. 62, ff. 13-16v*, original mecanografiado.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 857, ff. 281-286*, minuta autógrafa de Guerinoni, con añadidos y correcciones autógrafas de Tedeschini.

Madrid, 7 marzo 1924.

Mi è regolarmente giunto il venerato Dispaccio dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 20 Febbraio p.p. Nº. 27628, relativo alle decisioni degli Eminentissimi Padri componenti la Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari in ordine agli inconvenienti che occorrono nelle fondazioni di case religiose e nelle elezioni di Vicari Capitolari sede vacante.

Case Religiose

Ossequente ai venerati desideri degli Em.i Padri, mi reco a doverosa premura di inviare copia (Allegato 1°) della circolare riservata che l'Emo mio Predecessore il 2 Febbraio del 1915 inviò agli Ordinari di Spagna per comunicar loro che continuava in vigore la circolare del 30 Decembre 1912 (Allegato 2°) dell'Emo. Cardinale Primate: continuava cioè - fino a nuovo

ordine - la necessità della espressa autorizzazione pontificia per la fondazione di case religiose in Ispagna, anche se di voti semplici.

Con egual precisione vorrei rispondere anche per ciò che riguarda l'altro desiderio, di determinare cioè "quante volte e specialmente per colpa di quali istituti si è verificato l'abuso" di aprire nuove case prima che giungesse il permesso della Santa Sede.

Ma con mio rammarico devo manifestare all'Eminenza Vostra che non posso scendere a particolari, poiché il mio elenco sarebbe certamente incompleto, avendo il più delle volte conosciuto solo casualmente che la casa che si domandava di poter fondare, già funzionava di fatto.

Così ultimamente, e proprio dopo che io scrissi all'Eminenza Vostra quel mio Rapporto, mi è risultato che per lo meno tre case delle Figlie della Carità della provincia francese, per autorizzare la fondazione delle quali stavo facendo le consuete pratiche, già funzionavano da mesi e mesi. Così un'altra dei Piccoli Fratelli di Maria, che non ho ancora autorizzato, funziona da due anni nella diocesi di Pamplona. Così una Casa di Benedettini in Madrid stette funzionando per circa sette anni senza il regolare permesso, che con le dovute scuse ottennero l'anno scorso. Così anche i Salesiani - a quanto mi è stato riferito ora - hanno in Madrid una casa che funziona da oltre un anno col semplice permesso orale del Vescovo.

In generale posso dire che questi casi sono relativamente frequenti e non sono esclusivi di questa o di quella diocesi, di questa o di quella Congregazione.

Per l'avvenire, se l'Eminenza Vostra lo desidera, non mancherò di tener nota e di segnalare i singoli casi: e se lo desidera, potrò fare maggiori ricerche in archivio per il passato quantunque sia cosa questa che poche volte risulta dall'archivio.

Vicari Capitolari

Ho preso atto del parere contrario che gli Emmi. Padri hanno emesso alla supplica che i Metropolitani spagnoli avevano deliberato di elevare sommessamente alla Santa Sede.

Non so se tale supplica sia stata inoltrata o meno, poiché come sa l'Eminenza Vostra, doveva essere trasmessa alla Santa Sede per il tramite del Governo spagnolo.

Eseguendo quanto gli stessi Emmi. Padri hanno accordato, nel rendersi vacante una diocesi non mancherò di informare volta per volta la Santa Sede degli inconvenienti che con fondato motivo si debbano temere, se si procede alla elezione del Vicario Capitolare.

Non sfuggirà pero all'Eminenza Vostra che ciò io potrò fare soltanto quando la vacanza sia preveduta, come avviene nelle traslazioni; ma in generale mi sarà impossibile, quando la vacanza è causata da morte. Prima infatti che io abbia la notizia della morte dell'Ordinario, abbia assunte notizie precise ed imparziali circa gli umori del Capitolo ed abbia scritto alla Segreteria di

Stato, il Capitolo avrà già incominciato a dare il triste spettacolo di lotte e di divisioni, di patti e di compromessi, di scandali in una parola, ed avrà già eletto il suo Vicario.

Ed a proposito del Capitoli, non si può certo non ammettere che un provvedimento generale e pubblico che li inabiliti a procedere all'elezione del Vicario Capitolare sede vacante non è certo cosa che faccia loro onore. Pero, prima di tutto non sarebbe necessario circondare il provvedimento di solennità e neppure di pubblicità, essendo all'uopo sufficiente che ne sia informato ed investito il Rappresentante del Santo Padre: ed in secondo luogo riesce di maggior disonore al Capitolo il procedere all'elezione scandalizzando l'intera diocesi, che l'astenersi dall'elezione perché la Santa Sede ha provveduto a nominare interinalmente un Amministratore Apostolico.

Mi consta che qualche volta sono gli stessi Capitoli che chiedono l'Amministratore Apostolico, appunto perché temono di disonorarsi col procedere ad elezioni del Vicario Capitolare e col rendere palesi in tale occasione le profonde ed irreducibili divisioni esistenti fra loro.

Non è che tutti i Capitolari siano cattivi: tutt'altro. Ma siccome in generale la maggioranza dei Capitolari non sono oriundi della diocesi e non hanno affetto alla diocesi, anche perché stanno lavorando sempre per traslazioni e promozioni: e per di più, senza appartenere, come amo credere, a partiti politici, stanno per dover di gratitudine per questo o quel politico, da cui hanno avuto il canonicato e sperano la promozione; ne risulta che il Capitolo è in generale l'entità meno atta a governare la diocesi, e solo l'interesse personale dei singoli Capitolari li unisce o disunisce nella scelta del Vicario Capitolare.

Anche, quindi se il Vicario Capitolare dovesse rimanere in carica pochi giorni, la sua elezione avrebbe già sempre compiuto il non piccolo male di determinare e manifestare divisioni nel Capitolo e nel clero diocesano e di scandalizzare i fedeli.

Alcune volte, però, al danno dell'elezione in se stessa deve aggiungere il male dello sgoverno del Vicario Capitolare, che rimane a capo della diocesi anni ed anni.

Perciò con molta ragione gli Emmi. Padri hanno osservato che anche il fatto degli indugi che la burocrazia spagnola frappone alla provvista delle diocesi viene ad aggravare questa condizione di cose già tanto dolorosa e scandalosa dell'elezione dei Vicari Capitolari.

Io, come ho fatto sempre fino all'importunità, continuerò ad insistere a voce e per iscritto che si renda più agile e più sollecito e più pronto l'invio del processo canonico all'Ambasciatore, il ritiro delle Bolle, ed il loro recapito agli interessati; ma temo che conseguirò ben poca cosa, poiché come hanno fatto in passato così, anche per l'avvenire, il Ministero di Stato imputerà la colpa al Ministero di Grazia e Giustizia, questo lamenterà la mancanza della "consignación" e poi c'è l'agente de preces, poi non è ancora terminata la

traduzione delle Bolle, poi il Consiglio di Stato non ha potuto riunirsi per esaminarle, etc. etc.

Ma oltre questi indugi, esclusivamente burocratici, ve ne sono altri, e forse più gravi che sono dovuti al privilegio di presentazione che ha la Corona.

Per limitarmi ad un caso solo, e cioè alla diocesi di Tenerife attualmente vacante, ricorderò all'Eminenza Vostra che sono due anni e due mesi che si sta cercando un candidato per quella diocesi ed ancora non è stato possibile trovarlo. Il primo Gennaio 1922 veniva decretata la traslazione di Monsignor Llompart, Vescovo di Tenerife, a Gerona (la quale era vacante, per morte del suo Vescovo fin dall'Aprile del 1920 – ed ebbe durante la vacanza, due elezioni di Vicari Capitolari, poiché il primo morì nel 1922 prima che prendesse possesso il nuovo Vescovo); e dal primo Gennaio 1922 incominciò la litania di proposte di candidati da parte del Governo. Di alcuni potei impedire la presentazione officiale: ma altri cinque candidati, per lo meno, vennero presentati l'un dopo l'altro officialmente e giustamente scartati tutti dalla Santa Sede. In tali presentazioni si consuma naturalmente molto tempo, poiché io non posso scrivere all'Eminenza Vostra prima di aver assunto informazioni riservate, ed autorevoli, ed il Governo non sempre, quando gli comunico una negativa, ha pronto un nuovo candidato.

Tali gestioni della Nunziatura col Governo, delicatissime e laboriose in se stese, sono rese ancor più difficili e lunghe per il frequente cambiarsi di Ministri di Grazia e Giustizia, dove tutti giungono completamente profani in materia di nomine vescovili e tutti con una fila di candidati che per compromessi politici vogliono far trionfare ad ogni costo, quantunque trattasi di persone non idonee alla dignità ed all'officio vescovile.

Ciò avveniva coi passati governi politici, ed avviene purtroppo anche con l'attuale Direttorio, dal quale, non ostante le più delicate raccomandazioni ed insistenze, che io gli ho fatto direttamente e gli ho fatto giungere per mezzo di ottimi ed influenti Prelati, pure fino ad oggi non ho potuto ottenere su quattro diocesi vacanti (Tenerife, Plasencia, Osma e Zaragoza) niente di concreto e solo promesse, ripetutissime sì, ma mal mantenute, oltre a vari progetti per provvedere Zaragoza e fare il posto ad un Vescovo ben viso ai militari. Un candidato, è vero, per una qualunque delle sedi vacanti, me lo ha proposto e caldamente raccomandato anche il Presidente del Direttorio, cioè il Can. Juliá; ma suppongo la risposta della Santa Sede, che non può essere che negativa.

In questo doloroso stato di cose penso che si dovrebbe recare qualche rimedio il decreto di costituzione di una Giunta ecclesiastica per la provvista de "cargos eclesiásticos", di cui Le parlai in altri rapporti e che anche ieri il Sottosegretario di Grazia e Giustizia (al quale feci in proposito le più vive ed insistenti preghiere) mi assicuro che era stato già corretto e redatto nel senso che comprenda anche le nomine vescovili. Ma uscirà poi questo decreto? Tanto è il mio timore che una cosa tanto buona incontri qualche scoglio, che

non lo credo se proprio non lo vedo.

Se potremo ottenere che sia eliminata l'ingerenza politica nelle nomine vescovili, se potremo cioè ottenere che la Corona per le sue presentazioni voglia scegliere i candidati solo tra i nomi suggeriti dalla Giunta ecclesiastica, e non dai politici, è ovvio sperare che la presentazione e l'accettazione dei candidati sarà cosa ben più spedita. Ed allora i ritardi saranno ridotti agli indugi strettamente burocratici, che non mancherò di curare che siano eliminati anch'essi, specialmente insistendo perché nel bilancio del Ministero di Grazia e Giustizia vi sia anche un piccolo assegno annuale per le tasse delle Bolle Vescovili.

DOCUMENTO 25

Despacho núm. 1422 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre las candidaturas de Justo Rivas Fernández, obispo auxiliar de Santiago de Compostela, para obispo de Plasencia, y de Miguel de los Santos Díaz Gómara, auxiliar de Zaragoza, para obispo de Osma.

AES, IV Período, *Spagna 678, fasc. 62, ff. 77-77v*, original mecanografiado.

Madrid, 22 marzo 1924.

Ho l'onore di comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma. che il Direttorio Militare propone per la diocesi di Plasencia Monsignor Giusto Rivas Fernández, Vicario Capitolare di Santiago di Compostela e già eletto Ausiliare del defunto Cardinale Arcivescovo di Compostella, e per la diocesi di Osma Monsignor Michele Díaz y Gómara, Vescovo titolare di Tagora e già Ausiliare del defunto Cardinale Arcivescovo di Zaragoza.

Si tratta di due candidati, che io avevo suggerito già all'antico Governo, e che erano stati da quello accettati, in linea generale, fin dallo scorso luglio.

Monsignor Giusto Rivas Fernández venne nominato Ausiliare del defunto Cardinale di Compostella il 22 settembre 1922 e gli venne assegnato il titolo vescovile di Priene. Ma, essendo morto il Cardinale Herrera prima che giungessero le Bolle dell'ausiliare, questi non ricevette la consacrazione episcopale e venne eletto ad unanimità Vicario Capitolare di Compostella. Nel disimpegno di questo delicato officio ha dato prova di aver buone doti di Governo; perciò spero che a Plasencia, per la quale lo propone ora il Direttorio, farà bene.

Per Osma il Direttorio propone l'ex-ausiliare di Zaragoza Mgr. Michele

dei Santi Díaz y Gómara, al quale nel luglio del 1920 la Santa Sede assegnò il titolo Vescovile di Tagora.

Anche di questo giovane prelato (non ha ancora 39 anni) ho buone informazioni e tutto fa credere che governerà la diocesi con quello spirito apostolico romano e con quella pietà ed umiltà cui ha dato chiare prove al lato del Cardinale Soldevila ed anche con l'attuale Vicario Capitolare di Zaragoza.

Nel pregare l'Eminenza Vostra di volermi manifestare il pensiero della Santa Sede sopra queste due proposte, e di volermi autorizzare, in caso, a procedere agli atti relativi, mi chino...

DOCUMENTO 26

Despacho núm. 1432 de Tedeschini a Gasparri

Informe sobre el canónigo penitenciario de Osma, Silverio Velasco, candidato para administrador apostólico de la diócesis de Ciudad Rodrigo.

AES, IV Período, *Spagna 672, fasc. 61, ff. 14-18*, original mecanografiado.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 84-87v*, minuta manuscrita.

Madrid, 1 abril 1924.

Da molti mesi sto cercando un candidato per la diocesi di Ciudad Rodrigo, la cui provvista spetta liberamente alla Santa Sede, trattandosi di una diocesi retta da semplice Amministratore Apostolico.

L'attuale Amministratore Apostolico, Mgr. Vidal y Boullon, buon

Prelato, che tra alcuni giorni prenderà possesso di Tuy, rispondendo a mie domande, mi manifestò che in Ciudad Rodrigo non è necessario un Prelato di grandi iniziative e di straordinaria dottrina, ma richiedesi un vescovo santo e di molta pietà. Lo stesso mi ha ampiamente confermato il Superiore locale della Congregazione dei Figli del Cuore immacolato di Maria, e che mi ha fatto l'impressione di un uomo di Dio. Quella piccola e povera diocesi, infatti, mentre non può avere la potenzialità per opere grandi, ricerca nell'Amministratore Apostolico il Pastore santo.

Non ignora l'Eminenza Vostra le difficoltà gravissime che si incontrano in Ispagna nella ricerca di Candidati vescovili, causa specialmente dello spirito, non certo di abnegazione apostolica, che l'influenza politica e le ambizioni divenute connaturali, alimentano anche in quei che sembrano i migliori.

Tra i vari sacerdoti spagnoli, ciò non ostante, mi ispirano generalmente maggior fiducia quelli che escono dal Collegio Spagnolo di Roma e dal Pontificio Seminario di Comillas, che godono di un primato sui vari seminari di Spagna, sia perché accolgono solamente alunni scelti, sia perché sono diretti, quello di Roma sotto gli sguardi stessi del Papa, e quello di Comillas da Superiori di riconosciuta competenza, quali i Padri della benemerita Compagnia di Gesù.

Conseguentemente, tra gli ex-alunni dei suddetti due centri di educazione, io ho creduto bene fare di preferenza le mie ricerche, ispirandole per altro al criteri di trovare un sacerdote, dotto e pratico di governo, ma specialmente santo.

Tali ricerche finirono nell'ex-alunno di Comillas, Don Silverio Velasco, sacerdote della diocesi di Osma, dove disimpegna l'officio di Canonico Penitenziere e di Rettore del Seminario diocesano.

Egli figura tra i primi nomi di una lista di "sacerdoti che per le loro provate virtù, per il loro zelo e per la loro scienza ecclesiastica potrebbero essere promossi all'Episcopato"; lista che mi consegnò due anni or sono il Padre Mostaza, S.J., ora Professore dell'Università Gregoriana. Il Padre Mostaza aggiungeva al nome del Velasco queste lodi: "Uomo veramente umile e apostolico, di grande fervore e santità".

Avendo lo scorso febbraio chiesto al Rettore del Pontificio Seminario di Comillas, il Gesuita P. García, di cui ho grande stima, una lista di episcopabili (senza naturalmente fargli il nome del Velasco) il P. García mi rispose: "Per le loro virtù, scienza ecclesiastica e per il loro prestigio potrebbero già governare una diocesi i seguenti sacerdoti, formati in questo Seminario-Università Pontificia;

1º. Illmo. Sr. D. Silverio Velasco, Canonico Penitenziere di Osma e Rettore del Seminario. E poi seguivano altri nomi.

Credetti allora il caso di assumere informazioni concrete circa questo sacerdote, e mi rivolsi all'uopo all'Arcivescovo di Santiago di Compostella (che dal 1910 al 1917 fu Vescovo di Osma), ai Vescovi di Pamplona (che

governò Osma dal 1918 fino a pochi giorni or sono), al Superiore dei Gesuiti di Burgos, al Superiore dei Figli del Cuore Immacolato di Maria di Aranda di Duero, città natale del Velasco, e al Guardiano dei Francescani di Soria.

L'Arcivescovo di Compostella mi scrive: "Don Silverio Velasco es natural de Aranda de Duero, diócesis de Osma, e hizo los estudios de la carrera eclesiástica en el Seminario de Comillas.

Cuando llegué a Osma, en 1910, le encontré coadjutor y preceptor de latín en la villa de Roa, y aquel mismo año le nombré profesor del Seminario. Nunca, ni una sola vez, tuve que llamarle la atención por ningún motivo en los siete años de mi estancia en aquella diócesis. Al contrario, su conducta ejemplarísima, su fidelidad en el cumplimiento de sus deberes, su piedad acendrada y su celo infatigable me obligaron a fijarme en él para llevarle al Cabildo Catedral, y en el mismo día en que hube de cesar en el gobierno de aquella diocesis vi con gran satisfacción que era elegido canónigo penitenciario después de notables oposiciones.

Poco antes había leído, en una solemnidad del Seminario de Comillas, un discurso admirable acerca del régimen del los establecimientos donde se educan los aspirantes al sacerdocio y poco después le nombró rector de su Seminario mi dignísimo sucesor en la sede de Osma, el Excmo. Sr. Múgica.

El Sr. Velasco es sacerdote de vida inmaculada, humildísimo y piadosísimo; posee vastos conocimientos en lenguas clásicas y en filosofía y teología, y conoce muy bien las demás ramas de la cultura eclesiástica y no pocas de la profana. Es de carácter digno, sin engreimiento, dócil ante los Superiores y atento con los súbditos.

Sin alcanzar un grado de talento extraordinario, excede no poco de la medianía. Su laboriosidad le ha colocado con justicia entre los primeros sacerdotes de aquella diocesis.

Tal vez ha sido un poco rígido en los primeros años de su estancia en el Seminario; pero después, sin ceder en lo que no debía, ha usado de moderación y prudencia verdaderamente cristianas.

Es orador que ajusta sus sermones a las normas prescritas y solo predica el Evangelio.

Mi humilde opinión por tanto es que merece ser elevado a la dignidad episcopal y que en ella dará gloria a Dios Nuestro Señor y hará grandes beneficios a las almas de sus fieles".

2º. Il Vescovo di Pamplona mi assicura che trattasi di sacerdote "intachable, de gran piedad, exacto cumplidor de sus deberes, de solida virtud, y de indiscutible prestigio y buena fama, dentro y fuera de la diocesis de Osma.

Que esas cualidades suyas fueron la principal causa de que yo le nombrara rector del Seminario Conciliar de Osma, cargo que ha desempeñado a toda mi satisfacción durante mi pontificado en Osma.

Que posee copioso caudal de ciencias eclesiásticas y de auxiliares de

estas, conociendo al detalle el derecho canónico y decoran su frente varias borlas de Doctor y Maestro.

Que es de carácter apacible, algo tímido para resolver, discreto, prudente y paciente.

Por todo lo cual cree el que suscribe que es capaz y de ser agraciado con la dignidad y oficio de Obispo".

Con altra lettera lo stesso Vescovo di Pamplona mi scrive: "Don Silverio Velasco gode di tale riputazione nella diocesi di Osma, che in tutta la medesima non v'ha un solo capitolare, un solo sacerdote, un solo religioso che ne goda maggiore. I sacerdoti lo consultano per i casi difficili ... Il Capitolo e lo stesso Vicario Capitolare hanno sempre ricorso a lui, quando v'era la necessità di risolvere, redattare, consultare gravi assunti ecclesiastici e canonici... Nessuno mai, né ecclesiastico, né laico, ha posto dei "ma al suo buon nome".

Il Superiore dei Gesuiti di Burgos mi scrive che conosce personalmente il Can. Velasco, che ha convissuto con lui nel Seminario di Osma quasi un mese e che ha un concetto molto favorevole circa le virtù, la scienza, le doti di governo e la pubblica riputazione del candidato in ordine all'Episcopato.

Parimenti del tutto favorevole è il giudizio del Superiore dei Figli del Cuore Immacolato di María di Aranda de Duero, che mi dice di averlo trattato con alcuna intimità e di essere sempre rimasto compiaciuto del suo spirito di pietà sacerdotale e del suo amore allo studio. Mi aggiunge che non ha mai udito lamento alcuno contro di lui e che pensa che la sua promozione all'Episcopato sarà di grande profitto spirituale.

Il Guardiano dei Francescani di Soria, parimenti nella diocesi di Osma, mi scrive: "Conozco personalmente al Sr. Penitenciario y Rector del Seminario de Osma, M.I.Sr.D. Silverio Velasco, y todo lo que respecto de él diga a Vuestra Excelencia son observaciones mías particulares, y como tales debe recibirlas, sin darles más alcance ni más valor que el menguado de mi criterio expuesto más que ninguno al error.

Es un sacerdote el citado Rector de Osma, ejemplar que, sin poseer dotes extraordinarias de ninguna especie, reúne un equilibrio envidiable de ciencia y de virtud. Su aplicación esmerada a las ciencias morales no ha mermado en nada su espíritu en orden a la virtud que se manifiesta en él por una amabilidad encantadora y una humildad que cautiva.

De su porte exterior modesto se deduce que es hombre de oración, y esto, a mi juicio, es una garantía muy grande para los consabidos fines. De su piedad y virtud hablan bien hasta sus compañeros de Cabildo.

De su reputación publica solo le diré –porque dice bastante– que en Osma le cuentan entre los sacerdotes místicos.

Su talento, que no pasa de ordinario, lo ha cultivado con esmero, y en cuestiones morales tiene autoridad, aunque no siempre le hagan justicia sus compañeros, debido sin duda a que no le reconocen talento extraordinario.

No le faltan suavidad en las formas ni prudencia en las resoluciones, pero, a mi entender, le sobra pusilanimidad para los tiempos actuales, y su timidez natural y su indecisión acaso fueran en momentos un obstáculo para el buen desempeño del cargo de Obispo.

Este es a mi juicio el unico inconveniente que podría frustrar sus buenos deseos'.

Lasciando da parte la contradizione, almeno apparente, in cui cade questo Guardiano col dire che il Velasco "non ha un talento straordinario, ma lo ha coltivato con esmero e che fa autorità nelle questioni morali", l'unico appunto che si al Canonico Velasco è "un pò di timidezza nel decidere" come dice il Vescovo di Pamplona, o "pusillanimità", come scrive lo stesso Guardiano dei Francescani, dando però a questa parola il senso di 'timidezza naturale e indecisione".

Penso però che tale difetto, se è vero, non abbia molta importanza.

Prima di tutto non è stato notato dagli altri informatori; in secondo luogo il Vescovo di Pamplona, che lo ha notato e ne ha perciò tenuto canto, finisce per esprimere un parere pienamente favorevole alla sua promozione all'Episcopato.

A ciò potrei aggiungere che un pò di timidezza nel decidere, in un subordinato, come è stato finora il Can. Velasco, invece di pusillanimità può essere docilità e venerazione ai superiori, senza il cui consentimento non si vogliono prendere disposizioni di qualche importanza.

Tale timidezza perciò cesserebbe quando il Velasco non fosse più un semplice Rettore di Seminario ma fosse egli stesso il Vescovo della diocesi.

Tutto considerato, perciò, mi è sembrato poter segnalare alla benevola attenzione dell'Eminenza Vostra il nome del Sacerdote Silverio Velasco, Penitenziere di Osma e Rettore del locale Seminario diocesano, affinché sia tenuto presente per la provvista della diocesi ora vacante di Ciudad Rodrigo.

Nel pregare poi l'Eminenza Vostra di volermi manifestare il pensiero della Santa Sede in proposito e in caso autorizzarmi a procedere alla compilazione dei relativi atti, mi chino al bacio...

DOCUMENTO 27

Despacho núm. 1442 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre una conversación con el General Primo de Rivera, Presidente del Directorio Militar, relativa a los nombramientos de obispos.

AES, IV Período, *Spagna 680, fasc. 63, ff. 43-46*, original mecanogra-

fiado. Impreso también en la Positio de mayo de 1924, pp. 17-21.

Madrid, 3 abril 1924.

Stamattina ho visitato il Presidente del Direttorio Militare per raccomandargli varie questioni.

Prima di tutto l'ho pregato di voler affrettare la presentazione di due Uditori di Rota, che da oltre un anno sono vacanti in questo Supremo Tribunale. «II Sacro Tribunale, gli ho detto come altre volte, non può più funzionare nella sua normalità, perché mancano i Prelati per comporre i turni delle varie Sale, e due Prelati sono inabilitati; io perciò ho dovuto nominare provvisoriamente qualche bravo sacerdote dei clero di Madrid perché supplisse tale deficienza e rendesse possibile il funzionamento del Tribunale.

Gli ho suggerito anche due nomi, che tutto considerato, mi sembrano i migliori fra gli infiniti concorrenti, e che so essere di gradimento, almeno uno, del Direttorio stesso.

Il Presidente ne ha preso nota e mi ha fatto buone promesse.

Poi gli ho raccomandato la vecchissima questione della contribuzione territoriale imposta anticoncordatariamente sulle Comunità Religiose. Ed anche in questo il Presidente mi ha dato buone promesse, assicurandomi che tutto sarà risolto con la compilazione dei nuovi *Presupuestos,* o legge di contributi. Mi ha anzi letto una formula contenuta nelle istruzioni da lui passate al Ministero de Hacienda, e che a me é sembrata insufficiente o per lo meno poco chiara: e glielo ho fatto notare, ricevendo le solite promesse che tutto si sarebbe aggiustato.

Quindi gli ho raccomandato i desideri della Santa Sede circa l'eventuale riconoscimento da parte della Spagna dei Soviets di Russia, lasciandogli anche un pro-memoria e facendogli le più vive preghiere che avevo già fatto immediatamente, appena ricevuto u telegramma, al Sottosegretario di Stato.

Ho procurato altresì di conoscere l'attuale pensiero del Direttorio circa la questione catalana nell'ordine ecclesiastico, onde, in caso, pregarlo di volermi esporre in concreto i suoi *desiderata;* ma non ho potuto ottenere nulla di preciso. L'impressione, che ne ho avuta, è che il Direttorio non mostra di conoscere dove termini il regionalismo e dove incominci il separatismo. Nei primi mesi i signori del Direttorio parvero confondere col separatismo condannabile anche il regionalismo buono, cui sembravano ritener contrario allo spirito nazionale. Ora l'unico cambio che hanno fatto consiste nell'essersi persuasi che questo era troppo; ma non sono tuttavia arrivati a chiarezza di idee, e perciò non amano pronunciarsi.

Di queste ed altre questioni abbiamo parlato; ma non con la diffusione con la quale il Presidente mi ha intrattenuto su altra cosa; il suo risentimento, cioè, perché nell'ultimo Concistoro non é stato nominato nessun Cardinale

Spagnolo, e perché la Santa Sede non ha accettato per Vescovo il Deán del Capitolo Cattedrale di Plasencia, Don Michele Juliá Vilaplana, candidato suo personale.

Ho procurato di spiegare e giustificare l'uno e l'altro fatto: ma tutto inutilmente.

Per il Concistoro gli ho spiegato come la Spagna abbia manifestato il suo desiderio troppo tardi, cioè il 13 marzo, quando non era più possibile accoglierlo senza alterare il già predisposto Concistoro del 24 marzo. I Cardinali, aggiunsi, la Spagna li potrà avere in un Concistoro prossimo.

Inutile dire che a tale spiegazione e a tale delicata promessa il Presidente non si é acquietato affatto, ma ha continuato a lamentare che la Spagna, il Direttorio, il Re fanno tanto per la Religione, sono andati a Roma, hanno formulato espressamente i loro desideri circa i Cardinali di lingua spagnola, attendono con ogni premura, con ogni sacrificio ai desideri della Santa Sede a favore delle Comunità Religiose, nelle proposte vescovili, nella questione russa etc., etc. ... ; la Santa Sede invece contesta alla Spagna perfino il privilegio, goduto sempre, di avere cinque Cardinali.

Ho replicato che ciò non é affatto vero, poiché i Cardinali spagnoli, se non sono stati nominati nel Concistoro passato –e cioè perché il desiderio é stato espresso troppo tardi– lo potranno essere in un Concistoro prossimo. Gli ho accennato altresì le grazie singolarissime che la Santa Sede concede alla Spagna; gli ho ricordato l'appoggio che l'Episcopato ha dato al Direttorio.... Il Presidente ha voluto cogliermi qui per dirmi che in ciò che si riferisce all'atteggiamento dell'Episcopato spagnolo non ha che vedere la Santa Sede. Ho dovuto perciò spiegargli come la Chiesa si estende a tutto il mondo per mezzo dell'Episcopato, e che l'Episcopato, si chiami spagnolo o francese, non fa nulla contro le indicazioni della Santa Sede, che anzi, specialmente quando opera collettivamente, è, e deve essere considerato come la continuazione e l'applicazione della Santa Sede medesima, e che é anticattolico ed assurdo volere separare l'Episcopato dalla Santa Sede.

Ciò però, che più amareggiava il Presidente era il rifiuto del Juliá. «Un sacerdote –mi diceva– che io conosco personalmente, che ho sentito predicare, che ho sentito elogiare anche da Vescovi! Scriverò a Vescovi e vedrà come tutti me daranno buone informazioni! Anzi voglio che lei stesso lo conosca, lo farò venire in Nunziatura, vedrà che ecclesiastico eccellente...! La mancata accettazione é anche una mancanza di riguardo a me, poiché l'ho proposto io ed é la mia prima proposta.... Questo rifiuto ha dispiaciuto molto anche a Sua Maestà.... ». E così di seguito per quasi tutta l'udienza, che durò circa un'ora.

Non é valsa né l'assicurazione che la Santa Sede in queste deliberazioni mira soltanto al bene delle anime, che vi mira naturalmente con criteri tutto speciali e perciò forse differenti da quelli dei Governi, che non ha mai nessuna intenzione di contrariare il Governo, e molto meno la persona del Presidente

dei Direttorio, che anzi sarebbe ben lieta di poter accedere ai desideri del medesimo e fa sempre tutto il possibile per compiacerlo.

Non é valso neppure l'accenno che gli ho dato delle negative che, durante la mia Nunziatura, hanno ricevuto i precedenti Governi circa proposte vescovili. «Lo stesso Conte de Romanones –gli ho detto– nei pochi mesi che é stato a Grazia e Giustizia, si é visto rifiutare per cinque volte le prime proposte che fece. Anche lui un giorno mi disse che credeva trattarsi di una questione personale tra la Santa Sede e lui; ma poi, alle mie spiegazioni, si é ricreduto subito ed ha potuto vedere che la Santa Sede non ricusava sistematicamente candidati perché proposti da questo o da quel Ministero, ma solo perché non li giudicava idonei alla sede per la quale venivano proposti. La non accettazione doversi quindi imputare, non già ad animosità verso i proponenti o a semplice mancanza di benevolenza: ma solo a diversità, di criterio».

Il Presidente del Direttorio ha continuato nei suoi lamenti, come se fosse stato ferito personalmente e quasi volesse una soddisfazione personale.

Questo piccolo incidente forse non valeva la pena che fosse comunicato all'Eminenza Vostra; ma ho creduto poterglielo indicare poiché anch'esso dice, e chiaramente, la chiaramente e l'appassionamento di questi signori quando si mettono in questioni ecclesiastiche, e la difficoltà in cui viene a trovarsi il Nunzio, il quale, da una parte non può dir male del candidato ricusato, poiché un'ora dopo lo saprebbe tutta la Spagna (qui non v'é segreto); e d'altra parte deve giustificare decisioni superiori che sono interpretate tanto sinistramente ed appassionatamente da persone che hanno l'autorità suprema, si credono grandemente benemerite e non vogliono persuadersi di essere profani in questioni ecclesiastiche.

Mi sono altresì mosso ad accennare a questo episodio, affinché l'Eminenza Vostra possa tener conto anche delle osservazioni, che il medesimo suggerisce, specialmente nell'esame dell'unito Rapporto N.° 1441, dove, trasmettendo la proposta di Zaragoza, compio il mio dovere di dare imparziali ed oggettive informazioni circa il candidato proposto.

Mi chino, ccc.

P.S. - Firmato questo Rapporto ho ricevuto il venerato cifrato N.° 102 [La promozione di due soli cardinali americani nell'ultimo concistoro ha provocato lagnanze sulla pubblica stampa di Francia, Spagna ed alcune Repubbliche Sudamericane, la quale ha accennato propri rappresentanti diplomatici di poca attività presso la S. Sede. V.S. faccia subito conoscere a chi di dovere che tale ristretta promozione fu dovuta a ragioni gravi delle quali la Santa Sede deve tener conto a che tale accusa è completamente infondata. Lo stesso Governo brasiliano lo ha riconosciuto in un articolo autorizzato del "Jornal de Commercio" di Rio Janeiro], relativo a commenti della stampa a seguito dell'ultimo Concistoro. Come avrà potuto osservare l'Eminenza Vostra, io ho già parlato della cosa col Presidente del Direttorio; come già da prima ne avevo parlato

con lo stesso Re, giustificando l'operato della Santa Sede. Non mancherò di servirmi delle spiegazioni contenute nel telegramma, quante volte l'occasione o l'opportunità lo consiglino.

DOCUMENTO 28

Despacho núm. 1448 de Tedeschini a Gasparri

Nombramiento del dominico Albino González Menéndez-Reigada como obispo de Tenerife

AES, IV Período, *Spagna, 652, fasc. 52, ff. 20-20v*, original mecanografiado.

Madrid, 8 abril 1924.

Ho l'onore di comunicare a Vostra Eminenza Rev.ma che il Direttorio Militare mi ha proposto per la vacante diocesi di Tenerife il Rev. Padre Albino González Menéndez-Reigada, religioso dell'Ordine Domenicano.

Si tratta di un candidato dell'antico Governo, già noto all'Eminenza Vostra.

Del Padre Albino, infatti, parla il mio rispettoso Rapporto dei 7 Aprile 1923 Nº. 963, a cui l'Eminenza Vostra si degnava rispondere con cifrato Nº. 73 del 17 Aprile, dicendomi che il Santo Padre lo accettava per Tenerife e mi autorizzava a procedere al relativi atti, compreso il processo canonico.

Come ben ricorda l'Eminenza Vostra, essendosi il Governo affrettato a pregarmi di sospendere la provvista di Tenerife in attesa di trovare altri due Candidati per le altre due diocesi allora vacanti di Plasencia e di Osma e quindi procedere, d'accordo Governo e Santa Sede, ad assegnare ai tre quella Diocesi che sarebbe sembrata la più adeguata alle attitudini di ciascuno, non si poté far nulla per la nomina del Padre Albino.

Ora il Direttorio è tornato all antica proposta e spero che la Santa Sede non avrà difficoltà di confermarmi la risposta già datami, accettando per Tenerife il prelodato Padre Albino.

In attesa perciò di una benevola risposta dell'Eminenza Vostra, mi chino al bacio della sacra porpora e mi onoro professarmi con profonda venerazione

DOCUMENTO 29

Despacho núm. 1628 de Tedeschini a Gasparri

Nuevas noticias sobre los nombramientos episcopales.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 56, ff. 75-76*, original mecanografiado.

Madrid, 30 septiembre 1924

A breve commentario del mio cifrato di ieri sera Nº. 80 mi onoro comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma i seguenti dati:

Il Presidente del Direttorio militare, Generale Primo de Rivera, da qualche settimana si trova nel Marocco dirigendo ed incoraggiando la lotta contro i mori ribelli.

A Madrid funge da Presidente interino del Direttorio il Contrammiraglio Marchese de Magaz, un signore che è animato dalle migliori disposizioni per risolvere felicemente la vertenza prodottasi nella provvista di Saragozza.

Il Marchese di Magaz scrisse al Cardinale Reig, Arcivescovo di Toledo, esponendogli il desiderio di conferire con lui circa nomine vescovili.

Il Cardinale venne ieri stesso a Madrid e la sera fu ricevuto dal Presidente interino, il quale, espostogli lo stato della questione, gli confidò come finalmente avesse ottenuto dal Generale Primo de Rivera la autorizzazione di tentare la soluzione della nota vertenza mediante la seguente proposta "trasferire l'Arcivescovo di Granata a Saragozza ed il Vescovo di Vich a Granata".

La proposta così formulata è del Presidente del Direttorio Generale Primo de Rivera, il quale insiste tenacemente per una promozione del Vescovo di Vich. Il Marchese di Magaz, tuttavia, prima di presentare tale proposta alla Santa Sede, ha voluto sentire il parere del Cardinale Primate: terminò, perciò, pregando il Cardinale di dirgli con tutta confidenza e libertà il suo parere.

Il Cardinale Reig, fatte alcune osservazioni sulla poca opportunità di insistere così subito su Vich, sia pure per una sede che si trova in condizioni molto differenti da quelle di Saragozza, prese tempo per riflettere tranquillamente sulla questione e dare cosi un parere che non fosse il frutto solo della prima impressione.

Venne perciò subito a pregarmi di telegrafare all'Eminenza Vostra, onde conoscere riservatamente il pensiero della Santa Sede.

"Se la Santa sede –mi diceva il Cardinale Reig– è disposta a prendere in benevola considerazione la traslazione dell'Arcivescovo di Granada a Saragozza e quella del Vescovo di Vich a Granata, io darò parere favorevole: se invece la Santa Sede fosse contraria, io vorrei risparmiare alla Santa Sede medesima il dolore di dare una nuova negativa e mi assumerei io tutta la responsabilità e l'odiosità di dire di no al Direttorio militare.

Naturalmente, in ambedue i casi, il Cardinale Reig risponderà in nome esclusivamente proprio, personale e privato, senza accennare affatto alla Santa Sede e senza comunque far sospettare di essere stato ispirato.

DOCUMENTO 30

Despacho núm. 1707 de Tedeschini a Gasparri

Sobre el nombramiento de un obispo auxiliar o coadjutor para Barcelona. Oportunidad de introducir el nombramiento de coadjutores con derecho de sucesión y candidatos propuestos por el obispo de Barcelona al Gobierno.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 2-6*, original mecanografiado. *Spagna 685*, copia impresa en la Ponencia de enero de 1925. *Ausiliare per Barcellona*, pp. 7-13.

Madrid, 29 diciembre 1924

Ho ricevuto il venerato Dispaccio dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 27 novembre p. p. n. 36361, riguardante il governa della diocesi di Barcellona.

Già avevo avuto occasione di intrattenermi in proposito con l'Emo Signor Cardinale Vidal, giunto da Roma a Madrid alla fine di novembre per assistere alle consuete conferenze dei Metropolitani.

L'Em.mo Cardinale Vidal mi aveva manifestato che il pensiero della Santa Sede era di dare a Mons. Guillamet, attuale Vescovo di Barcellona, un Ausiliare, che però fosse già vescovo e godesse di prestigio, tanto da essere, almeno di fatto, se non fosse possibile anche di nome, un vero Coadiutore con diritto di futura successione. Senza tale diritto, d'altra parte, sarebbe impossibile trovare un vescovo spagnolo che si rassegnasse a lasciare la sua diocesi (dove il minimo assegnato alla mensa è di ventimila pesetas oltre gli incerti) per ridursi a fare da subalterno con la qualifica di semplice ausiliare e con sole diecimila pesetas all'anno, e con la sicurezza di rimanere, da un giorno all'altro, campato nell'aria.

Il Cardinale Vidal mi parlò, come fece a Vostra Eminenza, anche del Vescovo di Urgel, come di ottimo candidato che riunirebbe le condizioni necessarie; e mi disse che sarebbe stato bene che io stesso mi fossi recato a Barcellona per parlarne a Mons. Guillamet e persuaderlo ad accettare questo benevolo progetto pontificio.

Quanto al mio viaggio a Barcellona, io, ignorando che tale fosse il pensiero

dell'Eminenza Vostra, e stimando che si trattasse soltanto di una opinione personale del Cardinale Vidal, gli risposi che non mi sembrava né necessario né prudente; oltreché, infatti, la cosa poteva essere fatta benissimo da altri, per esempio dallo stesso Cardinale Vidal, il mio viaggio, senza una ragione di carattere ostensibile, avrebbe richiamato soverchiamente l'attenzione del pubblico, con quei commentari e quelle conseguenze che è facile supporre in un ambiente agitato ed agitatore, come è Barcellona e la Catalogna.

Lo pregai perciò che lui stesso, come antico amico e, più ancora, come Metropolitano e come cardinale, che per giunta ha trattato della cosa direttamente e proprio in questi ultimi giorni con l'Eminenza Vostra e col Santo Padre, ritornando da Madrid a Tarragona, passasse per Barcellona, visitasse il vescovo e gli facesse le opportune manifestazioni.

Il Cardinale, al quale, secondo il solito, pare che poco piacciano gli incarichi molesti, cercò di ricusarsi, o, per lo meno, di cambiare discorso e di rimandare la trattazione della cosa ad altro tempo.

Ma io, considerando che ben difficilmente avrei potuto trovare altra occasione così propizia per soluzionare alfine felicemente questa lunga, grave e delicata questione (è da un anno che Re e Governo mi insistono sempre per le dimissioni e la sostituzione di Mons. Guillamet, e rimproverano la Santa Sede di non averli contentati), e considerando altresì che, posto che l'Ausiliare debba essere il successore dell'attuale Vescovo, occorreva ottenere che la designazione dell'Ausiliare stesso avvenisse con un accordo speciale col Governo, affinché questo, mediante un suo intervento, vedesse non pregiudicati i privilegi della Corona, mi recai subito dal Presidente interino del Direttorio per esporgli il nuovo progetto del Santo Padre circa Barcellona –un Vescovo Ausiliare che fosse già Vescovo di qualche diocesi spagnola, che avesse prestigio e che dovesse poi essere, a suo tempo, Vescovo di Barcellona–, e per fargli vedere che, per quanto dipende da me, io nella provvista di quella importantissima diocesi non voglio perdere tempo ed ho il proposito di procedere di pieno accordo fino a riconoscere che, per il carattere di futura successione, debbo sentire il Governo nella scelta del candidato.

Il Marchese di Magaz trovò buona l'idea, e ragionevole e deferente il procedimento: ma mi fece subito le duo osservazioni o domande alle quali io stesso ed a bello studio lo incamminava; come, cioè, assicurar la futura nomina a Vescovo di Barcellona, posto che il Ministero di Grazia e Giustizia non ha amato finora, come io gli esponevo, concedere Coadiutori Vescovili con diritto di futura successione: e poi dove trovare tale candidato già Vescovo, che accetti di andare ad aiutare il Vescovo di Barcellona, e che sia di gradimento, come è indispensabile, del Vescovo stesso.

Gli risposi che, a mio parere, per ciò che riguarda la futura successione bisognerebbe insistere perché il Ministero di Grazia e Giustizia desista dalla sua negativa abituale; e che quanto al candidato, il quale, in vista appunto di tale

futura successione, doveva essere anche di pieno gradimento di Sua Maestà e del Santo Padre, il Governo aveva ora una eccellente occasione, interpellando i Metropolitani, e specialmente il Cardinale Vidal, che trovavansi tutti in Madrid.

Il Marchese di Magaz accettò subito; si riservò naturalmente di parlarne con Sua Maestà; ed il giorno seguente chiamò il Cardinale Vidal per esporgli il progetto, per parlargli di qualche nome di candidati, e per incaricarlo (naturalmente avevo suggerito anche questo, con la necessaria delicatezza) di fare subito le opportune pratiche con Mons. Guillamet, scegliendo con lui due o tre nomi di gradimento del Vescovo, da sottoporsi poi alla Santa Sede ed a Sua Maestà.

Il Cardinale Vidal non ebbe difficoltà di accettare: fece il nome del Vescovo di Urgel e si riservò di scrivere, appena conchiusa qualche cosa col Vescovo di Barcellona.

Il Cardinale, per quanto era da lui, avrebbe voluto rimandare le cose alle calende greche; ma quando venne in Nunziatura per prendere in proposito più concreti accordi e scambiare impressioni, riconobbe che questa, per l'urgenza, per l'importanza e per la delicatezza della cosa, era la soluzione migliore, messa a portata di mano, nelle circostanze del momento, dalla Divina Provvidenza.

Rimanemmo quindi che egli, che partì da Madrid il primo corrente, avrebbe visitato subito il Vescovo di Barcellona e poi, secondo ciò che avrebbe potuto combinare, avrebbe scritto subito al Presidente del Direttorio ed a me, proponendomi i nomi concertati con Monsignor Vescovo di Barcellona.

I giorni passarono; io nel frattempo, sospettando quello, che poi ho visto che sta avvenendo, tastai il terreno circa la questione generale del Coadiutore con futura successione, ed ho dovuto comprovare che, sia perché si tratta di cosa nuova in Ispagna e della quale il Concordato non parla, sia anche perché qui non si comprende bene il suo significato, effettivamente incontra gravi difficoltà negli elementi burocratici, come le incontrò due anni fa quando si trattò di dare un ausiliare al Vescovo di Tortosa.

Laonde per non fare passi in falso e per evitare eventuali futuri incidenti o consigliato al Marchese di Magaz di sentire, oltre il Ministero di Grazia e Giustizia, anche il Consiglio di Stato.

Nel frattempo io prego l'Eminenza Vostra di volermi indicare se posso continuare ad insistere affinché si introduca anche in Ispagna ciò che, secondo il Codice di Diritto Canonico, è pratica comune nelle altre nazioni, la nomina cioè del Coadiutore con futura successione; e, in caso, in che modo si possa conciliare tale nomina coi diritti di presentazione che la Corona di Spagna ha per i Vescovi residenziali, e col diritto di nomina che è riservato alla Santa Sede quando si tratta di Ausiliari, e col silenzio del Concordato.

Secondo il mio sommesso parere, in Ispagna, come da per tutto si danno frequenti casi in cui è, non solo utile, ma indispensabile che si dia ad un Vescovo un Coadiutore con futura successione.

Infatti, quello che più preme è provvedere efficacemente al Governo delle diocesi quando un Vescovo è impossibilitato. Nell'evenienza di malattia del Vescovo, l'Ausiliare, quantunque in certi casi straordinarii possa essere munito dalla Santa Sede di facoltà speciali, non potrebbe mai fare opera valevole, perché non avrebbe la sicurezza di continuare in quel posto anche in caso di decesso del Vescovo Ausiliato: né il clero ed il popolo darebbero peso ed importanza alle sue decisioni, sempre per la precarietà del suo incarico. Queste ragioni, generali per ogni diocesi e per ogni nazione, si rafforzano in Ispagna per il fatto che qui le vacanze vescovili sono sempre assai lunghe e veramente disastrose.

Sarebbe quindi, sempre a mio subordinato modo di vedere, una cosa provvidenziale che si potesse giungere anche in Ispagna ad introdurre la nomina finora mai esistita, dei Vescovi Coadiutori con futura successione. Certo la burocrazia che qui impera, e che, come da per tutto, è cieca, consuetudinaria ed irragionevole, deve suscitare le sue difficoltà. Ma io spero che, permettendolo la Santa Sede, le insistenze ed i ragionamenti che la Nunziatura si proporrebbe di fare, finirebbero per avere ragione delle opposizioni, le quali sono più di forma che di sostanza.

Io perciò, per il bene di queste diocesi, imploro da Vostra Eminenza l'autorizzazione a fare i passi necessari per somigliante riforma. Ma perché essa non susciti a priori un ostacolo invincibile, penso sia d'uopo che la Santa Sede dichiari al Governo che, quantunque secondo il Concordato, le nomine degli Ausiliari spettino alla Santa Sede e nn vi abbia niente che vedere il Real Patronato, tuttavia, visto che si tratta di dare ad un Vescovo non già un semplice Ausiliare, bensì un Coadiutore con futura successione e che con ciò il Real Patronato verrebbe a perdere il diritto di presentare il titolare della diocesi al momento della morte del Vescovo impossibilitato, la Santa Sede consente che il Re eserciti *nunc pro tunc* mediante la presentazione del Coadiutore, il diritto concordatario, che dovrebbe esercitare a suo tempo quando morisse il Coadiuto. Ed è giusto che al Re non si tolga l'esercizio di questo diritto, come d'altra parte, nessun danno ne verrebbe alla Chiesa; ed anzi la Chiesa, dal fatto che il Re esercita *nunc pro tunc* il diritto di presentazione, risentirebbe nel governo delle diocesi il vantaggio di veder assicurato innanzi tempo una scelta che, colle attuali norme, deve risultare buona e che eviterebbe le sempre lunghe e perniciose vacanti.

Nel caso particolare poi di Barcellona, posto che si insista nell'idea che l'Ausiliare sia uno che è già Vescovo, è particolarmente necessario che gli si dia il diritto di futura successione, poiché, a parte la efficacia del suo ministero, in caso contrario sarebbe troppo gravoso e troppo umiliante per uno che sia già Vescovo residenziale, lasciare la sua diocesi per ridursi a fare oggi l'Ausiliare e rimanere domani - alla morte cioè dell'Ausiliato - senza niente.

Tornando ora alle gestioni dell'Emo Signor Cardinale di Tarragona, vengo a sapere che egli parlò, alla fine, col Vescovo di Barcellona, e che questi

gradirebbe che il Vescovo, che deve essergli assegnato come aiuto, venisse scelto tra i seguenti Prelati, citati in ordine di preferenza: Vescovo di Canarie, Vescovo di Urgel, Vescovo di Lérida.

Il giovane Vescovo di Canarie è l'antico Vicario Generale di Tarragona, e perciò credo che la preferenza non sia del Vescovo di Barcellona, ma bensì del Cardinale Vidal, il quale non ricorda che tale preferenza la espose anche a me, prima che pensasse a parlare col Vescovo di Barcellona.

Si tratta di una buona persona: ma Mons. Serra è stato nominato Vescovo soltanto da due anni, ed ha preso possesso della diocesi soltanto da un anno. Nelle Isole Canarie egli non sta volentieri, perché sta lontano dalla Spagna; ed a questo si deve forse se il Cardinale Vidal, che lo fece fare Vescovo, ora lo ha fatto mettere in prima linea dal povero Vescovo di Barcellona, il quale certamente non può darsi esatto conto della cosa.

Il secondo candidato, il Vescovo di Urgel, è un buon soggetto; è Vescovo da cinque anni ed ha il vantaggio di aver esercitato l'ufficio di Vicario Generale proprio in Barcellona. Egli è anche barcellonese.

Egualmente buon soggetto è il terzo candidato, il Vescovo di Lérida.

Penso adunque che se il Governo proporrà il secondo o il terzo dei candidati, si provvederà bene a quella importante diocesi, e senza gli inconvenienti che presenterebbe la nomina del primo.

In attesa di conoscere il venerato pensiero dell'Eminenza Vostra circa la soluzione di questa questione, che diventa sempre più urgente e ... delicata, mi chino...

DOCUMENTO 31

Despacho núm. 1732 de Tedeschini a Gasparri

Propuesta de trasladar a Mallorca al obispo de Gerona, Gabriel Llompart.

AES, IV Período, *Spagna 686, fasc. 68, ff. 3-3v*, original mecanografiado.

Madrid, 19 diciembre 1924

Il Signor Marchese di Magaz, Presidente interino del Direttorio Militare, nella conversazione che ebbi con lui ieri sera, mi propose officialmente, a nome del Governo, la traslazione di Mgr. Gabriele Llompart y Jaume, Vescovo di Gerona, alla diocesi di Maiorca, che viene a rimanere vacante con la promozione del Vescovo di Maiorca ad Arcivescovo di Saragozza.

Monsignor Llompart, che è ben noto alla Santa Sede e che ha retto in poco tempo le diocesi di Tenerife e di Gerona, è oriundo della diocesi di Maiorca; conosce perciò molto bene le cose di quella diocesi.

Il Direttorio desidera la sua traslazione perché non si sarebbe mostrato sufficientemente energico contro i catalanisti separatisti, ed, in generale, perché non manifesterebbe quella forza di volontà e di decisione che sarebbe necessaria nella importante e difficile diocesi di Gerona.

Checché sia di questi apprezzamenti, credo che Mgr. Llompart, che è certo un piissimo Vescovo, abbia tutte le doti e le qualità necessarie per reggere con profitto la diocesi di Maiorca, nelle isole Baleari; e credo altresì che egli vi andrebbe volentieri, essendo quella la sua isola natia.

D'altra parte mi sembra non male né inopportuno che la Santa Sede, evitando che si faccia sorgere un incidente per ogni provvista Vescovile, faccia vedere che, salvo il bene delle anime, essa non si oppone alle proposte del Governo, e così prende in benevola confederazione anche questa, la quale, tutto considerato, non sembra contraria al sacri interessi della Chiesa.

Nel pregare pertanto l'Eminenza Vostra di volermi comunicare se la Santa Sede accetta questa proposta, mi chino al bacio della sacra porpora...

DOCUMENTO 32

Despacho núm. 1745 de Tedeschini a Gasparri[1]

Informes sobre el arcediano de Salamanca, Agustín Parrado, candidato para obispo de Palencia, y del canónigo doctoral de Valencia, José Vila, para obispo de Gerona.

AES, IV Período, *Spagna 687, fasc. 68, ff. 22-26,* original mecanografiado.

Madrid 3 enero 1925.

Attualmente trovasi vacante nella Spagna –oltre la diocesi di Salamanca per la morte dolorosa di Mgr. Regueras avvenuta il 28 decembre p.p.– la diocesi di Palencia; e presto dovrà vacare altresì la diocesi di Gerona, dovendo quel Vescovo essere trasferito a Maiorca.

Per la provvista di queste due diocesi di Palencia e di Gerona la "Giunta delegata del Real Patronato" ha proposto al Direttorio quattro candidati: ed il Direttorio si è degnato scegliere tra essi quei due che, tutto considerato, sembravano i migliori, per proporli officialmente alla Santa Sede.

I due prescelti sono il Rev.mo Don Agostino Parrado y García, 'Arcediano'

della Cattedrale di Salamanca e Segretario Vescovile della medesima diocesi, ed il Rev.mo Don Giuseppe Vila y Martínez, Canonico Dottorale della Metropolitana di Valenza, Prefetto degli Studi del Seminario e Vice-Cancelliere della Università Pontificia della stessa archidiocesi.

Il primo, che ha vissuto sempre in Castiglia, è proposto per Palencia; il secondo, che é valenziano di origine e perciò conosce il catalano, viene proposto per Gerona.

1º

Il Canonico Agostino Parrado y García, accettato unanimemente dalla Giunta Delegata, venne proposto a questa Nunziatura dal piissimo ed ora defunto Vescovo di Salamanca; e le informazioni che ho di lui sono ottime:

Il Patriarca delle Indie mi scrive: "Conozco al M.I.Don Agustín Parrado desde el año 1902. Era él entonces Vice-Rector de la Universidad Pontificia de Valladolid y yo Secretario de aquel Arzobispado. El Sr. Parrado distinguíase, a pesar de su juventud, por su vida retirada, dedicada al estudio y al cumplimiento de sus deberes. Dos años después, al ser yo elevado a la dignidad episcopal con destino a la diocesis de Astorga, le elegí mi Secretario de Cámara en atención a su piedad solida y a sus dotes de prudencia: y en los 19 años que ha servido este cargo en Astorga y en Salamanca viviendo siempre en mi compañía, he comprobado su fidelidad nunca desmentida y sus altas cualidades de gobierno. Como además lleva veinte años no interrumpidos ocupado en asuntos eclesiásticos, cuenta con esa larga experiencia que tanto auxilia en el ejercicio del cargo episcopal y es garantía de acierto. Por todo eso, creo que será hoy uno de los más preparados para ocuparse en el gobierno de una diocesis si la Santa Sede, en su alta sabiduría, estimase oportuno confiárselo".

Il Provvisore e facente funzioni di Vicario Generale di Madrid, oriundo di Salamanca, mi dice che il Can. Parrado "es un sacerdote verdaderamente ejemplar. Sus dotes de gobierno, que juzgo excelentes, he podido apreciarlas en su difícil cargo de Secretario de Cámara de mi diócesis natal de Salamanca, por donde voy con frecuencia y donde públicamente se le reputa, dicho en términos corrientes, como episcopable. No he tenido ocasión de apreciar personalmente su ciencia fuera de una vez y en una sola materia y difícil, en la cual le encontré perfectamente enterado. Pero, dado el cargo de Secretario de Cámara que tanto tiempo y tan acertadamente ha desempeñado y la reputación publica que goza, no me cabe duda de que tiene la suficiente, por lo menos, para ejercer dignamente el oficio episcopal".

Il Direttore Spirituale del Seminario di Salamanca mi conferma che "goza en la opinión pública el concepto de sacerdote ejemplar, hombre de autoridad y competencia científica, según pide su cargo. La gestión acertada que viene realizando como Secretario de Cámara y Gobierno de esta diocesis, su presti-

gio entre los Sres. Capitulares y el celo discreto, prudente y activo que viene desplegando, autorizan y fundamentan tal opinión. Es miembro del Claustro de Doctores en Sagrada Teología en este Seminario. Le considero muy completo para promover la gloria de Dios revestido de la alta dignidad episcopal".

Il Superiore dei Padri Gesuiti di Salamanca crede che si tratti di un "eclesiástico digno y grave y de buenas cualidades para la dignidad y cargo de Obispo. *Ex auditu*, tengo de él las mejores referencias y nada tengo oído en contrario contra su saber, prudencia y honestidad de vida".

Il Superiore del Padri Agostiniani della medesima città mi scrive: "Considero a Don Agustín Parrado como un varón virtuoso, celoso, caritativo, prudente, de trato afable, con las buenas dotes de gobierno y la ciencia teológica y jurídica suficientes para el buen desempeño del cargo episcopal. En cuanto a su reputación pública está muy bien conceptuado por sus buenas costumbres, vida recogida y piadosa, espíritu fervoroso, amor al trabajo, celo por la salud de las almas y por el bien del Clero y finalmente por su buena preparacion y claro y recto juicio para resolver las cuestiones en el gobierno de la diocesis que suelen presentarse".

2º

Il Canonico Giuseppe Vila y Martínez venne proposto alla Giunta Delegata dagli Arcivescovi di Siviglia e di Valenza e a tale proposta si unì il Cardinale Arcivescovo di Toledo. Essa pure meritò l'approvazione unanime della Giunta.

Le informazioni che ho ottenuto circa il medesimo sono, in generale, molto favorevoli, quantunque qualcuno –e particolarmente il Vescovo Ausillare di Tortosa– abbia accennato a qualche difficoltà di carattere, come l'Eminenza Vostra potrà vedere dalle seguenti citazioni:

Il Vescovo di Maiorca, che fu Rettore del Seminario di Valenza ed è oriundo della medesima archidiocesi ed ora è stato nominato Arcivescovo di Saragozza, mi scrive: "Don José Vila Martínez es varón virtuosísimo, trabajador incansable y de mucho celo por la gloria de Dios. En la capital levantina dirige e impulsa muchas asociaciones piadosas y obras católicas. Tiene gran talento y una vasta cultura eclesiástica: buen latinista, versadísimo en Derecho Canónico, cuya cátedra regenta más de veinte años, excelente predicador y teólogo. Conoce bien el arte de gobernar, es prudente, aunque por carácter y temperamento impulsivo. Sin embargo creo que en esta parte se ha moderado bastante desde algunos años, y la responsabilidad misma del cargo le serviría de contrapeso, como he podido observar ahora desempeñando la Prefectura de Estudios del Seminario. La reputación publica no puede ser mejor. Todos reconocen en él un sacerdote intachable, ejemplar y abnegado".

Il Vescovo di Segorbe, parimenti valenziano: "Juzgo al M.I.Sr.D. José Vila competentísimo por su ciencia y acrisolada virtud para la dignidad episcopal,

y en cuanto a sus dotes de gobierno tan solo he oído decir que su carácter es un poco duro y tenaz".

L'Ausiliare di Toledo, anche lui valenziano: "Es un sacerdote de solida virtudes, muy piadoso, de conciencia recta y carácter entero, gran cultura general y eclesiástica, sobresaliendo en Derecho Canónico y Sagrada Teología; es celoso, trabajador y muy hábil en la dirección y gobierno de obras y entidades. Su reputación publica es excelente. Por todo lo cual, a mi juicio, es apto para el oficio y dignidad de Obispo".

Il Rettore del Seminario di Valenza: "Ha sido siempre sacerdote ejemplar, de significada virtud, celo y probadas aptitudes, y creo ser este mismo el concepto general en que en toda la diocesis se le tiene. De su ciencia y dotes de gobierno tiene bien demostrado el poseerlas por su acertado desempeño en los cargos y delicadas comisiones, que ya de años le vienen confiando los Prelados Diocesanos".

Il Superiore dei Gesuiti di Valenza: "Es sacerdote de virtud solida e intachable, de ciencia eclesiástica muy aventajada, de pública reputación indiscutible; en cuanto a sus dotes de gobierno debo advertir que se le tiene por austero, severo e inflexible en su dictamen; lo cual no me consta por datos concretos de mi observación personal".

Il Superiore dei Padri Redentoristi, sempre della città di Valenza: "Es un sacerdote verdaderamente santo. Goza de esta reputación en Valencia entre el Clero y el pueblo. Y lo que es mas, en su propio pueblo natal, Benavites, donde he estado predicando, he podido observar que se le tiene una especial veneración... Muchos en Valencia se extrañaban de que no haya sido aun propuesto para la dignidad episcopal, de la cual se le considera dignísimo. Goza de la fama de hombre doctísimo, no solo en Derecho, sino en todas las ciencias eclesiásticas: y su juicio tiene gran peso en todo cuanto se le consulta. Como Canciller de la Universidad Pontificia y Visitador de todos los Conventos de Religiosas ha demostrado durante muchos años ser hombre de prudencia y tener dotes de gobierno... Únicamente se dice contra él que es algo rígido y austero en su trato. Pero se nota también que no es menos austero consigo mismo. Es quizá consecuencia de su celo por la observación de todo lo que es ley. Yo, sin embargo, tengo que decir que, habiéndole tratado bastante, jamás he notado en él ese defecto o exceso, sino una muy grande bondad y amabilidad. Creo delante de Dios que seria un buen Obispo y que, colocado en una diocesis en que hubiera bastante que corregir, acabaría con los abusos pronto y bien. Es todo un carácter y hombre de una conciencia rectísima e inflexible".

L'Ausiliare di Tortosa, invece, dopo di avermi detto: "Tengo al Sr. Vila por persona de solida piedad, manifestada en su intervención abnegada y constante en muchas asociaciones piadosas y de celo; de actividad notable, con empeño decidido y ferviente de cumplir las piadosas obligaciones que se impone. Téngole también por hombre de estudio y de extensa cultura teológica

y jurídica. Es de costumbres austeras, un tantico inclinado a la rigidez, y goza por todas estas circunstancias de muy buen nombre y concepto entre la gente buena" - appunta la questione del carattere con queste parole: "Su temperamento es bilioso y su genio algo fuerte y extremado en la manifestación de sus impresiones. También le he hallado algunas veces indeciso y fluctuante en sus juicios. Estas ultimas cualidades y alguna tendencia a formar camarillas y capitanear grupo, ponen un poco de sombra a las demás buenas prendas que indudablemente le adornan. Tiene 58 años de edad, y, acaso, representa algo más por hallarse delgado y como envejecido."

Ora, questa asprezza o rigidezza di carattere, che il novello Ausiliare di Tortosa ha voluta notare nel Can. Vila, anche prescindendo che da altri viene negata, o attenuata, o per lo meno rimandata a tempi passati, credo che non sia una vera difficoltà specialmente se si tiene in conto che malgrado questo asserito difetto, il Vila è tenuto in universale estimazione e non dicono nulla contro di lui né l'attuale suo Arcivescovo, Mgr. Melo, che pure, per il carattere suo personale di eccessiva dolcezza, sarebbe portato a rilevarlo, né l'Arcivescovo precedente all'attuale e che è lo stesso Primate di Spagna, i quali hanno avuto campo di ben conoscere il Vila: e lungi dall'averne concetto non che eccellente, si nono creduti in dovere di proporlo per Vescovo.

È da tenere anche in conto che il preteso difetto di rigidezza, se esiste, non cadrebbe male sul carattere serio e poco espansivo del popolo di Gerona, per il cui governo viene proposto il Can. Vila.

Meno valore ancora deve tenere la "alguna tendencia a formar camarilla", scoperta dallo stesso Ausiliare, posto che né gli Arcivescovi che si sono succeduti in Valenza, né gli altri Prelati, Canonici e religiosi della stessa città ne fanno parola.

D'altra parte non bisogna dimenticare che questi due candidati sono dei migliori che ha potuto trovare in tutta la Spagna lo stesso Episcopato spagnolo, e che, almeno per ciò che concerne il Vila, è difficilissimo trovare candidati per le diocesi catalane, nelle quali si richiede la speciale conoscenza della lingua del paese e, molto più, la qualità di non essere implicati nelle questioni, ora più che mai ardenti, della politica locale.

Perciò è da augurare che il desiderio del Governo, il quale propone per la diocesi di Palencia il Rev.mo D. Agostino Parrado y García e per la diocesi di Gerona il Rev.mo D. Giuseppe Vila y Martínez, possa essere favorevolmente accolto dalia Santa Sede.

DOCUMENTO 33

Despacho núm. 1750 de Tedeschini a Borgongini Duca

Sobre los nombramientos de obispos coadjutores.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 9-10*, original mecanografiado.

Madrid, 8 enero 1925.

Facendo seguito al mio rispettoso Rapporto Nº. 1707, del 29 decembre p.p. che mi sono permesso inviare per il tramite dell'Eccellenza Vostra Rev.ma all'E.mo Superiore il 2 corrente, credo doveroso ed utile comunicare all'Eccellenza Vostra che stasera il Presidente interino del Direttorio mi ha chiamato per parlarmi della questione di principio, prospettata nel sopracitato Rapporto le nomine cioè di Coadiutori con futura successione in Ispagna.

Egli mi ha detto che il Ministero di Grazia e Giustizia, in seguito alle mie spiegazioni, non si mostra più tanto ostile alla introduzione delle nomine in questione. Soltanto opina che tali nomine non siano previste del Concordato e non si possa quindi a divenire ad esse senza che prima si faccia in materia una nuova disposizione concordata, udito il Consiglio di Stato.

Ho replicato che veramente a me sembra che nel Concordato c'è già quanto basti per il caso, senza dire che il Codice di Diritto Canonico è in Ispagna legge del Regno, ma che nondimeno io non sono alieno dall'iniziare pratiche, se così piacerà alla Santa Sede, per addivenire alla redazione di una disposizione concordata esplicita.

All'uopo mi affretto a sottoporre la cosa all'Eccellenza Vostra pregandola di volermi indicare se posso inviare una nota al Consiglio di Stato, come è desiderio del Signor Presidente del Direttorio e come richiede il Ministero di Grazia e Giustizia allo scopo di fra pronunziare il Consiglio di Stato su tale questione e di preparare quindi, d'accordo col Governo, un progetto di articolo da sottoporsi poi alla approvazione della Santa Sede.

In tale progetto io penserei si dovessero porre esplicitamente i seguenti principi;

1. Nota autógrafa: "Affirmative ad utrumque".

Compete esclusivamente alla Santa Sede il giudizio sopra la convenienza di dare ad in Prelato diocesano un Vescovo Coadiutore con diritto di futura successione.

La nomine del Coadiutore con diritto di futura successione si farà in conformità di ciò che in materia stabilisce il Codice di Diritto Canonico.

Siccome pero con queste nomine viene esclusa la vacanza della sede quando cessi il Prelato diocesano e perciò non potrà allora la Corona esercitare il suo privilegio, la Santa Sede non ricusa che la presentazione, che in virtù dei privilegi apostolici concessi a Sua Maestà Cattolica dovrebbe aver luogo dopo avvenuta le vacanza canonica, sia invece anticipata a quando la Santa Sede abbia risolto di procedere ella nomine del Coadiutore.

I Vescovi Coadiutori avranno la medesma dotazione (pts. 10.000) dei Vescovi Ausiliari.

In linea generale questi principi sono accettati non solo del Presidente interino, mia anche –almeno sembra– del Ministero di Grazia e Giustizia, che ha fatto solo alcune difficoltà sulla spettanza ella Santa Sede del diritto di giudicare della opportunità di dare ad un Vescovo non l'Ausiliare ma il Coadiutore con successione: difficoltà che paiono eliminate.

Inutile dire che, se verrà il beneplacito della Santa Sede, farò tutto il possibile perché siano accettati anche dal Consiglio di Stato e si arrivi quindi ad una redazione chiara ed esplicita che non lasci dubbi per l'avvenire e che possa meritare l'approvazione della Santa Sede, alla quale, ripeto, dovrà essere sottomesso il testo prima che sia definitivo.

Le circostanze sono non sfavorevoli: la cosa oltreché utile, è urgente, poiché, come mi ha detto il Presidente anche questa sera, è suo desiderio di procedere a Barcellona nel senso desiderato della Santa Sede risolvendo prima questa questione di principio.

Nel pregare l'Eccellenza Vostra di voler dare di tutto ciò comunicazione all'Emo. Superiore e di favorirmi poi, con la possibile sollecitudine, le opportune istruzioni, mi è grato raffermarmi coi sensi della più distinta e sincera stima...

DOCUMENTO 34

Despacho núm. 1869 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de las diócesis vacantes de Salamanca (Francisco Frutos Valiente), Tortosa (Félix Bilbao Ugarriza), coadjutor de Barcelona (José Miralles Sbert), Jaca (Agustín Rodríguez) y Lérida (Manuel Medina Olmos). Elogia la obra y la figura de Andrés Manjón. Dificultades para la provisión de las diócesis catalanas con candidatos catalanes. El caso del valenciano José Vila, candidato para Gerona.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 11-20*, original mecanografiado.

Madrid, 9 Marzo 1925.

Il Signor Presidente del Direttorio Militare, Generale Primo de Rivera, in una conferenza che ho celebrato con lui qualche tempo fa, mi ha fatto le seguenti proposte vescovili, che poi mi ha confermato per iscritto.

1°. Per la diocesi di Salamanca, vacante per la morte di Mgr. Regueras, propone l'attuale Vescovo di Jaca, Monsignor Francesco Frutos Valiente.

E' Vescovo dal 1920. E' giovane ancora, avendo quarantadue anni, ma uno del Vescovi più distinti di Spagna, piissimo, lavoratore indefesso, ottimo oratore, e, sopratutto, vero apostolo che cerca solo le cose di Dio e la salvezza delle anime.

In Salamanca, città degli studi, saprà tener alto il prestigio dell'autorità vescovile, ed è da credere vi farà buona riuscita, come è lecito arguire dal bene grande che questo buon Vescovo ha compiuto in Jaca.

2°. Per la diocesi di Tortosa, vacante per la morte di Mgr. Rocamora, propone l'attuale Amministratore Apostolico della stessa Tortosa, Monsignor Felice Bilbao y Ugarriza, Vescovo tit. di Zarai.

Tortosa è territorialmente divisa tra le regioni catalana e valenziana, e vi si parla il catalano ed il castigliano.

Monsignor Bilbao è vasco di origine, conosce il valenziano e perciò stesso comprende il catalano. Egli è stato ben ricevuto, prima come Ausiliare e poi come Amministratore Apostolico di Tortosa: ed è da sperare che sarà ben ricevuto anche come Vescovo. D'altra parte ha doti eccellenti di pietà, di scienza e di governo. La diocesi non ha sollevato, nei confronti di Monsignor Bilbao, la questione politica regionale, molto spinosa; sembra quindi bene che neppure la Santa Sede sollevi tale questione ed accetti senz'altro la

proposta governativa.

3°. Per Barcellona, che non è vacante, ma è governata da Mgr. Guillamet, da oltre un anno infermo, propone come Coadiutore con futura successione l'attuale Vescovo di Lérida, Monsignor Giuseppe Miralles Sbert.

Tutto considerato credo che sia un buon candidato: dotto, attivo ed anche con esperienza di governo ecclesiastico, poiché regge la difficile diocesi di Lérida da oltre dieci anni. E' maiorchino di origine, conosce perciò perfettamente il catalano, e, se non erro, non ha contra di sé né la pregiudiziale dei catalanisti né quella degli anticatalanisti. Ebbe, è vero, a soffrire gli attacchi dei catalanisti. In occasione della opposizione che egli fece alle associazioni dei *Pomells*. Ma da un pezzo non si sente dire più nulla, e d'altronde, il Vescovo aveva ragioni da vendere.

E'poi da tener presente che egli è uno del tre proposti dallo stesso Vescovo di Barcellona (oltre Mgr. Miralles, aveva proposto il Vescovo di Canarie, prelato nuovo e giovane, e il Vescovo di Urgel, ritenuto dal Direttorio come catalanista).

Ho tardato a dare comunicazione di questa e delle altre proposte, perché desideravo sapere se Mgr. Miralles fosse contento almeno rassegnato a lasciare Lérida per andare a fare il Coadiutore del Vescovo di Barcellona: ed ho avuto all'uopo un carteggio con lui e poi anche una conversazione: e quantunque non possa ancora dire l'ultima parola sulla accettazione da parte di Mgr.Guillamet, delle condizioni da lui poste, posso però dire che Mgr. Miralles accetta.

4°. Per la diocesi di Jaca, che rimarrebbe vacante nell'ipotesi che il Santo Padre si degnasse trasferire a Salamanca Monsignor Frutos Valiente, propone il Rev. D. Agostino Rodríguez y Rodríguez, Canonico Lettorale della Metropolitana di Toledo.

Il Can. Rodriguez venne proposto al Governo dalla Giunta Ecclesiastica delegata del Real Patronato, composta allora dal Cardinale di Toledo, dall'Arcivescovo di Valladolid, dal Vescovo di Pamplona e dal Vescovo di Salamanca, ora defunto, i quali avevano ritenuto il Rodríguez idoneo e degno dell'Episcopato. Alla Giunta venne proposto dal defunto Vescovo di Salamanca, di cui era ben nota la rettitudine, la prudenza e l'amore alla Chiesa.

Ciò non ostante io ho assunto, come di consueto, informazioni confidenziali e riservate, rivolgendomi al Rettore del Seminario di Toledo, al Superiore dei Gesuiti di Toledo, ad un sacerdote toledano che conosco personalmente e che merita fiducia, al Vescovo di Huesca, che fu Ausiliare di Toledo, al Vescovo Priore degli Ordini Militari che fu Deán del Capitolo toledano, ed all'attuale Ausilare di Toledo:

a) Il Rettore del Seminario di Toledo mi rispose:

"He conocido y tratado, primero en el Pontificio Colegio Español de Roma y después aquí en Toledo al M.I.Sr. Agustín Rodríguez, y si en Roma me pareció muy piadoso y distinguido, después, en Toledo, lo he estimado y

estimo como sacerdote meritísimo y digno del mayor aprecio por las grandes virtudes y talentos que el Señor le ha concedido y él ha sabido consagrar con activa y loable perseverancia al servicio de Dios y defensa y gloria de la Santa Iglesia. De sentimientos, convicciones y costumbres perfectamente sacerdotales y de conciencia delicada, cumple con sus deberes con exactitud y escrupulosidad. Es piadoso y modesto, amante del retiro e del estudio, activo y celoso en cuantos ministerios y obras de acción católica le ha colocado la Providencia o su caridad le ha sugerido. Devotísimo a la Santa Sede, la ama con filial amor y la defiende con sabiduría, celo y firmeza. Finalmente es de temperamento equilibrado y juicio sólido, seguro y maduro, y amante de lo justo y de lo bueno, con prudencia y santa fortaleza. En el orden científico, así eclesiástico como profano, habrá pocos en España que le aventajen. Es Doctor en filosofía por la Academia de Sto. Tomás de Roma, en teología y derecho por la Universidad Gregoriana, y un excelente y erudito escriturista. Conocedor de las lenguas bíblicas, del francés, italiano, inglés y alemán, sigue con celo y provecho el movimiento literario moderno, así en el orden histórico y arqueológico, como en el litúrgico, apologético, escriturístico. Finalmente es buen predicador, escritor brillante y excelente polemista. Lo estimo dotado de condiciones no comunes de gobierno no y creo que ha de dar en el Episcopado mucha gloria a Dios y a la Santa Iglesia".

b) Così il sacerdote Giovanni Carrillo, cappellano della Cattedrale, molto pio e prudente, che lo conosco personalmente, mi dice che il Canonico Lettorale: "Es considerado como sacerdote virtuoso y sabio ... Ha escrito un libro sobre la Misa, ha refutado errores, ha dirigido el periódico de Toledo –*El Castellano*–. Es orador, sabe muchos idiomas modernos y orientales, y ha dado conferencias en Toledo sobre diversos asuntos siendo siempre elogiadísimo por todos. Es piadoso, y se puede afirmar con certeza, pues nunca se dice nada de él.

c) Il Superiore dei Gesuiti di Toledo, pur facendo notare che non ricorda di aver visto il Can. Dottorale assistere ai ritiri mensili che egli predica in Toledo da quattro anni, mi dà questa elogiosa informazione: "Vive habitualmente en el edificio aquí llamado Hospital de afuera, en compañía de su padre y de una hermana, personas muy piadosas, de comunión diaria, y que visten con la sencillez de unos pobres aldeanos. Respecto a la piedad de D. Agustín no tengo otro dato positivo que el de haber hecho una vez los Stos. Ejercicios bajo mi dirección con gran recogimiento y humildad. La ausencia de ulteriores datos fácilmente se puede explicar teniendo en cuenta que vive lejos de nuestra iglesia y que tiene donde vive sacerdotes con quienes puede dirigirse. La virtud que en él sobresale es la prudencia, con cuyo auxilio ha llegado a conseguir el no tener enemigos –al menos que yo sepa– en medio de las grandes rivalidades que existen en el Cabildo Catedral. En las ciencias filosóficas, teológicas y escriturísticas raya a gran altura. Predica admirablemente en cuanto al fondo y

a la forma: en los discursos admira a los oyentes y en el arte de la pintura y de la palabra es eminente. Ha desempeñado numerosos e importantísimos cargos en la diócesis, y todos los ha desempeñado a satisfacción de todos. Según mi pobre sentir, persona que reúna un conjunto de tantas y tan elevadas prendas, propias de un Obispo, sin que esas prendas sean desdoradas por ningún defecto manifiesto y culminante, no es fácil encontrar".

d) Il Vescovo di Huesca: "Durante el corto tiempo de mi estancia en Toledo apreció en D. Agustín Rodríguez, Lectoral etc. notables cualidades de seriedad sacerdotal, de sólida instrucción en materias eclesiásticas y de recto sentido práctico. No llegó a mi noticia nada que pudiese empañar su buena reputación. Cuanto a su piedad y celo nada puedo manifestar, ni en pro ni en contra, por no haber tenido ocasiones de observar tales dotes".

e) Il Vescovo Priore degli Ordini Militari (Ciudad Real): "El Sr. Rodríguez es generalmente estimado en aquella ciudad (Toledo) como sacerdote de buenas costumbres y reputación, muy trabajador y culto. Con respecto a sus dotes de gobierno, aun no ha desempeñado cargo alguno inmediatamente anejo al gobierno de las diócesis: pero de nada tengo conocimiento que pueda inducir a la presunción en contrario de sus condiciones de gobierno".

f) L'Ausiliare di Toledo, invece, si mostra piuttosto sfavorevole, poiché mi dice: "Es sacerdote de claro talento, extensa cultura, una regular virtud y goza de buena fama publica. Muestra ser de conciencia algo ancha. Es aficionado al juego, y por las tardes se dedica a él en unión de varios sacerdotes, amigos suyos, que se reúnen en su casa con este objeto. Tal es el concepto que tengo formado del Sr. Rodríguez en los diez meses que hace le conozco".

Ma penso che, se fosse esatto questo giudizio dell'Ausiliare (il quale conosce il candidato da soli dieci mesi) il Cardinale di Toledo non avrebbe accettato nella Giunta siffatta proposta, né il Rettore del Seminario, e molto meno il Superiore del Padri Gesuiti avrebbero fatto gli elogi sopra riportati.

5°. Per Lérida, che rimarrebbe vacante con la progettata traslazione di Mgr. Miralles a Coadiutore di Barcellona, propone il Rev. D. Manuel Medina Olmos, Canonico del Sacro Monte di Granata.

Anche questo sacerdote venne proposto al Governo –ma, come sempre, senza indicazione di diocesi– dalla Giunta Ecclesiastica delegata del Real Patronato.

Di Lui ho le seguenti informazioni:

a) Il Vescovo di Málaga: "Personalmente he tratado muy poco a este sacerdote: sin embargo tengo de él muy buena impresión por la fama de que goza en Granada y por haber sido el amigo íntimo, consejero, director espiritual y ahora sucesor del venerando D. Andrés Manjón. Es autor también de varias obras didácticas y de propaganda, y sacerdote de muy afable trato y buen espíritu eclesiástico".

b) Il Vescovo di Guadix: "A mi juicio, es muy apto y digno de ser elevado

a la dignidad y cargo de Obispo por sus virtudes, ciencia y dotes de gobierno que le han conquistado excelente reputación pública".

c) Il Rettore del Seminario Maggiore di Granata e Canonico di quella Metropolitana: "D. Manuel Medina Olmos es sacerdote ejemplar, virtuoso y varón de celo apostólico. En la actualidad dirige las escuelas fundadas por nuestro inolvidable D. Manjón, del que fue confesor. Es predicador evangélico, muy competente en ciencias eclesiásticas y correcto escritor. Es unos de los sacerdotes más estimados en esta ciudad. Siempre desempeñó con gran acierto cuantos asuntos le confiaron sus Superiores; actualmente prepara el próximo Congreso Catequístico en esta diócesis".

a) Il Superiore del Padri Redentoristi di Granata: "D. Manuel Medina pasa en la opinión pública por uno de los sacerdotes más dignos de Granada: es varón recto, seriamente virtuoso y sabio, dotado de egregias dotes de gobierno, de que más de una vez ha dado gallardas pruebas en el Sacro Monte. Lo creo episcopable y me parece que daría días de gloria a la Iglesia de Jesucristo en su pontificado".

e) Il Superiore dei Gesuiti di Granata, pur dicendomi di aver trattato molto poco il Can. Medina Olmos, me ne dá però buone informazioni: "Me parece persona buena y competente para el cargo, es ilustrado. La gente le estima".

f) Il Vescovo di Badajoz, che fu Canonico della Cattedrale di Granata: "Goza de muy buena reputación y es tenido como sacerdote de virtud sólida y competencia científica nada común. Por sus modales y carácter algo afeminado quizá dejaría algo que desear como hombre de gobierno".

Questo ultimo inciso può produrre una impressione sfavorevole. Ma forse la Santa Sede rifletterà che, nonché valere menomamente in tutti gli altri informatori, che neppure lo menzionano, questo difetto, se veramente esiste, non ha influito neppure sul giudizio dell'ottimo Vescovo di Badajoz, che ha creduto di notarlo: e di fatti, come ho detto sopra, egli dice che gode di molto buona riputazione ed è considerato come sacerdote di solida virtù.

In queste informazioni ricorre più volte il nome del Canonico Andrea Manjón. Ora, come sa l'Eminenza Vostra, il Sac. Andrea Manjón, Canonico del Sacro Monte, morto due anni or sono, è una gloria della Chiesa e della nazione spagnola.

Egli fondò le scuole cosiddette dell'"Ave Maria", destinate ai bambini poveri; inventó un sistema pedagogico tutto suo particolare, e consacrò tutta la sua vita sacerdotale all'educazione dei bambini poveri, circondato sempre da tale aureola di santità che credo stiano già raccogliendo le prove per il processo canonico della sua beatificazione.

Le scuole dell'"Ave Maria" sano diffuse in molte regioni di Spagna, sono molto apprezzate da tutti e fanno un bene immenso nell'ordine religioso e nell'ordine educativo didattico.

Da questi brevi cenni é facile dedurre come il nome del Can. Manjón,

venerato in tutta la Spagna, renda cara anche la persona di colui che fu il collaboratore ed il direttore spirituale di una anima tanto grande e che ne ora il successore nella direzione delle scuole, cioè il Can. Emanuele Medina Olmos. E non v'ha dubbio che la promozione di questo canonico all'Episcopato ridonderebbe in cuore anche dell'opera manjoniana.

Il Can. Medina Olmos viene proposto per Lérida.

Come è noto questa diocesi appartiene, almeno per la metà del suo territorio, alla regione catalana, dove naturalmente si parla il catalano, che è da presumere sia ignorato dal candidato, che è vissuto sempre in Granata.

Ciò mi obbliga a sottoporre alla benevola attenzione dell'Eminenza Vostra le seguente osservazioni.

Con le recenti ed attuali proposte governative si provvedono di fatto, due diocesi esclusivamente catalane (Barcelona e Gerona) e due diocesi in parte catalane ed in parte non catalane (Tortosa e Lérida).

Come ho detto, tutto fa sperare che Mgr. Bilbao in Tortosa e Monsignor Miralles in Barcellona saranno accolti abbastanza favorevolmente.

Si può dire altrettanto delle diocesi di Gerona e di Lérida?

Parlo di nuovo di Gerona poiché il Rev. Giuseppe Vila y Martínez, valenziano, proposto già dal Governo per Gerona ed accettato dalla Santa Sede (cf. cifrato N°. 122 del 14 gennaio) non si è ancona deciso a dare il suo consentimento. Dapprima ricusava risolutamente, ed adesso ha finito per rimettere la decisione nelle mie mani.

Ora la situazione è la seguente:

I catalani, e non i catalanisti soltanto, vogliono che a Catalogna siano dati Vescovi catalani: il Direttorio Militare invece non vuole assolutamente che alle diocesi di Catalogna vengano preposti Vescovi catalani. Le ragioni che lo ho esposto al Sr. Presidente del Direttorio per mostrargli quello che a me sembra un errore in tale tattica, non lo hanno smosso affatto.

Un catalana, mi diceva il Presidente, in Catalogna? Non posso assolutamente: altrimenti i catalani diranno che *claudicamos*. La Chiesa, soggiungeva Primo de Rivera, è internazionale; quindi si può nominare un Vescovo di dove che sia. E' vero, rispondeva io: ciò è innegabile, ed è perfettamente cattolico e canonico. Ma se la Chiesa ha il diritto di mandare chi vuole, non le si può negare il diritto di mandare chi è più opportuno: ed in questi momenti di pressione politica penso che non debba dare a vedere che manda non chi sembra più indicato ad essa, ma chi più lo sembra al governo.

Il Vescovo, in tali condizioni, apparirebbe più come l'inviato del Direttorio che come l'inviato della Chiesa.

Niente: Il Generale Primo de Rivera non sentiva osservazioni.

E dire che non gli feci l'osservazione della lingua, che un Vescovo non catalano o che non sia almeno valenziano o delle isole Baleari non comprende!. Parlargli della lingua era come parlare della corda in casa dell'impiccato: per-

ché per il Direttorio la lingua è la causa o per lo meno il pretesto e l'occasione di tutto! In conformità con questo programma il Direttorio invia in Catalogna anche pubblici officiali ed autorità che non sappiano il catalano onde i catalani siano obbligati ad usare il castigliano.

Purtroppo la Giunta delegata non ha ancona proposto nessun candidato catalano poiché i due che essa indicava li ho dovuti sconsigliare io, non sembrandomi essi idonei. Ma, anche se avesse presentato ottimi candidati catalani, il Governo li avrebbe proposti forse per altre diocesi di Spagna, ma *mai* per le diocesi di Catalogna.

Quindi ci troviamo forzosamente davanti a questo dilemma: o si accede alle esigenze del Direttorio ed avremo lo scontento in Catalogna o si cerca di accontentare questa regione in cosa pur tanto giusta e buona, ed avremo le ire del Direttorio. Non c'è via di mezzo.

Ora il Canonico Vila ed il Canonico Medina sono certamente due buoni candidati. Il primo, che dovrebbe andare a Gerona, conosce anche il catalano: il secondo, proposto per Lérida, è circondato dato dal prestigio e dall'aureola di santità del compianto canonico Manjón. Ma nessuno dei due è catalano, e ciò basta perché debbano incontrare opposizione.

Tale pericolo non è stato né previsto né mi è stato menomamente segnalato dal Cardinale Primate, che pure è Presidente della Giunta delegata: e non lo ha né previsto né segnalato forse perché crede, in buona fede, che o non esista o non sia tanto grave, o, infine, meriti di essere combattuto. Egli è valenziano e fu Vescovo di Barcellona, dove ebbe a soffrire l'indicibile da parte dei catalanisti, e da dove dovette andarsene, felice di cambiare con Valenza che gli fu provvidenzialmente offerta.

Anche il Marchese di Comillas, col quale parlai giorni or sono, e che è catalano, crede che certamente sarebbero meglio accolti Vescovi catalani, ma che non saranno combattuti dall'elemento sano quei Vescovi che, pur non essendo catalani di origine, non siano anticatalani di spirito.

Parimenti il P. Beniamino Miñana mi manifesta: "Primero, que, según mi humilde parecer, puede muy bien desempeñar el cargo de Obispo de Gerona un Prelado que conozca la lengua catalana sin ser catalano: y no son de temer dificultades políticas que en otros tiempos pudieran haber surgido de entre algunos catalanistas extremados. Segundo: el cargo de Obispo de Lérida puede desempeñarlo un Prelado que no hable la lengua catalana, como lo desempeñó el antecesor del actual. El Obispado de Lérida puede compararse al de Tortosa y actualmente se está viendo el aplauso general con que ha sido recibido en Tortosa y toda su diocesis el Administrador Apostólico, Sr. Bilbao, siendo general, sin distinción de clase, el deseo de que dicho Ilmo Sr. quede definitivamente rigiendo la diocesis".

Ma, malgrado tutto ciò, l'esistenza del pericolo mi è stata esposta senza ambagi dal Cardinale di Tarragona alcuni giorni or sono, quando egli ignorava

la proposta di Vila per Gerona ed io non pensavo che Medina Olmos sarebbe stato proposto per Lérida.

Egli diceva:

"A. a) Es evidente que el Prelado para cumplir bien y con prontitud su ministerio debe conocer profundamente el idioma, las costumbres, el modo de ser y aun las personas de su diócesis, de lo contrario perderá mucho tiempo antes no se oriente, deberá fiarse de los otros, y nunca podrá tener íntima comunicación con el pueblo confiado a su cuidado, que no gusta valerse de intermediarios o intérpretes para denuncias, cosas delicadas y de conciencia. b) La Iglesia debe ser y aparecer libre, sobre todo en la provisión de altos cargos y nunca ir del brazo del Estado o de un partido o Dictador, para ayudar o parecer que ayuda el desarrollo de determinada política que un pueblo o gran parte del mismo considera contraria a respetables intereses y aspiraciones no reprobadas por la moral ni por el derecho. c) Hoy se sabe y se dice por los Gobernantes que no quieren ni un Obispo catalán en Cataluña, para que de esta manera se presten más fácilmente a la predicación y a la enseñanza de la doctrina cristiana en la lengua castellana; esto es cosa política y contraria a los intereses de las almas.

B. No favorece tampoco a la Nación, pues al cesar la dictadura habrá una reacción muy fuerte que ahondará las diferencias entre Castilla y Cataluña, y la Iglesia podría actuar de conciliadora al conservar su prestigio inmaculado ante el pueblo. Para ello ha de mantenerse alejada de los *separatistas* y de los *separadores*.

C. No conviene tampoco al Rey, pues aquí en Cataluña se cree que favorece la política contra la región y que su criterio es el de presentar Obispos castellanos; por esto ha perdido muchísimas simpatías, y nosotros vemos con disgusto, sin poder evitarlo, como muchas personas buenísimas y de comunión diaria hablan de la república como de la cosa más natural del mundo. El Rey debe ser padre de todas las regiones y amarlas todas por igual, por esto es rey. Se hace un agravio a todo el clero catalán, no queriendo encontrar un sacerdote de cualidades para ser Obispo de su región.

Considero mal menor hoy día, dejar de proveer las Sedes por una temporada larga, antes que ceder a imposiciones con miras exclusivamente políticas".

Con lui concorda lo spirito pubblico di Catalogna, che si manifesta a voce ed in iscritto ad ogni occasione.

Secondo il mio sommesso parere il Marchese di Comillas e gli altri che pensano che questi Vescovi non catalani non saranno male ricevuti, giudicano e parlano secondo il buon senso assoluto e secondo lo stretto diritto della Chiesa. Gli altri invece, pur non negando alla Chiesa questo verissimo diritto, parlano secondo lo stato della passione politica in grandissima parte del pubblico: parlano cioè il linguaggio della realtà, della quale la Santa Sede, per la maggiore efficacia dei suoi provvedimenti, tiene sempre conto.

Io credo perciò che effettivamente, se non la nomina di Vila per Gerona, certo quella di Medina Olmos per Lérida sarà ricevuta male in Catalogna, e, come sopra ho detto, il Vescovo castigliano sarà considerato più come un emissario del Governo che come eletto della Santa Sede: e la Santa Sede e molto più la Nunziatura saranno considerate come dominate dal Direttorio e come strumenti della sua politica.

Come accennai sopra, il Can. Vila, indeciso se accettare o meno la Mitra di Gerona, ha finito col rimettere ogni cosa nelle mie mani. Io ho tirato le cose per le lunghe, appunto per vedere se potevo far sostituire il Vila, valenziano, con un buon candidato catalano. Ma quando, nel colloquio col Presidente, ho visto che Primo de Rivera, interpretando come una mancata accettazione la dilazione del Can. Vila, mi proponeva per Gerona, non già un catalano, ma addirittura uno che di catalano non sa neppure una parola (Il Can. Rodríguez di Toledo che poi propose per Jaca) io, visto il pericolo, mi affrettai a dichiarargli che il Can. Vila non aveva ricusato, anzi era disposto ad accettare: solo desiderava alcun tempo ancora per una soluzione definitiva, che tutto lascia sperare –dicevo– possa essere favorevole.

Dinanzi a questo proposito del Direttorio, pensavo fra me, meglio il Can. Vila, quantunque non catalano ma che è valenziano, conosce la lingua ed ha a suo vantaggio molti precedenti di valenziani nominati a diocesi di Catalogna, anzi che un altro che non sia né catalano, né valenziano, né conosca la lingua del paese.

Quanto a Lérida la cosa, come ho detto, è più grave, e non ha le attenuanti ed i precedenti che valgono per Gerona.

Per Lérida il Governo propone senz'altro uno di Granada, ottima persona certamente, ma che non è del paese catalano, non conosce la lingua ed ha tutta l'apparenza, come è in realtà, di essere emissario del Governo, per i fini del Governo, in opposizione completa con le aspirazioni, giuste o non giuste non voglio dirlo, del paese, al quale è destinato. Conseguenza inevitabile sarà che, pur nel caso in cui sia rispettato per l'ufficio e per la veste che porta, il suo ministero non avrà l'efficacia che dovrebbe avere: la sua opera e la sua parola saranno sospettate di stare al servizio di una causa né patriottica né popolare: ed alla prima occasione, massime se non agirà con tutta la possibile prudenza, sarà oggetto di opposizione, di persecuzione, di disgusti. Niente poi dico dell'impressione che si avrà nel paese riguardo la Santa Sede. La Santa Sede, si dirà, può mandare, è vero, chi meglio crede: però suole di fatto mandare chi meglio risponde alle condizioni locali: mai e poi mai suole permettere che le sue nomine siano fondatamente considerate come strumento e mezzo di qualsiasi politica.

Questo penseranno, non certo gli elementi sani e ragionevoli, come sono il Marchese de Comillas e il P. Miñana, né gli elementi che anche in Catalogna militano per la madre patria, che è la Spagna: ma lo diranno certo le masse,

che ben si sa a quali idee colà si ispirino: ed è chiaro che non conviene minare il prestigio e la considerazione della Santa Sede.

In vista di ciò, la prudenza, salvo superiore e migliore consiglio, suggerirebbe di non accedere, almeno per ora, alla proposta del nome del Canonico Olmos.

Se non che con tale negativa la Santa Sede ritornerebbe allo stato di guerra dell'anno scorso: e questo stato di guerra suscitato per pretesti politici una seconda volta, farebbe vedere che con l'attuale Governo di Spagna, che pure ha al suo attivo tante benemerenze civili e religiose, la Chiesa non può stare in pace, e le conseguenze non si sà quali possano essere.

Io adunque, nel mio sommesso modo di vedere, opinerei in altro modo. Sarei cioè del subordinato parere di lasciare Lérida senza nuovo Vescovo e di continuarla sotto le cure dell'attuale Prelato, destinato a Coadiutore con futura successione di Barcellona, con la qualifica di Amministratore Apostolico di Lérida *ad nutum Sanctae Sedis*.

Il Vescovo di Lérida, da me interpellato con la dovuta riserva sia del segreto sia della competente decisione del Santo Padre, si è mostrato molto favorevole, e mi ha assicurato che egli, sia perché la diocesi é ben incamminata, sia perché ha un buon vicario generale, sia infine perché la vicinanza permette di andarvi anche con frequenza da Barcellona, potrebbe benissimo continuare a reggere Lérida dal nuovo officio che Sua Santità si degnasse affidargli in Barcellona.

Con tale misura si provvederebbe bene a Lérida, si eviterebbe il sorgere di una questione scottante e pericolosa, ed il Governo non riceverebbe una vera negativa, ma piuttosto un *dilata*, che, penso, non offenderebbe.

In seguito il tempo e le circostanze darebbero consiglio.

In attesa di conoscere le auguste decisioni del Vicario di Cristo su tutti i temi sopra descritti, e specialmente sulla accettazione definitiva del Can. Vila per Gerona e sulla nomina del Vescovo di Lérida ad Amministratore Apostolico della medesima, mi chino al bacio...

Apunte de la Secretaría de la S C. de AA.EE.EE. sobre el despacho anterior

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 22-22v*, original mecanografiado.

9 mayo 1925

Nel rapporto n. 1869 del 9 marzo u.c. Mons. Tedeschini parla della provvista delle seguenti sedi:

1. SALAMANCA il governo propone l'attuale vescovo di Jaca, Mons.

Valiente, il quale, secondo quanto riferisce Mons. Tedeschini è ottima persona.

2. Per JACA, che resterebbe vacante, il governo propone il can. Rodríguez, che Mons. Tedeschini giudica capace.

3. Per TORTOSA il governo propone l'attuale Amministratore Apostolico, Mons. Bilbao, che Mons. Tedeschini giudica molto favorevolmente.

4. Fino a questo punto non c'è nessuna difficoltà; le difficoltà nascevano per BARCELLONA, perché, in un primo tempo il governo proponeva come ausiliare di Barcellona il vescovo di Lérida. Sarebbe così rimasta vacante la diocesi di Lérida e per essa il governo voleva il can. Medina, il quale non sarebbe stato bene accetto alla parte catalana della diocesi. Tale difficoltà è però superata perché Mons. Tedeschini ha proposto di nominare il vescovo di Lérida amministratore di Barcellona senza lasciar Lérida. Anzi in questo senso è stato già telegrafato a Mons. Tedeschini.

5. Per GERONA già si provvide, a suo tempo, nella persona del can. Vila; costui è stato indeciso prima di accettare, ora pera ha dichiarato di essere pronto a fare quanto dirà Mons. Nunzio. Quest'ultimo vorrebbe che accettasse.

Da tutto l'insieme non sembra necessaria una Ponenza, perché NON C'È NESSUNA QUESTIONE DA DECIDERE. Basterebbe autorizzare Mons. Tedeschini a procedere per i numeri 1, 2, 3 e ad insistere per il n. 5.

Hay una nota autógrafa de Borgongini Duca que dice: 9.5.25. Sua Eminenza ha ordinato di eseguire.

DOCUMENTO 35

Despacho núm. 1878 de Tedeschini a Gasparri

Informe sobre el canónigo del Sacro Monte, Manuel Medina Olmos, candidato para obispo auxiliar de Granada.

AES, IV Período, *Spagna 695, fasc. 72, ff. 3-4*, original mecanografiado.

Madrid, 24 marzo 1925.

Da qualche tempo l'ottimo e venerando Arcivescovo di Granata mi prega di ottenergli un ausiliare onde poter attendere meglio al governo della sua diocesi.

Il Direttorio Militare, prima ancora che si conoscesse la prossima promozione di quell'Arcivescovo alla Sacra Porpora, non si mostrava alieno dal

prendere in benevola considerazione tale desiderio.

Incoraggiato da tali benevole disposizioni, Mgr. Casanova mi fece anche il nome di un candidato che, se nulla osta, desidererebbe poter proporre sommessamente a Sua Santità per suo ausiliare; ed è il sacerdote Emmanuele Medina Olmos, Canonico del Sacro Monte di Granata.

Non sapeva, naturalmente, Mgr. Arcivescovo di Granata che il Can. Medina Olmos era stato già proposto dal Governo per la diocesi di Lérida, né io ho creduto opportuno di indicarglielo, poiché a me sembra che con questa spontanea richiesta l'Arcivescovo di Granata venga a facilitare la soluzione che io proponevo sommessamente nel rispettoso Rapporto N°. 1869 del 9 corrente, dove, dopo di aver comunicato le ultime proposte governative e di aver fornite ampie informazioni circa le doti personali del Can. Medina Olmos e circa la difficile situazione della questione catalana, mi permettevo indicare che per ciò che riguarda la diocesi di Lérida forse converrebbe rispondere, per ora, con un *dilata* ed affidare questa diocesi in Amministrazione Apostolica a Mgr. Miralles (supposto che venga trasferito a Barcellona), in attesa che tempi migliori permettano di far proporre per la Catalana Lérida un candidato catalano o che al meno conosca il catalano.

Il Can. Medina Olmos, che a mio subordinato parere è idoneo per reggere una diocesi non catalana, *a fortiori* è idoneo per Ausiliare di Granata, di cui conosce persone, usi e costumi.

Perciò, se il Santo Padre si compiace dare al nuovo Cardinale Arcivescovo di Granata un ausiliare nella persona del Can. Medina Olmos, io dirò a Mgr. Arcivescovo che lui stesso lo chieda al Direttorio; e così non ci sarà più bisogno neppure di rispondere con un *dilata* poiché il candidato governativo verrebbe destinato altrove di accordo con lo stesso Governo, e la fatta proposta per Lérida rimarrebbe così annullata senza stridenza veruna.

DOCUMENTO 36

Despacho núm. 1972 de Tedeschini a Gasparri[2]

El canónigo lectoral de Toledo, Agustín Rodríguez, candidato para la diócesis de Jaca, no acepta el nombramiento.

AES, IV Período, *Spagna 690, fasc. 69, ff. 44-45*, original mecanografiado.

Madrid, 13 junio 1925.

Con venerato cifrato del 15 Maggio p.p. N°. 140 l'Eminenza Vostra Rev.ma si degnava comunicarmi che la Santa Sede non contraria alla proposta governativa del sacerdote D. Agostino Rodríguez y Rodríguez, Canonico Lettorale della Metropolitana di Toledo, per la sede vescovile di Jaca, di cui era parola nel mio rispettoso Rapporto del 9 marzo Nº. 1869.

Ne diedi subito notizia confidenziale allo stesso interessato, affinché questi mi desse la sua accettazione. Ma il Can. Agostino Rodríguez si affrettò a rispondermi che gli era "de todo punto imposible aceptar".

Lo chiamai in Nunziatura e sostenni con lui una lunga conferenza. Egli mi espose varie difficoltà, tra cui la principale quella di essere molto esposto alle angustie del dubbio e dello scrupolo, forse a causa, diceva egli, di qualche deficienza nella direzione spirituale da lui ricevuta: ciò lo renderebbe inadatto alla cura d'anime e molto di più all'officio di Vescovo.

Non avendo io potuto convincerlo del poco valore delle sue difficoltà, lo consigliai di confidarsi col Vescovo Ausiliare di Toledo, in assenza del Cardinale Arcivescovo. Speravo, fra l'altro, che col decorrere del giorni ragionasse con più serenità.

II Can. Rodríguez parlò infatti coll'Ausiliare, che lo consigliò di accettare, ma egli, invece si confermò di più nella sua prima decisione, e mi scrisse "mi conciencia me impone como deber ineludible el mantener en toda su firmeza la resolución que V.E. ya conoce".

Pregai lo stesso Ausiliare di volermi dire il suo parere; e ricevo la lettera, che qui acchiudo in copia.

Quantunque a me sembri che non sia il caso di imporre come per forza, ossia in virtù di un vero comando, l'accettazione della dignità e l'officio episcopale a chi assolutamente non li vuole ed è disposto perfino a venire personalmente a Roma per declinarli ho creduto doveroso esporre la cosa all'Eminenza Vostra con preghiera di volermi manifestare il suo alto parere e darmi le opportune istruzioni in proposito.

DOCUMENTO 37

Despacho núm. 2015 de Tedeschini a Gasparri

Gestiones para que Manuel Medina Olmos se anombrado obispo auxiliar de Granada.

AES, IV Período, *Spagna 695, fasc. 72, ff. 8-9*, original mecanogra-

fiado.

Loyola, 31 julio 1925.

Ebbi l'onore di ricevere a suo tempo il venerato cifrato dell'Eminenza Vostra Rev.ma, del 7 aprile p.p., Nº. 135, con cui l'Eminenza Vostra si degnava comunicarmi che Sua Santità si era compiaciuta dare benevola accoglienza ad una proposta da me sommessamente avanzata per conseguire che senza stridenze col Governo non venisse proposto alla diocesi di Lérida il Sac. Emmanuele Medina Olmos, di Granada.

Attesa, cioè, la convenienza di dare un Ausiliare all'Emo. Signor Cardinale Arcivescovo di Granada, ed atteso il desiderio espresso dallo stesso Emmo. che per tale officio venisse prescelto dal Santo Padre il Sac. Medina Olmos, sacerdote degnissimo ed idoneo non solo ad ausiliare di Granada, ma altresì a reggere una diocesi che non sia catalana, proponevo che, qualora il Santo Padre si compiacesse dare un ausiliare nella persona del Can. Medina Olmos all'Emo. Signor Cardinale Arcivescovo di Granada, questi venisse consigliato confidenzialmente a chiedere lui tale candidato al Governo prima di tutto, onde, se il Governo accoglieva il suo desiderio, venisse di fatto annullata la presentazione che il Governo stesso aveva fatto del Can. Medina Olmos per la diocesi di Lérida.

Comunicai a voce e riservatamente le benevole disposizioni pontificie all'Emo. Card.

Casanova y Marzol e gli manifestai, altresì, come stessero le cose col Governo e quali passi egli avrebbe potuto dare in proposito col Presidente del Direttorio, suo amico personale, per una felice soluzione della questione.

Il Cardinale Casanova mi si mostró molto riconoscente per la benevolenza pontificia e mi promise che avrebbe parlato opportunamente al Direttorio, pur aspettando e procurando che si aprisse intanto una via anche al suo vicario generale, episcopabile anche lui, ma non adatto per Granada, dove però, se venisse posposto al Can. Olmos, perderebbe autorità e prestigio.

Passarono così dei mesi. Il vicario generale D. Giovanni Villar Sanz, figura tra i primi candidati, indicati al Governo dalla Giunta Delegata del Real Patronato; perciò è possibile che venga presentato per qualche diocesi che eventualmente rimanga vacante (per Jaca, l'unica diocesi non catalana ora vacante, il Governo ha già proposto altro Candidato).

Il Presidente del Direttorio poi il 9 corrente ha scritto al Cardinale Casanova che "attesa la sua avanzata età e le condizioni topografiche della diocesi, il Governo non trova inconveniente veruno che Vostra Eminenza domandi a Sua Santità la nomina di un vescovo ausiliare nella persona di D. Manuele Medina Olmos".

E' giunto perciò il momento che la Nunziatura stessa inizi le opportune

pratiche confidenziali presso il Governo per ottenere il nulla osta alla nomina dell'ausiliare suddetto; ed appena tutto sarà favorevolmente preparato procederò ai consueti atti canonici, che rimetterò a suo tempo a Vostra Eminenza per la spedizione delle relative Bolle.

Con piacere colgo il presente incontro per chinarmi al bacio della sacra porpora...

DOCUMENTO 38

Despacho núm. 2099 de Tedeschini a Gasparri

Sobre la candidatura de Juan Francisco Morán Ramos para obispo de Jaca y de Tomás Muniz Pablos para obispo de Vich, y los problemas que causan al actitud del Gobierno que no quiere obispos catalanes para Cataluña.

AES, IV Período, *Spagna 690, fasc. 69, ff. 62-63*, original mecanografiado.

Loyola, 2 agosto 1925.

Ho l'onore di porre in conoscimento dell'Eminenza Vostra Rev.ma che il Presidente del Direttorio Militare, con lettera del 9 luglio p.p., ha proposto per la sede vescovile di Jaca, che vacherà per la traslazione di Mgr. Frutos Valiente a Salamanca, il Sac. D. Giovanni Francesco Morán y Ramos, Canonico e Provvisore di Madrid, e per la sede vescovile di Vich, che vacherà per il trasferimento di Mgr. Muñoz Izquierdo al Patriarcato delle Indie, il sacerdote D. Tommaso Muniz y Pablos, Uditore del Tribunale della Rota di Madrid.

Mentre per il primo dei candidati. nel subordinato parere della Nunziatura, non vi sono difficoltà, nel secondo invece le difficoltà sono gravissime, non certo per la persona, che è degna dell'Episcopato, ma per non essere il Muniz catalano. Si ripresenta cioè qui la ben nota questione, sulla quale ho trattato in numerosi rapporti, se alle sedi di Catalogna sia il caso di inviare vescovi catalani, ovvero se sia assolutamente da escludere in essi ogni origine catalana. Il Governo attuale, come è noto a V.E., tiene per principio che non si debba mai mandare in Catalogna un vescovo catalano, neppure dei più insospettabili di catalanismo. La ragione invece esige l'opposto, prescindendo è più del catalanismo. La Santa Sede ha più volte manifestato il parere che, come altrove, così in Catalogna sia opportuno inviare vescovi catalani, e che ad ogni modo, questi non debbansi escludere *a priori*; e cioè non tanto per riguardo alla suscettibilità di quel popolo, quanto perché nei Vescovi, per ben governare richiede il conoscimento della lingua del paese. Il Governo non intende cedere

sul suo punto di vista; ed occorre saperlo bene, non occultandosi neppure la possibilità che possa di qui originarsi un conflitto dei più seri.

DOCUMENTO 39

Carta sin número de Tedeschini a Borgongini Duca

Sobre la forma de evitar el nombramiento de Muniz Pablos para obispo de Vic, por debido a la cuestión catalana.

AES, IV Período, *Spagna 690, fasc. 69, ff. 64-65*, original mecanografiado.

Roma, 30 agosto 1925.

Mi pregio inviarLe il qui unito rapporto Nº. 2099 per l'E.mo Superiore, sulla nomina dei nuovi Vescovi di Jaca e di Vich. Per la prima sede è proposto Don Francesco Morán, la cui nomina non presenta difficoltà. Per Vich il Governo fa il nome di D. Tommaso Muniz, Uditore della Rota di Madrid; e questa proposta fa risorgere l'antica questione, se in Catalogna siano da inviare vescovi catalani (dico catalani, e neppure per sogno catalanisti) o meno. Il Direttorio militare, fedele alla sua politica di spagnolizzare su tutti i modi Catalogna, non solo non vuole mandarvi nessun vescovo che sia nato in Catalogna, ma non la intenzione di cedere, temendo che qualsiasi concessione sia un *claudicare*.

Io ho chiamato più volte nei miei rapporti l'attenzione della Santa Sede su questa grave e delicatissima questione; e non ho tralasciato di parlarne anche a Sua Santità nell'udienza di oggi, trovando il Santo Padre dissenziente del modo di pensare del Governo in questa pretesa, che farebbe apparire i vescovi più come rappresentanti ed inviati del Governo, che della Chiesa e dello Spirito santo, e deciso, ad ogni modo, a *dégager*, come si è espressa Sua Santità, *les responsabilités.*

Prego perciò lei di fare esaminare il caso con particolare cura. Le conseguenze potranno essere serie. Si tratta di dissentire pubblicamente dal Governo in un punto sostanziale, per esso, e delicatissimo dalla tanto discussa politica catalana.

Se Sua Santità prendesse la risoluzione di non approvare la candidatura del Muniz, allora, se si volesse soltanto temporeggiare (come ho fatto io finora deliberatamente) si potrebbe rispondere che, essendo il Muniz Uditore di Rota da appena un anno, e presentando la nomina d'altro Uditore molte difficoltà, la Santa sede non stima opportuno cambiarlo tanto presto, ed invita perciò a

proporre altro candidato. Così si guadagnerebbe qualche mese. ma se invece si ritiene di dover affrontare subito la questione e dare senza ambagi la negativa, allora io pregherei lei di considerare se non sarebbe meglio che tal negativa, invece di essere data dal Nunzio, fosse data dal Cardinal Reig, Arcivescovo di Toledo e Primate di Spagna. La ragione si è che il Nunzio, o meglio, la Segreteria di Stato, nel concetto di Primo de Rivera, sono tenuti come non conformi colla politica del Governo in Catalogna. Ricorda lei come interpretò Primo de Rivera la negativa del trasferimento del Vescovo i Vich all'arcivescovado di Saragozza? Quindi la decisione della Santa Sede sarebbe sospettata di filocatalanismo; sospetto che bisogna evitare per quanto è possibile. Se invece la eventuale negativa passasse pel tramite del Cardinale Reig, il quale è spagnolo eh ha tanto sofferto in Catalogna per la causa spagnola, non vi potrebbe aver luogo a sospetti, massime se si raccomandasse al Card. Reig di consigliare, come di per sé e come già ha fatto altre volte, al Governo di desistere dal suo proposito e di accettare per colà un catalano, scelto naturalmente tra quelli che meritino ogni fiducia per il loro provato e sano spagnolismo.

DOCUMENTO 40

Despacho núm. 2046 de Guerinoni a Gasparri

El canónigo de Madrid Juan Francisco Morán Ramos propuesto como candidato para la diócesis de Jaca.

AES, IV Período, *Spagna 690, fasc. 70, ff. 2-4v,* original mecanografiado.

Madrid, 15 septiembre 1925.

In ossequio alle venerate istruzioni che l'Eminenza Vostra Rev.ma si è degnata impartirmi con telegramma di ieri, N°. 155, mi reco a doverosa premura di comunicarLe le seguenti notizie.

ll dispaccio Nº. 45549 del 26 agosto giunse a questa Nunziatura il 6 settembre corrente, e lo stesso giorno venne inviato a Monsignor Nunzio in Roma, che, credo, aveva il proposito di trattare questo argomento personalmente con il Santo Padre e con l'Eminenza Vostra, insieme alla questione della provvista della diocesi di Vich (Catalogna).

Effettivamente il Direttorio, fin dallo scorso luglio propose per la diocesi di Jaca il Can. Giovanni Francesco Morán y Ramos, Canonico della Cattedrale

di Madrid, professore di sociologia nel Seminario diocesano e Provvisore, o Ufficiale della Curia Vescovile di questa stessa città.

Egli figura nella prima lista di candidati che la "Giunta Delegata del Real Patronato Ecclesiastico", composta dal Cardinale Arcivescovo di Toledo, dall'Arcivescovo di Valladolid e dai Vescovi di Salamanca (ora defunto) e di Pamplona, considerò degni di essere promossi all'Episcopato e di essere, come tali, segnalati al Governo.

Monsignor Nunzio fece subito alcune indagini riservate circa la virtù, la scienza e le doti di governo del Can. Morán, ed ottenne le seguenti risposte:

1. Da Monsignor de Diego y García Alcolea, già Vescovo di Salamanca, quindi Patriarca delle Indie ed ora trasferito alla arcidiocesi di Compostella: "Conozco hace muchos años a D. Juan Francisco Morán, y por referencias de personas que lo han conocido desde sus primeros años y por haber visitado su pueblo de naturaleza al girar la Visita Pastoral del Obispado de Salamanca y haber conocido en dicho pueblo a personas de su familia, mis informes acerca de su carácter y moralidad alcanzan toda su vida. Entre las noticias que a mi han llegado ninguna hay que sea contraria a su probidad y honradez; hizo sus estudios con mucho aprovechamiento y, después que ascendió al sacerdocio, desempeñó con prudencia y celo varios cargos que se le confiaron así en Salamanca como en Coria, donde obtuvo una canonjía de oposición. Le conceptúo como sacerdote piadoso y prudente, y estimo que reúne condiciones para regir con acierto una diócesis si llega a confiársele.»

2. Da Monsignor Parrado, allora Arcidiacono della Cattedrale di Salamanca ed attualmente Vescovo di Palencia: "Muy poco, y no de propia cosecha, es lo que puedo informar a V.E. acerca del M.I.Sr.D, Francisco Morán. Salió el Sr. Morán de esta diócesis antes de mi venida a ella, y solo he hablado con dicho Señor contadas veces, y estas en visita. Voy pues a cumplir con el deber de manifestar a V. E. (excuso decir que como si hubiera de hacerlo ante el Tribunal de Dios) esto poco, que no es mío, sino recibido de oídas, antes de ahora, de Capitulares de esta Catedral, los cuales tienen motivos para conocerle a fondo. El Sr. Morán, a juicio de los indicados capitulares, es sacerdote *qui quaerit quae sua sunt... non quae sursum, sed quae super terram*; hizo en este Seminario los estudios de su carrera con aprovechamiento, mas sin destacarse entre los compañeros; en esta diócesis, de la cual salió hace bastantes años, no ejerció cargo alguno en que pudiera acreditar sus dotes de gobierno; finalmente contra su buena vida y costumbres nunca se ha dicho ni oído nada. ¿Influirá en este juicio la envidia, o cosa que se le parezca, por la prosperidad que parece haber acompañado al Sr. Moran?. Mi humilde opinión es que sí, que influye en efecto, algo por lo menos; somos los hombres tan ... hombres".

3. Dal P. Antonio Naval, venerando religioso del Figli del Cuore Immacolato di Maria, residente in Madrid: "Después de haberlo pensado mucho

2. Nota autógrafa superior sin firma: "Il Santo Padre non intende insistere".

delante de Dios, contesto diciéndole que conozco de antiguo al M.I.Sr.D. Francisco Morán, que siempre lo he tenido por persona de gran talento, muy instruido en ciencias eclesiásticas, en cuestiones sociales, que además es de conducta intachable y con celo y prudencia para el Gobierno. A esto se añade que es tenido en buen concepto en cuantos le conocen, gozando de óptima reputación. Por todo lo dicho creo que será un excelente obispo si llega a ser puesto al frente de una diocesis'.

4. Dal Provvisore, o Ufficiale della curia vescovile di Vittoria, D. Jesús Echeverría, che fino a due o tre anni fa fu Provvisore della Curia Vescovile di Madrid: "Nada me consta contra la buena vida y costumbres sacerdotales del M.I.Sr. Morán le creo sacerdote virtuoso, porque le he visto formar parte de la Unión Apostólica y presidirla en Madrid, y, el pertenecer y laborar por la conservación y acrecentamiento de esa meritísima institución, algo dice en pro del buen espíritu de un sacerdote. Por lo que hace a su ciencia lo tengo por competente en ciencias eclesiásticas. Se formó en el Seminario de Salamanca cuando lo dirigían los RR.PP. Jesuitas y en aquel centro la formación científica y moral de los jóvenes era muy buena. Opositó a la canonjía doctoral de Coria y a la canonjía que ocupa en la catedral de Madrid, siendo agraciado en ambas ocasiones con la prebenda. Se ha especializado en las cuestiones sociales, y ha tomado parte en la acción social católica, dirigiendo la acción social católica de la mujer en la Corte. Ha escrito también sobre cuestiones sociales en revistas, aunque yo no he examinado esos escritos. Cúmpleme advertir que creo ha pertenecido, y no sé si aun pertenece, al grupo de la Democracia Cristiana, cuyas orientaciones han dado lugar a controversias. No he podido apreciar sus dotes de gobierno. La fama de que goza en general creo sea buena. Debo sin embargo decir en descargo de mi conciencia que he oído afirmar a alguna persona respetable que es ambicioso, pero a mi personalmente no me consta de tal defecto".

5. Dal Sac. Raffaele García Tuñón, Rettore del Seminario di Madrid, Assistente Ecclesiastico o Consigliere della Confederazione Nazionale Cattolico–Agraria, sacerdote molto pio e candidato anche lui all'Episcopato: "Conozco al Sr. Morán desde hace cerca de treinta años, por haber sido condiscípulo mío durante los estudios de Sda. Teología y Derecho Canónico en Salamanca. Posee, a mi corto juicio, suficiente ciencia, virtud y aun dotes de gobierno para la dignidad y oficio Episcopal. Es piadoso, prudente y de muy buenas costumbres. Ha dirigido varias obras sociales y espirituales: Liga del Clero, Secretariado y Confederación N. C. Agraria, Unión Apostólica etc. y cooperado en otras muchas, aunque no con mucha eficacia por aquello de "Pluribus intentus...". En cuanto a su reputación, creo goza de bastante prestigio en general. No falta sin embargo un sector de opinión que le tacha: 1°. De ambicioso e interesado en el acaparamiento de cargos. Aunque algún fundamento tenga esta opinión, estimo que no es falta tan notable que sea

causa de público desprestigio. 2°. De su adhesión al Grupo Democrático Social. Creo que la adhesión es más al Grupo que a todas sus doctrinas. Por lo que a mi toca no he hallado nunca motivo para dudar de ortodoxia, y al tratar algunas veces de las orientaciones sociales, como profesor que es de sociología en este Seminario, he podido observar su conformidad y deseo de seguir en todo las normas pontificias, y discrepar de algunos del Grupo en sus apreciaciones respecto a la aplicación de las mismas. En resumen de lo expuesto y según mi pobre criterio, creo que el Sr. Morán es competente y digno para desempeñar decorosamente el ministerio episcopal".

Ignoro se Monsignor Nunzio avesse in animo di interpellare qualche altra persona, ed altresí ignoro qual giudizio concreto egli abbia circa le doti del Can. Morán.

Perciò prego l'Eminenza Vostra di voler considerare come incomplete le informazioni contenute in questo Rapporto, che spero sarà a suo tempo completato da S.E. Monsignor Nunzio.

DOCUMENTO 41

Despacho núm. 2098 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre la conversación mantenida con el Marqués de Magaz, Presidente interino del Directorio Militar, a propósito de la provisión de las diócesis catalanas y de la actitud de la Santa Sede ante la cuestión catalana.

AES, IV Período, *Spagna 690, fasc. 70, ff. 25-30*, original mecanografiado.

Madrid, 26 noviembre 1925.

Mi è giunto regolarmente il venerato Dispaccio dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 3 novembre corrente N°–48051, con copia della lettera inviata all'Emo Signor Cardinale Reig y Casanova, Arcivescovo di Toledo, riguardante la provvista delle sedi vacanti in Catalogna.

L'Emo Cardinale Primate ricevette tale lettera trovandosi in Toledo, e non poté compiere la sua missione che in questi giorni.

Si presentò dunque il Cardinale Reig a Sua Maestà il Re, e gli manifestò il pensiero dell"Augusto Pontefice sopra la questione in parola.

Il Re dapprima volle vedervi una mossa combinata tra Nunziatura e Se-

greteria di Stato, all'insaputa del Santo Padre; ma quando il Cardinale Reig gli assicurò che si trattava proprio del Santo Padre, depose la resistenza e giunse anzi a concertare col Cardinale Primate il nome del nuovo candidato per Vich, che potrebbe essere, se non si oppone il Governo, il Can. Gomá.

Ciò posto, il Cardinale Reig andò a visitare il Marchese di Magaz, Presidente Interino del Direttorio (il Marchese de Estella è in viaggio di ritorno dal Marocco e giungerà a Madrid domenica) per comunicare anche a lui l'incarico avuto dalla Santa Sede ed il colloquio avuto con Sua Maestà, ed spianare così il cammino ad un soluzione.

Ma il Marchese di Magaz ricevette duramente il Cardinale Primate.

Non era ancora uscito il Cardinale Reig dalla Presidenza che il Marchese di Magaz mi telefonava dicendomi che desiderava vedermi e segnalandomi per la visita le dodici di ieri mercoledì.

Mi recai dal Presidente interino all'ora indicata, e sostenemmo una conversazione di un'ora e tre quarti, quasi esclusivamente sul tema della provvista delle diocesi catalane.

Come l'Eminenza Vostra comprende, io non posso riferire qui minutamente un così lungo colloquio.

Esso nella forma si mantenne sempre nei limiti della correzione e vorrei dire della cordialità; ma viceversa fu acre nella sostanza.

Il Marchese di Magaz incominciò col negare che il Direttorio abbia adottato il principio di non presentare soggetti catalani per le diocesi catalane. Ed io replicai che il Presidente del Direttorio ha detto proprio a me e più volte che il Direttorio non può presentare catalani per le diocesi catalane, poiché sarebbe un "claudicar". Ma non c'era bisogno che lo dicesse: i fatti hanno finora comprovato tale dichiarazione presidenziale. Ad ogni modo –soggiunsi– il Direttorio ha subito un modo molto facile per rettificarmi: proporre un catalano per Vich.

II Marchese di Magaz non volle affatto convincersi, e passò a sostenere che non è necessario che il Vescovo, per conoscere l'idioma catalano, sia catalano. Ed io dissi subito che, checché sia della possibilità, il fatto sta che il sacerdote Muniz, proposto dal Governo per Vich, né è della regione catalana, né conosce il catalano, come tutti credono e dicono, compreso il Cardinale Reig.

E Magaz ad insistere che neppure è necessario che il Vescovo sappia il catalano, poiché in Catalogna tutti parlano castigliano. Replicai che, oltre tanti altri, il Cardinale Reig, del cui spagnolismo nessuno può dubitare, e che conosce le condizioni di Catalogna poiché è stato Vescovo di Barcellona, afferma tutto il contrario.

Riprese che lo stesso idioma catalano è così facile e chiaro che tutti, anche i non catalani, lo comprendono: io, disse, lo posso assicurare poiché sono catalano di Barcellona. Ma lo gli ricorda l'ultimo incidente provocato contro il Cardinale di Tarragona da alcuni officiali dell'Esercito di cui uno,

l'autore, trovasi in Catalogna da quattro anni ed ha per moglie una catalana, il Capitano Rodriguez: ebbene egli confuse il latino col catalano e finì col dichiarare che si propone studiare di proposito il catalano, se non altro perché "se mi insultano in catalano per la via, io lo sappia".

E siccome Magaz voleva proprio farmi accettare per buono l'argomento che il Governo manda indistintamente in Catalogna Governatori e Delegati di Hacienda di qualsiasi regione, e che anche il Vescovo se mai può avere per intermediario il parroco, gli spiega come il Vescovo deve mettersi in contatto diretto non solo ciò parroci, ma anche coi fedeli, e compenetrarsi con questi come il padre coi figli, e che l'esempio dei funzionari governativi non quadra.

Passò quindi a lamentare che la presentazione di un catalano per una diocesi catalana rappresenterebbe una grande vittoria dei catalanisti contro il Direttorio; che la Santa Sede si mostra da qualche tempo accessibile ai maneggi catalanisti; che i catalani sono potuti entrare in Vaticano a bandiere spiegate, etc. etc.

Nessuna vittoria gli risposi io; o quando mai, non vittoria di catalanisti o di altri, ma bensì applicazione di un principio generale quanto la Chiesa, ed antico quanto la Chiesa, ed inculcato dal Codice di Diritto Canonico, che è legge anche in Ispagna. Non sono quindi i maneggi dei catalanisti che porterebbero a questo risultato, ma la libera e sovrana iniziativa dello stesso Santo Padre, il quale né direttamente, né per mezzo delle Congregazioni si mostra accessibile ai catalanisti, ma raccoglie le necessarie informazioni da tutte le parti, ed elegge egli stesso i Vescovi con conoscenza propria e diretta, preoccupandosi solo delle necessità spirituali dei fedeli, e della maniera più idonea di soddisfarle, salvo sempre il dovuto rispetto alle legittime autorità.

Così ha operato ogni Pontefice in ogni tempo, specialmente lo hanno fatto i Sommi Pontefici Benedetto XV di sa.ma. e l'attuale Pontefice gloriosamente regnante, in questi ultimi anni dopo la guerra, massime nei riguardi di tante regioni e di tante nuove nazioni, nelle quali o ha cambiato o ha soppresso o ha creato vescovati e circoscrizioni ecclesiastiche in omaggio esclusivamente al principio sopra esposto, senza lasciarsi spaventare da proteste e lamenti di interessati in altro senso, che però ora sono da per tutto persuasi e calmati.

Questo assunto, aggiunsi più esplicitamente, per quanto riguarda la Spagna l'attuale Sommo Pontefice ha inculcato a me personalmente, non oggi, ma fin dai tempi dei passati Governi, quando trattavasi di provvedere la diocesi di Vittoria, prima cioè dell avvento del Direttorio. Fu allora che il Ministro di Grazia e Giustizia Signor Ordóñez mi dichiarò che non si poteva pensare in un vascongado per la provvista di Vittoria; e ricordo che il Santo Padre prese occasione per parlarmi a lungo della cosa, e dirmi che Egli aveva un opinione totalmente contraria: essere cioè necessario scegliere per Vescovo un candidato della regione, affinché possa essere in tutto, specie nella lingua, il vero padre della diocesi; cosa che poi non si mandò ad effetto per una condiscendenza

della Santa Sede, della quale era però meritevole Monsignor Zaccaria Martínez.

Che i catalani, soggiunsi, siano entrati con le insegne catalane in Vaticano è una cosa che lo ignoro, e non solamente io, ma forse tutti, e gli stessi Svizzeri, in Vaticano; ma anche se fosse vera, non avrebbe importanza veruna, poiché col continuo viavai di pellegrini, tutti con medaglie, insegne, stendardi, bandiere, che entrano ed escono dal Vaticano, non si può pretendere che le Guardie Svizzere, che stanno alla porta possano fermare le automobili e distinguere e proibire le insegne catalane che hanno gli stessi colon della bandiera spagnola

Ad ogni modo, continuai, i catalani *se andarono per suonare, sono rimasti sonati*; poiché il Santo Padre, mentre ha tenuto per tutti i pellegrinaggi spagnoli discorsi eloquentissimi, nei quali ha dedicato elogi speciali al Regno di Spagna, alla Monarchia di Spagna e più specialmente a Sua Maestà il Re Alfonso XIII e alla sua augusta Famiglia, cui ha benedetto effusivamente, come ha benedetto all'esercito, ai suoi capi, ed ai moderatori della cosa pubblica, ha avuto l'abilità, studiatamente opportuna e felice, di approfittare proprio di quella tanto temuta peregrinazione catalana per farle sapientissime riflessioni imperniate nel testo evangelico "ogni Regno in sé diviso sarà desolato", e per conchiudere che, volendo benedire in un sol tratto, vale a dire in ciò che fosse il simbolo dell'unità nazionale, tutta la Spagna, benediceva il Re, che si era mostrato figlio così devoto della Santa Sede, e tutta la Reale Famiglia. Una *banderilla* ha posta ai catalani il Santo Padre –mi dicevano al Collegio Spagnolo– veramente magistrale!

Non starò a riferire l'interruzione che mi fece il Marchese: il Capo de Nazione, cioè, diceva egli, il Conte di Barcellona nell"intenzione dei Catalani. No, replicai, non il Conte di Barcellona nella segreta intenzione di chicchessia: ma chiaramente il Re Alfonso, Sovrano del Regno Cattolico di Spagna; di questo ha parlato, fino all'inverosimile, il Sommo Pontefice, facendo impossibile ogni equivoco ed ogni mira segreta.

Gli feci poscia comprendere, quanto infondato ed ingiurioso siano il sospetto e l'accusa che la Santa Sede –comunque si chiami la Curia Romana– sia contraria all'unità spagnola, alla monarchia spagnola, al governo spagnolo, e favorisca le mene separatiste. E gli ricordai come quando il Direttorio mi domandò il trasferimento del vescovo di Gerona a Maiorca, non perché separatista, perché questo è assurdo in ogni Vescovo, ma perché troppo debole contro i separatisti, io dichiarai che il Direttorio certamente era ingannato nel giudicare i sentimenti patriottici di quel Vescovo, ma che ad ogni modo la Santa Sede, perché non vedeva in ciò grave inconveniente spirituale, e d'altra parte aveva il consenso del Vescovo, accedeva immediatamente e senza la minima difficoltà al desiderio del Direttorio. Ed il Direttorio ebbe poi agio di riconoscere dietro le prove che io gli offersi, che la Santa Sede aveva ragione, e che per ben tre volte il Direttorio era stato tratto in inganno dal Governatore di Gerona nelle sue denunzie contro quel buon Vescovo: e tanto se ne convin-

se che lo stesso Primo de Rivera, la terza volta che io gli sottomisi le prove dell'errore, per non ripetere dell'inganno, di quel Governatore, mi promise che dentro 15 giorni gli avrebbe chiesto le dimissioni; promessa questa che ha tardato sei mesi, ma alfine è stata mantenuta!

D'altra parte, domandavo io al Marchese di Magaz, che pericoli vede il Direttorio nella presentazione di un catalano quando è lo stesso Direttorio che lo può scegliere fra gli ecclesiastici di sua maggiore fiducia?

Ed allora il Marchese di Magaz, che già nel decorso della conversazione aveva accennato più volte al *diritto di presentazione*, incominciò a lamentare acerbamente che tale diritto si riduce a niente, posto che la Santa Sede ricusa sempre i candidati governativi fino a quando non si giunge al candidato suo; e lamentò che non si corrispondesse affatto al gesto del Direttorio che ha costituito una Giunta ecclesiastica del Real Patronato, e si arrivasse a ricusare perfino i candidati della Giunta.

Replicai che la Santa Sede è riconoscentissima per la creazione della Giunta, e che tale creazione era ed è un atto di alta politica, avendo con ciò il Direttorio posto fine ai maneggi dei partiti che volevano influire nelle presentazioni ecclesiastiche, ed alle incompetenze in materia, le quali sono proprie di tutti i secolari, e lo stesso Governo attuale ne ha fatto lodevole confessione quando ha deciso la creazione della Giunta. Gli esposi che proprio in questi giorni una rivista francese, 'Les Études', parlando del Direttorio spagnolo, encomia la creazione della Giunta come un atto non di *debolezza* ma di *prudenza*. Che ad ogni modo la Giunta è un organo di assessoramento del Governo, e che la risoluzione definitiva nelle elezioni vescovili, sia circa le qualità personali del candidato sia circa la sua idoneità per la diocesi particolare, è riservata alla persona del Santo Padre, assistita dallo Spirito Santo, e che perciò le risoluzioni del Santo Padre sono degne di ogni adesione e venerazione da parte di tutti, della Giunta, della Nunziatura e del Governo.

E dopo di avergli detto molte altre cose sopra questo argomento, conchiusi che il Santo Padre, quando ni ricusa qualche candidato, fa in definitiva gli interessi della Chiesa, e, conseguentemente, nel nostro caso, della Spagna, alla quale, facendo uso del doni speciali che Iddio ed il posto Suo Augusto gli assicurano, vuol dare Vescovi veramente degni e certo superiori a quelli che le autorità umane penserebbero. Il Santo Padre, quindi, quando ricusa, e lo fa sempre con malto rincrescimento, merita non le critiche, ma la gratitudine della nazione.

Sembra incredibile, ma è purtroppo vero; il Marchese di Magaz non ha accettato nessuna spiegazione; non si e arreso a nessuna ragione. Ha finito col dire: Spero che Ella possa convincere Primo de Rivera. lo me ne sto in disparte poiché è arrivato lui, io cesso, e questa volta per sempre, di essere Presidente interino. Ma prevedo le conseguenze più gravi. – Quali? gli dissi io?– Tutte; tutte possono entrare nelle parole che ho detto.

Come vede, è sempre la minaccia della rottura che si affaccia su questo orizzonte, dove io la sto mirando e sopportando almeno per la terza volta.

E pensare, Eminenza, che il Marchese di Magaz passa per il più equilibrato e sereno dei membri del Direttorio! Immagini perciò l'Eminenza Vostra come il Direttorio deve essere accecato nella questione catalana, e quanto difficile sia trattare con esso di cose connesse con la questiona catalana!

Più difficile poi, e direi quasi impossibile è trattare di tale argomento col Presidente Primo de Rivera, il quale ha persino dichiarato che non si deve neppure più parlare di *regione*!.

Tanto per finire, aggiungerò che il Marchese di Magaz fece una sfuriata tremenda contro cotesto Ambasciatore, che non farebbe niente, non rappresenterebbe niente, non sarebbe ascoltato affatto, non se ne farebbe caso affatto. "Io non comprendo –diceva– come possa stare un giorno di più a Roma. Se stesse nelle mie mani, lo richiamerei immediatamente e se fossi nei suoi panni, darei subito le dimissioni".

Come ho detto, il colloquio durò un'ora e tre quarti.

Ci lasciammo molto amichevolmente, ma ciascuno con le proprie idee, cioè senza aver conchiuso nulla.

Volesse il cielo che il Direttorio, rientrando in se stesso e ripensando con serenità le altissime ed evidenti ragioni che assistono la Santa Sede, non si azzardi a recare dispiaceri al Santo Padre per una questione che sarebbe già sciolta con la semplice presentazione di altro candidato!.

DOCUMENTO 42

Despacho núm. 2177 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre el grave estado de salud del obispo de Menorca, Juan Torres Ribas, y sobre la situación de la diócesis.

AES, IV Período, *Spagna 706, fasc. 77, ff. 47-50*, original mecanografiado.

Madrid, 28 enero 1926.

A parecchie ore di piroscafo da Barcellona trovasi la diocesi di Menorca, che abbraccia l'isola omonima, la quale è, tra le isole Baleari, la più lontana dalla penisola Iberica.

Da qualche tempo la mia attenzione è stata chiamata sopra il Governo di questa diocesi, che lascerebbe molto a desiderare.

Tutti mi hanno sempre detto che il Vescovo di Menorca è un santo Prela-

to: ma ha 81 anni compiuti, e, per di più, dall'agosto 1924, è completamente cieco, e non v'è speranza alcuna che possa riacquistare la vista.

La cecità completa, la vecchiaia, gli acciacchi che sogliono accompagnare l'una e l'altra, le infermità gravi –fino a ricevere il Santo Viatico– che sostenne in questi ultimi anni; tutto ciò, unito alla bontà del suo cuore, che lo muove a pensare bene di tutti e a fidarsi di tutti, fa sì che il governo e l'amministrazione della diocesi siano caduti nelle mani irresponsabili di alcune persone che circondano il venerando Prelato.

Attesa la difficoltà di informarmi direttamente dello stato delle cose, pregai Monsignor Arcivescovo di Saragozza di procurarmi notizie esatte. Ed egli, che fino all'anno scorso è stato vescovo di Maiorca, poteva conoscere cose e persone. E, di fatti, Monsignor Arcivescovo corrispose fedelmente al mio desiderio.

Incominciò con l'assicurarmi della cecità completa ed incurabile del povero Monsignor Vescovo di Menorca. Quindi mi trasmise le notizie che poté avere da superiori di Comunità Religiose e da ecclesiastici di piena fiducia.

Dalle informazioni raccolte dal prelodato Monsignor Arcivescovo risulta che il venerando Vescovo di Menorca non è più in grado di governare la diocesi, e che è urgente provvedere.

Difatti, secondo le informazioni suddette, sebbene Monsignor Vescovo conservi il pieno uso delle facoltà mentali, nondimeno, siccome non può né leggere né scrivere, arriva a sapere soltanto quello che gli dicono il segretario ed il vicario generale, e può comandare appena per il tramite degli stessi segretario e vicario generale. Nelle nomine e nella distribuzione degli offici ecclesiastici si lamenta certa parzialità. Nel clero si nota indisciplina e nei fedeli rilassatezza; tutti sanno che il Vescovo non esiste che di nome. Il Vescovo d'altra parte, sia per la sua bontà, sia forse anche perché, per non amareggiarlo, nessuno gli dice il male che succede in diocesi, giudica ogni cosa con molto ottimismo.

Il Segretario pare che sia quegli che faccia e disfaccia tutto, a nome naturalmente del Vescovo.

Il Vescovo è poverissimo e vive poveramente, non si sa se perché dia tutto ln elemosine o perché i parenti lo sfruttino.

Nulla ho potuto sapere circa l'amministrazione dei beni diocesani: ma l'esperienza mi insegna che, quando il Vescovo non interviene personalmente, l'amministrazione diocesana va malissimo.

Me ne hanno dato una prova recente le due diocesi di Tortosa e di Barcellona.

Il defunto Vescovo di Tortosa, che era molto anziano, ma non era cieco, lasciava l'amministrazione al suo segretario. Non si notò mai nessun disordine grave: ma l'anno scorso, quando morì il Vescovo, e l'Amministratore Apostolico, che dopo tante riluttanze del Vescovo si era giunti a nominare con la qualifica di ausiliare, si fece carico dell'amministrazione, si notò un

disfalco di oltre un milione di pesetas. Più di settecento mila appartenevano al Seminario, e le altre trecento mila appartenevano a certe suore di clausura. Che era successo? Il segretario, fin dal 1914 aveva negoziato i titoli appartenenti al Seminario ed alle Suore, ed aveva perduto tutto! ciò non ostante nessuno se ne accorse, anche perché quel segretario poté –Dio sa a mezzo di quali imbrogli– pagare sempre tutti gli interessi degli sfumati titoli.

A Barcellona l'Eminenza Vostra sa come stavano le cose.

Monsignor Guillamet, che ancora vive ma che ormai è tutto paralizzato e non può pronunziare parola né rendersi conto di nulla, si era ridotto in condizioni in cui, ragionevolmente parlando, si doveva credere che non potesse amministrare; l'amministrazione la tenevano effettivamente il maggiordomo ed il segretario. Il Vescovo Coadiutore, che dopo tanto mio insistere fu al fine nominato e vi andò lo scorso ottobre, nominò subito una commissione amministrativa. I disordini che si sono scoperti e che si vanno scoprendo sono grandi. Vi erano notai di Curia che, con poche ore di lavoro diario, venivano a prendere più del Vescovo! Ed intanto neppure si curavano di inviare alla Santa Sede le offerte raccolte in diocesi per l'Abolizione della Schiavitù e per i Luoghi Santi, che erano ancora giacenti in Curia ad incominciare dal 1922.

E perché Vostra Eminenza abbia una prova di più della audacia di questi cosiddetti maggiordomi dei Vescovi, le racconterò come il maggiordomo di Monsignor Guillamet, il principale responsabile dei disordini amministrativi di Barcellona, anche oggi, quando tutto il mondo sa che Monsignor Guillamet è assolutamente incapace ad ogni atto di governo e che non capisce più nulla, quando tutto il mondo sa che nello stesso palazzo episcopale da quattro mesi vi è Ii Vescovo Coadiutore con pieni poteri, ha ancora il coraggio di aprire lui, maggiordomo, le lettere officiali dirette al Vescovo di Barcellona, non escluse quelle che provengono dalle Sacre Congregazioni Romane e perfino dal Santo Uffizio! E poi, una volta che le ha lette ed ha visto di che si tratta e forse ha finto di darne relazione a Mgr. Guillamet, le passa al Vescovo Coadiutore o al Vicario Generale!

Soltanto ora ho avuto comunicazione di questo intollerabile abuso, e, naturalmente, ho subito scritto al suddetto maggiordomo intimandogli di non aprire più nessuna lettera officiale diretta a Monsignor Vescovo, ma di consegnarle tutte al Vescovo Coadiutore.

Ritornando a Menorca sono di sommesso parere essere necessario che si pensi subito al successore di Monsignor Torres Ribas.

Ciò si potrebbe conseguire per due vie:

a) col dare a Monsignor Torres Ribas, Vescovo di Menorca, un Coadiutore con futura successione;

b) col provocarne le dimissioni e nominare senz'altro il nuovo Vescovo di Menorca.

In ambedue i casi deve intervenire la presentazione governativa; perciò

in ambedue i casi le pratiche sono lunghe, e senza forse più lunghe sono nella nomina di un nuovo vescovo poiché la presentazione governativa in questo caco dovrebbe aspettare la presentazione ed accettazione delle dimissioni dell'antico vescovo ed inoltre la presa di possesso del nuovo vescovo, per la solennità di cui suole essere qui circondata, è causa di ulteriori ritardi.

Economicamente parlando, il Governo deve dare diecimila pesetas annuali in ambedue i casi, con la sola differenza che, se si nomina il coadiutore, le dà al coadiutore, e, se si nomina il nuovo vescovo, le dà al vescovo dimissionario.

Ora, il vescovo dimissionario, che nel caso nostro è un Prelato poverissimo ed infermo, con sole diecimila pesetas non può vivere, e sarebbe proprio necessario pregare il Santo Padre che gli assegnasse una pensione vitalizia sugli introiti della Curia.

Neppure il coadiutore può vivere con diecimila pesetas. Tuttavia, è molto facile trovare chi vada a fare da coadiutore, con sole diecimila pesetas, ma anche con la certezza, più o meno prossima, di un sostanziale miglioramento: mentre non è facile, oltreché non è caritatevole, obbligare un povero vecchio a fare un taglio nelle sue abitudini ed a trascorrere nelle strettezze il resto della vita. Non è poi da dimenticare che al coadiutore si può dare agevolmente una partecipazione sugli introiti di Curia, e con ciò la sua situazione economica diventa abbastanza buona.

Quanto a giurisdizione, è evidente che il nuovo prelato che vada a Menorca, sia egli vescovo diocesano o si chiami semplicemente coadiutore, deve subito farsi carico di tutto il governo della diocesi, consultandosi il coadiuto in caso di coadiutore.

Sopratutto è evidente che la concessione del coadiutore riuscirebbe una misura di carità e di benevolenza, eviterebbe alla Santa Sede il dolore di dover invitare un venerando e santo vescovo a dimettersi come inutile e risparmierebbe allo stesso prelato la pena e l'umiliazione di dover ritirarsi dalla sua diocesi.

Esposti cosi i vantaggi e gli svantaggi che ci possono essere sia nella provocazione delle dimissioni e conseguente nomina di un nuovo vescovo, sia nella nomina di un coadiutore con futura successione, mi onoro sottomettere rispettosamente alla benevola attenzione dell'Eminenza Vostra l'umile preghiera di voler esaminare se e quali provvedimenti convenga prendere riguardo a Monsignor Vescovo di Menorca ed a favore della stessa diocesi di Menorca, attesa l'impossibilità di governare in cui trovasi Monsignor Vescovo per la sua età, per la sua cecità, per le sue infermità e per la sua eccessiva bontà d'animo, ed attese le condizioni, ogni giorno più anormali, in cui si trova la diocesi per la mancanza di governo e per la conseguente indisciplina e rilassatezza nella vita sacerdotale e cristiana.

Nel pregarla infine di volermi impartire opportune istruzioni in proposito, mi chino al bacio...

DOCUMENTO 43

Despacho núm. 2221 de Tedeschini a Gasparri[3]

Administrador apostólico para la diócesis de Jaca.

AES, IV Período, *Spagna 690, fasc. 69, ff. 34-35*, original mecanografiado.

Madrid, 4 marzo 1926.

Oggi è venuto a visitarmi Monsignor Frutos Valiente, Vescovo di Jaca e preconizzato Vescovo di Salamanca, il quale mi ha comunicato che ha ricevuto le Bolle e che perciò sta preparandosi per prendere possesso della diocesi di Salamanca.

Mi ha quindi parlato della diocesi, che lascia, di Jaca, e mi ha pregato di intervenire perché non si proceda ivi alla elezione di un Vicario Capitolare.

Il Capitolo, infatti, è diviso: l'elezione acuirebbe tale divisione, e l'eletto ben difficilmente avrebbe capacità e modo per governare rettamente.

Ciò che più preoccupa questo buon vescovo è la sorte del Seminario di Jaca.

Come è noto all'Eminenza Vostra, il Seminario di Jaca venne distrutto totalmente da un incendio, non sono ancora due anni.

Quantunque la diocesi sia poverissima, pure il Vescovo poté non solo riunire il necessario per un nuovo Seminario, ma riuscì a costruirlo di fatto, tanto che lo inaugurò solennemente domenica scorsa.

L'ubicazione moralmente e fisicamente salubre, la distribuzione delle parti conforme i requisiti canonici e la resistenza dell'edificio lo fanno essere un eccellente Seminario.

Ma, naturalmente, vi sono ancora dei particolari materiali da finire, e, so-

pratutto, occorre appoggiare e guidare la parte direttrice, personale, vivente, nel seminario, che incomincia ora a funzionare.

Il vescovo ha nominato un buon rettore, il quale, appunto perché buono, non ha le simpatie di tutti i capitolari. Molto buono è anche il direttore spirituale. Ma questi correrebbero il pericolo di essere rimossi dal Vicario Capitolare, il quale andrebbe a nominarvi due suoi partigiani; forniti non di altro che del desiderio di dimorare in una buona casa.

Se ciò si verificasse, il danno morale del nuovo Seminario, che è costato al vescovo tanti sacrifici, sarebbe immenso; e dopo una sí eroica e così pronta ricostruzione, bisognerebbe pensare, dice il vescovo, che si è fatto il Seminario materiale ma si è distrutto il morale.

Queste considerazioni espresse da persona così degna di fede e di appoggio, come è

Monsignor Frutos Valiente, mi inducono a credere che veramente sia il caso di nominare per Jaca un Amministratore Apostolico nella persona stessa dell'antico vescovo, nel persona cioè del prelodato Monsignor Frutos Valiente.

Nel sottoporre quindi il caso alla benevola attenzione dell'Eminenza Vostra Rev.ma, la prego di volermi comunicare, per telegrafo, le facoltà necessarie ed opportune onda possa estendere la nomina nella forma in uso in questa Nunziatura.

DOCUMENTO 44

Despacho núm. 2241 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre Jaime Viladrich Gaspar, obispo auxiliar de Burgos, candidato para obispo de Vich.

AES, IV Período, *Spagna 704, fasc. 77, ff. 21-22v,* original mecanografiado.

Madrid, 3 abril 1926.

Come ebbi l'onore di riferire all'Eminenza Vostra Rev.ma con rispettoso rapporto del 26 novembre 1925, Nº. 2098, l'antico Direttorio Militare fece la peggiore accoglienza al passo fatto dalla Santa Sede presso di esso a mezzo dell'Emmo. Signor Card. Reig, in seguito alla lettera del 31 ottobre Nº. 48037, diretta al medesimo Cardinale Primate, nella quale, mentre implicitamente si negava il Pontificio consenso alla proposta di Monsignore Tommaso Muniz Pablos, Uditore di questa Rota, per vescovo della diocesi di Vich, vacante per la

promozione di Mgr. Muñoz Izquierdo al Patriarcato delle Indie Occidentali, si dichiarava che non si poteva convenire nel proposto del Governo di escludere per la provvista delle diocesi di Catalogna ogni candidato catalano, e si riaffermava la norma della Santa Sede di voler proporre ad ogni regione Vescovi che ne conoscano lingua e costumi, cioè, per quanto é possibile, regionali.

Fortunatamente però, dopo le sfuriate di cui è parola nel sopracitato rapporto e dopo che il Direttorio venne sostituito dall'attuale Governo, le Autorità e, per esse, il Generale Primo di Rivera non si mostrarono più tanto ostinate nel non voler presentare se non soggetti castigliani per le diocesi catalane.

Ciò non ostante il Governo ricusò i due sacerdoti catalani che proponeva la Giunta, e li ricusò sotto il pretesto che erano catalanisti - separatisti, cioè, antispagnolisti, pretesto destituito da ogni fondamento, sia perché le informazioni, che io ho, concordano nel presentare i due candidati in parola come lontani da ogni attività politica e lontanissimi poi da ogni tendenza catalanista, sia specialmente perché i due venivano presentati uno dal Patriarca delle Indie e l'altro dal Cardinale Arcivescovo di Toledo che, come tutti sanno, sono stati Vescovi il primo di Vich e l'altro di Barcellona, ma sono spagnolissimi oltre ogni dire.

Visto che così non si approdava a nulla e che i candidati catalani, che la Giunta Delegata del Real Patronato proponeva ed erano accettati dalla Santa Sede, venivano demoliti dalle solite fantastiche accuse di separatismo (contro il qual pericolo vi sarebbe soltanto il rimedio del segreto sulle proposte, il quale rimedio mi sono dovuto convincere che qui è assurdo anche per parte del Clero, perché appena si ricevono le domande di informazioni della Nunziatura, malgrado che siano accompagnate da tanto di *sub secreto pontificio*, subito la cosa si risà), cercai di studiare la maniera di dare alfine un qualche buon Vescovo alle diocesi vacanti e di non pregiudicare al tempo stesso il principio difeso dalla Santa Sede.

Suggerii adunque e feci suggerire anche da altri per Vich il nome di Mgr. Giacomo Viladrich y Gaspar, Vescovo titolare di Tricomia. Questi fu già ausiliare del defunto Cardinale di Burgos ed è ora Vicario Capitolare dl Burgos; ma io lo suggerii anche prima del 14 febbraio p.p. quando cioè non si poteva pensare che in quella data l'ausiliare sarebbe rimasto senza il suo ausiliato Emo. Benlloch, e perciò sarebbe stato disponibile per qualche diocesi. Mi ero, cioè risolto a pregare il compianto Cardinale a cedere il suo ausiliare per il maggior bene della Chiesa: e sono sicuro che il povero Cardinale Benlloch, che era di animo generoso, lo avrebbe ceduto volentieri.

Il nome piacque a Primo di Rivera e, dopo varie conferenze e ripetute promesse che mi avrebbe presentato Mgr. Viladrich per Vich, finalmente si è deciso a farmi officialmente, per il tramite del Ministero di Grazia e Giustizia, la presentazione convenuta.

Vich, come è noto all'Eminenza Vostra, è diocesi puramente catalana,

ed ha quindi assolutamente bisogno, come le due altre diocesi di Urgel e di Solsona, di un Vescovo che conosca e parli il catalano.

Fortunatamente, Monsignor Viladrich è catalano di origine, appartenendo alla diocesi di Solsona. Fu professore, parroco, fiscale e segretario vescovile in Solsona; poi dal 1901 stette sempre col defunto Cardinale Benlloch, prima come suo Vicario Generale in Solsona (1901–1907), poi come suo Vicario Generale in Urgel (1907–1919), quindi come suo Vicario Generale e Vescovo Ausiliare in Burgos.

Ha 61 anni di età, ma ha ancora energie sufficienti per reggere bene una diocesi. D'altra parte merita una promozione anche perché, in caso contrario, quando si provvederà la diocesi di Burgos, egli rimarrebbe senza officio veruno.

Prego perciò l'Eminenza Vostra di voler presentare al Santo Padre questa proposta governativa di Monsignor Giacomo Viladrich y Gaspar, Vescovo titolare di Tricomia, per la vacante diocesi di Vich, e di volermi poi comunicare la superiore decisione pontificia, onde possa rispondere al Governo ed, in caso, iniziare il consueto processo canonico.

DOCUMENTO 45

Despacho núm. 2242 de Tedeschini a Gasparri

Manuel Irurita Almandoz, candidato para obispo de Lérida.

AES, IV Período, *Spagna 691, fasc. 70, ff. 62-64v*, original mecanografiado.

Madrid, 9 abril 1926.

Come ricorderà l'Eminenza Vostra Rev.ma. il Governo aveva proposto per Lérida, vacante per il trasferimento di Mgr. Miralles a Vescovo Coadiutore di Barcellona e titolare di Cizio, il Canonico Medina Olmos, di Granada: fortunatamente però si potette evitare che il Governo insistesse in tale progetto per essersi nel frattempo convenuto coll'Emmo. Signor Cardinale Arcivescovo di Granada che chiedesse egli per suo Ausiliare lo stesso Canonico Medina Olmos.

Per questa diocesi, secondo il mio umile parere, che mi è stato confermato da competenti Prelati, non è assolutamente indispensabile che il Vescovo sia catalano, ma è però convenientissimo che il Vescovo comprenda il catalano.

La diocesi infatti é divisa, quasi per metà, tra Catalogna e Aragón: parte

cioè del suo territorio appartiene alla provincia di Lérida (catalana) e parte alle provincie di Zaragoza e di Huesca (aragonese). Nella prima si parla catalano e nelle altre si parla castigliano.

Visto che il Governo, come ho accennato nel Rapporto N°. 2241, non vuole accettare di presentare i due candidati catalani proposti dalla Giunta Ecclesiastica del Real Patronato, ho fatto in modo che la sua attenzione si fissasse sopra un canonico di Valenza, Don Emmanuele Irurita Almandoz, che figura tra i primi candidati vescovili; non è catalano e neppure valenziano, poiché è oriundo della provincia di Navarra, ma si trova in Valenza da oltre 25 anni, dà missioni continue nei paesi, ed è perciò da presumere che, anche se non parla il catalano, lo deve comprendere sufficientemente, attesa la affinità strettissima che esiste tra il valenziano ed il catalano, e specialmente tra il catalano di Lérida, del quale il valenziano mi si assicura che è una variante.

Fortunatamente il Governo, accettando la insinuazione ed il mezzo termine in parola dimenticando i suoi candidati castigliani, mi propone ora per la vacante diocesi di Lérida il suddetto Canonico di Valenza Don Emmanuele Irurita Almandoz.

Questi mi venne proposto dalla Giunta Delegata del Real Patronato fin dalla fine del 1924; ed anche In questi giorni mi è stato suggerito come buon candidato vescovile dal Vescovo di Tortosa, dal Vescovo di Salamanca e dal Vescovo di Cadice, e, fra gli altri, me ne ha fatto i più grandi elogi l'Arcivescovo di Valenza.

Ha 50 anni di eta.

Di lui ho avuto le seguenti informazioni:

1°. Dall'Arcivescovo di Zaragoza, che fu Rettore del Seminario di Valenza ed è oriundo della medesima archidiocesi: "Todo el mundo reconoce sus virtudes, señaladamente su actividad pasmosa y las obras de celo que promueve. Su cultura y talento son bastante inferiores a los de Don José Vila (il nuovo Vescovo di Gerona); pero ha estudiado mucho estos últimos años y posee su caudal nada escaso de conocimientos. Me parece que es bastante competente para ejercer con dignidad el cargo; predica bien. Muy prudente y mesurado en sus actos, equilibrado, sin pujos de amor propio, su gobierno quizá rectilíneo se distinguirá por una calculada ponderación. Que yo sepa, no tiene enemigos; su conducta, su obediencia pronta a los prelados y superiores y su fama intachable le colocan en el número de los mejores sacerdotes, teniéndolos sobresalientes aquella insigne archidiócesis (Valenza)".

2°. Dal Vescovo di Segorbe, parimenti valenziano: "El M.I.Sr.D. Manuel Irurita, Canónigo de Valencia, es a mi juicio de bastante capacidad, y sobre todo de un celo que lo distingue entre el clero de aquella diócesis, por lo que es generalmente estimado. Respecto a sus dotes de gobierno, nada puedo decir porque no ha desempeñado cargos en que estas hayan podido apreciarse; pero si lo creo muy prudente".

3°. Dall'Ausiliare di Toledo, anche lui valenziano: "Il Canonico Irurita "es muy piadoso, instruido en las ciencias eclesiásticas, activo en las obras de celo, y muestra poseer dotes de discreción y prudencia muy estimables. Goza de buena reputación, le juzgo apto para el oficio y dignidad de Obispo".

4°. Dal Vescovo di Tortosa: "Tengo al Sr. Irurita por sacerdote piadosísimo y de oración y de celo ardiente y activo. Es notable orador con excelente voz y estilo, que revela lectura asidua de nuestros grandes místicos del siglo de Oro. Le tengo por muy formado en filosofía y sagrada teología y por muy estudioso. Es temperamento ardiente, decidido, de constitución vigorosa y de excelente salud. Es trabajador acérrimo. Se ha dedicado con ardor a dar misiones en los pueblos con notable aprovechamiento de las gentes y con gran desinterés y sacrificio. Acaso ha brillado más como propagandista que como organizador, pero es discreto y entendido. Un poquito como de falta de suavidad y cortesanía, que en algunas ocasiones en el trato social podría poner ligera sombra al lado de las excelentes cualidades antes dichas, pero aun esto, templado por su virtud, que considero sólida y de buena ley".

5°. Dal rettore del Seminario di Valenza: Il Canonico Irurita "es en mi humilde concepto, y creo lo sea general entre todos los que le conocen, es de sacerdote virtuoso, de aptitudes y probado celo en el sagrado ministerio, en especial de la predicación. La ciencia y dotes de gobierno ha dado prueba de poseerlas en el desempeño por varios años de cátedras en este Seminario como también en la dirección de asociaciones y asuntos religiosos que le han sido confiados".

6°. Dal Superiore del Padri Gesuiti di Valenza: "Don Manuel Irurita es sacerdote reputado en la opinión publica como sujeto de virtud eximia, de intensa vida sobrenatural y celo incansable en procurar la salvación de las almas, enamorado del Sagrado Corazón de Jesús; no tengo más datos de su ciencia que el haber enseñado la sagrada teología en el Seminario Conciliar y haber sido incorporado recientemente al Claustro de Doctores de la Universidad Pontificia; su carácter franco y trato bondadoso creo han de hacerle apto para el gobierno sobre todo por que su humildad conciliará voluntades".

Egualmente favorevole è il Superiore dei Redentoristi di Valenza, che mi scrive: "Nadie podrá negar que D. Manuel Irurita es hombre de Dios, no solo un santo sino un apóstol. Predicador apostólico e incansable, encuentra sus delicias en predicar ejercicios y misiones; y el trato espiritual corresponde a su celo y a su gran piedad. Es el alma de muchas asociaciones piadosas y, por decaída que esté una de estas asociaciones, se levanta en cuanto D. Manuel Irurita se encarga de ella. Es hombre sencillo, humilde, dulce y afable, trabajador, desinteresado, de una fe y de una caridad a toda prueba. Tiene don de gentes: todos le quieren y estiman. Su ciencia, sin ser extraordinaria, es suficientísima. Su reputación general es de hombre santo, piadoso y sobremanera celoso de la gloria de Dios y de la salvación de las almas".

Sembrandomi perciò che si tratti di un ottimo candidato, che potrà fare del bene nella diocesi di Léerida, prego l'Eminenza Vostra di voler presentare al Santo Padre anche questa proposta governativa e comunicarmi poi che cosa possa rispondere al Governo.

DOCUMENTO 46

Despacho núm. 2243 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre Juan Villar Sanz, vicario general de Granada, candidato para obispo de Jaca.

AES, IV Período, *Spagna 690, fasc. 70, ff. 38-40v*, original mecanografiado.

Madrid, 10 abril 1926.

Ho l'onore di comunicare a Vostra Eminenza Rev.ma che il Governo di Sua Maestà Cattolica, dopo l'esclusione del sacerdote proposto anteriormente, propone ora per la diocesi di Jaca, vacante per il trasferimento di Monsignor Frutos Valiente a Salamanca, il Rev.mo Sig. D. Giovanni Villar y Sanz, Vicario Generale della archidiocesi di Granata e dignità di Maestrescuela della medesima Metropolitana.

Jaca è una delle diocesi meno importanti di Spagna, con 150 piccole parrocchie sparse sopra una zona montagnosa della provincia di Huesca, e con un numero di anime che arriva complessivamente a 72.000. Non vi sono speciali difficoltà di lingua.

Il candidato proposto dal Governo è persona che ha una lunga pratica di governo, essendo vicario generale del piissimo Cardinale Arcivescovo di Granata da molti anni, e cioè dal 1907 in Almería, e poi dal 1921 in Granata.

Innanzi tutto egli figura nella lista dei candidati approvati dalla Giunta Delegata del Real Patronato Ecclesiástico; inoltre anche in questi stessi giorni il suo nome mi è stato raccomandato, non solo dal Cardinale Arcivescovo di Granata, che me ne ha fatto più e più volte amplissimi elogi, ma anche dai Vescovi di Guadix e di Barbastro.

Le notizie poi segrete che ho potuto avere a suo riguardo sono le seguenti:

1º. Il Vescovo di Almería: "Ejerció en esta diócesis los cargos de secretario, si no me equivoco, y el de provisor y vicario general durante el pontificado de mi antecesor, el actual arzobispo de Granada, y al venir yo aquí ya le había

llevado dicho Sr. Arzobispo. En Granada continúa con los mismos cargos de provisor y de vicario general, según con las personas a quienes se hable así le juzgan. Yo creo que es un sacerdote sobrio en todos sus actos. Instruido en ciencias eclesiásticas, muy trabajador y de muy buena conducta. Sus condiciones para la dirección y el gobierno de un obispado no las conozco, pero dice mucho en su favor el que el Sr. Arzobispo de Granada continúe depositando en él toda su confianza. Si por alguien de aquí se dijo de él que era algo duro y riguroso, la dureza y el rigorismo los imponen las circunstancias".

2º. Il Vescovo di Guadix: "Estoy edificado de su gravedad, prudencia y buen carácter; y por la reputación con que desempeña sus difíciles cargos revela buena preparacion para el Episcopado'.

3º. Il Vescovo di Málaga: "Aunque le he tratado poco, he apreciado en él buenas dotes de prudencia, discreto, amable, conocedor de los sagrados canones y de toda la confianza de su prelado, a quien ayuda con laboriosidad y lealtad edificantes".

4° Il Vescovo di Badajoz: "Este señor (Villar y Sanz) está reputado como sacerdote de buena vida y costumbres y suficiente competencia científica. En el cargo que viene desempeñando ha demostrado no carecer de dotes de gobierno. Por ministerios episcopales debe vivir más desprendido de la familia propia".

Il vescovo di Badajoz era vicario capitolare di Granata all'arrivo dell'attuale Cardinale Arcivescovo, e in questo suo giudizio si nota un'eco di un certo appassionamento che contro il vicario generale v'è in Granata.

5º. Così, il Superiore dei Redentoristi di Granata, dopo di avermi detto che "Don Juan Villar es un sacerdote recto, virtuoso y ejemplar y goza de muy buena reputación pública", aggiunge: "Respecto a sus dotes de ciencia y gobierno no parece descuellan tanto, aunque nada positivo en contra me parece se podrá alegar. Creo es la opinión general de Granada...".

6º. Così, il Superiore dei Gesuiti di Granata mi scrive: "Me parece hombre de bien ... pero no goza de simpatías en Granada pues muy rara vez le he oído alabar y en cambio sí criticarle, aunque nunca de malas costumbres!".

7º. Così, il Rettore del Seminario, che è anche arciprete della Cattedrale, mi assicura che: "Es sacerdote ejemplar, virtuoso, competente en ciencias eclesiásticas"; *ma* "no se le reconocen dotes de gobierno ni acierto en los consejos a nuestro dignísimo y venerado Sr. Arzobispo, Prelado rectísimo, de santa energía y apostólico celo".

Fatte però indagini in proposito mi è risultato che queste accuse non hanno fondamento. Così, per esempio, l'attaccamento del Can. Villar alla famiglia si riduce al fatto che tiene con sé una sorella anziana, inferma e quasi cieca. I fratelli risiedono in Barcellona ed in Zaragoza, e in questi ultimi diciotto anni si saranno visti tre o quattro volte. I fratelli non sono mai andati a Granata a

3. Nota marginal autógrafa: "Spedito cifrato l'11-III-26. S.P. accorda facoltà richieste per nomina Amm. Apostolico".

visitare il fratello canonico. Aveva questi con sé anche una nipote e permise che entrasse nel noviziato delle Dame del Sacro Cuore, avendo manifestato vocazione religiosa.

Il *malumore* poi di parte del clero granadino contro il vicario generale si deve a un fatto semplicissimo. Le cose di Granata andavano tutt'altro che bene. Il Cardinale Arcivescovo le volle rimediare ed il vicario generale, servitore fedelissimo e leale del suo arcivescovo, si prese sopra di sé le odiosità dei giustamente colpiti dalla misure arcivescovili. Tra i colpiti vi sono canonici della Cattedrale, canonici del Sacro Monte, parroci, ex–religiosi, gente usa alle conventicole di politicanti ed ai caffè; elementi molto appropriati per far guerra al Cardinale Arcivescovo colpendo il suo braccio destro, cioè il vicario generale. Lo stesso rettore del Seminario ed arciprete della cattedrale fa risalire al Villar *los consejos al dignísimo y venerado Arzobispo*; mentre il cardinale confessa che precisamente nella questione più scottante, quella del Capitolo del Sacro Monte, ha agito di sua propria iniziativa, senza affatto consultare il vicario.

Credo perciò che queste accuse non meritino di essere tenute in conto, o, meglio, che si risolvano a lode dello stesso Can. Giovanni Villar y Sanz, Vicario Generale di Granata.

Perciò, basandomi sulle testimonianze sopra riferite principalmente sul giudizio e sui ripetuti elogi che del Villar fa il degnissimo Cardinale Arcivescovo di Granata per l'esperienza diretta e quasi ventenne che ha del candidato, non esito a trasmettere all'Eminenza Vostra la proposta governativa di questo benemerito ecclesiastico per la sede vescovile di Jaca.

Aggiungerò solo, per maggior conoscimento della Santa Sede, che l'Emo Cardinale Arcivescovo di Granata, quando pensò di domandare un ausiliare, fermò dapprima la sua scelta e la sua proposta sul candidato in parola. Ma il malumore regnante in Granata contro costui indusse la Nunziatura a consigliare all'Emo Porporato che per aiuto del ministero pastorale nella stessa città ed archidiocesi di Granata scegliesse altra persona: e la scelta cadde allora sul Canonico Medina Olmos. Ma il Cardinale da allora in poi è venuto dicendomi che lo raccomanda sempre più, per fuori di Granata; e ben si capisce la situazione creata al vicario generale dalla nomina di Monsignor Medina Olmos, col quale però egli si è condotto benissimo.

In attesa delle venerate istruzioni dell'Eminenza Vostra, mi chino al bacio...

DOCUMENTO 47

Despacho núm. 2255 de Tedeschini a Gasparri

506

El obispo de Coria, Pedro Segura, candidato para arzobispo de Burgos.

AES, IV Período, *Spagna 714, fasc. 80, ff. 68-70v,* original mecanografiado.

Madrid, 16 abril 1926.

Con la morte dell'Emo Signor Cardinale Benlloch y Vivó, avvenuta inopinatamente in Madrid il 14 del passato febbraio, si è posta la questione della provvista della archidiocesi di Burgos.

Due pensieri mi hanno guidato nel preparare la soluzione di tale importante provvista:

1º. Rompere con la tradizione inveterata, formatasi con carattere quasi direi inderogabile, non tanto per malizia degli uomini quanto per forza delle circostanze politico-ecciesiastiche, che alcune diocesi apparissero come il passaggio obbligato per giungere ad una sede arcivescovile: rompere con la cosiddetta "Carriera prelatizia", che sapeva tanto di umano e di mondano e di politica e fare che risplendesse anche in Ispagna la pratica generale della Chiesa di scegliere per le diocesi, e più per le archidiocesi, i Prelati che fossero idonei per reggerle, senza badare se avessero prima governato determinate diocesi considerate politicamente importanti, se avessero cioè fatto una determinata carriera.

2º. Fare in modo che nel successore del defunto Cardinale Benlloch y Vivó brillassero in modo speciale le virtù di uno zelo apostolico e di un amore alle anime ed alla Chiesa, a tutta prova.

La tradizione, a cui ho accennato nel primo punto, era il frutto delle nefaste influenze politiche che motivavano e confezionavano le proposte governative per le sedi vescovili; prescindevano esse dalle doti sacerdotali del candidato e tenevano conto unicamente delle sue qualità sociali (letterarie ed oratorie), patriottiche e politiche, vere o supposte.

Estirpare perfino l'ombra di siffatte usanze è cosa, non solo opportuna, ma assolutamente necessaria.

La ragione del secondo punto era dettata dall'opera pastorale del compianto Cardinale Benlloch, il quale, come è noto all'Eminenza Vostra e come deve risultare da vari miei Rapporti che si conservano in cotesti archivi (per esempio: ultima provvista di Toledo e viaggio del Cardinale Benlloch in America) aveva bellissime qualità di ingegno, di parola, di cuore, ma non mostrava di preoccuparsi e di occuparsi troppo della diocesi; viveva anzi molto distanziato dallo spirito serio e pio del popolo di Burgos, e faceva (mi sia permessa la frase) non il pastore delle anime, ma il gran signore, e sopra tutto, il gran servitore della patria. Aveva poi nelle opere e più nelle parole

(quantunque, lo riconosco, inconsciamente per essere egli in certe cose quasi fanciullo, o come dicono qui un *niño grande*) tali atti e tali espressioni che, impropri in un secolare e più in un prete, e, facile immaginarlo, infinitamente più in un Vescovo ed in un Cardinale, suscitavano ammirazione e scandalo.

Per ristabilire l'equilibrio e per ridare ai fedeli della archidiocesi di Burgos, e un po' di tutta la Spagna la sensazione di ciò che è e deve essere un prelato occorreva scegliere tra i molti eccellenti Vescovi spagnoli uno che fosse tutto zelo, tutto virtù, tutto spirito, tutto amore alla Chiesa ed alle anime: un apostolo, un santo, quantunque fosse sprovvisto di quella brillantezza umana e sociale che tanto decisivo influsso ha esercitato in passato.

Mi è sembrato subito che tale candidato ideale poteva essere Monsignor Vescovo di Coria.

Coria è una diocesi che non figura nella carriera: l'attuale Vescovo poi di Coria è, secondo la voce generale, un apostolo e un santo, e per ciò, l'uomo più nascosto e più schivo di pubblicità.

Apostolo instancabile, ha percorso tutti i paesi della sua diocesi dando sacre missioni aiutato da un gruppo di buoni religiosi; ha visitato, evangelizzato e civilizzato la regione, celebre per il completo abbandono civile e religioso e per il suo isolamento, detta *de las Hurdes*; ha fomentato in ogni parrocchia l'insegnamento del catechismo e istituito fervorose associazioni eucaristiche; ha riacceso lo zelo del clero diocesano: in una parola, si è mostrato un Vescovo secondo il Cuore di Gesù, che, non ostante la sua poca salute, lavora moltissimo e benissimo, e cerca in tutto esclusivamente la gloria di Dio ed il bene delle anime.

Prima però di mettere avanti il nome di questo ottimo Prelato volli sentire l'Emo Cardinale Arcivescovo di Toledo, alla cui provincia ecclesiastica appartiene Coria; ed il Cardinale Reig non solo mi fece grandissimi elogi della attività e della santità di Monsignor Vescovo di Coria, ma mi assicurò che veramente é degnissimo di essere promosso ed è assai idoneo per Burgos.

Fra i dati che ho appreso dalla bocca del Cardinale Reig v'è il seguente. L'anno scorso Monsignor Vescovo di Coria lo pregò come suo metropolitano di voler ricevere il voto, che voleva emettere nelle sue mani di non cercare mai né permettere mai che altri cercassero la sua uscita da Coria per essere trasferito a diocesi umanamente più vantaggiosa o più in vista. Il Cardinale Reig volle esimersi delicatamente dal ricevere tale solenne promessa, ma egli continuò ad insistere. Ciò indica di che spirito sia animato il Vescovo di Coria.

Come circostanza, che per la Santa Sede sarà certo molto eloquente, mi sia permesso di aggiungere che il Vescovo di Coria è l'unico che ha risposto bene al desiderio della Chiesa anche in ciò che riguarda la celebrazione dell'anniversario della Coronazione del Santo Padre.

Ho pensato perciò di farlo presentare per Burgos.

Effettivamente, in un colloquio che ho avuto col Generale Primo de Ri-

vera, Presidente del Consiglio, ho fatto cadere il discorso sulla sede vacante di Burgos ed ho messo innanzi il nome del Vescovo di Coria.

L'indicazione non é dispiaciuta a Primo de Rivera, quantunque egli avesse per la mente qualche altro candidato. Mi ha assicurato che ne avrebbe parlato al Re.

Alcuni giorni dopo ho visto il Ministro di Grazia e Giustizia. Anche lui aveva un suo candidato, ma già era giunto a lui da parte del Presidente il nome di Coria; di modo che, avendone lo fatti speciali elogi e parlatogli in particolare delle necessità della importante diocesi di Burgos, egli ne ha preso nota di buon grado.

Il dado era gettato: ormai non mi rimaneva che affidare la cosa al Signore: così ho fatto, e non invano. Effettivamente ieri sera ha ricevuto la proposta officiale del Governo, il quale, "in attenzione al bene della Chiesa e dello Stato e alle meritorie circostanze che si verificano in Monsignor Pietro Segura Sáenz, Vescovo di Coria", lo propone per la Chiesa Arcivescovile di Burgos.

La cosa mi reca tanta soddisfazione che perfino ho paura che il Governo, mosso da contrari interessi, possa ritornare sulla fatta proposta e tentare di presentare altra persona.

Perciò, prego l'Eminenza Vostra di voler disporre che, qualora il Santo Padre si degni accettare Monsignor Segura Sáenz, Vescovo di Coria, per l'archidiocesi di Burgos, tale sovrana decisione mi sia comunicata telegraficamente, e sia cosi chiusa la via al pericolo di cambiamenti.

DOCUMENTO 48

Despacho núm. 2268 de Tedeschini a Gasparri

Jaime Viladrich Gaspar, obispo auxiliar de Burgos, propuesto para obispo de Vich.

AES, IV Período, *Spagna 704, fasc. 77, ff. 25-26*, original mecanografiado.

Madrid, 29 abril 1926.

Ricevetti a suo tempo il venerato cifrato dell'Eminenza Vostra Rev.ma. del 16 corrente N°. 173, con cui l'Eminenza Vostra mi invitava ad assumere ulteriori informazioni circa l'idoneità di Mgr. Viladrich per la diocesi di Vich, e mi autorizzava a comunicare al Governo l'accettazione della Santa Sede qualora tali informazioni risultassero favorevoli.

I venticinque anni durante i quali Mgr. Viladrich ha ricoperto l'ufficio di Vicario Generale del compianto Cardinale Benlloch successivamente nelle diocesi di Solsona, Urgel e Burgos, la fiducia che in lui riposero i Capitoli

di Urgel e di Burgos eleggendolo Vicario Capitolare nelle vacanze delle due diocesi rispettive, le buone informazioni che ho sempre ricevuto da tutti circa la prudenza e le altri doti di governo di Mgr. Viladrich, e, sopratutto, il fatto che le tre diocesi suddette non hanno troppo sofferto durante l'episcopato del defunto Cardinale Benlloch, mi davano la piena convinzione che l'attuale Vicario Capitolare di Burgos e Vescovo titolare di Tricomia è idoneo per reggere la diocesi di Vich.

Questa mia convinzione era tanto forte che perfino non pensai di accennare all'idoneità ecclesiastica di Mgr. Viladrich nel mio rispettoso rapporto del 5 aprile N°. 2241, nel quale mi accontentai di accennare solo all'idoneità politica, dicendo cioè che si trattava di una persona catalana, ma che ha sempre vissuto lontano da ogni intriga e da ogni appassionamento di politica catalanista o anticatalanista.

Sono perciò lieto che il cifrato dell'Eminenza Vostra mi abbia dato l'occasione di completare quel mio'rapporto e di dire esplicitamente che, secondo il mio sommesso parere, Mgr. Viladrich, Vescovo titolare di Tricomia, è idoneo sotto ogni aspetto per la diocesi di Vich.

Questo parere, che, per essere mio, avrebbe ben poco valore, mi è stato confermato ampiamente dal Vescovo di Barcellona, dall'Arcivescovo di Valenza e dal Cardinale Arcivescovo di Toledo, ai quali mi sono rivolto con la necessaria delicatezza appena ricevuto il cifrato più volte sopraindicato.

Il Vescovo di Barcellona infatti, mi scrive: "La diócesis de Vich es enteramente catalana, y parece bien vaya a ella un catalán de quien nunca se ha hablado como de afecto a política y que no puede ser sospechoso al Gobierno de S.M. ni a los feligreses de aquel obispado. Necesita (la diócesis de Vich) a un Pastor diestro en el régimen eclesiástico, y, aunque no conozco personalmente al Excmo. Sr. Viladrich, por haber sido yo obispo de Lérida tuve que tratar asuntos con el Provisor (Vicario Generale) del entonces Obispo de Urgel, Dr. Benlloch, y puedo dar fe de que (Viladrich) reemplazaba con ventaja a su Prelado (Benlloch), casi siempre canónicamente ausente; como por referencia me consta de haber hecho lo propio en la archidiócesis de Burgos. Y avezada (la diócesis de Vich) al largo régimen del severo Dr. Torras y Bages, verá con gusto y no sin provecho, el gobierno de un Pastor que, por ser de carácter serio, y hasta dicen que algo seco, contrastará con el voluble, informal y vehemente del último pontificado (cioè, Mgr. Muñoz Izquierdo, actualmente Patriarca delle Indie)".

L'Arcivescovo di Valenza, che è di Burgos e sta in relazioni strette con persone di Burgos e conosce personalmente Mgr. Viladrich, me ne fa grandi elogi dicendomi che si tratta di "un Prelado dotado de notables prendas y virtudes, singularmente de una gran prudencia y discreción y muy alejado en toda ocasión de ciertos apasionamientos tan comunes desgraciadamente por la región en que nació (Catalogna)".

Il Cardinale di Toledo, infine, che conosce le condizioni della diocesi di Vich e conosce altresì le doti che adornano Mgr. Viladrich, scrive: "encuentro muy justo, muy procedente y ventajoso, además para los intereses patrios, que el Ilmo.Sr.D. Jaime Viladrich sea promovido a la diocesis de Vich".

In seguito a tali informazioni, io, valendomi della benevola autorizzazione datami dall'Eminenza Vostra col sullodato cifrato, ho comunicato officialmente al Governo che la Santa Sede accetta per Vich Mgr. Viladrich y Gaspar, attualmente Vescovo titolare di Tricomia e Vicario Capitolare di Burgos.

Nel rendere di ciò intesa l'Eminenza Vostra, mi chino al bacio...

DOCUMENTO 49

Despacho núm. 2312 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre la candidatura de Luciano Pérez Platero para auditor del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica de Madrid.

AES, IV Período, *Spagna 713, fasc. 80, ff. 44-47*, original mecanografiado; *Spagna 749*, impreso en la Ponencia. *Spagna. Provvista di Segovia*. *Novembre 1928,* pp. 9-13.

Madrid, 3 julio 1926.

Appena giuntomi il venerato cifrato dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 21 aprile p.p. Nº. 175, mi recai a doverosa premura di comunicare officialmente al Signor Ministro di Stato la risposta della Santa Sede circa la candidatura del Canonico D. Diego Tortosa per il posto di Uditore del Supremo Tribunale della Rota di questa Nunziatura.

La risposta negativa non causò sorpresa negli ambienti governativi. Il Ministro di Stato, perciò, incominciò subito a parlarmi di altri candidati, senza però concretarmi nessun nome: ed io non mancai di prevenirlo che possedevo una lunga lista di nomi, tra i quali ve ne erano di eccellenti.

Il Ministro mi rispose che volentieri avrebbe preso conoscenza di tali nomi, e che li avremmo esaminati assieme per metterci d'accordo sul migliore.

Invece non fece più nulla e verso la fine di maggio si limitò a dirmi che aveva prescelto per Uditore della Rota il Sac. D. Luciano Pérez Platero,

Canonico della Cattedrale di Calahorra; e ciò perché costui era uno dei pochissimi tra i pretendenti che avesse, oltre i gradi ecclesiastici, anche la licenza in Diritto Civile della Università governativa di Salamanca.

Mi limitai ad osservare che non tenevo presenti i meriti del Canonico Pérez Platero ed ignoravo se al vantaggio del titolo civile egli aggiungesse quello della pratica della procedura canonica, poiché non sembra conveniente, dicevo, che uno sia elevato a giudice del Tribunale Supremo senza prima aver esercitato nei Tribunali inferiori.

Ad istanza perciò del Ministro dissi che mi sarei informato meglio onde vedere se questo candidato poteva essere presentato senza difficoltà alla Santa Sede.

Assunsi, di fatto, informazioni rivolgendomi al Vescovo di Calahorra, al Vescovo di Santander, che stette prima in Calahorra, ed al Rettore del Seminario di Comillas, dove il Pérez Platero studiò diritto canonico ed ottenne la laurea con la nota "nemine discrepante".

Le informazioni risultarono favorevoli, poiché il Vescovo di Calahorra mi assicura che si tratta di sacerdote "no solo de intachable conducta moral, sino de gran espíritu sacerdotal y muy adicto a la Autoridad Eclesiástica..."; e quello di Santander dice "che ha la competencia jurírica y la prática de procedimientos eclesiásticos necesarios para el desempeño del cargo de Auditor del Supremo Tribunal de la Rota". Il Rettore poi di Comillas, pur dicendo che lo conosce poco poiché visse in quel Seminario solo due anni e poi ha mantenuto poche relazioni con esso, pure dichiara che dai libri risulta che studiò il Diritto Canonico "con buen aprovechamiento".

Allo stesso Rettore io feci chiedere tempo addietro una lista di antichi alunni che potessero figurare come buoni candidati per la Rota. Egli non vi incluse il Pérez Platero: e disse al Padre Fuster che non l'aveva incluso perché non riputava stesse all'altezza degli altri inclusi nella nota. Ma forse, più che questa ragione, avrà influito il fatto che il Pérez Platero, dopo uscito dal Seminario di Comillas non ha mantenuto relazioni coi Superiori, i quali perciò possono ora dire di conoscerlo poco.

Nel frattempo lo stesso Canonico Pérez Platero, a cui forse il Ministro di Stato manifestò il dubbio da me avanzato circa la sua pratica nei Tribunali Ecclesiastici, mi fece inviare un documento da cui risulta che il Segretario della "Delegazione di Cappellanie" che funziona spesse volte in forma di Tribunale, che è stato giudice speciale in una causa di privazione di beneficio, e che ha supplito una volta tre mesi e tre altre volte sei mesi ciascuna il Vicario Generale e Giudice Ecclesiastico, o Provvisore, della diocesi di Calahorra.

Ha poco più di 44 anni di età, studiò filosofia e teologia nel Seminario di Pamplona, fece quindi due anni di perfezionamento nella Università Ecclesiastica di Salamanca dove si licenziò e si laureò in sacra teologia. Passò quindi a Comillas, dove studiò due anni il Diritto Canonico e si laureò nel

medesimo. Finalmente si iscrisse nell'Università civile di Salamanca licenziandosi in Legge.

Da sacerdote prese parte a molti concorsi e sempre con esito soddisfacente, insegnò teologia dogmatica e lavorò nella Curia nella forma detta sopra.

Dal complesso a me parve che il Canonico Pérez Platero, pur non essendo l'ideale per Uditore di Rota, a causa specialmente della sua poca pratica nella procedura ecclesiastica, pare un candidato non indegno di essere preso in considerazione.

Al Ministro di Stato, perciò, che la sera del 14 giugno mi inviò il suo Segretario per sapere l'esito delle mie indagini, io risposi che, pur non essendo quegli il migliore dei vari pretendenti, tuttavia, visto che il Governo aveva grande impegno in quel nome, lo prevedeva, come idea mia particolare, che la Santa Sede non lo avrebbe rifiutato.

Aspettavo quindi la proposta: ma con mia sorpresa vedo che la Gazzetta Officiale del 16 giugno 1926 pubblica un R. D. concepito nei seguenti termini: "Para la plaza de segundo Auditor supernumerario, que existe vacante en el Supremo Tribunal de la Rota de la Nunciatura, vengo en nombrar a D. Luciano Pérez Platero, Canónigo de la S.I.Catedral de Calahorra. Dado en Palacio a 14 de Junio de 1926. - Alfonso. – José de Yanguas Messía, Ministro de Estado", il quale Ministro di Stato me ne ha dato poi comunicazione officiale con Nota del 19 giugno, portatami il 25 dello stesso mese.

Mi recai subito dallo stesso Ministro per manifestargli la mia sorpresa e per protestare di siffatto modo di procedere. Gli lessi il dispaccio dell'Eminenza Vostra del 14 maggio 1924 Nº. 30721 relativo ai due ultimi Uditori, Muniz e Valdepares, nominati anche essi prima di essere proposti alla Santa Sede, e che Sua Santità si degnò accettare a condizione che ciò non dovesse costituire un precedente per le nomine future.

Il Ministro, che non conosceva l'incidente del 1924 e del quale pare non vi sia ricordo nel Ministero perché l'affare venne trattato con la Presidenza del Direttorio Militare: che non conosceva neppure la tramitazione delle nomine degli Uditori e che credeva che per quanto riguarda il Can. Pérez Platero tutto stesse in regola, mi espresse anche lui il suo rammarico per l'accaduto, mi assicurò che mi avrebbe scritto una lettera di scusa e che avrebbe fatto prendere nota perché non si ripetesse più simile cosa, e mi pregò di scusarlo presso l'Eminenza Vostra e di pregare Sua Santità di voler prendere in benevola considerazione il nome del Can. Pérez Platero e di dar corso alla sua nomina, poiché la pubblicazione della Gazzetta avvenne nella più completa buona fede.

Ricevo ora la promessa lettera, la quale è lungi dall'essere esplicita come furono le dichiarazioni orali del Signor Ministro.

La comunico tuttavia in copia all'Eminenza Vostra, e la prego di volermi manifestare la risoluzione della Santa Sede circa la proposta del Can. Luciano Pérez Platero e le eventuali istruzioni superiori circa il nuovo incidente della

nomina regia con relativa pubblicazione nella Gazzetta officiale prima di aver interpellato Sua Santità e di averne ottenuto il sovrano beneplacito.

Il motivo per cui non mi sono mostrato sostanzialmente contrario alla candidatura Pérez Platero è perché, avendo visto che nel Ministero incominciavano a lamentarsi per il rilievo che io faceva a causa della poca pratica di Tribunali Ecclesiastici che ha questo candidato, e giungevano a sospettare che con continui rifiuti volessi imporre ad ogni costo i miei candidati anche nella Rota, come dicono che la Santa Sede faccia coi candidati vescovili, io dissi chiaro che, se uso rigore, è solo perché mi preme il prestigio ed il buon andamento della Rota, ma che, intransigente quando si tratta di Vescovi, la Santa Sede non lo é egualmente in nomine di minor conto, quale è quella di Uditore di Rota, sempre che nel candidato alla Rota concorrano almeno i requisiti sostanziali. Questo è ciò che accade nel candidato Pérez Platero; ha virtù e scienza sufficienti; gli manca però la vena pratica del procedimenti ecclesiastici, ed ascende al Supremo Tribunale quasi senza essere passato per i gradi inferiori. Ma, d'altra parte, vale la pena, per ciò solo, di suscitare un conflitto, quando tanti ne devo sostenere per le nomine vescovili? Credo di no: e perciò stimo prudente cedere in questo punto, nel quale cedere si può. Alla fin dei conti, se non vogliono i migliori sotto ogni aspetto il che forma l'ideale della Santa Sede, avranno quelli che si meritano e che le raccomandazioni comportano: e raccomandazioni in favore del candidato non hanno scarseggiato, tanto, che perfino un membro della Compagnia di Gesù, fratello di lui, ha scritto e riscritto a un altro Padre Gesuita amico della Nunziatura, insistendo per tale nomina.

Documento unido al despacho núm. 2312

AES, IV Período, *Spagna 713, fasc. 80, f. 48*, copia mecanografiada.

El Ministro de Estado
Particular
Madrid, 28 de junio 1926
Su Excelencia Monseñor Federico Tedeschini.
Señor Nuncio y respetado amigo:

Me he informado de los antecedentes relativos a la provisión de la Auditoría vacante en el Tribunal de la Rota, según tuve el honor de anunciar a V.E. al tener el gusto de saludarlo en este Ministerio.

Efectivamente, la provisión de la anterior vacante, para cubrir la cual fue designado el Sr. Muniz, se tramitó en la Presidencia, sin que en este Departamento existan detalles relativos a dicha tramitación.

Por lo que a la intervención del Ministerio de Estado concierne, tengo la honra de manifestar a V. E. que ha de seguir observando las normas tradicionales establecidas, que tan adecuadamente responden a la cordialidad de relaciones entre ambas Potestades, y a los sentimientos inveterados de España respecto a la Santa Sede.

Al complacerme en participarlo así a V. E. me es muy grato saludarlo atentamente y repetirme de V. E. afmo. amigo y seguro servidor q.b.s.a.p.

J. Yanguas.

DOCUMENTO 50

Despacho núm. 2359 de Tedeschini a Gasparri

Nombramiento del obispo de Coria, Pedro Segura Sáenz, como arzobispo de Burgos.

AES, IV Período, *Spagna 714, fasc. 80, ff. 95-95v*, original mecanografiado.

Madrid, 16 septiembre 1926.

Facendo seguito al mio telegramma di ieri sera ho l'onore di confermare all'Eminenza Vostra Rev.ma che tra i vari decreti firmati ieri da Sua Maestà in San Sebastián vi è la nomina di Monsignor Pietro Segura y Sáenz, Vescovo di Coria, ad Arcivescovo di Burgos.

Come ricorderà l'Eminenza Vostra, questo Prelato venne presentato ed accettato fin dallo scorso aprile; ma il Presidente del Consiglio dei Ministri ha trattenuto per quattro mesi e mezzo il real decreto di nomina, sperando di poter sostituire Monsignor segura col Cardinale Vidal.

Non accennerò ai vari incidenti che occorsero per questo motivo, né alle insistenze che la Nunziatura fece al Governo per ottenere che, posto che era completamente inutile sperare che la Santa Sede accettasse di trasferire a Burgos il Cardinale Arcivescovo di Tarragona, desse corso alla nomina del Vescovo di Coria ad Arcivescovo di Burgos.

Conseguenza della mia conversazione tenuta il 13 corrente con Primo de Rivera, e della quale é parola nel mio rispettoso Rapporto Nº. 2358 del 13 corrente, frutto della speciale benevolenza, che il Santo Padre ha verso la Spagna, e prova dei devoti sentimenti del Presidente del Consiglio e di tutto il Governo verso la Santa Sede e la firma regia finalmente apposta al decreto

suddetto, il quale viene così a chiudere una pagina della storia dolorosa che ha amareggiato la Santa Sede nel passati mesi.

Nell'assicurare l'Eminenza Vostra che procedo subito alla compilazione del consueto processo canonico, mi chino al bacio della sacra porpora e col sensi della più profonda venerazione...

DOCUMENTO 51

Despacho núm. 2375 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre el incidente burocrático ocurrido en el nombramiento de Luciano Pérez Platero como auditor supernumerario del Tribunal de la Rota de la Nunciatura.

AES, IV Período, *Spagna 713, fasc. 80, ff. 56-59v*, original mecanografiado.

Madrid, 9 octubre 1926.

In riscontro al venerato Dispaccio dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 9 settembre p.p. Nº. 2106/26, ho l'onore di comunicare a Vostra Eminenza che fin dal 16 luglio io comunicai al Ministro di Stato il contenuto del Dispaccio del 9 luglio Nº. 2106/26, relativo alla nomina del Canonico Luciano Pérez Platero ad Uditore della Rota di questa Nunziatura. Gli dissi cioè, che la Santa Sede non sarebbe stata aliena dal procedere alla nomina suddetta se non fosse stata prevenuta dalla nomina regia pubblicata sulla Gazzetta Officiale. Gli aggiunsi che le spiegazioni datemi in iscritto dal Ministro non erano sembrate sufficienti. Lo pregavo quindi di volermi scrivere altra lettera in cui si assicurasse esplicitamente che il diritto della Santa Sede sarebbe in avvenire rigorosamente osservato.

Il Ministro, spiacentissimo dell'incidente, mi assicurò che mi avrebbe scritto la desiderata lettera.

Questa venne subito, ma, come potrà osservare l'Eminenza Vostra dalla copia che mi onoro inviarle (Allegato unico), non tanto esplicita come io avrei desiderato.

Ad ogni modo il Ministro assicura in sostanza che per l'avvenire, prima di sottoporre il decreto di nomina alla firma reale, si aspetterà che la Santa Sede abbia dato 11 suo beneplacito per il tramite della Nunziatura.

Attribuisce poi l'origine dell'incidente attuale ad una falsa interpretazione o apprezziazione di una mia risposta orale data al Capo Gabinetto Diplomatico del Ministero degli Esteri.

Io dissi soltanto, quando il Capo di Gabinetto venne ad interrogarmi, che

prevedevo che la Santa Sede, tutto considerato, non avrebbe fatto difficoltà. Evidentemente questa risposta supponeva che si facesse alla Santa Sede la solita proposta, alla quale la Santa Sede, secondo che io diceva di presumere, avrebbe eventualmente potuto rispondere in senso affermativo. Invece, la manifestazione confidenziale mia del futuro e presunto nulla osta della Santa Sede venne interpretato, e certamente in buona fede, come il beneplacito confidenziale della Santa Sede a che il Governo presentasse officialmente a Sua Santità il candidato in parola.

Ridotto a questi termini l'incidente, oserei pregare l'Eminenza Vostra di volerlo dare per terminato, posto che si tratta di un semplice errore di apprezziazione e che il principio della necessità del previo beneplacito pontificio rimane intatto.

A conferma di tutto ciò potrei addurre che, malgrado che, come è logico, nella maggioranza dei casi di simili nomine si sia richiesto ed aspettato da parte del Governo il beneplacito pontificio, tuttavia alcuni dei miei Predecessori, e tra questi lo stesso Cardinale Rampolla, in casi ben peggiori che l'attuale (poiché in essi il Governo aveva proceduto alla nomina officiale senza dire nulla né alla Santa Sede né alla Nunziatura) si limitarono ad una rimostranza platonica e procedettero senz'altro alla consueta presentazione confidenziale alla Santa Sede, senza neppure dire che il candidato, che proponevano a nome del Governo, aveva già nelle sue mani la nomina reale.

Nel pregare perciò l'Eminenza Vostra di volermi autorizzare a comunicare l'accettazione pontificia al Signor Ministro di Stato, mi chino al bacio della sacra porpora e coi sensi della più profonda venerazione mi onoro professarmi...

Documento adjunto al despacho núm. 2375

Madrid, 17 Julio de 1926.
Su Excelencia
Monseñor Federico Tedeschini.
Señor Nuncio y querido amigo:

Después de tener él gusto de recibir ayer mañana su visita en este Ministerio, he vuelto a examinar una vez más el expediente del nombramiento de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota de la Nunciatura del Doctor Don Luciano Pérez Platero, así como antecedentes de casos similares archivados en este Departamento.

Lo mismo en los casos que tengo a la vista, se esperó en el presente a que la Nunciatura manifestara su conformidad inicial. Esta conformidad entendimos deducirla de los términos en que V. E. se sirvió expresarse al tratar del asunto: por si así no fuera, agradecería a V. E. la comunicara por escrito. Su respuesta constaría así en el expediente, al igual de lo que en casos similares se hizo.

Como verá V.E. se trata de un matiz de forma dentro de la práctica inveterada a la cual me referí al escribir a V. E. anteriormente, y en cuya observancia ulterior no ha de haber, como es natural, falta de continuidad por parte de este Ministerio.

Me complazco en manifestárselo así teniendo presente todo el interés especial con que V.E. ha tratado este asunto en particular.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V. E. las seguridades de mi más alta consideración

José de Yanguas.

DOCUMENTO 52

Despacho núm. 2404 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la diócesis de Vic con el nombramiento del P. Juan Perelló Pou.

AES, IV Período, *Spagna 719, fasc. 81, ff. 69-73*, original mecanografiado.

Madrid, 22 noviembre 1926.

Con la morte avvenuta il 20 settembre p.p. di Mgr. Giacomo Viladrich Gaspar, Vescovo titolare di Tricomia, nominato nell' ultimo Concistoro Vescovo di Vich, si pose di nuovo sul tappeto la questione delicata e spinosissima della provvista di diocesi catalane.

Quantunque l'Emo. Cardinale Reig, Arcivescovo di Toledo, come Presidente della Giunta Delegata del Real Patronato Ecclesiastico e antico Vescovo di Barcellona e l'Emo. Cardinale di Granata e altri Prelati, assecondando le mie indicazioni, non mancassero di sottoporre delicatamente all'attenzione del Presidente del Consiglio la necessità di presentare per Vich un ecclesiastico della regione, appagato sì dalla politica, ma conoscitore della lingua e degli usi catalani, facendo principalmente i nomi del Can. Gomá e del Can. Rial, ambedue di Tarragona, e riconosciuti unanimemente come idonei per l'Episcopato, pure il Governo, che dapprima aveva senz'altro accettato il Gomá, avendo poi ricevuto circa la possibilità di tendenze catalaniste di costui informazioni, certamente infondate e esagerate, da elementi laici e specialmente dal Governatore Civile di Barcellona e dal Capitano Generale di Catalogna, ha finito per non voler affatto proporre un catalano per la diocesi di Vich.

Visto allora che era più facile far trasferire a Vich uno che fosse già Vescovo, tentai di farvi trasferire l'ottimo Vescovo di Ávila, che è catalano, o qualche altro Prelato conoscitore del Catalano; ma circa il primo incontrai l'opposizione assoluta del Governo e circa gli altri si presentarono difficoltà d'altro genere, che non è 11 caso di accennare.

Dopo lunghe riflessioni, mi è sembrato che un sacerdote di Maiorca potrebbe benissimo reggere, anche per ragioni di lingua, una diocesi catalana. Infatti, come è risaputo, il dialetto maiorchino, non si differenzia quasi in nulla dall'idioma catalano; ed in Maiorca abbiamo avuto e abbiamo ancora, insigni letterati che scrissero e scrivono in catalano.

Fortunatamente tra il Clero maiorchino avevo già trovato un buon candidato, che tenevo preparato affine di proporlo direttamente alla Santa Sede per la prossima provvista della diocesi di Ibiza, alla quale si dovrà destinare dalla Santa Sede stessa e non dal Governo un Amministratore Apostolico.

Si tratta del sacerdote Giovanni Perelló, Superiore Generale della Congregazione diocesana dei Sacri Cuori.

Ne parlai col Ministro di Grazia e Giustizia e col Presidente del Consiglio; ed il Governo, senza neppure interpellare questa volta le autorità governative locali, si affrettò ad accettare la mia indicazione e a propormi per la diocesi di Vich proprio il sacerdote Perelló.

Di lui mi fecero grandi elogi e me lo proposero spontaneamente per l'Episcopato l'Arcivescovo di Zaragoza, che è stato prima Vescovo di Maiorca, il Vescovo di Huesca, che è oriundo di Maiorca ed il Vescovo di Maiorca.

1º. Il Vescovo di Barcellona, oriundo anche lui di Maiorca, da me interpellato, mi scrive: "El Revmo. P. Juan Perelló, natural de la villa Santa María, en la diócesis de Mallorca, fue discípulo mío de Metafísica y Filosofía Moral en aquel Seminario, cuando, para ayudarse en sus estudios, ejercía de practicante en la farmacia de D. Juan Sureda Rodríguez; y más tarde lo fue del curso teológico de Sacramentos y Novísimos, cuando había ya ingresado en la Congregación diocesana de los Sagrados Corazones, fundada por el P. Joaquín Rosselló, de pleno acuerdo con el Excmo. Sr. Dr. D. Jacinto Mª. Cervera y Cervera, el obispo mallorquín que tuvo de secretario y luego de vicario general al hoy cardenal-arzobispo de Toledo, Emo. y Revmo. Sr. Dr. D. Enrique Reig. De los numerosos alumnos que en mis diez años de profesorado tuve, el joven Perelló y el actual Lectoral de Mallorca fueron los dos más aventajados, haciéndoseme difícil decir quién excedía a quien. Desde entonces, nunca ha abandonado el cultivo de las ciencias sagradas, y desde años antes de mi elevación a la plenitud del sacerdocio continúa desempeñando con lucimientos la cátedra de Teología Moral del propio Seminario. Con esto dicho se está cuales son sus méritos científicos.

Desde que le conocí, le he visto ejemplarísimo en sólida virtud, de la cual le considero maestro. Nunca he podido descubrir en él el más mínimo

defecto. La opinión pública de que goza es idéntica a este juicio mío. Creo que si se hiciera un plebiscito de hombres virtuosos de Mallorca, el P. Perelló alcanzaría el mayor numero de sufragios.

Sus dotes de gobierno le han merecido la elección y reelecciones unánimes en su cargo de Superior General. Es modelo de prudencia, de discreción y de aquella afabilidad que deja entrever siembre al superior digno, austero y de firme independencia.

Le considero pues digno de cualquier elevado cargo eclesiástico, y, en concreto, de la promoción a la dignidad y oficio de Obispo".

2º. Il Cardinale Arcivescovo di Toledo mi scrive: "Juzgo al Rev.do P. Juan Perelló, Superior General de la Congregación de los SS. Corazones y profesor de teología moral en el Seminario de Mallorca, con todas las condiciones de virtud, ciencia, prestigio, prudencia y trato de gentes, para el cargo de obispo en general, y singularmente de obispo coadjutor del de Menorca, con derecho de futura sucesión. Conozco al P. Perelló desde antes de su ordenación de presbítero, y constantemente he tenido comunicación con él y trato de asuntos delicados y de importancia, y he podido apreciar siempre su elevación de juicio y su ponderación de procedimientos".

3º. Il Vicario Capitolare di Ibiza mi dichiara: "Le conozco personalmente y algo he tratado con él, aunque pocas veces por no haber estado él nunca en Ibiza y visitar yo con poca frecuencia la isla de Mallorca, pero he oído hada de él varias veces, siempre con grandísimo elogio. El concepto que en virtud de esto tengo de él formado es que es sacerdote de sólida virtud, rígido observante de la disciplina eclesiástica y religiosa; que es profundo en conocimientos de la ciencias eclesiásticas, principalmente de la teología moral, de que desempeña o ha desempeñado la cátedra en el seminario, siendo considerado (según creo) como el primer moralista de Mallorca; y que posee grandes dotes de gobierno, como lo indica el estar gobernando hace varios años su Congregación como superior general (y creo que también como superior local de la Casa de Palma) con gran satisfacción de sus Religiosos y de los Sres. Obispos de Mallorca. El actual Sr. Arzobispo de Zaragoza me consta que tenía en él gran confianza.... En resumen creo que el Revmo. P. Juan Perelló es reputado en Mallorca por uno de los sacerdotes por todo concepto más preclaro de la diócesis. y esta es también mi humilde opinión".

4º. Il Rettore del Seminario di Mallorca: "Juzgo al Revmo P. Juan Perelló persona muy estimable por su ejemplarísima virtud, por sus conocimientos demostrados en el cargo de profesor de teología moral y por sus dotes de gobierno, acreditadas en el largo régimen de su Congregación. Por todo lo cual y por la pública reputación de que goza le considero apto el oficio y dignidad de Obispo".

5º. Il Direttore spirituale dello stesso Seminario mi assicura che: "Es indiscutiblemente, a mi humilde entender, la persona de más relieve moral,

en todo el clero mallorquín. De sus virtudes no sé cual he de decir que más se destaca: si su humildad característica y su modestia, si su espíritu de oración y penitencia, si su prudencia o su celo por la Iglesia y por las almas: todas parecen ser en él las principales. Por eso la reputación de que goza en Mallorca es de que el P. Perelló es un santo. Tocante a su ciencia no sé que decirle. Es un talento. Fue siempre alumno meritísimo de toda su carrera. Actualmente es la primera autoridad en moral, cuya asignatura explica en el seminario hace ya casi unos veinte años. Por lo demás no creo que tenga estudios superiores ni grados de ninguna clase. Y en cuanto a sus dotes de gobierno, el estado floreciente de su Congregación, que dirige desde la muerte de su santo fundador, en 1909, y que es en nuestra isla un semillero de apóstoles y horno de santidad, hace todo su elogio".

6º. Egualmente piena di elogi è l'informazione che mi dà il deán della Cattedrale di Mallorca e antico professore del Perelló, di cui dice: "Tengo las mejores impresiones ... y le considero adornado de todas las virtudes, ciencia, dotes de gobierno y reputación pública que caben en un religioso ejemplarísimo y en un superior general de una congregación tan acendrada y edificante como la de los SS. Corazones".

7º. Análoga è l'informazione dell'arciprete della stessa Cattedrale ed antico direttore spirituale del Seminario, giungendomi a dire che il P. Perelló "brilla por sus virtudes y ciencias sagradas hasta el punto de pasar entre nosotros como religioso modelo y hombre de consulta ... Descuellan en él piedad y humildad, fijeza de principios, integridad de doctrina y prudencia, base esta del don de gentes, que también posee, y de otras virtudes".

8º. In identici termini mi scrive il P. Gesuita di Mallorca Miguel Alcover dicendomi che: "Es eminente en perfección y virtudes cristianas, gran siervo de Dios e inmune de salpicaduras mundanas ... En ciencias eclesiásticas es sobresaliente, sabiendo hermanar la humildad con el estudio.... El continuo ejercicio del cargo de superior por muchos años y la satisfacción y docilidad con que siempre fue obedecido, es una garantía de que conoce los resortes para saber hacerse amar y obedecer. Goza de reputación de varón apostólico, que ante todo busca el reino de Dios...".

Per tutte queste unanime favorevoli informazioni e per altre, egualmente favorevoli tutte, ma che non trascrivo per non allungare di troppo questo rapporto, avevo già formato il proposito -come ho detto- di riservarmi il P. Perelló per proporlo lo stesso alla Santa 3ede quale Amministratore Apostolico di Ibiza, al duplice scopo di ben provvedere questa sede fin dalla prima restaurazione della Amministrazione Apostolica da tanti anni sospesa, e di far fare buona figura alla Santa Sede in una provvista nella quale tutta l'iniziativa è della santa Sede stessa e nulla ha che vedere il Real Patronato. Nondimeno, in vista delle difficoltà che offre ora specialmente la provvista delle diocesi catalane ed in particolar modo questa di Vich, ho pensato che dovessi fare il sacrificio

di questo candidato, affidandomi alla provvidenza per la provvista di Ibiza; e col parere anche, e del tutto entusiasta, del Cardinale Arcivescovo di Toledo, prevedo che egli, uomo di Dio, alieno affatto alla politica, non discusso da nessun partito e dato tutto all'apostolato, e che inoltre conosce, parla e scrive il catalano, potrà, con la grazia di Dio, reggere benissimo anche la diocesi di Vich, non troppo estesa, fornita di un clero numeroso ed ottimo, esuberante di vita cristiana, catalana ma non intaccata, almeno in proporzioni gravi, da lotte e da divisioni politiche, guardata, però, da tutti come imagine di Catalogna.

Trasmetto pertanto all'Eminenza Vostra la proposta del P. Giovanni Perelló per la vacante diocesi di Vich; ed in attesa di conoscere la risposta che possa dare al Governo e che, ad evitare possibili indiscrezioni di qui, e le conseguenti difficoltà, supplicherei mi fosse data per telegrafo, mi chino al bacio ...

DOCUMENTO 53

Despacho núm. 2406 de Tedeschini a Gasparri

Provisión definitiva de la diócesis de Calahorra con un obispo proprio, pues hasta entonces había tenido un administrador apostólico.

AES, IV Período, *Spagna 723, fasc. 82, ff. 43-44v*, original mecanografiado.

Madrid, 22 noviembre 1926.

In virtù dell'articolo 5º del vigente Concordato la sede vescovile di Calahorra y La Calzada dovrebbe trasferirsi "cuando se halle todo dispuesto al efecto y se estime oportuno" da Calahorra a Logroño, come quella di Orihuela dovrebbe trasferirsi ad Alicante e quella di Segorbe a Castellón de la Plana.

Questa disposizione rispondeva al desiderio di far coincidere la sede vescovile con la capitale civile della provincia.

Non mi consta si siano fatti tentativi seri per la traslazione delle sedi di Orihuela e di Segorbe. Si fecero invece per quanto riguarda Calahorra, ma con esito infelicissimo, poiché quando nel 1891 il Governo o, meglio, il Deputato di Logroño, volle che Monsignor Menéndez Conde, Vescovo eletto allora per Calahorra, si stabilisse in Logroño, si scatenarono tali difficoltà che il nuovo Vescovo non potette neppure prendere possesso della diocesi. Questa perciò venne retta da un Vicario Capitolare, finché nel 1899 venne affidata in Amministrazione Apostolica all'Arcivescovo di Burgos e dal 1909 venne

affidata ad un Amministratore Apostolico con residenza nella stessa Calahorra. Il quale dal 1913 ha sempre avuto carattere Vescovile. Tale è anche l'attuale nella persona di Monsignor Fedele García Martínez, Vescovo titolare di Ippo.

Ora, questa situazione è del tutto anormale ed insostenibile.

Il Concordato, infatti,prevede soltanto la traslazione della sede, ma non la soppressione della diocesi. La diocesi, d'altra parte, è stata retta tranquillamente da Vescovo proprio residenziale anche dopo il Concordato e in modo regolare, fino al 1891, cioè per circa 40 anni. Le diocesi di Segorbe e di Orihuela, che si trovano in identiche condizioni giuridiche alla diocesi di Calahorra, hanno sempre avuto ed hanno tuttora un Vescovo proprio residenziale. Pur non essendosi, non dico effettuato, ma neppure tentato il trasferimento della sede.

Ciò era logico, non avendo niente che vedere la questione accidentale ed accessoria della sede del Vescovo con la esistenza giuridica del medesimo.

Malgrado ciò soltanto la diocesi di Calahorra, che eguaglia in antichità e supera in estensione territoriale le diocesi di Segorbe e di Orihuela, si trova giuridicamente vacante da ormai 35 anni; e ciò soltanto per colpa delle animosità e dei disordini promossi un 35 anni or sono tra gli abitanti di Logroño e di Calahorra, quando si volle effettuare il trasferimento della sede.

Ora, fortunatamente,le circostanze sono del tutto cambiate: nessuno più crede ad una possibilità della traslazione della sede, e l'intera diocesi, senza distinzione di paesi e di città, desidera avere un Vescovo proprio, non soltanto di fatto, come lo ha ora, ma anche di diritto, cioè riconosciuto dal Concordato.

Io non mancai di raccomandare più volte al Governo questi unanimi desideri della diocesi di Calahorra e di insistere perché si regolasse senza ulteriori ritardi una situazione canonica irragionevole ed anormale, che non ha nessuna giustificazione e nessuna scusa.

Alla fine il Governo ha creduto essere giunto il momento di adottare una soluzione; e, grazie a Dio, una risoluzione tale che è la più ovvia ed anche la migliore sotto ogni aspetto.

Il Governo infatti, facendosi carico dei desideri della diocesi e delle insistenti raccomandazioni della Nunziatura, ha deliberato considerare la diocesi di Calahorra e La Calzada alla stregua delle altre diocesi di Spagna, e di provvederla quindi di Vescovo che non stia, come fino ad ora, in condizioni di inferiorità dinanzi al suoi confratelli per essere solo Amministratore Apostolico, ma che sia riconosciuto dal Concordato e dal Governo, come gli altri, e sia quindi come gli altri, presentato e nominato, e ne goda poscia eguali diritti.

Conseguentemente il Governo ha deciso di propormi per Vescovo della vacante diocesi di Calahorra e La Calzada lo stesso Monsignor Fedele García Martínez, Vescovo titolare di Ippo e dal 1921 Amministratore Apostolico di Calahorra e La Calzada.

E' questi un Prelato eccellente sotto ogni rapporto; onde io prego l'Eminenza Vostra di volermi autorizzare ad accettare a nome della Santa Sede la

proposta governativa, affine di poter procedere alla compilazione del consueto processo canonico per la provvista della diocesi suddetta nella persona degnissima del suo Amministratore Apostolico.

DOCUMENTO 54

Despacho núm. 2455 de Tedeschini a Gasparri[4]

Dionisio Moreno Barrio, candidato para obispo de Coria.

AES, IV Período, *Spagna 724, fasc. 82, ff. 67-70v,* original mecanografiado.

Madrid, 15 marzo 1927

Ho l'onore di comunicare a Vostra Eminenza Rev.ma che il Governo mi ha proposto il Sac. D. Dionisio Moreno y Barrio, Arciprete parrocchiale di Santa Marina la Real nella città di León, per la diocesi di Coria, la quale è rimasta vacante per la promozione di Mgr. Pietro Segura y Sáenz alla Sede arcivescovile di Burgos.

Del Sac. Moreno, proposto al Governo dalla "Giunta Delegata del Real Patronato Ecclesiastico" ho le migliori referenze.

E' nativo di Barriosuso, diocesi di León, ed ha 47 anni di età. Si educò nel Pontificio Seminario di Comillas distinguendosi fra i sui condiscepoli per pietà, senno e cultura, e laureandosi in filosofia, teologia e diritto canonico.

Finiti gli studi e ritornato in diocesi, si guadagnò subito la fiducia del Vescovo che gli conferì una delle principali parrocchie, e lo nominò, per alcun tempo, professore in Seminario, quindi fiscale del Tribunale diocesano, esaminatore prosinodale, segretario della Giunta direttive delle conferenze morali, membro del Consiglio di disciplina del Seminario e membro del Consiglio diocesano di amministrazione dei beni ecclesiastici, confessore ordinario e straordinario di varie Comunità Religiose e direttore o membro di vare associazioni della città.

1) Di lui mi scrive il Vescovo di León: "Sacerdote de buen espíritu, celoso y ejemplar en su conducta. Como párroco trabaja y gran celo en su ministerio y procura el aseo y limpieza del templo. En los domingos y días festivos tiene siempre la predicación parroquial y la catequesis con especial atractivo para los niños. Asiste bien a los enfermos; es asiduo en el confesonario. Prudente en el régimen de la parroquia, mereciendo el aprecio y respeto de sus feligreses, y cada mes publica una hoja parroquial para la feligresía: se lleva bien con

los coadjutores, y con el clero de la diócesis, como arcipreste. Es adorador nocturno activo y Presidente de honor de la Conferencia de Señoras de S. Vicente de Paul.

Durante varios años desempeñó una cátedra de Filosofía en este Seminario Conciliar, en la que cesó por haber sido nombrado párroco y fiscal eclesiástico, cargos que desempeña actualmente a satisfacción de sus Superiores. (No se mencionan sus méritos literarios, porque constan en las adjuntas testimoniales). Como examinador y censor de oficio se le ocupa en esto resultando que lleva una vida de trabajo y continua ocupación.

Es de buen carácter, sumiso siempre al lado de sus superiores; por lo que le consideramos adornado de dotes de prudencia, pureza de doctrina, inocencia de vida, virtud y ciencia que se requieren para la alta dignidad y oficio de obispo, añadiendo que suele hacer con todos los años los ejercicios espirituales".

2) Monsignor Vescovo Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo mi scrive: "Le conocí en el Seminario de Comillas durante los catorce años de mi carrera, durante los años de latín, humanidades y filosofía, como alumno que era de le clase inmediatamente superior a la mía, el año siguiente como profesor mío de matemáticas superiores, y los años siguientes como condiscípulo.

El mero hecho de haberlo considerado los superiores el único apto para explicar la clase de matemáticas superiores cuando aun era discípulo de filosofía, dice mucho en favor de su talento y de su ciencia, lo mismo que el haber obtenido la primera censura del concurso parroquial y parroquia en la capital de la diócesis casi recién salido del Seminario. En Comillas, hasta que se juntó en la clase con el actual Obispo A.A. de Calahorra, pasaba por el primero, con la particularidad de que su talento se manifestó igualmente dispuesto para toda clase de asignaturas, ostentándose completamente equilibrado.

El mismo equilibrio que en su talento, mostró continuamente en su moralidad. Pasaba entre nosotros por uno de los seminaristas más serios, formales y disciplinados, sobresaliendo sobre todo por su ecuanimidad, espíritu de orden y laboriosidad.

Respecto de las dotes de gobierno no puedo informar tan a ciencia cierta, por no conocer las que ahora haya demostrado en el gobierno de la parroquia: pero ya he hecho notar que una de las cosas en que en el Seminario se distinguió fue por su espíritu de orden; talento organizador, que junto con su gravedad, calma y ecuanimidad en el trato y agilidad en el aprovechamiento del tiempo, no pueden menos de contribuir mucho al buen gobierno. De su buen gobierno en su parroquia de León tengo muy buenas referencias: y no es pequeña cualidad que lo revela, la gran estabilidad en sus cargos: así como el tenerlos repartidos entre la Curia, Seminario y Ministerio parroquial pone en su mano valiosos elementos de acierto de gobierno episcopal.

Finalmente en su reputación publica tengo también los mejores informes: y una buena prueba de ella es el aprecio que siguen haciendo del los PP. Je-

suitas, y las buenas relaciones que él continúa conservando en el Seminario".

3) Monsignor Vescovo di Calahorra, premesso che le sue informazioni e perciò anche i suoi giudici si riferiscono piuttosto alla vita di Seminario, dove lo ebbe per condiscepolo, mi da le seguenti notize: "Virtudes.- Sin que pueda afirmar nada propiamente extraordinario, le tengo por muy buen sacerdote y sólidamente piadoso. En particular, pude advertir, en más de una ocasión, su fidelidad a la oración y demás actos de piedad.

Ciencia – Doctor en las tres facultades de Filosofía, Teología y Derecho Canónico, con una carrera hecha toda ella con las mejores notas, distinguiéndose siempre entre los primeros o como el primero de la clase, su competencia puede estimarse como muy buena. Para la predicación tiene voz algo apagada o escasa, si bien la creo suficiente.

Dotes de gobierno - Aun cuando no haya alcanzado a verlas puestas a prueba, ya que el cargo de Fiscal Eclesiástico que viene desempeñando hace años es poco a propósito para ello y su gestión en la parroquia me es insuficientemente conocida, juzgo, dado su carácter y cualidades, que gobernará bien una diócesis. Es prudente, equilibrado; tiene talento práctico, organizador, cuidadoso del detalle, siendo, tal vez, a propósito para una diócesis en la que haya de desarrollarse labor de esta especie, que para otra necesitada de grandes iniciativas o amplitud de miras exigidas por problemas nuevos o de conjunto.

Reputación pública - La creo muy buena y desde luego, por lo que hace a su moralidad, intachable."

4) Monsignor Arcivescovo di Burgos, pure lui condiscepolo del Sac. Moreno, mi dichiara: "Conozco íntimamente al Sr. Moreno Barrio por haber convivido con él durante todos los años de la vida de Seminario, en el Pontificio de Comillas.

Sacerdote de vida ejemplar y sumamente piadoso. Su singular prudencia le ha hecho merecer dentro y fuera del Seminario cargos de confianza en los que ha demostrado buenas dotes de gobierno.

Es sacerdote muy competente en todas las ramas del saber sagrado, por haber hecho sus estudios con especial aprovechamiento y haberse distinguido siempre por su aplicación.

Se le puede presentar como modelo de exactitud en el cumplimiento del deber y de orden en todas sus cosas.

Estas cualidades relevantes suplen ventajosísimamente los insignificantes defectos de voz, presentación y tal vez de trato de gentes que alguien con criterio, a mi juicio, superficial pudiera achacarle.

Siempre le he tenido por uno de los alumnos mas completos salidos del Seminario de Comillas.

No le tengo por capaz de grandes iniciativas: pero sí por aptísimo para ser un obispo que pueda regir con provecho una diócesis.

5) Monsignor Vescovo di Oviedo mi assicura che, in base a notizie che egli

ha potuto avere da persone dotte e prudenti, il Sac. Moreno "es de buena vida y costumbres, sólidamente formado en ciencia y virtudes eclesiásticas. Los cargos que ejerce de fiscal eclesiástico y párroco los desempeña con acierto y celo, fructuosamente, de modo que su elección para el cargo consabido ofrece grandes garantías de acierto".

6) Egualmente favorevoli sono le informazioni che del sac. Moreno mi forniscono il Vescovo dimissionario di Oviedo Mgr. Baztán, il Decano del Capitolo Cattedrale di León, l'arciprete di Benavente, il Superiore dei PP. Cappuccini di León e specialmente gli antichi Superiori (Gesuiti) del Seminario Pontificio di Comillas.

7) L'unico che mi appunta qualche cosa in contro è stato il Vescovo di Astorga. Ma prima di tutto questo Prelato mi ha dichiarato che non conosce personalmente il Sac. Moreno, e mi ha avvertito che la sua opinione "por ser personal mía, puede ser equivocada y carecer de real y objetivo valor." In secondo luogo i due fatti su cui si basava tale opinione, e che possono avere l'apparenza l'uno di extralimitazione parrocchiale (il battesimo di un bambino extradiocesano) e l'altro di consigli, forse giusti in teoria, ma inopportuni in pratica, dati ad un confessore di suore, dopo una diligente indagine sono risultati privi di qualsiasi valore.

Non ho mancato di chiedere a Mgr. Arcivescovo di Burgos che mi indicasse chi ritenesse più idoneo tra i vari candidati Vescovili per reggere la diocesi che egli ha lasciata vacante; e Mgr. Segura mi ha fatto senz'altro il nome del Sac. Dionisio Moreno y Barrio, del quale spera che continuerà l'opera veramente apostolica e di reale rigenerazione che quel distintissimo Prelato ha iniziato e condotto molto avanti nella diocesi di Coria.

Perciò ben volentieri trasmetto all'Eminenza Vostra la proposta governativa a favore del sacerdote suddetto per Vescovo di Coria, e la prego di volermi indicare quale risposta possa dare al Governo per varie ragioni gradirò una risposta telegrafica.

DOCUMENTO 55

Despacho núm. 2468 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la archidiócesis de Santiago de Compostela.

AES, IV Período, *Spagna 729, fasc. 85, ff. 41-42*, original mecanografiado.

Madrid, 8 abril 1927.

Per la morte del compianto Mons. Alcolea, avvenuta il 16 del p.p. gennaio, è rimasta vacante la sede arcivescovile di Santiago di Compostella, della cui provvista mi sono subito occupato.

Per prevenire i soliti maneggi, fui subito a visitare il Capo del Governo, e procurai insinuargli i nomi del due migliori candidati che attualmente vi siano nell'Episcopato Spagnuolo, cioè i nomi del Vescovo di Ávila e del Vescovo di Oviedo. Fare il nome del Vescovo di Ávila fu come mostrare al diavolo l'acqua Santa. È nato a Barcellona, e quantunque non si occupasse assolutamente mai di politica ed attenda solo ed esclusivamente alla sua diocesi, non se ne deve neppure parlare. Fortuna che nessuno ha mai saputo niente di questo Incidente!

Mi restrinsi allora al Vescovo di Oviedo, che a me pare veramente il più degno sia per l'operosità che mostra nella sua vasta ed importante diocesi, sia per la sua cultura, sia, e molto più, per l'appoggio straordinario che da all'azione cattolica e specialmente all'azione giovanile, distanziandosi in ciò immensamente dagli altri suoi Confratelli. Non pago di aver fatto io tal nome, nulla ho omesso perché anche da altri autorevoli personaggi si ripetesse l'indicazione e si mostrasse così al Governo la convergenza in questo giudizio; tra gli altri ne ha parlato al Presidente lo stesso Cardinale Primate, ma disgraziatamente questo Governo, che prima pareva volersi ispirare unicamente al meglio, si ispira ora ai propri criteri, i quali naturalmente non sono né saranno mai quelli della Nunziatura e della Santa Sede. Il Governo adunque preferì il nome di un Prelato che evidentemente gode di predilezioni negli ambienti governativi, e cioè Mons. Remigio Gandásegui, Arcivescovo di Valladolid, di cui si proponeva la traslazione a Santiago, per nominare poi a Valladolid Mons, Eijo, vescovo di Madrid, poco o nulla accetto nella Capitale.

Dinanzi a questa proposta ricordai opportunamente la storia della proposta stessa nel 1922, e l'accoglienza dignitosa ed energica che la Santa Sede le fece, con gran risentimento del Marchese di Alhucemas, allora Presidente del Consiglio; e mi limitai a dire che se volevano io non avrei avuto difficoltà di *trasmettere* la proposta, lasciando al Governo la cura di vedere se gli conveniva o meno, come anche se conveniva al prelodato Mgr. Arcivescovo, di chiamare su tale persona, e sui precedenti della medesima nel 1922, l'attenzione della Santa Sede. È bastato questo perché il Governo abbandonasse la sua idea; ed allora mi ha proposto il nome di Monsignor Zaccaria Martínez O.S.A., vescovo di Vitoria.

Questo Prelato appartiene al numero di quelli che, per la persona e per la sede dove ora si trova, devono correre e correre, come qui si usa, fino ad una sede ritenuta per cardinalizia. Fu nominato a Huesca nel dicembre 1918, e fu trasferito a Vittoria nel dicembre del 1922. È peraltro un vescovo degno, colto, eloquente, ed io non ho obiezioni da fare contro di lui, se si eccettui

la maniera con cui ha trattato un affare della S. Congregazione dei Seminari riguardo al beni del cosiddetto Seminario de Aguirre, nel quale assunto egli dimostrò tal leggerezza da comunicare agli interessati, rivendicanti per se quei beni ecclesiastici, le istruzioni riservate della S. Congregazione e della Nunziatura, rendendo con ciò vano lo sforzo del Sacro Dicastero per salvare qualche parte dei detti beni. Ma all'infuori di questo fatto, il vescovo di Vittoria si presenta, grazie al Cielo, se non come il candidato ideale, come un buon candidato, e perciò io ho fiducia che, tenendo presente che qui in Ispagna più che altrove, per colpa soprattutto del Concordato, l'ottimo è nemico del bene, il Santo Padre si degnerà di accettarlo.

DOCUMENTO 56

Despacho núm. 2666 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la diócesis de Barbastro con el nombramiento del P. Nicanor Mutiloa, Redentorista, como obispo administrador apostólico de la misma.

AES, IV Período, *Spagna 733, fasc. 87, ff. 10-13*, original mecanografiado.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 351-352v*, minuta manuscrita.

Madrid, 17 julio 1927

Dalla fine dello scorso ottobre è rimasta vacante la diocesi di Barbastro per la morte del compianto Monsignor Emilio Jiménez Pérez che di quella diocesi era Amministratore Apostolico. La morte di questo Prelato ha lasciato un grande vuoto in Barbastro, e quei fedeli ricordando le virtù del loro defunto Ordinario, attendono con vivo desiderio che un altro Pastore, fatto secondo il Cuore di Dio, vada a continuarne le nobili e sante tradizioni. E, grazie al Cielo, questa volta la Santa Sede ha tutta la opportunità di soddisfare l'attesa di quei diocesani perché, trattandosi di Amministrazione Apostolica, e non di Vescovato residenziale, non è legata alla proposta della Corona, ma ha piena libertà di scelta.

Libero pertanto da preoccupazioni politiche o di altro genere, e solo intento al bene delle anime, ho cercato chi potesse degnamente occupare quella sede; e mi è sembrato di poter fissarmi su di un candidato di piena soddisfazione e col quale ho avuto a trattare più volte personalmente: il Padre Nicanore Mutiloa, Provinciale dei Redentoristi e Superiore perciò dei Religiosi che officiano la Chiesa Pontificia.

Delle qualità del suddetto Padre, specialmente della sua pietà, ho avute

sempre le migliori impressioni, sia nel trattarlo, sia nelle referenze del Padri sopradetti. Non ho mancato per altro di fare le diligenze che si sogliono instruire per i candidati all'Episcopato: ed ecco per norma della Santa Sede quanto mi è risultato.

"Iº. L'Arcivescovo di Burgos che conosce molto bene il Mutiloa, dà le seguenti informazioni:

Cumpliendo agradecido con los deferentes deseos de Vuestra Excelencia Revma. sin tomar nota del contenido de esta carta consigno in conciencia *et coram Deo*" los informes confidenciales reservados y completos sobre el R.P. Nicanor Mutiloa, Provincial de los Redentoristas, en orden a la dignidad y oficio de Obispo.

I. Motivo de conocimiento del R.P. Mutiloa. Conozco al R.P. Mutiloa desde hace unos once años mientras ha desempeñado los cargos de Maestro de Novicios, Rector del Convento de la Nava del Rey y Provincial y le he tratado con frecuencia e intimidad durante este tiempo, de suerte que los informes son de ciencia propia y, en cuanto cabe, ciertos.

2. Virtudes del Padre Mutiloa. Por mi mismo he podido comprobar que posee el R.P. Mutiloa las virtudes sacerdotales en grado nada común. Le he siempre tenido por un verdadero "homo Dei". Es religioso de oración, humilde, caritativo, abnegado, celoso, observantísimo.

3. Ciencia del R.P. Mutiloa. Le juzgo fundadamente hombre de consejo por sus conocimientos salidos en las ciencias eclesiásticas. No es ciertamente orador brillante, ni un sabio eminente pero posee en perfección los estudios todos que integran la formación sacerdotal, siendo, según su vocación, un excelente misionero y un confesor completo, cuya dirección es muy estimada.

4. Dotes de Gobierno del P. Mutiloa. En las dotes de gobierno ha descollado notablemente el R.P. Mutiloa según lo ha acreditado con hechos en los tan difíciles cargos de Maestro de Novicios, de P. Rector y de P. Provincial. A una prudencia, de todos cuantos le tratan de cerca conocida, une una suavidad que le hace amable y una firmeza que le hace respetable. Es emprendedor sin temeridad, como lo ha comprobado el auge de la Provincia Española de P.P. Redentoristas durante el sexenio en que la ha regida.

5. Reputación pública del R.P. Mutiloa. La reputación pública de que goza el R.P. Mutiloa así entre religiosos de su Congregación, como entre los de fuera que le tratan y en el pueblo que ha experimentado su celo, es excelente; siendo unánimemente tenido por religioso extraordinariamente observante y virtuoso.

6. Mi parecer sobre el P. Mutiloa en orden a la dignidad y oficio de obispo. Juzgo *in conscientia et coram Deo* que el R.P. Nicanor Mutiloa sería un excelente obispo, capaz de regir con singular acierto y abundante fruto de las almas cualquiera Diócesis, y que su Episcopado habría de proporcionar grandes consuelos a la Santa Madre Iglesia.

II. Il Padre Luigi Azevedo, fratello dell'Emmo. Azevedo, di santa memoria, scrive quanto appresso:

"Agradeciendo a V.E.Rvma. el honor que me hace al dignarse preguntar mi humilde parecer acerca de los méritos y virtudes del M.R. Padre Nicanor Mutiloa en orden a la dignidad episcopal, cúmpleme manifestar lo siguiente:

1. Virtudes. El Padre es virtuosísimo, hombre de oración interior, muy mortificado, muy caritativo; se desvive por los enfermos,llegando siendo Provincial, a pasar toda la noche asistiendo a un enfermo, y esto no una vez, sino muchas, cuidándolos como si fuera simple enfermero. Es un santo varón. No repara en trabajos, es muy servicial, sumamente humilde, muy paciente y longánime. No es de los que tratan de producirse y hacerse valer, porque parece ser la misma virtud de la humildad. En fin está adornado de todas las virtudes, y es muy celoso de la observancia regular.

2. Ciencia. No digo yo que sea hombre de talento extraordinario, pero lo tiene más que suficiente para revestir, con decoro la dignidad episcopal. Sus conferencias a la Comunidad son admirables. No quiere esto decir que tenga dotes oratorias extraordinarias como de acción, voz, etc. lo cual en el fondo me parece de poca importancia. Es buen canonista, teólogo y moralista y admirable confesor.

3. Dotes de gobierno. El Padre tiene sobresalientes dotes de gobierno y muchísima prudencia. Es muy ecuánime, muy justo, nunca se le ve irritado, ni impaciente, no se apresura en las resoluciones, piensa mucho los asuntos y antes de resolverse los encomienda mucho a Dios. Muchas veces parece lento en la resolución de los negocios, pero no es lentitud, sino reflexión y deseo de acertar. Es muy complaciente y bondadoso 'con' todos, todos en la Provincia le estiman y quieren. Desde que profesó ha tenido siempre cargos de dirección: al principio como Maestro de Novicios, luego como Prefecto de estudiantes internos, más tarde fue Rector y por fin provincial, cargo que desempeña actualmente, tres veces seguidas reeIegido y lleva ya nueve años en dicho oficio. A pesar de que parece calmoso en los asuntos es muy emprendedor, fundando casas sin recursos. En una palabra tiene grandísimas dotes de gobierno y es muy entendido en toda clase de negocios y muy práctico en sus resoluciones.

4. Reputación pública. La tiene muy grande. No solo dentro del instituto, sino también los seglares le aprecian y consultan mucho. Creo que dentro y fuera de la Congregación caería muy bien su elección. Dentro lo sentiríamos mucho porque nos lo quitarían; pero para el bien de las almas y de la Iglesia sería cosa, según me parece, muy acertada.

Si se llegase a la elección estoy convencidísimo de que no aceptaría; habría que rogarle mucho para que aceptara, más aún sería necesario imponérselo por obediencia, no solo por sus sentimientos personales, sino principalmente porque según la Regla ha hecho votos de no aceptar dignidad alguna fuera

del Instituto."

IIIº. Della Congregazione dei Redentoristi ho interrogato anche un altro egregio soggetto, il Padre Gamarra, già Superiore della Chiesa Pontificia, ed egli dichiara ciò che segue:

"En cumplimiento del encargo que me hace V.E.Rev.ma diré que el muy Reverendo P. Nicanor Mutiloa, por lo que mira a la virtud la tiene muy notable y probada. Humilde, abnegado, profundamente piadoso, de un espíritu de sacrificio más que ordinario y muy sobrenatural en todo su preceder. Creo sin vacilar que, en punto a las virtudes, nada dejaría que desear para el cumplimiento de los oficios episcopales.

En cuanto a "ciencia" creo sinceramente que posee la indispensable, pero no más. Aunque es de buena inteligencia, las circunstancias de su vida no le han permitido dedicarse especialmente a cultivar de un modo especial también la ciencia. Los estudios fundamentales los hizo bien y explica teología moral durante tres años.

Por lo que respecta a dotes de gobierno es muy prudente, suave, amabilísimo, enemigo de toda estridencia; lo cual le ha servido para ganarse en todos cargos el amor de sus súbditos, además de haber sido siempre el primero en dar ejemplo y tomar para sí lo más humilde y trabajoso.

La reputación de santo religioso de que goza en cuantos le conocen es bien sabida.

Finalmente es mi parecer que el Padre Mutiloa en cualquier cargo no será nunca de los que brillen con ruido y aparato externo. sino de los que hacen el bien serena, oculta, suave y eficazmente. No tiene condiciones para predicar, por lo cual rara vez lo ha hecho y con poco éxito. Su más elocuente predicación es el ejemplo.

Únicamente debe advertirse que para hacerle admitir cualquier cargo fuera de la Congregación se ha de tropezar con un obstáculo no fácil de vencer. Ni el mismo Padre General tiene autoridad para imponernos tan terrible sacrificio.

Sono questi i testimoni di autorità che conoscono bene il P. Mutiloa. Ho interrogato anche altri; ma come suole accadere quando si tratta di religiosi di vita molto spirituale, hanno dichiarato di non conoscerlo, malgrado che chi per una ragione, chi per un'altra, era da credere che lo conoscessero.

Così ad esempio ho interrogato

IVº. il Vescovo di Madrid, il quale tutto faceva credere che non di sconoscesse un Provinciale che sta da anni nella sue diocesi e la cui comunità

4. Hay una nota en el ángulo superior derecho del despacho que dice: «24-III-27. Sua Eminenza ordina che si risponda affirmative. Prima però si senta il S.O.» (Santo Officio).

più in vista, quella della Chiesa Pontificia, sta a un paio di metri dal Palazzo Vescovile. Ebbene, egli non solo dichiara che non conosce il P. Mutiloa, ma che neppure ne ha mai sentito parlare.

Vº. Anche l'Arcivescovo di Valencia mi dice che, data la sua vita nascosta, il Padre Mutiloa è poco conosciuto, però soggiunge: "Sin embargo de esto puedo asegurar que en los asuntos que con él traté durante mi estancia en Madrid, alguno de ellos bastante grave, y ahora en Valencia, he encontrado siempre en él un varón muy prudente y discreto, y aunque tal vez por humildad es persona de muy pocas palabras, me ha parecido siempre dotado de especiales prendas de gobierno.- Esto mismo juzgan de él las pocas personas que le conocen y le tienen por ejemplarisimo Religioso".

VIº. Ho domandato all'Arcivescovo di Valladolid, ed anch'egli, che pensavo lo conoscesse, mi risponde che non ha trattato mai con lui.

VII. Egualmente ho interrogato il Vescovo di Astorga, e questi, come suo costume, fa qualche eccezione accusandolo di poca duttilità, quantunque poi lo attribuisca al metodo rettilineo ed unilaterale della formazione ascetica del Redentoristi. In sostanza dunque non è contrario.

Tutto adunque considerato, parmi a mio sommesso giudizio, che il candidato non solo sia buono, ma ottimo, e soprattuto risponda al criterio che stimo debba qui predominare, per correggere antichi inconvenienti, di preferire soggetti non di rumore o brillantezza umana, ma di vera e solida virtù sacerdotale, non disgiunta ben inteso, dalle doti di prudenza necessarie al Governo della Chiesa. Come vede V.E. la nomina del P. Mutiloa importa anche la dispensa dal voto. In attesa del superiore giudizio di Sua Santità, m'inchino al bacio...

DOCUMENTO 57

Despacho núm. 2682 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la diócesis de Vitoria con Mateo Múgica Urrestarazu, obispo de Pamplona.

AES, IV Período, *Spagna 732, fasc. 86, ff. 64-65*, original mecanografiado.

Madrid, 21 julio 1927.

In seguito alla elezione di Monsignor Zacarías Martínez alla sede metropolitana di Santiago di Compostella, è rimasta vacante la diocesi di Vittoria,

importantissima, come è noto all'Em.za Vostra Rev.ma, sia dal punto di vista religioso per la grande pietà di quel popolo e lo sviluppo delle opere ed associazioni cattoliche, come dal punto di vista del progresso materiale, perché nella diocesi in parola sono compresi grandi centri industriali e commerciali, come Bilbao, e rinomati centri di affluenza estiva e di residenza Reale e governativa, come San Sebastiano.

Appena presentatasi la vacante, mi sono preoccupato di prendere io la iniziativa della proposta dei candidati, prima che il Governo si muovesse, perché poteva facilmente affacciarsi qualche difficoltà data la differente maniera di considerare tali cose nella mente del Governo e nella Santa Sede, e dati anche i criteri divergenti fra la Santa Sede e lo stesso Governo a motivo delle preoccupazioni regionaliste di questo. Invero mentre qui, obbedendo a criteri esclusivamente politici si vuol evitare di dare a diocesi di idioma proprio, come le provincie vasche, un Prelato che conosca il linguaggio del popolo, invece in più di una occasione il Santo Padre, con grande opportunità, mi faceva notare che il Padre deve conoscere il linguaggio dei figli.

Ora fra i Vescovi attuali solo tre parlano il vasco, e cioè i Vescovi di Orihuela, di Lérida e di Pamplona. Mi sono dovuto fermare su quest'ultimo perché il Vescovo di Orihuela non sarebbe adatto per parecchi motivi e quello di Lérida é stato nominato da pochi mesi.

Il Vescovo di Pamplona ha retto per parecchi anni con fermezza e con zelo, prima la diocesi di Osma, e poi la attuale: e oltre presentare il vantaggio di conoscere il linguaggio vasco, il che gli darà la opportunità che il Santo Padre giustamente desidera di un contatto diretto ed intimo con il popolo, si distingue per uno zelo straordinario, tanto che per questo rispetto il Governo mi faceva su di lui qualche difficoltà e poi è anche Presidente per la Spagna della Unione Missionaria del Clero, sulla quale, specialmente in questi ultimi tempi, si sono portate le paterne sollecitudini del Santo Padre.- Già infatti ho accennato che nella diocesi di Vittoria le associazioni religiose hanno un grande sviluppo; ma fra le altre, l'Opera della Propagazione della Fede e quella che vi fiorisce più che in qualsiasi altra diocesi della Spagna. Tenuto conto che proprio in questo momento in questa nazione si tenta di organizzare detta Opera, a mio sommesso giudizio, l'invio del Vescovo di Pamplona a una diocesi di grande fervore missionario potrà servire d'incoraggiamento a quanti all'Opera si interessano e potrà dare all'eletto la opportunità di maggiori mezziper una efficace propaganda in questa nazione dove in genere il fervore missionario è ancora debole e dove perciò la Sacra Congregazione non cessa di dirigere le sue piú calde raccomandazioni ed esortazioni.

Per le suesposte ragioni ho creduto che Monsignor Matteo Múgica

Urrestarazu sia il migliore dei candidati; e dato che sul suo nome si sono potute superare le difficoltà che, come ho detto sopra il Governo aveva cominciato ad affacciare, prego l'Em.za Vostra di sottoporre la proposta alla

benevola attenzione del Santo Padre, e di comunicarmi al piú presto le Auguste Sue decisioni.

DOCUMENTO 58

Despacho núm. 2696 de Tedeschini a Gasparri[5]

Nombramiento del canónigo de Ibiza, Antonio Cardona Riera, como obispo coadjutor del obispo de Menorca, Juan Torres Rivas.

AES, IV Período, *Spagna 706, fasc. 77, ff. 53-56*, original mecanografiado.

Madrid, 18 julio 1927.

Col venerato Cifrato Nº. 170 del 15 febbraio 1926, l'Eminenza Vostra Reverendissima si compiaceva comunicarmi che il Santo Padre, tenendo in conto le ragioni esposte nel rapporto 2177 di questa Nunziatura, si degnava concedere un coadiutore con futura successione al cieco Monsignor Torres y Rivas, Vescovo di Menorca, e mi invitava a cominciare le pratiche relative.

In ossequio a queste istruzioni, mi sono fatta premura di eseguire le due disposizioni nel citato Cifrato contenute: la prima, cioè, ottenere che questo Governo (ancora molto mal disposto a concedere Vescovi coadiutori con futura successione, perché non arriva a comprendere l'utilità e la necessità, e teme ancora, pare impossibile!, di perdere l'iniziativa della nomina vescovile al momento della morte del Coadiuto, quantunque la eserciti *nunc pro tunc*, acconsentisse a dare al Vescovo di Menorca un tal Coadiutore: e la seconda, preparare la scelta e la proposta di un idoneo Candidato.

Sulla prima parte, solo in questi giorni, dopo cioè più di un anno di lavoro, sono riuscito a convincere il Governo; e questa e stata la causa di tanto ritardo.

In ordine poi alla seconda parte, ho l'onore di riferire che nulla ho omesso per cercare un candidato che rispondesse alle necessità di quella diocesi, le cui lamentevoli condizioni non parmi necessario ripetere qui dopo averle esposte ampiamente nel succitato rapporto; e che in pari tempo potesse facilmente sostenere la delicata posizione di collaboratore di quel Rev.mo Ordinario senza impazienze e con discrezione. - Con questi criteri mi avvenne di fermare l'attenzione sul sacerdote Can. D. Antonio Cardona y Riera, segretario della Curia di Ibiza.

Invero questo sacerdote, essendo isolano, si troverà in un ambiente suo e non avrà i facili desideri del continente.- Inoltre il canonico Cardona è ancona giovane, e questo gli darà la pazienza necessaria per una possibile lunga attesa, perché Monsignor Torres Rivas, malgrado la età avanzata e l'incomodo della perdita della vista, ha una costituzione forte che pare consentirgli, e così

disponga Iddio, molti anni di vita.

Ho iniziate quindi lunghe diligenze sul Cardona, interrogando persone che conoscono da molto tempo il candidato o hanno frequente tratto con lui. Fra le risposte avute mi permetto di scegliere le più esaurienti, essendo forse troppo lunghe il riferirle tutte.

In primo luogo riporterò le risposte dei maggiori interessati, e cioè di Monsignor Vescovo di Menorca e del suo Vicario Generale.

Monsignor Vescovo di Menorca ha dettata questa risposta al suo Vicario Generale:

"El Señor Obispo de Menorca tiene el honor de participar a V.E. Revma. que al M.I.Sr.D. Antonio Cardona le conoce desde niño, habiéndolo tenido bajo su jurisdicción en Ibiza; que ha seguido conociéndolo y tratándolo, y que, desde niño ya, y en todo tiempo, lo ha conocido muy virtuoso; que fue siempre muy aplicado e inteligente, y esta dotado de muy buena ciencia, y si carácter es equilibrado y tiene competentes dotes de gobierno, y que todas las dichas circunstancias se le han reconocido siempre y actualmente por todo el público; y que es su parecer que puede muy bien ser elevado dicho Sr. Cardona y Riera a la dignidad episcopal".

Il Rev.mo Canonico Sebastián Sampol de Palos, Vicario Generale, aggiunge: "Por mi parte puedo participar a V.E.Rev.ma que, siendo Doctoral de Ibiza, en el curso académico de 1906 a 1907 en las asignaturas de Instituciones canónicas, tuve por alumno al Sr. D. Cardona, habiendo sido estudiante aprovechado y revelando ya entonces muy buen espíritu eclesiástico. Después de 18 años de ausencia de aquella diócesis, carezco de noticias directas; pero he oído decir alguna vez a una señora, sobrina del Sr. Obispo, ser actualmente el Sr. Cardona el director del movimiento religioso en Ibiza".

L'Arcivescovo di Zaragoza scrive: "Me dicen que el M.I. Lic. D. Antonio Cardona y Riera, actual secretario del Vicariato de Ibiza, reúne las condiciones debidas para el cargo y tendrá actualmente unos 40 años. Si no conviene que él gobernara Ibiza, quizás podría pasar a Menorca y siendo compatricio del Sr. Torres, sería quizá mejor recibido.

Monsignor Vescovo di Maiorca brevemente ma decisamente risponde: "Las noticias que tengo del Sr. Antonio Cardona son excelentes, de sacerdote celoso, ilustrado y muy piadoso. Hace años viene trabajando allí y comunicándose conmigo como Director de la Obra de las Tres Marías".

Monsignor Vescovo di Mallorca informa: "Tengo del Sr. Don Antonio Cardona muy buenas referencias, por las cuales me consta que es tenido por sacerdote ejemplar, de dotes de virtud, ciencia, celo y de gobierno que ha ido demostrando en el cargo que diaramente desempeña, por las cuales merece y recibe el respeto y veneración de sus paisanos".

Il Rev.mo Mons. Perelló, già Superiore Generale della Congregazione dei SS. Cuori in Palma di Mallorca e ora vescovo di Vich, mi riferisce alcune

informazioni ricevute dal Padre Rosell, della stessa Congregazione, che qui trascrivo: "Desconozco personalmente al M.I. Sr. D. Antonio Cardona por lo cual me he visto precisado a consultar personas sensatas, fidedignas. - El Sr. D. Antonio Planells, natural de Ibiza y teniente Vicario Castrense a las Baleares, me manifiesta que el Sr. Cardona es sacerdote piadoso y de bastante ciencia.- Puesto que V.E. me pide mi humilde parecer sobre el caso propuesto, le diré sencillamente, a la presencia de Dios, que considero al M.I.Sr. Cardona adornado de las cualidades necesarias para ser elevado a la dignidad episcopal".

A sua volta il Padre Rosell, da me direttamente interrogato, fa sapere: "En cuanto a las virtudes, ciencia y reputación del M.I.Sr. Cardona creo que todo esto lo tiene bien probado y que posee más que lo suficiente para la altísima dignidad episcopal. - Por lo que mira a dotes de gobierno, no puedo contestar categóricamente porque solo dos veces he ido a la Capital de Ibiza. Además, dado el carácter del actual Vicario Capitular, no creo que puedan saberse de un modo claro las condiciones de gobierno de su secretario; pues dicho Señor no parece muy dispuesto a permitir ajenas intromisiones en el gobierno de la diócesis ni aun de sus íntimos. – Las razones en que apoyo mi parecer sobre las cualidades del M.I. Sr. Cardona son las siguientes:

1. Cada vez que he predicado en Ibiza pude ver el espíritu sacerdotal de este dignísimo Sr. Canónigo, ya por su cooperación al buen éxito de los ejercicios, ya alegrándose del fruto en las almas.

2. Conocí en distintas ocasiones su hambre y sed de tratar de espíritu, pues me buscaba para ello aprovechando los pocos momentos que tenía disponibles; bien pude conocer que era hombre de oración y de sagrario.

3. Además supe que era muy buen director espiritual y que casi todas las personas devotas y sólidamente cristianas se confesaban con él.

4. También dice algo en su favor el dato siguiente: Nuestra Congregación se dedica a dar misiones, y en el centenario de la Propagación de la Fe, resolvimos fundar en Mallorca una hojita para animar a todas las personas devotas a trabajar en la salvación de todas las almas, y dicho Señor la pidió inmediatamente, propagándola como si fuese propia.

5. El mismo Señor Cardona, con otro canónigo de Ibiza, se me han ofrecido para acompañarme como misioneros y, dado su buen espíritu, he aceptado su ofrecimiento. Dios mediante en el próximo mes de septiembre, daremos misiones. Si V.E. me hubiere pedido los informes después de estos trabajos apostólicos y de haberle tratado de cerca, tal vez hubiera podido darle datos más ciertos e inequívocos".

Ritornando dalla missione di Ibiza, lo stesso Padre mi conferma sostanzialmente le informazioni precedenti.

In ultimo trascrivo qui la risposta che parmi molto significativa dello stesso vicario capitolare di Ibiza: "En contestación a su carta de 22 del actual, me es grato manifestar a S.E.Rvma que el M.I.Sr.Don Antonio Cardona y Riera,

Cuando se produjo aquí la última vacante de Vicario Capitular, por dimisión de don Bartolomé Ribas, Deán, en diciembre de 1919, el primero que fue elegido por el Cabildo fue el mismo Sr. Cardona y Riera; pero él se negó terminantemente a aceptar, y por más instancias, ruegos que le hicieron los canónigos, no pudimos conseguir que aceptara, alegando él, como razón de su inflexible negativa, que cuando dejó de ser cura, hizo el propósito inquebrantable de no volver a desempeñar cargo pastoral y deseaba cumplirlo. Y solo en vista de esta decisión suya terminante, se procedió a nueva elección".

Informazioni favorevoli ho pure ricevuto dai Padri della Compagnia di Mallorca. Solo il Can. Rafael Rosell, ora defunto, pur ammettendo le belle doti di pietà e la bella fama del Candidato, manifesta qualche "timore" circa la sua scienza.

Ed essendo questa la unica e supeficiale eccezione fatta da una persona che solo la fonda su di un timore, e basandomi sopratutto sui motivi esposti a principio, sono di subordinato parere che questo Candidato possa eesere proposto alla benevola considerazione del Santo Padre.

In attesa pertanto delle decisioni dello stesso Augusto Pontefice, mi chino...

DOCUMENTO 59

Despacho núm. 2713 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre el P. Salvio Huix Miralpeix, Oratoriano, candidato para obispo administrador apostólico de Ibiza.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 257-261v*, minuta mecanograciada, con añadidos y correcciones autógrafos de Tedeschini.

Roma, 24 agosto 1927.

Come ebbi l'onore di comunicare a codesta Segreteria di Stato col mio rispettoso rapporto N. 2712, questo Governo ha pubblicato il Real Decreto

col quale si erige un'Amministrazione Apostolica nella Diocesi di Ibiza, eccezionalmente retta da un Vicario Capitolare dal giorno della morte dell'ultimo Vescovo eletto prima della stipulazlone del Concordato.

Dovendosi ora provvedere a questa sede mi è grato comunicare all'Emza Vostra che durante le lunghe trattative non ho tralasciato di pensare a possibili candidati, e fra questi mi pare di dovere ora preferire, per sottoporlo alla benevola considerazione dell'Augusto Pontefice, il Padre Salvio Huix Miralpeix, Preposito dell'Oratorio di Vich, nato 49 anni addietro in Santa Margherita di Vellors, Diocesi di Vich, Provincia di Gerona.

Oltre le sue qualità personali mi indussero a fermarmi sopra questo nome ragioni speciali.

Innanzitutto, pur rispondendo al desiderio dei Catalani di avere Vescovi della loro regione P. Huix non è tuttavia un regionalista, anzi ai più significati regionalisti, ed allo stesso Emmo. Cardinale Arcivescovo di Tarragona, sembra un antiregionalista. Si tratta poi di un religioso e pertanto più facilmente si adatterà all'umile ambiente isolano di Ibiza, composto nella massima parte di gente modesta, e non si sentirà assillato dal desiderio di essere trasferito ad altre sedi per una di quelle corse verso l'alto che qui sono spesso una facile tentazione.

Per avere notizie sicure circa la virtù, scienza, fama e doti di governo del candidato, ho interrogato una dozzina di persone che si può dire siano state unanimi nel rispondere favorevolmente, perché solo due degli informatori e fra i meno autorevoli si mostrarono contrari. Uno di essi presenta un esposto pieno di contraddizioni, e l'altro ammette tutte le buone qualità del candidato per poi mostrarsi contrario pur non adducendo nessuna ragione.

L'Emmo. Signor Cardinale Vidal dice di conoscere il candidato solo per referenze, e riporta il parere di persone da lui consultate che non dicono cose interessanti. Al fine Sua Eminenza conclude per suo conto affermando che piuttosto che scegliere un non catalano e specialmente un valenziano: «me quedaría con el religioso indicado, a pesar, soggiunge, de que los regulares resultan casi siempre hombres incompletos para el gobierno de la diócesis».

Il Vescovo di Barcellona risponde di non conoscere il candidato, ma che, avendo chiesto informazioni a persone che potevano darle sicure, le ebbe favorevoli. E compiega un lungo e veramente entusiasta esposto del Canonico Casadevall, Segretario della Curia di Vich. - Riferisco qui gran parte delle informazioni del Casadevall anche perché contengono notizie biografiche del candidato.

«Salvio Huix y Miralpeix nació el 22 de diciembre del año 1877. Fue bautizado al día siguiente de nacido y recibió el presbiterado de manos del Ilmo. Sr. D. Tomás y Bagés (*sic*) [José Torras y Bages] en 19 de septiembre de 1903. Ingresó en el Oratorio de Vich en 1907 y fue elegido Prepósito de la Casa, no recuerdo bien, pero hará unos tres o cuatro años.s

Ciencia. Cursó la carrera eclesiástica en el Seminario de Vich, ganando todos los años y en todas las asignaturas la certificación de *meritissimus*, y defendió conclusiones públicas de Filosofía y Teología dogmática. Yo le tengo hombre de talento claro, penetrante, comprensivo, y as{ es tenido entre el Clero. Lleva publicados dos libros, si bien ocultando su nombre, el uno es la biografía del P. Pedro Bach, y el otro la biografía de la Madre Teresa Saits, fundadora en Vich del Instituto de Hermanas Felipe-Nerias. Son además suyos un devocionario, titulado "Semana Eucarística" y otro opúsculo titulado "El Congregante mariano de la Purificación y Sant Joseph", llenos ambos de piadosa unción.

En julio de 1905 opositó a la cátedra de Ética y Metafísica del Seminario. El Ilmo. Sr. Tomás le escogió para dar cada año un ciclo de conferencias de Teología ascético-místico a los seminaristas internos: y convertidas estas en asignatura de la facultad de Teología, a él fue confiada la cátedra que regenta todavía. Forma parte del cuerpo de Censores de Oficio de la diócesis: es examinador pro-sinodal de la misma.

Virtudes. Es verdaderamente un eclesiástico ejemplarísimo en el sentido propio y absoluto valor de la palabra. Sobre las virtudes comunes a todo sacerdote, que posee en alto grado, puedo constatar que es hombre de mucha oración y de continua presencia de Dios: operario infatigable en la viña del Señor: de entrañas de caridad y misericordia de padre:de inflamado celo para la santificación de las almas: humilde, abnegado, paciente y sufrido en la adversidad y constante y firme en el bien. Yo le reconozco todo un carácter espiritual, y un digno discípulo de San Felipe Neri, cuyo ideal y sola preocupación consiste en vivir la vida del Santo Fundador del Oratorio. Yo le he visto tomarse para solaz de sus diarias obligaciones y múltiples quehaceres, el visitar y asistir espiritualmente a los enfermos: y sé que ha robado horas al descanso de la noche, para dedicarlas a las más humildes tareas de las Congregaciones marianas que dirige.- Resulta además en él una particular inalterabilidad de espíritu: afable y sonriente tanto en los sucesos prósperos como en los adversos, manifiesta que vive aquella paz interior, que no se logra sino a costa del propio vencimiento. Cumpliendo la voluntad del Prelado, tomó la dirección de la Congregación de jóvenes de María Inmaculada y San Luis Gonzaga: y con su celo y laboriosidad elevóla al poco tiempo a un grado de prosperidad jamás alcanzado. Fundó además la Revista mensual "Tota Pulchra", que es el órgano de las Congregaciones marianas de la ciudad y comarca. Por su calidad de Prepósito del Oratorio es el presidente de la Caridad Cristiana de esta ciudad y él en persona sé que ha cuestado por ellos, se ha valido de cuantos medios han estado a su alcance para una más viva actuación de ese servicio cristiano del dolor, y e sus manos se han triplicado los bonos y los socorros a los pobres que sufren.

Dotes de gobierno. En cuanto a las dotes de gobierno, a mi modo de ver,

bien las patentizan los estados florecientes de las Congregaciones confiadas a su cuidado. Se distingue por su formalidad, método y orden en todas sus cosas; es suave y amable en el trato, respetuoso con todos, medita bien los negocios antes de emprenderlos, sabe tomar consejo para llevarlos a cabo, y cuando reflexionando todo, toma un acuerdo, es firme para mantenerlo- Los mismos Padres del oratorio demuestran haber visto en él excelentes dotes de gobierno, por cuanto siendo costumbre establecida en la Casa el elegir Prepósito al que llevaba entre ellos más años de oratoriano para él rompieron por primera vez esa observancia consuetudinaria y le colocaron al frente de la Congregación.

Pública reputación. Muy grande y sumamente favorable es la que goza. Los prelados de la diócesis han querido siempre que fuese el confesor de sus seminaristas; el clero le conceptúa un valor espiritual, que hacer honor a su clase; su nombre se pronuncia con respeto; los congregantes marianos le aprecian como a un padre y sé que muchos son los individuos de vida desarreglada y alejados de toda práctica cristiana, que al llegarles la hora de la muerte, sólo a él se han confiado, movidos únicamente por la gran reputación de buen sacerdote y amigo de las almas que le devora, y por el *bonus odor Christi* que despide ... y yo le tengo por un santo».

Mons. Francesco Muñoz Izquierdo, patriarca de las Indias, fornisce le seguenti informazioni:

«Conozco al P. Salvio Huix Miralpeix, Presbítero del Oratorio de S. Felipe Neri de Vich desde el año 1916 en que me posesioné de aquella Diócesis, en cuyo Seminario hizo sus estudios con brillantez. Después de ejercer algún tiempo el cargo de coadjutor entró en el Oratorio de Vich distinguiéndose en las obras de celo de confesionario y visita de enfermos siendo muy pronto tenido como un excelente director de espíritus. Estuvo siempre al lado de su Prelado cooperando con todo su entusiasmo en el ministerio de la salvación de las almas. Es profesor de Teología Ascético–Mística en el Seminario Conciliar, Censor de Oficio, Examinador Prosinodal y ha sido Vocal del Tribunal en el último Concurso a Curatos. Es Director de la Congregación Mariana de S. Luis Gonzaga cautivándose de un modo extraordinario la estimación de los jóvenes. Se ha distinguido siempre por su devoción a la Sma. Virgen y mucho trabajó por la Coronación Canónica de Ntra. Sra. de la Gleva, Patrona de Vich y su Comarca.

Es de carácter bondadoso y sencillo y muy querido de cuantos le tratan, pudiendo asegurar a Su. Excia. Rev.ma de que goza de la mejor reputación dentro y fuera de la Ciudad. Es Prepósito del Oratorio de S.Felipe de Vich por reelección y me consta están contentos de su actuación.

Ya que V.Excia.Rev.ma. me distingue indicándome le manifieste mi parecer en orden a la dignidad y oficio de Obispo, he de expresarle con humildad que lo considero digno».

Il can. Jaime Serra, Vicario generale di Vich, scrive: «Sacerdote de vida

ejemplar, cuyas virtudes resplandecen en todas las actas de su sagrado ministerio; dotado de un carácter de bondad que atrae a cuantos se le acercan; lleno de celo por la gloria de Dios y de la Iglesia, que sabe inyectar con su palabra llena de suavidad y dulzura.

Versado en las ciencias eclesiásticas. Es a menudo consultado sobre cuestiones de moral. Dota de un gran fondo de caridad, cuya virtud practica en todas sus formas apaciguando discordias de familia, procurándose medios de aliviar a las infortunadas, visitando a los enfermos, dando saludables consejos a los que se le acercan haciéndose asequible a todos y atrayendo con su carácter bondadoso aun a los desafectos a la religión, puede, puede asegurarse de él que no tiene enemigo alguno.

Yo creo que tiene excelentes cualidades para obispo; todas la que exige San Pablo: sabio, celoso, caritativo, prudente y discreto. Un obispo que sea hombre de Dios y de la Iglesia, de grandes orientaciones, de celo fervoroso, de ejemplaridad constante; es lo que desea el clero de Vich: estas dotes posee, a mi entender, el P. Huix.

¿Será obstáculo para su nombramiento el ser catalán? Es tal la animadversión que los enemigos de Cataluña han inspirado a los poderes públicos, que todo es de temer. Por si así fuere, aseguro con toda la fuerza de la verdad que, al referido sacerdote ni a ninguno de la diócesis, aventaja nadie en amor a la patria ni en afecto a la dinastía reinante. Nunca, ni durante el pontificado del Dr. Muñoz, se ha tenido de amonestar siquiera un solo sacerdote de este obispado; faltaría a la verdad quien sostuviera lo contarlo. El clero de Vich, sin excepción, considera el desafecto a la patria como una ceguedad, como una locura, como un crimen».

Il Can Lladó, della catedrale di Vich afferma:

«En cuanto a virtud. reconozco en el P. Huix las virtudes sacerdotales que deben resplandecer en un obispos, distinguiéndose por una actividad y celo incansable en la propagación del bien.

En cuanto a ciencia. Por su talento y aplicación durante la carrera es suficientemente docto en ciencias eclesiásticas, como sacerdote y como prepósito de la Congregación del Oratorio. Pero no ha tenido formación científica especial, sino solo la elemental del seminario; no posee ningún grado académico, ni ha dado muestras de aquella superior cultura que parece propia de un obispo, de modo que en el orden científico no es sacerdote notable.

En cuanto a dotes de gobierno. Su reelección en la prepositura supone que los PP. del oratorio le reconocen dotes de gobierno. En la dirección de las Congregaciones Marianas ha demostrado en general poseer prudencia y tacto. Pero, a mi modo de ver, como temperamento de acción es demasiado absorbente y además absoluto en sus opiniones y puntos de vista, que mantiene a veces con terquedad excesiva, aun ante los superiores. Y esto le ha restado bastantes simpatía.

En cuanto a su reputación pública. Es la de un sacerdote ejemplar. Con todo me parece que su nombramiento se obispo causaría extrañeza, y si se tratase de nombrarle obispo de esta diócesis de Vich, creo sinceramente que su nombramiento sería recibido con evidente disgusto por un sector importante de fieles, que, como los demás, deben tener desde el primer momento confianza en su pastor, o por lo menos no deben tener desconfianza en él».

Il Padre Pietro Macia, dell'Oratorio, informa:

«El P. Salvio Huix reúne excelentes cualidades para ser un digno obispo. es de sólida piedad y probada virtud, de carácter simpático y palabra convincente, de actividad y constancia extraordinarias en lo que emprende para la gloria de Dios y bien de las almas. Es hijo de padres cristianísimos y todos los de su familia son católico ejemplarísimos. Durante la carrera eclesiástica obtuvo las mejores calificaciones y se granjeó el aprecio de los catedráticos y superiores.

Al tercer año de sacerdote ingresó en el Oratorio de S. Felipe, cuyo principal ministerio es el confesonario y la predicación sencilla, acomodada a todas las inteligencias, de la divina palabra, motivo por el cual el P. Huix se ha dedicado, casi exclusivamente, al estudio de la Teología moral y ascética; posee no obstante, conocimientos teológicos poco comunes.

El llorado obispo Sr. Torras y Bages le encargó las confesiones semanales de ascética y mística en el seminario. El actual Administrador Apostólico le nombró director de Los Luises y más tarde, preside la Junta de la Confederación de las Asociaciones Católicas, cuyos cargos ha ejercido con rectitud y acierto, dando en ello pruebas de dotes de gobierno; aunque, en este, es mi parecer, tal vez sea demasiado indulgente y se familiarice más de lo justo con

con los que trata y para contestar a unos y otros, se vea, con mucha frecuencia, obligado a dejar cosas de mayor importancia.

Respecto a la reputación pública no creo que haya quien le supere; es la mayor y mejor de la ciudad y en toda la diócesis. Creo que sería un buen obispos y sería dichos ala diócesis que tuviera la suerte de tenerle por pastor.

Este es mi pobre parecer, tal vez interesado e insuficiente, porque hará unos 20 años que vivimos juntos en la misma comunidad, he sido su superior, ahora él lo es mío, y, aunque indigno, soy su director espiritual».

Ho interrogato anche il Superiore dei Francescani, il Superiore dei Gesuiti di Manresa e tutti mi hanno confermato le notizie avute.

Il Padre Cirillo Montana, Misionanio dei Figli del Cuore Immacolato di Maria accenna a picolezze, come p.e. che il Padre Huix ha, secondo lui, prevenzioni contro la vita mistica: che in qualche occasione si è mostrato troppo credulo ecc. Ma finisce poi per scrivere: «En general (il Padre Huix) goza de muy buen prestigio ante el clero diocesano y es tenido creo con razón, por sacerdote ilustrado celoso, ejemplar. También goza de muy buena reputación pública, no hablándose mezclado en cuestiones políticas y permaneciendo

ajeno a banderías partidistas, de modo que es muy bien visto de todos, y entre el clero pasa por sabio y prudente, siendo muy consultado». E accennate alle surriferite picolezze e a uno screzio di poco conto col Vicario Generale (di cui ho riportato il favorevolissimo giudizio) conclude: «Esto no obstante creo que si se trata de nombrarle Obispo de esta Diócesis, sería muy bien recibido su nombramiento en toda ella y podría hacer un gran bien en la misma».

Dopo così sicure e molteplici informazioni, attinte alle fonti più autorevoli, ed inspirandomi anche in questo caso al criterio che ho creduto bene costantemente seguire, di scegliere cioè più che altro uomini di vera e solida virtu, e di riconosciuto apostolato, mi pare di poter presentare con animo tranquillo il Padre Huix pen la risorgente sede di Ibiza, i cui abitanti attendono con impazienza il nuovo Pastore.

Pregando pertanto Vostra Eminenza Rev.ma, se lo crede opportuno, di elevare al benevolo esame del Santo Padre la presente proposta, e in attesa delle definitive disposizioni, m'inchino al bacio della Sacra Porpora e con sensi di alto di rispetto ml confermo...

DOCUMENTO 60

Despacho núm. 2744 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la diócesis de Pamplona con Tomás Muniz Pablos[6]

AES, IV Período, *Spagna 738, fasc. 88, ff. 35-36v*, original mecanografiado.

Madrid, 21 octubre 1927.

Per la traslazione di Monsignor Matteo Mújica (*sic*) alla sede di Vitoria é rimasta vacante la diocesi di Pamplona per la quale questo Governo presenta il Revmo. Monsignor Tomás Muniz Pablos. Il nome di questo candidato non riuscirà certamente nuovo all'Em.za Vostra Rev.ma trattandosi di un noto cultore di quelle scienze giuridiche nelle quali l'Em.za Vostra è sommo Maestro, e anche perché del Muniz ebbi a scrivere a codesta Segreteria di Stato nel mio rispettoso rapporto Nº. 1485 del 4 maggio 1924, quando il sullodato Signore

5. En el ángulo superior derecho hay una nota autógrafa de Gasparri: Ud. 23-VIII-27. Approvato. Sentire il S.O.».

venne meritamente nominato Uditore di questo Supremo Tribunale della Rota.

Nato il 20 gennaio 1874, il Muniz compì brillantemente gli studi sacerdotali nel seminario di Sevilla laureandosi in Filosofia, Teologia e Diritto canonico. Fu professore nella Università Pontificia di Sevilla, poi rettore e professore nel seminario di León; nel 1910 passò al Seminario di Jaén essendo anche nominato arciprete di quella Cattedrale. In tutte le suddette diocesi ebbe importantissimi incarichi ufficiali ed extraufficiali, tanto che si potrebbe dire che non vi sia carica curiale che il Muniz non abbia occupato.

Parecchie opere di diritto da lui pubblica in diversi tempi gli dettero fama cospicua fra i canonisti; mi permetto di ricordare qui le principali: *Procedimientos eclesiásticos* (3 volumi) - *Derecho Capitular* - *Derecho Parroquial*, etc.

Trattandosi di persona così conosciuta e che ha quotidiano contatto con questa Nunziatura, non ho creduto necessario fare soverchie diligenze, tanto più che le prime risposte avute non facevano che confermare quanto da tutti si sa circa la pietà, scienza e doti di governo di questo degno sacerdote.

Mi limiterò pertanto a trascrivere i brevi ma esaurienti giudizi del compianto Cardinale Enrico Reig, dell'attuale Cardinale Arcivescovo di Sevilla, diocesi di origine del Muniz, del Vescovo di Jaén, Prelato del Muniz quando fu nominato Uditore, e di un Uditore di questo Supremo Tribunale della Rota.

Il compianto Cardinale Reig scrive: "En contestación a sus atentas letras N. 1808 ... me complazco en comunicarle que tengo conceptuado a Don Tomas Muniz Pabios, Auditor de la Rota de esa Nunciatura, por sacerdote de virtudes, ciencia, dotes de gobierno, de excelente reputación pública, tales que le hacen merecedor de la dignidad y cargo de Obispo, de tal manera que tenía resuelto estos días proponérselo a V.E.

L'Emmo Signor Cardinale Ilundáin, Arcivescovo di Sevilla nota: "Tengo la satisfacción de manifestar a V.E. que, según las referencias que en varias ocasiones se me han hecho, el Sr. D. Tomás Muniz Pablos, Auditor de la Rota de esa Nunciatura, es sacecerdote virtuoso, sabio en ciencias canónicas, muy bien reputado en esta diócesis de Sevilla donde nació y aunque de sus dotes de gobierno nada sé, presumo que por la edad y demás cualidades que le adornan, es de esperar que ha de saber gobernar una diócesis. En suma: me parece que sería buen obispo con la gracia de Dios".

Monsignor Vescovo di Jaén, último Ordinario del Muniz dichiara: "La fama pública acredita al Sr. D. Tomas Muniz Pablos como hombre de mérito en ciencia y virtud y en el tiempo que aquí vlvió le encontré siempre respetuoso en la autoridad de su Prelado y dispuesto siempre al servicio de la Iglesia; creo firmemente que en mayores empresas brillarán aun más sus talentos y virtudes".

Monsignor Miguel Castillo, Uditore di questo Supremo Tribunale della Rota scrive: "Tengo la honra de contestar la respetable carta de V.E.R. fecha 18 del corriente, en la que tiene a bien pedirme informes, confidencial y reservadamente acerca de las virtudes, ciencia, dotes de gobierno y reputación

pública de Don Tomás Muniz Pablos, Auditor de la Rota de esta Nunciatura. Y cumpliendo, en conciencia tan delicado encargo, creo poder asegurar que la ciencia del Sr. Muniz es completa en materias eclesiásticas en general y en Derecho Canónico en particular, como lo tiene demostrado en las muchas obras que tiene publicadas, que le han dado fama en toda España; con respeto a sus dotes de gobierno he de hablar por referencias, pues desempeñó en la diócesis de León los cargos de Provisor y Vicario General y Rector de aquel Seminario, y tanto a aquel su Prelado, ya difunto, como a otras personas de dicha diócesis pude escuchar grandes alabanzas de les dotes y excelentes cualidades que adornaban al Señor Muniz en el desempeño de tales cargos, quedando como quedaba muchas veces encargado del gobierno de la Diócesis. - De su reputación pública, de su moralidad y costumbres, nunca oí decir cosa alguna que pudiera perjudicar a su buen nombre y costumbres sacerdotales, antes bien le tengo y considero como digno y ejemplar sacerdote y por lo tanto muy merecedor y apto en orden a la dignidad y oficio de obispo. Este es el juicio mío personal que me merece el Sr. Muniz y que someto a V.E.R. sin otra mira que la gloria de Dios y el bien y honor de la Santa Iglesia."

Dinnanzi a così larga fama e favorevoli attestazioni credo di poter pregare con tranquilla coscienza l'Em.za Vostra Rev.ma di elevare al Trono dell'Augusto Pontefice la proposta di questo Governo, la cui accettazione, a mio sommesso giudizio non solo darà un degno Vescovo alla diocesi di Pamplona, ma una illustrazione all'Episcopato Spagnuolo.

DOCUMENTO 61

Despacho núm. 2761 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la sede primada Toledo con el arzobispo de Burgos, Pedro Segura Sáenz.

AES, IV Período, *Spagna 735, fasc. 87, ff. 86-87*, original mecanografiado.

Madrid, 27 octubre 1927.

Appena di ritorno in questa Capitale mia prima cura fu di trattare l'importantissimo affare della provvista della sede primaziale di Toledo, della quale già avevo avuto l'onore di parlare con il Santo Padre e con l'Em.za Vostra Rev.ma.

A questo fine mesi una udienza al Presidente del Consiglio il quale

si affrettò a concedemela invitando ad essa anche il Ministro di Grazia e Giustizia. Nella conversazione non scoprii subito il punto al quale –secondo gli accordi presi– dovevo arrivare per il bene della Chiesa. Così quando dal Signor Primo de Rivera mi si prospettò la già conosciuta candidatura dell'Emmo. Card. Ilundáin, non solo non feci obbiezioni, ma mi unì alle meritate lodi che i due uomini di Stato avevano per il loro candidato. Attesi però che accennassero essi stessi alle difficoltà inerenti a tale proposta (che si concretavano nella età già alquanto avanzata e più che nella età, nella malferma salute dell'Emmo. Porporato, il quale da qualche anno osserva rigoroso regime, ha avuto poi anche in questo ultimo mese una grave malattia di cui ha parlato tutta la stampa, e ha esposto inoltre al Ministro di Grazia e Giustizia la sua riluttanza ad accettare perché sente scemare ogni anno di più le sue forze) per notare che ormai era tempo di pensare per Toledo a un Prelato giovane perché gli Arcivescovi anziani, sempre fin qui nominati avevano finito necessariamente per soccombere sotto il peso delle gravissime cure che sono annesse alla sede primaziale, per modo che da anni ed anni la sede di Toledo si può considerare come praticamente vacante.

I due ministri convennero in questo criterio: ma osservarono che ora non sarebbe stato facile trovare un nome a proposito perché alcuni degli altri attuali arcivescovi dovevano escludersi per la età avanzata, altri per malattia, ed altri per ragioni diverse, comprendendo fra questi ultimi l'Arcivescovo di Burgos perché la sua nomina è molto recente. Io che stava in attesa proprio di questo nome, profittai allora dell'occasione, e presi ad illustrare questa possibile candidatura cominciando col mettere innanzi le ovvie difficoltà che essa offriva, ma terminando coll'esporre i vantaggi. Difficoltà, diceva io, primieramente perché è meno di un anno che egli è stato nominato a Burgos, cosa questa che, senza gravissimi motivi, la Santa Sede non suole lasciare passare; e difficoltà, se si vuole, per le ancora recenti lotte che quel degnissimo Arcivescovo ha dovuto sostenere contro l'elemento militare e contro molti inveterati abusi di colà: il che potrebbe far credere a qualcuno che si trasferisca per non aver fatto buona prova. Vantaggi, d'altra parte, perché si avrebbe alla fine un arcivescovo di giovane età, un santo, un doto, una persona di carattere, un fatigatore instancabile, ed, aggiungevo io, nel mio interno, un Prelato di incomparabile devozione verso la Santa Sede e verso la Sacra Persona del Vicario di Gesù Cristo.

Dinnanzi a questi vantaggi, osservava io la difficoltà della sua recente nomina cade senz'altro essendovi esuberanti ragioni perché la Santa Sede faccia una eccezione alla regola. Quanto poi all'altra difficoltà, essa può far presa solo in qualche elemento indisciplinato ed ignorante: poiché è risaputo da tutti, e specialmente dal Governo che lo ha apertamente appoggiato, e dalla Casa Reale che lo ha altamente lodato, che le difficoltà sostenute dall'Arcivescovo di Burgos in questi ultimi mesi, sono tutte a sua immensa lode,

perché rappresentano le tribolazioni che un buon Prelato deve sopportare per far trionfare lo spirito di Cristo. Egli infatti ha difeso contro il Governatore militare di Burgos la dottrina cattolica, de costui maltrattata con il favore dei suoi dipendenti: ha preso provvedimenti per la disciplina de] Clero circa i teatri, con la insofferenza dei discoli, da lui messi a posto, ma col plauso del buoni; ha infine obbligato al rispetto dell'autorità un celebre predicatore Carmelitano, soffocando con la sua fermezza tutte le malsane simpatie che questi godeva nel pubblico, massime delle signore. Tutto cose adunque che altamente lo raccomandano.

Conseguenza di questa conversazione fu che tanto il Presidente del Consiglio, quanto il Ministro di Grazia e Giustizia furono ben lieti di fermarsi sul nome di Monsignor Segura per la vacante di Toledo ed il giorno seguente il Ministro me ne fece la proposta formale per iscritto.

Credo così che la Primaziale di questa nazione, importante per se stessa e anche più per gli uffici ad essa annessi, avrà il Prelato più santo più competente, più addetto alla Santa Sede che conti la Spagna, e che quindi questi porterà la sede Toletana a santità ed a gloria, per Dio e per la Chiesa, e per le anime.

DOCUMENTO 62

Despacho núm. 2762 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la diócesis de Lugo con Rafael Balanzá Navarro, obispo auxiliar de Toledo.

AES, IV Período, *Spagna 734, fasc. 87, ff. 58-58v*, original mecanografiado.

Madrid, 26 octubre 1927.

Come già prevedevo ed esponevo nella udienza che il giorno undici del corrente mese si degnava concedermi il Santo Padre, questo Governo presenta per la sede di Lugo Mgr. Rafael Balanzá y Navarro, Vescovo titolare di Chersoneso e già Ausiliare del compianto Cardinale Reig.

Questo prelato, quantunque non eccella per doti straordinarie, tuttavia non manca delle qualità che sono esenziali in un Vescovo; e credo che, oltre alle condizioni di bontà e di pietà unisca anche buon conoscimento delle cose di Curia. Quindi, tutto considerato, non è un candidato che si possa rifiutare.

D'altronde si è soliti in questa nazione di nominare per una delle prime

diocesi vacanti i vescovi titolari, quando questi abbiano cesato dal loro ufficio di ausiliari: e se ciò non si facesse per una o per altra diocesi, il pubblico rimarrebbe ammirato.

Prego pertanto Vostra Emirenza a voler di nuovo sottomettere tale proposta a Sua Santità; ed io confido che anche ora il Santo Padre si degnerà, come nell'accennata udienza, accordare la Sua Augusta approvazione, massime in vista del bene che la bontà e la pietà di Mgr. Balanzá potranno fare nella diocesi di Lugo.

In attesa intanto delle decisioni che Vostra Em.za vorrà comunicarmi, m'inchino al bacio....

DOCUMENTO 63

Despacho núm. 2869 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la archidiócesis de Burgos con Manuel de Castro Alonso, obispo de Segovia.

AES, IV Período, *Spagna 739, fasc. 88, ff. 59-61*, original mecanografiado.

Madrid, 2 diciembre 1927.

Con la elevazione di Monsignor Pietro Segura y Sáenz alla Sede Primaziale di Toledo è rimasta vacante l'Archidiocesi di Burgos per la quale lo aveva già pensato a un candidato che dava sicuro affidamento di continuare la nobile, santa e restauratrice azione apostolica iniziata dall'attuale egregio Prelato.

Ma cose ideali e perfette è molto difficile fare in questa materia, date le norme che reggono qui per le nomine del Vescovi; e ne ho avuto una nuova e non gradita conferma nella mia ultima visita al Ministro di Grazia e Giustizia. Qualche giorno prima, e precisamente in occasione del mio ritorno dal viaggio al Marocco, dove sano stato a chiudere la solenne Commemorazione del Centenario Francescano, fatta con grande esemplarità da quel fiorente Terz'Ordine, e dove le Autorità tutte, il Clero ed il popolo, ma in particolare quel valoroso Esercito che ora gode la soddisfazione della pace, gareggiarono nel prestare ogni ossequio al Rappresentante Pontificio. Il Ministro di Grazia e Giustizia era venuto a trovarmi in Nunziatura, e mi aveva parlato della provvista di Burgos. Io scartai ogni nome meno che opportuno; e da ultimo il Ministro mi domandò: Chi crede idoneo per tale sede? I Vescovi di Oviedo e

di Badajoz, risposi io. E fra i due chi preferisce? Date le condizioni peculiari di Burgos, preferirei il Vescovo di Oviedo. Va bene, mi disse: farò questi nomi al Presidente del Consiglio.

Invece, appena il Ministro mi vide nella visita del 20 corrente, mi prevenne che avrebbe dovuto dirmi e con rincrescimento cosa che supponeva a me non del tutto gradita, e cioè che il Governo pensava di presentare per la sede di Burgos Monsignor Manuel de Castro Alonso. Vescovo di Segovia.

Questo nome mi ha pasto in una situazione che devo qui sperimentare molto spesso; e cioè che, mentre per una parte la candidatura Governativa non può soddisfarmi, non rappresentando l'ideale mio e della Chiesa, per altra parte non presenta nessun motivo per un categorico rifiuto.

Invero anche nel caso di Monsignor De Castro la Santa Sede non trova l'ideale, massime per la Archidiocesi di Burgos. Burgos, e Vostra Eminenza non lo ignora, è stata per vari anni in mano del defunto e compianto Cardinale Benlloch; e questi, sia detto con ogni venerazione pel defunto, e con pace per l'anima sua, non poteva governare con meno fermezza episcopale. Era necessario neutralizzare gli effetti e la Provvidenza manda a Burgos Monsignor Segura, ora destinato alla Sede Primaziale di Toledo. Monsignor Segura in pochi mesi ha ristabilito l'ordine e la disciplina in quelle popolazioni che sono tra le migliori della Spagna, e fra quel Clero, che aveva soltanto il difetto, ad esso non imputabile, di non sentire la mano del governante. Ora Monsignor Segura se ne va, e quello che per Burgos ci vorrebbe sarebbe un altro Monsignor Segura. Un altro Monsignor Segura, proprio, non si. trova; ma io avevo suggerito nomi che non disdicevano. Disgraziatamente qui abbiamo le mani legate; la Corona, o meglio il Governo hanno, ed usano, il loro diritto. Tornando a Monsignor Castro, il suo principale difetto è la sua grande bontà; tanto buono che tutti l'adorano. Ma sarà egli energico quanto necessario per continuare l'opera di Monsignor Segura? Ho motivo di dubitarne, anche per l'età che è nel 65 anni. Ma d'altra parte nessuno può negare che Monsignor Castro rappresenti in sostanze un buon nome. Egli è un antico professore di Teologia, promosso all'Episcopato nel 1913. Della sua amministrazione in Jaca, prima, e poscia in Segovia nulla di notevole io conosco né in un senso, né nell'altro; solo in questi ultimi anni l'ho visto distinguersi ed essere lodato da tutta la Spagna per tre cose di rilievo: la prima la restituzione dell'antico Ordine Spagnuolo de *los Jerónimos*, col consenso della Santa Sede, e nell'anticchissimo Monastero del Parral in Segovia, il qual Monastero per le premure del Vescovo va ora a restaurarsi a spese di benefattori e del Governo. Questa restituzione monastica è costata coraggio, perseveranza e fede; ed è giusto riconoscerne tutto il merito a Monsignor Castro, sebbene sia azzardato fare pronostici per l'avvenire. - La seconda è la proclamazione fatta dalla Santa Sede di San Giovanni della Croce a Dottore della Chiesa: impresa questa che fu concepita da Monsignor Castro. E per la benevola degnazione del Sommo Pontefice e

della Sua Congregazione dei Riti fu condotta a termine con tutta felicità. E la terza, quantunque di minore importanza, e anch'essa relativa a San Giovanni della Croce. Di questo insigne Santo, che fu l'apprezzato confessore di Santa Teresa e che qui in Ispagna, sia per questa ragione, come per i suoi alti pregi letterari e mistici, gode grande venerazione, riposava il corpo in umile sepolcro nella stesa Segovia. Il Vescovo in occasione delle feste centenarie del nuovo Santo Dottore, si propose di dare a quelle preziose reliquie un pi degno riposo; e principalmente per cura di lui si è fatta un'urna che è una meraviglia, e in questa urna sono state solennemente riposte nel passato ottobre, alla presenza di molti Vescovi e dei Rappresentanti della Casa Reale e del Governo. Tutto questo, unito ai meriti teologici di Monsignor Castro, fa di lui una figura non comune. Ma malgrado tutto questo, io credo che il Vescovo di Segovia non avrebbe mai richiamato l'attenzione del Governo se non vi fosse stato un fatto di ben diversa indole e che suscitava l'interesse del Generale Primo de Rivera.

All'Eminenza Vostra sano ben note le vicende della insurrezione degli artiglieri nel settembre dello scorso anno, quando per un momento si temette che la Nazione dovesse giungere a giornate di sangue ed a lotte fratricide. Il centro del movimento era appunto la Accademia di Artiglieria in Segovia, dove i ribelli si erano asserragliati, decisi ad una azione di vita o di morte. Il Governo da parte sua aveva già fatto puntare i cannoni e preparare gli areoplani per bombardare e radere al suolo l'edificio dell'Accademia. In quella occasione il Vescovo di Segovia fu al suo posta con la parole di Padre e di Pastore pacifico; e fu grazie alla sua accorta e serena ed affettuosa azione se si riuscí ad evitare une strage e a ricondurre la calma.

E' perciò ben naturale che il Governo e segnatamente il Generale Primo de Rivera non abbiano dimenticato questo atto e cerchino ora di mostrare e Monsignor Castro in maniera singolare la propria riconoscenza.

Riassumendo dunque, io sono dell'umile e subordinato parere che Monsignor Castro, pur non rappresentando l'ideale per l'Archidiocesi di Burgos, dove sarebbe di mestieri una mano ferma ed energica, rappresenta una candidatura che non si potrebbe categoricamente rifiutare; rifiutata la quale, potrebbe prodursene un'altra anche meno ideale, dato che il Governo, il quale ha ceduto tanto provvidenzialmente per la provviste di Toledo, resiste ora a suggerimenti migliori e persegue con insistenza il proposito di dare a Burgos con un candidato proprio, un soggetto che ha pel Governo un merito civile non comune e che perciò il Governo vuole premiare.

Parmi quindi il caso che, se Vostra Eminenza nella sua alta saggezza non giudica altrimenti si possa sottoporre all'Augusto esame del Santo Padre la proposta di questo Governo; ed io intanto in attesa delle Sovrane decisioni, m'inchino al bacio...

DOCUMENTO 64

Despacho núm. 2939 de Tedeschini a Gasparri

Sobre la candidatura episcopal de Manuel Arce Ochotorena.

AES, IV Período, *Spagna 741, fasc. 89, ff. 21-27*, impreso en la *Positio* de la Plenaria de la S.C. de AA.EE.SS. abril 1928, pp. 9-19.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 528-529v*, minuta manuscrita.

Madrid, 31 diciembre 1927.

Come ebbi ad annunciare all'Eminenza Vostra con mio rispettoso telegramma, il giorno 4 del corrente mese, con una morte precoce, edificantissima e mai abbastanza lagrimata, rendeva la sua bell'anima a Dio Monsignor Silverio Velasco Pérez, Vescovo titolare di Ticelia e Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo. Si chiudeva così inaspettatamente ed in breve volger di tempo il ministero di questo santo vescovo, che, nominato da poco più di due anni, aveva molto lavorato e molto edificato la diocesi a lui affidata, così da lasciare nei suoi figli un grande desiderio di sé; desiderio che se non può disgraziatamente essere del tutto soddisfatto, lo potrà essere in parte dando ancora alla diocesi di Ciudad Rodrigo un prelato che rispecchi le virtù di Mons. Velasco e ne continui l'opera apostolica.

Questo compito fortunatamente potrà essere facilitato alla Santa Sede perché la nomina in parola non è legata alle norme concordatarie, trattandosi di diocesi soppressa dal Concordato e affidata ad un amministratore apostolico con carattere vescovile.

E perché più facile, spedita e sicura sia la decisione dell'Augusto Pontefice, mi permetto di sottomettere all'altissimo Suo esame un nome che da parecchio tempo tengo dinnanzi, e circa il quale sono venuto raccogliendo autorevoli informazioni: quello del Rev.mo Monsignor Manuel Arce Ochotorena, Protonotario Apostolico "ad instar partecipantium", Vicario Generale e Provisore della diocesi di Pamplona.

In un tempo in cui in modo particolarissimo dedicai i miei sforzi alla ben difficile ricerca di sacerdoti degni di esser eventualmente elevati all'episcopato, due degnissimi Prelati, quello di Saragozza e quello di Pamplona, mi fecero la proposta del Rev.mo Mons. Arce Ochotorena.

Monsignor Vescovo di Pamplona, eletto ora Vescovo di Vittoria, mi scriveva fin dal febbraio 1926:

«Tengo el honor de presentar a S. Excia. la siguiente lista de sacerdotes que, a mi juicio, serían muy ejemplares prelados. En la diócesis de Pamplona,

uno solo, pero cabal y perfecto: el M.I.Sr.D. Manuel Arce Ochotorena, ilustre en vida y doctrina.

Su espíritu de fe y de piedad es acrisolado; para robustecerlo, aparte de los ejercicios espirituales que practica con regularidad, se retira con frecuencia a casas de religiosos para dedicarse a Dios plenamente en un par de dias.

Su carácter tranquilo y apacible es muy propio para gobernar la grey cristiana.

Es tres veces doctor: en filosofía, en teología y en derecho canónico; tiene hechos los estudios de abogado. El reverendo Padre Wernz le dió el premio de honor en Roma. Ha sido profesor de filosofía y de derecho canónico en el Seminario Conciliar.

Es canónigo doctoral de la Santa Iglesia Catedral. A la muerte del Excmo. Sr. D. Fray José López de Mendoza, Obispo de Pamplona, el Cabildo Catedral le eligió Vicario Capitular.

Al hacerme yo cargo de esta diócesis le nombré mi Vicario General y Provisor. Por su seriedad, por su competencia y práctica en las Congregaciones romanas, por su incansable laboriosidad, por su exquisita madurez de observación y juicio, es para mi auxiliar y vicario de perfectísima garantía y confianza. Ilustre en vida y doctrina, predica bien y se exprese siempre muy bien.

Por todo lo cual creo firmemente que, promovido al episcopado, haría gran honor a la Santa Iglesia de Dios".

In questo anno poi lo stesso Prelato spontaneamente soggiungeva:

«Como hay varias vacantes de sedes considero oportuno comunicar a Su Excia. que mi Vicario y Provisor, el Sr.D. Manuel Arce, Protonotario Apostólico, Doctoral de la Santa Iglesia Catedral, decorado con varios doctorados, varón de sobresalientes virtudes, ciencia, experiencia, prudencia, perfecto equilibrio de carácter, incansable trabajador, que predica, etc. etc. Ha mejorado de salud de tal manera que está como nunca, y puede por tanto Su Excia confiarle una buena sede.

Pocos eclesiásticos hay en toda España tan bien preparados como Arce para tan pesada y difícil carga".

Mi permetto di richiamare l'attenzione dell'Eminenza Vostra Rev. ma sulle informazioni che Mons. Múgica y Urrestarazu dà circa la salute del candidato, perché, come vedrà l'Eminenza Vostra Rev.ma, da qualche informatore si affaccia il dubbio che il Rev.mo Monsignor Arce abbia una salute insufficiente al grande lavoro apostolico di un vescovo; cosa che non solo è smentita dal Rev.mo Vescovo di Pamplona, ma anche dal lavoro che, come Vicario Generale, e per altri numerosi uffici compie il candidato.

Monsignor Arcivescovo di Zaragoza brevemente, ma esaurientemente dice: « ... me atrevo a proponer para el Episcopado al Muy Ilustre Sr. Dr. D. Manuel Arce Ochotorena, Doctoral de la Catedral, Provisor y Vicario General de la Diócesis de Pamplona. Es Doctor en Filosofía, Teología y Derecho

Canónico. Nació en 1882: tiene pues ahora (1926) cuarenta y cuatro años; es de Pamplona. Me aseguran que es muy piadoso, muy trabajador y que tiene buen carácter para gobernar.

Il Rev.mo Padre Nicanore Mutiloa, C.SS.R., preconizato vescovo titolare di Geropoli e nominato Amministratore Apostolico di Barbastro, e nativo della diocesi di Pamplona, mi scrive:

«1. Conozco hechos que revelan virtudes de D. Manuel Arce, contra las que por otra parte nada conozco.

2. Indubitablemente posee ciencia competentísima de lo que tengo también algunas pruebas.

3. De su gestión de Provisor no he oído queja alguna, y creo ser esto garantía de sus dotes de gobierno.

4. El número primero contesta a lo que se me requiere sobre su reputación.

Muchas veces me he dicho interiormente antes de este requerimiento: A este Señor no harán obispo, porque quizá no tenga salud. Creo efectivamente que no tiene mucha".

Il Superiore dei Gesuiti di Pamplona non dà informazioni meno favorevoli delle precedenti. Se nota qualche difetto, è solo perché riferisce parole o impressioni di altri, circa le cui riserve e accuse verrà opportuno parlare alla fine di questo sommesso rapporto.

«... el Muy Ilustre Sr. Don Manuel Arce Ochotorena, Vicario General del Obispado de Pamplona, posee las virtudes necesarias para desempeñar dignamente el cargo episcopal.

Asimismo se halla adornado de la ciencia sagrada, especialmente canónica, para poder ejercer con la debida competencia el pastoral oficio.

Es algo delicado de salud, pero muy laborioso, pudiendo por si mismo desempeñar en la actualidad las muchas cargas que sobre él pesan.

He oído alguna vez a persona grave que se deja llevar algo de la pasión en asuntos que al gobierno se refieren.

En general goza de buena reputación pública, auque no faltan quienes le motejan de poco sincero; mi humilde parecer es que merece la dignidad y oficio episcopal".

Proseguendo nelle indagini, a indicazione del sullodato Padre Mutiloa, ho interrogato il Superiore dei Redentoristi di Pamplona, il quale così mi ha risposto:

«Por haber residido en esta Ciudad por espacio de catorce años y por haber tratado personalmente a D. Manuel Arce y Ochotorena, juzgo poder afirmar que este señor ha sido siempre de conducta intachable, mostrándose en sus conversaciones y en su conducta como hombre virtuoso. Sólo admiré en prueba de ello un hecho. Siendo visitado en cierta ocasión por dos señoritas

6. En los documentos aparece con la *ñ* de *Muñiz* pero era *Muniz*.

de la buena sociedad de Pamplona y presentándose ellas vestidas no con la modestia que era de desear, no quiso él sentarse, y cortés, pero dignamente las despidió diciéndole que no era conveniente que un sacerdote recibiera una visita en semejantes condiciones, lección que produjo efecto saludable.

Respecto a su ciencia baste decir que es uno de los sacerdotes más ilustrados dell clero y en ciencias eclesiásticas, sobretodo en Derecho Canónico, una de las primeras figuras de la diócesis.

Pruébanlo varios informes jurídicos que redactó por encargo del actual Excmo. y Rev.mo Obispo de esta diócesis y su predecesor, con justicia muy celebrados.

Ha manifestado dotes de gobierno como Vicario Capitular primero y después como Vicario General.

Está reputado como uno de los miembros más dignos del clero diocesano.

Mi humilde opinión es que es digno de ser elevado al cargo y dignidad episcopal".

Finalmente trascrivo qui le inforniazioni dell'E.mo Signor Card. Ilundain, Arcivescovo di Sevilla, il quale raccoglie tutte le accuse contro il Rev.mo Mons. Arce, concludendo tuttavia che questi non solo ha le qualità per essere vescovo, ma un buon vescovo. Scrive adunque quel E.mo Signor Carclinale:

«1.° Que el Sr. Manuel Arce, Vicario General de la diócesis de Pamplona, es sacerdote docto y virtuoso y que, al parecer, reúne dotes de gobierno, según lo demostró durante el tiempo que fue Vicario Capitular en la vacante que precedió al pontificado del actual Sr. Obispo. Su reputación es buena. Sin embargo, acaso sería oportuno informarse de personas que residan en aquella diócesis y hayan sido compañeros suyos. Digo esto porque alguna vez he oído al actual párroco de San Lorenzo de la ciudad de Pamplona insinuar que el Sr. Arce fue aficionado a distracciones algo disipadas para un sacerdote fervoroso.

2.° Mi parecer es el siguiente: Si el Sr. Arce ha de ser elegido para el sublime oficio episcopal conviene que sea advertido de la necesidad que el obispo tiene de prescindir de todo apasionamiento en sus medidas de gobierno y resoluciones. Digo esto, porque parece que no siempre ha procedido en el ejercicio de su cargo con la pureza de rectitud y con la libertad de espíritu propias del ministerio pastoral. Sobre esto, mejor que yo podrán informar su Rev.mo Sr. Obispo y algunos párrocos de la ciudad de Pamplona, pues como yo estoy ausente de dicho pueblo y no me ocupo de asuntos de aquella diócesis, tan sabiamente regida por el Rev.mo Sr. Obispo, solamente tengo algunas impresiones de referencias:

3.° Salvo lo que de las precedentes indicaciones pueda resultar, por lo demás paréceme que el Sr. D. Manuel Arce podrá ser buen obispo en diócesis que no sea muy laboriosa por razón de la visita pastoral, no sea que con trabajo penoso de viajes y jornadas muy molestas se resintiese su salud que me parece es algo delicada".

Era naturale che questa lettera mi sorprendesse dopo le sicure informazioni del Vescovo Diocesano, e che non mi lasciasse tranquillo.

Pertanto, senza dire da dove io avevo attinto le notizie, sottomisi a Mons. Vescovo di Pamplona le accuse contro Mons. Arce, e Mons. Múgica, poiché gli accusatori del

Sr. Arce devono essere ben pochi, comprese subito, come vedrà l'Eminenza Vostra Rev.ma che le osservazioni dovevano venire dall'E.mo Ilundain, che a sua volta doveva avene raccolte, come difatti era, dal non autorevole parroco di S. Lorenzo.

Mi permetto di riferire qui le decise ed esaurienti parole di Mons. Vescovo di Pamplona.

«Agradeciendo, ante todo, a Su Excia. Reverendísima la prueba de confianza que me da al pedirme amplíe informes, a pesar de que eran favorables los que antes envié, en orden al Sr. D. Manuel Arce; comprendiendo también perfectamente que Su Excelencia, haciendo honor a su notoria piedad y al cargo altísimo que tan dignamente desempeña, quiera ponderar y aquilatar hasta el extremo las cualidades de idoneidad que puedan o no reunirse en sujetos indicados para el oficio y dignidad episcopales, paso a manifestar a V. Excelencia lo que sigue:

A) El Sr. Arce fue aficionado a distracciones algo disipadas para un sacerdote?.

En conciencia y debidamente informado tengo que contestar que no fue aficionado a tales distracciones. No ha podido ser más edificante, en estos cuatro años que trabaja conmigo en el doble alto cargo de Vicario General y Oficial; y en esto me remito de nuevo a mis informes anteriores: los hago además extensivos al tiempo en que fue Vicario Capitular de esta diócesis. Retrocediendo a fechas anteriores: ordenado de sacerdote el Sr. Arce, Profesor y Capitular, he sabido que los jueves y domingos y algunos días festivos, se reunía con otros sacerdotes, respetados y estimados en la ciudad por su vida, laboriosidad y conducta en casa del párroco de la Catedral, para jugar al tresillo con puestas moderadas. ¿Se referirá a ese rato de solaz el Rev.mo Párroco de San Lorenzo? No habiendo ni un solo rastro ni resquicio de falta de fervor en el Sr. Arce, parece que la acusación gira alrededor de esa supuesta falta.

Pero yo, que ignoro en absoluto todo juego en cartas y barajas, y que por tanto puedo hablar sin asomo de parcialidad, pregunto: ¿es lícito acusar de falta de fervor sacerdotal a un sacerdote como el Sr. Arce que en ese mismo tiempo estudiaba mucho, enseñaba bien en el Seminario, era esclavo de unos diez o doce jóvenes de buenas familias de la ciudad a los que preparaba en su propia casa brillantemente para carreras mayores de Universidad, cumplía bien con todos los deberes de capitular, y si jugaba al tresillo lo hacía en los días indicados, siempre con sacerdotes, en horas libres, por la tarde y retirándose todos al anochecer a sus respectivos domicilios? Dije jugaba, porque al ser

elegido Vicario Capitular y después nombrado Vicario General dejó de ir a esa pequeña reunión.

B) 2ª Acusación del Párroco de San Lorenzo: "Que el Sr. Arce no ha procedido siempre en el ejercicio de su cargo con pureza de rectitud etc. Ni yo, ni los que conocen bien al Sr. Arce, los que lo tratan de cerca le creen capaz de faltar a sabiendas a su conciencia y por tanto de gobernar sin rectitud, sin pureza de rectitud, aunque diga lo contrario el Párroco de San Lorenzo. Además: ¿como se puede demostrar que un gobernante no procede en sus actos con pureza de rectitud?

c) 3ª. Acusación: El Sr. Arce no ha procedido siempre con la libertad de espíritu propia del ministerio pastoral.

Sospecho y creo que eso se refiere a lo que voy a explicar ahora exteriormente.

Había en esta Curia –sigue en ella– un procurador eclesiástico sacerdote, compañero del Sr. Arce: se llama D. Fermín Juambe.

Este Señor le tenía casi secuestrado al difunto Sr. Obispo, q.e.p.d.: se presentaba en el Palacio para la 7 de la mañana, a preguntar al prelado como había descansado etc. etc.; le acompañaba casi todo el día, jugaba al tresillo con el Sr. Obispo; conseguía del mismo determinados cargos y nombramientos para sus clientes favoritos y el Prelado le confiaba las llaves de sus secretos, de los departamentos, sumarios que contienen objetos de valor etc. etc.; si *non imperio,* por lo menos *prece,* gobernaba y manejaba el procurador al obispo; y no faltarían personas que dijeran que el Sr. Juambe gobernaba la diócesis.

Falleció el Rev.do Prelado, fue elegido Vicario Capitular el Sr. Arce, y como el Sr. Juambe era compañero y amigo del Vicario Capitular, de ahí que algunos, entre ellos el Párroco de S. Lorenzo, pensaron que Juembe ejercía o ejercería presión o influencia en el Vicario Capitular.

Los que así opinaban apelaron a toda clase de medios, anónimos, cartas subscriptas por sus autores, conversaciones para imponerme *a mi mismo*–cuando vine aquí– amigos suyos para vicario general etc..., pero fue tan repugnante a mi carácter aquella campaña que nombré libremente al que mejor me pareció al actual vicario general, Sr. Arce, y aunque cerrando las puertas de mi piso y habitaciones al Sr. Juembe, y haciendo comprender a los sacerdotes, en el Seminario que había terminado el régimen de favor que disfrutó Juambe en el gobierno de mi venerable antecesor, el Excmo P. López, q.e.p.d.

Seguramente, la acusación del Párroco de San Lorenzo se refiere a la gestión del Sr. Arce, como Vicario Capitular; pero sin negar que el Vicario Capitular había complacido al compañero y al amigo alguna vez y en cosas lícitas y honestas; abogan en favor de la libertad de espíritu –para gobernar– del Sr. Arce frases que yo he oído a muy dignos capitulares: "pondría la mano en el fuego... a que no se ha torcido la conciencia de Arce, ni por Juambe, ni por nadie".

Antes de terminar creo un deber de conciencia hacer constar qué fuerza e importancia se debe dar a lo que diga el Párroco de San Lorenzo, cuando habla del Sr. Arce. Su testimonio es recusable. Durante el Vicariato de dicho señor tuvo el párroco de San Lorenzo algunos encuentros con su superior jerárquico: este le impuso justísimamente su criterio y autoridad y el párroco tiene al Sr. Arce marcada antipatía. Un caso evidente. A pretexto de que en una de las rogativas generales de la Iglesia a la que asisten todas las parroquias de la ciudad, desde tiempo inmemorable insultó en la catedral al mencionado párroco un empleado de la catedral, el párroco se negó a concurrir con su clero a otra rogativa general, viéndose obligado el Vicario Capitular a obrar con la energía que aquella rebelión demandaba.

Otros casos. En más de una ocasión, ya en mi tiempo, el párroco de San Lorenzo por no tratar con el Sr. Provisor asuntos que siempre se despachen en el Provisorado –asuntos matrimoniales etc. etc.– ha solido acudir directamente a mi, viéndome obligado yo a enseñarle que proceda como los demás, y que acuda al Provisorado por no haber causa para que él prescinda de lo que, como el Vicario General y el Oficial son superiores al párroco con jurisdicción y autoridad ordinarias.

El Sr. párroco de San Lorenzo no es ningún varón perfecto para que al formular sus juicios sobre personas que le son antipáticas pueda abstraerse de sus interiores sentimientos: su carácter nervioso con algunos ribetes de díscolo, sin ser rebelde; su poca finura y corrección molestan más de una vez a los superiores; a mi mismo me ha molestado en algunas ocasiones, a pesar de que me consta que el párroco dice que ahora "las cosas de esta diócesis van bien".

Mas como ese señor párroco es trabajador, aunque no muy organizador, y ha hermoseado la Parroquia de S. Lorenzo que, según frase del Eminentísimo Señor Cardenal de Sevilla –oriundo de esa parroquia– estaba antes muy abandonada; como su Eminencia no está siempre aquí, Su Eminencia no ve los defectos que tiene el párroco, y quizá sea ese santo y por mi muy amado cardenal el que se haga eco de las afirmaciones del párroco en orden al Sr. Arce.

Si el Sr. Cardenal y el párroco hubieron de tratar como prelado y súbdito, creo sinceramente una de estas dos cosas: o los dos habrían de cambiar de carácter, o no faltarían rozamientos.

He ahí, Excmo Señor, expuestos con santa libertad y franqueza mis puntos de vista en el asunto secreto que me confió.

Por lo demás quiero hacer constar que yo no tengo empeño ni interés personal en que se promueva al episcopado al Sr. D. Manuel Arce: cargado con el peso enorme del episcopado no podrá jamás estar ni vivir tan bien como ahora. Besa etc.

Messa così in chiaro ogni cosa non mi è parso più necessario prolungare le diligenze. Il Rev.mo Mons. Arce Ochotorena, a mio sommesso giudizio, appare degno per le sue virtù, per il suo zelo, per la sua scienza e per la pratica

degli affari di succedere al rimpianto Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo. Egli, come il defunto Mons. Velasco è in età fiorente e speriamo che se il Santo Padre si degnerà elevarlo all'onore dell'Episcopato, Dio gli conceda quel lungo e fruttuoso ministero episcopale che i suoi anni e le sue doti gli consentono.

In attesa di quelle diposizioni che il Santo Padre si degnerà prendere per il bene della vedovata diocesi, mi inchino...

DOCUMENTO 65

Despacho núm. 2960 de Tedeschini a Gasparri

Sobre los inconvenientes que podría tener una eventual elevación al cardenalato del nuevo arzobispo de Burgos, Manuel de Castro Alonso.

AES, IV Período, *Spagna 739, fasc. 88, ff. 69-71*, original mecanografiado.

Madrid, 9 enero 1928

Ho avuto l'onore di ricevere il venerato dispaccio di Vostra Eminenza Reverendissima Nº. 3498/27 del 27 p.p. dicembre, relativo alla candidatura governativa di Monsignor Castro, Vescovo di Segovia, per la sede Arcivescovile di Burgos; e mentre con soddisfazione da esso apprendo l'accettazione che, in massima, il Santo Padre dà sul nome di detto Prelato, vedo con vero compiacimento che la proposta del Governo ha richiamato e meritato una attenzione speciale ed uno studio veramente particolareggiato della Segreteria di Stato sopra gli usi della Archidiocesi di Burgos in ordine a promozioni cardinalizie.

Mi dispongo pertanto a dire al Governo, in una delle prossime interviste, le quali dovranno essere molte e non facili a motivo delle numerose e gravi vacanti ultimamente verificatesi, la nuova del Pontificio beneplacito, la quale

non potrà non giungere molto grata, dal momento che ripetute volte il Ministro di Grazia e Giustizia mi ha detto per incarico del Capo del Governo che questi è disposto a transigere su altre proposte fattemi per coprire la sede di Santander, teneva il massimo impegno nel vedere accolta la proposta di Burgos.

Dovendo peraltro accompagnare tale annunzio colla dichiarazione, che mi si ordina di fare espressamente, che non sarà possibile parlare della elevazione al Cardinalato del candidato Monsignor Castro, ho visto prima pensare attentamente sulla commissione che mi si da, e mi sono anche consigliato con persone prudenti.

Tanto a me, come ad altri, si sono presentate riflessioni che prego Vostra Em.za permettermi di sottomettere al suo alto esame, non già, ben si intende, colla assurda pretensione di trovare a ridire sui sapienti ordini che emanano dalla venerabile Segreteria di Stato, ma soltanto col proposito di procurare, anche se ne é il caso, con un umile parere, il maggiore bene della Santa Sede e della Chiesa in questa Nazione, e di evitare urti che non siano necessari, e che, trattandosi di Governo Dittatoriale, non sarebbe poi facile di soavizzare.

Secondo l'umile parere suaccennato, parrebbe non essere cosa di vera necessità l'andare a dire ora al Governo che non sarà possibile parlare della elevazione al Cardinalato del Prelato Monsignor Castro. Prima di tutto, in fatti, tale sentenza per la gravità intrinseca, per l'amor proprio spagnuolo in qualsiasi materia e più ancora per la suscettibilità peculiare della Spagna in simili questioni, sarebbe tanto sinistramente accolta, da far perdere anche il buon effetto della accettazione della candidatura

In secondo luogo, si riflette che l'attuale veneratissimo Pontefice ha iniziato nel rivendicare e nel riservare esclusivamente alla Sua Augusta Persona tutto ciò che si riferisca a nomine Cardinalizie; una condotta di tanto e così giusto rigore che Governi e Re sembrano aver compreso che non solo non si può parlare più di loro pretesi diritti, ma neppure si accettano più le loro anche rispettose e sommesse preghiere. Dato tale eccellente sistema, che mentre rispecchia il vero aspetto canonico del cardinalato, previene ed esclude ogni estranea inframmettenza nel maggiore del sacri diritti della Chiesa, quale è quello che è ordinato alla libera elezione pontificia, apparisce quasi superflua la dichiarazione di cui parliamo; basterebbe quindi che il Santo Padre non fissasse nell'avvenire la sua personale e privativa attenzione sulla persona di Monsignor Castro; o, se di tale promozione fosse dal Governo richiesto o pregato, che non ascoltasse allora, la richiesta, la proposta o la preghiera; e Monsignor Castro non sarebbe cardinale, senza la grave comminazione d'ora, e senza il malumore che essa non mancherebbe di suscitare per ora e per poi, non solo nel Governo, ma nello stesso Monsignor Castro, il quale, stia pur tranquilla Vostra Em.za, lo saprebbe subito, e con lui lo saprebbe immediatamente tutta la Spagna, dandosene la colpa e la odiosità soltanto al Nunzio, che per giunta sarebbe accusato di fare a Monsignor Castro due

parti in commedia, poiché tutti ricordano e possono leggere sui giornali le parole di elogio che il Nunzio diresse meritissimanente a Mgr. Castro il 10 luglio dell'anno scorso in occasione della restituzione dell'Ordine de los Jerónimos, dovuta a Monsignor Castro.

In terzo luogo consenta l'Em.za Vostra che le aggiunga un'altra riflessione, la quale vorrei proprio non fosse male intesa, e fosse considerata soltanto quale è in se medesima; come una manifestazione cioè di filiale sincerità; la sincerità che debbo a Vostra Em.za ed alla Santa Sede, e che può benissimo in questa circostanza essere errata (e se lo è, fin da adesso la ritratto) mi porta a confessare che l'impressione che vedo aver fatto in Roma il mio rispettoso Rapporto, come altresì quella che ha prodotto nel mio animo l'ordine che mi si è dato nel riguardi di Monsignor Castro, sono state quelle di un ordine rettissimo, si, e degno di ogni elogio e di ogni ammirazione nella intenzione e nei principi che lo hanno ispirato; ma alquanto superiore alle preposizioni che la cosa ha in se nella mente dello scrivente.

Monsignor Castro, come risulta dal mio ossequiente rapporto, è un prelato per moltissimi aspetti eccellente. E' ben vero che è troppo soave di carattere, che non promette di essere della tempra del Cardinale Segura; che non dà garanzia che la disciplina santamente rigorosa, instaurata dall'Eminentissimo Cardinale Segura in Burgos, sarà continuata; ma non ha altri addebiti. Temo pertanto che il Governo e il Candidato non capirebbero la portata della sentenza che ora si detta: e più ancora temo che, se in qualche aspetto arrivassero a capirla, direbbero subito che tanti e tanti altri, anche più deboli di lui, ed anzi autori indiscutibili della indisciplina introdottasi in Burgos, come il compianto Cardinale Benlloch, hanno avuto quello che ora, e coll'aggravante del *nunc pro tunc*, si dichiara che non sarà mai dato a Monsignor Castro.

Salvo adunque *superiore et, certissime, meliore judicio*, parrebbe bastevole non fare a suo tempo Cardinale Monsignor Castro, se il Santo Padre nel suo supremo e venerato giudizio non sarà dell'avviso di dargli si alta prova di benevolenza e di considerazione; e per il momento non suscitare una questione ed un vespaio la cui necessità assoluta non consta: *quieta non movere*, in altri termini, il che è perfettamente conciliabile con la realizzazione, a suo tempo, delle giustissime e sapientissime decisioni della Santa Sede.

Tutte queste rispettosissime osservazioni, le quali, se non sono fondate io, come ho detto, fin da ora ritratto e tengo per non scritte, lo sottometto con sincerità di figlio al Superiore criterio che deve essermi in tutto norma inderogabile; e nella attesa di un cenno che mi confermi o meno la comunicazione che io abbia a dare al Governo, mi inchino al bacio...

DOCUMENTO 66

Despacho núm. 3025 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre las nuevas insistencias del general Primo de Rivera, jefe del Gobierno, para promover al episcopado al deán de Plasencia, Miguel Juliá Vilaplana, del que ofrece nuevas informaciones muy negativas, para que la Santa Sede pueda juzgar sobre su idoneidad,

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 26-31*, mecanografiado original.

Madrid, 8 febrero 1928.

Come ricorderà Vostra Eminenza Rev.ma questo Presidente del Consiglio, Generale Primo de Rivera, fin dai primi mesi dalla sua ascesa al potere proponeva come candidato per una sede Vescovile il Rev.mo Canonico Michele Juliá Vilaplana, Decano del Capitolo di Plasencia, persona che egli diceva di aver conosciuta ed apprezzata quando trovavasi come Capitano Generale in Valenza. – Fatte le solite accurate diligenze io elevavo questa proposta all'esame della Santa Sede col sommesso rapporto n. 1369 del 25 Febbraio 1924, in seguito al quale Vostra Eminenza Rev.ma con Dispaccio distinto dal n. 28155 del 9 marzo successivo, mi comunicava che "la Santa Sede non riteneva il Vilaplana atto alla dignità Vescovile". Con officio di questa Nunziatura io comunicai subito questa Pontificia decisione al sullodato Signor Presidente, ed ebbi la illusione che dinnanzi al chiaro responso della Santa Sede, il Generale Marchese di Estella si acquietasse e deponesse ogni idea. Ma né al ora, né poscia, fu così. Il Generale, malgrado la decisa negativa, non ristette dall'insistere nella sua proposta, e vi insiste oggi più che mai nonostante il lungo tempo trascorso dall'insuccesso delle sue pratiche.

Oltre infatti a non avere mai cessato dal farmi richiesta di tale promozione ogni qual volta si trattasse di nomine Vescovili: oltre a farmene domanda o almeno allusione in quante circostanze gli venissero opportune: oltre ad

avermelo fatto fare dal Ministro di Grazia e Giustizia varie volte, nel passato Gennaio si è deciso a fare dei nuovi passi, che mostrano fino a qual punto egli si sia ingolfato nell'idea di vedere elevato all'Episcopato il Sacerdote Juliá Vilaplana, e come non riesca a persuadersi che questo *Santo*, come egli dice, non giunga ad essere Vescovo. Il primo passo è una lettera che ha scritto a me, e di cui Vostra Eminenza troverà qui compiegata una copia. Basterà a Vostra Eminenza leggere tale lettera per vedere l'impegno del Presidente, e quasi il sentimento che vi pone di amor proprio nel appuntarla con questa nomina! Ed alla lettera fece seguito pochi giorni dopo un'apostrofe che sullo stesso tema il Marchese di Estella mi diresse in un pubblico banchetto nell'Hotel Ritz, festeggiandosi il partente Ambasciatore di Argentina. Dinnanzi a tutti egli non si peritò di lamentarsi fortemente perché non potesse vedere nominato neppure un Vescovo, ed in una persona così degna e così santa! - Io dallo stesso mio posto della tavola procurai calmarlo, e credo che potei calmarlo soltanto quando gli promisi che per attenzione verso di lui avrei sottoposto di nuovo il nome del Juliá alla considerazione della Santa Sede, felice per mia parte se la medesima trovasse gli elementi necessari per cambiar giudizio e far cosa grata al Presidente.

Il secondo passo, in relazione di idee e di tempo col primo, è stato un'altra lettera che il Presidente ha scritto al Cardinale Primate, rinnovando gli stessi forti lamenti, ed aggiungendo in tono di sconforto che *ya se vé que el Nuncio no desea complacerme*. Dunque la questione ora diventa per lui personale: è il Nunzio che non vuole compiacere il Presidente. Tutti questi lamenti il Presidente li ha poi ripetuti a voce al prelodato Eminentissimo, e questi che non sapeva nulla, è venuto a dirmelo convinto per altra parte che se il Juliá non passava, era per buonissime ragioni, e non per malvolere del Nunzio.– All'Eminentissimo Primate io mostrai i documenti che già avevo e gli promisi quelli che mi preparavo a richiedere, affinché egli se ne servisse parlando col Presidente.

Avendo adunque io dovuto promettere a costui che avrei ripreso il esame la sua proposta e l'avrei elevata ancora una volta all'alto esame della Santa Sede: questo mi permetto di fare con il presente sommesso rapporto, che non ha certamente lo scopo di far modificare le alte e giuste determinazioni prese dalla Santa Sede nel 1924, perché, come prevedevo, nessun elemento nuovo e favorevole è risultato dalle diligenze, che, come vedrà l'Eminenza Vostra, ho ripreso non tutta la maggiore ampiezza possibile. In base ad esse la Santa Sede potrà facilmente dare una conclusione a questo fastidiosissimo affare, che oltre ad essere tanto lungo e spiacevole in sé, minaccia anche di degenerare a mio esclusivo danno in una specie di puntiglio da parte mia, come se per me non fosse infinitamente più facile e più grato il dire di sì, che il dire e il sostenere il no. - E se la conclusione sarà, come non può esser dubbio, la stessa dell'anno 1924, io prego sommessamente, ma vivamente l'Eminenza

Vostra di farla pervenire al Signor Presidente del Consiglio non a mezzo di questa Nunziatura, ma a mezzo dell Eminentissimo Signor Cardinale Primate, che, come ho detto, è stato personalmente interessato a questa proposta dallo stesso Generale Primo de Rivera, o anche del Signor Ambasciatore.

E sarebbe anche opportuno, a mio sommesso avviso, che la Santa Sede osservasse particolarmente allo stesso Presidente che la risposta negativa è dovuta esclusivamente all'esame obbiettivo della cosa, conforme è risultata dal processo Canonico antico e da quello che per abbondanza di benevolenza si è instruito espressamente per la seconda volta: e non è dovuto per nulla alle supposte sfavorevoli disposizioni del Nunzio, che in questo affare, come negli altri, ha messo tutta la buona volontà, tanto più grande in quanto si trattava di cosa desiderata dal Presidente, e che anzi ha sperimentato un vero dispiacere nel constatare che la conclusione di esso non fosse quale, non solo il Signor Presidente, ma tutti desideravamo.

Tralasciando ogni osservazione, che per altra parte Vostra Eminenza potrà trovare nel mio citato rapporto 1369, trascrivo qui le informazioni ricevute in risposta alle diligenze che in questo caso ho fatte più numerose che in qualsiasi altro, quantunque non si trattasse di proposta nuova, ma di una ripresa in esame.

L'Eminentissimo Signor Cardinal Vidal y Barraquer, Arcivescovo di Tarragona, dove il Juliá è stato canonico dice che nulla ha da aggiungere alle informazioni già date nel 1924 che erano le seguenti: '... se conceptúa inepta a la persona de referencia (il Juliá) para el cargo que indica. Es ligero, impulsivo. hace poco que tuvo una neurastenia (mi assicurano che di questa malattia ora è guarito) que le afectó algo la cabeza, sin gravedad, ni dotes de gobierno, falto completamente de experiencia y práctica en la administración eclesiástica. Cuando estaba aquí se susurraba algo de su falta de seriedad con una profesora de la Normal. Por recomendación el Sr. Canalejas le nombró canónigo de Teruel, permutando más tarde con un Capitular de Tarragona. pidió luego con insistencia al diputado Sr. Salvatella le ascendiese, quien le hizo nombrar Deán de Plasencia y actualmente se supone tendrá mucho interés el Presidente del Directorio, íntimo amigo del indicado señor, con quien había celebrado alguna comilona, excursión o gira campestre no de la seriedad o gravedad que corresponde a un sacerdote. Al encargarse del Gobierno el General Primo de Rivera, se esperaba ya que harían ambos lo posible para el nombramiento".

Monsignor Arcivescovo di Zaragoza scrive: "... vida y conducta del M.I.Sr. D. Miguel Juliá Vilaplana, deán de Plasencia:

1. *Conducta*. Prescindiendo de que en sus mocedades frecuentaba demasiado la casa de un excelente católico, que tenía una hija muy buena, soltera entonces, de veintitantos años, pues no creo hubiera nada de culpable, más que algo de murmuración pública a la que daba pábulo el visiteo hecho bastante a menudo. Me refiero principalmente a su actuación política. Carlista

primero, para llegar a ser Canónigo se hizo Canalejista, y es público en Alcoy y escandalizó mucho que en las elecciones trabajara en favor de aquel jefe del anticlericalismo en elecciones antes y después de la exaltación de aquel Señor a la jefatura del Gobierno. Más aun, sus hostilidades y desacuerdos con el Sr. Cura de Santa María, D. Juan Escrivá, con este motivo se hicieron públicos y resonantes y duraron largos años. El Sr. Escrivá puede proporcionar detalles que yo no recuerdo. En estas tareas electorales le acompañaba un Sacerdote alcoyano, Sr. Blanes, Canónigo de Lugo, me parece, que salió completamente desacreditado a causa de un desfalco de 200,000 mil pesetas en que eran víctimas personas piadosas. Le creo además de espíritu mundano, y me decían hace pocos años (tres o cuatro) que cuando va a predicar a los pueblos se entretiene jugando gran parte del día.

2. *Ciencia*. Tiene regular talento y cultura literaria. Pero se ha dedicado a la predicación y desconoce el Derecho canónico, sabe poco latín y no mucha teología.

3. *Dotes de Gobierno*. No ha desempeñado cargo público y no ha podido demostrarlas. No me parece que las tiene por ser bastante sencillo y algo impetuoso.

4. *Fama publica*. Por lo dicho ya puede suponer cual es. En todas partes donde ha estado, en Valencia, en Segorbe, Teruel, Tarragona y Plasencia conocen su historia. Tal es mi pobre parecer que subordino en un todo al de V.E.Rv.ma. ... Me faltaba decir que el Sr. Canalejas durante esa época del año 4 al 15 hacía en Alcoy *campaña antirreligiosa* por lo cual las personas católicas y piadosas o formaban bloque en contra o si no tenían fuerzas suficientes se abstenían en general de votarle".

El Reverendo Parroco Don Juan Escrivá di cui parla Monsignor Arcivescovo di Zaragoza ed anche lui da me interrogato, ha risposto brevemente così: "... sintiéndolo mucho he de manifestar a V. E que el interesado, a mi pobre parecer, no posee virtudes notables, ciencia solo suficiente, y su reputación pública bastante quebrantada".

Monsignor Arcivescovo di Valencia nota: "No conozco personalmente al sujeto en cuestión (il Juliá). Pero de los antecedentes que he podido comprobar y de los informes que he recibido resulta unánimemente que es reputado por ser sacerdote mundano, vanidoso, ligero, intrigante e inquieto. – El Sr. Sancha, Arzobispo de esta Diócesis hasta fin del siglo pasado, prendado de su despejo, le eligió para Capellán suyo. Pronto vio sus defectos y le despidió muy disgustado, ya en Toledo.

Se le confió entonces algún servicio parroquial el Alcoy su pueblo natal. Allí dio mucho que hablar en todos los sentidos y sobre todo se significó como amigo de los políticos más avanzados enemigos del Sr. Arcipreste, y favorecedor de la política liberal del Sr. Canalejas, la cual sirvió ciegamente.

Por influencia de este político fue nombrado canónigo de Segorbe, digni-

dad de Teruel, y por permutas sucesivas ha llegado a ser Deán de Plasencia. Es muy aficionado al juego de naipes, hasta al punto de que cuando va a predicar por los pueblos, lo cual hace con alguna frecuencia, según dicen, se levanta de la mesa de juego para salir al púlpito. Le favorecen mucho los políticos de Alcoy que siguen al Conde de Romanones. Sé por conducto muy fidedigno que en casa de uno de ellos, el Marqués de San Jorge, se constituyó el Sr. Cardenal Benlloch en protector de este Sacerdote prometiéndole que antes de dos años le haría Obispos".

Monsignor Vescovo di Plasencia informa: "1. El M.I.Sr.D. Miguel Juliá Vilaplana es sacerdote de buena vida y costumbres, sin que haya ni oído ni observado cosa en contrario.

2. Es además sacerdote competente, laborioso y robusto, razón por la cual desempeña una Cátedra en nuestro Seminario Conciliar y predica a varias funciones religiosas de esta Ciudad

3. Como particular y como Deán y Patrono del Colegio "La Constancia", guarda toda clase de atenciones y consideraciones con el Prelado, por lo cual le vivimos agradecido y le distinguimos.

Esto por lo que toca a los informes confidenciales, reservados y completos.

Respecto a mi parecer acerca de sus virtudes, ciencia, dotes de gobierno y reputación pública en orden a la dignidad y oficio de Obispo, debo decir no obstante *in verbo sacerdotis*, que es sacerdote de *virtud*, pero de ciencia *no suficiente*, al menos en Cánones, para lo que se indica, y que, por su temperamento *impetuoso*, *carece de dotes* de gobierno. Porque, pasada la primera impresión, se debilita la fuerza de su voluntad y deja sin ejecutar los acuerdos del Cabildo, condonando multas impuestas, etc. etc. Precisamente por eso, en una de las ultimas sesiones, vacilaban los M.I. Sres. Capitulares sobre acordar o no imponerle un voto de censura; absteniéndose, al fin de hacerlo por consideración, pero tratándole con dureza. Y lo que es más de lamentar, esto trasciende a los empleados de la Catedral y, mediante estos, al público, que por ello le considera como un hombre *sin carácter y sin voluntad*".

Il Vescovo di Teruel, che è una delle città dove è stato canonico il Juliá, scrive: "... el Sr. Juliá, a juicio mío durante su estancia en esta diócesis, si bien nada pudo asegurarse de inmoral en sus costumbres, tampoco se destacó por sus virtudes, y se consideró como un sacerdote de vida ordinaria; reveló ciencia en la predicación a la que se dedicó principalmente por estipendio. Nunca pude apreciar sus dotes de gobierno por no haberle encargado comisión alguna en cuyo ejercicio se tuviera ocasión de comprobarlas, y no haberse dedicado al confesionario, ni haber sido director ni presidente de asociación alguna religiosa; parecía algo apasionado en sus juicios. Finalmente, como ya he indicado, nada puedo decir contra su fama y reputación".

Monsignor Vescovo di Segorbe, dove Juliá ha fatto un'altra tappa, sempre come canonico, nota brevemente: "...apenas conozco personalmente al Muy

Ilustre Sr. D. Miguel Vilaplana, Deán de Plasencia. por no haberle visto más que una o dos veces; pero por lo que he oído del tiempo que estuvo aquí, como Canónigo de esta Catedral, siempre estuvo reputado como muy buen sacerdote".

Monsignor Vescovo di Lérida comunica: "... me complazco en manifestarle que carezco de datos y no me es fácil adquirirlos sobre el M.I.Sr. D. Miguel Juliá Vilaplana, Deán de Plasencia, en orden a la dignidad y oficio de Obispo.

Solo me consta que fue canónigo de Teruel, por influencia del famoso político Sr. Canalejas, según dicen, y después canónigo de Tarragona por permuta. Esos cambios y andanzas no parecen notas favorables. Además no sé que haya brillado por sus obras de celo, ni manifestado dotes de gobierno. Parece que causaría alguna extrañeza su promoción entre los buenos sacerdotes, que le conocen si bien nada me consta contra su probidad y buena conducta".

Monsignor Rafael Balanzá, Vescovo titolare di Chersoneso e preconizzato Vescovo di Lugo, risponde: "No conozco personalmente, ni tengo noticias recientes del Sr. D. Miguel Juliá Vilaplana, de Alcoy, provincia de Alicante y diócesis de Valencia, que actualmente es Deán de Plasencia. Salo sé que, hace muchos años, cuando él aun no era canónigo, se hizo canalejista, es decir, se mostró pública y reiteradamente partidario de D. José Canalejas, jefe entonces del partido liberal, y autor de la llamada Ley del Candado, contra las órdenes religiosas. Los trabajos del Sr. Juliá en pro del canalejismo causaron enorme escándalo a los fieles. Más tarde Canalejas consiguió al Sr. Julia una canongía en Segorbe".

Finalmente ecco le informazioni che da il Rettore del Seminario di Plasencia, che scrive: "Me es muy grato poder comunicar a V. Excia. los informes pedidos acerca de la persona del Sr. D. Miguel Juliá Vilaplana, Deán de esta Sta. Iglesia Catedral de Plasencia, ya que en parte me son conocidas sus cualidades, por las relaciones que con él me unen.

Es sacerdote digno y de vida ordenada y recogida. Algo impetuoso por carácter, a veces salen mal paradas la prudencia, la longanimidad y la paciencia. Gusta de las distinciones y busca los honores.

Es instruido y culto, mas sin relieve en las ciencias eclesiásticas.

En el ejercicio de su cargo como Deán es débil en corregir defectos y abusos, así como en ejecutar las disposiciones o resoluciones adoptadas: no se revelan dotes de gobierno en la dirección del Cabildo, de lo que frecuentemente se lamentan los Señores Capitulares.

Está reputado buen sacerdote mas algo ligero de condición, impulsivo y ávido de honores".

Queste informazioni mi sembrano più che sufficienti perché la Santa Sede possa non solo decidere se il Juliá Vilaplana sia o non sia veramente quel santo degno dell'Episcopato che instancabilmente il Signor Presidente del Consiglio raccomanda ed innalza, me anche per avere gli elementi su cui

basare la necessaria risposta al Presidente del Governo.

Mentre io pertanto resto in attesa delle alte disposizioni della Santa Sede, mi inchino al bacio della Sacra Porpora...

DOCUMENTO 67

Despacho núm. 3100 de Tedeschini a Gasparri

De nuevo sobre el canónigo Miguel Juliá Vilaplana, candidato para obispo.

AES, IV Período, *Spagna 666, fasc. 57, ff. 35-35v*, mecanografiado original.

Madrid, 2 marzo 1928.

Facendo seguito al mio ossequente rapporto nº. 3025 ed in rispettosa risposta al venerato Dispaccio dell'Eminenza Vostra n. 491/28 circa la insistente proposta governativa della candidatura del Canonico Juliá Vilaplana a una sede Vescovile, mi è grato comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma che, secondo le sue istruzioni ho fatto comunicare dal Cardinale Primate al Signor Presidente la nuova negativa della Santa Sede. Questi trovavasi nelle disposizioni di animo ben note a Vostra Eminenza, e che possono anche meglio essere fotografate da questa circostanza, che cioè quando, or è circa un mese, il Ministro di Grazia e Giustizia, presi gli accordi con ne, gli parlò delle nuove numerose provviste di Vescovati attualmente vacanti, il Presidente le trovò accettabili, ma soggiunse subito: "Sta bene: però di tutto questo torneremo a parlare quando venga da Roma la risposta per il Canonico Juliá". – Non ostante il Presidente, come toccato dalla grazia divina, all'annunzio datogli della decisione della Santa Sede, non ha reagito menomamente, e mi ha subito scritto una lettera che altamente lo onora e che quindi trascrivo qui con molto piacere:

"De mi conversación con el Señor Cardenal Primado he salido convencido respecto a lo del Padre Juliá, sin que me revele secreto alguno, con solo hacerme saber que no se le juzga con carácter y ciencia teológica para tan alta disitinción. Mi juicio es falible y más en casos de esta naturaleza y jamás pongo empeño en nada que no creo justo".

Vivamente lieto che con queste belle parole si chiuda un affare che da più di quattro anni mi impensieriva e che poteva trarre per la Santa Sede conflitti e dispiaceri, come è avvenuto tante altre volte per simili impuntature, colgo l'occasione per chinarmi con venerazione al bacio della Sacra Porpora ...

DOCUMENTO 68

Despacho núm. 3110 de Tedeschini a Gasparri

Sobre las candidaturas episcopales de Manuel Arce Ochotorena y José Eguino Trecu.

AES, IV Período, *Spagna 741, fasc. 89, ff. 30-43*, original mecanografiado; impreso también en la *Positio* de la Plenaria de la S.C. de AA.EE. SS. de abril de 1928, pp. 20-41.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 492-496v*, minuta manuscrita.

Madrid, 8 marzo 1928.

In rispettosa risposta al venerato cifrato dell'Eminenza Vostra Rev.ma, numero 239 riguardante la provvista dell'Amministrazione Apostolica di Ciudad Rodrigo, reputo prima di tutto mio dovere sottomettere con ogni ossequio all'alta considerazione di Vostra Eminenza, alcune osservazioni sulle informazioni dell'Eminentissimo Signor Cardinale Ilundain, Arcivescovo di Sevilla e del Reverendo Superiore dei Gesuiti di Pamplona.

Nella scelta del candidato da elevare all'alto giudizio del Santo Padre per Ciudad Rodrigo io mi sono lasciato guidare da quel criterio che mi è di norma nei casi in cui, come nel presente, si tratta di diocesi di libera collazione della Santa Sede: nei quali casi, cioè, per dimostrare quanto giovi la libertà della Chiesa per la elezione dei più degni, mi preoccupo di fare i migliori nomi fra i candidati proposti.

Così ho procurato fare per le recenti nomine del Padre Mutiloa per Barbastro, e per quella egualmente recente del Padre Huix per Ibiza: nomine, grazie a Dio, riuscite di universale soddisfazione.

Venendo alle informazioni dell'Eminentissimo Signor Cardinale Arcivescovo di Sevilla e del Padre Superiore dei Gesuiti, mi pare di poter affermare che esse hanno sì un grande valore quando si tratta della parte favorevole all'Arce, perché di tale parte favorevole, l'E.mo Porporato e l'altro informatore assumono intera la responsabilità, come di notizie attinte alla propria conoscenza ed alla propria esperienza: viceversa esse hanno un ben modesto valore nella parte negativa, perché le informazioni sono date come voci che corrono, e che hanno bisogno di essere controllate: e chi doveva e poteva controllarle, cioè Mons. Vescovo di Pamplona, uomo serio e

rigido, e che, come dice l'E.mo Cardinale Ilundain nelle stesse informazioni, "tan sabiamente rige aquella diócesis", lo ha fatto con piena conoscenza e coscienza, poiché ha definito Monsignor Arce: candidato *cabal y perfecto,* il che vuol dire candidato di *cartello.*

Queste voci poi, per quanto riguarda le informazioni del Cardinale Ilundain non sono che una sola, e sappiamo di chi: del Parroco cioè di S. Lorenzo di Pamplona, come a me confessa lo stesso venerato cardinale, e come per i notorii precedenti dello stesso Parroco ha subito indovinato Mons. Vescovo di Pamplona. In queste condizioni, e data la fama del suddetto Parroco, io avrei potuto con tranquilla coscienza lasciare di chiedere ulteriori informazioni: tuttavia per maggior diligenza volli istituire una dettagliata inchiesta, e domandai spiegazioni concrete a Mons. Vescovo di Pamplona, nel quale riponeva per tale oggetto la sua fiducia lo stesso Cardinale. Il Vescovo me le ha mandate subito ed assolutamente esaurienti, come Vostra Eminenza avrà potuto vedere nel mio sommesso rapporto del 31-XII-1927.

Fuori di quello che ha udito dal suo purtroppo non autorevole informatore, il Signor Cardinale Ilundain, vivendo lontano da Pamplona da 24 anni, non sa nulla, né dei sacerdoti, né delle cose di Pamplona, e lo dice egli stesso: "no me ocupo de asuntos de aquella diócesis tan sabiamente regida por el Revmo Sr. Obispo". Ma vi è di più: lo stesso venerando cardinale afferma che, tenendo in conto le qualità del candidato, una volta che venissero sfatate da Monsignor Vescovo le accuse mosse all'Arce, lo riterrebbe adornato di tali doti da essere non solo degno dell'Episcopato, ma «buen Obispo".

Vengo ora al P. Gesuita. Il Rev. Padre Recalde, Superiore dei Gesuiti di Pamplona, malgrado abbia udito *persona* che dice grave, accusare il Rev. Arce di passionalità nel suo governo, per scienza propria non che bene, e di fronte alle voci di *qualche persona*, afferma che l'Arce *in generale* gode di buona riputazione e che "*merece* la dignidad y oficio episcopal".

Una testimonianza quindi è questa molto decisa perché riguarda le affermazioni dettate dalla propria scienza, e molto pavida nella parte contraria, la cui responsabilità è addossata a quelle tante voci anonime che in un senso o nell'altro e con la leggerezza che Santa Sede non ignora e sempre stigmatizza, va correndo di bocca in bocca sempre, quando si tratta uomini di governo: ma che cadono quando di essa può arrivare a chiedere conto, come mi è accaduto nella recente nomina del coadiutore con futura successione di Mons. Vescovo di Menorca. E poi che pensar di questi rumori quando il Superiore locale dei PP. Redentoristi, nominato in questi giorni Provinciale della fiorente Provincia di Spagna, e che dice di conoscere Mons. Arce da quattordici anni, non ne fa la leggera menzione? - E conviene altresì fare rilevare che se il difetto concerne la maniera di governare è propria di Mons. Arce, chi poteva essere giudice meglio del proprio vescovo, il quale per giunta trova e rivela persino il movente della accusa nelle animosità del Parroco di San Lorenzo e nella fermezza di Monsignor Arce?

Comprendo benissimo, ed in ciò io coincido perfettamente con Vostra Eminenza, che qui ci troviamo dinnanzi alla deposizione di un Padre della Compagnia e so io quanto siano tenute in conto a Roma e quanto le tenga in conto anche io testimonianze che procedono da alta origine. Ma poiché me se ne porge la occasione mi permetta l'Eminenza Vostra di dire che, se sempre anche io ho potuto constatare quanto sia giustificato pregio speciale in cui sono tenute le informazioni della Compagnia, tuttavia durante la mia missione in questa Nazione, mi sono persuaso che per la Spagna bisogna fare una eccezione, e Vostra Eminenza non se ne meravigli. Infatti quasi sempre, allorché mi sono rivolto (e lo faccio assolutamente in ogni caso e prima di ogni altra gestione) ai Padri della benemeritissima Compagnia, mi sento visto rispondere con immensa e continua mia sorpresa, dico non conoscevano o conoscevano poco il candidato, perché o erano da poco tempo in quella residenza, o non avevano rapporti con lui. Quindi, o nessuna informazione, o informazioni superficiali. Tanto mi è risultato cioè generale e vero, che io con grande rammarico per il mancato bene della Chiesa, ho dovuto muoverne lamento alla stessa Compagnia. Il mio archivio sta a dare la prova del fondamento dei miei lamenti. Mi pare dunque, senza nondimeno volerlo assicurare, e solo intravedendo di ciò la certezza della assoluta sicurezza con cui quel degnissimo e zelantissimo Vescovo non solo ha parlato, ma ha condotto e riferito la sua inchiesta, mi pare dico che questo pure sia il caso del buon Padre Recalde, il quale in una ventina di righe, scritte frettolosamente, dice quello che sa di bene dell'Arce e riferisce quello che ha udito da qualcuno, senza preoccuparsi di approfondire le voci che corrono, senza controllarle, e senza neppure determinarle: e cosi colla forza solo del "si dice" risponde ad una domanda tanto grave della Nunziatura, tanto delicata per il Vicario Generale in questione, e cosi importante per la gloria della Chiesa e la salute delle anime.

Date sulle informazioni del Cardinale Ilundain e del Padre Recalde queste poche spiegazioni, passo ad aggiungere le ulteriori informazioni sui meriti di Monsignor Arce, che Vostra Eminenza mi ordinava di prendere.

Metto per prime quelle ufficiali dell'Episcopato Spagnuolo, chiamato, in forza del Decreto sulla *Junta Delegada del Real Patronato,* a suggerire nomi Episcopabili. - Non più in la del 26 p.p. gennaio la Giunta Delegata del Real Patronato, composta dell'Eminentissimo Signor Cardinale Primate, dell'Arcivescovo di Valladolid, e dei Vescovi di Badajoz e Pamplona, nelle liste elevate al Governo per i candidati all'Episcopato, pone l'Arce per il primo, e così si esprime: «Dr. D. Manuel Arce, Provisor y Vicario general del Obispado de Pamplona. Laureado en varios doctorados y sobresaliente en virtud, ciencia, prudencia y perfecto equilibrio». È notissimo che il Cardinale Arcivescovo di Toledo, anche prima della riunione della Giunta, era venuto in Nunziatura a pregarmi di includere nelle mie liste il nome di Monsignor

Arce, come me lo hanno suggerito non pochi altri Prelati. Per questa ragione credo opportuno notare anche che, a mio sommesso parere, la presentazione di altri nomi non risolve le presenti difficoltà se non per un momento. lnfatti queste non riguardano la sede in parola, ma le qualità del Rev.do Mons. Arce. Ora, dato che le buone qualità di Mons. Arce sono universalmente conosciute ed hanno favorevolmente impressionato i Prelati ed il Governo, la questione si ripresenterà fra breve ed in forma più grave, perché so che la candidatura dell'Arce verrà posta anche dal Governo, il quale si baserà sulle indicazioni dei Prelati della Giunta del Real Patronato.

Faccio seguire poi le informazioni di Monsignor Arcivescovo di Valladolid che fu maestro dell'Arce; di Monsignor Vescovo di Osma, che qualche anno addietro mi aveva fatto spontaneamente il nome dell'Arce per una sede vescovile; di Mons. Vescovo di Lérida, nato nella diocesi di Pamplona; di Mons. Pérez Platero, Uditore di quesito Supremo Tribunale della Rota, pure di Pamplona e compagno di studi del candidato, e finalmente del Rettore del Seminario della suddetta città.

Come vedrà l'Eminenza Vostra, questi nuovi e autorevoii informatori, mentre confermano le ottime qualità rilevate nelle precedenti diligenze, non fanno il minor cenno a quanto riferiscono, per averlo sentito dire, il Cardinale Arcivescovo di Sevilla e il Superiore dei Gesuiti di Pamplona, e molto meno ad altre velenose animosità del Parroco di San Lorenzo che andrò ad esporre fra poco.

Mons. Arcivescovo di Valladolid scrive: «1°. ... el Sr. Arce Ochotorena, Vicario General del Obispado de Pamplona, es un sacerdote de intachable vida y costumbres, notable por su celo y piedad. 2° ... habiendo sido discípulo del que subscribe en las asignaturas de preparación para el doctorado en Teología en la Universidad Pontificia de Zaragoza puede acreditar que posee un talento claro y metódico: el cual, bien cultivado, le ha puesto en posesión de conocimientos verdaderamente sólidos en las ciencias eclesiásticas. 3° ... es de carácter ecuánime, afable y bondadoso, que le ha permitido adquirir sin gran dificultad las dotes de gobierno de que se halla adornado. 4° ... su reputación pública es buena, sin que sepa nada en contra de ella.

Por todo lo cual estimo en conciencia que el M.I.I.Sr.Dr. Manuel Arce Ochotorena reúne las condiciones necesarias en orden a la dignidad y oficio de Obispo».

Monsignor Vescovo di Osma, dopo aver parlato delle qualità del candidato conchiude espressamente che la sua elezione sarebbe ben vista in Pamplona. Così infatti si esprime:

« ... Conozco al M.I.Sr.D. Manuel Arce Ochotorena hace treinta años, cuando él cursaba Sagrada Teología en el Seminario de Pamplona y su servidor Humanidades y Filosofía interno en aquel centro docente, como él».

Siempre me ha merecido un gran concepto. En el Colegio Español de Roma dejó excelente renombre y posteriormente en Pamplona y en toda aquella diócesis se ha granjeado excelente reputación, como sacerdote, profesor de aquel Seminario, Canónigo Doctoral, Vicario Capitular sede vacante, y actualmente Vicario General.

Le tengo por completísimo ministro del Señor, de irreprochable conducta, muy competente en todas las disciplinas eclesiásticas, avezado al gobierno diocesano: y por tanto le creo merecedor de ser elevado al Episcopado, lo cual, si se realizara, espero habrá de ser bien visto en Pamplona. - Oí decir que padecía del estómago: ignoro si su estado de salud, por este concepto, pudiera tenerse en cuenta. Como personalmente no le veo, no sé que habrá sobre el particular. Es cuanto ... etc...».

Mons. Vescovo di Lérida, brevemente ma esaurientemente, aggiunge: «... el M.I.Sr. D. Manuel Arce Ochotorena, Vicario General del Obispado de Pamplona, es sacerdote de sólida piedad, eminente en todos los ramos de ciencia eclesiástica, goza de muy buena fama y ha dado pruebas de dotes de gobierno. Por lo cual creo que posee excelentes aptitudes en orden a la dignidad y oficio de Obispo».

Mons. Pérez Platero, nota che il candidato «goza de altos predicamentos en Navarra» e scrive: «Agradeciendo a V. E. el delicado encargo que se digna confiarme, y poniendo en su ejecución el más ferviente deseo de servir con toda lealtad a la Santa Iglesia digo: Que he conocido al M.I.Sr.Dr.D. Manuel Arce Ochotorena, Doctoral de la S.I.C. de Pamplona y Vicario General de aquel Obispado, ya por haber convivido varios años en el Seminario Conciliar de Pamplona, ya por haber tenido frecuentes referencias de su persona en razón de nuestro paisanaje común y próxima residencia; debo manifestar en conciencia que dicho Señor es un sacerdote de vida piadosa, de costumbres intachables, morigerado en su porte, muy sumiso a la autoridad, muy laborioso en sus oficios, de carrera lúcida y aficionado al estudio, de temperamento apacible, de prudencia y tacto para gobernar. Creo también que goza de alto predicamento entre el clero y fieles de Navarra, sobretodo como hombre recogido, reposado y estudioso. Y si acaso es un poquito dado a la lusinga con los superiores y a la estima de honores, pero esto ni es grave, ni es manifiesto. - En definitiva lo considero apto para la dignidad y oficio de obispo, y pienso que honraría el Episcopado español con su piedad, laboriosidad, rectitud y firmeza en defender el honor de Dios y de su Iglesia».

In ultimo il Rettore del Seminario di Pamplona, come vedrà l'Eminenza Vostra, al chiudere le sue informazioni, ripetutamente insiste sulla ineccepibile fama di cui gode il candidato. Nota infatti:

«... Siendo su servidor Inspector y Profesor en este Seminario Conciliar de Pamplona, lo tuve de subordinado y discípulo al joven Don Manuel Arce y Ochotorena, por lo que le conozco de antiguo, y posteriormente he tenido ocasión de tratarlo: y puedo afirmar que dicho señor, hoy como de unos 49 años poco más o menos, es un sacerdote de buena vida, de intachables costumbres, adornado de virtudes propias de un buen sacerdote: sin que jamás haya llegado a mi noticia cosa alguna en desdoro de su moralidad. Ha vivido en esta Capital con sus padres: y muerto no ha mucho su señor padre, continúa viviendo con su madre, muy ancianita ya. - Por lo que hace a su ciencia, lo puedo afirmar, sin temor de equivocarme, es verdaderamente eminente. De mucha capacidad, buena memoria, inteligencia clarísima, tiene además el don de expresar con meridiana claridad sus clarísimas concepciones: y para remate de todo ello es aficionado al estudio, razón por la cual posee grande caudal de ciencia: y según es mi parecer no será amigo de novedades en doctrina, sino amante y seguidor de la doctrina tradicional en Nuestra Madre Iglesia. Su temperamento y carácter, por otra parte, no es de acometividades, violencias y extravagancia: sino más bien reposado y calculador; de trato caballeroso y fino; de buena y amena conversación de tal suerte, que en su manera de gobernar no se dejará arrastrar de primos movimientos e impetuosidades; ni tratará con durezas improcedentes; sino que sabrá hacerlo con mucho comedimiento; como entiendo que lo ha debido de hacer durante un año que rigió esta diócesis en calidad de Vicario Capitular, y en espacio de cuatro años, que lleva de Provisor y Vicario General, pues nada contrario a lo indicado ha llegado a mi noticia. - Por todas estas razones y por la buena reputación en que está y el mucho nombre que tiene en el país, junto con la buena fama que le es favorable, es mi humilde parecer que el M.I.Sr.D. Manuel Arce Ochotorena, Vicario General de esta diócesis de Pamplona, es digno y está muy capacitado para ocupar una silla episcopal en nuestra España».

Finalmente, perché queste laborioso diligenze riuscissero non solo complete, ma veramente esaurienti, mi sono indotto a malincuore a interrogare perfino il Parroco di San Lorenzo di Pamplona, Don Marcelo Celayeta, l'unico che in tema di accuse pretende parlare di scienza propria contro Mons. Arce. E ripeto che molto a malincuore ho interrogato detto Parroco, perché non è a parroci, e molto mono delle sue condizioni, che si suole rivolgere la Chiesa per avere un giudizio sui soggetti atti all'Episcopato. E me ne son pentito, perché ho visto chiaramente che egli aveva qualche antico conto da regolare con Mons. Arce, e che se lo ha regolato por lo passato sparlando anche col Cardinale Ilundain di Mons. Arce, lo ha anche peggio regolato in questa grave e delicatissima circostanza col dire tutto il male che può dire un nemico in opposizione a tutto il bene che dicono gli altri.

Ecco dunque quanto scrive detto signore: «Don Manuel Arce Ochotorena

es tenido como sacerdote muy versado en las ciencias eclesiásticas y en especial en el Derecho Canónico. Ese es también mi juicio sobre esto punto. - Es tenido por sacerdote ejemplar en materia de castidad. Ha vivido en esta parroquia antes de ser doctoral y algunos años después de obtenido este cargo y nada he observado en su conducta que pueda despertar la más ligera sospecha en este punto. Sus cualidades de gobierno son muy discutidas. Es algo general el acusarle de haber contribuido, juntamente con otro sacerdote Procurador del Tribunal Eclesiástico de Pamplona, al despojo que han sufrido algunas parroquias de esta diócesis en su caudal artístico, favoreciendo la acción de un determinado anticuario, contrariando el espíritu de los cánones sobre a materia y las circulares de esa Nunciatura, en especial la circulada por V. E. a los Eminentísimos Cardenales y Excelentísimos Arzobispos de España. Esto durante los últimos años del anterior obispo de esta, Excmo D. Fray José López Mendoza. Conozco un hecho concreto. Alguien falsificó la firma del Sr. Obispo para la venta de un altar en la Parroquia de Reta y se sacó el altar y se trajo a Pamplona. Constando todo esto a Don Manuel Arce, con el fin de que se cubrieran en las apariencias las disposiciones canónicas, se formó el expediente, se dió el informe por el Excmo. Cabildo Catedral y se autorizó la venta. Todo ello contrariando al sentido del Can. 534 que su Eminencia da en su citada circular. Mi juicio es que no tiene el espíritu eclesiástico que debe adornar a un Prelado de la Iglesia».

Ricevuta questa lettera del Parroco di San Lorenzo, ho creduto mio dovere trasmetterla al Rev.mo Vescovo di Pamplona, sotto segreto pontificio, perché nessuno meglio di quel Prelato poteva dire quanta verità ci fosse nei fatti esposti dal Parroco di San Lorenzo. E Monsignor Múgica così ha risposto:

«Para cumplir con el debido acatamiento el encargo que nuevamente me confía por la precedente carta, he procurado con todo secreto, pero utilizando todos los medios, contrastar lo que afirma el Sr. Párroco de S. Lorenzo, D. Marcelo Celayeta, con respecto al Sr. Arce, con la realidad de los hechos y tengo el honor de someter al superior criterio de su Excelencia Rev.ma el presente informe que es como sigue.

1.° En primer término las acusaciones contra el Sr. Arce y los hechos a que se refiere el Sr. Celayeta responden a la época en que gobernó esta diócesis mi digno predecesor Sr. José López Mendoza.

2.° Aunque varias personas en varias ocasiones me hablaron de las ventas de objetos religiosos que realizó en esta diócesis el dentista Lacarelle, secundado poderosamente por el Procurador Eclesiástico, el Sacerdote D. Fermín Juembe, ...no nombraron para nada delante de mi a Don Manuel Arce, como favorecedor de aquellos señores, ni directe, ni indirecte.

3.° Mientras el Sr. Arce vivía relativamente alejado del Palacio Episcopal en aquella época y no ejercía cargo alguno en la curia, dedicándose de lleno a su

cátedra del Seminario Conciliar, a las clases que daba en su proprio domicilio y a cumplir perfectamente sus obligaciones de capitular, sin mantener además amistad o trato particular o confidencial con su Ven. Prelado; los Srs. Lacarelle y Guembe hacían alarde, muy fundado en hechos, de ser muy íntimos amigos del Sr. Obispo, tenían puerta franca y a todas horas en el Palacio Episcopal y conseguían lo que deseaban de su anciano Prelado. De D. Fermín Juembe cuentan que para las siete de la mañana –es igual que fuera a las ocho– se presentaba a preguntar al Si. Obispo si había dormido bien etc. y a la misma hora de la noche, era seguro encontrarle también en Palacio. En las ausencias del Prelado, al Sr. Juembe se le confiaban las llaves del *dinero* y de documentos importantes. En estas condiciones no necesitaba Juembe ayuda de nadie para procurar y conseguir de su Prelado los permisos necesarios para las compras que proyectase el Sr. Lacarelle.

4.° En todo caso, los responsables, si hubo despojo, los responsables ante la ley, fueron el Prelado y los compradores, aunque yo no puedo creer que el Prelado consentía las ventas, a sabiendas de que no podía consentir en ellas. Frecuentemente ocurre que, vendiendo algún objeto religioso, *que no* presta ningún servicio, se pueden remediar necesidades perentorias, y para juzgar con definitiva sentencia sobre la licitud y conveniencia de alguna venta, sería preciso conocer las circunstancias particulares que concurren en cada caso: circunstancias que suele conocer el superior e ignorar los demás.

Hechas estas aclaraciones y concretando ahora más el informe en orden al Sr. Arce, he de manifestar a Su Excelencia:

A) Que los otros cuatro párrocos de la ciudad afirman también que hubo una época en que el Sr. Arce mantenía amistad con el Sr. Lacarelle y sobre todo con el Sr. Juembe:

B) Que ninguno de los cuatro párrocos cree que el Sr. Arce procurara o buscara beneficio alguno de las compras que realizaba el anticuario ya mencionado.

C) Que los Srs. párrocos oían hablar, en efecto, del Sr. Arce en el sentido de que su amistad con Lacarelle y Juembe favorecía de algún modo las compras del anticuario, aunque ellos no conocían hechos concretos sobre dichas compras.

D) Que ninguno de los Srs. párrocos mencionados cree capaz al Sr. Arce de cometer una injusticia, llevar a cabo actos injustos de este género; digo de este género, porque estamos hablando de cosa concreta.

E) El Sr. Párroco de la Catedral me informa que se acercó un día al Sr. Arce para advertirle que se decía algo desfavorable a él por su amistad con Lacarelle y Juembe y que Arce le contesto: Me tiene sin cuidado eso... son amigos, si: pero yo no tengo arte ni parte en esas compras.

Siendo el Sr. Arce Canónigo Doctoral, he querido recibir noticias de otros canónigos Los Srs. D. Manuel Limón Castro, Chantre y Secretario de Cámara

en todo el Pontificado del Excmo. Sr. López Mendoza, y D. Luis Goñi, Maestrescuela y Secretario de Cámara en la actualidad, los dos, varones piadosos y graves, confirman la repetida amistad de Arce con el anticuario y especialmente con Juembe, pero los dos creen que por su virtud, conciencia y talento el Sr. Arce se mantenía libre de intervención y acción en aquellas compras y de un modo especial del producto de aquellas. El señor Chantre añadió que desde luego las ventas eran autorizadas por el Sr. Obispo.

Con respeto al hecho concreto, que señala D. Marcelo Celayeta he averiguado y sabido los siguientes detalles.

Para proceder a la venta del altar, es cierto que un escribiente de Juembe falsificó la firma del Sr. Obispo. D. Manuel Limón, Secretario de Cámara, entonces, supo quien cometió ese delito; lo llamó, le hizo saber la gravedad del mismo, le aconsejó que subiera a la Cámara episcopal y que pidiera humildemente perdón al prelado; el bondadoso, pero débil prelado le *perdonó todo totalmente* y... no pasó nada mas.

El Prelado pidió el consentimiento del Cabildo: acompañaba al expediente de la venta no de un altar -así a secas- sino de pedazos deteriorados, o si se quiere, de un altar viejo que se caía a pedazos, el informe del arquitecto diocesano *favorable a la venta*; la comisión del Cabildo compuesta por el Señor Deán, muy amante de antigüedades y por el Señor Arce, dió cuenta al Cabildo del expediente mencionado y del informe favorable del arquitecto, y *según consta en las Actas de Sesiones Capitulares*, el Excmo. Cabildo *votó* por *unanimidad* en favor de la venta del Altar de Reta.

Su Excelencia Reverendísima juzgará si de un asunto que se tramitó en esa forma, y en tiempo en que Arce no intervenía en los Consejos del Palacio Episcopal se puede escribir lo que de tal hecho concreto escribe el Señor Celayeta.

Finalmente hay dos hechos ciertos que dan luz a este asunto: el primero que ya en los últimos tiempos del Prelado anterior no sostenía Arce aquella su íntima amistad con Juembe; el segundo que Arce y no otro canónigo fue *nombrado Vicario Capitular por el Excmo. Cabildo*.

No estaría tan descalificado el Señor Arce, cuando postergando a todos los demás capitulares, incluso al que en el Pontificado del Señor López Mendoza fue Vicario General y Provisor del Obispado, le confiaron tan importante cargo.

Y no lo debió hacer tan mal en el gobierno de la diócesis, como Vicario Capitular, cuando el Sr. Celayeta no formula acusación alguna concreta contra su gobierno y administración.

Cual haya sido su vida y proceder en los cuatro años que viene cooperando conmigo en hacer toda justicia, cumplir exactamente los cánones y hacerlos cumplir, mejorar las costumbres de los diocesanos etc. ya le tengo dicho en mis escritos anteriores.

Don Marcelo Celayeta dice al final de su carta: Mi juicio es que no tiene el espíritu eclesiástico que debe adornar a un Prelado de la Iglesia. “Acaso

suscribiría esas palabras algún amiguito suyo, o dos o tres: todos los demás sacerdotes, a mi juicio dirían todo lo contrario"».

Dopo questa esauriente risposta io ritorno, con ogni subordinazione al superiore giudizio, alla prima convinziono che mi ero fatta allorché presentai il nome dell'Arce per la sede di Ciudad Rodrigo. - Le accuse dimostratesi infondate, non mi sembra forniscano sufficiente motivo di cambiarla: per contrario le favorevoli risposte dell'Autorità competente e di tanti illustri personaggi mi confermano che por la sua virtù, per la sua dottrina, per le sue doti di governo e per la buona fama di cui gode, possa Monsignor Arce essere considerato come buon candidato. Ma se dico questo per sola coscienza, molto più e per sola coscienza, aggiungo che il mio vero parere é quello del Santo Padre, qualunque esso sia. Sottometto pertanto tutto questo mio rapporto al sicuro giudizio che la grazia dello Stato e l'Assistenza dello Spirito Santo garantiscono anche in questo a Sua Santità, già di per se tanto rassicurante nelle Sue Sovrane decisioni per le doti di prudenza e di equilibrio che la accompagnano.

Vengo ora in ossequio alle già citate veneratissime istruzioni della Eminenza Vostra Rev.ma alla proposta di un secondo candidato nella persona del Reverendo Don José Eguino Trecu, Parroco di Irún nella diocesi di Vitoria, il cui nome raccoglie unanimi consensi da parte di quanti ho interrogato.

Sua Eminenza il Cardinale Arcivescovo di Toledo scrive:

«1º...*Motivo de mi conocimiento del Rev.Sr.D. José Eguino Trecu*. Conozco a D. José Eguino Trecu, Párroco de Irún, por haberle tratado íntimamente en el Seminario Pontificio de Comillas, en el que hice con él mis estudios; y por haber continuado con él el trato sin interrupción hasta ahora.

2º. *Virtudes de D. José Eguino Trecu en orden al oficio de obispo*. Creo poder afirmar con seguridad que D. José Eguino es un sacerdote de virtud probada y sumamente ejemplar en su vida sacerdotal. Precisamente en todas partes ha sido su distintivo la virtud. Es hombre de oración, humilde, prudente, caritativo, mortificado, bondadoso de carácter y de conducta intachable. En medio de su bondad grandísima le creo con la fortaleza, necesaria para el cumplimiento de sus deberes.

3º. *Ciencia de D. José Eguino Trecu en orden al oficio de obispo*. Hizo sus estudios con aprovechamiento y demostró buen talento y mucha aplicación. Le juzgo dotado de la ciencia teológica y canónica necesaria para el buen régimen de una diócesis. Posee además formación literaria completa y buenas cualidades para la predicación sagrada.

4º. *Dotes de gobierno de D. José Eguino Trecu en orden al oficio de obispo*. En los diversos cargos que ha desempeñado en su vida sacerdotal ha demostrado buenas dotes de gobierno, ganándose las voluntades de todos con sus medidas de prudencia y su bondad ejemplar y creo que al frente de

una diócesis, se ganaría las voluntades de los sacerdotes y de los fieles. A las dotes de gobierno une una laboriosidad extraordinaria que le hace vivir exclusivamente consagrado a sus cargos. Si en la actualidad por su abstención total de contacto con el funcionamiento de curias eclesiásticas careciese de alguna de las prácticas de gobierno, su buen criterio y una corta experiencia creo le pondrá muy en pronto en disposición de resolver toda clase de asuntos.

5º. *Reputación pública de D. José Eguino Trecu en orden al oficio de obispo*. Según he podido comprobar por diversos conductos, goza D. José Eguino de una fama sin tacha de sacerdote virtuoso y nunca he oído ni incidentalmente cosa que pueda serle adversa.

6º. *Mi parecer sobre D. José Eguino Trecu en orden al oficio de obispo*. Creo ingenuamente, que precisamente por todo lo declarado anteriormente en conciencia *et coram Deo* D. José Eguino Trecu, sería un obispo excelente, que ganaría para Jesucristo muchas almas y edificaría a la Santa Iglesia *verbo et exemplo*».

Monsignor Vescovo di Vittoria, diocesi di Don Eguino, ed eletto Arcivescovo di Santiago di Compostella, nota:

"Los datos e informes que tengo acerca de las virtudes, ciencia, dotes de gobierno y reputación pública del Sr. Párroco (ecónomo) de Irún, Don José Eguino y Trecu, no pueden ser mejores, ni más excelentes».

Monsignor Vescovo di Madrid-Alcalá aggiunge: «...conozco, creo almenos de conocer, muy bien a D. José Eguino Trecu, Ecónomo de Irún (Guipúzcoa) y estoy convencido de que reúne las prendas necesarias para ser muy buen obispo. Tanto por su edad (46 años), como por sus virtudes sacerdotales de las que durante mi pontificado en la diócesis de Vitoria le ví dar siempre excelente ejemplo; así como por su apacibilidad de carácter junta con energía para ejercer la autoridad, y su actividad infatigable; por su adhesión y perfecta sumisión a sus prelados; por los apostólicos trabajos que ha realizado en Irún en los diez años que allí lleva de ecónomo; por su competencia en las ciencias eclesiásticas (es doctor); por la fineza y delicadeza de su trato, y por la excelente reputación de que disfruta; le creo en excelentes condiciones para ser obispo».

Monsignor Vescovo di Pamplona, Vescovo eletto di Vittoria dice: «...a mi humilde juicio, decoran al Doctor D. José Eguino y Trecu, Párroco de Irún, las cualidades que, para merecer la dignidad episcopal exigen los cánones 331, 336, y otros al caso concernientes.

Párroco de Irún desde el año 1917, fue anteriormente coadjutor de San Vicente, de San Sebastián (Guipuzcoa). Intachable sacerdote, piadoso, celoso por la salvación de las almas; *en clase de coadjutor* trabajó mucho por la

gloria de Dios, utilizando con éxitos espirituales positivos el confesionario, el púlpito, hojas de propaganda, dirección de alguna Congregación parroquial etc. etc. - Sus compañeros coadjutores, entre ellos un hermano mío, estimaban cordialmente al Sr. Eguino, reconocían su competencia y le favorecían siempre con alabanzas muy sinceras.

Su predicación es invariablemente evangélica y en consecuencia ajustada a los Sagrados Cánones; en castellano predica bien; en vascuence muy bien, como un académico de la lengua. Caballeros donostiarras de notoria competencia, cultura y religiosidad iban a pedir consejo a D. José Eguino: prueba palbable de que hallaban en él el varón de consejo sano, de segura prudencia. Su traslado a Irún produjo general sentimiento en la parroquia de San Vicente y se pensó en pedir instantemente al prelado la revocación del nombramiento de cura ecónomo de la expresada ciudad fronteriza.

Párroco de Irún. Sin negar que los inmediatos antecesores del Doctor Eguino hicieron grandes esfuerzos para hacer entrar en los caminos de la vida cristiana a muchos franceses, apartados de ella, es necesario reconocer que la labor del actual párroco ha sido coronada con abundantes frutos espirituales, hoy florecen a Irún la Adoración Nocturna, las Congregaciones Marianas, la Tercera Orden, los Catecismos, la vida parroquial; celébranse las solemnidades con extraordinaria pompa; se refuerza la vida parroquial con frecuentes misiones, predicaciones de oradores de nota, se atrae eficazmente a las almas por todos los medios. - Las Congregaciones marianas y las Juventudes Católicas tienen magnifica Casa-Patronato, y todos ellos nutren la cristianísima "Sociedad de los buenos amigos de Irún" fundada por el malogrado-piadosísmo Ramón Echepaie (sic) - En todas estas santas empresas colaboran con celo laudabilísimo los beneméritos coadjutores de Irún; hablando de su párroco me dicen: es un buen padre, le queremos todos. En todo asunto importante nos reúne, expone ante nosotros su parecer y sus iniciativas, pide nuestro parecer, cambiamos impresiones, vamos siempre de común acuerdo: esto con el clero.

Con las autoridades civiles. No era Irún de las parroquias que sobresalían en religión hace unos 20 o 30 años: constituidos sus Ayuntamientos en su mayoría por republicanos –ya se sabe lo que son en España los republicanos– y rendían homenaje a su triste historia, viviendo alejados de la Iglesia, o por lo menos, asistiendo poco a ella. A pesar de la gran transformación verificada con aquella ciudad, aún quedan ejemplares de aquel partido y de aquella conducta.

Lo primero que hizo el Doctor Eguino al tomar posesión de la parroquia fue visitar a las autoridades, entre las cuales había precisamente personas poco afectas al clero; se ofreció a todos, como padre de todos; invitó después a las solemnidades y las conquistas que reportó con ese paternal proceder han seguido en aumento.

El último alcalde de aquella ciudad, el actual (no tengo noticia de que haya dejado su puesto) es de los que por apatía no cumplen siempre con los

divinos preceptos, y hablando precisamente de dicho señor me decía en Irún el mismo señor Eguino; no es malo, es fino, es caballero, simpatiza conmigo; espero convertirle del todo.

La reputación pública del Sr. Eguino es inmejorable positivamente.

Si mis informes se concretan a sus dos últimos cargos es porque yo no conocí al Rey. D. José Eguino hasta esas fechas. En consecuencia de lo expuesto, y sometiendo, como es natural y es mi deber, mi modesto juicio al elevado criterio de Su Excelencia Rev.ma, estimo y creo que el M.I.Sr.Dr. José Eguino y Trecu, Párroco de la ciudad de Irún, puede ser, es digno de ser promovido a la dignidad episcopal».

Monsignor Vescovo di Calahorra informa:

«Al Párroco de Irún, D. José Eguino, le conocí y traté durante la mayor parte de los años de su carrera eclesiástica en el Seminario de Comillas y, después de la salida de éste, he seguido teniendo de él, aunque no muy frecuentes, algunas referencias que estimo fidedignas. - Le he tenido y tengo por sacerdote piadoso, de sólida virtud y de celo; bastante bien impuesto en las ciencias eclesiásticas; de carácter equilibrado; prudente y atractivo a la vez, por lo que juzgo que habría de gobernar con acierto una diócesis sobretodo si esta no fuere de grandes compromisos, y que haría un buen obispo».

Monsignor Asunción Gurruchaga, Vicario Generale ed arciprete della cattedrale di Vitoria risponde: «... Don José Eguino, Cura Ecónomo de Irún, le conceptúo en orden a la dignidad y oficio de obispo:

1. adornado de las virtudes sacerdotales necesarias,
2. en posesión de la ciencia suficiente,
3. con las debidas dotes de gobierno y
4. con excelente reputación pública.

Por todo lo cual, es de parecer el que suscribe que ostentaría dignamente la dignidad episcopal y cumpliría con celo el oficio de tal».

Il Superiore della Compagnia di Gesù in San Sebastián scrive:

«El Sr. D. José Eguino Trecu, Párroco de Irún fue en el Seminario de Comillas alumno ejemplar, y es actualmente sacerdote digno, por su religiosidad y espíritu eclesiástico, y por el celo con que trabaja por el culto religioso y el bien de las almas. Humilde y sencillo en su porte, caritativo y social en su trato, modesto y digno en su vida, formal y diligente en el cumplimiento del deber.

Aunque tal vez no con brillantez, hizo bien sus primeros estudios del bachillerato en artes en el Colegio de Segunda Enseñanza de Orduña, y sólidamente los de Filosofía, Teología y Derecho Canónico en los Seminarios de Salamanca y Comillas. Con regular ingenio creo posee un caudal de conocimientos muy suficientes para el desempeño del cargo parroquial con decoro y discreción y aun para el oficio pastoral.

Al frente de su parroquia de Irún ha demostrado, por lo que dicen, celo, tacto y prudencia, realizando una labor altamente moralizadora y elevando en aquella el nivel y la cultura religioso-social. Acaso le falte energía de carácter, en ocasiones convenientes para el cargo pastoral; pero creo puede suplir esta deficiencia su carácter bondadoso y sacrificado.

Finalmente por su vida y actuación es querido, respetado y conceptuado como muy buen sacerdote: y creo que su nombramiento para el Episcopado, no sólo será bien recibido sino de utilidad para la Iglesia y bien de las almas».

Il Superiore della stessa Compagnia in Comillas osserva:

«Creo poder decir en conciencia:

1.° Virtudes: ya en el Seminario, donde su servidor conoció durante cuatro años, y más tiempo uno al menos de los Padres, se distinguió (el Sr. D. Eguino) por su religiosidad y piedad como innata, y no menos por su bondad apacible y afabilidad de carácter. En su vida sacerdotal junto con esas mismas virtudes ha dado mayores muestras, que pudo dar en el Seminario, de su celo grande e industrioso por el bien de todos sus feligreses, pero en especial de la juventud masculina y no menos por las misiones de infieles.

2.° Ciencia: Sus notas aquí en el Seminario no bajan de "benemeritus" y alternan con el "meritissimus", y el doctorado en las tres facultades de Filosofía, Teología, Cánones lo consiguió "nemine discrepante". Su palabra, ya hablada en el púlpito, ya escrita, suele siempre ser docta, fácil, agradable y en el púlpito no le falta cierta unción que atrae y cautiva.

3.° Dotes de gobierno: Prudente y circunspecto lo fue siempre, pero tal vez no le sobre sagacidad y perspicacia; dígase lo mismo de la energía de carácter, que, sí, la tiene y no le han faltado ocasiones en que ha mostrado mucho valor y entereza cristiana; pero una diócesis difícil acaso exigiera para ciertas ocasiones sagacidad y energía. De todos modos creemos que ha sabido regentar bien y a satisfacción de los superiores la parroquia de Irún.

En suma, nos parece podría ser muy buen prelado en una diócesis no muy difícil ni por su amplitud, ni por la calidad de los asuntos que ocurran; pero añadiremos con sencillez y confianza filial a la vez que con toda reverencia y sólo por si en algo puede ser útil a V. E.R., que tal vez sorprendiera un poco a sus compañeros, entre los cuales creemos los hay de no menores dotes y a la vez más aventajados en la ciencia».

Finalmente trascrivo le informazioni del Superiore dei Passionisti di Irún:

«Don José Eguino Trecu, párroco de esta ciudad es un sacerdote de ejemplar virtud, sobresaliendo por su humildad y su caridad en socorrer a los pobres, enfermos y necesitados.

En cuanto a su ciencia es muy competente, sobresaliendo en las ciencias eclesiásticas.

Sus dotes de gobierno son tales que se hace querer de todos los sacerdotes o simples fieles no habiendo oído en el tiempo que llevo de residencia en esta ninguna queja y si muchas alabanzas de su celo por la gloria de Dios y salvación de las almas.

La reputación de que goza es de muy ejemplar y virtuoso, sin que nadie haya podido tachar su conducta como sacerdote y como párroco.

En conclusión manifiesto a V. E. mi humilde opinión de que, en orden a la dignidad episcopal, D. José Eguino Trecu habría de ser un Pastor irreprensible, santo, sabio, celoso y de mucha gloria y esplendor para el episcopado español».

Dopo la proposta di questi due preclari sacerdoti, prego l'Eminenza Vostra di dispensarmi dal fare altri nomi, perché non mi sarebbe facile. Già in altre occasioni ebbi motivo di lamentare la scarsezza di candidati, specialmente fra il clero secolare. Con mesi di lavoro e con persistenti investigazioni, sono ora riuscito a mettere insieme giusto giusto tanti nomi, quante sono le diocesi vacanti. Se altri nomi si volessero, potrei certo io, e potrebbero i Vescovi di Spagna sottomettere alla Santa Sede lunghe liste, ma bisognerebbe poi scartarli tutti, chi per una ragione e chi per un'altra, come ho dovuto fare io, costretto a limitarmi ai nomi che ho proposto al Governo e nei quali mi sono convinto che per ragioni assolute e per ragioni di confronto, non esistevano i demeriti della facile turba dei candidati ed esistono invece veri meriti.

Mi permetto di notare in ultimo che anche il nome del Reverendo Parroco Eguino è incluso nella lista della Giunta del Real Patronato, e quindi anche egli sarà presto oggetto di qualche proposta per parte dello stesso Governo e per diocesi concordataria.

In attesa delle alte decisioni dell'Augusto Pontefice, colgo la occasione ecc.

DOCUMENTO 69

Despacho núm. 3146 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la diócesis de Guadix con el obispo auxiliar de Granada, Manuel Medina Olmos.

AES, IV Período, *Spagna 740, fasc. 89, ff. 5-5v*, original mecanografiado.

Madrid, 28 marzo 1928.

Con suo officio del 26 corrente mese questo Ministro di Grazia e Giuztizia propone alla Santa Sede Monsignor Manuel Medina Olmos, Vescovo titolare di Amorio e dal 1925 Ausiliare dell'Eminentissimo Cardinale Arcivescovo di Granada per la sede di Guadix, vacante per la morte di Monsignor Angel Marquina Corrales, avvenuta il 4 gennaio del corrente anno.

Delle qualità personali del candidato proposto ebbi occasione di scrivere alla Santa Sede nel mio rispettoso rapporto numero 1878 del marzo 1925: e lo zelo portato dallo stesso nel suo ministero in questi ultimi tempi non ha fatto che confermarle.

Pertanto nulla ho, per parte mia, da opporre alla proposta governativa. Mi sembra anzi che essa presenti motivi di opportunità, e, tra gli altri, altre al fatto che, senza che ciò debba tornare a disdoro di nessuno, non si è verificata la maggior armonia fra il Cardinale Arcivescovo di Granata e lui, questo altro non trascurabile: che Monsignor Medina Olmos è nativo di Guadix e quindi conosce molto bene la diocesi dove la sua traslazione dalla vicina Granada è apparsa subito a tutti tanto naturale e provvidenziale che lo stesso Municipio di Guadix ha fatto istanza per averlo per Vescovo.

D'altronde l'Eminentissimo Cardinale Arcivescovo di Granada, mentre dichiara che lo riterrebbe volentieri, dichiara anche che non oppone la minore difficoltà alla traslazione del suo Ausiliare, per la cui successione già si sta occupando d'accordo col Governo.

Prego pertanto l'Eminenza Vostra di voler elevare all'alto esame del Santo Padre la proposta in parola, e mentre resto in attesa delle istruzioni che si degnerà inviarmi, mi è grato chinarmi al bacio della Sacra Porpora mentre con sensi di profondo rispetto mi raffermo...

DOCUMENTO 70

Despacho núm. 3147 de Tedeschini a Gasparri

Propuesta de provisión de la diócesis de Zamora con el obispo de Sigüenza, Eustaquio Nieto Martín.

AES, IV Período, *Spagna 744, fasc. 90, ff. 48-48v*, original mecanografiado.

Madrid, 28 marzo 1928.

Il 31 dicembre dello scorso anno decedeva santamente Monsignor Antonio Alvaro Ballano, Vescovo di Zamora. Ora, pre provvedere a questa sede, il Governo propone con lettera del Ministro di Grazia e Giustizia del 26 corrente mese, la traslazione di Monsignor Eustaquio Nieto y Martín, dal 1916 Vescovo di Sigüenza.

Non mi pare che vi siano motivi da opporre a questa traslazione, anzi, a mio sommesso parere, sarebbe bene che si facesse, perché mi consta che Monsignor Nieto desidera lasciare la sua sede attuale, che per tutti, ma molto più per lui, antico parroco di una delle migliori parrocchie di Madrid, non può non risultare di alcun disagio. Forse parrà a Monsignor Nieto di lavorare con più profitto in un nuovo campo, alla stessa guisa che pare al Governo che sia il caso di approfittare a tal fine della opportunità della vacante di Zamora.

Prego pertanto l'Eminenza Vostra Reverendissima di elevare al santo Padre la suddetta proposta, mentre in attesa delle istruzioni che vorrà benevolmente darmi, profitto dell'incontro per inchinarmi ...

DOCUMENTO 71

Despacho núm. 3148 de Tedeschini a Gasparri

José Eguino, candidato para la provisión de Sigüenza.

AES, IV Período, *Spagna 745, fasc. 91, ff. 4A-4Av*, original mecanografiado, e impreso en la *Positio* de la Plenaria de la S.C. de AA.EE.SS. de abril 1928, pp. 42-43.

Madrid, 29 Marzo 1928

Insieme alla proposta di traslazione a Zamora di Monsignor Vescovo di Sigüenza, proposta che ho avuto l'onore di trasmettere, all'Eminenza Vostra Rev.ma. col mio sommesso rapporto N.° 3147, questo Governo presenta per la sede di Sigüenza il Reverendo don José Eguino Trecu, Parroco di Irún, diocesi di Vitoria.

Non ha mestieri che io mi indugi nell'inviare informazioni circa questo degno sacerdote perché già ebbi occasione di farlo con mio rapporto N.° 3110 riguardante la provvista di Ciudad Rodrigo. Dal momento che lo stesso ho fatto, in linea subordinata all' altro candidato, il nome dell'Eguino per questa diocesi non concordataria, ne consegue che non posso aver nulla da obbiettare alla proposta governativa. Mi permetto anzi di raccomandarne la accettazione, sempre che il Santo Padre non abbia creduto di preferire il nome del Sac. Eguino a quello di Monsignor Arce per la Amministrazione Apostolica di Ciudad Rodrigo; nel qual caso dovrei pregare il Signor Ministro di Grazia e Giustizia di proporre altro candidato; il che prevedo che farà non senza qualche contrarietà, per la singolare stima che anche egli ha del Sacerdote Eguino, per il fatto che essendo egli solito a villeggiare in Irún, consentiva parlare col maggiore elogio di quell'egregio e zelante parroco.

In questa occasione è mio dovere ricordare quello che nel mio rapporto N°. 3110 prevedevo, cioè che il Governo non avrebbe tardato a presentare i migliori nomi della lista del Real Patronato. Quello che succede oggi per l'Eguino, succederà presto per Monsignor Arce, che ho proposto per Ciudad Rodrigo; anzi ho motivo di credere che, se il Governo non lo ha presentato per la provvista che è oggetto di questo rapporto, è stato per riservarlo a una sede più importante.

In attesa delle venerate decisioni del Santo Padre, profitto dell'incontro per chinarmi al bacio della Sacra Porpora, mentre mi ripeto con ogni miglior ossequio...

DOCUMENTO 72

Despacho núm. 3209 de Tedeschini a Gasparri

Eventual provisión de la diócesis de Zamora con el obispo de Sigüenza, Eustaquio Nieto Martín.

AES, IV Período, *Spagna 744, fasc. 90, ff. 50-51v*, original mecanografiado.

Madrid, 28 mayo 1928.

In risposta al venerato Cifrato distino del numero 248 mi onoro di comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma che Monsignor Eustachio Nieto Fernández,

il quale per massima condiscendenza verso il Governo fu accettato dalla Santa Sede per Sigüenza nel 1916, fu eccellente parroco di N. Signora de la Concepción, che è la miglior parrocchia di Madrid, risultando poi, come Vescovo, senza infamia e senza lode, come anche altri. Il Governo lo ha già proposto più di una volta senza però farne una questione assoluta, per trasferimento a sedi importanti, come per esempio a Santander. Vista adunque la sua completa stasi in Sigüenza, dove trovasi da dodici anni; la speranza o, più che la speranza, la possibilità che in altra sede dia maggiori frutti; la opportunità, che ora soltanto si presenta, di mandarlo in diocesi di non grande importanza e di speciale interesse per lui, essendo Zamora la sua patria; la utilità infine di prevenire ulteriori presentazioni governative alle quali presumo che egli ricorrerà, essendo protetto da personaggi influenti, è sembrato conveniente, niente altro che conveniente, approfittare in suo favore della vacanza di Zamora.

Nondimeno, siccome non vi sono insistenze, e la negativa si può dare senza alcuna difficoltà, la Santa Sede può decidere con tutta la libertà possibile, e sarà poi mia premura fare in modo che non si più assolutamente più a muovere Monsignor Nieto da Sigüenza.

In attesa delle venerate istruzione che Vostra Eminenza si degnerà comunicarmi, mi chino...

DOCUMENTO 73

Despacho núm. 3270 de Tedeschini a Gasparri

Sobre el nombramiento del auditor supernumerario del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica de Madrid, Luciano Pérez Platero, para obispo de Segovia.

AES, IV Período, *Spagna 749, fasc. 92, ff. 20-24*, original mecanografiado e impreso en la Ponencia. *Spagna. Provvista di Segovia. Novembre 1928*, *pp. 14-20* (*Ibid*).

Madrid, 6 junio 1928.

Con la elevazione di Monsignor Manuel Castro Alonso alla sede metro-

politana di Burgos, è rimasta vacante la diocesi di Segovia per la quale questo Governo, con lettera del Ministro di Grazia e Giustizia del 25 u.s. maggio propone il Rev.mo Mons. Luciano Pérez Platero, Uditore soprannumerario di questo Supremo Tribunale della Sacra Rota.

Questo nome non riuscirà nuovo all'Eminenza Vostra, ove ricordi il mio rapporto 2312 del luglio 1926 riguardante la nomina del Platero al Tribunale della Rota e una vertenza sorta con il Governo circa la procedura seguita in quella occasione.

In detto rapporto sono già raccolte sufficienti informazioni sul candidato; e già da esse appare che, se Monsignor Pérez Platero era un candidato idoneo al posto per il quale il Governo allora lo proponeva, tuttavia maggior bene avrebbe potuto fare come Vescovo.

Molto prima che ufficialmente dai Governo, il nome del sullodato Monsignore per una sede vescovile mi è stato fatto da vari prelati.

Infatti il Vescovo Priore di Ciudad Real mi scriveva fin dal marzo 1926: «Don Luciano Perez Platero, de cincuenta años escasos, colegial de Comillas, secretario que ha sido del obispado de Calahorra, canónigo de aquella Catedral, sacerdote de gran cultura canónica, muy ponderado en todas sus cosas y con mucha preparación para gobernar. La delicadeza e me veda realzar sus prendas, que puede V.E. conocer por su propio Prelado, pues se trata de un pariente a quien estimo muy de verdad por sus excelentes cualidades».

In quella stessa epoca il Platero era proposto dal vescovo, allora Amministratore Apostolico, di Calahorra di cui ho l'onore di riferire qui appresso più recenti informazioni.

In vista di tali proposte, sul finire dello scorso anno feci speciali diligenze circa il candidato e tutte riuscirono favorevoli.

Invero l'Em.mo Cardinale Arcivescovo di Toledo, allora arcivescovo di Burgos mi scrive:

1º. «Motivo de conocimiento. - Conocí y traté a D. Luciano Pérez Platero dos años en el seminario de Comillas en el que cursó Derecho canónico en los cursos 1906 y 1907. Después no he vuelta a tener relación con él.

2º. Virtudes. - Durante su permanencia en el seminario observó buena conducta. Reveló uien canacter, notándose únicamente en él excesivo apego a su criterio propio y alguna falta de docilidad.

3º. Ciencia. - Demostró en aquellos dos años una aplicación a los estudios que puede calificarse de excesiva y tenacísima; un buen talento y llegó a dominar con perfección el Derecho Canónico, en el que se graduó con buenas notas. Esto hace suponer que su formación científica eclesiástica es completa.

4º. Dotes de gobierno. - No tengo datos para emitir juicio sobre sus dotes de gobierno, por haber perdido la relación con él desde su salida del seminario. Con todo creo que dado su carácter y sus estudios ha de ser prudente en sus determinaciones. En el seminario no se reveló como hombre de celo, porque

le absorbía completamente el estudio.

5º. Reputación Pública. - Nada he oído que sea adverso a su buena reputación. Con todo en descargo de mi conciencia he de manifestar que aproximadamente hace un año oí a un alto empleado del Ministerio de Estado, censurar acremente la provisión del cargo de Auditor hecha en favor del Sr. Pérez Platero, atribuyéndola a fuertes presiones políticas. Este alto empleado era precisamente el que había llevado este asunto, y se que...nelaba amargamente de que hubieran quedado postergados otros de indiscutibles mayores méritos. Ignoro si el Sr. Platero había o no tomado parte en estas presiones políticas que se le atribuían.

6º. Mi parecer. - No tengo los elementos completos de juicio que se requieren para emitir un parecer razonado; mas por los datos que anteceden he de manifestar que no encuentro cosa cierta que gravemente obste a que pueda ejercer el Sr. Pérez Platero el oficio episcopal».

Il Vescovo di Calahorra, nella quale città il Platero fu canonico, mi informa:

«Al Ilmo. Sr. D. Luciano Pérez Platero le conocí y traté personalmente, primero durante el estudio del Derecho Canónico en el seminario de Comillas, y últimamente desde mi entrada en esta diócesis de Calahorra, de cuya catedral fue dicho Sr. canónigo hasta ahora hace un año.

Le tengo por sacerdote sólidamente virtuoso y piadoso, suficientemente impuesto en las ciencias eclesiásticas, aunque se ha aplicado especialmente al Derecho; dotes de gobierno apenas ha tenido ocasión de demostrarlas en la práctica, pero juzgo no habrían de faltarle, dadas sus condiciones generales y su modo de ser prudente y ponderado; goza de buena reputación pública, y mi parecer es que habría de hacer un buen obispo, sobre todo en una diócesis que no fuera de mucho movimiento o trabajo».

Il Vicario Generale della stessa diocesi aggiunge:

«... que el M.I.Sr.D. Luciano Pérez Platero, a quien conocí en el seminario pontificio de Comillas cuando con él cursé el último año de Decretales, y a quien he tratado posteriormente aquí, desde el año 1922 al 1926, es sacerdote de sólida piedad; piedad que él tiene recibida de sus buenos padres, siendo su familia verdaderamente religiosa, y que él ha aumentado en su formación postfamiliar en el seminario; y ya sacerdote, la ha avalorado con sus prácticas, pues es constante en la meditación, oración y visitas al Señor, que las hacía diarias y reposadas, y en la asistencia a los actos de culto a la parroquia que aquí tenía vecina a su casa; pues le agradaba rezar el santo rosario en unión de los vecinos en el templo, cuando su anciana madre podía asistir a esta práctica como los demás feligreses; y noto esta circunstancia para hacer ver que le gustaban, según yo observaba, las cosas del servicio divino bien hechas, y procuraba inculcar este mismo espíritu en los demás. Es sacerdote

celoso de la gloria de Dios y del bien de las almas; esto lo he notado en sus conversaciones y se revelaba en las plácticas que semanalmente pronunciaba aquí en el ejercicio de los Jueves Eucarísticos, de los cuales era director. Es recogido y modesto, y sabe mortificarse y vencerse aun cuando le cueste, pues hay ocasiones en que es vehemente.

Respecto a su carrera de estudios nada tengo que decir, ya que es público el aprovechamiento con que cursó la Sagrada Teología, los Cánones y el Derecho Civil; estos conocimientos los ha aumentado con su labor posterior, predicando con toda diligencia y preparación la palabra divina, evacuando consultas jurídicas, explicando interinamente alguna cátedra y ejerciendo diferentes cargos en la Curia diocesana de este Obispado. Tiene inteligencia clara, discurre muy bien, es de memoria tenaz y de mucha voluntad para el estudio.

Posee dotes de gobierno, pues su juicio es sereno y sabe oir e informarse y tiene mucha entereza. He tenido ocasiones de aconsejarme de él y he conocido por propia experiencia su prudencia.

Según el juicio que tenía formado de él, antes de que volviéramos a unirnos aquí, después de nuestra vida de estudiantes, lo creía de juicio demasiado suyo, y que no se doblegaba fácilmente al parecer de los demás; pero en la convivencia de oficina y la de trato de amigos, he observado en él lo que acabo de decir: que sabe oir y dar la razón a los demás. He oido a...ecm que es algo austero y despegado de los demás; pero puedo afirmar porque lo conozco, que a su gravedad habitual, que es en él connatural, une un fondou noble, afectuoso y compasivo. Es también cortés y delicado en el trato social.

La fama de que aquí goza es de sacerdote verdaderamente ejemplar. Ha dejado muy buen recuerdo entre las personas piadosas pertenecientes a las obras eucarísticas de esta ciudad, con las cuales ha tenido que alternar por su cargo de director. Así mismo, las Religiosas Hermanitas de los Ancianos Desamparados de aquí, de las que ha sido confesor varios años, hacían mucho aprecio de su dirección, teniéndolo como varón de vida espiritual. He oido decir alguna vez fuera de aquí, que en algún tiempo manifestó sus ideas nacionalistas. Lo que por mi parte puedo asegurar es que en los seis años últimos que con él he vivido, no le oí una sola vez sacar este tema, aun cuando hubiera habido ocasiones en que habláramos de las costumbres, lengua y arte vascos. He oido decir varias veces a personas piadosas, que D. Luciano sería muy buen Prelado en la Iglesia de Dios. Esta opinión la tengo por merecida, y en mi humilde parecer, puede desempeñar bien tan importante cargo».

Monsignor Muniz Pablos, collega del Platero nel Tribunale della Rota ed ora vescovo di Pamplona, nota:

«... le conozco desde su venida a este Tribunal, hace apróximamente un año. Cuando fue nombrado Auditor de la Rota de esta Nunciatura Apostólica era desconocido para los compañeros y procuramos indagar qué clase de

persona era, coincidiendo todos nuestros informes en que era un sacerdote de muy buenas costumbres y de mucha competencia. Después le he tratado diariamente en el Tribunal, en paseo y en visitas mutuas; y de este trato íntimo y frecuente he formado el siguiente juicio:

1º. El Sr. Pérez Platero es muy buen sacerdote, piadoso, pacífico y celoso de la gloria de Dios y bien de las almas; dedícase todas las mañanas hasta las diez a los ministerios eclesiásticos en la iglesia del Buen Suceso, donde celebra la santa misa. Nunca he hallado en él una frase, un juicio, una actitud ni una mirada que desdiga del estado eclesiástico, sino todo muy conforme con éste.

2º. Es sacerdote de muy vasta cultura; acaso a abunde más en conocimientos de Filosofía, Derecho civil, Historia, Literatura y otras disciplinas, que en las puramente eclesiásticas, la Teología y el Derecho canónico, salvo en nuestro Derecho concordado en que ha hecho estudios especiales; pero aun en ellas está sólidamente formado, como lo he podido observar en discusiones pertenecientes al Tribunal y otros ajenos a él.

3º. Es un espíritu muy equilibrado y a pesar de la energía y firmeza de su carácter, idealista a veces, no se desborda nunca, y siempre sabe mantenerse en el justo medio. Es hombre de consejo y goza de don de gentes; por lo cual le juzgo muy apto para el gobierno, a lo que contribuye no poco ha afabilidad y exquisita corrección con que trata siempre a las personas.

4º. En el Tribunal apenas se dió a conocer, todos le reputamos *episcopable*; juicio en que yo me he ratificado cada vez más. No creo que sea muy conocido en Madrid, aunque no deje de darse a conocer, porque no es retraido y puedo certificar de que tiene muy buena fama entre los que le conocen.

En resumen por la pureza de su fe y de sus costumbres, por su bien formado espíritu eclesiástico, por su cultura, por su celo y alteza de miras, por su don de gentes y de consejo, me parece muy apto para el episcopado».

Monsignor José Goy, Vicario Capitolare di Santander scrive:

«Es mi parecer que el M.I.Sr.D. Luciano Pérez Platero, Auditor de la Rota, posee la virtud y la ciencia necesarias para ser un buen obispo.

Que no he tenido ocasión de apreciar sus dotes de gobierno porque no las ha ejercido en el régimen de diócesis, pero que supongo, acaso con algún fundamento, porque le conozco, que serán buenas, a juzgar por su modo de ser prudente y ecuánime.

Que la reputación de que goza es buena. Le creo piadoso, dado al estudio, serio en sus actos, acaso algo apegado al dinero no en el sentido de avaro, sino en el de tacaño en lo que el trato social requiere.

Y en resumen, mi juicio es que desempeñará bien la elevada dignidad y oficio de obispo».

Mi è parso che queste informazioni, unite a quelle che già ha la Santa

Sede, possano essere sufficienti, molto più che trattando io quotidianamente col candidato, ho potuto controllarle e trovarle ben fondate.

Sembrami pertanto di poter pregare con sicura coscienza l'Eminenza Vostra Rev.ma di elevare alla considerazione dell'Augusto Pontefice la proposta governativa per la sede di Segovia.

Mentre resto in attesa delle decisioni che Sua Santità si degnerà prendere, profitto della circostanza per inchinarmi al bacio della Sacra Porpora...

DOCUMENTO 74

Despacho núm. 3312 de Tedeschini a Gasparri[7]

Provisión de Ciudad Rodrigo con Manuel López Arana, porque Manuel Arce no acepta.

AES, IV Período, *Spagna 741, fasc. 89, ff. 64-66v*, original mecanografiado.

Madrid, 17 junio[8] 1928.

Debbo tornare ancora una volta sulla provvista di Ciudad Rodrigo perché il Rev.mo Mgr Manuel Arce, che il Santo Padre si era degnato destinare a quella Sede, non si mostra disposto ad accettare la dignità episcopale.

Quando annunciai al sullodato Monsignore la Sovrana decisione di Sua Santità egli fece qualche difficoltà, sulla quale però parve non insistere. Più tardi invece, e precisamente quando Monsignor Arce venne a Madrid per la consacrazione del nuovo Vescovo di Pamplona, mi scrisse una lettera in cui dichiarava di non poter accettare la dignità episcopale, per varie ragioni, e principalmente perché non può lasciare sola, né portare con sé la madre che ha la veneranda età di 92 anni, e perché la sua salute non è adatta all'ufficio episcopale.

Comunicai questa lettera a Mgr Vescovo di Pamplona perché vedesse se veramente si trattava di decisione irremovibile, e Monsignor Vescovo mi ha risposto che Mgr Arce persevera nella negativa subordinandola tuttavia alla obbedienza alla Chiesa. lo non mi sono sentito di spingere le cose fino al punto di invocare l'obbedienza. Crederà di farlo il Santo Padre? Io per mia parte starò a qualunque decisione il Santo Padre prenda, ed anzi prevedo quale prenderà. Certo che, pur senza sperarla, considererei una provvidenza che a Mgr. Arce si

dicesse autorevolmente di accettare, perché è tanta la penuria di buoni candidati, che il succedersi già con certa frequenza, delle rinunzie dei buoni risulta di vero danno per la Chiesa: come sperimento ora per il ritiro di Mgr Arce, che mi pone in seria situazione per provvedere alle due vacanti che restano, e specialmente a quella di Ciudad Rodrigo, come Chiesa di libera provvisione della Santa Sede. Io ne ho parlato lungamente anche con l'Emo Cardinale Primate, il quale sa come stanno le cose: ed abbiamo insieme deplorato che di tanti candidati, quanti ne propongono i varii vescovi alla nunziatura ed alla Giunta del Real Patronato, la immensa maggioranza cada nelle investigazioni che io istruisco, e così per quanti sforzi facciamo, rimaniamo sempre a corto di soggetti.- Chi sa se facendo offrire a Mgr Arce la sede di Zamora, più accessibile e alquanto più confortante, egli si deciderebbe ad accettare. Ma io non posso far nulla né presso il Governo, come sarebbe indispensabile, né presso Mgr Arce, senza che Vostra Eminenza mi tenda la sua autorevole mano: su di che le sarò sommamente grato se di degnerà di dirmi una parola.

Ad ogni modo, ed in previsione di quel che mi insegna l'esperienza (e ben vorrei in questo prenderò abbaglio) ho creduto opportuna preparare e presentare un altro idoneo candidato, che lo riservava per insinuare in suo nome al Governo onde provvedere a Zamora, visto che il candidato che il Governo forse propone e che risulta da ripetute liste della Giunta Delegata, probabilissimamente non sarà accolto dalla Santa Sede per alcuni difetti che lo accompagnano. Il candidato che proporrei per Ciudad Rodrigo è il Rev.mo Canonico Manuel López Arana, Doctoral e Provisor della Diocesi di Santander.

Nato in Medina del Pomar, archidiocesi di Burgos, il candidato ha ora circa 43 anni. Fece i primi studi ecclesiastici nel seminario di Santander, donde passò nel 1904 alla Università Gregoriana in Roma, laureandosi in Teologia e Diritto Canonico. Conseguì la laurea in Filosofia nella Accademia di San Tommaso e seguì il corso di Diritto Romano all'Apollinare.

Tornato in patria fu professore di Diritto, Apologetica ed altre materie. Fu eletto per concorso Doctoral della Cattedrale di Santander ed in seguito Provisor e Vicario Generale Presentemente è Provisor e Doctoral, e disimpegna vari altri incarichi in commissioni diocesane. Di lui scriveva il suo compianto vescovo nel 1923: "es sacerdote de buena vida y costumbres, celoso en el desempeño de muchos cargos, que desempeña muy a satisfacción Nuestra: ha observado siempre una conducta intachable".

Del Canonico Arana mi ha parlato molto bene l'E.mo Signor Cardinale Primate, che lo ha proposto al Governo per una sede vescovile. Da tempo io avevo chiesto informazioni sul suo conto e tutte mi risultarono favorevoli.

Il Vicario capitolare di Santander scrive del López Arana:

1°. Que el M.I.Sr D.Manuel López Arana por sus virtudes y por su ciencia creo sería un excelente obispo.

2°. Que me son muy conocidas sus dotes de gobierno, que son magníficas

por el claro conocimiento que tiene de los asuntos diocesanos ,la exquisita prudencia con que trata las cuestiones.

3°. Que la reputación de que goza es indudablemente superior, tanto en lo relativo a su virtud, como en lo concerniente a su ciencia.

4°. Que por todas estas razones creo poder afirmar en conciencia que su elevación a la alta dignidad y oficio de obispo, sería muy conveniente a la Iglesia.

Il Direttore spirituale del seminario di Santander riferisce:

Puedo asegurar en conciencia que oí hablar favorablemente de su ciencia y que estaba públicamente bien conceptuado"

Il Superiore degli Agostiniani di Santander nota: "Aunque el M.Iltre Sr. Provisor de esta diócesis, Sr. D. Manuel López Arana, nos honra con su amistad y ha visitado algunas veces esta casa, los datos que puedo trasmitir a V.E. no pueden ser todo lo completo y detallados que quisiera para mejor servir a V.E.: si bien puedo y debo hacer constar que, en los ocho años que aquí llevo de residencia, siempre y en toda ocasión, con propios y extraños, he oído destacar la persona del Sr. López Arana como una de las figuras de más relieve en la diócesis. Modesto, humilde, enemigo de públicas exhibiciones, solo aparece en aquellos actos o asambleas que son propias del sacerdote, o donde su presencia puede ser provechosa para la Iglesia. Estudioso, erudito y, al parecer, muy versado en las disciplinas eclesiásticas, jamás he oído una sola palabra que envuelva, para él la más leve censura.

Solicitada mi opinión, bien poco autorizada, para el oficio y dignidad de Obispo, conforme en todo con la opinión pública, que parece ser unánime, encuentro en el Sr. López Arana el máximum de cualidades y dotes relevantes para tan elevado cargo: dotes y cualidades, en conjunto, no superadas por ninguno de cuantos sacerdotes conozco en esta diócesis".

Il Rettore della Pontificia Università di Comillas scrive: '... he hecho alguna averiguación sobre él (López Arana) preguntando al Padre Eduardo Fernández Regatillo, quien aunque dice no haberle tratado y poder informar poco por ciencia propia, asegura. saber que es hombre de ciencia sobretodo canónica: que hizo al menos una parte de sus estudios (no sé si todos) en la Universidad Gregoriana de Roma. Es laborioso, avezado a los negocios de Curia y que en las ausencias del Sr. Vicario Capitular ha solido ser sustituto suyo.

Asegura además de oídas, que está en buen concepto ante las personas probas y prudentes. El Padre Superior de la residencia de Santander le dijo al Padre Fernández Regatillo espontáneamente en cierta ocasión, *tempore non suspecto*, hablando con elogio de él: "Es un Señor episcopable".

IL Superiore dei Gesuiti di Santander dice: "... debo de contestar, según juzgo delante de Dios, que el M.I.Sr. D.Manuel López Arana, Provisor de esta diócesis de Santander, es por su ciencia, virtud, dotes de gobierno (de lo cual nada me consta en contrario) y excelente reputación pública y aprecio de

cuantos le tratan, y por su carácter modesto y bondadoso, digno de ser elevado a la dignidad y oficio de Obispo".

Non essendovi nessuna voce discordante, ho creduto sufficienti queste informazioni: ed io prego l'Em.za Vostra di esaminarle ed elevarle, se lo crede opportuno, all'esame del Santo Padre, per provvedere la vacante sede di Ciudad Rodrigo, nel caso che non si credesse di autorizzarmi a dire a Mgr. Arce che accetti il compimento di quello che è la volontà di Dio pel bene della sua Santa Chiesa.

DOCUMENTO 75

Despacho núm. 3381 de Tedeschini a Gasparri

Sobre la candidatura del deán de Coria, Feliciano Rocha Pizarro, para obispo auxiliar del cardenal Segura, arzobispo de Toledo.

AES, IV Período, *Spagna 667, fasc. 58, ff. 11-14v*, original mecanografiado.

Madrid, 1 julio 1928.

La ultima domenica dello scorso giugno Monsignor Raffaele Balanzá y Navarro, già ausiliare del compianto cardinale Reig, predecessore dell'Eminentissimo Signor Cardinale Segura, ha lasciato la città di Toledo, dove aveva continuato a prestare la sua opera, ed ha preso possesso di Lugo: si è resa così necessaria la nomina di un altro ausiliare al sullodato Sig. Cardinale Primate.

Questi già sul finire dello scorso marzo aveva chiesto il mio interessamento facendomi a questo fine il nome del Rev.mo Canonico Feliciano Pizarro Rocha (*sic*), Decano della Cattedrale di Coria, come quello di persona degna della alta dignità e che gli sarebbe risultata accetta nella collaborazione episcopale. - Egli è "sacerdote dignísimo, così scrive l'E.mo Signor Cardinale Primate, que reúne preclaras cualidades para desempeñar fructíferamente el cargo episcopal".

Queste favorevoli informazioni, come era da attendersi, mi sono state confermate dalle autorevoli persone alle quali mi sono rivolto per le solite diligenze, che ho ora l'onore di sottomettere all'alto esame della Eminenza Vostra Rev.ma, coi nomi dei singoli informatori.

Monsignor Vescovo di Badajoz, la cui rettitudine e prudenza di giudizio sono ben note, mi scrive:

"El M.I.Sr. D. Feliciano Rocha Pizarro, a mi juicio, es sacerdote de escla-

recido talento, sólidas virtudes, y dotado de exquisitas cualidades de gobierno, y como tal es tenido por la opinión pública, sin que a mi parecer, nada obste el que alguna determinada entidad o persona, molestas por algún acto de gobierno, como Vicario General, pudieran creerle no dotado de la prudencia debida. En cuanto a su virtud y ciencia el testimonio de todos le es favorable. Por mi parte creo que no será fácil encontrar, entre los sacerdotes, quien le supere en cualidades episcopales".

Monsignor Vescovo di Plasencia informa:

"El Sr. Rocha Pizarro, a quien conozco personalmente por haberle saludado dos veces, es un sacerdote de buena vida e intachable conducta; de ciencia suficiente en orden a la dignidad y oficio de obispo, como se acredita con el acierto en el desempeño del cargo de provisor: tiene dotes de gobierno, una vez que viene gobernando la diócesis, sin quejas de nadie, desde que el Emo. Sr. Cardenal Primado fue administrador apostólico, y goza de buena reputación pública. Esto me consta por referencias que considero fidedignas.

Y tal es mi humilde parecer fundado en que representa ser un sacerdote ajustado y correcto. De manera que a juzgar por todo, no dudo que haría un buen obispo".

Monsignor Vescovo di Coria nota:

"En el brevísimo espacio de tiempo que llevo en esta diócesis (entré en 25 de marzo) no es posible que me haya formado cabal concepto de la persona de D. Feliciano Rocha Pizarro. Desde luego la opinión general le es favorable en cuanto a su virtud y ciencia, sin que aquellos mismos que le miran con alguna prevención tengan absolutamente nada que decir en contra suya.

Y digo que algunos le miran con cierta prevención, porque debido a las ausencias larguísimas del anterior prelado, le tendrán por el gobernador único de la diócesis, y por sus compañeros de cabildo era reputado como instigador del apartamiento que los capitulares en su mayoría, sentían para con el Prelado. Y esta obra de procurado aislamiento (que supongo no existía en la intención) es lo único que de le han censurado sus contradictores.

En lo que se le encarga es escrupuloso: se presta, como muy pocos, a confesar y para la catequesis. En el gobierno de la diócesis, por abarcar él solo muchísimas cosas tal vez no las haya llevado todas con la deseada exactitud y amplitud".

Il Vescovo di Coria è venuto poi a dirmi che, avendolo pensato meglio, sopprime queste riserve o difficoltà fatte alla proposta del sacerdote Rocha Pizarro, ed anzi mi ha scritto:

"El concepto que he podido formar de mi Vicario General, es perfectamente favorable: estudioso, recogido, celoso hasta ejercitarse en la catequesis con los niños, prudente y caritativo. - Entiendo que puede dar gloria a Dios en el Episcopado".

Il Reverendo Padre Francisco Camins, Superiore dei Missionari Figli del

Cuore Immacolato di Maria, e Rettore del Seminario di Coria dice:

"Tengo la satisfacción de informar acerca del M.I.Sr Don Feliciano Rocha Pizarro, Deán de la S.I. Catedral de Coria. Las virtudes de este Ilustre Señor, su ciencia, sus dotes de gobierno, aun en orden a la dignidad de obispo, son universalmente reconocidas, siendo muy buena su reputación pública. Es de justicia que a este parecer una el mío aunque tan humilde.

He de añadir que los que no estuvieron del todo conformes con la rectitud y santo celo desplegados en esta diócesis por el hoy Emmo Sr Cardenal Primado, criticaron también duramente el gobierno de su fidelísimo Vicario General en Coria, M.I.Sr.D. Feliciano Rocha Pizarro".

Il Superiore dei Francescani di Cáceres, Diocesi di Coria, comunica:

"Que conozco hace muchos años al M.I.Sr D.Feliciano Rocha Pizarro, Deán de la Santa Iglesia Catedral de Coria, pero que como hasta hace poco no he tenido residencia fija en esta diócesis, apenas le he tratado personalmente. Por lo tanto mis informes se refieren principalmente a lo que vengo oyendo hace ya veinticinco años, tanto a sacerdotes como a seglares. Se le tiene como sacerdote ejemplar por sus costumbres irreprensibles, piedad, celo de las almas, carácter bondadoso y asequible a todos: cualidades que unidas a la prudencia y tino con que ha sabido desenvolverse en los delicados cargos que ha desempeñado en esta diócesis, le han conquistado el cariño y respeto de los buenos y aún de los descarriados, de los que, siendo párroco en esta ciudad, algunos acarreó al camino del bien. Fruto de sus trabajos en ese tiempo fue el establecimiento del Sindicato Católico de Obreros que hoy existe en esta ciudad. Por su ciencia y talento es uno de los sacerdotes que más destaca en esta diócesis.

Esta es, Excmo Señor, en breves palabras, la fama de que goza el M.I.Sr. Deán de Coria.

En mi humilde sentir le considero como muy digno y virtuoso sacerdote y por su ciencia, prudencia y experiencia en el manejo de asuntos eclesiásticos, adornado de las cualidades que el Derecho Canónico exige para ser elevado a la dignidad episcopal".

Il Superiore dei Missionarii del Preziosissimo Sangue risponde:

"Personalmente no puedo juzgar al individuo. Pero, según referencias, en conciencia tengo que manifestarle, que el M.I.Sr. D. Feliciano Rocha sea durante todo el tiempo en que fue párroco en esta, como en el que fue Provisor en Coria, ha tenido siempre una vida ejemplar. Virtudes y ciencia, dicen, son las caraterísticas suyas. Dotes de gobierno creo no le falten puesto que el Emo. Cardenal Segura le tuvo siempre consigo y estimó mucho. Sin embargo los canónigos no siempre estuvieron conformes con él; su gobierno ha sido muy criticado. ¿Acaso por envidia? Es probable".

Un solo parere mi è risultato discorde: quello del Direttore spirituale del

Seminario di Coria, che è un religioso dei Figli del Cuore di Maria. Il parere di lui (allegato nº. 1) tanto diverso da quello degli altri e per motivi cosi profondamente distinti, mi sorprese. Domandai perciò al Padre Generale di quella Congregazione che opinione avesse di lui. Il Padre generale mi rispose che lo ritiene per persona *strana ed indiscreta*. - Non contento di ciò ho voluto sentire quale giudizio desse del parere di tal Padre il Vescovo di Coria: e questi mi risponde la qui unita lettera (allegato nº. 2) che distrugge il valore delle accuse, già di per sé tanto inverosimili, e tali che se anche lontanamente avessero avuto alcun fondamento, l'E.mo Signor Cardinale Primate, che tanto bene lo conosce e che nei suoi giudizi è così retto, mai avrebbe indicato il Pizarro per suo ausiliare.

Dato adunque lo stato delle informazioni pare che il giusto desiderio dell'Eminentissimo Signor Cardinale Arcivescovo di Toledo di avere una ausiliare nella persona del sullodato Canonico Feliciano Rocha Pizarro, sia ben degno di essere preso in considerazione, e perciò prego Vostra Eminenza Reverendissima, se è dello stesso parere, di elevare al Santo Padre questa sommessa proposta, mentre resto in attesa delle disposizioni che la stessa Santità Sua si degnerà di farmi comunicare.

Documento 1º adjunto al despacho núm 3381

Seminario de Coria, 14-5-1928

Excmo. y Revmo. Sr. Nuncio Apostólico de Su Santidad.

Excmo. y Revmo. Sr:

Sean mis primeras palabras del más respetuoso saludo y sincero ofrecimiento a la vez que expresión del sentimiento humilde de la propia confusión al verme honrado por S.E. con una prueba de confianza inmerecida.

Ante mi insuficiencia y la transcendencia del caso he procurado encomendar de veras el asunto al cielo, a la vez que en lo humano me documentaba lo mejor posible dejando pasar algún tiempo para ver más claro.

No me mueve otro interés, D.f., que el de la mejor gloria divina, y así entrando en materia responderé brevemente manifestando que en virtud de los informes recibidos conforme al tenor de la presente, el M.I. y Rdo. D. Feliciano Rocha Pizarro, Deán de esta S.I. Catedral no parece reunir las condiciones que sobre todo en estos tiempos, deben requerirse para la altísima dignidad episcopal.

En virtud: Posee ciertamente honestidad y moralidad de vida con piedad sacerdotal, obediencia, cierto celo, laboriosidad. Mas no se ha señalado en particular por ninguna actividad de apostolado, tiende al favoritismo, es algo duro de juicio, poco generoso.

En ciencia: Es considerado como *minus habens* para tan alta dignidad.

Es verdad que es estudioso y hasta tenaz en el trabajo, amigo de adquirir libros, pero oigo de sus discípulos que jamás ha explicado una lección, que todo el tiempo de la clase lo invierte en tomar a los alumnos la lección al pie de la letra. En esto están conformes todos, lo mismo profesores que alumnos. Además hace años que no predica ni una plática: oigo decir que ha tomado miedo al púlpito. Su conversación conforme he podido notar denota escasa cultura y menos ciencia positiva.

Dotes de gobierno: Por lo que he podido observar, y sobre todo oyendo a quienes sobre esta materia pueden informar, más bien le faltan. He escuchado esta frase da varios labios: "En la resolución de asuntos tiende a meterse en un callejón sin salida". Le caracteriza en no pocas ocasiones la irresolución: en asuntos de poca monta parece salir airoso.

Reputación pública: Lo transcrito, como reflejo de mi sencillo parecer, veo coincide con la opinión general. Se le considera un buen eclesiástico en moralidad, en lo demás en orden a la dignidad episcopal, repito, como *minus habens*. Además da casi la sensación de hombre casi gastado para empresas apostólicas que la complejidad de la vida episcopal parece llevar hoy consigo: pues se halla entrado en los 59 años, su salud no es fuerte que digamos, casi sordo de un oído, etc. etc.

Aprovecho la ocasión para reiterarme de S.E. Revma afmo y s.s. q.b.s.p.a.

Cipriano Montero Escudero, C.M.F.
Director Espiritual del Seminario de Coria.

Documento 2º adjunto al despacho núm. 3381

Excmo Sr. Nuncio Apostólico
Madrid.
Excmo. Sr.:

El ambiente que debe reinar entre los PP. del Seminario de Coria creo que es de alguna hostilidad hacia este Sr. Deán, porque como ejecutor de las órdenes del Sr. Segura, ha tenida que llamarles al orden en varias ocasiones, tanto en relación con los datos excesivos que querían hacer realizando mejoras innecesarias y sobre las fuerzas económicas de la diócesis, como en la tendencia a rehuir el trabajo escolar que; según el convenio, debían compartir con los sacerdotes seculares.

De ese ambiente me parece que nace toda esa animosidad que a primera vista se destaca de la carta; no porque esté escrita con idea de perjudicar y exagerar intencionadamente las cosas, sino porque están vistas a través de un cristal coloreado.

De su moralidad y piedad ya lo reconoce: actividades de apostolado aquí realmente se ejercitan pocas; pero es el único canónigo que asiste a la catequesis. Lo del favoritismo es para mí una idea completamente nueva; ni

parientes, ni amigotes, ni cosa parecida; no adivino a qué se pueda referir.

Siendo como lo reconoce, estudioso y amigo de comprar libros, nadie se explicará que sea ignorante: que no tenga esa presencia actual de conocimientos de aquellos que una vez leída una cosa la retienen siempre, convenido; pero que no sea capaz de estudiar y resolver un asunto, no.

Los sermones: tienen aquí la extraña costumbre de distribuir los sermones de tabla entre las canongías de oposición; de modo que casi no pueden predicar otros; en la canongía última que vacó, (que tenía 6 sermones) he suprimido eso, para que los libres puedan también predicar algo.

De la forma de explicar sus clases no he podido averiguar nada; pero presumo que ese defecto es más general de lo que debiera, porque no han visto otra cosa.

Afirmar que en su conversación denote escasa cultura y menos ciencia positiva, es para mí un verdadero logogrifo indescifrable; me figuro que en alguna conversación no se habrá mostrado tan conocedor de la vida del P. Claret como él, y eso le habrá parecido una incultura imperdonable.

Lo de sus dotes de gobierno, es para mí segurísimo que lo ha oído a algún capitular que le tiene aversión manifiesta; que porque no se opuso manifiestamente sino con caridad, a actitudes de ostensible rebeldía y animosidad contra el antecesor en este obispado, le llaman irresoluto. El que sale airoso en los asuntos de poca monta, tiene mucho andado para salir bien en los mayores, siendo como él cauto y estudioso.

Tampoco veo por ninguna parte que su salud sea débil, ni que esté desgastado. La sordera del oído tampoco se nota, como dice que es de uno solo.

En fin, creo parcial el informe por la disposición de ánimo del informante y porque pone tan alto el ideal del episcopado, que no hay ni puede haber quien le pueda desempeñar. Y han de ser hombres los obispos, no ángeles, ni fenómenos. Ojalá hubiera para cada diócesis un S. Agustín o un S. Ambrosio; pero... dónde están?

Es lo que en conciencia y según mis conocimientos puedo manifestar a V.E.

Me es muy grato reiterarme de V.E. aff.mo s.s.

El Obispo de Coria.

DOCUMENTO 76

Despacho núm. 3444 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de las diócesis de Zamora y Ciudad Rodrigo con Manuel Arce Ochotorena y Manuel López Arana, respectivamente.

AES, IV Período, *Spagna 744, fasc. 90, ff. 77-78*, original mecanografiado.

Madrid, 31 julio 1928.

Le paterne espressioni di sovrana bontà dell'Augusto Pontefice che Vostra Eminenza Reverendissima mi incaricava di comunicare al Rev.mo Monsignor Arce in seguito al mio rapporto 3312, sono state accolte, come era da prevedere, dal sullodato Monsignore con viva gratitudine e con totale abbandono ai desideri della Santa Sede. Pertanto, se il santo Padre non disporrà diversamente, Monsignor Arce sarà amministratore apostolico di Ciudad Rodrigo. E dico se il santo Padre non disporrà altrimenti, perché a proposito di Monsignor Arce e della sua elevazione alla dignità vescovile, mi permetto di sottoporre all'Eminenza Vostra una rispettosa e sempre subordinata proposta.

Considerata la situazione topografica della città di Ciudad Rodrigo che è di difficile accesso, e la povertà di questa diocesi, che vive del patrimonio ricostituito dai fedeli e non oltrepassante la rendita di diecimila pesetas annue, che qui è considerata come umilissima, e non dall'assegno dello Stato, che è di almeno il doppio, io mi sono convinto che veramente il disagio di Monsignor Arce per attendere ai suoi doveri filiali, tanto nel caso che la sua mamma nonagenaria rimanga in Pamplona, come nel caso –che non pare possibile–, che abbia a seguire il figlio, sarebbe assai grande e che veramente il Santo Padre potrebbe un giorno trovarsi nella necessità di dover esercitare quella carità che ha benevolmente promesso a Monsignor Arce per attendere al sovvenimento della vecchia ed inferma sua mamma.

Ora io penso che si può ovviare agli inconvenienti di Ciudad Rodrigo e si può evitare di aggiungere nuovi pesi alle paterne sollecitudini, già così provate in mille maniere, dal santo Padre, proponendo per Monsignor Arce un'altra sede più facile e più agiata. E una sede a proposito è Zamora per la quale il Santo Padre non ha accettato la proposta di questo Governo che aveva presentato Monsignor Eustaquio Nieto, Vescovo di Sigüenza.

Ho parlato di questa eventuale soluzione col Ministro di Grazia e Giustizia, e questi, convinto delle eccellenti qualità del candidato, ha subito accettato, e salvo sempre il beneplacito di Sua Santità, lo ha proposto per la suddetta sede di Zamora.

Per le suesposte molteplici e gravi ragioni, io non ho creduto di metter remore alla bontà del Signor Ministro, e perciò prego Vostra Eminenza Rev.ma di elevare questa proposta al benevolo esame del Santo Padre, il Quale, a mio sommesso giudizio, con la destinazione di Monsignor Arce alla sede di Zamora, avrà modo di premiare la pronta ubbidienza del sullodato candidato, di liberare la Santa Sede da un futuro, e non lieve, aggravio finanziario, di facilitare i compiti di una doverosa filiale pietà e finalmente di provvedere la

sede di Zamora di un Vescovo eccellente.

Per la provvista poi di Ciudad Rodrigo mi permetto di rinnovare la proposta già elevata alla Santa Sede col mio ossequente rapporto nº. 3312, nel quale, in via subordinata, dopo quello di Monsignor Arce, facevo il nome del Rev. mo Mons. Manuel López Arana, Canonico Doctoral e Provisor della diocesi di Santander.

Mentre mi è grato rinnovare questa proposta, resto in rispettosa attesa delle disposizioni che il Santo Padre per le suddette provviste si degnerà darmi comunicare.

DOCUMENTO 77

Despacho núm. 3476 de Tedeschini a Gasparri

Nombramiento de Luciano Pérez Platero como obispo de Segovia.

AES, IV Período, *Spagna 749, fasc. 92, ff. 36-40v*, original mecanografiado; e impreso en la Positio. *Spagna. Provvista di Segovia, novembre 1928*, pp. 21-27 (*Ibid*.).

Madrid, 18 octubre 1928.

E' stato mio dovere portare tutto il mio studio sul venerato dispaccio dell'Eminenza Vostra Rev.ma, N. 1465/28, riguardante la proposta della persona di Monsignor Luciano Pérez Platero, Uditore di questa Sacra Rota di Spagna, a Vescovo di Segovia. Il che ho fatto col maggiore piacere, tanto più perché con vera soddisfazione ho rilevato dal citato dispaccio la diligentissima attenzione e le dettagliate cure con cui Sua Santità si è fissato sui vari punti che non parevano del tutto favorevoli al candidato, e che a me hanno dato gradita occasione di approfondire meglio l'oggetto del mio rapporto. Ringrazio pertanto, innanzi tutto, il Santo Padre di avermi fatto toccare con mano, una volta di più, che i candidati all'Episcopato egli li esamina e li scruta con la sollecitudine che meritano i più delicati e più gravi affari della Chiesa; e passo a dire il mio coscienzioso, e per quanto mi è stato possibile, meditato parere circa le saggie osservazioni contenute nel pregiato dispaccio dell'Eminenza Vostra.

Come si rileva dal citato dispaccio, i dubbi del Santo Padre sono stati

originati: 1°, da ritenere insufficienti le testimonianze circa le doti di governo del candidato;

2°, dall'accusa fatta al Pérez Platero di eccessivo attaccamento al proprio giudizio; e 3°, dal sospetto di pressioni politiche in favore della promozione episcopale del medesimo. Questi dubbi provengono specialmente dalle informazioni dell'Eminentissimo Signor Cardinale Arcivescovo di Toledo.

Non si può negare che difficilmente si potrebbe ricercare in tutta la Spagna un parere piú coscienzioso, più sereno, e più retto di quello dell'E.mo Signor Cardinale Segura. Nondimeno non si può non pensare che anche l'Eminentissimo Signor Cardinale Segura, sebbene soggettivamente insospettabile, possa in qualche caso non essere oggettivamente il più rispondente alla vera e provata realtà. Ed io sono persuaso che nell'esame della persona in parola, le osservazioni dell'Em.mo Cardinale debbono essere prese con qualche discrezione, per motivi che io mi permetto di sottoporre all'alto giudizio dell'Eminenza Vostra.

Per quanto riguarda la prima accusa, di attaccamento alle proprie opinioni, l'Em.mo Cardinale certamente si riferisce a impressioni avute molti anni addietro, e precisamente alla lontana e non sempre verace epoca del Seminario, quando per due anni il Platero, già sacerdote, studiò e prese la laurea in Diritto Canonico nel Pontificio Seminario di Comillas, dove allora era alunno il Cardinale Segura, il quale, subito dopo quel ricordo aggiunge: «y después no he vuelto a tener relación con él». - Impressioni quindi lontane, e che riguardano la primissima gioventù del Platero, il quale, se è stato quello che si è facilmente da giovani, è ben mutato, come attesta persona che lo ha conosciuto in tempi recenti e che con lui è stata in relazione quotidiana nell'esercizio di un ufficio nel quale i pareri possono essere difformi facilmente, e cioè Monsignor Muniz, già collega del Pérez Platero alla Rota, ed ora vescovo di Pamplona.

Scrive Mons. Muniz in data 29 luglio 1928: « ... digo que si el M.I.Sr.D. Luciano Pérez Platero fue alguna vez demasiado apegado a su proprio parecer, ha debido cambiar mucho, pues durante el tiempo en que le he conocido en el Tribunal, es cierto que exponía con independencia su juicio, pero cedía facilisimamente no sólo ante otras razones de más peso, sino también ante el criterio de mayor autoridad, de más edad o de mayor experiencia. Jamás le noté el defecto imputado que a veces se confunde con la viveza de la defensa».

Le impressioni del Cardinale Primate le ebbe in Comillas anche Mgr. Garro, Vicario Generale di Calahorra, il quale tuttavia, come ho avuto occasione di riferire nel mio sommesso rapporto N. 3270, del 6 giugno 1928, scrive: «Según el juicio que tenía formado de él, antes de que volvieramos a unirnos aquí (después de nuestra vida de estudiante) lo creía de juicio demasiado suyo, y que no se doblegaba fácilmente al parecer de los demás; pero en la convivencia de oficina, y la del trato de amigos, he observado en él, lo que acabo de decir, que sabe oír y dar la razon a los demás».

E la mia esperienza personale mi conferma pienamente nella opinione che del Platero hanno ed esprimono il Vescovo di Pamplona e il Vicario Generale di Calahorra; credo cioè che sia persona di pareri coscienziosi, dai quali quindi non può logicamente esser ignorato che con ragioni serie: il che non vuol dire che sia ostinato.

In ordine alla seconda difficoltà, concernente le doti di governo, lo stesso Em.mo Signor Cardinale dichiara che la sua riserva proviene «del haber perdido su relación con él desde su partida del Seminario». - Argomento quindi negativo. Per contrario anche qui abbiamno testimonianze positive e le abbiamo prima di tutto dal medesimo Cardinale, il quale così continua: «Con todo, dado su carácter y sus estudios ha de ser prudente en sus determinaciones». E poi le abbiamo da altre persone che lo hanno avuto a coadiutore e compagno sia nel governo di diocesi, sin nel Tribunale della Rota. Cito la testimonianza del sullodato Vicario Generale di Calahorra, ultima Diocesi nella quale è stato il Platero; il quale vicario nota, come avrà visto l'Eminenza Vostra nel primo mio rapporto, che «posee dotes de gobierno, pues su juicio es sereno y sabe oír e informarse; y tiene mucha entereza de voluntad. He tenido ocasiones de aconsejarme de él, y he conocido por propia esperiencia su prudencia».

E cito altresì il testimonio del Vescovo di Pamplona, già collega di Rota del Platero: «Le creo hombre de gobierno y de consejo; de un fondo espiritual muy seleccionado; algo austero con exceso en la forma, pero bien equilibrado en el fondo... los compañeros de la Rota le juzgaron por muy digno y le calificaron de muy buen Obispo». Richiamando le anteriori informazioni non solo dell'Em.mo Cardinale, ma degli altri informatori, Vostra Eminenza ricorderà che per quanto riguarda le doti di governo, alcuni notano di non poter dare un giudizio perché mancano loro notizie che il candidato abbia avuto la esperienza del governo; riserva questa che vediamo riprodotta in tantissimi casi, quando si promuove alcun sacerdote che non ha prima ricoperti uffici di Curia; nessuno però dubita che il Platero non sia rivestito delle doti necessarie per poter ben governare.

Più facilmente delle altre cade, a mio sommesso parere, la terza accusa di pressioni politiche intervenute in questa candidatura. Siamo in questo caso più lungi che mai dal poter ritenere fondato il timore che il sospetto che Vostra Eminenza espone; il sospetto cioè che forse si ripetano nel presente caso le pressioni di allora, di quando cioè il Platero fu nominato Uditore di Rota.

Sta di fatto che la candidatura dei Platero è dovuta ad una esclusiva iniziativa mia. Né il Governo, né persona politica alcuna mai mi hanno fatto il nome del Platero neppure lontanamente, né prima della sua assunzione a questo Tribunale Supremo Rotale, né, e molto meno, ora, per proporlo come candidato ad una diocesi. Fui io stesso che insinuai questo nome al Ministero di Grazia e Giustizia, dopo che mi fu suggerito da Rev.mi Vescovi e dopo che ebbi a convincermi della idoneità del Platero alla dignità vescovile.

Vostra Eminenza Rev.ma come fondamento di infiltrazioni politiche nella promozione del Platero cita, come fa il Cardinale Primate, gli incidenti occorsi nella nomina

del Platero a giudice rotale. - Ora io posso attestare che in quegli incidenti nessuna responsabilità ebbe il Platero; e ciò dico non solo per la persuasione che di questo mi feci al tempo degli avvenimenti, ma anche per una irrefutabile prova recente.

Prima di tutto per la persuasione che mi feci allora; e difatti la condotta e l'attitudine del Platero non potette...no esser più corrette. Ricorda Vostra Eminenza come, informata e meravigliata della pubblicazione della nomina fatta soltanto unilateralmente dal Governo, la Santa Sede volle mostrarsi riservata circa la approvazione che da essa si aspettava. Il Platero, in piena buona fede, perché ignaro delle omissioni in cui era incorso il Governo, si presentò alla Nunziatura, e avendogli io detto che per la Santa Sede la nomina non esisteva, e che quindi non si considerasse nominato, egli non fece la minima osservazione, ed aspettò tranquillamente e silenziosamente che l'incidente si risolvesse, accogliendo poi con rispettosa gratitudine la decisione che il Santo Padre si degnò prendere a suo favore.

Aggiungo però anche la prova recente. Nell'ultima mia visita al Ministero di Stato nello scorso luglio, mi procurai l'occasione di parlare con l'alto funzionario a cui allude il Signor Cardinale Primate nelle sue informazioni, cioè con S.E. il Ministro Spotorno, Capo del personale diplomatico, e mi chiesi immediatamente quello che lo stesso Em.mo Signor Cardinale, con la sua grandissima bontà e carità dice di ignorare, e cioè se le sospettate pressioni politiche nella nomina del Platero a giudice rotale si dovessero all'interessato. E il sullodato funzionario, che è un ottimo cristiano, ben conosciuto alla Segreteria di Stato, mi rispose che la nomina de Platero si dovette solamente alla persuasione che il che il Ministro di allora si era fatta circa la superiorità del Platero sugli altri candidati specialmente perché investito della laurea in diritto civile, che gli altri candidati non avevano; e che nessuna pressione, e molto meno da parte dell'interessato era intervenuta nell'affare.

Del resto è notorio che nessuno ha mai né indicato, né sospettato il minor contatto o la più lieve relazione del candidato con uomini politici, come invece avviene, purtroppo, di altri colleghi Rotali del Platero. Io anzi potrei fare di più; potrei cioè spiegare a voce *quale equivoco* ha dato luogo, anche nella mente del rettissimo Cardinale Primate, alla leggenda delle pressioni politiche

7. Nota marginal superior derecha de Gasparri: «Udienza 26.VI. 28. Il Santo Padre la prega di fare questa carità alla Santa Chiesa, pur provvedendo ai doveri della pietà figliale al quale intento se provvidenze e spese anche speciali divessero necessarie il S. Padre è dispostissimo ad aiutare».

8. En el original escrito *luglio*, pero tachado y *giugno*.

esercitate dal Platero. Ma sarebbe cosa lunga e non necessaria.

Per vieppiù penetrare ed anzi esaurire l'esame delle qualità di cui è circondato Mons. Pérez Platero, non voglio omettere un'ultima circostanza, o meglio un'altra antica... che riguardo a lui mi è stata accennata in una lettera del 4 settembre dal degnissimo Vescovo di Vitoria, Mons. Matteo Múgica. Questi mi riferisce avere udito che «antiguamente, siendo canónigo de Calahorra, algunos le tachaban de exagerado regionalista, y hasta apuntaban, aunque no sé con qué fundamento, alguna actuación suya en este sentido». - Ma in primo luogo il Vescovo stesso, che si fa eco di queste pretese antiche voci, afferma di non credervi più, perché subito aggiunge queste significative parole: «... pues ahora estuviese religado a políticos de Madrid con excesiva amistad y trato, demostraría el Señor Pérez Platero que sabe cambiar de ideas cuando estas pueden resultar perjudiciales al logro de sus aspiraciones o deseos»; aspirazioni o desiderii, che, come sa Vostra Eminenza, egli non ha tenuti. Avrebbe dunque cambiato, dice il Vescovo di Vitoria, perché la politica di oggi, alla quale si vuole affermare che egli è legato, è agli antipodi del regionalismo.

Ma che l'accusa sia del tutto infondata, e non meriti perciò neppure una difesa, massime basata su avvenuti cambiamenti del modo di pensare, lo prova il Vescovo stesso di Calahorra, nella cui diocesi il Platero è stato fino a due anni fa, ed in cui si sarebbero manifestate le sue tendenze e le sue attuazioni in senso regionalista o nazionalista. Scrive infatti quell'egregio Prelato: «Realmente nunca ha llegado a mi noticia que el Señor Pérez Platero, siendo canónigo de esta Iglesia Catedral de Calahorra, o siendo antes de la de Santo Domingo de la Calzada, haya actuado en sentido de regionalismos exagerados, ni que se le haya tachado sobre el particular; por lo mismo creo que tales actuaciones o tachas no han existido o no han tenido importancia alguna, pues, de lo contrario, no hubieran dejado de llegar a mi conocimiento».

Parmi adunque, se mal non mi appongo, che con queste dilucidazioni, che mi sembrano chiare e decisive, svaniscano quelle ombre che sulla figura del candidato potevano scorgersi; e credo che all'infuori di vaghi rumori basati su possibili giovanili atteggiamenti del Platero e su errata interpretazione del suo carattere serio e riservato, nulla rimanga che possa impedire circa il candidato un definitivo e buon giudizio, il quale, dato dall'alta sapienza del Santo Padre, e illuminato dalle luci dello Spirito Santo, sarà quello che sopra ogni modo di vedere o di pensare di persone male informate, solo risponda alla verità, alla giustizia, e al bene della Santa Chiesa.

DOCUMENTO 78

Despacho núm. 3601 de Tedeschini a Gasparri

Informa sobre el deplorable estado de la diócesis de Menorca y la situación real del obispo coadjutor, Antonio Cardona, limitado en el ejercicio de su ministerio por el obispo de la diócesis, Antonio Torres Rivas, anciano y ciego, y solicita instrucciones para decirle al obispo coadjutor cómo debe comportarse y qué tareas puede realizar.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 862, ff. 88-91v*., minuta mecanografiada, con añadidos y correcciones autógrafos de Tedeschini.

Madrid, 24 noviembre 1928.

Non è trascorso molto tempo dal giorno in cui il Santo Padre, prendendo in esame la situazione della diocesi di Menorca, Isole Baleari, la faceva oggetto delle sue paterne premure nominando Monsignor Antonio Cardona Riera, Vescovo titolare di Chersoneso, a Coadiutore con futura successione dell'Ordinario di Menorca, Monsignor Antonio Torres Rivas, che più che ottuagenario e cieco, non è in grado di provvedere al governo della diocesi.

Appena entrato in diocesi, Monsignor Vescovo Coadiutore, ha portato attenzione e studio sullo stato nel quale essa si trova; e mi ha mandato una dettagliata relazione, dichiarando che egli non può portare nessun rimedio ai gravi inconvenienti, perché Mgr. vescovo nulla gli consente di fare, accetto qualche funzione religiosa, il conferimento dei S.S. Ordini, l'amministrazione della cresima, qualche pontificale e la consacrazione dei Santi Olii, e lo esclude specialmente dagli atti di governo, considerandolo e chiamandolo *vescovo ausiliare*.

E così grave la descrizione fatto dal degno coadiutore che io reputo mio dovere di elevarla a conoscenza della Santa Sede.

Monsignor Cardona fece la sua entrata in Menorca il 25 luglio u.s., fra l'entusiasmo della popolazione che sperava di avere finalmente un pastore che potesse governare. Infatti era ben naturale pensare che il vescovo, dando conto dello stato di impossibilità in cui si trova, di reggere la diocesi, per la sua grave età e per la cecità che lo affligge, malgrado la lucidità di mente, che, grazie a Dio conserva, riversasse la responsabilità del governo sul coadiutore,

lasciandogli intera la libertà di azione e riservandosi solo di essere consultato negli affari più gravi, ai quali avrebbe potuto apportare il contributo della sua esperienza e della chiarezza della sua mente. Invece il vescovo ha fatto tutto il contrario, perché dall'arrivo del coadiutore pare che sia acuito in lui il desiderio e l'impegno di governare, a tal punto che vuol trattare e tratta personalmente anche le cose le più insignificanti, del vescovo coadiutore no fa caso alcuno in tema di affari, ed anzi, come ho etto, lo dice vescovo ausiliare, senza por mente alla differenza che stabilisce il canone 350 del Diritto Canonico fra coadiutore con futura successione, come è Mgr. Cardona, e coadiutore senza futura successione, ossia ausiliare semplicemente.

Monsignor Cardona durante i mesi decorsi dal suo ingresso ad ora, ha percorso completamente la diocesi da un capo all'altro, però senza fare la visita pastorale perché il vescovo non glielo ha permesso, e solo amministrando il sacramento della cresima. In questo modo ha potuto darsi ben conto dello stato della diocesi, che passa a descrivere.

I clero, come prima caratteristica presenta quella della indolenza e di poco amore al lavoro; e poi quella di una mediocre cultura e di deficiente virtù. tanto deficiente virtù, che pare non siano infrequenti i casi di sacerdoti sodomiti con fanciulli. Basti sapere che un sacerdote anziano, castigato per questo orribile peccato, disse allo stesso vescovo coadiutore che egli era il decimo sacerdote che aveva tenuto tratto peccaminoso con il ragazzo complice delle sue nefandezze, come gli aveva manifestato lo stesso disgraziato fanciullo.

Lo scandalo maggiore poi è quello che sta dando il Dottor Vilá, canonico cantore del Capitolo della Cattedrale e segretario della Curia. - Questi, venti anni addietro, fu nominato tutore di alcune signorine. Cominciò a tener relazione con una di esse ascoltandola in confessionario in ore improprie e quando la chiesa era deserta. Poi i due incominciarono a intendersi a segni dalle finestre, e in ultimo la signorina andò a convivere con il canonico con grandissimo scandalo della città e della diocesi, e con non piccolo disgusto della famiglia della signorina. Monsignor Cardona dice che il disastro morale prodotto da questo fatto fu ed è orribile. Monsignor vescovo fece qualche rimostranza al canonico Vilá, ma poi si arrese alle *ragioni* che il canonico allegò.

La cattedrale sta bene economicamente. Non vi è introdotto il canto gregoriano perché alcuni canonici lo avversano: né il canto gregoriano si insegna in seminario.

Il decano e un beneficiato non osservano la residenza: il primo, dal giorno in cui prese possesso, e il secondo da circa dodici anni. È da notarsi che, malgrado non abbiano indulto apostolico, tuttavia riscuotono integralmente le rendite del beneficio, eccetto le distribuzioni quotidiane.

Nella cattedrale, oltre il personale che assegna il concordato, vi sono ventidue benefici di provata istituzione che godono di un assegno di 540 pesetas annuali. Malgrado una così esigua rendita, il clero li desidera per

risiedere nella capitale dell'isola; e questo produce l'inconveniente che parte dal clero che potrebbe lavorare nelle parrocchie, non faccia altro che servire in questi benefici.

Il clero parrocchiale, salvo rare eccezioni, lascia molto a desiderare. È indolente, poco zelante e in alcuni centri non ha la istruzione che dovrebbe avere.- Risulta da tutto questo una grande decadenza nella pietà e una progressiva corruzione di costumi, fino al punto che in centri importanti come Alayor, città di 6.000 abitanti, e che fino a venticinque anni addietro ebbe una popolazione fra le più pie della diocesi, si trovino invece una cinquantina di bambini che non sono battezzati, si celebrino frequentemente funerali civili ed esista una scuola laica per bambini e bambine, che oggi però è in decadenza. Il parroco è completamente inetto. Il vescovo lo nominò venticinque anni addietro a istanza din una commissione di secolari, col titolo di *economo interino*, e così ha continuato. I suoi coadiutori, anch'essi inetti e inabili, non pensano che a soffocare le iniziative e a far naufragare progetti anche lodevolissimi di associazioni cattoliche esistenti in parrocchia.

É doveroso notare che vi sono anche parroci, ma pochi, zelanti e che lavorano molto: tra gli altri, due nella stessa capitale della diocesi e uno in Mahón. Si dice però che Mgr. vescovo vuol nominare quest'ultimo penitenziere della cattedrale, e se così sarà, ne verrà danno alle anime di quella città, che in lui avrebbero un pastore laborioso ed ancora giovare.

I coadiutori generalmente prestano poco aiuto ai parroci.

Nel seminario vi sono trentasei alunni interni, per la maggior parte ragazzetti. sembrano docili e buoni, sebbene la loro formazione sia poco solida e la loro pietà superficiale.- Questo male si è rimediato alquanto, essendosi nominato per istanza del vescovo coadiutore, un padre spirituale molto virtuoso e molto adatto. Il rettore, sebbene sia alquanto superficiale e di poca via interiore, pare che sia persona proba, e non sembra essere di ostacolo alle riforme necessarie.- Quanto alla parte economica vi fu un tempo in cui si avevano mezzi abbondanti, però seguì un periodo di mala amministrazione, durante il quale ha corso alla rovina. Oggi l'amministrazione è buona, malgrado che Mgr. vescovo non abbia mai permesso che alcun seminarista, anche di buona famiglia, pagasse integralmente la pensione.- Se si stabilisse una giusta pensione per quelli che hanno mezzi, si potrebbe vivere con maggiore comodità e pensare anche a comprare una casa di villeggiatura.

Questo è il quadro che traccia Monsignor vescovo coadiutore, e fa veramente pena che egli non possa prendere i necessari rimedi per migliorare la situazione, prima che peggiori.

Monsignor Cardona termina la sua relazione con alcune consulte.

Innanzitutto chiede se può fare da sé quelle cose che non può fare il vescovo residenziale, come indica qualche canonista, o se si deve limitare a quanto finora lo stesso vescovo gli ha permesso i fare, e cioè: amministrare il sacramento della cresima, conferire gli ordini e consacrare gli Olii Santi.

Chiede ancora Monsignor Cardona se nella prossima festa dell'Immacolata potrà dare la benedizione papale, secondo il canone 914 del Codice di Diritto Canonico, visto che il vescovo non può darla.

Questa Nunziatura si trova nella impossibilità di dare una risposta a queste domande, a motivo del contenuto del paragrafo 2º del canone 351, dove è detto: "Nisi aliud in his litteris caveatur, Coadiutor qui datur Episcopo *prorsus inhabili*, habet omnia iura ac officia episcopalia: ceteri tantum possunt quantum Episcopus eisdem commiserit".- Qui nel caso del vescovo di Menorca non sembra trattarsi di un vescovo *prorsus inhabili*; o almeno non è certo che debba considerarsi come tale. Io perciò prego l'Eminenza Vostra Rev.ma di voler prendere in esame questa situazione. non solo ponendo mente alle condizioni fisiche del Rev.mo vescovo Monsignor Torres, ma anche guardando a quelle della diocesi; ed oso anche pregarla di considerare la difficile e delicata condizione di Monsignor Cardona per l'atteggiamento che Monsignor Torres ha adottato verso di lui, mentre un gruppo di persone che circonda il prelato continua a sostener vecchie e lamentate posizioni, contrarie agli interessi della diocesi e della Chiesa.

Se il vescovo coadiutore dovesse seguitare ad essere escluso dal governo della diocesi, fallirebbe il principale fine che il Santo Padre si è proposto degnandosi di dare un vescovo coadiutore al vecchio e cieco Monsignor Torres.

DOCUMENTO 79

Despacho núm. 3628 de Tedeschini a Gasparri

El canónigo Manuel López Arana no acepta ser obispo de Ciudad Rodrigo.

AES, IV Período, *Spagna 741, fasc. 89, ff. 77-77v*, original mecanografiado.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 556-557v*, minuta manuscrita.

Madrid, 8 diciembre 1928.

Ricevuto il venerato dispaccio della Eminenza Vostra Reverendissima distinto dal N°. 2277/28, relativo alla provvista di Ciudad Rodrigo, ho invitato il Rev.mo Canonico López Arana, di Santander, a venire a questa Nunziatura per comunicargli le sovrane decisioni del Santo Padre.– Per l'assenza del Vicario Capitolare, Mgr. López Arana, che lo sostituisce nel governo della diocesi, si è presentato alla Nunziatura qualche tempo dopo il mio invito.

Avuta comunicazione delle benevole disposizioni di Sua Santità a suo

riguardo, se ne è mostrato commosso e grato, soggiungendo però di non ritenersi atto al ministero episcopale per una nevrastenia che lo affligge fin dal tempo in cui era studente in Roma, dandogli sofferenze che egli tiene occulte, tanto che nessuno, neppure la sua famiglia, si è accorto della sua infermità, la quale è nota solo a lui ed al Confessore. – Quella nevrastenia gli cagiona scrupoli e dubbi specialmente in atti di ministero. Nella sua stessa ordinazione sacerdotale ebbe ad esperimentare molte inquietudini per dubbi sopravvenutigli circa la sua validità. Se questo si è verificato ricevendo gli ordini sacri, mi osservava il Can. López Arana, si ripeterebbe molto piú dovendoli conferire. Egli concludeva chiedendomi di presentare al Santo Padre i sensi della sua filiale riconoscenza per l'atto di benevolenza avuto a suo riguardo, ma di pregarlo al tempo stesso di esonerarlo da tale destinazione.

Ho invitato Monsignor Lopez Arana a darmi per iscritto il suo pensiero, ed egli lo ha fatto scrivendomi la unita lettera, alquanto mitigata in confronto della conversazione orale, ed io la rimetto all'Eminenza Vostra perché si degni elevarla all'alto esame del Santo Padre, mentre resto in attesa dello Sue sovrane decisioni.

Mi permetto solo di aggiungere che, andando di questo passo, e malgrado lunghe liste di candidati che suole comporre la Giunta Delegata del Real Patronato, e molto più malgrado le continue ricerche che io sto facendo di possibili candidati rischiamo di non trovare i necessari soggetti per l'episcopato. I buoni rinunziano; gli altri nella loro numerosissima maggioranza, cadono per via delle investigazioni. Dico ciò affinché dinanzi agli occhi di Sua Santità sia presente con la necessaria chiarezza la difficoltà somma di trovare non sacerdoti quali siano, più o meno idonei, ma sacerdoti sotto ogni aspetto eminenti; e, tenendo presenti queste difficoltà, veda il Santo Padre se non è il caso di non arrendersi alle ragioni, non certo destituite di peso, di Mgr Lopez Arana. E poi da por mente che questi è un elemento veramente eccellente, lodato e posto in prima linea dal degno vicario capitolare di Santander; che si lascia guidare molto dalla umiltà, e conseguentemente da timore e da diffidenza di sé; che la sua malattia la deve soltanto all'avere troppo lavorato, sia da studente, sia da sacerdote e da ufficiale di Curia, nella quale il lavoro gravava principalmente sopra le sue spalle, massime in casi difficili; che nella sua lettera attenua molto il tono che aveva tenuto nella conversazione; che infine la sua malattia non solo la ha potuto perfettamente dissimulare e nascondere dinanzi al pubblico ed ai suoi superiori e colleghi e perfino dinanzi alla sua famiglia ed al suo stesso genitore, ma la ha potuta anche dominare, tanto che non gli ha mai impedito di lavorare, quantunque gli cagioni sofferenze e lo obblighi ad usare rimedii.

Mi parrebbe adunque che sia da sperare che la malattia non gli impedisca la continuazione del lavoro neppure in altro campo, quantunque più elevato, massime con l'aiuto immancabile della grazia dello stato. Io pertanto prima di cercare per Ciudad Rodrigo altro Candidato, il quale, per essere questa

Chiesa di libera collazione della Santa Sede, è conveniente che sia veramente egregio ed ineccepibile, starò in attesa di conoscere che cosa il Divino Spirito, che sempre assiste il Vicario di Cristo, abbia ispirato al medesimo circa il Canonico López Arana; e con sensi di profonda venerazione chino al bacio della Sacra Porpora...

Documento adjunto al despacho núm. 3628

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 558-558v*, original mecanografiada.

El Provisor del Obispado de Santander
5 de diciembre de 1928
Excmo. Sr. Don Federico Tedeschini.
Madrid.
Muy respetable Señor Nuncio:

Muy respetable Sr. Nuncio: Resumiendo por escrito algunas razones que el 27 del mes pasado expuse a V.E.E. de palabra y según las cuales parece no estoy destinado para recibir la consagración episcopal, debo manifestar a V.E. lo que sigue, advirtiendo previamente ser estas manifestaciones tan íntimas que a nadie en el fuero externo se las comunicaría, si no fuera necesario exponerlas.

Tengo por herencia fisiológica una debilidad nerviosa –acrecentada por intenso trabajo mental puesto al servicio de la Iglesia desde hace muchos años– que es la causa de cierta pusilanimidad y de algunas ideas fijas incompatibles con el cargo del episcopado. Ya cuando hube de recibir las sagradas órdenes por los años de 1906 y 1907 tuve mucha indecisión para recibirlas, atemorizado por las graves obligaciones del cargo parroquial; y, luego de recibidas, padecí escrúpulos sobre la validez de alguna ordenación. Si ahora hubiera de recibir la consagración episcopal, los temores producidos por la responsabilidad de cargo tan eminente, se agrandarían; y los escrúpulos sobre la validez de la consagración episcopal y de las órdenes y sacramentos que yo confiriera, habrían de ser una pesadilla constante.

Según el gran místico y psicólogo español Fray Juan de los Ángeles, los escrúpulos nacen de dos principios: el primero es desordenado amor de sí mismo; el segundo, poco amor de Dios (Conquista del reino de Dios, diálogo VII, par. XIII). Por consiguiente, a la debilidad nerviosa –incompatible con el cargo episcopal–, tengo que añadir el poco espíritu de amor de Dios, el

cual si es necesario a todos los fieles, lo es en mayor grado para quien por aquel orden queda constituido en estado supremo de ejercer constantemente la perfección cristiana.

Agradezco muy de veras que V.E. se haya fijado en mi humilde persona para cargo tan elevado; pero en virtud de lo expuesto le suplico encarecidamente que desista de proponerme a Su Santidad para elevarme a una jerarquía, a la que la Providencia ordinaria de Dios ciertamente no me llama.

Con sentimientos del mayor aprecio se reitera de V.E. s.s.q.b.s. A.P.

Manuel López Arana

DOCUMENTO 80

Despacho núm. 3713 se Tedeschini a Gasparri

Informes sobre Manuel López Arana, candidato para la administración apostólica de Ciudad Rodrigo.

AES, IV Período, *Spagna 741, fasc. 89, ff. 81-85*, original mecanografiado.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, ff. 561-561v*, minuta manuscrita.

Madrid, 19 enero 1929

Seguendo le venerate istruzioni comunicatemi dall'Em.za Vostra Rev.ma col Dispaccio Nº. 2767/28 relativo alla provvista di Ciudad Rodrigo, mi sono fatta premura di assumere ulteriori informazioni circa il candidato proposto, Monsignor López Arana, tenendo presente in modo particolare lo stato di salute dallo stesso allegato per declinare l'ufficio episcopale per il quale è stato proposto.

Per conseguire informazioni sicure ed esaurienti ho fatto venire a Madrid il. Confessore del Candidato, Padre Faustino Fernández, S.J., e gli ho esposte le saggie osservazioni di Vostra Eminenza. Non contento di ciò, mi sono rivolto a Monsignor José María Goy, Vicario Capitolare di Santander, persona seria ed in grado di conoscere perfettamente le condizioni psichiche e fisiche di Mons. López Arana, per averlo avuto prima come collega negli uffici di Curia, e dopo come principale collaboratore nel governo della diocesi.

Rimetto ora qui in copia le risposte del confessore e del Vicario Capitolare di Santander (allegato Nº. 1 e 2).

Come Vostra Eminenza vedrà da questi documenti, tanto il Padre Fernán-

dez, come Monsignor Goy, sono persuasi che Monsignor López Arana sia in grado di disimpegnare l'ufficio e la dignità Vescovile.

Nel mio viaggio poi ad Irún per la consacrazione del Vescovo di Santander mi sono incontrato con Monsignor López Arana, ed ho avuto con lui una lunga conversazione, riferendogli le disposizioni che il Santo Padre mi aveva date riguardo a lui, e le testimonianze raccolte dalle labbra del Confessore e del Vicario Capitolare, le quali concordavano col mio parere, che cioè egli poteva benissimo accettare la missione che il Santo Padre aveva deciso confidargli.

Monsignor Lopez Arana, malgrado le mie esortazioni, non ha desistito dalle sue incertezze: mi ha osservato che il parere del confessore che lo ponevo ai suoi dubbi, non aveva il valore che noi crediamo, perché il Padre Fernández è, si, suo Confessore, ma non suo Direttore Spirituale dopo la partenza per Roma del Padre Mostaza, non ne ha nessuno, perché in nessuno ripone la necessaria fiducia. Persistendo io nell'esortarlo ad accettare egli volle consultare me, non come Nunzio, ma come Direttore spirituale; e mi pregò di dargli il mio parere sotto questa veste. Gli risposi parermi che la volontà di Dio gli si fosse manifestata chiaramente e che a mio avviso egli doveva accettare l'ufficio episcopale. Lo avvertivo però che in questo mio parere io non mettevo nulla, assolutamente nulla, che fosse imposizione, precetto, o semplicemente desiderio o parere e null'altro; e perciò egli rimaneva libero. Monsignor López Arana si commosse, e mi parve scosso e convinto. Per ogni buon fine mi aggiunse che mi avrebbe scritte le sue decisioni definitive.

Secondo l'intesa Monsignor López Arana mi ha mandato la unita lettera (allegato Nº. 3) che rappresenta la sua ultima parola, e che a me non ha fatto buona impressione. Egli continua a mostrarsi riluttante, e vuole che lo gli dica per iscritto che è volontà di Dio che accetti. Ma io non mi sento di farlo; e perciò mi affretto a rimettere all'Em.za Vostra, senza nulla aggiungere, la detta lettera, rimanendo in attesa di quelle saggie decisioni che il Santo Padre, nella sua ispirata sapienza, crederà dover prendere per il bene della Diocesi di Ciudad Rodrigo, che aspetta da più di un anno, e che si trova già sotto il peso di due rinunzie.

Documento núm. 1 al despacho núm. 3713

Isabel la Católica 12
Madrid, 10 de enero de 1929

Excelentísimo Sr. D. Federico Tedeschini
Reverendísimo Señor:

Muy humilde ha de ser mi cooperación en asunto de tanta trascendencia como es el que nos ocupa. Diré con todo lisa y llanamente mi parecer como lo siento en la presencia del Señor.

Hace muchos años que conozco al Muy Ilustre Sr. D. Manuel López Arana,

hasta hace poco provisor de la diócesis de Santander, y ahora nombrado para Vicario General en la misma diócesis.

Don Manuel López Arana es en mi concepto persona muy culta, piadoso, edificante y merecedor de toda estima y aprecio: no dudo que con su tino y prudencia ha de cumplir religiosamente la encomienda que se le confíe.

Aunque pudiera parecer algo tímido en sus resoluciones, creo que es solamente cuando se trata de asuntos propios, y por lo tanto, por delicadeza de conciencia.

Amante como es de la vida privada, humilde y sencillo en su trato íntimo, juzgo que ha de ser para mucha gloria de Dios su nombramiento para el elevado puesto que se le propone; y puedo asegurar que lo que dicho Señor alega para rehusar el Episcopado, es decir su enfermedad de neurastenia, como no le ha impedido nunca en lo pasado de cumplir sus deberes, así juzgo no le ha de impedir en lo venidero cumplir con el cargo episcopal:...., que según mi parecer, la razones, o dificultades que dicho Señor opone, provienen más bien de delicadeza de conciencia, que de otra causa cualquiera.

Aquí tiene, Excmo. Sr. cuanto se me ofrece comunicar a Su Excelencia Ilma.

De su Excelencia Reverendísima afmo. servidor

Faustino Fernández, S.J.

Documento adjunto núm. 2 al despacho núm. 3713

Obispado de Santander

Vicaria Capitular S.V

Excmo. Señor:

En cumplimiento de lo deseado por V.E. con fecha 31 de diciembre en comunicación recibida el día de hoy, debo manifestar lo que sigue:

1. Que en el día de ayer tuve la satisfacción de contestar a otro ruego de V.E. pidiendo dijera los Sacerdotes que, a mi juicio eran Episcopables, y entre ellos incluí al M.I.Sr D Manuel López Arana, Doctoral de esta S.I. Catedral y Provisor de esta Diócesis, cosa que no hubiera hecho si hubiese tenido la más ligera duda de que su salud sería un obstáculo para el desempeño del elevado cargo pastoral.

2. Que con alguna anterioridad (no recuerdo la fecha) tuve el gasto de emitir un informe, pedido por V.E. acerca de la elevación de M.I.Sr. López Arana al Oficio Episcopal, en cuyo informe, que en esas oficinas obrará, expreso mi juicio favorable tanto acerca de su virtud como de su ciencia, haciendo resaltar, si mal no recuerdo, su práctica en el régimen de diócesis, pues por más que ignoro cual sería su actuación en el Episcopado del Ilmo. Sr. Sánchez de Castro (q.e.p.d.) aunque supongo quedaría reducida a su cargo

de Provisor, dada la constitución de aquella Curia, sé muy bien que desde mi llegada a esta Diócesis con el cargo de Vicario General durante el Pontificado del Ilmo. Sr. Plaza y García, con este ultimo Prelado difunto (q.e.p.d.) y conmigo ha compartido el régimen de la Di6cesis de Santander hasta el extremo de que muy pocos asuntos por graves que hayan sido, se han resuelto sin la colaboración de los tres, en cuya colaboración he podido notar las dotes de gobierno, prudencia y saber, de que ha dado muestras

3. Que durante mi Vicariato Capitular, como personalmente he dicho a V.Excia. el M.I. Sr. López Arana ha sido mi más fiel auxiliar, y que aunque antes no le conocía por sus dotes le he consultado muchos de los asuntos de esta Diócesis, habiendo coincidido siempre conmigo y habiendo encontrado en él al varón prudente, estudioso y trabajador.

4. Que durante todo este tiempo de Episcopado del Ilmo. Sr. Plaza y García y de mi Vicariato Capitular su salud ha sido muy buena, no recordando haya estado en cama nunca, o, si lo que no recuerdo, alguna vez fue, sería con enfermedad muy pasajera, lo que se puede comprobar con la puntuación del Coro de esta S.I.C., en la que es casi seguro que en esta época nunca aparezca como enfermo, o lo haya sido con enfermedad ligerísima y de escasísimos dias.

De lo que si recuerdo perfectamente es de que nunca le he visitado, como enfermo, ni le he visto en cama; visita de enfermo, que en manera alguna hubiera dejado de hacer, dada la estimación que le profeso, la intimidad con que le trato en el trabajo, que conmigo ha llevado.

5. Que acaso, si él dice que no goza de salud, sea debido a su escrupulosidad en el cumplimiento del deber, que le haga creer no tiene la salud robustísima necesaria para cumplir estrictísimamente con la penosa carga de la Santa Visita Pastoral, cuyo temor es a mi juicio de todo infundado, puesto que el M.I.Sr. López Arana no tiene lesión alguna de importancia en su sano organismo, ni curativo, ni preservativo, por lo cual finalmente su asistencia, en estos ocho años al menos (y creo igual antes) a la Oficina y al Coro ha sido constante.

6. Que por todo lo dicho es mi leal parecer es que el M.I.Sr. López Arana puede desempeñar muy bien por razón de su salud el alto oficio de Obispo, para el que se le quiere destinar y que en el ha de dar mucha gloria a Dios Nuestro Señor y a la Iglesia Católica.

Me es gratísimo tener tantas ocasiones de testimoniar a V.E. mi más leal adhesión y agradecimiento por sus numerosas bondades para conmigo.

Con todo afecto reciba, Excmo. Sr. el respetuoso saludo de su afectísimo en Cristo s.s. y Capellán q.b.s.a.p.

José Mª. Goy

Santander, 9 de enero de 1929

Excmo. e Ilmo. Sr. Nuncio Apostólico de S.S. en España.

Documento núm. 3 adjunto al despacho núm. 3713

EL PROVISOR DEL OBISPADO
SANTANDER
(Sub secreto)
17 de enero de 1929.

Excmo. Sr. D. Federico Tedeschini
Madrid.
Muy respetable Sr. Nuncio:

Las razones que de palabra expuse a V.E. el 27 de noviembre del pasado año 1928, resumida después parcialmente en una carta del 5 de diciembre, creía que eran bastantes para que V.E. desistiera de proponerme que aceptara ser Administrador Apostólico de la diócesis de Ciudad Rodrigo pero la conversación que V.E. tuvo conmigo en Irún el día 13 del actual con amabilidad exquisita, que nunca agradeceré como se merece, puse de manifiesto que V.E. no desistía de su propósito.

Cuanto siento volverle a decir que bien sea por debilidad nerviosa, bien por mi poco amor de Dios, o mejor por ambas cosas juntas, padezco desde hace muchos años una obsesión que produce en mi ánimo miedo grave casi insuperable, siempre que de la validez de los Sacramentos se trata y tengo que ser sujeto activo o pasivo de los mismos, o siempre que haya de resolver con responsabilidad propia asuntos graves de orden moral. Esta obsesión permanente pone trabas a mi libertad y perturba la serenidad de ánimo tan necesaria en el desempeño de las tareas episcopales. Efectos de dicha obsesión serán las dudas sobre la validez de la consagración episcopal recibida y de los Sacramentos que administre, ya por falta de atención, ya por falta de pronunciación en las formas sacramentales; y lo será también la perplejidad sobre el modo de cumplir mis obligaciones o de hacer que otros cumplan las suyas. Por lo expuesto, me parece que no estoy obligado a aceptar el ser obispo. No obstante, si V.E. después de pensadas y ponderadas mis ranes juzga, como Superior mío, que es voluntad de Dios que yo acepte dicho cargo asi me lo expresa por escrito; como no debo obstinarme en mi parecer, ni mucho menos contrariar la voluntad divina manifestada por medio de mi Superior, contestaría entonces diciendo: "*onus episcopale humanis humeris et meis praesertim est formidandum (sic24); sed divino auxilio fretus accepto*".

Muy obligado a su amabilidad y atenciones para conmigo, se reitera de V.E. afmo. s.s.q.b.s.A.P. Manuel López Arana.

DOCUMENTO 81

Despacho núm. 3828 de Tedeschini a Gasparri

Lino Rodrigo Ruesca, candidato para obispo auxiliar de Granada.

AES, IV Período, *Spagna 667, fasc. 58, ff. 39-43v*, original mecanografiado.

Madrid, 25 marzo 1929.

L'Emmo. Signor Cardinale Casanova y Marzol, Arcivescovo di Granada, valendosi del diritto che concede il Concordato ai Cardinali, ha chiesto da tempo che sia dato un successore al suo Ausiliare, Monsignor Medina Olmos, trasferito lo scorso anno alla sede residenziale di Guadix, per poter attendere alle cure dell'Archidiocesi con più efficacia di quello che non glielo permetta la sua età avanzata.

Dopo avermi fatto qualche nome che non mi parve accettabile, l'Emo Signor Cardinale nello scorso ottobre mi presentò come candidati di suo gradimento i Rev.mi Canonici della Cattedrale di Granada Don Lino Rodrigo Huesca[9] (*sic*) e Don Francisco Cavero Tormo.

Per ragioni di opportunità che Vostra Em.za vedrà esposte nelle informazioni dell'ottimo Vescovo di Sion, già Vescovo di Badajoz, mi sono fermato sul primo nome, tanto più che ili Canonico Cavero Tormo lo tengo presente da tempo per una prossima provvista di sede residenziale, dove si troverà certamente meglio e dove potrà svolgere con più efficacia la sua azione.

Circa il Rev.mo Canonico D. Lino Rodrigo Huesca ho fatto numerose diligenze e tutte sono risultate favorevoli.

Mi reco a premura di trascrivere qui le più autorevoli, dopo aver notato che il Canonico D. Lino Rodrigo Huesca, laureato in Filosofia e Teologia nella Università Gregoriana e in Diritto Canonico nella Pontificia Università di Granada, è Cancelliere della Curia Metropolitana di quella città (e si dice anzi sia colui che piú di tutti lavora in quella Curia) e Maestrescuela nella Cattedrale.

L'Emo Signor Cardinale Arcivescovo di Toledo mi scrisse che non conosce il candidato, ma che ne ha sentito far grandi elogi dal Cardinale Arcivescovo di Granada quando ebbe ad incontrarlo in quella città.

Monsignor Medina Olmos, Vescovo di Guadix e che, come ha già accennato, fino all'anno scorso è stato Ausiliare dell'Emo Cardinale Arcivescovo di Granada così mi informa:

«1º. Ignoro su (del candidato) naturaleza, y debe tener unos 40 años. Su aspecto es de hombre sano, aunque no robusto. Ignoro si padece algún achaque.

2º. Le tengo por hombre bueno y por buen sacerdote. Y esta es la opinión que conozco en todos. De su moralidad, piedad y celo no tengo observación inmediata, y lo que yo he visto le favorece mucho. Es sacerdote muy bien reputado.

3º. Ha merecido la confianza de los Prelados con quienes ha tratado. Le supongo devoto y respetuoso con la Santa Sede.

4º. Le creo de cultura general y ciencia suficiente, aunque no brilla ni se distingue, que yo sepa, en ramo alguno. Ha sido Secretario de Estudios del Seminario de Madrid, capellán de la Nunciatura, Maestrescuela y Secretario de Cámara en Almería, y hace un año que lo es también de Granada. Nada sé que le sea desfavorable en su habilidad y táctica en el desempeño de sus cargos. Se le tiene por hombre modesto, trabajador y de buen trato de gentes.

5º. Desconozco su porte y trato con las autoridades civiles; aparece como hombre recogido; pero deber ser, atento y respetuoso sin ir más allá de lo prudente.

6º. Debe ser de familia modesta; y solo sé que vive con alguna parienta muy próxima, que le rige la casa».

Monsignor Vescovo di Almería che ebbe il Canonico Rodrigo nella sua Curia e nel Capitolo della sua Cattedrale così ne parla:

«1º. No conozco el lugar de nacimiento; solo sé que es de la Coronilla de Uragón (*sic*). La edad tampoco la conozco, quizás de unos 44 años. No sé que padezca enfermedad alguna, y si no muy fuerte en su constitución física, tampoco es enfermizo, y su aspecto es sano.

2º. Es piadoso, tiene celo por el bien de las almas a mi parecer; su moralidad intachable; su carácter algo tímido, o más bien algo escrupuloso; su reputación pública excelente.

3º. Su devoción a la Santa Sede y a los Prelados indiscutible, incondicional.

4º. Versado en teología y SS. Cánones, y muy estudioso; habla y escribe con corrección. Es prudente en todas sus cosas, no se precipita al obrar. Ejerció en esta diócesis el cargo de Secretario de Cámara con mi antecesor, y en mi Pontificado todo el tiempo que estuvo aquí seis años hasta su salida para Granada. Estuvo encargado del gobierno de la Diócesis desde mi consagración hasta mi llegada, cerca de un mes, y ejerció el cargo con delicadeza. Le tuve de Prefecto de Estudios en este Seminario tanto tiempo como de Secretario de Cámara y lo desempeñó con celo e interés. Es examinador prosinodal y juez de concurso a Curatos con nombramiento mío, y los desempeñó satisfactoriamente. Muy asiduo a coro y a otros actos del culto divino, lo primero como Maestrescuela de esta S.I.Catedral, y lo segundo como sacerdote. De la Maestrescolía tomó posesión siendo Obispo de esta diócesis el Emo. y Rev. mo Cardenal Arzobispo de Granada, y entiendo que le nombró catedrático de filosofía en este Seminario, aunque no estoy muy seguro de las asignaturas

que haya explicado. De griego y de algunas otras lo fue en tiempo mío.

5º. Sus relaciones con las autoridades civiles han sido buenas, o no me consta de lo contrario; baste saber que es hombre prudente. Fue vocal de instrucción pública en este Gobierno Civil, e hizo todo lo que podía hacerse en favor de la enseñanza religiosa.

6º. Su hermana y su tía viven a su lado, son buenas y religiosas, bien reputadas y viven con relativo desahogo; pero nada puedo decir de su estado económico».

Monsignor Vescovo di Jaca dice:

«1º. Que el M.I.Sr. Don Lino Rodrigo Huesca es natural de Aguarón (Zaragoza) y, aunque no puedo precisar su edad, creo que estará incluido entre los 40 y los 45 años. Su salud aparece delicada y su aspecto físico endeble, pero en el tiempo que lo he tratado, desde el año 1918 próximamente, en Almería y después desde Granada y desde esta ciudad, no recuerdo que haya padecido enfermedad grave, ni juzgo que esa constitución física suya pueda ser obstáculo para el buen desempeño de la misión episcopal.

2º. Es piadoso, hombre de celo, laborioso y de moralidad intachable, tiene buen carácter y buena reputación entre las gentes.

3º. Siempre he visto en él devota y perfecta adhesión a la Santa Sede y a los Prelados.

4º. Está bien impuesto en la ciencia teológica, en los Cánones y en las letras. En los cargos que ha desempeñado de Secretario de Cámara, Catedrático del Seminario, Prefecto de Estudios y Canónigo ha demostrado prudencia y ser competente para la dirección y administración de personas o cosas.

5º. En cuanto yo he podido apreciar, siempre se ha conducido rectamente y respetuoso con las Autoridades Civiles.

6º. Es de familia modesta y de humilde condición, pero religiosa, según he podido apreciar en su padre que murió en Almería y en una tía suya y hermana que viven en su compañía».

Monsignor Vescovo di Badajoz, ora Vescovo di Sión e Vicario Generale Castrense, così nota in un suo primo scritto:

"1º. Que no me consta, ciertamente, el lugar de nacimiento del M.I.Sr. Don Lino Rodrigo Huesca, aunque me parece que fue Madrid. Representa como unos 55 años de edad, goza de regular salud y su aspecto físico es también regular.

2º. Es persona de solida piedad, celo apostólico, gran moralidad, buen carácter y bien reputado.

3º. Es devoto de la Santa Sede y Prelados de la Iglesia.

4º. Le considero con la ciencia teológica, canonica y literaria suficiente para el Episcopado; de gran habilidad directiva y administrativa, demostrada

en los cargos de Curia que desempeñó en Almería y en los que actualmente desempeña en Granada.

5º. Tuvo siempre buenas relaciones con las Autoridades Civiles en todos sus ordenes.

6º. Nada me consta de la condición social, religiosa y económica de su Familia».

Più tardi Monsignor Vescovo di Sion ha aggiunto il motivo che, come ho detto a principio di questo rispettoso rapporto, precipuamente mi ha fatto inclinare verso questo candidato, specialmente ricordando le precedenti difficoltà fra l'Em.mo Cardinale Casanova ed il suo antecedente Ausiliare.

Scrive adunque Monsignor Vescovo di Sion: «... el referido Sr. Don Lino Rodrigo reune condiciones para desempeñar dignamente el oficio episcopal.

Por otra parte, supuesta la organización interna, familiar del Palacio Episcopal de Granada y las antiguas y buenas relaciones de Su Eminencia el Emmo. Sr. Cardenal con Don Lino Rodrigo, entiendo que, hoy por hoy esta es la única persona que podría desempeñar el cargo de Obispo Auxiliar, en aquella diócesis, con fundadas esperanzas de una gestión provechosa para la misma».

Ho interrogato anche il Canonico Cavero Tormo, cioè l'altro candidato proposto dall'Emo Cardinale Casanova, ed egli mi ha ripetuto le stesse cose dette dai sullodati Prelati. Anche le informazioni dei Superiori degli Ordini religiosi di Granada, cioè dei Gesuiti, dei Redentoristi, degli Agostiniani Recolletti e dei Cappuccini sono unanimemente favorevoli.

In ultimo poiché il candidato, nei suoi primi anni di ministero, ha prestato servizio in questa Nunziatura, prima come cappellano e poi come officiale di questa Abbreviatoria, ha creduto bene, malgrado il lungo tempo passato, di interrogare anche i miei Emmi. Antecessori che lo avevano avuto alle loro dipendenze e che mi hanno scritto quanto appresso.

Il compianto Cardinale Vico mi diceva: «Ricordo bene il Sac. D. Lino già Cappellano di codesta nunziatura e ne conservo ottima impressione. Ma non potrei dire in egual maniera se un giovanetto qual'era ai miei tempi poteva riunire le qualità di un Vescovo; né vi pensai».

L'Emo Cardinale Ragonesi finalmente così ha informato:

«Conobbi e trattai durante vari anni Don Lino Rodrigo Huesca, quando era cappellano di codesta Rota, e lo trovai sempre degno sacerdote: pio, modesto, umile, istruito, discreto, prudente e addetto alla Santa Sede in modo speciale. Se egli sia dotato di tutti quei requisiti, che lo rendono idoneo a ben governare una diocesi io in coscienza assicurare non lo potrei. Se la proposta partisse dall'Emmo. Arcivescovo di Granada, che io stimo grandemente per la sua sperimentata rettitudine, per il suo retto giudizio e per la perfetta conoscenza che ha del candidato, io non avrei difficoltà di sottoscriverla».

Essendo pertanto unanimemente favorevole il giudizio circa il candidato,

a mio sommesso avviso, la proposta dell'Emo. Cardinale Arcivescovo di Granada può essere elevata alla sovrana decisione del Santo Padre, se nulla vi sarà in contrario da parte dell'Em.za Vostra Rev.ma.

DOCUMENTO 82

Despacho núm. 3882 de Tedeschini a Gasparri

Informes sobre Francisco Cavero Tormo, canónigo de Granada y rector del Seminario, candidato para obispo de Badajoz.

AES, IV Período, *Spagna 755, fasc. 95, ff. 69-69v*, original mecanografiado, e impreso en la Ponencia, *Spagna. Provvista de Badajoz. Giugno 1929*, *pp. 7-15*.

Madrid 2 mayo 1929.

Per traslazione alla sede titolare di Sión di Mgr. Ramón Pérez Rodríguez, destinato nello scorso gennaio a ricoprire le cariche di Vicario Generale Castrense e Pro-Cappellano Maggiore di Sua Maestà Cattolica, è rimasta vacante la diocesi di Badajoz.

Per questa sede il Governo presenta un candidato particolarmente gradito all'Em.mo Sig. Cardinale Primate, all'Em.mo Cardinal Casanova e al sullodato Mgr. Pérez Rodríguez, che di lui fanno i migliori elogi, e cioè il Reverendissimo Sr. Francesco Cavero Tormo, Canonico della Metropolitana di Granada e Rettore di quel Seminario.

Su questo candidato ho raccolto numerose informazioni che mi reco a dovere di trascrivere qui testualmente.

L'Em.mo Sr. Cardinale Vicente Casanova y Marzol, Arcivescovo di Granada, attuale Ordinario del Cavero, nel marzo del 1928 me lo proponeva come suo ausiliare dicendomi:

«Ya dije anteriormente a V. E. que por mi parte no tengo inconveniente en lo primero. En cuanto al sustituto, aunque D. Francisco Cavero Tormo es para mí persona gratísima, y, como tal como muy digno se la presenté al Emo. y Rev.mo Sr. Card. Primado en su última visita, hubiera yo deseado que ahora

fuese el sustituto del Ilmo. Sr. Medina Olmos, mi Sr. Vicario General, D. Jesús Mérida Pérez, doctor romano, que sin duda es algo más joven que el Sr. Cavero Tormo; pero también buen sacerdote, virtuoso e instruido.

Mas si por alguna causa que yo no conozco no fuera conveniente el nombramiento de D. Jesús Mérida Pérez, acepto muy gustoso al Sr. Don Francisco Cavero Tormo, a pesar de que me hace mucha falta como Rector del Seminario».

Poi nel dicembre successivo, a mia domanda scriveva:

«El Sr. D. Francisco Cavero Tormo, Canónigo de oposición y Rector del Seminario Pontificio es natural de la diócesis de Cartagena, no sé de qué pueblo sea oriundo, tendrá de 45 a 50 años, de buena salud y buen aspecto físico.

Se le tiene por todos como prebendado excelente, piadoso, encendido en celo por la gloria de Dios, ejercitándolo en el Seminario y fuera de él, dirigendo algunas Congregaciones de Religiosas, predicando con frecuencia la palabra de Dios con oratoria llena de doctrina evangélica; es sacerdote de reconocida moralidad, carácter franco y sencillo, serio y agradable, según vox pública.

Es devotísimo de la Santa Sede y muy respetuoso con los Prelados.

Es Doctor en Sagrada Teología; conoce los Sagrados Cánones; compone muy bien, siendo sus sermones obras muy bien pensadas y dichas. En los cargos que le hemos conferido, se ha portado admirablemente, reconociendo todos que lleva muy bien el Seminario y la cátedra.

En sus relaciones con las autoridades es muy correcto y respetuoso, captándose la voluntad de todos.

No conozco la condición religiosa, social y económica de su familia que vive lejos de Granada».

Ed in questi stessi giorni, e precisamente il 1º di maggio, il medesimo Signor Cardinale, venuto in Nunziatura, ha insistito moltissimo nel fare elogi del Cavero e nel dichiararsi altamente soddisfatto dell'opera di lui in Granada.

Monsignor Ramón Pérez Rodríguez, già Vescovo di Badajoz ed ora Vescovo titolare di Sión, Vicario Generale Castrense e Pro-Cappellano Maggiore di Palazzo informa:

« ... el referido Señor, a mi juicio, por sus virtudes y ciencia, es digno de ser promovido a la dignidad espiscopal. Así parece ser conceptuado por las personas que tratan íntimamente, si bien reconocen que su natural tendencia a llevar vida cómoda y en cierto modo regalada, pudiera perjudicar las demás cualidades buenas que la Providencia divina le concediera.

Como Rector del Seminario de Granada demuestra ser hombre de gobierno y a mi juicio lo sería también como Prelado».

Monsignor Vicente Alonso Salgado, Vescovo di Cartagena, già Ordinario del Cavero per molti anni, dice: «D. Francisco Cavero Tormo, Profesor varios años de Humanidades y de Filosofía en este Seminario Conciliar de San

Fulgencio de Murcia, canonista benemérito y Doctor en Sagrada Teología, de 43 años de edad, es un sacerdote prudente, ecuánime, piadoso y de ejemplar conducta social y religiosa. Durante 6 años fue celoso párroco arcipreste de Caravaca y desde hace 8 años es párroco arcipreste de la ciudad de Cartagena, donde goza de estima y muy buena reputación».

Monsignor Francesco Frutos Valiente, Vescovo di Salamanca aggiunge:

«Que conozco desde los diez años de mi edad, al M.I.Sr.D. Francisco Cavero Tormo, Canónigo de la S.I.Catedral Metropolitana de Granada. Fuimos ambos condiscípulos desde el primer curso de Humanidades en todos los estudios de la preparación sacerdotal en el Seminario Conciliar de S.Fulgencio, de Murcia. Nos hemos profesado y profesamos inalterable amistad; si bien recibido el sacerdocio, nos tratamos poco por haber pasado yo a la archidiócesis de Toledo, y él haber pertenecido a la de Murcia-Cartagena hasta hace un año próximamente.

Que en el Seminario fue un verdadero modelo por su piedad, y su aplicación que nadie superaba.

Que en la ciudad de Murcia, me consta goza de una excelentísima reputación.

Que me consta de su gran competencia, y que le tengo por muy virtuoso, humilde, recogido, casto, mortificado y de oración.

Que no tengo elementos de juicio para emitir parecer acerca de sus dotes de gobierno.

Que en la diócesis de Cartagena-Murcia, donde permaneció hasta hace cosa de un año, desempeñó los cargos de Párroco de Caravaca y de Santa María la Mayor de Cartagena, en cuyo tiempo, que fue de trece o catorce años, creo resspondió su gestión a su vida ejemplar y laboriosa; aunque de esto no tengo los elementos necesarios para informar en firme en materia de responsabilidad tan grave como la para que soy requerido.

Considero inexcusable el advertir la necesidad de tomar informes acerca de su salud (informes que yo no puedo suministrar, pues hace ocho meses que no veo al Sr. Cavero). Está hace años con gran temblor de pulso, y cuando le ví la última vez, desgraciadamente, le noté entorpecido de habla, y de una grosura extraordinaria linfática».

Sul difetto fisico accennato in questa informazione ho creduto bene di assumere informazioni precise e le ebbi da Monsignor Manuel Medina Olmos, Vescovo di Guadix e già Ausiliare dell'Arcivescovo di Granada, il quale mi ha così rassicurato: «Informando sobre los extremos que me pregunta, digoque he tratado muy poco al Sr. Cavero Tormo; que nada sabía de que tuviera temblor de pulso, ni yo se lo he notado; que en la conversación no he advertido que tenga defecto de habla; y que está grueso, pero ni obeso, ni mucho menos impedido para ministerios.

A esto añadiré que nada he oido que sea desfavorable a este Señor y en cambio he tenido referencias que le favorecen como hombre de doctrina, predicador y de discreción".

Monsignor Juan Bautista Luis Pérez, Vescovo di Oviedo, nota brevemente ma chiaramente circa il candidato: «que es hombre de extraordinaria ciencia y virtud y de una excelente fama pública, según me consta por ciencia propia; estimando por lo tanto su promoción al episcopado como muy útil a la gloria de Dios, a los sagrados intereses de nuestra Santa Madre la Iglesia y a la salvación de las almas».

Il Superiore dei Gesuiti di Murcia, dove il Cavero fu per molti anni Arciprete della Cattedrale, informa: «Como llevo aún un mes escaso de estancia en esta ciudad no conozco ni he tratado personalmente al M.I.Sr. D. Francisco Cavero y Tormo.

Que informado de Padres Jesuitas de autoridad y respeto que lo conocen bien, y saben el concepto general que hay formado del sujeto en estas tierras, puedo afirmar a V.E. que es persona de gran capacidad intelectual, de ciencia, y virtud notorias y de prudencia en el gobierno. No parece tenga dotes de orador, y alguno cree que en alguna ocasión como Párroco no ha manifestado la suficiente energia.

Parece, pues, que en conjunto se dan de él informes muy favorables».

Il Padre spirituale del Seminario della stessa Murcia nota: « ... conozco al sacerdote D. Francisco Cavero Tormo desde joven pues fue discipulo mío en Teología Moral

y después compañero como superior en este Seminario siempre ha sido tenido por sacerdote de conducta intachable y lo juzgo virtuoso y competente en ciencias eclesiásticas teniendolo además por hombre de mucha prudencia para el gobierno».

Finalmente riferisco in ultimo le informazioni del Vicario Generale di Murcia, Monsignor Antonio Álvarez Caparrós, il quale scrive innanzi tutto «... el M.I.Sr.D. Francisco Cavero Tormo ha cumplido en esta diócesis fielmente cuantos cargos se le han confiado; lo mismo el de profesor de este Seminario, que el de la cura de almas, como párroco y arcipreste, hasta el mes de septiembre del año 1925 en que dejó de pertenecer a esta diócesis por promoción a una canongía de la S.I.M. de Granada.

Que es sacerdote de ciencia y virtud, goza de muy buena fama, tiene dotes de gobierno y lo creo apto para el ministerio de obispo».

Ma lo stesso informatore poi aggiungeva in una nota a parte: «... Cuando tengo que informar a V.E. en estos asuntos me lleno de temor grande por la responsabilidad que puedo contraer ante Nuestro Señor y por ello quiero

escribirle aparte.

Al Sr. Cavero me lo denunció una autoridad de Cartagena y una señora cuando aquel era párroco y arcipreste de allí de que tenía demasiada familiaridad con una señora sospechosa. Pruebas de ello no presentaron, pero no se si esto había empañado el prestigio y buen nombre del Sr. Cavero en Cartagena. Si hubo algo, tal vez lo sepa este Sr. Obispo a quien no puedo preguntar por no violar el sigilo. Si V.E. me autoriza, yo lo haré.

Supongo que V.E. comprenderá el sentido de esta carta, que no es otro que el de concretar el concepto de reputación pública del Sr, Cavero en lo que se refiere a Cartagena, reputación que aquí en Murcia es excelente».

Io scrissi subito all'informante che lo autorizzavo a parlare col Vescovo circa questo punto e ne ebbi in risposta un'altra lettera in cui Mons. Álvarez Caparrós mi diceva che mi avrebbe informato di presenza stando sulle mosse di partire per Madrid.

Nel nostro incontro avendomi fatto il nome del Reverendo Pedro Gambín, Parroco del Sacro Cuore in Cartagena, come persona che poteva essere bene informata in proposito, lo incaricai di sottoporlo sotto giuramento e sotto segreto a un interrogatorio munizioso.

Mi reco a dovere di trascrivere qui il risultato di tale interrogatorio.

«Comparencia de D. Pedro Gambín Pérez, Arcipreste de Cartagena. - En la Ciudad de Murcia y Sala de Audiencia de la Vicaria General del Obispado, a cuatro días del mes de junio de mil novecientos veintiocho, ante mi el infrascripto Vicario General de la diócesis, sin asistencia de notario, ni testigo alguno, por exigirlo así la índole reservada del asunto, comparece Don Pedro Gambín Pérez, Arcipreste y Párroco del S.C. de Jesús de la Ciudad de Cartagena, a fin de cumplir una comisión encomendada *sub secreto pontificio* por el Excmo. y Rev.mo Señor Nuncio de Su Santidad; y previo juramento que hizo en la forma prescrita, de decir la verdad y guardar secreto, fue requerido para que respondiese como supiera en conciencia y por la fidelidad del juramento prestado a las preguntas siguientes:

1º. Si ha ejercido la cura de almas en Cartagena o sus cercanías, durante el tiempo en que D. Francisco Cavero Tormo, ejerció el mismo ministerio en la mencionada ciudad de Cartagena; y responde, que ha ejercido su ministerio en Cartagena a la vez que también lo ejercia el precitado D. Francisco Cavero.

2º. Si el citado Señor Cavero ha gozado en general de buena y laudable fama ante los feligreses y vecinos de Cartagena, o si por el contrario, su buen nombre ha sufrido alguna vez detrimento o menoscabo ante algunos o muchos vecinos, por el trato o familiaridad con alguna persona; y responde: que oyó algun rumor referente a censuras contra D. Francisco Cavero por tener algún trato con una joven que estaba tildada de perseguir sacerdotes, pero que no le dio credito ni quiso por lo mismo preocuparse de ello, hasta que el Padre

José Bestué, Superior de los Misioneros del I.C. de María de Cartagena, fue a casa del compareciente a manifestarle los rumores desfavorables que corrían contra el Sr. Cavero, acentuados más, porque con motivo de haber marchado a Murcia este señor, desapareció también de Cartagena la joven mencionada y la maledicencia relacionaba esta desaparición con el viaje del Señor Cavero, en vista de lo cual, un sacerdote llamado Ángel Saura escribió al Sr. Cavero por encargo del P. Bestué para que regresase pronto a Cartagena en vista de los rumores que circulaban. El compareciente manifiesta, que, él no puede afirmar nada del fundamento de estos rumores. - Leída que le fue esta declaración se ratifica en ella bajo juramento que prestó nuevamente y firma en Murcia fecha at supra.

Firm.: Dr. Antonio Álvarez, Pedro Gambín».

Finalmente poiché, come fonte di informazioni la più autorevole circa il fatto in parola, si accennava da detto Parroco al Padre Bestué, C.M.F. residente in Barbastro, incaricai quell'Amministratore Apostolico di interrogare detto Padre, il quale rispondeva con la dichiarazione che ho l'onore di riferire qui integra.

«El infrascripto Misionero del Corazón de María, contestando a las preguntas de S. Excia. Rev.ma atentamente expone, aseverándolo con palabra de juramento: que realmente conozco de mi residencia en Cartagena por dos años y medio al M.Ilustre D. Francisco Cavero Tormo, Cura Arcipreste que fue en aquella ciudad y hoy canónigo de Granada; que durante todo ese tiempo que lo traté, bastante de cerca, me mereció siempre un concepto favorable por su ciencia y prudencia y por su espíritu sacerdotal; que advertí siempre en él un carácter naturalmente bondadoso y benévolo con toda clase de personas, incluso a las veces con las de diverso sexo lo cual originó que alguna vez la crítica, aunque a radio reducido no le hubiera sido tan favorable, critica en que tomó parte principal la envidia y la chismografía; que ignoro hechos que puedan afectar a la buena reputación y conducta moral del mismo y me constan actos en favor de su prestigio sacerdotal.

Este es el concepto que yo tengo formado de dicho señor canónigo y que yo expongo lealmente y con juramento».

La chiacchiera pertanto a cui per un eccessivo scrupolo ha accennato il Vicario Generale di Cartagena non hanno leso la buona, integra ed universale reputazione pubblica, e molto meno possono far dubitare della vita del candidato.

Stimo pertanto che la proposta di questo Governo per la provvista della sede di Badajoz non solo possa essere presa in considerazione, ma anche raccomandata, e quindi prego l'Eminenza Vostra Rev.ma di elevarla al Trono dell'Augusto Pontefice, mentre resto in attesa delle disposizioni che si degnerà

comunicarmi.

DOCUMENTO 83

Despacho núm. 4008 de Tedeschini a Gasparri

Sobre el canónigo Francisco Cavero Tormo candidato para obispo de Badajoz.

AES, IV Período, *Spagna 755, fasc. 95, ff. 96-99*, original mecanografiado.

Comillas, 31 agosto 1929.

In seguito alle premure fattemi dall'Em.za Vostra Rev.ma col venerato Cifrato distinto dal 3, mi sono recato a dovere di riassumere le diligenze circa il Rev.mo Can. Francesco Cavero Tormo, proposto da questo Governo per la sede di Badajoz a fine di avere maggiore luce sulla salute del candidato e sulla circostanza accennata dal Rev.mo Vicario Generale di Cartagena.

Ho all'uopo interrogato tre persone che potevano informarmi in modo esauriente per la perfetta conoscenza che hanno del Can. Cavero Tormo, e cioè l'Emo Signor Cardinale Vincenzo Casanova y Marzol, Arcivescovo di Granada, Monsignor Ramón Pérez Rodríguez, già Vescovo di Badajoz ed ora Vescovo di Sion e Vicario Castrense, e Mgr. Rodrigo Huesca (*sic*), nominato recentemente Ausiliare del sullodato Emo. Cardinale Arcivescovo. - Non avevo interrogato nelle mie precedenti diligenze Mgr. Rodrigo Ruesca, perciò e nel tempo in cui le condussi a termine non era stato elevato alla dignità episcopale.

Scrive adunque l'Emo Signor Cardinale Arcivescovo di Granada: "Rectifico los informes que por escrito di a V.E. en 16 de diciembre de 1928 acerca del muy digno Sr. Rectnr del Seminario Pontificio de Granada M.I.Sr.Dr.D. Francisco Cavero Tormo, Canónigo por oposición de esta Metropolitana.

Nunca jamás oí cosa contraria a su persona en punto a honestidad de vida y costumbres, ni de que nunca haya tenido relaciones sospechosas con persona alguna; antes bien es de todos cuantos le conocen y tratan muy estimado por sus virtudes.

Goza de buena salud y ahora está con su familia en Murcia con mi permiso".

Mgr. Pérez Rodrígnez, che ha interesse particolare nella provvista di Badajoz, perché, come ricorderá Vostra Em.za, egli occupó quella sede fino

al dicembre scorso e di essa è tuttora Ammnistratore Apostolico, interrogato da me, si espresse in termini interamente favorevoli.

Mgr. Rodrigo poi mi scrisse quanto segue: «He recibido hoy una carta de V.E. en la que me ruega le informe *sub secreto Sancti Officii* sobre la salud del Canónigo Cavero Tormo, y sobre si han ocurrido alguna vez rumores desfavorables sobre su conducta en Cartagena, y si creo que al elevarlo eventualmente a la dignidad Episcopal, puedan los rumores volver a circular.

Como para mi un ruego de V.E. es un mandato, a la mayor brevedad posible, en contestación a lo que me pregunta, digo lo siguiente: 1º. He observado varias veces, que al Canónigo Cavero Torno, cuando levanta algún vaso, que contiene alimento, para llevarlo a la boca, le tiembla mucho la mano con un temblor seguido y acentuado, tanto que a veces he desviado la vista para evitar a dicho Señor la molestia, que puediera producirle la manifestación de la impresi6n recibida. Ignoro la causa de este fenómeno, desde cuando le ocurre, y el alcance que tenga con respecto a su salud. 2º. No sé si han ocurrido alguna vez rumores desfavorables sobre la conducta del Sr. Cavero en Cartagena; ni nunca he oido hablar de ellos".

Queste informazioni mi lasciarono perplesso perché non potevo vagliare la portata di questo affermato difetto. Allora chiamai il Vescovo di Sion e lo incaricai di fare indagare, anche, se fosse necessario, per mezzo di qualche medico che importanza convenisse dare alla cosa. - Egli mi disse che sarebbe andato a Granada fra qualche giorno; e data questa opportuna congiuntura, io lo pregai di parlare con Mgr. Lino Rodrigo e di assumere tutte le altre informazioni che reputasse utili. - Risultato di queste pratiche sono state le due seguenti lettere, dalle quali, come da quella dell'Emmo. Signor Cardinale Arcivescovo di Granada, si deduce: 1º. che il Cavero ha la salute buona. 2º. che la sua riputazione è al sicuro di ogni ritorno di false dicerie. 3º che il difetto fisico del tremore del polso rende malagevoli le Comunioni ed é notato dal pubblico, ma non impedisce nessun altro lavoro.

Io per altro, non volendo per coscienza pesare sulla definitiva decisione, sottometto interamente dette due lettere all'alto e saggio criterio del Santo Padre, e dell'Eminenza Vostra Rev.ma, che meglio di me potranno giudicare se si tratta di motivo sufficiente per rigettare la proposta di questo Episcopato e di questo Governo

Dice adunque Mgr. Lino Rodrigo in lettera del 27 luglio u.s.:

«El Ilmo. y Rev.mo Sr. Obispo de Sión me habló hace dos días, por disposición de S.E. Rev.ma de lo que yo había contestado a V.E. *sub secreto Sancti Officii*, sobre la salud del Can. Cavero Tormo. Me indicó el Sr. Obispo que emitiera mi juicio acerca del alcance del temblor, que yo había observado en dicho Sr. por si resultaba alguna incompatibilidad con el ejercicio de las funciones episcopales.

En aquel momento no pude contestar, y Su Ilma. me aconsejó que me valiera, con las cautelas debidas, de las ocasiones que se presentaban. Y efectivamente, aprovechando dos oportunidades he sacado como consecuencia: 1º. de que hablaba en la mía ha llamado la atención a otras personas, cuando come o bebe una cosa. 2º. Que el Sr. Cavero puede escribir, pues antes enviaba los informes, escritos de su puño y letra, de Reglamentos, novenas etc., que se le encomendaban para la censura; y mejora desde hace algún tiempo, aunque los remite escritos máquina, todos los informes que vienen a esta Curia traen su firma. 3º. Que cuando el Sr. Mayordormo del Seminario no puede decir la Santa Misa a los Seminaristas, y en alguna otra ocasión, la dice el Sr Rector, Can.Cavero, el cual da la comunión, pero dada la poca estabilidad de la mano derecha, introduce los dedos en la boca de los Seminaristas, por lo que dicho Sr. Cavero lleva al lado del Copón, mientras da la Sagrada Comunión, un purificador para limpiarse de la saliva impreñada (*sic*) de sus dedos.

Mi juicio, que someto enteramente al de V.E., es este:

Teniendo en cuenta las buenas cualidades del Sr. Cavero para la dignidad episcopal, y tomando en consideración que este Sr. tiene fuerzas físicas, pues predica, cumple sus obligaciones canonicales, y da clase de Teología Dogmática, quizás podría disimularse ese defecto, que desde luego produciría la admiración de los fieles, aconsejando al Can. Cavero, que no fume tanto, porque aunque esto le beneficie por estar grueso con un vientre bastante voluminoso, la nicotina podría perjudicarle para el temblor."

E a sua volta Mgr. Vescovo di Sion, in lettera del 2 agosto, dice così:

«Estuve en Granada, días pasados, y hablé con Don Lino Rodrigo sobre el defecto físico de D. Francisco Cavero. Efectivamente el temblor del pulso derecho es bastante acentuado, pero no le impide para ninguno de los ministerios sacerdotales, aunque le dificulta bastante para dar la sagrada Comunión.

Yo he podido apreciar que la opinión pública no considera el referido defecto como impedimento para poder ser nombrado Obispo; y digo esto porque, cuando se hablaba en Granada de obispo auxiliar, se indicaba a D. Francisco Cavero como uno de los candidatos y conociendo, como conocen cuantos le tratan el defecto físico de referencia, nadie dijo que el podría ser obstáculo para que se le nombrara obispo.

Desde luego siendo tan frecuente, hoy, el que los Prelados sean invitados a dar Comuniones generales, para D. Francisco Cavero sería sensible o no poderlas dar o darlas con notoria dificultad. Claro que podría solucionarse la dificultad siendo ayudado por otros sacerdotes, pero los fieles apetecen siempre recibirla del prelado y no quedarían satisfechos.

No obstante lo expuesto si yo tuviera que expresar un juicio concreto sobre si D. Francisco Cavero, por el temblor del pulso de la mano derecha, deba ser excluido de la lista de sacerdotes episcopables, respondería que no».

DOCUMENTO 84

Despacho núm. 4013 de Tedeschini a Gasparri

Nombramiento de Antonio García y García como obispo de Tuy.

AES, IV Período, *Spagna 760, fasc. 99, ff. 3-14*, original mecanografiado.

Comillas, 30 agosto 1929.

Il 26 gennaio del presente anno passava a miglior vita Mgr. Manuel Vidal Bouillon (*sic*), rimanendo così vacante la sede vescovile di Tuy. - Questo Governo per provvedere ad essa presenta il nome del Rev.mo Canonico Antonio García y García, Penitenziere della Cattedrale di Málaga; sacerdote a me noto sia per averlo trattato personalmente, sia per le importanti cariche che ha occupato, e sia infine per le informazioni che su di esso sono andato da tempo raccogliendo.

Ho l'onore di trascrivere qui quanto illustri Prelati ed ecclesiastici degnissimi mi hanno scritto circa il sullodato signore.

Monsignor Arcivescovo di Valladolid informa:

«... el M.I.Sr. Don Antonio García y García, Canónigo Penitenciario de Málaga es un sacerdote de notoria piedad; adornado de sólidas virtudes; de reconocida competencia en la Sagrada Teología y Derecho Canónico; dotado de las condiciones necesarias de Gobierno y acompañado de excelente reputación pública en cuanto se refiere a la dignidad y oficio episcopal. Lo considero excelente!».

Monsignor Vescovo di Málaga nota:

«Contestando el informe con que me honra V.E. puedo asegurar que en los tres años que lleva de nuevo de residencia en esta diócesi, después de haber ejercido la Vicaría General del Obispado de Madrid, no solo no tengo el menor motivo de queja contra él, sino que estoy satisfechísimo de su proceder en todo, como sacerdote ejemplar, como cumplidor de su deberes de Catedral y de Cátedra en el Seminario y como consejero discreto y auxiliar docilísimo y utilísimo en multitud de asuntos y ministerios y avalorando todo con una vasta ciencia, con sus dotes singulares para la predicación y un gran prestigio en toda la diócesis. Por estas razones creo, en lo que *humana fragilitas nosse*

sinit, que este Sr. Penitenciario podría ser un obispo de mucho servicio para la Santa Madre Iglesia, sintiendo únicamente el vacío tan difícil de llenar que dejaría en esta diócesis su ausencia».

Monsignor Vescovo di Oviedo che come il candidato è stato alunno del Collegio Spagnuolo di Roma e pertanto può essere in grado di dare notizie sicure sul candidato riferisce:

«... el sacerdote D. Antonio García, Canónigo Penitenciario de la S. Iglesia Catedral de Málaga se distingue por una vasta cultura singularmente eclesiástica, y por una insigne piedad. Dadas sus condiciones de varón prudente y celoso del bien de las almas y su filial sumisión a nuestra Santa Madre la Iglesia, creo que al ser promovido al episcopado, daría mucha gloria a Dios seguramente, y sería un inteligente y firme defensor de los sagrados derechos de la Religión».

Monsignor Vescovo di Osma, anche esso già alunno, come il García del Collegio Spagnuolo in Roma, cosí ne parla:

«... he oído (del candidato) ponderar siempre sus excelentes cualidades a varios antiguos alumnos del Colegio Español de Roma, sin poder precisar los nombres de los que así le loaban. Han sido varias las ocasiones en que he oído a algunos extrañarse que no hubiera sido ya elevado a la dignidad episcopal dicho Señor Don Antonio García, pues lo reputaban como uno de los más excelentes alumnos que han pasado por el Colegio de Roma y lo conceptuaban como muy indicado para el Episcopado».

Mgr. Vescovo di Ávila, che ebbe il candidato per quattro anni suo Vicario Generale, scrive:

«En la audiencia que el 10 del corriente tuvo a bien concederme V. Excia me encargó ampliase los informes que en otras ocasiones he dado a esa Nunciatura acerca del M.I.Dr. D. Antonio García en orden a su promoción al episcopado.

Cumplimentando este encargo tengo el honor de informar que D. Antonio García y García: 1º, en cuanto a su formación eclesiástica la tiene muy completa recibida en Roma, como alumno de la Universidad Gregoriana y colegial del Colegio Español, habiéndose distinguido mucho por su aprovechamiento y habiendo obtenido el grado de doctor en las tres facultades de Filosofía, Teología y Derecho Canónico.

2º. Que le creo de buenas costumbres, de piedad sólida y dotado de espíritu sacerdotal y celo de las almas. Que conoce él sus talentos y cualidades (que en algunos órdenes son extraordinarias) y que viéndose muy apreciado y admirado

9. Lo llama *Huesca* en lugar de *Ruesca*.

por no pocos no es tal vez la humildad la virtud en que más sobresalga y sea un tanto susceptible si cree no se le trata debidamente.

3º. Que por ser Canónigo Penitenciario tiene mucha experiencia del corazón humano y del fuero interno que le lleva aun en el fuero externo y de gobierno a tener muy en cuenta las debilidades humanas y el bien personal de los súbditos.

5º. Que en los cuatro años que fue Vicario General de la diócesis de Ávila, que fueron los cuatro primeros del pontificado del obispo que subscribe, le ayudó muy poderosa y eficazmente con sus consejos y con trabajo en la labor un tanto árdua y difícil, después de un pontificado en cuyo últimos años el prelado por su grande ancianidad y achaques no había podido practicar visita pastoral ni atender mucho a otros asuntos y que había sido seguido de una muy prolongada vacante.

6º. Que su resistencia para el trabajo era en el tiempo de su residencia en Ávila (ahora dice esta mejor de salud) no muy grande en cuanto a las horas de trabajo, necesitando también con frecuencia algunos días de descanso o vacaciones, ocurriendo también esto en el año en que qué Vicario General en Madrid.

7º. Que es más bien minucioso en el examen de los asuntos, procurando estudiarlos bajo todos sus aspectos, que muy rápido y expeditivo.

8º. Que en el tiempo que fue Vicario General de Ávila el prelado que subscribe tuvo siempre plenísima confianza en él, delegándole toda suerte de asuntos graves y delicados, y reconociéndole mucha prudencia y discreción. Dejó de ser Vicario General de Ávila al pedirle el Sr. Obispo de Madrid para igual cargo en la diócesis de Madrid-Alcalá, a lo cual creyó el obispo que subscribe que no le tocaba a él ni podía oponerse, mucho menos alegando el Sr. Obispo de Madrid que allí podría prestar mayores servicios y que el clima podía ser más favorable a su salud.

9º. En Ávila tuvo muchísimo prestigio tanto ante los sacerdotes como entre los seglares.

10º. Sentiría tal vez más que otros las incomodidades materiales de la visita pastoral en pueblos atrasados y mal acostumbrados.

Es humilde juicio del que subscribe que D. Antonio García y García reúne todas las cualidades que el Can. 331, par. 1 y 4 exige para la idoneidad para el Episcopado. No le cree exento de algunos defectos e imperfecciones, pero por lo que deja expuesto cree que algunas de las dotes que son de desear en un obispo las tiene en grado relevante y las demás en grado suficiente, creyendo, salvo juicio más acertado, que prestaría a la Iglesia los servicios que dentro de la imperfección humana -de la que apenas los Santos se despojan- desea y espera la Iglesia de los que promueve al Episcopado».

Il Rev. Padre Carmelo Ballester C.M., Superiore della Casa della Missione

di Via Fernández de la Hoz in Madrid e Direttore del ramo francese delle Figlie della Carità in Ispagna, che conosce molto bene il García, dice:

«... el M.I.Sr. Don Antonio García y García, Penitenciario de la S.I. Catedral de Málaga, a quien conozco desde la edad de 15 años y que me distingue con amistad íntima, de hermano, reúne ciencia eclesiástica vasta, profunda y lúcida; rectitud, prudencia y amplitud en sus juicios, equilibrio, harmonía y pleno dominio de las facultades del alma, tacto, previsión y lentitud en su administración personal y cuando ha administrado como Vicario General y que goza, en fin, de bastante salud.

Además por donde ha pasado ha dejado siempre excelente reputación y en la actualidad todo Málaga, principiando por su Prelado, se hace lengua: Para alabarle por su trabajo laborioso, sus sabios consejos y su vida ejemplarísima.

Por todo lo expuesto, y por haber notado en él sincero alejamiento y repugnancia a toda dignidad, creo poder afirmar delante de Dios que el referido Dr. Antonio García y García puede desempeñar dignamente el Episcopado y dar por él mucha gloria a Dios y a la Iglesia».

Ed ora trascrivo qui la testimonianza di *Mgr. Vescovo di Madrid*, il quale ha voluto segnare la immancabile eccezione –unica eccezione– dando parere sfavorevole contro l'unanime consenso degli altri miei informatori. - Monsignor Vescovo di Madrid chiamò Mgr. García da Ávila, dove era vicario generale, per affidargli uguale carica nella sua diocesi. Criteri differenti e metodi di governo opposti, crearono presto un dissidio fra il prelato di Madrid ed il suo vicario generale che si ritirò per ciò dal suo nuovo posto dopo poco più di un anno.

Scrive adunque Mgr. Eijo:

«... el M.I.Sr. Dr. de quien se trata (il García) me es muy conocido, principalmente por haber sido mi Vicario General, conviviendo conmigo familiarmente. Antes de esa época yo le tenía por varón sin tacha, y veía en él una esperanza para nuestro Episcopado; los defectos que voy a referir los advertí durante esa época de nuestra convivencia, y muchas de las quejas que había contra él no las supe sino después que dejó el cargo, sin duda porque a muchos les faltó libertad para hablarme contra el Vicario General.

Virtudes.- Lo creo un sacerdote austero, virtuoso, recogido y edificante en su trato. Cuando convivimos se solía levantar muy tarde, y se quedaba frecuentemente, a veces semanas enteras, sin celebrar la Sta. Misa; pero nunca he creído, ni creo, que eso obedeciese más que a su quebrantadísima salud y a las noches de insomnia, o de sueños de atormentadoras pesadillas, que, según decía, pasaba.

El defecto que más le noté es el de un excesivo apego al propio juicio y un engreimiento desmedido. Era muy fácil en menospreciar a otros, aun constituidos en altas dignidades eclesiásticas. Sus formas externas eran de modestia, pero en su animo había poca humildad. Dió también muestra de

excesivo apego al dinero. Después que salió de aquí, y a pesar de que siempre, por escrito y de palabra, aún en nuestra despedida, le di extremadas pruebas de cariño, jamás ha vuelto a saludarme (aunque ha estado en Madrid) ni a dirigirme una sola letra.

Ciencia.- Brillantísima fue su carrera de estudio en Roma; le tengo por muy competente en todos los estudios eclesiásticos. Conoce muy bien el Derecho Canónico, aunque le he visto siempre más esclavo de la letra que acertado aplicador del espíritu y disposiciones de la misma.

Sin que sea notable orador, sus sermones son de doctrina y buena forma, y los dice bien.

Dotes de gobierno –. Yo estaba muy creído de que las tenía excelentes; por eso lo traje a Madrid de Vicario General; pronto vi que carecía de varias de ellas, y principalmente que no servía para una de las principales misiones nuestras: la de ejercer caritativa atracción y corrección de los caídos en faltas; su intervención los alejaba y obstinaba más; tenía formas tan autoritarias, ásperas y duras que más de un sacerdote corrigendo me dijo con lágrimas que no quería tratar ni hablar más con él, porque llegaría a la desesperación y aún al atentado. Varias veces intervine para evitar ese daño; pero de otros casos no me enteré sino demasiado tarde, o sea cuando dejó la vicaría; entonces acudieron muchos a desahogar sus quejas; y solo entonces supe también el estancamiento enorme de asuntos, cuyos documentos guardaba en su habitación; no me imaginaba yo que estuviesen aun pendientes de su despacho muchos asuntos de los primeros meses de su gobierno. De ningún modo hay que achacar esto a falta suya de voluntad; sólo debe atribuirse a su falta de salud que no le permitía trabajar lo necesario. Su enfermedad, ya antigua en él, es de corazón; la fatiga, los insomnios y el mal humor que padecía eran la causa de todo. Lo hago constar porque creo que entre las importantes dotes que se requieren en un obispo, sobretodo para ser creado, es la salud suficiente.

Reputación pública.- La tengo por buena. Claro es que disidencias con el actual Sr. Obispo de Málaga cuando fue como obispo auxiliar de la diócesis, le desdoraron a los ojos del sector afecto al Sr. Obispo; claro también que entre muchos del clero madrileño se iba extendiendo el concepto de su dureza y autoritarismo; pero eso es ocasional o de círculo estrecho; en general creo que goza de buena reputación pública. Doy por seguro que si fuese nombrado obispo nadie se escandalizaría, y muchos aplaudirían.

Mi parecer: Yo, que he tenido ocasión de conocerle más íntimamente, no cargaría nunca con la responsabilidad de nombrarle obispo, a pesar de que hubo tiempo en que creí que debía serlo. Lo que debo decir con toda sinceridad, puestos los ojos en el Señor, y sin más deseo que el de cumplir con el deber de abrir mi ánimo de par en par a la Santa Sede y a su dignísimo representante, es que pienso de él tal como lo he expuesto; que para formar ese concepto de sus defectos he tenido que vencer el excelente aprecio en que antes le tenía y

mi viejo afecto hacia él. Así y todo, acaso esté yo en error, si bien asi en lo de la salud física no cabe error; pero pudiera ser que hoy estuviese curado. Yo creo sinceramente que en la diócesis que se le encomendara padecerían los asuntos mucho estancamiento y que gran parte del clero sería desgraciado.

Pero V.E. con otros informes y con su superior criterio acertará mejor a ver lo que debe hacerse para mayor servicio de la Sta. Iglesia».

Le informazioni del Vescovo di Madrid, così diverse da quelle degli altri informatori e specialmente da quelle dell'Ordinario di Málaga, che è quello del García, e da quelle di Mgr. Vescovo di Ávila, che lo ha avuto per vicario generale per 4 anni e lo vide partire per Madrid a malincuore, mi meravigliarono, sebbene una spiegazione potessi averla nelle disposizioni di animo di Mgr. Eijo che sapevo essere diventato ostile al García per vari incidenti occorsi durante il tempo in cui questi fu suo Vicario Generale.

Ma prescindendo dagli incidenti che poterono formare il dissidio fra Vescovo e Vicario, Mgr. Pla y Deniel, Vescovo di Ávila, prelato veramente egregio, e stato anche lui alunno del Collegio Spagnuolo al tempo in cui vi erano Mgr. Eijo e Mgr, García, interrogato da me su questo particolare, ha dichiarato, dopo avermi ribaditi gli elogi del García e celebrato i servizi che gli rese in Ávila, che i caratteri di Mgr. Eijo e di Mgr. García (ed in in questo parere coincide col parere del Vescovo di Sion) non potevano combinarsi, tanto che tutti i loro compagni del Collegio Spanolo, quando seppero che Mgr. García accettava di andare come vicario generale con Mgr. Eijo dicevano: «¡Qué disparate!».

Quello che del complesso delle informazioni di Mgr. Eijo si posa dire, Vostra Eminenza potrà dedurlo da un semplice confronto con quelle unanimemente consenzienti delle altre persone interrogate e soprattutto da due risposte che, a mio giudizio, hanno un particolare valore in relazione a Mgr. Eijo.

La prima è del Padre Torres, superiore dei Gesuiti in Madrid, persona stimatissima e che conosce molto bene il García per essere stato suo condiscepolo in Roma; la seconda

del Rev. Sac. Don Lisardo Díaz, ufficiale maggiore dell'Abbreviatoria della Nunziatura, già dipendente del garcía nella Curia di Madrid, dove fu sino all'anno scorso con pienissima soddisfazione dell'Ordinario, essendo il Díaz un degnissimo sacerdote.

Le informazioni del Padre Torres sono particolarmente importanti per riferirsi in modo speciale a quanto successe tra Mgr. Eijo e il Can. García; quelle del Rev. D. Lisardo Díaz smentiscono nella maniera più luminosa le accuse di negligenza e trascuratezza elevate da Mgr. Eijo nel suo scritto

Scrive dunque il *Rev. Padre Alfonso Torres*:

«1. Estimo que el M.I.Sr D. Antonio García tiene méritos excepcionales para ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis.

2. Es de Bullas (Murcia), debe tener 48 años, tiene buena salud, aunque con algún achaque y su aspecto es muy respetable.

3. Tiene todas esas cualidades (piedad, celo apostólico, moralidad, carácter y reputación publica) en grado extraordinario. Siempre deja en pos de sí grande edificación. Aunque es persona de mucha serenidad y fortaleza, tiende un poco a la blandura con los demás. Le conozco desde 28 años, y siempre he juzgado de él lo mismo.

4. Devoción a la Santa Sede y a los Prelados completa y fervorosa.

5. En el Colegio Español de Roma pasaba como el primero y era insigne en la Universidad Gregoriana. Le juzgo por uno de los sacerdotes mas llenos de ciencias eclesiásticas que he conocido Muchas veces le he pedido consejo y siempre he tenido que admirar su discreción y prudencia. Cuando fue vicario general de Madrid, tenía la misma fama. El Sr. Obispo de Madrid le puso en un trance durísimo. Yo fui testigo de lo que pasó entonces por su alma y no puedo menos de encomiar con las mayores alabanzas su humildad, su espíritu de sacrificio, su silencio, su espíritu sobrenatural y su prudencia. Aunque no conociera de él otra cosa, esto me hubiera bastado para tenerle en la mayor estima. Fue vicario general en Ávila y, por lo que he oído, dejó la misma fama excelente.

6. Prudente (relazioni con le Autorità Civili).

7. Es de familia modesta.No puedo informar bien de esto, porque solo he tratado a él».

Il *Rev. D. Lisardo Díaz Hernández*, riferisce:

«1. Estimo que el M.I.Sr. D. Antonio García García, Penitenciario de Málaga, merece ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis.

2. No sé nada más, que es oriundo de la diócesis de Cartagena, goza de buena salud y su aspecto físico es bueno.

3. Es un sacerdote piadosísimo, de gran celo apostólico, de carácter afable y de buena reputación pública.

4. Es devoto de la Santa Sede y Prelados, como he podido observar en sus conversaciones.

5. Tiene vastos conocimientos, especialmente en las ciencias eclesiásticas. He oído hablar a personas graves, que durante el cargo que desempeñó en la Curia Abulense, se distinguía por la competencia, prudencia y habilidad en el desempeño del mismo. Estas buenas cualidades las pude observar personalmente, durante el tiempo, que estuvo de vicario general en la diócesis de Madrid-Alcalá, siendo el que subscribe Oficial de la Secretaría de dicho Obispado. Sus dotes de gobierno eran excelentes, *fortiter in re et suaviter in modo*, hizo todo lo posible para la implantación del C.I.C. en la diócesis, quitando algunas corruptelas y preocupándose mucho del clero.

Dada la claridad de su inteligencia y la ciencia de que esta adornado, veía siempre las razones en pro y en contra en cualquier asunto que se le presentase, esto unido a la experiencia, hacía que sus resoluciones fuesen acertadas, procurando hermanar siempre la justicia y la caridad.

Algunas resoluciones o modo de proceder en la tramitación e asuntos, ha sentado, entre el personal de aquella Oficina, verdadera jurisprudencia.

Era exacto cumplidor de su deber; el método y orden eran dos buenísimas cualidades de que estaba adornado, y tanto al personal de la Oficina como a personas ajenas trataba siempre con gran consideración y estima.

En la distribución de cargos era justo, siendo persona muy experimentada en la tramitación de asuntos eclesiásticos».

Non contento della lettera, io domandai al Díaz Hernández se era vero che Monsignor García trascurava le cose di ufficio. Tutt'altro, mi rispose: la Curia mai andò così bene, come sotto di lui.

A queste notizie mi permetto di aggiungere anche poche parole di una lettera confidenziale ricevuta dal *Duca di Miranda, Maggiordomo maggiore di Sua Maestà*, gentiluomo perfetto, cattolico a tutta prova, che compie il suo alto ufficio presso il Re in modo ammirevole. Mi scriveva tra le altre cose il Signor Duca fin dall'ottobre 1927: «...También me hablaron en una ocasión como persona de gran virtud y ciencia del Penitenciario de Málaga. Estudió en Roma con gran brillantez y aprovechamiento y ha ocupado durante un año un cargo en el Obispado de Madrid».

Dopo tante e si chiare testimonianze io avrei potuto sentirmi tranquillo, in coscienza, di aver portato a termine il mio delicato compito di informatore. Tuttavia ho voluto condurre le indagini nn solo con diligenza, come mia abitudine e come richiedono affari così seri e così delicati, ma in modo da soddisfare anche qualsiasi scrupolo. E ho interrogato per iscritto l'Emo Cardinale Primate e Mgr. Pérez Rodríguez, Vescovo di Sion e vicario generale castrense, coi quali più di una volta mi ero trattenuto sulla proposta del Governo per la sede in parola. Ho l'onore di trascrivere qui le risposte avute, le quali hanno un valore speciale perché furono scritte dopo che in via confidenziale avevo sottoposto ad essi le informazioni del Vescovo di Madrid.

Avendo dinnazi queste informazioni, scrive l'*Emo Signor Cardinale Arcivescovo di Toledo*:

«...Creo que esta designación (quella del García) sería un insigne acierto, dadas las relevantes cualidades de que está adornado el Sr. Penitenciario de Málaga a juicio de personas discretísimas que le conocen íntimamente.

No creo puedan obstar a esta designación los motivos que hubo para que dejase el cargo de Vicario General del Obispado de Madrid,pues estimo que fueron ajenos a su recta gestión en el cargo y que obedecieron a que se hicieron incompatibles su carácter con él del Prelado... Tales han sido los elogios que he escuchado de su conducta,dotes de gobierno,competencia y celo a personas que me merecen entero crédito».

Monsignor Pérez Rodríguez rende poi dichiarazioni di una eccezionale

importanza al fine di fissare il valore della testimonianza del vescovo accusatore, perché non si arresta solo a confermare le qualità del García, ma con grande sincerità e franchezza, passa anche alla persona del Vescovo di Madrid per spiegare come questi sia stato il solo che abbia potuto portare una nota discorde nell'unanime plebiscito a favore del candidato e mostrarsi contrario alla sua elevazione alla dignità episcopale.

Ecco le gravi parole di Mgr. Pérez Rodríguez:

«El testimonio del Rev.mo Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, cuando se refiere a personas que han cooperado con el mismo Sr. Obispo en el gobierno de la diócesis y recae sobre cualidades o dotes de gobierno de sus cooperadores, es, a mi juicio, un testimonio recusable,

Las personas, cuando se llegan a persuadir, que tienen un talento extraordinario, corren el peligro de considerarse superiores a todos y estimar, en poco, el criterio de los demás, pareciéndoles desacertadas todas las opiniones, que no están en conformidad con la suya propia.

Las tachas que el Sr. Obispo de Madrid pone al Sr. Penitenciario de Málaga D. Antonio García, para que este sea promovido al Episcopado, me parece que tienen su fundamento en la afirmación que acabo de hacer.

Don Antonio García cooperó con el Rev.mo Sr. Obispo de Madrid, como Vicario General de la Diócesis. Eran el Obispo y él Vicario, digámoslo así, como dos lumbreras iluminando un mismo campo y se estorbaron mutuamente. Ambos tenían criterio propio y como es natural el Sr. Obispo quería que siempre prevaleciera el suyo y aunque nunca se le opusiera, formalmente, el Vicario, si venía a serle una pesada rémora y se desprendió de él, ¿Porque no tuviera condiciones de gobierno? Creo que no. ¿Porque no siguiera, ciegamente, el criterio del Sr Obispo? Esto si me parece lo cierto. Y como los reparos del Sr. Obispo de Madrid para que D. Antonio García sea promovido al Episcopado todos giran alrededor de este concepto de faltas de dotes de gobierno, ya que en virtudes le considera "sacerdote austero, virtuoso, recogido y edificante en su trato" y en cuanto a ciencia le considera muy competente en todos los estudios eclesiásticos, creo yo que los expresados reparos no deben ser obstáculo suficiente para que D. Antonio García sea promovido al Episcopado.

Por otra parte los ministerios de celo que el Sr.Dr Antonio García viene realizando en los pueblos y capital de la diócesis de Málaga, demuestran, de modo palmario, que dicho señor goza de la salud necesaria para desempeñar apostólicamente cualquier episcopado que pudiera encomendársele por la Santa Sede».

«E perché, domandai io un giorno a Mgr. Rodríguez, vi era differenza di criterio fra il Vescovo di Madrid e Mgr García?». «Perché Mgr. García, rispose egli, era di criterio più soprannaturale, e il Vescovo lo era meno; e perciò né questi si elevava fino al García, né il García discendeva fino al criterio del Vescovo».

Una breve parola mi resta da aggiungere circa la salute del García che da qualche informazione non sarebbe florida. - Ho visto parecchie volte il García e mi ha fatto una impressione ben diversa da quella di un uomo malato. Il suo aspetto è florido e vigoroso, e ad ogni modo se qualche infermità ha avuto, si è da essa rimesso, tanto che può benissimo attendere al suo ufficio e può aiutare il suo Vescovo anche in cose ad esso non pertinenti.

Ma va notato anche che la diocesi di Tuy è fra le piccole, forse la più piccola diocesi di Spagna; può essere facilmente percorsa; e la sede episcopale, sulle rive del Miño, di fronte al Portogallo in una posizione ideale, come ebbi occasione di constatare in una breve visita da me fatta a quella città, così che anche ad un vescovo di salute non eccessivamente florido, sarebbe non solo facile soddisfare al suoi obblighi, ma anche trovare nel clima e nella residenza sanissima di Tuy una fonte di salute.

A questo punto crederei di poter dare per terminato questo diffuso rapporto e poter pregare Vostra Em.za di elevare senz'altro al Trono di Sua Santità la proposta che questo Governo fa della persona di D. Antonio García per la sede di Tuy. Perché se dicessi che questa proposta è del Governo non direi tutto; e quello che direi, sarebbe il meno importante. Effettivamente questa proposta non è del Governo di Sua Maestà, ma dell'Episcopato Spagnolo e il Governo non ha fatto che accettarla e farla sua per la fiducia che ha avuto nella prudenza dell'Episcopato. L'Episcopato è rappresentato dall'Em.mo Signor Cardinale Primate, Arcivescovo di Toledo, dall'Arcivescovo di Valladolid, dal Vescovo di Badajoz, ora di Sion, e da quello di Vitoria, componenti tutti e quattro della Giunta Delegata del Real Patronato, che ha esaminato e proposto al Ministro di Giustizia e Culto il nome del García. A tali vescovi poi sono da aggiungere quelli degli altri interrogati, cioè di Málaga, di Ávila, di Oviedo e di Osma, i quali non hanno avuto parte nella proposta, ma solo nell'approvazione. Ometto altri prelati che hanno fatto il nome del García nelle liste che e sogliono mandare alla Nunziatura. Ma quel che mi preme sottolineare è prima di tutto l'impegno che ha avuto il Primate di presentare, raccomandare e fare accettare al Governo il García, malgrado che il Governo avesse già in mano una lista ben lunga di candidati, ben inferiori però, a quanto pare, ai meriti del García. E secondariamente, l'impegno che il Primate ha avuto ed ha dimostrato sia con il Governo, sia con me, non ostante che sapesse, perché gliel'ho detto io, che il Vescovo di Madrid si era mostrato contrario e totalmente contrario. L'Emo Arcivescovo di Toledo di parola e per iscritto mi ha dichiarato che non è il caso di impressionarsi del parere del Vescovo di Madrid. Ed anzi io e lui abbiamo parlato più di una volta di ciò che vale e rappresenta, in più di un caso, il testimonio di detto Vescovo; non solo, ma io e lui abbiamo anche contemplato la possibilità di richiamare l'attenzione della Santa Sede sul modo di agire e di governare di questo Prelato, appassionato, quanto mai, nelle sue azioni e nei suoi giudizi, e di un'amministrazione diocesana che lascia molto a desiderare! Ho fra le mani un altro caso, in materia di candidati episcopabili,

similissimo all'attuale: tutti i vescovi e tutte le autorità consultate su di un candidato, stato segretario del Vescovo di Madrid, sono stati favorevolissimi; egli solo, perché si ruppe con lui, ha dato un giudizio interamente sfavorevole. È certo adunque che il giudizio del Vescovo di Madrid, quando c'è di mezzo qualche fatto che tocchi la passione, è ragionevolmente ricusabile.

DOCUMENTO 85

Despacho núm. 4116 de Tedeschini a Gasparri

José María Alcaraz Alenda, canónigo penitenciario de Badajoz, candidato para obispo de Orihuela.

AES, IV Período, *Spagna 755, fasc. 96, ff. 2-7*, original mecanografiado.

Madrid, 16 noviembre 1929.

In seguito alle venerate istruzioni impartitemi col Dispaccio distinto dal Nº. 2018/29, mi sono recato a premura di portare a conoscenza di questo Governo che il Santo Padre non riteneva opportuno accettare la proposta del Rev.mo Can. Cavero Tormo per la sede vacante di Badajoz, ed ho sollecitato in pari tempo il nome di altro candidato. Questo mi è stato proposto nella persona del Rev.mo Signor Don José Alcaraz Alenda, canonico penitenziere della Cattedrale di Orihuela.

Il nome del candidato mi è molto noto perché circa lo stesso io aveva già da tempo assunto informazioni, prima e dopo che la Giunta Delegata del Real Patronato lo proponesse al Governo per una sede vescovile; e non avevo mancato di parlarne con Mgr. Ramón Pérez Rodríguez, Vescovo di Sión e già Vescovo di Badajoz, il quale si era mostrato favorevole al candidato, ritenendolo non solo degno della dignità episcopale, ma anche molto adatto per la sede in parola.

Il candidato ha circa cinquanta anni. È di Aspe, diocesi di Orihuela, ed è attualmente segretario di camera, come qui dicono, del vescovo di Orihuela, e come ho accennato, penitenziere di quella Cattedrale.

Circa di lui ho avuto esatte e sicure informazioni da Mgr. Vescovo di Orihuela, da Mgr Antonio García García, Vescovo eletto di Tuy, dal Can. Goldáraz, Doctoral della Cattedrale di Orihuela e Segretario di questo Tribunale della Rota, del P. Juan Bautista Juan S.J. Superiore della Casa della Compagnia in

Orihuela, dal P. Benjamín Miñana, degli Operai Diocesani, e da Don Manuel Senante Direttore del «Siglo Futuro".

Il Vescovo di Orihuela così scrive:

«El referido Sr. presbítero D. José Alcaraz, Canónigo Penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral, y a quien estimo idóneo para el cargo y oficio episcopal, es en efecto, natural de Aspe, de esta diócesis, de 52 años de edad, salud suficiente y de buen aspecto: de piedad sólida, de vida interior, celoso en los divinos ministerios que le tengo encomendados, de costumbres irreprochables, carácter ponderado y ecuánime, inclinado a la bondad y de excelente reputación; de probada fidelidad y devoción a la Santa Sede y a los Prelados; Doctor en Sagrada Teología y en Derecho Canónico por la Universidad Gregoriana, y, sin grandes vuelos científicos ni dominio de especialidad determinada, de cultura media general bastante amplia y completa, y desde luego suficiente en las disciplinas sagradas, particularmente en Sagrada Teología y Derecho Canónico. Muy prudente y discreto, inteligente y de sentido práctico, algo lento en la ejecución. En cuantos cargos le he confiado, durante mi Pontificado en esta diócesis, desde el año 1923, de Secretario Canciller, Director del Boletín Oficial, Presidente de la Junta Diocesana de la Liga del Clero, Director de las Conferencias de Señoras de S. Vicente de Paul, así como en sus obligaciones canonicales y ministerios de carácter docente y disciplinar que ha ejercido precedentemente en este Seminario Conciliar, se ha mostrado siempre celoso cumplidor de sus deberes; permanece apartado de todo partidismo y presta todo el acatamiento debido a los poderes constituidos; de familia religiosa, modesta y humilde.

Mgr. Antonio García García, Vescovo eletto di Tuy, e antico condiscepolo del candidato nel Collegio Spagnuolo in Roma risponde:

«Cumpliendo el encargo de V.E.R. consignado en la hoja adjunta, debo manifestar que conozco perfectamente al M.I.Sr.D. José Alcaraz, Penitenciario de Orihuela, pues conviví con él durante varios años en el Colegio Pontificio Español de Roma, y después no pocos años le seguí tratando en España, aunque hace ya varios que de él no tengo noticias directamente recogidas.

Creo puede afirmarse:

1) Que dicho señor merece ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis.

2) Es de Aspe, provincia de Alicante y diócesis de Orihuela; como de unos 50 años de edad; de buena salud y aspecto bien impresionante.

3) Todo lo que a esta pregunta puedo contestar sería elogio excelente del Sr. Alcaraz.

4) Y lo mismo la respuesta a la pregunta cuarta. (Devozione alla Santa Sede).

5) No tengo noticias de su actuación en los cargos de gobierno y administración eclesiástica; pero su larga permanencia en ellos es índice de su

competencia y laboriosidad.

6) Respecto de la sexta, nada sé (Relazioni con le Autorità civili).

7) De la familia conservo gratísima impresión, de una vez que la visité. – En resumen, tengo al M.I.Sr.D.José Alcaraz por un sacerdote muy completo, muy prudente, muy ponderado.

Il Rev.mo Canonico Goldáraz che ha potuto trattare molto col candidato nella qualità che il Goldáraz ricopriva di Provisor della Diocesi di Orihuela, comunica:

«1) Que estima que el M.I.Sr D. José Mª. Alcaraz, canónigo Penitenciario de Orihuela, es muy digno de ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis.

2) Su pueblo natal es Aspe, prov. Alicante; su edad poco más de 50 años; su salud física buena, con un poco de tendencia a la obesidad; su aspecto físico digno y venerable.

3) Su piedad sacerdotal es verdaderamente ejemplar, lo mismo en la celebración de la santa misa, que en el servicio coral y todo lo demás: muy amante de la exactitud en la liturgia: fue Presidente de la Unión Apostólica del Clero. Cumple fielmente con su cargo de Penitenciario, sentándose todos los días al confesionario desde hora muy temprana: muy estimado como director espiritual y confesor de Religiosas. Su carácter se distingue por la bondad, seriedad y prudencia: su moralidad es intachable y creo que jamás se ha puesto en duda en lo más mínimo: su reputación es inmejorable y se le tiene por el sacerdote más digno o uno de los más dignos de la diócesis.

4) Su devoción a la Santa Sede y a los Prelados está en perfecta armonía con su espíritu sacerdotal y con su carácter dócil por temperamento y por virtud a la autoridad.

5) Hizo gran parte de su carrera, Teología y Derecho, en Roma, en la Universidad Gregoriana, como alumno enviado por la diócesis, obteniendo los grados mayores en ambas facultades. En las demás materias es lo suficientemente culto. No tiene grandes condiciones externas de orador, pero predica con gran unción y fruto las pocas veces que lo hace por razón de sus muchas ocupaciones. Anteriormente desempeñó, desde los comienzos. de su vida sacerdotal, los cargos de profesor y vicerrector del Seminario en funciones de Rector, dejando fama de que en el tiempo de su regencia fue cuando mejor estuvo la disciplina y el espíritu del Seminario, que supo gobernar *suaviter et fortiter*: sus alumnos y súbditos antiguos le profesan un respetuoso afecto. En la actualidad, hace más de diez años según creo, es Canónigo Penitenciario por oposición; y desde el Pontificado del actual Sr. Obispo, Secretario de Cámara y Gobierno, hace seis, con satisfacción plena del Prelado y del Clero. Es minucioso y detallista en la administración; activo y constante, pero con actividad reposada.

6) Su manera de ser hace presumir que sus relaciones con las autoridades

del Estado es y será siempre prudentísimo y armonizador sin mengua de los derechos de la Iglesia.

7) En la actualidad no tiene más familia que sobrinos, todos a lo que yo sé, de ejemplar y cristiana conducta. Su familia debió de ser de clase media, muy cristiana y estimada de sus convecinos.

Il Padre Juan Bautista Juan, Superiore dei Gesuiti in Orihuela, informa:

«1) En mi humilde juicio considero y estimo que merece ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis, el M.I.Sr D. José Alcaraz, Penitenciario de la S.I.C.de Orihuela.

2) Es natural de la villa de Aspe, provincia de Alicante, debe tener ya muy cerca de 50 años de edad. Parece que goza de buena salud, al menos así lo indica su exterior. El aspecto físico es honesto, digno y causa respeto y veneración.

3) Es sacerdote piadoso y amante de la piedad, de buen espíritu y sanas costumbres; esparce el buen olor de Cristo. Es hombre de celo verdadero por la salvación de las almas y bien de la Iglesia; de amable carácter, severo sin ser repulsivo; goza de buena y excelente reputación pública.

4) Siempre le he visto devoto de la Sede Apostólica, y respetuoso con los Prelados.

5) En cuanto a su formación literaria quizá no es de primera, porque hizo sus estudios en este seminario de Orihuela, donde no era elevado el nivel; pero en ciencias eclesiásticas ya es otra cosa, porque estudió en la Universidad Gregoriana, y fue alumno aprovechado. Además desempeñé por varios años el cargo de Profesor de Moral en este Seminario, y creo que también de alguna otra asignatura. Fue también Rector en este centro docente. Se le considera como hombre dotado de prudencia, y el público le alaba por ejercer bien sus cargos así de penitenciario como de Canciller del Obispado.

6) Hace años que le estoy tratando, y nunca que yo sepa, ha tenido ningún rozamiento con las autoridades civiles. Es hombre que simpatiza con todos, amigo del deber y del trabajo, que no busca exhibiciones públicas, sino la vida retirada.

7) A su familia no tengo el gusto de conocerla.

Il Padre Benjamín Miñana, degli Operai Diocesani, e già direttore del Collegio Spagnuolo in Roma nota:

«1) A mi humilde juicio, y si los competentes de Orihuela aseguran que en los varios años que dicho Sr. ejerce los ministerios actuales, ha manifestado prácticamente que tiene dotes de gobierno, creo que puede ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis.

2) Nació en Aspe, pueblo de la provincia de Alicante y diócesis de Orihuela; tendrá aproximadamente unos 45 años; no me consta que tenga enfermedad alguna crónica, y es de aspecto físico agradable.

3-4) Todos los extremos de dichos dos números, a mi juicio son el todo

favorabilísimos.

5) Cursó con aprovechamiento en la Universidad Gregoriana siendo alumno del Colegio Español, las Facultades de Filosofía y Teología, y no recuerdo si también la de Derecho Canónico. Desde que vino de Roma siendo sacerdote, ha estado siempre en la ciudad de Orihuela, ejerciendo primero el cargo de Profesor del Seminario; fue unos años Rector de dicho establecimiento docente, Penitenciario después y Secretario de Cámara, los cuales cargos está desempeñando, creo que con agrado del Sr Obispo, y me consta que es muy apreciado en aquella ciudad y Obispado, gozando de muy buena fama.

6) Ha sido siempre devotísimo de la Santa Sede y muy respetuoso con todo lo que se refiere a los Poderes Civiles y del Estado.

7) Es de familia honradísima y de buena posición social.

Il Signor Manuel Senante, Direttore del «Siglo Futuro", nativo di Alicante, diocesi di Orihuela osserva:

«1) A mi juicio D. José Alcaraz, por lo que de él he oído decir, pues personalmente no le conozco, merece ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis.

2) Ignoró dónde nació, aunque creo que en la diócesis de Orihuela, y cuál sea su edad, salud y aspecto físico, pues como he dicho, no le conozco personalmente o al menos no le recuerdo.

3) Por lo que sé de varias personas, algunas graves, sin que nada haya oído decir en contrario, es varón piadoso, de mucho celo, de moralidad intachable y goza de buena reputación pública.

4) Nada me consta en contrario. Por lo que he oído decir, ha sido siempre muy adicto a su Prelado.

5) Goza fama de buen teólogo y de persona culta; he oído hablar bien de su prudencia y habilidad directiva y es muy considerado en la diócesis de Orihuela donde ha nacido y no sé si es aún Rector del Seminario y creo que ha tenido algún cargo en la Curia.

6) No me consta nada en contrario, es decir, nada sé sobre este particular.

7) Lo ignoro.

Queste informazioni unite al suffragio del Prelati che con l'Emo Cardinale Arcivescovo di Toledo, come presidente, formano la Giunta Delegata del Real Patronato, e corroborate dal parere favorevole del Rev.mo Mgr. Vescovo di Sion, Amministratore Apostolico di Badajoz, mi sembrano sufficienti per far formare alla Santa Sede un giudizio sul candidato. Prego perciò l'Em.za Vostra Rev.ma di elevare tale proposta a conoscenza del Santo Padre, perché si degni di dare la Sua sovrana decisione.

DOCUMENTO 86

Despacho núm. 4140 de Tedeschini a Gasparri

Nombramiento de administrador apostólico de Barcelona.

AES, IV Período, *Spagna 767, fasc. 105, ff. 3-3v,* original mecanografiado.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid 856, f. 172,* minuta manuscrita.

Madrid, 3 diciembre 1929.

Nella imminenza della vacanza della Sede Vescovile di Barcellona per la traslazione di Mgr. Miralles a Mallorca, mi permetto di sottoporre all'alto criterio dell'Em.za Vostra Rev.ma se non sarebbe conveniente addivenire alla nomina di un Amministratore Apostolico, per evitare la elezione del Vicario Capitolare, che potrebbe riuscire particolarmente difficoltosa e forse anche dar luogo ad incidenti ed a commenti per la divisione politica che, come l'Em.za Vostra non ignora, esiste fra i canonici di quella Cattedrale.

Se Vostra Em.za crederà giustificata ed opportuna questa proposta, e se il Santo Padre si degnerà approvarla, io lasciarei considerare a Vostra Em.za se non sia il caso di designare come Amministratore Apostolico lo stesso Mgr. Miralles, il quale per lo meno non introdurrà novità fino all'arrivo del nuovo Prelato; mentre nominando una persona differente è molto probabile che la situazione già tanto delicata possa peggiorare per nuove sorprese ed inquietudini.

Rimettendo per altro ogni decisione al superiore criterio dell'Augusto Pontefice, il Quale é l'unico che sappia quanto meglio convenga alla difficilissima diocesi di Barcellona, mi chino al bacio della Sacra Porpora...

DOCUMENTO 87

Despacho núm. 4141 de Tedeschini a Gasparri

El obispo de Lérida, Manuel Irurita Almandoz, candidato para obispo de Barcelona.

646

AES, IV Período, *Spagna 767, fasc. 105, ff. 7-9,* original mecanografiado.

Madrid 2 diciembre 1929

Riunitomi ieri mattina col Presidente del Consiglio, il Signor Marchese di Estella, e col Signor Ministro di Giustizia e Culto, ho potuto trattare e, parmi, sistemare nel miglior modo possibile l'importante e delicatissimo affare della provvista di Barcellona, vacante per la traslazione di Mgr. Miralles a Mallorca.

Per prevenire qualsiasi sorpresa mi ero intrattenuto su questo assunto col Ministro di Giustizia e Culto, ed ero riuscito ad insinuargli con la dovuta delicatezza il nome del candidato che mi pareva migliore, quello cioè di Monsignor Manuel Irurita Almandoz, Vescovo di Lérida. Sul nome di questo egregio e santo Prelato io mi ero fermato ogni volta che pensavo al modo opportuno col quale si poteva provvedere alla vacante sede di Barcellona, perché Monsignor Irurita risponde esattamente alle necessità del momento di quella grandissima e travagliata sede.

Tre motivi infatti, se mal non mi appongo, hanno contribuito a creare a Monsignor Miralles una situazione non più prorogabile in Barcellona ed a determinare il suo trasferimento a Majorca. In primo luogo il suo atteggiamento nella questione catalana: atteggiamento non rispondente agli interessi della Chiesa e dannosa alla vita religiosa e alla concordia fra i cattolici di quella regione; in secondo luogo, la mancanza di paternità, che era rimpiazzata da una durezza non apostolica, né caritativa, e che non era compensata dalla laboriosità solo ed assolutamente burocratica, e dalle qualità di intellettuale che si riconoscono in quel Prelato; in terzo luogo la mancanza di unzione sacerdotale ed episcopale che rendeva antipatico, freddo e sterile il suo ministero, anche nei momenti in cui più converrebbe dimenticarsi di essere affaccendati e ricordarsi solo che le anime, specie dei peccatori, aspettano l'olio benefico di una parola soave e di una sacra cerimonia pia e commovente.

Ora per questi tre aspetti, come del resto per molti altri, Monsignor Irurita è il rovescio della medaglia del suddetto Prelato.

Per quanto si riferisce al primo punto, e cioè alla questione catalana, Mgr. Irurita ha tutte le doti per sapere tenere quella condotta di giusto mezzo e di superiorità che conviene ad un vescovo in simili circostanze; intelligente, di criterio retto, sommamente discreto e pieno di prudenza, egli essendo Vescovo della regione, già conosce appieno la questione catalana, sa il pensiero della Santa Sede, ed anzi fu durante la mia visita apostolica dell'anno scorso il vescovo che seppe meglio infocare il problema, comprendere le deficienze e suggerire i rimedii, come Vostra Em.za potrà vedere nel mio voluminoso rapporto Nº. 3043. Egli poi é in condizione di poter moversi con serenità,

imparzialità ed indipendenza fra i varii partiti e le diverse tendenze, perché non é della regione, essendo invece nativo di Pamplona in Navarra. D'altra parte egli non difetta di una qualche conoscenza dell'idioma regionale perché appena ventenne si trasferì a Valenza, città la quale ha tanti contatti con Cataluña. Del Valenziano adunque egli non è digiuno; il che, essendo quella lingua tanto affine alla Catalana, non è a dire di quanto aiuto sia per riuscirgli.

Per quanto riguarda il secondo punto mi è grato assicurare a Vostra Em.za che Mgr. Irurita è il vero padre, il vero apostolo, la vera carità, perché è innanzi tutto e soprattutto vescovo, senza le pericolose pretensioni del perfetto burocratico, e senza quelle altre, non meno pericolose, dell'uomo persuaso della sua sufficienza. Proprio pochi giorni fa, prendendo occasione da una relazione che il Cardinale Arcivescovo di Tarragona mi faceva di una predicazione sentita in detta metropoli da Mgr. Irurita, io domandai all'Eminentissimo che cosa gli sembrava di tal vescovo; e noti Vostra Em.za che si tratta di un vescovo non catalano e per ciò che non dovrebbe, a priori, essere grato al Cardinale. E questi mi rispose: E' un santo! Risposta questa che autorizza a credere che nella diocesi di Barcellona egli starebbe, contrariamente a ciò che si è verificato con Mgr. Miralles, in perfetta armonia coll'Emo Metropolitano e col gruppo di vescovi che partecipano alle sue note tendenze.

Quanto ho esposto su questo secondo punto fornisce già la risposta al terzo. Mgr Irurita possiede la soavità e la carità del padre, e tutta, in maniera singolare, l'unzione del missionario. La prima volta che la mia attenzione fu richiamata su di lui, fu perché era missionario, e zelantissimo missionario. Entrato in diocesi egli non restrinse il suo ministero agli atti ufficiali, ma sempre è guida al suo popolo in ogni opera di pietà. Risuscitò parecchie tradizioni di devozione popolare, e, per citare una, si fece apostolo di quella del Rosario dell'Aurora. Questa pratica devota, tanto propria della Spagna, era caduta in disuso; ma ora ogni domenica, all'alba, il vescovo raccoglie i fedeli che percorrono le vie della città, recitando e cantando con commovente solennità, la preghiera mariana.

Quando, con la persuasione delle eccellenti doti che Mgr. Irurita riunisce per Barcellona, ne parlai per la prima volta al Signor Ministro di Giustizia e Culto, questi mostrò di inclinarsi verso altri Prelati, per altro eccellentissimi: mi accennò per esempio al Vescovo di Osma, poi a quello di Salamanca, a quello di Calahorra, e quindi a quello di Tortosa. Feci presente al Signor Ministro le difficoltà o anche solo le inopportunità che io ravvisavo in tali egregi nomi; ed il Ministro si riservò di riflettere. Ma ieri, quando stavamo per entrare nel gabinetto del Presidente del Consiglio, mi disse subito che si era convinto che veramente il candidato preferibile per Barcellona era Mgr. Irurita.

La conversazione col Signor Presidente incominciò con la ricerca di nomi per la sede vacante, ma ripetute le mie ragioni in favore del Vescovo di Lérida, questi fu accettato, ed infatti nello stesso pomeriggio di ieri ricevevo la lettera del Ministro di Giustizia e Culto con la quale questo Governo di S.M. Cattolica

propone la nomina di detto Prelato alla sede di Barcellona.

Per le ragioni suesposte io prego l'Em.za Vostra di voler benevolmente elevare la proposta governativa al Trono dell'Augusto Pontefice; e se nel suo alto criterio il Santo Padre troverà giusti i motivi che la hanno suggerita, pregherei l'Em.za Vostra a darmene la piú sollecita comunicazione.

DOCUMENTO 88

Despacho núm. 4281 de Tedeschini a Gasparri

Situación financiera de las administraciones apostólicas en España.

AES, IV Período, *Spagna 771, fasc. 106, ff. 3-6*, original mecanografiado.

Madrid, 7 marzo 1930.

Come è noto all'Em.za Vostra Rev.ma, fra le diocesi soppresse in virtù dell'articolo 5 del Concordato del 1851 vi erano quelle di Ciudad Rodrigo, Barbastro, Ibiza e Solsona, che dovevano essere unite rispettivamente alle diocesi di Salamanca, Huesca, Mallorca e Vich. Però, malgrado gli accordi concordatarii, non si venne mai alla pubblicazione della Bolla di soppressione; e le diocesi suddette furono unite *aeque principaliter*, conservando curia, cattedrale, capitolo, seminario ecc., sotto la giurisdizione degli Ordinarii di dette diocesi, i quali, invece di assumere l'ulteriore titolo vescovile delle nuove diocesi unite, ebbero il titolo di Amministratori Apostolici e nominavano per esse un Vicario Generale "ad hoc" nelle diocesi incorporate.

Si dispose altresì nel Concordato che le Chiese Cattedrali di dette diocesi sarebbero ridotte a Collegiate, e che si conserverebbe anche il Seminario, fino a che il Governo ed i Vescovi di comune accordo li considerassero utili.

Peraltro gli abitanti delle diocesi soppresse non si rassegnarono alla dolorosa diminuzione e cominciarono ad instare per il ristabilimento delle sedi. Non vi era però nei bilanci dello Stato il necessario assegno; e allora le popolazioni pensarono ad un rimedio: offrire cioè esse stesse un capitale, coll'interesse del quale si provvedesse alla dotazione del Vescovo.

Con questo mezzo le insistenze delle popolazioni ottennero effetto; e si nominarono per le suaccennate diocesi i nuovi Vescovi, colla sola differenza che questi non furono nominati come Vescovi del luogo, ma come Amministratori Apostolici.

Così cominciarono quelle diocesi una vita nuova. Se non ché, i capitali approntati, per la loro esiguità non solo non giunsero mai a dare una rendita uguale a quella assegnata dal Governo ai Vescovi delle diocesi concordatarie, ma neppure una rendita sufficiente ad una vita appena decorosa. La rendita offerta fu di diecimila pesetas; ma questa fu, direi quasi, nominale; e difatti cominciò ben presto a scemare. Sono da aggiungere a tale meschina somma dove un piccolo cespite e dove un altro: in totale, una mensa addirittura irrisoria per un Vescovo e per una Curia, specie dopo gli svalutamenti del valore acquisitivo della moneta prodotti dalla guerra.

L'unica sede che sta bene, è quella di Solsona dove le rendite ascendono a pesetas 25.365,00. L'Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo non ha invece che 12.963,00 pesetas; quello di Barbastro 12.963,00; quello di Ibiza 14.828,00: assegni veramente poveri, specialmente se si pone mente che ili Prelato non deve da essi trarre solo l'*unde decenter vivere* per sé, ma anche le spese del personale di Curia, di Segreteria, del basso servizio, dei viaggi per la visita pastorale ecc. – È chiaro che tutto questo non si può fare con somme così limitate, e perciò non è da meravigliarsi se in dette Amministrazioni Apostoliche si è venuta creando una situazione finanziaria insostenibile. Infatti l'ottimo Monsignor López Arana, nuovo Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo, appena passati pochi mesi dalla sua presa di possesso, scrive che, se finora ha potuto rimediare alle esigenze sue e della diocesi, è stato solo consumando i risparmi che egli aveva accumulato prima di essere Vescovo. A sua volta l'egregio Mgr. Huix, Amministratore Apostolico di Ibiza, mi scrive ogni tratto per dirmi che va avanti facendo debiti. Mgr. Mutiloa, Amministratore Apostolico di Barbastro, è obbligato anch'egli a condurre una vita delle più modeste, alla quale per fortuna è abituato, essendo religioso, ma anche egli dichiara che la sua situazione finanziaria è angustiosa.

Ho sempre risposto a questi buonissimi Prelati con parole di fiducia nella Provvidenza; ma io credo che sia venuto il momento di prendere anche qualche misura, come il caso richiede, radicale; perché, come ho detto, la situazione si è fatta insostenibile e lo sarà ogni giorno più.

Per non adottare da un giorno all'altro un rimedio troppo brusco, parrebbemi che il provvedimento più adeguato possa consistere in questo: approfittare cioè delle future vacanze delle diocesi normali di Spagna per trasferirvi i sullodati Amministratori Apostolici, che ne sono tutti ben meritevoli; e lasciare poi le loro Amministrazioni senza successore. – Conseguentemente le Amministrazioni Apostoliche suddette dovrebbero continuare a reggersi o con un Vicario Capitolare, come per molto tempo si è fatto con la diocesi di Ibiza, ovvero con il metodo seguito nel periodo che corse dal Concordato alla concessione di tali Amministrazioni Apostoliche con carattere vescovile, cioè con Vicarii Generali speciali.

Quando le popolazioni verranno che non si manda loro un Vescovo, com-

prenderanno troppo facilmente, essendo più che notorio il grave inconveniente in parola, la causa del loro danno, e capiranno che se davvero vogliono un vescovo, devono prima sistemare una volta per sempre la situazione finanziaria della loro diocesi, aumentando fino alla quantità richiesta dai tempi il capitale necessario.

Questa soluzione delle presenti difficoltà, che a parer mio e di persone saggie e competenti è la più semplice e la più efficace, i mi permetto di sottomettere all'alto esame dell'Em.za Vostra Rev.ma. Che se Vostra Em.za non fosse dello stesso parere, io sarò egualmente lieto di applicare quegli altri mezzi che il saggio criterio dell'Em.za Vostra vorrà indicarmi come più adatti a salvare questa triste situazione, la quale così non può continuare, e deve assolutamente essere risolta, anche per la pietà che ispirano questi poveri Amministratori Apostolici, obbligati a mille sacrifici e mortificazioni.

DOCUMENTO 89

Despacho núm. 4756 de Tedeschini a Gasparri

Manuel López Arana propuesto para Cartagena.

AES, IV Período, *Spagna 766, fasc. 104, ff. 93-03v*, original mecanografiado.

Madrid, 15 noviembre 1930

Per la rinunzia di Mgr. Vicente Alonso Salgado, accettata dalla Santa Sede nel Dicembre dello scorso anno, è rimasta vacante la sede Vescovile di Cartagena; ed io, tenendo presenti le istruzioni impartitemi dall'Em.za Vostra Rev.ma col venerato dispaccio distinto dal nº. 1187/30 dell'11 aprile dello scorso anno mi sono fatta premura di inclinare questo Governo a presentare per detta sede uno degli Amministratori Apostolici, che per mancanza dell'*unde decenter vivere*, non riescono a sostenersi nelle diocesi ad essi affidate. – Dietro mia indicazione adunque, questo Governo ha presentato per la sede di Cartagena Mgr. Manuel López Arana, Vescovo titolare di Curio ed Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo, la cui nomina mi permetto raccomandare, trattandosi

di un Prelato che in quasi due anni di governo episcopale ha ben confermato di possedere quelle belle doti che ho avuto l'onore di portare a conoscenza della Santa Sede col mio ossequente rapporto nº. 3312 del 17 giugno 1928. Zelante, attivo, intelligente e sommamente pio e coscienzioso, Mgr López Arana, che conta inoltre nel suo attivo una vasta esperienza di governo diocesano acquistato in Santander, dove egli era l'anima della Curia, e possiede non comune cultura giuridica e generale, promette, colla grazia di Dio, di riuscire un eccellente Pastore, e di reggere fruttuosamente ed edificantemente la importantissima diocesi di Cartagena.

Nella speranza che questa sommessa proposta possa essere benevolmente accolta dal Santo Padre, resto in attesa delle istruzioni che Vostra Em.za si degnerà comunicarmi, ed inchinato al bacio della Sacra Porpora ...

DOCUMENTO 90

Despacho núm. 4757 de Tedeschini a Gasparri

Provisión de la diócesis de Lérida con el obispo de Ibiza, Salvio Huix Miralpeix.

AES, IV Período, *Spagna 773, fasc. 106, ff. 36-38v*, original mecanografiado.

Madrid, 15 noviembre 1930.

In seguito alla traslazione di Mgr Manuel Irurita y Almandoz alla sede di Barcellona, rimase vacante nel dicembre dello scorso anno la diocesi di Lérida. Anche per questa provvista ho tenuto presenti le istruzioni impartitemi dall'Em.za Vostra Rev.ma col venerato dispaccio distinto dal Nº. 1187/30 dell'11 aprile dello scorso anno relativo sia alle ristrettezze in cui si trovano gli Amministratori Apostolici con carattere vescovile, sia alla convenienza di trasferire questi ad altra sede e di lasciare dette diocesi scoperte per qualche tempo affinché i fedeli si inducano a provvedere al loro Prelato quanto è necessario per il conveniente sostentamento. In condizioni finanziarie assai più difficili che ognuno degli altri suoi colleghi si trova Mgr. Salvio Huix Miralpeix, Amministratore Apostolico di Ibiza, il quale anche pochi giorni

addietro mi scriveva la lettera di cui unisco copia (Allegato nº. 1).

Dopo di avere quindi lottato per tutto questo anno con questo Governo, il quale proprio per la diocesi di Lérida si mostrava particolarmente incontentabile ed allo stesso tempo incredibilmente debole, perché ogni cosa relativa a Lérida la consultava con i politici catalani e catalanisti e ad essi ubbidiva tanto ciecamente da rinnegare i suoi stessi principii di patriottismo e di ordine, fino al punto che il Ministro disse a me: «Nosotros queremos apagar el incendio de Cataluña rociándola de petroleo», cioè «noialtri vogliamo estinguere l'incendio catalano, spargendovi sopra il petrolio» sono riuscito in questi ultimi tempi ad ottenere che il nome di Mgr Huix fosse proposto dal Governo per la sede di Lérida, scartando ogni altro nome, e specialmente quello del Vescovo di Canarie, che, trasferito a Lérida, non sarebbe stato altro che un servitore umilissimo della politica Catalanista, capitanata dal protettore dello stesso Vescovo, il Cardinale Arcivescovo di Tarragona, come alla Santa Sede è ben noto.

D'altra parte Mgr Huix, senza essere catalanista, è catalano, ed è anzi della regione più catalana e più catalanista di tutta Catalugna, cioè di Vich. Ciò ha persuaso il Governo ad accettarlo; e non dubito che la Santa Sede lo vedrà con piacere, perché Mgr Huix nei due anni e mezzo di amministrazione apostolica della diocesi di Ibiza, ha dimostrato pietà, zelo prudenza e discrezione, e soprattutto ha dato prova di non mirare che alla gloria di Dio ed al bene delle anime, con una umiltà ed una semplicità veramente ammirabili. Per tutte queste qualità egli è universalmente amato dai suoi diocesani, ed è ben degno di essere esonerato dal gravissimo sacrificio che sta eroicamente sopportando in Ibiza, e di essere portato a succedere a Mgr Irurita nel governo della magnifica diocesi di Lérida.

Se il Santo Padre si degnerà accogliere questa proposta, e quella per la sede di Cartagena, le amministrazioni apostoliche oggetto del succitato dispaccio nº. 1187/30 non desteranno più alcuna preoccupazione, perché resterebbero l'amministrazione di Solsona, la quale provvede bene al sostentamento del prelato, e quella di Barbastro, la quale non ispira inquietudini, almeno per il momento, perché quell'ottimo amministratore apostolico mi ha testé scritto una lettera rassicurante, di cui mi compiaccio unire copia (Alleg. nº. 2).

In attesa delle sovrane disposizioni che per mezzo dell'Eminenza Vostra il Santo Padre si degnerà comunicarmi, mi chino al bacio della Sacra Porpora ...

Documento núm. 1 adjunto al despacho núm. 4557

Ibiza, 31 de octubre de 1930
Exc.mo y Rev.mo Monseñor Federico Tedeschini
Nuncio Apostólico
Madrid.

Excelentísimo y muy amado y venerado Señor Nuncio en Cristo:

Celebrando mucho haya podido volver sano y salvo de sus tareas y recorridos estivales, durante los cuales no habrá descansado tanto como cansándose en el desarrollo de su fecunda y provechosísima labor apostólica, me complazco en saludarle una vez más con el mayor afecto y cariño, dando gracias al Señor y rogándole nos le conserve en plenitud de actividad y de sus gracias.

Al, propio tiempo le ruego me permita V.E. le diga que al ver el sobre de ese Supremo Tribunal de la Rota, que contenía la carta que acabo de contestar a parte, tuve una alegría momentánea: porque me figuré que por fin me llegaba el permiso que tengo solicitado de V.E. para volverme a mi retiro del Oratorio de San Felipe Neri, después de haber hecho aquí algunas cosillas de más o menos relativa importancia en bien de esta diócesis según ha sido la necesidad, la postrera de las cuales, desde que últimamente hablé con V.E. en el mes de mayo, ha sido la celebración de una sencilla Semana Sacerdotal, de la que quedé bastante contento, y la redacción y promulgación de un nuevo reglamento para el Seminario, acomodado lo posible a las condiciones y necesidades actuales.

No fue pues el permiso aludido lo que me vino, en la carta de V.E. por lo que le ruego no quiera tomar a mal se lo pida nuevamente: puesto que la dificultad económica va acentuándose en tanta proporción, que no va a serme posible continuar en el cargo por más tiempo. Figúrese V.E. que este año me resultará cerrar las cuentas con un déficit de alrededor de dos mil pesetas, las que sumadas a las otras tres mil de que tiene ya noticia V.E., déficit de los años anteriores, constituirán un total que no bastaría a cubrir ni con el seguro de 5.000 pesetas que suscribí cuando la consagraciÓn episcopal.

Es que resulta en estos tiempos y en estas tierras tan insuficiente la dotación, conforme le decía en otra carta, Exc.mo Sr, que solamente el gasto imprescindible de mi viaje de mayo a Madrid, el del viaje a Mallorca por julio con motivo de las fiestas de la canonización de Santa Catalina Thomás, y las ciento cincuenta misas mandadas celebrar para sufragio de los tres Rev.mos Prelados difuntos hasta hoy durante el año corriente, arroja el resultado de un déficit para mi exorbitante e imposible de llevar por mucho tiempo.

Confiando pues en la concesión de la gracia, que queda de nuevo solicitada y renovándole la expresión de los más íntimos sentimientos de reverencia y amor, l.b.r.l.m. in Xto.

(firmado) † Salvio, Obispo Titular de Selimbria
Admor. Aplico. de Ibiza

Documento núm. 2 adjunto al despacho núm. 4757

J.M.J.A.
Barbastro, 7 de noviembre de 1930
Exc.mo y Rev.mo Señor Nuncio de Su Santidad
Excmo y Revmo Señor:

Desde que pude vislumbrar la desaparición de esta residencia episcopal no puedo rechazar la idea de exponer a V.E. lo siguiente:

La diócesis tiene anualmente de rentas de su capital enteramente libres 20.000 pesetas. Destinando 6.000 o 7.000 pesetas para redotación de la cóngrua episcopal, corriendo, como me dicen que pueden correr, de cuenta de la diócesis los gastos de pastoral visita y otros similares, pueden continuar esto perfectamente como está por lo que mira al orden económico.

Ya sabe V.E.R. que servidor seguirá muy contento aquí con esa redotación, con otra menor, o como ahora está.

Dicho esto, quedo tranquilo en manos de Dios y en las de V.E.R. cuya preciosa vida muy de veras desea que conserve el Señor y así se lo suplica,

Exc.mo y Rev.mo Señor
su h.s. y C.q.b.s.m.
(firmado) † Nicanor, Obispo, A.A. de Barbastro

DOCUMENTO 91

Despacho núm. 4758 de Tedeschini a Gasparri

El obispo de Canarias, Miguel Serra Sucarrats, candidato para la provisión de la diócesis de Plasencia, que no llegó a efectuarse.

AES, IV Período, *Spagna 776, fasc. 107, ff. 3-4*, original mecanografiado.

Madrid, 15 noviembre 1930.

Il 16 dello scorso luglio in Santiago rendeva la sua bell'anima a Dio Mgr. Justo Rivas y Fernández, Vescovo di Plasencia; e da allora, del pari che le altre diocesi presentemente prive di pastore, anche essa è rimasta vacante.

Già in miei precedenti rapporti ho avuto occasione di lamentare il ritardo frapposto da questo Governo nel presentare i candidati alle varie sedi; ritardo che durerebbe ancora se io non avessi continuato ad insistere presso il Signor Ministro di Grazia e Giustizia e ad esortarlo *opportune et importune* onde si

decidesse ad evitare i gravi danni che producono alle diocesi queste prolungate vacanze. Ora dopo lunghe e difficili conversazioni, il Sig. Ministro si è alla fine deciso a proporre per la sede in parola Mgr. José (*sic*, pero es Miguel) Serra Sucarrats, Vescovo di Canarias, ed io prego l'Em.za Vostra Rev.ma di voler elevare questa proposta all'augusto esame del Santo Padre e di prenderla possibilmente in benevola considerazione.

Mgr. Serra è Vescovo di Canarias dal 1922; ma la sua permanenza nell'isola non ha avuto risultato felice, tra le altre cose perché egli ha profonda la nostalgia del continente. Questo senso, con la tendenza a una vita tranquilla, ha fatto sí che il Vescovato di Mgr. Serra in Canarias non solo, come ho detto, non abbia dato buoni risultati, ma vada sempre più decadendo. Infatti tutti dicono che egli quasi non esce dall'Episcopio, dove riceve un numero limitato di persone. Io stesso, nel mio viaggio all'Arcipelago delle Canarie, ho udito lamentare da tutti questo genere di vita, che conduce tanto più vivamente, in quanto che si confronta la vita infeconda di Mgr. Serra con quella che mena il suo collega di Canarie, l'attivissimo e veramente apostolico Mgr. Albino Menéndez–Reigada, Vescovo di Tenerife.

Mi accadde quindi in quel viaggio di udire da persone, specialmente del laicato, il desiderio, veramente generalizzato, che il Vescovo fosse trasferito ad una sede, dove per lo meno non avesse, come remora, il clima snervante di Canarie e la grandissima distanza dal continente, a cui egli sospira sempre, come lo ha manifestato in molte lettere a me ed ai Governi attuale ed anteriore, ed a cui quanto e forse più di lui sospirano le sue sorelle, e più di tutti il suo venerando genitore di 86 o 88 anni, che convive con lui in Las Palmas.

Uno di quelli che più mi hanno insistito e che più forti ragioni mi hanno addotto per questo trasferimento è stato l'attuale Ministro di Fomento, Don Leopoldo Matos, che è precisamente della città di Las Palmas, e che in questo trasferimento è interprete del desiderio di tutto il Governo. Egli mi diceva: "Quel Vescovo non può rimanere in Canarie, perché l'ufficio di Vescovo è ufficio di Padre: e, se egli non ama le Canarie, come potrà compiervi l'ufficio di Padre?". Non potetti negare all'egregio Signor Ministro che il ragionamento mi convinceva, tanto più che io ne era già convinto da tempo, e la difficoltà consisteva solo nel trovargli altra sede, e nell'ottenere che il Governo si decidesse al cambio. Ma ora che la sede è stata trovata e che il Governo si è deciso, sembra giunto il momento di contentare e Mgr. Serra e Canarie.

D'altra parte io amo confidare che Mgr. Serra riceverebbe questa traslazione come una liberazione, e vedendo alfine compiuto questo suo desiderio, possa mettersi ad un lavoro proficuo per la Chiesa e per il bene delle anime.

Nella speranza che il Santo Padre si compiaccia approvare questi comuni voti, rimango in attesa delle istruzioni che Vostra Em.za si degnerà comunicarmi, e inchinato al bacio ...

DOCUMENTO 92

Despacho núm. 4759 de Tedeschini a Gasparri

Sobre la presentación del Padre Caldentey para la provisión de la diócesis de Canarias, que no llegó a realizarse.

AES, IV Período, *Spagna 777, fasc. 107, ff. 25-26v,* original mecanografiado.

Madrid, 15 noviembre 1930.

Nella eventualità che il Santo Padre si degni di accogliere la proposta di questo Governo trasferendo Mgr. José Serra Sucarrats alla diocesi di Plasencia da quella di Canarias, questo Ministro di Grazia e Giustizia presenta per questa sede il Reverendo Padre Bartolomé Caldentey, Generale dei Chierici Regolari Teatini.

Per questa provvista, più che di una nuova nomina, si tratta di una nuova destinazione. Infatti il sullodato Padre era stato proposto dal precedente Governo per la sede di Mallorca, e la proposta era stata benevolmente accettata dal Santo Padre. Ma quando già si facevano gli atti per portare ad effetto la nomina, si presentò la necessità di trasferire ad altra sede, per i noti motivi, Mgr. Miralles y Sbert, Vescovo di Barcellona; cosa che presentava molte difficoltà, ma che, come difatti avvenne, si riteneva dovesse risultare facilitata se Mgr. Miralles avesse dovuto occupare la diocesi di Mallorca, invece di altra qualsiasi, perché si trattava della sua diocesi di origine. Nominato Vescovo di Mallorca Mgr Miralles, e trasferito in suo luogo a Barcellona Mgr. Irurita, Vescovo di Lérida, il Padre Caldentey sarebbe stato proposto dal precedente Governo per Lérida, e così eravamo rimasti nel mese di gennaio, col Presidente Primo de Rivera e col Ministro di Grazia e Giustizia di allora, Don Galo Ponte. Ma col nuovo stato di cose sono sorte continue e gravi difficoltà, sia per trovare un candidato per la suddetta diocesi di Lérida, per la quale il Governo consultava ad ogni passo i politici Catalani, e questi mostravano sempre nuove esigenze, mirando costantemente ad ottenere un candidato schiettamente catalano, e perciò stesso disposto, secondo la loro maniera di pensare, ad appoggiare le loro aspirazioni politico–religiose; sia altresì per collocare il Padre Caldentey, che il Governo voleva dimenticare e gettare possibilmente a mare.

Questo stato di cose si è trascinato dal gennaio fino ad oggi, ed ha min-

acciato più e piú volte di esaurire la pazienza della Nunziatura. Non poteva infatti la Nunziatura permettere che un candidato, già presentato ufficialmente dal Governo anteriore, e già accettato dal Santo Padre, e che poi era rimasto senza l'ottima sede di Maiorca solo perché all'ultimo momento fu mestieri disporre di essa per il superiore bene della Chiesa, rimanesse a terra, e non se ne parlasse più. Io pertanto, indipendentemente dalla considerazione della persona del Caldentey, stimai mio dovere proteggere un candidato che la Santa Sede aveva approvato, e che, per giunta, presentava una qualità che per me è di prima linea; cioè a dire lo spirito di romanità, del quale si è imbevuto in tutta la sua vita sotto gli occhi stessi della Sede Apostolica. Gli sforzi adunque della Nunziatura sono stati coronati, ed il Governo ha proposto il Caldentey per la diocesi di Canarie.

Non è d'uopo che io presenti altra volta il candidato perché ho avuto già occasione di parlarne nel mio ossequente rapporto distinto dal nª. 3890 del 3 maggio dello scorso anno, e soprattutto perché egli ha avuto già l'augusto giudizio del Santo Padre che lo ha ritenuto degno di essere promosso alla dignità di Vescovo. Quanto alla diocesi di Canarie, posso assicurare che essa, al pari di quella di Maiorca, è una delle piú belle di questa nazione.-

Prego quindi l'Em.za Vostra Rev.ma di degnarsi di elevare alla suprema decisione del Santo Padre la presente proposta, subordinata, naturalmente, alla decisione sulla provvista di Plasencia.

DOCUMENTO 93

Despacho núm. 4780 de Tedeschini a Gasparri

El canónigo doctoral de Valencia, Francisco Javier Lauzurica, propuesto como candidato para obispo auxiliar de Valencia.

AES, IV Período, *Spagna 667, fasc. 58, ff. 64-67,* original mecanografiado.

Madrid, 25 noviembre 1930.

Monsignor Prudencio Melo Alcalde, Arcivescovo di Valenza, mi ha espresso il desiderio di avere un ausiliare, e mi ha pregato di implorarne la concessione dalla sovrana bontà del Santo Padre. Ho creduto di accogliere favorevolmente questa preghiera, perché a Mgr. Melo Alcalde, già avanzato negli anni, si fa ogni giorno più difficile l'attendere alle necessità della sua

importante diocesi.

Una difficoltà all'accoglimento di questo voto si sarebbe certo trovata da parte del Governo in quanto alla concessione dell'assegno di diecimila pesetas che sono stabilite per i Vescovi Ausiliari; ma Mgr. Melo ha dichiarato che nulla pretenderà dal Governo, e che egli stesso provvederà al pagamento di detto assegno.

Come candidato preferito egli mi ha fatto il nome del Rev.mo Signor Don Francisco Javier Lauzurica Torralba, Doctoral della Cattedrale di Valenza, dandomi dello stesso le migliori referenze. La bontà di tali referenze mi è stata unanimemente confermata dalle persone che in proposito ho interrogate, tra le quali i Vescovi di Barcellona, di Gerona, di Tortosa e di Lugo.

Mgr. Vescovo di Barcellona, che conosce molto bene il clero di Valenza per essere stato beneficiato di quella Metropolitana mi scrive:

«El M.I.S.D. Francisco Javier Lauzurica Torralba merece a mi juicio ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis. Es natural de Yurreta (Durango) Vizcaya, de unos 40 años de edad, goza de buena salud y su aspecto físico es excelente. Es sacerdote de sólida piedad, celo apostólico, eximia moralidad, buen carácter y óptima reputación pública. Es devoto de la Santa Sede y de los Prelados. Está muy bien formado en ciencia teológica, canónica y literaria. Ha sido profesor de Latinidad en la diócesis de Vitoria y Canónigo de la Colegiata de Logroño con un cargo en su Seminario: además Canónigo Penitenciario de la Catedral de Zamora y Canónigo Doctoral de la de Valencia; habiendo desempeñado todos esos cargos y otros que se le han confiado de diversa índole con mucha competencia, discreción y habilidad. Siente católicamente de las Autoridades del Estado y guarda con ellas buenas relaciones. Es de familia modesta y piadosa».

Mgr. Vescovo di Gerona, nativo della diocesi di Valenza, nota:

«1º. De mi propio y exclusivo conocimiento no puedo decir cosa alguna del M.I.Sr. D.Javier Lauzurica, Doctoral de Valencia. Vivía él no sé si en Burgos, Navarra o Vascongadas. Después que yo salí para mi obispado me sucedió en la Canongía Doctoral de Valencia. Lo he visto, quizá no pasa de dos o tres veces por breves momentos. A los que le conocen y tratan en Valencia siempre he oído alabanzas de su persona en el orden intelectual y moral, en sus costumbres, porte, modales y carácter. Nunca he oído censura alguna. Pero yo con este solo fundamento no me atrevo a emitir juicio sobre si merece ser tornado en consideración para el gobierno de una di6cesis. Supongo que sí, pero nada más que suponer. 2º. Ignoro el lugar de su. nacimiento. Su aspecto es de joven y de buena salud; alto corpulento, agradable.

A los números 3, 4, 5, 6, 7 he respondido en el número 1».

Il Vescovo di Tortosa che conosce la diocesi di Valenza dove visse e dove fu consacrato Vescovo informa:

«En contestación a su muy grata Nº. 4673 de 9 del actual, me complazco en manifestar a V.E.R. que conozco al M.I.Sr Dr D.Francisco Javier Lauzurica Torralba, tan solo de haberle saludado algunas veces, por haber yo salido de Valencia bastante tiempo antes de su llegada a dicha S.I. Catedral. La impresión producida por su porte, trato y conversación es muy favorable, de persona digna, culta, caballeresca y piadosa. Tiene talla aventajada y porte señorial, con aspecto sano y robusto y parece joven relativamente pues representa unos cuarenta años. Por esta apreciación, aunque somera, por su carrera literaria, y por el prestigio de que parece gozar en Valencia, juzgo que podría ejercer con honor y provecho de las almas el gobierno de una diocesis».

Mgr. Vescovo di Lugo, nativo di Valenza, dove rimase fino alla sua consacrazione dice:

«Cumpliendo lo que me ordena en la precedente carta, debo manifestar a V.E. que no he tenido ocasión de conocer a fondo al M.I.Sr D.Francisco Javier Lauzurica Torralba, Canónigo Doctoral de Valencia, porque él fue a dicha ciudad dos años después de haber salido yo de ella, y nuestras relaciones se refieren a habernos saludado dos o tres veces. Contesto pues, al interrogatorio por referencias que me hicieron del Sr Lauzurica en Valencia, cuando en años anteriores fui a visitar a mis hermanos. Parece que merece ser tomado en consideración para el gobierno de una diócesis, a juzgar por su fama. Solo sé que su aspecto físico es bueno. Goza de muy buena reputación pública. Creo que es devoto de la Santa Sede y Prelados. Es muy competente en Derecho Canónico».

Ho interrogato poi il Rettore del Seminario di Valenza, il Superiore dei Gesuiti e il Superiore dei Redentoristi di detta città, il Rettore della Università Pontificia di Comillas, dove il candidato fece i suoi studi, ed i Padri Calvo e Sola, S.J., professori della stessa Università ho scritto inoltre al P. Miguel Mostaza S.J., professore di Diritto Canonico nella Università Gregoriana e antico maestro del candidato. Essendo ananimemente favorevole, come ho detto, il parere di queste autorevoli persone, riferirò per tutti le informazioni del sullodato *Padre Miguel Mostaza*:

«1º. Creo ciertamente que la persona del Sr. Lauzurica debe ser tomada en consideración para el gobierno de una diócesis. 2º. Tiene dicho Sr. de 35 a 40 años; goza de excelente salud; es de buen aspecto físico con cierta prestancia en el porte por su gravedad y modestia. 3º. Tiene buen carácter, excelente reputación por su moralidad, espíritu eclesiástico, religión y celo. 4º. Siempre ha estado animado de profunda e inquebrantable devoción a la Santa Sede y de mucho respeto y sumisa veneración a sus prelados. 5º. Posee excelente

ciencia teológica, canónica y literaria adquirida en la Universidad de Comillas durante 14 años como alumno interno, comprobada en las pruebas de curso y en los exámenes de grados hasta el doctorado inclusive en filosofía, teología y derecho canónico, obtenidos todos con las mejores notas.– Por esa ciencia, perfeccionada después con el estudio ulterior y la enseñanza y por sus buenas cualidades obtuvo por concurso los canonicatos de Penitenciario en la Catedral de Zamora y de Doctoral en Valencia. Me parece sacerdote moderado ,circunspecto y prudente y de competencia y habilidad directiva en los cargos mencionados y en el profesorado de ciencias sagradas: lo cual a mi juicio es garantía de que también lo será en otros de gobierno y administración. 6º. Con las autoridades civiles creo que se portará con prudencia, finura, gravedad y moderación; y cuando fuere menester con serena y constante fortaleza.

Debo advertir que durante todos sus estudios y ahora, a pesar de dominar mucho el nacionalismo vasco en su país y en bastantes de sus compañeros, el Sr Lauzurica siempre mostró superioridad de criterio en materias políticas, situándose en el plano superior de los principios católicos, de los intereses de la Iglesia y del amor sincero a la gran patria común España, sin descender a las pequeñeces y particularismos de las banderías políticas.

Ese espíritu elevado y tranquilo de D.Francisco Lauzurica me ha llamado mucho la atención en los años que le he venido tratando así en Comillas durante su larga carrera eclesiástica, como después en las frecuentes veces que con él me he comunicado. Siempre he advertido en él un alto y recto criterio, buen espíritu eclesiástico, modestia y serenidad de ánimo, y gran dominio de sí con bondadoso optimismo y anchura de corazón».

Dopo queste informazioni mi pare che il candidato sia degno di essere proposto all'augusto giudizio del Santo Padre: e perciò oso pregare l'Em.za Vostra Rev.ma di voler con ciò secondare l'aspirazione di Monsignor Arcivescovo di Valenza.

Io intanto rimango in attesa delle disposizioni che l'Em.za Vostra si degnerà comunicarmi, e che se saranno favorevoli, parteciperà confidenzialmente a questo Governo, poiché, come è noto, nelle nomine degli Ausiliari non vi è luogo ad alcun intervento della Corona, e solo, con previa cortesia si domanda al Governo, se abbia obbiezioni di carattere politico da muovere nei riguardi del candidato.

Apunte de la Secretaría de la S.C. de AA.EE. EE. sobre el despacho anterior

AES, *Spagna 667, fasc. 58, f. 62*, original mecanografiado.

Ausiliare dell'Arcivescovo di Valencia (Spagna)

E' stata data la mente che il rapporto che si occupa della candidatura del Canonico Francesco Zaverio LAUZURICA TORRALBA venisse inviato per ragioni di competenza alla Sacra Congregazione Concistoriale. Di fatto in ogni nazione anche concordataria la competenza della nomina dei Vescovi Ausiliari è della S.C Concistoriale.

Nella Spagna, però, secondo i precedenti dell'archivio, dette nomine vengono fatte dalla Segreteria di Stato; perché il governo interviene per dare il benestare regio, dovendo assegnare all'Ausiliare 10.000 pesetas annue.

Nell'archivio esistono infatti i documenti dell'ambasciata spagnuola con i quali si dà il beneplacito regio.

E' vero che nel presente caso, allo scopo di evitare opposizione di ordine economico da parte del governo, l'Arcivescovo si obbliga a passare del suo lo stipendio al suo Ausiliare; ma non sembra che per un solo caso si debba mutare competenza.

Qualora venga riconosciuta la competenza della Segreteria di Stato è da notare che sul candidato proposto dall'Arcivescovo il Nunzio ha avute informazioni favorevoli.

E' ecclesiastico di 40 anni di età, di buona salute, di ottimo aspetto, pio, zelante, di buona condotta e riputazione, devoto alla Santa Sede, ben formato nelle scienze sacre.

Fu professore nel seminario, canonico penitenziere poi canonico teologo.

Non consta quali siano le sue attitudini di governo e quale sia la sua esperienza nella cura di anime; non avendo occupati uffici corrispondenti.

DOCUMENTO 94

Despacho núm. 4932 de Tedeschini a Pacelli

Nombramientos de obispos.

AES, IV Período, *Spagna 779, fasc. 114, ff. 23-24*, original mecanografiado.

Madrid, 27 febrero 1931.

Ho avuto l'onore di ricevere il venerato Dispaccio distinto dal n° 450/31 col quale l'Em.za Vostra Rev.ma mi significa che, attesa la crisi ministeriale, aveva creduto opportuno sospendere lo studio circa le proposte governative per le diocesi vacanti in questa Nazione, fino a che non si conoscano i propositi del nuovo Governo.

In merito a questa comunicazione, molto saggia ed opportuna, specialmente nel momento in cui si era in piena crisi e non si poteva conoscere il criterio del nuovo Governo, mi è grato significare all'Em.za Vostra Rev.ma che in generale, a mio umile parere, non si incontreranno maggiori difficoltà per la trattazione dell'assunto con gli uomini attualmente al potere; anzi, essendo scomparso l'interesse personale che in qualche nomina poteva avere il passato Ministro di Grazia e Giustizia, credo che si potranno incontrare più favorevoli condizioni.

Solo mi permetto far conoscere che, per ciò che riguarda la proposta per il vacante Arcivescovato di Granada, le difficoltà non sono diminuite. Infatti il nuovo Presidente del Consiglio, Ammiraglio Aznar, ha detto al Conte di Romanones, Ministro degli Esteri, che bisogna assolutamente eliminare dall'ufficio di Vicario Generale Castrense Monsignor Perez, Patriarca delle Indie. L'Ammiraglio Aznar, da persona eccellente e religiosa come è, ha certamente parlato in buona fede. Ma io ritengo egualmente certo che se egli ha parlato così, si è per le pressioni dei Cappellani Castrensi e dei Capi Militari dei Ministeri dell'Esercito e della Marina, i quali gli avranno rappresentato il Vicario Generale Castrense come perturbatore della pace e della organizzazione del Corpo dei Cappellani. E lo comprendo benissimo, dappoiché, Monsignor Pérez, da quando è Vicario Castrense, ha fatto quello che prima di Lui non aveva avuto il coraggio di fare nessuno: mettere cioè l'ordine e ristabilire la disciplina ecclesiastica nell'abbandonato Corpo dei Cappellani militari, e sostenere la giurisdizione ecclesiastica anche contro i Ministri e contro i Generali, che in quei Dicasteri fungono da Direttori, e che preparano ai Ministri gli schemi dei regolamenti e i progetti delle nomine e delle promozioni. Naturale è adunque che tanto i Cappellani, alti e bassi, ma più gli alti che i bassi, quanto i Direttori Generali del Ministero dell'Esercito e del Ministero della Marina, facciano del tutto per l'eliminazione di un così molesto Superiore Ecclesiastico. Ma per le medesime ragioni io sono in coscienza del subordinato parere che non si debba toccare l'ottimo e valoroso Mgr Pérez. Se ora, che, alla fine, abbiamo trovato il Vicario Generale Castrense che ci vuole, si cede al Governo e lo si caccia via, non ci sarà più da sperare neppure nella possibilità che il Corpo del Cappellani Castrensi ricuperi la disciplina e conservi il prestigio di un Corpo sacerdotale, dato alle forze di terra e di mare, per il bene delle anime.

DOCUMENTO 95

Ponencia de la Sesión nº. 1258, sobre la provisión de la archidiócesis de Santiago de Compostela.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 77 (1923)*.

11 febrero 1923.

Relación impresa enviada a los Cardenales

Spagna
Provvista dell'Archidiocesi di Compostella.
Contribuzione territoriale delle Comunità religiose.

Dopo laboriosi tentativi per risolvere la crisi ministeriale avvenuta nel Gabinetto del Governo Spagnuolo presieduto dal Signor Sanchez Guerra, conservatore, il giorno 8 dicembre 1922 il Marchese de Alhucemas, capo della concentrazione liberale, per incarico ricevutone dal Re, costituiva un nuovo ministero, sul quale Monsignor Nunzio Apostolico immediatamente si pronunciava nei seguenti termini: «Le persone ed il programma non offrono certo molte garanzie di tranquillità e di benessere cristiano e sociale» (9-XII-1922).

E non era difficile cosa fare previsioni, date le persone che compongono il nuovo Governo, così descritte dallo stesso Mons. Nunzio: «Alla presidenza vi è, il Marchese de Alhucemas, personalmente non ostile alla Religione ed alla Monarchia. Anzi nell'ultimo suo discorso del 9 Novembre ebbe, per la Religione Cattolica, parole di speciale deferenza e rispetto. Ma è debole, e facilmente potrebbe essere travolto dai suoi colleghi, ai quali ha concesso eccessiva importanza. Al Ministero di Stato vi è il Signor Santiago Alba, troppo noto perché si debba parlarne. Radicale ed apertamente ostile alla Chiesa!. A Grazia e Giustizia c'è *temporalmente* il Conte de Romanones, il quale col March. de Alhucemas rappresenta l'elemento più rassicurante dell'attuale Governo: ed è tutto dire. Essi, ed essi soli, sono in questo Gabinetto i liberali di una volta. Gli altri sono assai, ma assai più avanzati. Poiché all'*Hacienda* v'è il Signor Pedregal (di fede repubblicana, si è rifiutato di prestare giuramento al Re, ed il Re si è dovuto contentare di una promessa. È il primo caso del genere in Ispagna, ed è un brutto sintomo); al *Fomento* il Signor Gasset, al Lavoro il Signor Chapaprieta, alla Guerra il Sig. Alcalá-Zamora; alla Marina il Signor Silvela, all'Istruzione Pubblica il Signor Salvatella e alla *Gobernación* il Duca de Almodóvar del Valle, che tutti, più o meno, inchinano più alla Repubblica che alla Monarchia, più all'ateismo che alla Religione, più al socialismo che all'idea cristiana sociale» (Ibid.).

I fatti incominciarono purtroppo a corrispondere alle tristi previsioni, poiché in uno dei primi incontri del Nunzio col Conte de Romanones (13 Dic.), questi, parlando del programma religioso dell'attuale Governo disse «che uno dei punti, se non l'unico punto del programma governativo, è la riforma della Costituzione. Con questa riforma sarebbe concessa la piena libertà di culto, mentre ora, di fronte alla religione cattolica, che è la religione dello Stato, le altre confessioni religiose sono tollerate» (14-XII-22).

Dinanzi a tale minaccia la S. Sede, con Dispaccio N. 11752, incaricava Mons. Tedeschini «di incontrarsi in una prossima occasione col Conte de Romanones e con tutta prudenza, ma, nello stesso tempo molto energicamente gli facesse notare che la Santa Sede non potrebbe rimanere impassibile dinanzi alla violazione del 1º. articolo del Concordato, che stabilisce essere la Religione Cattolica Apostolica Romana, escluso qualsiasi altro culto, la sola religione della Nazione Spagnola, ed avere, perciò, nei domini di Sua Maestà Cattolica tutti i diritti e le prerogative spettantile per legge divina ed ecclesiastica».

E si aggiungeva nello stesso Dispaccio: «Gli dica pure apertamente che tale violazione metterebbe la S. Sede nella necessità di elevare una pubblica protesta, e inoltre avrebbe il significato che la Spagna recede dagli impegni assunti nella stipulazione del Concordato, e, perciò, anche la Santa Sede non si riterrebbe più vincolata dal medesimo».

Il tono risoluto del dispaccio, confermato anche con telegramma, sebbene sul principio pare fosse poco inteso dal Conte de Romanones, e molto meno dai Signori Pedegral ed Alba, decisi *partidari* della riforma dell'articolo undicesimo della Costituzione per tutelare, così essi, le minoranze cristiane (20-1-1923), ha fatto però *enorme impressione* al Marchese de Alhucemas, che ha dato assicurazioni: «che egli non farà nulla, non presenterà, nessun progetto neppure in Consiglio dei Ministri se prima non avrà parlato col Nunzio, il quale del resto, aggiunge: «Il Signor Marchese non ha potuto dirmi che abbandona l'idea della riforma; poiché si vede chiaramente che è un impegno del Governo; però le dichiarazioni che mi ha fatto mi danno qualche speranza che il progetto di riforma non giungerà al Parlamento» (Ibid.).

Il secondo atto ostile alla Chiesa è costituito da un progetto di legge approvato dal Consiglio dei Ministri, ma non firmato, che proibisce la vendita degli oggetti preziosi delle Chiese; ma anche quest'atto, in seguito alla protesta del Nunzio, sembra rientrato, o, almeno, sospeso.

Così pure Mons. Nunzio avvisava in data 4 gennaio che il Governo «presto cambierà Ambasciatore e invierà il Conte Giunone (nella cui vita privata non mancherebbero macchie piuttosto rilevanti) con missione speciale di persuadere il Santo Padre ad accettare la riforma della Costituzione». Tale notizia, secondo che riferisce il Nunzio in data 16 Genn. 1923, sembra «che prenda piede mentre il Presidente del Consiglio dichiara che il cambiamento dell'Ambasciatore era una semplice idea di qualche

Ministro, ma che non c'è ancora nulla di deciso, né si deciderà nulla senza che prima si senta la Nunziatura e la Santa Sede»

(20-I-1923).

Tali atti, che non rimangono isolati, si sono riferiti nelle loro particolari circostanze, per dare un'idea alle EE. VV. delle presenti relazioni tra la Chiesa e lo Stato in Ispagna; prima di toccare le due questioni che formano l'oggetto della presente relazione: Esse sono:

1. – Provvista dell'Archidiocesi di Santiago di Compostella.

Era intenzione della Santa Sede di promuovere alla Sede di Compostella Mons. Manuel Lago González, attuale Vescovo di Tuy. Il Nunzio in data del 14 dicembre 1922, così presentava ii degno Vescovo: «Ha 57 anni di età e tredici di episcopato: à molto stimato dai suoi Confratelli Spagnuoli e da tutta la Spagna in genere: ed io ne ho sentito parlare bene da tutti, e, personalmente, lo tengo in grande concetto. È anche membro di varie corporazioni scientifiche e letterarie e della stessa Real Accademia di Storia».

L'intenzione del Governo per la provvista di Compostella coincideva, in un primo tempo, con quella della Santa Sede.

Riferiva infatti Mons. Nunzio: «Ieri sera (13 dicembre) ebbi un'intervista col Signor Conte de Romanones, nella sua casa. Immaginai che il discorso sarebbe caduto sulla provvista della Archidiocesi di Santiago di Compostela, e mi ci ero preparato portando il nome del mio candidato. Difatti il Signor Conte, che attualmente è Ministro di Grazia e Giustizia, mi parlò subito dell'argomento, e con vero piacere vidi che egli coincideva perfettamente con me, pel nome dell'attuale Vescovo di Tuy. Il Conte mi autorizzò anzi a chiedere per tal nome il beneplacito della Santa Sede».

Questa si rallegrava con Monsignor Nunzio del felice esito della pratica, quando di lì a pochi giorni (4 genn. 1923) veniva informata che la proposta del Vescovo di Tuy per Compostella, era stata ritirata. Si richiesero allora spiegazioni al Nunzio, perché mai il Governo avesse ritirato la proposta del Vescovo di Tuy per Compostella, mentre l'aveva autorizzato a chiedere il beneplacito della S. Sede, e le spiegazioni sono venute a mezzo del Rapporto che qui riferiamo integralmente [*Se refiere al despacho nº. 837 de Tedeschini a Gasparri, del 1 de necrosi de 1923, reproducido en el documento 28 del artículo anterior: Analecta Sacra Tarraconensia 83 (2010) 254-259*].

II. Contribuzione territoriale delle Comunità Religiose.

Le basi di diritto e di fatto per ottenere che le Comunità Religiose siano «assolutamente e permanentemente esenti da qualsiasi contribuzione territoriale per le loro case, i loro orti e luoghi adiacenti» furono così ricapitolate da

Mons. Nunzio in un Rapporto del 24 dicembre 1921:

«Questa esecuzione tributaria spettante ai beni immobili strettamente ecclesiastici è stata implicitamente incorporata nel Concordato là dove si dichiara che alla Religione Cattolica saranno sempre riconosciuti tutti i privilegi di cui deve godere secondo la legge di Dio e il disposto dei Sacri Canoni (Art. 1), che tutto ciò che riguarda le persone e le cose ecclesiastiche sarà regolato secondo la disciplina della Chiesa canonicamente vigente (Art. 43) e che, in caso di dubbio, il Santo Padre e il Re si metteranno d'accordo per risolverlo (Art. 45). Tutte le leggi fiscali spagnole, incominciando dal 1845, quando si introdusse la contribuzione territoriale, fino al 1910, hanno sempre esentato da qualsiasi tributo od imposta degli immobili, o come dicesi ora, comunemente, degli "edificios y solares", le Chiese e le case occupate da Comunità religiose, gli edifici, gli orti e giardini destinati al servizio o alla abitazione delle persone destinate al culto.

La prima volta che non si parla di questa esenzione è nelle due famose leggi del 29 dicembre 1910 riguardanti l'una l'imposta dei diritti reali delle persone giuridiche, l'altra l'imposta territoriale.

Contro la prima specialmente non ha mancato di protestare la Santa Sede riuscendo ad ottenere alcune mitigazioni nella applicazione della legge anticoncordataria e unilaterale. Non sono mancate proteste anche contro la Iegge della contribuzione territoriale, sostanzialmente viziata come la legge della contribuzione dello persone giuridiche: ma essa, forse meno gravosa in apparenza, ha ridotto alcune comunità, specialmente quelle di clausura, alla più squallida miseria.

Queste povere Comunità, i cui mezzi di sussistenza vanno diminuendo ogni giorno, devono pagare ogni anno al fisco il 20% del valore della casa che abitano, che nulla frutta loro, la quale anzi importa non poche spese per la manutenzione. Si tratta di una larvata, ma vera progressiva confisca».

I vari passi fatti dal Nunzio per ottenere l'esenzione di tale tassa e lo stato acuto a cui è giunta la questione sono ampiamente illustrati nel seguente Rapporto:

«Con venerato Dispaccio del 5 Gennaio 1922, n. B. 29762, l'Eminenza Vostra Rev.ma, prendendo atto dei passi che io aveva iniziato presso il Governo e particolarmente presso il Ministro de Hacienda, si compiaceva esprimere la speranza che il Corpo Legislativo volesse secondare i giusti desiderii della Santa Sede in ordine alla esenzione assoluta e permanente della contribuzione territoriale delle comunità religiose, specialmente di clausura o dedicate all'insegnamento gratuito ed alle opere di beneficenza.

Per conseguire che a simile speranza corrispondesse la realtà dei fatti, non ho mancato di mantenermi in stretta relazione coi Ministri di Hacienda, che si sono succeduti in questo frattempo

Al Signor Cambó, Ministro di Hacienda con Maura, non solo mandai la nota che comunicai in copia all'Eminenza Vostra col mio rispettoso Rapporto dei 24 decembre 1921, n. 254, ma feci anche parecchie visite per ultimare questa questione. Da lui ottenni, non solo benevole promesse, ma anche che il Ministro ordinasse segretamente ai collettori di imposte di sospendere, per via di fatto, l'esazione dell'imposta territoriale nei riguardi delle Suore fino a che la questione, ora pendente tra la Santa Sede ed il Governo, non avesse una soluzione definitiva.

Quando il Signor Cambó stava per presentare alla Camera il progetto di riforma delle imposte, cadde il Ministero Maura.

A Maura succedette Sánchez Guerra, e, nel Ministero de Hacienda, a Cambó succedette Bergamín.

Col Signor Bergamín incominciai le trattative.

Prima gli inviai una copia della Nota già indirizzata a Cambò, poi gli feci visita –e più volte– per esporgli tutte le pratiche svolte col suo Predecessore, per pregarlo di voler continuare le trattative e per supplicarlo di voler disporre che, pendenti le trattative, venisse per via di fatto di nuovo sospesa la esazione dell'imposta territoriale sulle comunità religiose.

Il Signor Bergamín mi si mostrò ben disposto: chiede ordine agli esattori, promise condurre la cosa a felice compimento; e credo che promise sinceramente.

Ma il Governo, al solito, cadde prima che alle Corti fosse presentato alcun progetto di legge in proposito.

Con l'attuale Governo ho visto subito la cosa ben più difficile. Il Governo non dà alcuni affidamento in questioni religiose: al Ministero de Hacienda, poi, vi è il Signor

Pedregal, riformista: il più avanzato di tutti, tanto che neppure volle giurare la tradizionale fedeltà alla Corona nell'atto di prendere possesso del Ministero.

Ciò non ostante anche al Signor Pedregal ho scritto una Nota sostanzialmente identica a quella che avevo inviato a Cambó ed a Bergamín. Di ciò non contento il 18 corrente gli feci visita nel Ministero per raccomandargli caldamente la cosa e per pregarlo di voler intanto confermare le disposizioni dei suoi predecessori circa la sospensione dei pagamenti per il tempo che durano le trattative.

Non devo nascondere all'Eminenza Vostra che il Signor Pedregal mi ha accolto bene e mi ha parlato sempre con rispetto ma, ciò non ostante, non mi ha dato speranza alcuna che questa questione possa avere con l'attuale Governo una felice soluzione.

Il Signor Pedregal sostiene che, trattandosi di una legge, il Ministro non ha altro dovere che di farla osservare indistintamente da tutti.

Gli obbiettai che nel caso attuale si tratta di una legge ingiusta e senza valore poiché fatta senza previo accordo della Santa Sede in materia mista

e per di più concordata. Insistetti che, in via di fatto, nessuno, e neppure il Governo, potrà esigere l'esecuzione di questa legge, poiché la quasi totalità delle case religiose, specialmente di clausura, non solo non possono pagare questa gravosa imposta, ma neppure hanno i soldi per comperarsi il poco pane necessario alla vita. Gli descrissi la miseria dei conventi: ma non ottenni nulla.

Il Signor Pedregal si trincera dietro la legge; e neppure mi ha assicurato che fino a che si faccia una legge concordata con la Santa Sede che abroghi l'anteriore egli non esigerà esattori che compiano rigorosamente il loro dovere con tutte le case religiose.

E siccome io tentavo spiegargli che ciò equivale per moltissimi conventi alla confisca e che, non ostante le buone intenzioni del Governo, si avrà uno scandalo nella nazione e nessun profitto nell'erario egli disse che ciò che si potrà fare sarà di ridurre al minimo la parte ed il valore tassabile dell'edificio, e così ridurre la tassa salvando la legge.

E passò a parlarmi della riforma dell'articolo 11º della Costituzione.

Riservandomi di parlare in altro Rapporto di ciò che mi ha detto in proposito questo Ministro, tanto scrupoloso osservante della ingiusta ed anticoncordataria legge dell'imposta territoriale e così poco devoto della Costituzione fondamentale del Regno Spagnolo, mi permetto intanto pregare l'Eminenza Vostra di volermi dare opportune istruzioni circa la condotta che devo seguire nella questione dell'imposta territoriale.

Si tratta di una legge del 1910: è anticoncordataria. Le Suore, o non hanno pagato mai, o hanno pagato in minima proporzione, atteso specialmente la loro resistenza, la loro impossibilità ed il buon senso degli esattori in generale, i quali, visto che si trattava di tassa. ingiusta e di case in miseria, non hanno finora ricorso ai mezzi coattivi della subasta.

Queste Suore povere –e sono la grandissima maggioranza– che non hanno potuto pagare ieri, a fortiori non possono pagare oggi, che la vita è molto più difficile e la tassa molto più elevata, poiché, oltre la tassa annuale, dovrebbero pagare tutti gli arretrati, e forse anche ingenti multe.

Gli esattori, però, che hanno pazientato fino ad oggi, non so se pazienteranno anche in avvenire, specialmente se il Governo insiste nella rigorosa esecuzione della legge.

Già si parla, quà e là, di vendita all'asta di questo o di quel Monastero se le miserabili Suore non pagano.

Ciò che oggi è timore, domani potrebbe essere una realtà. Ora, davanti a questa prospettiva, come devo comportarmi? Naturalmente io mi propongo di insistere con tutte le migliori maniere possibili perché la legge venga abrogata da altra legge e affinché nel frattempo si usi pazienza.

Ma, se non ottengo nulla, se si incomincerà a confiscare qualche convento, devo protestare pubblicamente a nome della Santa Sede ed in quali termini, o devo tacere –e far protestare l'Episcopato e fare che questo applichi come

si disponeva a fare il Vescovo di Madrid nel 1916– le pene canoniche agli stessi Ministri: o dobbiamo tacere tutti, ed inchinarsi alla iniqua esecuzione di una iniqua legge?.

Ed anche per le trattative che mi propongo continuare, gradirei sommamente che Vostra Eminenza avesse la bontà di indicarmi concretamente se ed in quali punti si possa cedere, in vista specialmente delle limitazioni che pare si proponga fare il Ministro Pedregal.

A questo proposito mi permetto accluderle copia di una lettera del Ministro Bergamín, che riconosce illegale la legge, giuste le petizioni della Nunziatura ed urgente il risolvere il problema definitivamente: così pure accludo copia di altra lettera dell'ex-Presidente Signor Maura.

Mi chino, ccc...»

Era già stampata la presente Ponenza, quando è giunta la seguente comunicazione di Monsignor Tedeschini:

«Ministro *Hacienda* ha ordinato esazione contribuzione territoriale, compresi arretrati dal 1910. Moltissimi conventi impossibilitati pagare. Vescovi ed esattori mi domandano istruzioni. Informerò Metropolita per accordare azione».

Si degnino ora le EE. VV., nella loro alta sapienza, di rispondere al seguente dubbio

quali istruzioni debbano darsi al Nunzio di Spagna:

1º. Circa la Provvista di Compostella;

2º. Circa la contribuzione territoriale delle Comunità religiose.

Documento 1 adjunto a la relación: Artículo de la ley de contribución territorial

Artículo 4.° Se crea un impuesto de 25 centésimas per 100 anual sobre el valor de todos los bienes de que sean dueñas o poseedoras las Asociaciones, corporaciones y demás entendidas de carácter permanente, cuyos bienes y derechos no se transmitan per sucesión hereditaria. El valor de estos bienes se someterá a comprobación, con arreglo a las disposiciones que dictará el Gobierno. De este impuesto quedarán exentos los bienes y valores a que se refiere la ley orgánica del Instituto Nacional de Previsión de 27 de Febrero de 1908, los Hospitales, Hospicios, Casas de Caridad, Montes de Piedad y Cajas de Ahorro sometidos al Patronato y aprobación del Gobierno, y los bienes que en 1º de Enero de cada año estén exceptuados absoluta y permanentemente de la contribución territorial por disposición legislativa.

También quedan exceptuadas de dicho impuesto las colecciones de interés artístico o arqueológico que no estén en poder de particulares. Quedan

igualmente exentos del impuesto los montes de aprovechamiento común de los pueblos exceptuados de ha desamortización en tal concepto y las dehesas boyales que los municipios hayan obtenido por virtud del art. 1º de la ley de 11 de Julio de 1856. Los montes de establecimientos a que se refiere la real orden de 14 de Noviembre de 1906, sólo se hallarán exentos del impuesto en el caso de que pertenezcan a algunos de los institutos especificados en los párrafos anteriores. También gozarán de exención los institutos dedicados a la beneficencia gratuita, siempre que el Gobierno conceda dicha exención previo informe del Consejo de Estado en pleno.

Documento 2 adjunto a la relación: Carta del Ministro Bergamín al Nuncio Tedeschini

8 de Julio de 1922.

Excmo. e Revmo. Sr. Federico Tedeschini

Excmo. Señor: tuve el gusto de manifestarle, cuando me honró con su visita, que abrigaba el propósito de dar solución legal y resolver definitivamente el estado un poco anormal en que se encuentran las relaciones, en orden a los tributos, de las Comunidades religiosas con el Estado.

Desapareció por la ley de 29 de diciembre de 1910 la exención expresa de la contribución territorial que –antes tuvieron, y que en realidad reconozco hacer sido acordada y convenida con la Santa Sede, en perjuicio de esas Comunidades religiosas. Pero, comprendiendo los Gobiernos la vigencia y en alguna ocasión la injusticia que produciría el apremiar a las Comunidades para el pago de aquella contribución, han venido deteniendo los respectivos apremios por un régimen un tanto irregular, puesto que se basa tan solo en ordenes privadas, que ni siquiera podrían públicamente sostenerse, porque las autoridades de Hacienda, quebrantando en parte sus deberes, no procedieren por la vía de apremio a la exacción de los tributos.

Esta situación anormal exige, a mi juicio, de un Gobierno que seriamente proceda, en adoptar medias legislativas si precisan, o del Poder Ejecutivo si aquellas no hicieron falta, para regular de un modo definitivo las relaciones tributarias de esas personalidades colectivas. Me propongo estudiar y someter a la consideración del Consejo de Ministros la solución debida a ese problema planteado, que no se debe sostener mas tiempo sin una resolución equitativa. No debo ocultar a V. E. que mis convicciones están en que deban gozar exención de ese tributo todas aquellas antiguas Congregaciones y Ordenes regulares, a las que podía referirse el Convenio-Ley de 1859 y aun todas las que posteriormente autorizadas por la iglesia tuvieron idénticos fines religiosos.

No debe desconocer Y. E., y en efecto no lo desconoce, puesto que a ellas

hace alusión, que algunas de esas Ordenes consagran parte de su actividad a exploraciones industriales con evidente tendencia de obtener beneficios y lucro. Ellas podrían determinar total o parcialmente un caso de excepción, para mantener la contribución territorial por lo que a sus bienes inmuebles se refiere. Y como la materia es de suyo importante, yo me permito rogar a V. E. que al reanudar los trabajos en próximo Octubre los Cuerpos Colegisladores, estableciéramos en previas conferencias, la base del conveniente acuerdo, para que contando con su beneplácito una medida del Poder Ejecutivo o legislativo en su caso, arregle en definitiva esta cuestión.

Para etc.

F.°) Bergamín.

Documento 3 adjunto a la relación: Carta del Presidente del Gobierno, Maura, al Nuncio Tedeschini

Excmo. y Revmo. Señor Federico Tedeschini Nuncio Apostólico.

Mi respetable y distinguido amigo:

con su amable comunicación del día 8, recibo copia de la que dirige a] Sr. Ministro de Hacienda, relacionada con la cuestión de la contribución territorial de las Comunidades Religiosas, y me complazco en manifestar a V. E. que, según desea, me propongo apoyar la petición que formula, como es justo.

Me honro etc.

(F.°) A. Maura.

18-XII-1921.

Relación suplementaria enviada a los Cardenales miembros

Spagna
Provvista dell'Archidiocesi di Compostella.
Contribuzione territoriale delle Comunità religiose.

Supplemento

Facendo seguito alla relazione distribuita ieri alle EE. VV., circa gli Affari di Spagna, si invia, per ordine dell'Emo. Signor Card. Segretario di Stato, la presente lettera giunta questa mattina, 7 febbraio 1923.

N.° 893.

Madrid, 31 Gennaio 1923.

Eminenza Reverendissima,

Ieri ebbi l'onore di una visita del Signor Pedregal, Ministro de Hacienda, il quale venne a parlarmi della Contribuzione Territoriale imposta sulle case e sugli orti delle Comunità Religiose, di cui tratta il mio rispettoso Rapporto del 20 corrente N. 876: uno di quelli che le sarà stato presentato da Mons. Vescovo di Madrid.

Il Signor Ministro negò rotondamente che trattasi di materia concordata: mi ripetè che lo Stato ha pieno diritto di legislare in proposito senza intendersi affatto con la Santa Sede, ed insistette nel dirmi che, siccome la legge è fatta e vige da oltre dodici anni, egli ha

il dovere preciso di farla eseguire fedelmente ed indistintamente da tutti.

Sullo stesso argomento mi consegnò anche una lettera, di cui le accludo copia, o nella quale il Ministro svisa il mio pensiero dove dice di riprodurlo, e, con la stessa brutale chiarezza con cui mi ha parlato, sostiene che la legge del 1910 non è anticoncordataria, e che egli la farà eseguire.

Ho ribattuto, non occorre dirlo, simili affermazioni, ma senza alcun risultato, poiché parlavo non ad una persona che ragiona o desidera conoscere la verità ed operare la giustizia, ma ad un settario, veramente e ciecamente settario, a cui preme dare una soddisfazione a sé medesimo, alla sua dottrina - attinta alla Institución libre de la enseñanza - ed agli anticlericali.

Solo mi disse, al termine della visita, che nell'eseguire la legge userà, ogni possibile moderazione e benevolenza e non giungerà ad urtare le Autorità Ecclesiastiche; e ciò perché gli ricordai che, se egli applica le leggi civili, anche i Vescovi potranno ricorrere –come hanno già minacciato in passato– alle pene canoniche contro i mandanti e gli esecutori di siffatte spogliazioni: e gli ho chiaramente detto che io non sto qui per oppormi a che i Vescovi si servano dei loro diritti.

Sto studiando la risposta in iscritto al Signor Ministro, a cui vorrei dimostrare con qualche chiarezza che lo Stato civile non può imporre tasse sulla proprietà della Chiesa senza il consentimento della Chiesa, e che il Concordato del 1851, riconoscendo la personalità giuridica delle Comunità Religiose (Art. 29 e 30 e Convenio-Ley del 1859) e promettendo di rispettare solennemente la proprietà della Chiesa (Art. 41) e di regolarsi secondo la disciplina ecclesiastica in tutto ciò che non è esplicitamente previsto nel Concordato e si riferisca a persone o cose ecclesiastiche (Art. 43) e, in caso di dubbio, di mettersi amichevolmente d'accordo con la Santa Sede (Art. 45), si estende anche ai Conventi e vieta allo Stato di dettare da solo leggi che effettivamente hanno il valore di una progressiva spogliazione della proprietà ecclesiastica e di una confiscazione dei Conventi.

Gradirei per altro che, se Vostra Eminenza ha qualche speciale istruzione da darmi su questo importante tema, voglia favorirmela al più presto, affinché

io ne possa fare uso e tesoro nella risposta al Ministro.

Mi chino al bacio della sacra porpora e coi sensi della più profonda venerazione mi onoro professarmi di Vostra Eminenza Reverendissima u.mo servitore

† Federico, Arciv. di Lepanto
Nunzio Apostolico.

Documento adjunto a la carta anterior

El Ministro de Hacienda
30 de Enero de 1923
Excmo. Sr.

Con toda la atención y respeto debido a la persona de S. E. y a su alta representación, he examinado la nota en que razona su aspiración de que se declaren exentas de la Contribución territorial, las casas, huertos y solares de las Comunidades Religiosas que no se hallen exclusivamente destinados a industria.

Reconoce V. E. que dicha exención fue suprimida por la Ley de 1910, y claro es que hoy la Administración no puede decretarla ni llegar a interpretación más benévola en la valoración de los edificios que la establecida en la Real Orden de 15 de Diciembre de 1919, recaída a instancia de vatios Prelados.

Tan solo una ley podría variar lo establecido por la del año 10, en materia que evidentemente no es concordada sino de plena soberanía del Estado, como lo demuestra la vigencia de aquella y la lectura del Concordato.

Pero, si bien por ley podría restablecerse la exención, no debe el Ministro que suscribe ocultar a V. E. que, lejos de disminuir, se han aumentado las razones que en 1910 determinaron su supresión.

No necesito decir a V. E. que, dentro del obligado cumplimiento de In ley, y en cuanto esta no consienta, se han de guardar todas las consideraciones debidas y atender todas la reclamaciones justificadas.

Es para mi muy grata la ocasión de reiterar a V. E. el testimonio de respetuoso afecto y alta consideración.

(F.°) Pedregal.

S. E. Mons. Federico Tedeschini Nuncio Apostólico.

Acta de la sesión

11 febrero 1923.

Cardenales miembros: De Lai, Merry del Val, Ragonesi, Sbarretti, Gasparri.
Secretario: Borgongini Duca.

Congregazione Particolare 11 febbraio 1923. Sessione 1258.
Spagna. Provvista dell'Archidiocesi di Compostela.
Contribuzione territoriale delle Comunità Religiose.

Iª Parte. Provvista di Compostella.

E.mo Card. De Lai. Sono assolutamente contrario a che si accetti la presentazione di Mons. Gandásegui: 1º, per lo scandalo che diede la sua confessione pubblica, come è accennato nella Ponenza, 2º per le irregolarità commesse nell'amministrazione dei beni della Chiesa; 3º, per l'ombra di dubbio che è stata gettata sui suoi costumi: è vero che si tratta di una calunnia, ma è un fatto che la diffamazione c'è.- Deplora che il Nunzio si sia lasciato sfuggire la frase (a pag. 11 della Ponenza): "Se la Santa Sede sarà *costretta* ad accettare Mgr. Gandásegui". La Santa Sede, se non accetta la candidatura, non potrà essere costretta.

L'E.mo Merry del Val. Premetto alcune osservazioni d'indole generale: 1ª. Non bisogna allarmarsi dell'attacco anticlericale in Ispagna, perché ivi la nostra posizione è forte. Basta muovere in tempo l'opinione pubblica (non lasciare che si muova da sè, perché ciò sarebbe troppo tardi, essendo gli spagnuoli di natura ritardatari) quindi bisogna prendere una posizione netta al principio, ma con calma ed energia. 2ª. Fare sì che agiscano i vescovi e che il Nunzio rimanga como suol dirsi, dietro le quinte. 3ª. Osservo qua e là nei rapporti del Nunzio qualche inesattezza. Per esempio mi riesce nuovo che alcuni degli uomini politici, di cui parla il Nunzio, siano fatti passare per repubblicani; così anche è esagerato il dire che il vescovo di Salamanca, che io conosco, ed è pio e devoto e prudente, sia una *mediocrità comunissima* (pag 12 della Ponenza). Inoltre, vi sono nelle informazioni alcune lacune, per es. dove si parla delle disposizioni governative sull'alienazione degli oggetti preziosi. Questo però non riguarda la nostra Ponenza.- Venendo poi alla proposta per Compostella, posso dire che veramente Mons. Gandásegui –che io conosco– brigò per ottenere la Prelatura degli ordini Militari di Spagna. È uomo che suol andare avanti. Perciò sono contrario alla sua nomina.

E.mo Ragonesi. Rilevo alcune inesattezze del Nunzio pere esempio quando, parlando di 5 ministri, dice che inchinano alla Repubblica. Non è vero. Basti citare il Signor Gasset, il direttore dell'*Imparcial*, il quale è stato sempre di fede monarchica. Convengo però che Mons. Gandásegui non sia

un candidato accettabile. Per rispondere poi al Governo suggerirei questo procedimento: in un primo tempo direi che, avendo il ministro proposto il Vescovo di Tuy, ed essendo stata questa proposta accettata dalla Santa Sede, la questione è finita.- In un secondo tempo, qualora a questa risposta il Governo non si arrendesse, farei osservare risolutamente che Mons. Gandásegui ha già avuto tre sedi (Ciudad Real, Segovia, Valladolid) e quest'ultima appena tre anni fa, perciò la Santa Sede non può condiscendere a dargliene ora una quarta.- Se poi fosse necessario andare in fondo, io scriverei ai suoi successori nelle sedi rispettivamente di Ciudad Real e di Segovia perché ci informassero di quanto sanno sulle di lui irregolarità in fatto di amministrazione temporale; e poi scriverei una lettera riservata al Nunzio, da mostrare al re, per dirgli: "Ecco chi avete presentato". A questo proposito aggiungo che non sarà male far osservare delicatamente alla Corona che il privilegio, così straordinario, della presentazione dei vescovi, è stato dato dalla Chiesa alla persona del Re, e non ai membri del Governo, i quali sogliono essere accessibili alle posizioni dei partiti politici.

E.mi Gasparri e Sbarretti convengono su quanto è stato detto, cioè che bisogna cominciare dal sostenere la candidatura del Vescovo di Tuy, e poi eliminare quella del Vescovo di Valladolid dicendo semplicemente che la Santa Sede non può consentire ad una ulteriore traslazione. A questo proposito L'E. mo Merry del Val ricorda che il card. Rampolla contestava perfino il diritto della Corona a presentare i già vescovi. Per questi egli ammetteva l'intervento del Re non in vista di presentazione, ma di semplice postulazione.

IIª Parte. Contribuzione territoriale.

E.mo De Lai. La questione è difficile e poco documentata, propone un *dilata.*

Avendo però l'.mo gasparri fatto notare che per l'urgenza della cosa la ponenza è stata redatta in poche ore, ma che Mons. Segretari aveva frattanto studiato tutti i precedenti, quindi è invitato a parlare.

Mons. Segretario legge le note che si uniscono alla presente relazione e fa osservare che, per una svista, al n. I degli Allegati si era citata nella Ponenza, non la legge della contribuzione territoriale, ma quella *de los derechos reales,* che è un'altra cosa.

Dopo la lettura dei precedenti l'E.mo Ragonesi suggerisce di dare istruzione al Nunzio che faccia agire l'Episcopato e soprattutto i vescovi senatori, i quali sono diciotto. È bene che il Nunzio si mantenga al di fuori dei dibattito, limitandosi per ora a rispondere al Ministro Pedregal, al quale con lettera del 30 gennaio (V. supplemento della Ponenza) ha asserito trattarsi di "materia que evidentemente no es concordataria".

E.mo Gasparri suggerisce che i Vescovi, posto che il Governo insista

nell'applicazione della contribuzione territoriale, potranno ricordare nella loro protesta il can. 2346.

Quanto poi alla risposta, che il Nunzio dovrà dare al Ministro Pedregal, l'E.mo Gasparri, insieme con l'E.mo de Lai, osserva che è meglio attenersi strettamente al Concordato –come si è fatto in tutte le note precedenti– piuttosto che imbarcarsi nella questione, cui accenna il Nunzio (pag. 2 del Supplemento) "che lo stato civile non può imporre tasse sulla proprietà della Chiesa".

L'E.mo Vico non ha potuto intervenire essendovi la lettura dei Decreti della ven. Suor Teresa del Bambin Gesù.

Facta autem, die 13ª februarii, per me infrascriptum Beatissimo Patri relatione, Ss.mus resolutiones Em.morum Patrum adprobare (*sic*) dignatus est.

F. Borgongini Duca, Secretarius.

DOCUMENTO 96

Ponencia de la Sesión nº. 1261, sobre la provisión de la diócesis de Pamplona. Candidato Santiago Moreal, auditor del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica de Madrid.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 77 (1923)*.

Relación impresa enviada a los Cardenales

Sulla fine dello scorso mese di febbraio, durante l'assenza da Madrid di Mons. Tedeschini, che era venuto in Italia per la morte della madre, l'Uditore della Nunziatura Mons. Guerinoni, partecipava con telegramma, che il «Governo proponeva per Diocesi Pamplona il Rev. Sacerdote Monreal, Uditore della Rota di Madrid, di cui trattano Dispacci della Segreteria di Stato N. 88191 e N. B.1854. Pregava inoltre di parlarne con Mons. Nunzio e di interpellare gli Em.mi Cardinali Vico e Ragonesi».

Sarà bene notare subito che nei documenti qui indicati si tratta della nomina di Don Santiago Monreal ad Uditore della Sacra Romana Rota, fatta dal Santo Padre Benedetto XV, su proposta del Nunzio di allora Monsignor Ragonesi (28 Febbraio 1919, N. 88191); ma poiché il Governo, non effettuava, per varie ragioni, l'assegno di 10.000 pesetas, che aveva stabilito di dare per il posto di Uditore presso la S. Romana Rota, il Monreal non poté prendere possesso del suo ufficio. Intanto, resosi vacante un posto della Rota di Madrid per la morte del Revmo. Signor Francesco Ruiz de Velasco, il Governo propose il Monreal ed il Santo Padre si degnava dare il Suo augusto beneplacito a tale

proposta (4 febbraio 1920, N. 1854).

In questi ed altri documenti riferentisi a tali nomine, come è naturale, niente risulta a carico del suddetto Sacerdote Monreal, ma è tutto in sua lode.

Mons. Nunzio, interpellato, nel suo passaggio a Roma, circa il Sacerdote proposto dal Governo per la Diocesi di Pamplona, dichiarava: «Buon Sacerdote, ma forse non sa la lingua basca».

Il Rapporto poi inviato da Mons. Uditore in continuazione del citato telegramma, fa un assai lusinghiero «curriculum vitae» del presentato e confermava che possono esattamente informare circa le doti di Don Santiago Monreal gli Em.mi Cardinali Vico e Ragonesi.

Intanto Mons. Uditore, interpretando il pensiero di Monsignor Nunzio credette opportuno di rivolgersi subito per informazioni segrete ai Vescovi di Madrid, Tarragona (*sic*, pero es Tarazona) ed Astorga, al Card. Reig e al decano degli Uditori della Rota di Madrid, mentre, inviato dal Conte de Romanones, gli si presentava lo stesso Sacerdote Monreal, per pregarlo, a nome del Ministro, di telegrafare a Monsignor Nunzio, affinché si adoperasse, personalmente, presso la S. Sede per ottenere, il più sollecitamente possibile, l'accettazione della proposta (Somm. N. 1).

Sono ora giunte le informazioni segrete: delle molte richiesto, si hanno solo quelle fornite dal Vescovo di Madrid (Somm. N. II); alle quali si è aggiunta una lettera dell'Arciprete parroco di Murchante (Diocesi Tarazona-Tudela) (Somm. N. III), il quale, saputa la proposta del governo, per debito di coscienza, si è affrettato a far noto il fatto abbastanza grave di cui si incolpa il Monreal, che forma oggetto anche delle informazioni del Vescovo di Madrid.

Dalle informazioni avute risulterebbe quindi: (Somm N. IV).

1º. Che nel Sacerdote Don Santiago Monreal non si è notato quello spirito di pietà, di abnegazione e di zelo, che sarebbero a desiderarsi in un Vescovo.

2º. Che egli, «quattro o cinque anni fa, essendo Cappellano delle così dette - Angeliche - aveva eccessiva familiarità con la Superiora della Casa di Madrid: si prestò a che detta Superiora locale non obbedisse alla Superiora Generale; anzi essendo stata la medesima destituita da Superiora della casa, egli l'aiutò ad uscire dall'Istituto. Egli stesso poi diede le dimissioni da Cappellano e mise su casa a sè, ricevendovi, in qualità di Istitutrice delle sue nipoti, la ex Religiosa e ex Superiora, la quale così continuò a convivere con lui».

Questa grave accusa si basa sopra la testimonianza del Vescovo di Madrid, il quale ha ordinata un'inchiesta segreta sulla cosa a mezzo del Delegato Vescovile delle Suore, «Sacerdote di molta prudenza e virtù», a cui la Superiora attuale della casa delle Angeliche di Madrid rivelò un fatto assai grave, che viene indicato in fine al numero II del Sommario. Dell'accusa parla inoltre l'Arciprete parroco di Murchante e ne avrebbe fatto cenno anche il Cardinale Reig. Tali le circostanze del gravissimo addebito.

È da notarsi in fine che l'accusa è pubblica ed ha dato luogo a dicerie tu-

tt'altro che benevole «e che la ex Religiosa è conosciuta in Pamplona, diocesi delle più importanti di Spagna ed insieme una delle più profondamente religiose ed austere, che certo non tollererebbe il minimo sospetto nel suo Vescovo».

D'altra parte però la proposta fatta dal Governo per la Diocesi di Pamplona nella persona di Don Santiago Monreal è cosa pubblica a Roma e in tutta la Spagna, dove se ne è parlato sui giornali e il candidato ha ricevute felicitazioni da tutte le parti.

Stando così le cose le EE. VV. sono pregate di voler rispondere nella loro alta sapienza al seguente dubbio: *Quali istruzioni convenga dare a Mons. Nunzio a Madrid circa la provvista della Diocesi di Pamplona.*

Documentos adjuntos a la Relación: Despacho núm. 920 de Guerinoni a Tedeschini, del 1 marzo 1923, con sus correspondientes adjuntos (Documento 9). Despacho núm. 958 de Tedeschini a Gasparri, del 4 abril 1923 (Documento 10).

Acta de la Sesión

22 abril 1923.

Cardenales miembros: De Lai, Vico, Merry del Val, Ragonesi, Gasparri.
Secretario: Borgongini Duca.

Congregazione Particolare del 22 aprile 1923. Sessione 1261.
Spagna. Provvista della diocesi di Pamplona.

E.mo De Lai. Benché le informazioni positive sul candidato non siano complete, abbiamo però tanto quanto è necessario per escluderlo, essendovi un fondato dubbio sulla sua moralità. Rileva che non è senza significato il fatto che quando il candidato venne a sapere di essere presentato come vescovo da Romanones, corse tutto turbato dal Nunzio. Propone di non accettare la candidatura.

E.mo Vico. Premette che Romanones senza difficoltà propose candidati all'episcopato, anche se prevede che la Santa Sede li rifiuta, perché, in tutti i casi, essi gli votano amici.- Quanto al caso presente, l'E.mo dichiara di conoscere il candidato essendo stato tra il personale della Nunziatura, quando egli era in Spagna; allora lo vedeva mattina e sera e se ne serviva anche nella corrispondenze particolari. Gli è sembrato sempre un buon giovane, molto intelligente ed anche riservato; era amato e stimato anche da Mons. Solari, uditore. In quel tempo prese la laurea in diritto canonico; vinse per concorso tra molti aspiranti una prebenda canonicale nel capitolo di Madrid; ottenne

di essere nominato di Rota a Roma e poi in Spagna. Quando partì –dice l'E. mo– lo raccomandai al mio successore Mons. Ragonesi (il quale, però, seduta stante, dichiara che non si fidò mai del detto sacerdote, perché troppo amico del Vescovo di Madrid, cui riferiva tutte le cose della Nunziatura). L'E.mo Vico soggiunge: Ultimamente mi scrisse più volte in merito alla sua candidatura per Pamplona. Nella passiva attesami pregava di raccomandarlo al segretario di Stato perché lo accettasse. Anzi, avendo io letto la sua nomina nei giornali spagnuoli e supponendo che la Santa Sede aveva dato il suo consenso, mi felicitai con lui. Tra le altre lettere ricevetti da lui anche quella che ora leggo e che ora intendo (S.E. legge la lettera qui unita). Basta dunque un cenno della Santa Sede ed egli rinunzierà a la candidatura, perché la sua riputazione sacerdotale non venga lessa. Dopo ciò propongo che si telegrafi al Nunzio che induca il candidato a rinunziare; così la Santa Sede di fronte al Governo sarà fuori questione.

E.mo Merry del Val dice che del candidato il S.O. non conosce nulla, ma che, dato tutto ciò che anche il pubblico conosce, non sarà possibile al medesimo far rimproveri ai preti che eventualmente dessero fondamento a qualche impressione. Propone di far rinunziar il candidato e anche rispondere al Governo –se insistesse– che la proposta non è accettabile. L'E.mo infine nota che l'essersi il candidato raccomandato all'E.mo Vico pere essere nominato vescovo, non depone a suo favore. Del resto la lettera, che si è letta, è una confermazione.

E.mo Ragonesi vuole che il candidato mandi la rinunzia per iscritto al Governo, e che lo si ammonisca dalla Nunziatura (essendo i rotali esenti dalla giurisdizione vescovile) ed allontanare la donna.

E.mo Gasparri afferma che il candidato non può accettarsi; dichiara che l'Ambasciatore di Spagna non ha fatto mai menzione di lui e che finora non vi sono state né pressioni, né insistenze. Quindi basterà telegrafare al Nunzio che inviti il candidato a dimettersi, dando rinunzia in iscritto al Governo. Intanto il Card. Vico potrà scrivere al detto candidato consigliandolo amichevolmente a ritirarsi . Infine si preghi il Nunzio di dire al Governo che si astenga dal pubblicare i nomi, che presenta alla Santa Sede, prima che questa li abbia accettati.

Et facta relatione, die 24 aprilis, SS.mo D.no, Sanctitas Sua resolutiones Em.morum Patrum adprobare dignatus est.

F. Borgongini Duca, Secretarius.

La carta a la que hace referencia el Card. Vico, conservada junto al acta de la sesión, dice:

Madrid, 10 marzo 1923.
Emmo y Rvdmo. Cardenal Vico. Roma

Muy venerado Sr. Cardenal:

Quedo muy agradecido a su bondad, y más que por comunicarle nada nuevo, escribo a V. Emcia. porque quiero en esta circunstancia tan trascendental de mi vida, que conozca hasta mis pensamientos más íntimos.

Dios es testigo de que pongo todo el asunto en sus manos.

Al día siguiente de llegar el Sr. Nuncio me presenté a él y le dije: en esta cuestión no hay por mi parte compromiso alguno, fue el Gobierno quien generosamente me propuso; yo, incondicionalmente adherido a la Santa Sede y a su representante en España, me pongo completamente en sus manos, y si mi propuesta contraría de cualquier modo los planes de la Santa Sede, una simple indicación que se me haga, será suficiente para que yo renuncie en manos del Gobierno los derechos que me puedan competir por la propuesta; evitando así a la Santa Sede y al Nuncio el rechazar una propuesta; lo que, como sabe V. Emcia., siempre es una contrariedad. El Sr. Nuncio oyó mi actitud y la agradeció.

No sé, Emo. Sr., si será discreto que el Secretario de Estado conozca mi disposición de ánimo, si V. Emcia. lo juzga conveniente haga de esta carta y de sus manifestaciones el uso que estime conveniente.

Solo pido, solo quiero que mi honor de sacerdote no sufra detrimento; sería para mi muy doloroso y sumamente amargo que, después de 16 años sirviendo a la Nunciatura con la buena voluntad, conocida por todos los que pasaron por la Nunciatura, sufriera ahora una repulsa o fuera rechazado por aquella que tanto me honró y distinguió, recibiéndome en su seno, recomendándome para Auditor de la Rota Romana y luego de la Rota española. V. Emcia. sabe que soy un sacerdote que ha mantenido con la Nunciatura relaciones mas cordiales: testigos V. Emcia., el E.mo Ragonesi, Solari, etc., etc. Esta misma cordialidad y la protección de la providencia honrándome con los más importantes cargos, me ha valido también enemigos que mucho temo, traten de perjudicarme si les llega la ocasión.

Por eso, Emmo. Sr., acudo a V. Emcia. como a mi providencia visible, me pongo en sus manos, me entrego con alma y vida a la Santa Sede y acato sin discutir sus decisiones sobre mí: quede a salvo mi honor y hágase en todo y por todo la voluntad de Dios.

Por fortuna hasta ahora todo se mantiene en el mayor secreto.

Mucho deseo, Emmo. Sr., que pida por mí.

Haciendo votos por su buena salud, queda de V. Emcia affmo. s.s.q.b.s.s.p.

Santiago Monreal.

DOCUMENTO 97

Ponencia de la Sesión nº. 1271, sobre la apertura de nuevas casas religiosas y sobre la elección de los vicarios capitulares.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 78 (1924). Sesión 1271*.

Relación enviada a los Cardenales miembros

SPAGNA

Questioni proposte da Mons. Nunzio Apostolico di Madrid circa l'apertura di nuove Case religiose e circa l'elezione dei Vicarii Capitolari.

1. In seguito ad accordi intervenuti tra la Santa Sede ed il Governo, dopo la famosa legge del *Candado,* nella Spagna, perché si possa aprire una nuova Casa religiosa, si richiede l'autorizzazione non solo da parte della Santa Sede, ma anche del Governo.

Allorché viene richiesta l'apertura di una nuova Casa religiosa, la Segreteria di Stato trasmette a Mons. Nunzio la relativa domanda, accordando a lui «le facoltà necessarie ed opportune per concedere, qualora lo crede conveniente, a nome della Santa Sede, con le dovute clausole e nei modi consueti, la chiesta autorizzazione».

Ora Mons. Nunzio, con Rapporto 1236 del 27 Nov. 1923 (Sommario n. 1), riferisce, che quando egli va per assumere le necessarie informazioni circa la opportunità o meno della nuova Casa, spesso si trova dinanzi al fatto compiuto della nuova Casa già aperta da tempo, o, almeno, in via di attuazione.

Per non assumere responsabilità, a causa degli inconvenienti che potrebbero derivare da una qualsiasi delle diverse attitudini da prendere in tali casi, Mons. Nunzio domanda come debba regolarsi.

II. Altra questione proposta da Mons. Tedeschini è quella «della convenienza di evitare nella Spagna l'elezione del Vicario Capitolare, sede vacante».

Il Nunzio asserisce di essere moralmente certo «che, salve rarissime eccezioni, la elezione ed il governo di un Vicario Capitolare devono riuscire a scandalo per i fedeli, causa di lotte, indisciplina e sospetti per il clero, e un disastro per l'amministrazione della diocesi».

Tale persuasione del Nunzio sembra condivisa da molti Prelati Spagnoli, fra cui l'intero episcopato della Provincia ecclesiastica di Granata il quale, riunito recentemente intorno al proprio Arcivescovo, ha affidato a questo l'incarico di «pregare il Nunzio Apostolico di escogitare il modo di prevenire i mali ed i danni, che si irrogano alle diocesi con le nomine dei Vicari Capitolari alla morte o traslazione dei Vescovi». (Sommario n. II).

Ma come prevenire i mali e i danni? Mons. Nunzio non propone alcun modo pratico; si limita solo ad osservare che si «tratta di una eccezione al

Diritto comune» ma non è tutto, poiché tale disposizione del Diritto comune viene espressamente confermata dall'art. 20 del Concordato, e si tratta perciò anche di materia concordataria.

L'art. 20 è del seguente tenore:

«Sede vacante, Metropolitanae, vel suffraganeae Ecclesiae Capitulum infra tempus praefinitum, et ad normam eorum, quae a Sacro Concilio Tridentino in rem decreta sunt, unum tantum Vicarium eliget, in quem tota eius potestas transfertur, quavis ex parte Capituli ipsius reservatione aut limitatione penitus exclusa, et quin electio semel facta revocari, neque ad novam procedi possit; abolitis hinc omnino quocumque privilegio, usu vel consuetudine administrandi in corpore, plures Vicarios constituendi, aut quolibet alio quod utcumque Sacrorum Canonum sanctionibus adversetur».

Ciò posto, le EE. VV. RR. sono pregate di voler rispondere al seguente dubbio:

Quali istruzioni debbono darsi al Nunzio nell'una e nell'altra questione proposta.

Documento adjunto núm. 1 a la Relación

Rapporto di Mons. Nunzio, N. 1236, del 27 Novembre 1923.

Eminenza Rev.ma,

Mi permetto sottoporre alla benevola attenzione di Vostra Eminenza Rev. ma la seguente constatazione di fatto in ordine alla fondazione di nuove Case religiose in Spagna.

Quando occorrono tali fondazioni l'Eminenza Vostra mi trasmette, volta per volta, la supplica relativa con le facoltà necessarie ed opportune per concedere, qualora si creda conveniente, a nome della Santa Sede, con le dovute clausole e nei modi consueti, la chiesta autorizzazione.

Interpretando tale commissione, procuro sempre assumere previamente e riservatamente precise informazioni sia circa i mezzi economici ed il personale religioso di cui disporrebbe la nuova Casa, sia circa l'impressione che la medesima, tutto considerato, produrrà nel luogo dove si vuol aprire, e specialmente, se nel detto luogo esistono altre Case religiose analoghe, se si possono temere rivalità fra le medesime, e se vi sia manifesta la necessità o almeno l'utilità della nuova Casa.

Facendo tali investigazioni trovo spesse volte che la Casa, di cui si domanda l'autorizzazione di apertura, già esiste e funziona, da mesi, se non da anni; o per lo meno già si è comperato l'edificio e terreni ecc. per la nuova Comunità.

Questo fatto alcune volte si pretende scusare con la ignoranza della necessità di un permesso speciale della Santa Sede, altre volte con le pressioni dei benefattori, ecc. Rimane però sempre che tale fatto finisce col coartare la libertà della Santa Sede, burlare e rendere quasi inutile la sua speciale diligenza diretta ad impedire che fondazioni eccessive e fuor di luogo accendano oggi deleterie competenze tra Case religiose già esistenti, e diano domani pretesto a misure repressive ed eversive dell'Autorità governativa.

Chiudere le Case già abusivamente funzionanti, ossia negare la chiesta autorizzazione, specialmente se, d'altronde, risultano accette ed utili alla popolazione, sarebbe provocare uno scandalo: concedere l'autorizzazione «*sic et simpliciter*, potrebbe sembrare quasi un ratificare l'abuso, dare cioè ad altre Comunità l'ansa di moltiplicarsi anch'esse abusivamente, per poi, quando loro piaccia, chiedere la sanzione pontificia a ciò che hanno fatto con nessun permesso, o con quello insufficiente dell'Ordinario.

Onde non errare un materia tanto delicata, prego l'Eminenza Vostra di volermi indicare quale attitudine deve il Nunzio tenere quando, nel fare le pratiche preliminari per dare esecuzione alle disposizioni che Vostra Eminenza si degna impartirgli, venga a constatare che le fondazioni in parola già esistono e funzionano.

Mi chino al bacio della sacra porpora, ecc.

Documento adjunto núm. 2 a la Relación

Rapporto nº. 1244 di Mons. Nunzio, circa la nomina dei Vicarii Capitolari, del 3 dicembre 1924.

Eminenza Rev.ma,

A proposito della somma convenienza di evitare nella Spagna l'elezione del Vicario Capitolare sede vacante, come ben ricorda l'Eminenza Vostra Rev. ma, io ho avuto occasione di scrivere più volte alla Santa Sede.

E ho fatto ciò solo per compiere uno stretto dovere di coscienza, poiché quel tanto di esperienza che ho finora acquistato delle cose ecclesiastiche della Spagna mi dà la certezza morale che, salve rarissime eccezioni, la elezione ed il governo di un Vicario Capitolare devono riuscire a scandalo per i fedeli, causa di lotte, indisciplina e sospetti per il clero, un disastro per l'amministrazione della diocesi.

Ora ho la soddisfazione di comunicare all'Eminenza Vostra che, a parte i fatti dolorosi su cui basava tale mia persuasione, questa viene oggi avvalorata dalle suppliche spontanee, e per me inaspettate, degli stessi Prelati.

Ieri erano i Vescovi di Ciudad Rodrigo e di Plasencia, che mi supplica-

vano per le loro antiche diocesi, oggi è tutto l'Episcopato della Provincia ecclesiastica di Granata.

Secondo, infatti, mi scrive quel piissimo e prudente Arcivescovo, i suoi Suffraganei riuniti nelle conferenze episcopali hanno deliberato di incaricarlo di «Pregare il Nunzio Apostolico di escogitare il modo di prevenire i mali ed i danni, che si irrogano alle diocesi con le nomine di Vicari Capitolari alla morte o traslazione dei Vescovi».

È vero che si tratta di una eccezione al Diritto comune: ma è altresì vero che, finché nella Spagna i Capitoli Cattedrali saranno composti di gente che deve in gran parte, se non esclusivamente, la sua prebenda alla protezione dei politici, e finché nella Spagna, a causa del diritto di presentazione regia e degli indugi burocratici, ogni diocesi in occasione di morte o traslazione del Vescovo dovrà rimanere vacante per mesi ed anni, i Capitoli nella elezione del Vicario daranno sempre pubblico scandalo di divisioni e di discordie, ed il governo del Vicario Capitolare –sia persona pur degna individualmente– sarà sempre un disastro di transazioni, di compromessi, di incompetenza e di indisciplina.

Mi chino al bacio della sacra porpora, ecc.

Acta de la sesión

7 febrero 1924

Adunanza Particolare del 7 febbraio 1924. Sessione 1271.

Spagna. Questioni proposte da Mons. Nunzio circa l'apertura di nuove case religiose e circa l'elezione dei Vicari Capitolari.

Iª Parte: Apertura di nuove case religiose.

E.mo Ragonesi domanda la parola per correggere una inesattezza in cui è incorso il minutante nel redigere la relazione. Non è vero che oggi per aprire in Ispagna una casa religiosa sia necessaria l'autorizzazione del Governo. La legge del *Candado* o catenaccio, fu fatta votare da Canalejas ed aveva la durata di due anni, dopo i quali doveva essere prorogata. Pochi giorni prima della firma della proroga, Canalejas fu assassinato. Il successore Romanones promise al Nunzio di non procedere alla proroga, se la Santa Sede si riservava a sé l'apertura delle nuove case religiose e se si impegnava da parte sua a non concedere l'autorizzazione senza il consenso del Governo. Accettata la proposta dalla Santa Sede, Romanones non domandò la proroga della legge. E si andò innanzi per altri due anni. Al termine di questi, nessuno andò più a pensare al *Candado,* e quindi si tornò con ciò stesso al diritto antico. Allora io –soggiunge l'E.mo Ragonesi– mandai un Rapporto alla Santa Sede suggeren-

do, come Nunzio, che, ad evitare nuove difficoltà, la Santa Sede si riservasse l'autorizzazione per l'apertura delle nuove case religiose in tutta la Spagna. Ciò si fece, ed il Nunzio, volta per volta, riceve le facoltà per concedere l'autorizzazione, senza però sentire il Governo. Oggi la Santa Sede, se volesse, potrebbe togliere questa riserva e ristabilire il diritto comune.

E.mo Vannutelli propone che il Nunzio mandi una circolare ai Vescovi per reprimere l'abuso, cui accenna nel documento riportato nella Ponenza.

E.mo De Lai: se qualche casa si è aperta o si aprirà illegalmente, il Nunzio deferisca la cosa alla Santa Sede, la quale avviserà il Superiore Generale.

E.mo Vico.- È vero che le trattative, per l'apertura di una casa, si cominciano prima di interrogare il Nunzio, ma molte volte si riducono a trattative prudenziali che debbono premettersi quasi di necessità per sapere se c'è il locale, se è adatto, se ci sono benefattori e rendite, se il Vescovo è contento, ecc. Anzi molte volte sono i Vescovi stessi che invitano le monache o anche i frati a preparare tutto, prima che la Nunziatura sia intesa. Un poco di colpa sta pure nel Nunzio, il quale nelle sue richieste, esclude di informarsi presso i Vescovi, tra i quali, così, si è fatti dei nemici e passa per troppo autoritario.

E.mo Merry del Val crede all'abuso di mettere la Nunziatura di fronte al fatto compiuto: bisogna conoscere le monache! - dice L'E.mo. Vi sono delle strade intiere nelle grandi città piene di conventi, che hanno lo stesso scopo e che si fanno una scandalosa concorrenza tra loro. I Vescovi stessi si lamentavano perché non riuscivano ad impedire questo inconveniente, né a persuadere le monache ad andare dove esiste un vero bisogno, per esempio nelle campagne. Fu perciò riservata l'apertura delle nuove case alla Santa Sede, la quale negando talvolta l'autorizzazione copre i Vescovi.- Bisogna anche oggi frenare l'abuso se non vogliamo correre il pericolo di nuove leggi dolorose.

E.mo Ragonesi. Nega l'esistenza dell'abuso, che durante tutto il tempo della sua Nunziatura non si è mai verificato. Non vi sarebbe nemmeno ragione per mettere la Santa Sede di fronte al fatto compiuto, perché questa non ha mai negato l'autorizzazione per qualsiasi nuova casa. Perciò - conchiude l'E. mo- sarei d'avviso che prima di fare una nuova circolare e mettere il campo a rumore, la Segreteria di Stato domandasse al Nunzio di precisare quante volte e per colpa di quali Istituti si è verificato l'abuso. Se poi si dovrà fare una circolare, basterebbe richiamare quella che io feci, a tempo mio.

E.mo Gasparri legge il voto, che qui si unisce:

Iº. A rigore converrebbe negare l'autorizzazione; perché religiosi e religiose sanno che il permesso della Santa Sede è necessario per aprir nuove case; quindi se principiano dall'aprire nuova casa e poi domandano il permesso, agiscono in mala fede per metter la Santa Sede innanzi al fatto compiuto, come suol dirsi. Ma prima di affrontare questa norma che sarebbe la norma giusta, io riterrei che il Nunzio inviasse a tutte le Case-madri un monito in cui si ricordo l'obbligo come sopra e si aggiunga che in avvenire non sarà dato il

permesso se la casa è già aperta. Aderisco però al parere del Card. Ragonesi, cioè di chiedere al Nunzio quante volte si è verificato l'inconveniente segnalato; ed al parere dell'E.mo Vico, che il Nunzio non dia il permesso senza prima avere consultato l'Ordinario del luogo ed ottenuto l'assenso.

IIº. Più o meno gli inconvenienti segnalati si verificano in ogni parte. Io non sono di parere di derogare al diritto comune per tutta la Spagna (od all'art. 20 del Concordato), ma di provvedere nei casi particolari, dando la necessaria dispensa d'intesa col Governo. Però il parere dell'E.mo Merry del Val è ottimo; si prenda questa occasione per segnalare al Governo la vera sorgente degli inconvenienti deplorati giustamente dai vescovi, cioè la lungaggine da parte del Governo nella provvista delle diocesi vacanti, e per esortarlo a rimediare.

N.B. Alcuni E.mi osservano che non è necessaria l'intesa col Governo per non permettere l'elezione del Vicario Capitolare, potendo la Santa Sede senza intesa col Governo nominare un Amministratore Apostolico.

IIª Parte: Elezione dei Vicarii Capitolari.

Em.mo Vannutelli. Il Nunzio è troppo pessimista. Bisogna lasciare la legge come stà nel diritto canonico, senza fare odiose eccezioni per la Spagna.

E.mo De Lai. Non si può negare che l'elezione capitolare dei Vicario dà luogo a molti inconvenienti; ma questi avvengono da per tutto. Essi di pendono dalla formazione del Capitolo. perciò il Nunzio quando sà che sono elementi e divisioni, che fanno temere, ne avvisi la Santa Sede. Quindi –conchiude l'E. mo– risponderei: *Providebitur in casibus particularibus*.

A questo punto l'*E.mo Gasparri* legge la lettera del Nunzio in data 10 gennaio 1924 (che si allega in atti) nella quale viene riferita la proposta dei Metropolitani spagnuoli, riuniti in Madrid nello scorso dicembre. Non ostante tuttavia tale propostagli *E.mi Vannutelli e De Lai* non mutano il parere sopra riferito.

E.mo Vico. I caso in cui si nomina il Vicario capitolare non sono così frequenti; cioè sono solo i casi di morte del Prelato. Il più delle volte i vescovi vengono trasferiti. or bene, nella traslazione, vi è un'intelligenza tra la Santa Sede e il Governo che il vescovo da trasferire parte dalla sua sede nello stesso giorno in cui entra l'altro. Ad ogni modo –dice S.E.– sarei del parere di non derogare al diritto comune.

E.mo Ragonesi. È enorme che in un paese cattolico come la Spagna si proponga di fare un decreto, il quale offenderebbe tutti i Capitoli di questa nobile nazione, Nei casi particolari in cui si prevedono difficoltà il Nunzio ha il tempo di provvedere anche con un telegramma. Mi ricordo, dice l'E.mo, che una volte dovetti telegrafare ad un Capitolo di sospendere l'elezione perché dovevo informare la Santa Sede.

E.mo Merry del Val. La causa dei disordini, più che l'elezione del Vicario,

è la lungaggine con cui il Governo ritarda la nomina dei Vescovi. Quindi è da proporre che il Nunzio, prendendo occasione della deliberazione dei Metropolitani, faccia presente al Governo la necessità di accelerare le nomine.

E.mo Gasparri legge il proprio voto.

Die autem 12ª februarii, facta per me infrascriptum SS.no Dno relatione, Sanctitas Sua resolutiones Em.morum Patrum adprobare dignatus est.

F. Borgongini Duca, Secretarius.

El despacho de Tedeschi al que se refiere el acta dice:

Despacho nº. 1286
Madrid, 10 gennaio 1924

A Sua Eminenza Rev.ma il Signor Cardinale De Lai
Segretario della S.C. Concistoriale

Eminenza Reverendissima,

Dal 12 al 16 dello scorso Dicembre i Metropolitani spagnoli celebrarono le loro conferenze in Madrid, sotto la presidenza del Cardinale Primate, Arcivescovo di Toledo.

Dal Verbale, che mi è stato consegnato in questi giorni, traggo la seguente deliberazione, che mi permetto di comunicare all'Eminenza Vostra Rev.ma, sembrandomi che la sua conoscenza possa interessare cotesta Sacra Congregazione.

Si riferisce all'elezione dei Vicari Capitolari, Sede vacante, e dice:

«La consideración de los frecuentes trastornos y hondas perturbaciones que se producen en el gobierno de las diócesis, cuando el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica recae en los Vicario Capitulares, Sede Vacante, obliga a los Metropolitanos a resolver de común acuerdo que se dirijan preces a Su Santidad, por conducto de Su Majestad el Rey o del Directorio, impetrando que cuando queda vacante una diócesis, no obstante lo consignado en el Concordato de 1851, pase la jurisdicción al Obispo auxiliar, donde lo hubiere o, en su defecto, al Prelado más próximo, o al sacerdote que designe la Santa Sede».

Mi chino al bacio della sacra porpora e mi onoro professarmi coi sensi della più profonda venerazione di Vostra Eminenza Rev.ma umilissimo servitore

† Federico, Arciv. di Lepanto, Nunzio Apostolico.

DOCUMENTO 98

Ponencia de la Sesión nº. 1275, sobre la provisión de la archidiócesis de Zaragoza. Candidato el obispo de Vic, Francisco Martínez Izquierdo.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 78 (1924)*.

Relación impresa enviada a los Cardenales Miembros

Con rapporto nº. 1441 in data 3 aprile corrente, Monsignor Tedeschini, Nunzio Apostolico a Madrid, comunicava che il Presidente del Direttorio il 15 Marzo scorso proponeva officialmente per la vacante archidiocesi di Zaragoza l'Illmo. e Revmo. Mons. Francesco Muñoz e Izquierdo, attuale Vescovo di Vich.[10]

Già a varie riprese Mons. Tedeschini aveva riferito circa la provvista dell'archidiocesi di Zaragoza. Il 26 luglio 1923, prima dell'avvento al potere dell'attuale Direttorio, così scriveva:

«Per Zaragoza il Ministro (di Grazia e Giustizia) mi disse che il Governo non aveva ancora preso una decisione. I candidati da lui preferiti sarebbero il Vescovo di Maiorca, il Vescovo di Vich ed il Vescovo di Cordoba.

Io mi sono limitato a dire che a Zaragoza è necessario un Vescovo *piissimo,* e, pur lodando in generale i tre candidati, ho fatto speciali elogi pel Vescovo di Maiorca, la cui santità e prudenza sono note in Ispagna.

Non voglio dire se anche quegli altri due Vescovi sarebbero idonei, ma credo che il Governo, liberandosi dalle pressioni, che dicesi abbia, si decidesse a proporre il Vescovo di Maiorca, che è il candidato preferito dal Ministro di Grazia e Giustizia, Zaragoza sarebbe provveduta nel miglior modo possibile».

* * *

Il 5 gennaio u.s. nel riferire un abboccamento avuto con quel Presidente del Direttorio, Mons. Nunzio così si esprime:

«Quindi io passai a parlare di Zaragoza, ricordando come l'anteriore Governo avesse tre candidati per quella sede metropolitana, cioè: i Vescovi di Maiorca, di Cordoba e di Vich, e come il preferito dal Governo fosse il Vescovo di Maiorca.

II Presidente si affrettò a dirmi che però il Vescovo di Vich ha meriti molto superiori, e mi manifestò, cosa che io avevo udito dire tante volte dalla bocca di militari e politicanti, che il candidato del Direttorio per Zaragoza è il Vescovo di Vich, pur riservandosi di ricevere, prima di fare la proposta, gli

ordini di Sua Maestà.

I meriti del Vescovo di Vich, sono meriti politici: quel Vescovo, pur trovandosi nel centro della Catalogna, sarebbe un Vescovo spagnolissimo. Da qui il desiderio del Direttorio, decisamente anticatalanista, di dargli una promozione.

Se però dal campo del patriottismo si passa al campo religioso, mi sembra che il Vescovo di Vich non sia una grande figura di Vescovo.

Egli in Vich ebbe la disgrazia di succedere ad un Vescovo dotto, austero, santo: Mgr. Torras y Bages; e fece subito la figura di un Vescovo in miniatura, ed alquanto leggero ed ambizioso.

Solo ricorderò un episodio: il Rettore del Collegio spagnolo di Roma mi comunicò l'anno scorso che il Vescovo di Vich aveva sospeso l'invio di un alunno, protestando mancanza di fondi.

Egli me lo diceva perché si rimediasse, ma mi pregava in pari tempo di non far passi fino ad una sua indicazione.

Questa indicazione non venne più: sicché io, nella passata estate, trovandomi in Roma, chiesi al Rettore come fosse finita la questione di Vich. Bene, –mi rispose,– ha inviato di nuovo il suo alunno. "Ed i fondi, –feci io– li ha trovati? ". Ah! non è questione di fondi. Mi consta che la Curia ha più di un milione di pesetas; ma egli non voleva mandare più chierici al Collegio spagnolo, perché credeva che il Collegio si fosse opposto alla sua traslazione a Vittoria".

Ciò mostra quale è il suo spirito.

Ciò non ostante, per non affidarmi in questione tanto delicata al mio solo parere ed ai giudizi tante volte sentiti da persone non costituite in dignità, ho chiesto riservatamente al Cardinale di Tarragona che mi manifestasse *coram Domino* la sua opinione circa detto Vescovo in vista di una sua eventuale promozione, non dicendogli che si tratta dell'importante sede metropolitana di Zaragoza.

E dal Cardinale di Tarragona ricevo ora la risposta, che mi onoro accludere in copia (Vedi Allegato n. II). Essa purtroppo conferma quanto io sapeva ed aveva udito dire in proposito.

Soltanto ripeterò all'Eminenza Vostra che, se in tutte le diocesi è necessario un Vescovo pio, dotto, apostolico, ciò è maggiormente necessario in Zaragoza, donde ho ricevuto tante preghiere di mandarvi un Prelato *pio* e *santo.*

Per questo motivo io aveva suggerito all'antico Governo il nome dei Vescovi di Maiorca, di Lugo e di Barbastro, tutti e tre eccellenti, appartati dalla politica, di ottimo spirito e molto zelanti: ed avevo avuto la soddisfazione che il Governo scegliesse il migliore, quello di Maiorca.

Conseguentemente penso che il Vescovo di Vich in Zaragoza farebbe cattiva riuscita, come farebbe cattiva riuscita in Zaragoza il Vescovo di Cordova, che temo che sarebbe il candidato del Governo qualora si giungesse a non far presentare il Vescovo di Vich.

Non nasconderò all'Eminenza Vostra che il Nunzio si trova nell'impos-

sibilità di dare suggerimenti efficaci e confidenziali al Direttorio in questa materia, poiché: prima di tutto, il Direttorio, che si trova sotto l'incubo del problema catalano, non ragiona quando si tratta di cose o di persone che abbiano relazione con Catalogna; poi, perché meno dei passati loquaci Governi politici saprebbe mantenere il segreto; infine, perché non solo molti Governi credono proprio che il Vescovo di Vich sia il *non plus ultra,* e che per il bene della patria debba essere promosso, ma anche il Re è di questo parere. Comprenderà dunque Vostra Eminenza che il Nunzio deve stare molto attento a non dare parere veruno contro un Vescovo, il quale lo saprebbe subito, e si farebbe passare presso tutti questi signori come una vittima del Nunzio».

* * *

Nuovamente il 31 dello stesso mese di gennaio Mons. Tedeschini scriveva in proposito:

«(Il Presidente del Direttorio) passò poi a parlarmi della provvista delle diocesi attualmente vacanti e mi manifestò che era desiderio del Direttorio di offrire Zaragoza al Cardinale di Tarragona e promuovere quindi a Tarragona il Vescovo di Vich. Per il passaggio da Tarragona a Zaragoza feci osservare che v'è per lo meno una difficoltà di *forma,* ed è che la sede di Tarragona, pretende di essere sede primaziale, e non inverosimile che il Cardinal Vidal, Arcivescovo di Tarragona, e tarragonese per aggiunta, voglia con l'accettazione di Zaragoza dimostrare pubblicamente che egli non crede alla Primazia di Tarragona. Il Presidente insistette con ragioni futili, e siccome mi disse che aveva mandato il Capitano Generale di Barcellona a Tarragona per esplorare l'animo del Cardinale, io mi rimisi con fiducia all'esito di tale esplorazione, non senza riflettere tra me e me alle incomprensibili stranezze cui fa giungere queste persone del Governo il desiderio di vedere promosso un Vescovo per null'altro meritevole che per essersi reso accetto ai militari.

* * *

E con altro Rapporto, N. 1375, in data 26 febbraio, Monsignor Nunzio informava:

«Lo stesso Presidente mi comunicò subito i'esito negativo dei passi da lui fatti per ottenere la traslazione del Cardinale di Tarragona a Zaragoza e conseguentemente del Vescovo di Vich a Tarragona. Io ebbi così occasione di fargli toccare con mano *i'incompetenza* che i laici, anche supposto che siano animati dai migliori desideri, hanno circa la provvista delle sedi vescovili; e gli feci notare come se avesse seguito il mio consiglio, che cioè non si doveva neppure tentare di trasferire il Cardinale di Tarragona a Zaragoza, non avrebbe perduto un mese di tempo e non avrebbe ricevuto un no da un Cardinale.

Il Presidente non poté fare obbiezioni: solo tentò scusarsi dicendo che la traslazione del Cardinale Vidal aveva due scopi: togliere via, cioè, questo Emmo. dall'ambiente catalano in cui trovasi, e promuovere il Vescovo di Vich. "Il Vescovo di Vich –mi soggiuns– lo dobbiamo promuovere a ogni costo, perché gli vogliamo troppo bene".

Siccome poi il Presidente voleva insistere per suggerire candidati *suoi* per Zaragoza, io, un pò per *despistarlo* dai piani concepiti per il solo scopo di trovare una sede arcivescovile per il Vescovo di Vich, e un pò perché effettivamente il mio suggerimento sarebbe tornato utile, gli dissi che per Zaragoza si potrebbe proporre candidato che egli mi indicò un mese fa, cioè l'Arcivescovo di Granada, che è aragonese e che, per essere piissimo, sarebbe un eccellente candidato per quella importantissima diocesi, i cui bisogni sono del tutto speciali: gli soggiunsi poi che, ad ogni modo, qualunque sia il candidato che il Governo desideri proporre per Zaragoza, si poteva intanto provvedere subito, senza aspettare Zaragoza, alle altre tre diocesi vacanti, i cui candidati vennero accordati già in linea generale con l'antico governo e con lo stesso Presidente del Direttorio».

[P.S.] «Vengo a sapere che uno dei motivi per i quali il Direttorio voleva mandare il Card. Vidal a Zaragoza era, e glielo ha detto apertamente il Generale Barrera, inviato del Direttorio, perché si attribuiva a lui il separatismo nel clero catalano. Il Cardinale ha risposto, naturalmente, negando l'imputazione, ed aggiungendo che se la Santa Sede lo avesse ritenuto colpevole, lo avesse mandato a casa. E ben inteso, tutto finì lì».

Ciò premesso, vogliano le EE.LL. rispondere al seguente dubbio: *Quali istruzioni convenga dare in proposito a Monsignor Nunzio.*

Junto con la relación fue distribuido a los cardenales del despacho núm. 1442 de Tedeschini a Gasparri, del 5 de abril de 1924, relativo a la visita hecha al Presidente del Directorio (Documento 28)

Acta de la Sesión

18 mayo 1924.

Cardenales miembros: Vico, Merry del Val, Scapinelli, Tacci, Locateli, Gasparri.

Secretario: Borgongini Duca.

Adunanza Particolare del 18 maggio 1924. Sessione 1275.

Spagna. Provvista dell'Archidiocesi di Saragozza. Mancano Gli E.mi De Lai e Ragonesi.

E.mo Vico. La questione è delicata. La diocesi invoca un pastore zelante, un uomo apostolico. Se restava in piedi il Governo liberale, ci avrebbe proposto per Saragozza il vescovo di Maiorca, che è buono. Il Direttorio invece vuole ricompensare il vescovo di Vich, contro del quale però le informazioni sono tutte contrarie a cominciare dal Cardinale Arcivescovo di Toledo (il quale poi ha un poco attenuato il suo giudizio). Soprattutto fa impressione quanto dice il Vescovo di Barcellona [Ramón Guillamet Coma] (al principio della pag 9 della Ponenza) che è un uomo di grande rettitudine, anzi un vero santo (L'E.mo Merry fa segno di assenso). Il Nunzio attuale non è favorevole alla candidatura, ma non è stato troppo esplicito nell'escluderla. Ad ogni modo la diocesi, se accettasimo la proposta del Direttorio, rimarrebbe delusa e andremmo incontro a gravi inconvenienti. Un'ultima osservazione: l'arcivescovo di Saragozza sarà cardinale: ora già abbiamo due cardinali valenziani, quello di Toledo [Enrique Reig Casanova] e quello di Burgos [Juan Benlloch Vivó]. Se accettassimo il vescovo di Vich, ne avremmo un terzo.

E.mo Merry. Bisogna mettere molta attenzione in questa nomina, anche per il cardinalato che potrebbe essere in vista. Il povero Cardinale Soldevila, anche lui, a suo tempo, fu abbastanza discusso. Nel caso presente il candidato del Governo non è accettabile per le ragione già dette.

E.mo Gasparri. Suggerisce che si dica dal Nunzio apertamente al Direttorio la negativa della Santa Sede e che egli faccia comprendere come questo è proprio il caso di far funzionare la giunta, recentemente costituita, per le nomine ecclesiastiche.

A questo punto l'E.mo fa legger dal Segretario *la lettera dell'E.mo Ragonesi*, che si allega in atti; essa però non riesce a persuadere gli E.mi presenti, i quali sono unanimemente del parere di escludere il Vescovo di Vich.

Carta de Ragonesi: «Roma 14 Maggio 1924. Illmo. e Rvmo. Mons. Borgongini Duca, Segretario per gli A.A.S.S. Illmo. e Rvmo. Monsignore, Tornato ieri da Napoli e dovendo partire domani per Ferrara, non potrò assistere alla riunione della prossima domenica. Prego, quindi, scusarmi presso l'Emo. Segretario di Stato di S.S. Le trasmetto per iscritto il mio subordinato voto circa la provvista dell'Archidiocesi di Zaragoza, dispiacente di non aver tempo per istudiare le altre due vertenze. Di grande e preferente valore mi sembra il parere, che l'E.mo Primate emette in favore di Mons. Muñoz, Vescovo di Vich. Secondo il mio umile parere, il Card. Reig è il più competente nella materia, non solo per le sue rilevanti qualità di scienza, virtù e di zelo apostolico, ma soprattutto perché meglio di altri lo conosce a fondo, avendolo avuto come

suo cooperatore, in qualità di segretario, nel governo della Diocesi di Barcellona. Non così fondato mi pare il giudizio, che in proposito dà l'E.mo Card. Arcivescovo di Tarragona: alquanto offuscate di *catalanismo* mi sembrano le lenti con cui mira Mons. Muñoz accusato di *anticatalanista*, tanto più che Egli nella sua relazione scende a particolari poco seri, come quello dei sigari offerti agli ufficiali ecc. ecc. Non mi so poi spiegare le parole che Sua Emza. mette sulle labbra del Vescovo di Barcellona, secondo il quale Mons. Muñoz non doveva essere elevato alla dignità vescovile! Basta vedere le relazioni che io detti, allorché si trattò della nomina di lui alla Sede di Vich per giudicare quale base possa avere una tale asserzione. Alquanto esagerata mi sembra la informazione del P. provinciale dei gesuiti, il quale peraltro non può a meno di riconoscere nel Vescovo di Vich *certo fondo e spirito di pietà e fervore religioso*, che hanno prodotto buoni frutti spirituali ecc. ecc. Di minor peso sono, secondo me, le opinioni del P. Naval e del canonico di Barcellona, che io conosco personalmente. La disgrazia di Mons. Muñoz fu di succedere ad un Vescovo savio, eminente scrittore in lingua catalana e *catalanista moderato;* come grande errore di lui è stato quello di mostrarsi troppo apertamente *avversario del catalanismo* con fatti e parole forse imprudenti anche contro alcuni dei PP. Gesuiti, dai quali può avere attinto notizie il detto P. provinciale. Può essere che Mons. Muñoz, vedendosi violentemente attaccato nella propria Diocesi, onde uscire con dignità abbia fatto dei passi, che per avventura presentano l'aspetto di mire ambiziose, sebbene il patronato spagnuolo ne offra frequenti occasioni. Ma io non lo credo un volgare ambizioso, come lo si volesse far passare. Del resto in Spagna non v'è troppo da scegliere: certo è che non si potrebbe pensare nel Vescovo di Lugo, e molto meno in quello di Badajoz per l'Arcivescovato di Zaragoza, come apparisce dalle mie relazioni. Eccellente sarebbe l'Amministratore Apostolico di Barbastro; ma è infermo. Né converrebbe traslatare l'Arcivescovo di Granata, dove sta rimediando ai grandi mali dell'antecessore. Buono potrebbe riuscire per Zaragoza il Vescovo di Majorca. Per tutto quanto ho esposto e per la conoscenza personale, che ho di Mons. Muñoz, io lo credo nel fondo buon Vescovo e credo anche, che, inoltrato negli anni 56 ed ammaestrato dall'esperienza di circa un decennio di episcopato, potrà mostrarsi migliore. Concludo, quindi, che, secondo il mio sommesso parere, si potrebbe accogliere la proposta del Governo spagnuolo, specialmente i vista delle speciali circostanze presenti. Sono sempre di Lei dev.mo aff.mo F. Card. Ragonesi».

Die autem 20 eiusdem mensis, facta per me infrascriptum SS.no Dno N. relatione, Sanctitas Sua resolutionem Em.morum Patrum approbavit.

F. Borgongini Duca, Secretarius.

DOCUMENTO 99

694

Ponencia de la Sesión nº. 1277, sobre el nombramiento del arzobispo de Zaragoza, *Rigoberto Doménech Valls, obispo de Mallorca*.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 78 (1924)*.

Acta de la Sesión

9 julio 1924.

Cardenales miembros: De Lai, Vico, Scapinelli, Ragonesi, Tacci, Locatelli, Gasparri.
Secretario: Bogongini-Duca.

Adunanza Particolare del 9 luglio 1924, ore 11,1/2. Sessione 1277.
Spagna. Provvista dell'Arcidiocesi di Saragozza (v. Adunanza particolare 18.V.24)

Si è distribuito agli E.mi il Cifrato del Nunzio di Spagna nº. 79 del 1º luglio ed, al principio dell'Adunanza, si legge il Rapporto nº. 1545 del 5 luglio, giunto in mattinata. Il cifrato e il rapporto si uniscono al presente verbale.

E.mo de Lai. Ero venuto con l'idea di rispondere: *In decisis*, ma questo rapporto e la lettera del Primate mi fanno impressione: l'ambiente è montato, quindi bisogna che andiamo piano. Tuttavia non bisogna aver l'aria di cedere alla violenza. Sarei perciò di opinione di comunicare al Governo quali furono le ragioni che motivarono il nostro rifiuto; ma intanto bisogna che prevediamo che alla fine dovremo cedere.

E.mo Vico. Fui contrario alla nomina la prima volta (cioè nell'adunanza del 18 maggio) perché il candidato non gode prestigio in Vich, inoltre perché egli è molto ambizioso, infine perché Saragozza desidera ed implora un pastore zelante. Ora la situazione si aggrava: il Governo vuole ad ogni costo premiare il vescovo di Vich, che ha combattuto il catalanismo, e per promuoverlo vuole servirsi della Santa Sede. Se la Santa Sede cede, tutta la Spagna saprà che la religione è divenuta per nostra colpa strumento della politica. Ciò porrà anche la divisione nell'episcopato, che finora è stato sempre unito.- La Santa Sede ha fatto abbastanza per appoggiare nei giusti modi il governo, anche nella questione catalana.- Sarei quindi di opinione che si scriva una *nota* verbale molto seria, facendo capire le ragioni della Santa Sede e soprattutto la necessità di mantenere l'unione dell'Episcopato, per il bene della stessa nazione spagnuola.

E.mo Merry. Bisogna far la tara alla minaccia, ma è certo che molto malumore serpeggia da tempo in Ispagna contro la Santa Sede, per es. a causa della mancanza di cardinali spagnuoli nell'ultimo Concistoro. La questione

di diritto è molto semplice: dato il Concordato e posto che il candidato è già vescovo in una diocesi, saremo costretti alla fine –se non c'è un grave motivo canonico in contrario– ad accettarlo. Ma il punto è che la Santa Sede lo ha già rifiutato. Come si fa perciò a salvare il decoro della Santa Sede? Io comincierei con un *dilata* e col far comprendere al Direttorio che si riteniamo offesi per le parole del Presidente, inoltre che un candidato è inaccettabile non solamente se è un ladro, un adultero o un assassino, ma anche se non è idoneo per la sede, alla quale è presentato.- Fatto ciò aspettiamo la risposta e vedremo se non sarà il caso, *ex noviter deductis*, di riprendere in esame tutta la questione.- Ad ogni modo, anche si dovrà cedere, bisognerà fare le più esplicite riserve sul candidato.

E.mo Scapinelli. Prescindo dalla qualità del candidato e mi limito a notare che non possiamo cedere alla violenza, esercitata in forma così brutale. Sono anche contrario a che si facciano conoscere le ragioni del rifiuto del candidato.- Risponderei quindi semplicemente che questo non è il modo di trattare.

E.mo Ragonesi. Distingue due tempi: a) Prima delle minaccie: io non avrei rifiutato il candidato (Qui l'E.mo fa rileggere la lettera che Egli inviò all'Adunanza del 18 maggio, e la commenta punto per punto). Io non credo che il vescovo di Vich sia propio indegno, e se non è indegno, bisogna, in forza del Concordato, accettarlo; altrimenti a che si riduce il privilegio di presentazione? Quanto alla divisione dell'Episcopato, rispondo che non esiste, perché tutti i vescovi, tranne uno o due, sono anticatalanisti (L'E.mo Vico) *aquí termina el acta, faltan las hojas siguientes.*

DOCUMENTO 100

Ponencia de la Sesión nº. 1280, sobre la oportunidad de nombrar un obispo coadjutor con derecho de sucesión para la diócesis de Barcelona.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 79 (1925)*.

Relación impresa enviada a los Cardenales Miembros.

Ausiliare per Barcellona. Opportunità di introdurre la nomina di Coadiutore con successione.

In questi primi giorni di gennaio è pervenuto da parte dell'Ilmo e Rev.mo Nunzio di Madrid, con preghiera di una risposta possibilmente telegrafica, un ampio Rapporto *(Sommario N. 1)* sulla nomina di un coadiutore con futura

successione o almeno di un Ausiliare per il Vescovo di Barcellona. Avendo il S. Padre ordinato di presentare la questione nella già intimata adunanza particolare del 18 corrente gennaio, si è affrettata la stampa della presente, relazione, riservandosi questa Segreteria di informare a voce le EE. VV. sia su quanto riguarda le condizioni del Vescovo di Barcellona, sia su quanto si riferisce ai precedenti delle nomine di coadiutori con successione nei paesi a regime concordatario. (A questo proposito si uniscono le istruzioni della Segreteria di Stato, del 19 novembre 1908 al Nunzio di Lisbona).

Dubbio: *Quali provvedimenti siano da addottarsi nel caso*.

Sumario N. I.

Rapporto nº. 1707 di Mons. Federico Tedeschini, Arciv. tit. di Lepanto, Nunzio Apostolico a Madrid, all'Emo Signor Cardinale Segretario di Stato (Documento 33).

Sumario N. II

Istruzioni della Segreteria di Stato, del 19 Novembre 1908 al Nunzio di Lisbona.

Mi è giunto regolarmente il rapporto della S. V Ill.ma e Rev.ma distinto col Nº. 160, nel quale Ella mi riferisce la conversazione avuta con cotesto Signor Ministro degli Affari Esteri relativamente alla nomina del Coadiutore con futura successione del Vescovo di Trichinopoly.

La S.V. manterrà fermo il principio –sanzionato dalla prassi costantemente seguita dalla S. Sede anche cogli altri Stati– che, trattandosi di un Vescovo coadiutore, esso non soggiace al diritto di nomina regia. Tuttavia la S. Sede, per un riguardo verso S. M. Fedelissima e desiderando che tutto proceda di perfetto accordo con cotesto Governo, ha incaricato la S. V. di partecipare previamente al medesimo in via amichevole su quale persona il S. Padre intendeva far cadere la scelta, onde accertarsi che non fosse al Governo stesso discara. Inoltre, ad esprimere nelle Bolle di nomina tale precedente intesa, la S. Sede è disposta ad inserirvi la formula già in uso per simili casi: "*esplorato il voto del Principe*", od altra simile da convenirsi.

Interessando la S. V. a tenermi informato sull'andamento di questa vertenza, profitto, ecc.

Acta de la Sesión

18 enero 1925.

Cardenales Miembros: Vannutelli, De Lai, Scapinelli, Lucidi, Gasparri.
Sub-secretario: Ciriaci.

Spagna. Ausiliare per Barcellona.
Adunanza particolare del 18 gennaio 1925.

Viene innanzi tutto data lettura del rapporto del Nunzio di Spagna nº. 1750, del 8 gennaio 1925, giunto in Segreteria dopo che era già stata stampata la Ponenza.

Con tale Rapporto Mons. Nunzio chiedeva se poteva dar pratiche per l'introduzione in Spagna delle nomine dei Coadiutori con futura successione in base ai seguenti principi:

1º. Compete esclusivamente alla Santa Sede, il giudizio sopra la convenienza di dare a un Prelato diocesano un Vescovo coadiutore con futura successione.

2º. La nomina di tale Coadiutore deve farsi in conformità di ciò che in materia stabilisce il Codice di Diritto Canonico.

3º. La Santa Sede non ricusa che la presentazione da parte di Sua Maestà Cattolica sia anticipata a quanto la Santa Sede stessa abbia deciso di procedere alla nomina del Coadiutore.

4º. Ai vescovi coadiutori spetta la medesima dotazione dei Vescovi ausiliari.

Gli E.mi sono concordi nel ritenere che Mons. Nunzio possa trattare per la nomina di un Coadiutore con futura successione a Barcellona in base ai principi su esposti.

Facta relatione die 20 ianuarii S.mo D.no Nostro, Sanctitas Sua resolutionem Em.morum Patrum approvabit.

P. Ciriaci, Sub-secretarius.

DOCUMENTO 101

Ponencia de la Sesión nº. 1310, sobre el nombramiento del administrador apostólico de Ciudad Rodrigo y la provisión de la diócesis de Sigüenza. Candidatos: Manuel Arce Ochotorena y José Eguino Trecu.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 82 (1928).*

Relación impresa enviada a los Cardenales Miembros

Le Eminenze Vostre Reverendissime sono chiamate a voler dare il loro autorevole parere circa le provviste delle diocesi di *Ciudad Rodrigo* e di *Sigüenza.*

Le provviste delle suddette due diocesi sono abbinate alla presente ponenza a stampa, perché mentre Monsignor Nunzio proponeva il *Rev. Giuseppe Eguino Trecu* come uno dei candidati per la Diocesi di Ciudad Rodrigo, il Governo di Spagna faceva sapere alla Santa Sede che sua Maestà il Re avrebbe presentato lo stesso candidato per la diocesi di Sigüenza.

La diocesi di Ciudad Rodrigo, secondo le disposizioni concordatarie, avrebbe dovuto essere unita a quella di Salamanca ma, di fatto, non lo fu ancora né si ritiene opportuno, sia dalla Santa Sede, sia dal Governo Spagnuolo di applicare il concordato su questo punto.

Perciò, dopo la morte dell'ultimo Vescovo di Ciudad Rodrigo, avvenuta nel secolo scorso, dopo la celebrazione del concordato stipulato nel 1851, questa diocesi fu sempre governata da un Amministratore Apostolico con carattere vescovile.

La Santa Sede rimane quindi libera nella scelta dell'Amministratore Apostolico di detta diocesi pur essendovi la pratica, fuori di ogni impegno concordatario, di domandare al Governo, prima di pubblicare la nomina, se vi siano contro la persona scelta difficoltà da parte dello stesso Governo. La nomina invece dei vescovi residenziali avviene, come è noto, in seguito a presentazione di Sua Maestà il Re di Spagna.

Essendosi ora resa vacante, per la morte di Mons. Velasco Pérez, Vescovo tit. di Ticelia, l'Amministrazione in parola, Mons Tedeschini, Nunzio Apostolico in Ispagna, fu sollecito di scrivere alla Santa Sede, (Sommario, N. 1) [Despacho nº. 2939, documento 64] proponendo per la nomina del nuovo Amministratore Apostolico *Mons. Manuel Arce Ochotero* (*sic*, pero es Ochotorena) Vicario Generale e Provisore della Diocesi di Pamplona.

Dalle copiose notizie raccolte sul candidato da Mons. Nunzio Apostolico è risultato che qualche informatore, pur ritenendo Mons. Arce idoneo all'episcopato, ha tuttavia fatte alcune riserve.

Infatti Mons. Mutiloa, Amministratore Apostolico di Barbastro, crede che il candidato non goda di molta salute.

Il Superiore dei Gesuiti di Pamplona dice parimenti che il candidato è alquanto debole di salute ed aggiunge di aver sentito affermare che è un poco appassionato nel trattare gli affari di governo.

L'Eminentissimo Sig. Cardinal Ilundain, Arcivescovo di Siviglia, scrive di aver sentito dire dal parroco di San Lorenzo di Pamplona, Sac. Marcello Celayeta, che Mons. Arce è un poco dissipato, e appassionato nel governare e nel decidere per difetto di purezza di rettitudine e di libertà di spirito.

Mons. Nunzio si fece premura di chiedere nuove e più ampie informazioni circa i suddetti appunti sfavorevoli a Monsignor Arce, rivolgendosi al Vescovo

diocesano del candidato, e ne ebbe per risposta che a suo parere tali appunti non meritano considerazione.

Il Santo Padre credette tuttavia opportuno che si incaricasse Mons. Tedeschini sia di approfondire maggiormente la cosa, assumendo ulteriori informazioni in merito, sia di proporre anche altri candidati.

In ossequio alle istruzioni ricevute Mons. Nunzio Apostolico inviò un particolareggiato rapporto (Sommario, N. II) [Despacho nº. 3110, documento 68] nel quale si trovano esposte le nuove informazioni richieste sul candidato Mons. Arce e si propone un secondo candidato nella persona del Sac. *Giuseppe Eguino Trecu,* parroco di Irún nella Diocesi di Vitoria, del quale vengono pure riferite ampie notizie.

Mons. Tedeschini si scusa di non poter proporre altri candidati, sia perché deve lamentare scarsezza di ecclesiastici idonei all'elevato ufficio vescovile, sia perché tutti coloro che risulterebbero idonei, essendo già inclusi nelle liste della Giunta del Patronato Reale, verranno quanto prima presentati da Sua Maestà per le diocesi vacanti.

Anzi Mons. Nunzio aggiunge che gli risulta come anche il *Rev. Trecu* sia già incluso nella suddetta lista e che fra poco verrà quasi sicuramente presentato per una qualche diocesi già vacante.

Difatti, pochi giorni dopo, perveniva all'Em-mo Sig. Cardinale Segretario di Stato un rapporto (Somm. N. III) [Despacho nº. 3148, documento 69] col quale Mons. Tedeschini lo informava che il Governo gli aveva significato che Sua Maestà avrebbe proposta la traslazione di Mons. Eustachio Neto (*sic*, pero es Nieto) dalla Diocesi di Sigüenza a quella di Zamora. Nello stesso tempo, il Governo, proponeva il suddetto Rev. Trecu per la Diocesi di Sigüenza, nell'ipotesi che fosse accettata la predetta traslazione.

Il Santo Padre non ha ancora presa nessuna decisione in merito, perciò la diocesi di Sigüenza non è ancora vacante.

Sua Santità si è però degnata di disporre che vengano intanto sottoposte al sapiente esame dell'Eminenze Vostre Reverendissime sia la nomina dell'Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo, sia l'eventuale provvista di Sigüenza.

Il Santo Officio, interrogato sui due candidati proposti, ha fatto sapere che nulla risulta a loro carico.

Ciò posto le Eminenze Vostre sono pregate di volere, nella loro alta saggezza, rispondere al seguente dubbio: *Se e quale candidato sia da consigliare al Santo Padre per la nomina dell'Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo?*.

Quali istruzioni convenga dare a Mons. Nunzio circa la eventuale provvista della diocesi di Sigüenza?.

[En el Sumario de la Ponencia se distribuyeron los tres despachos de Te-

deschini a Gasparri, citados en la relación anterior: nº. 2939, nº. 3110 y 3148]

Acta de la Sesión

10 mayo 1928.

Cardenales Miembros: Vannutelli, Merry del Val, Ragonesi, Gasparri Enrico, Cerretti, Lauri, Bisleti, Galli, Ehrle, Gasparri Pietro, *Prefecto*.

Secretario: Borgongini-Duca.

Congregazione Plenaria del 10 maggio, ore 10,30. Sessione 1310. Stampa 1182.

Spagna. Nomina dell'Amministratore Apostolico di Ciudad Rodrigo e provvista della diocesi di Sigüenza.

Vannutelli riassume la relazione e dice che i due candidati proposti sono ottimi, il primo per Ciudad Rodrigo e il secondo qualora il Santo Padre approvi la traslazione del Vescovo di Sigüenza a Zamora per Sigüenza.

Merry del Val. I candidati sono buoni: le indicazioni su di loro sono state molte, esaurienti, rassicuranti. Se fosse possibile, bisognerebbe eliminare la traslazione del Vescovo di Sigüenza a Zamora (purtroppo l'abitudine di trasferire i Vescovi Ispagna è inveterata: i Vescovi prendono possesso delle diocesi con la persuasione di non restarvi). In tal caso il 2º candidato si può tenere presente per altra sede.

Ragonesi è dello stesso parere. Bisogna richiamare al Governo la questione di principio contro la traslazione.

Cerretti. In voto. Ricorda che al tempo del Card. Rampolla si fece una nota per dimostrare che il Governo non ha diritto a alla presentazione di un candidato già vescovo, e ciò non solo se è già vescovo diocesano, ma anche perfino se è vescovo titolare. L'E.mo Rampolla richiamava anche alcune note del Card. Antonelli. Si tratta di una piaga vecchia.

Gasparri, E, *Lauri*, *Bisleti*, *Ehrle*, *Galli* sono in voto e ritengono necessario ritornare alla questione di principio.

Card. Prefetto conchiude: i due candidati sono ottimi, e si riassumeranno le antiche note della Santa Sede al Governo spagnuolo per fargli presente che le traslazioni sono contrarie -elevate come sono a sistema in Spagna- al Diritto Canonico.

Galli si domanda se sia anche il caso di rammentare a tutti i Vescovi il dovere di coscienza di non adoperarsi per essere trasferiti e (in ogni modo) di non accettare traslazioni. tanto si potrebbe far sia dal Nunzio o dal Card, Primate in qualche conferenza Vescovile.

Certo, osserva L'E.mo *Merry del Val*, se il Vescovo non accetta di essere trasferito, il Governo non può insistere (Egli fa notare che il Vescovo di Vito-

ria, nella cui diocesi è la stazione balneare di S. Sebastiano, dove va la Corte, è sempre trasferito, cioè promosso, per le insistenze degli amici, che egli si procura durante le vacanze, sia pure con buona intenzione).

L'E.mo *Ragonesi* parla di qualche Vescovo che è stato trasferito *già tre volte!* [aunque no lo cita, podía referirse a Prudencio Melo Alcalde, que pasó de auxiliar de Toledo a obispo de Vitoria, después a Madrid-Alcalá y, por último, a Valencia en 1923; o también a Mons. Gandásegui, que había tenido tres sedes –Ciudad Real, Segovia, Valladolid– y en 1923 el Gobierno quiso trasladarlo a Santiago de Compostela].

Die autem 15ª eiusdem mensis facta per me infrascriptum SS.mo D.no Nostro relatione, Sanctitas Sua resolutiones Em.morum Patrum approbare dignatus est.

F. Borgongini Duca, Secretarius.

P.S. Fatte ricerche nell'Archivio è risultato che la nota alla quale alludeva l'E.mo Cerretti non fu diretta alla Spagna bensì all'Austria-Ungheria. Si tratta di tre documenti successivi della Segreteria di stato, del 14 febbraio 901, 6 luglio 901 e 4 dic. 1902, e si trovano nell'Archivio degli Affari Ordinarii, sotto la rubrica 247, rispettivamente con i numeri 61579, 64451, 74006.

DOCUMENTO 102

Ponencia de la Sesión nº. 1314, sobre la provisión de la diócesis de Segovia. Candidato Luciano Pérez Platero, Auditor del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica de Madrid.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 82 (1928).*
AES, *Spagna 749, fasc. 92, ff. 45-57*.

Relación impresa enviada a los Cardenales Miembros.

Le Eminenze Vostre Reverendissime sono chiamate a dare il loro autorevole parere circa la candidatura di Monsignor *Luciano Pérez Platero* a Vescovo della diocesi di Segovia, rimasta vacante per la promozione di Monsignor Manuel Castro Alonso ad Arcivescovo di Burgos.

Come è di consuetudine, prima che il Re di Spagna faccia, secondo il privilegio concordatario, la presentazione ufficiale dei candidati alle diocesi vacanti, il Governo porta a conoscenza di Mons. Nunzio Apostolico il no me dell'ecclesiastico che intende presentare, per sapere se à accetto alla Santa Sede.

Ora, in occasione della provvista di Segovia, il Governo comunicò a Monsignor Nunzio la candidatura di Monsignor Luciano Pérez Platero, del quale presso questa Sacra Congregazione esistono precedenti, che si riferiscono alla nomina del medesimo Monsignore ad Uditore Soprannumerario del Tribunale della Rota presso la Nunziatura di Madrid.

È noto alle EE. VV. che anche per le nomine ad alcuni posti della Rota madrilena il Governo Spagnuolo ha il diritto di presentazione, che però non deve mai esercitare se non dopo di essersi assicurato che il candidato è accetto alla Santa Sede.

In occasione della nomina di Mons. Pérez accaddero alcuni incidenti che si crede opportuno di far presenti alle EE. VV.

Con suo rapporto del 3 Luglio 1926 (Somm. N. 1) [Documento 49] Monsignor Tedeschini informava la Segreteria di Stato che il Governo Spagnuolo gli aveva comunicato, verso la fine del mese di Maggio, che per il posto di Uditore soprannumerario della Rota era stato prescelto il Reverendo Pérez Platero.

Mons. Nunzio rispose che avrebbe assunte informazioni «onde vedere se questo candidato poteva essere presentato senza difficoltà alla Santa Sede», perché temeva che non avesse sufficiente pratica per Tribunali Ecclesiastici.

Ma mentre Mons. Nunzio stava assumendo informazioni, lo stesso Mons. Platero, non richiesto, inviò a Monsignor Tedeschini un documento per provare che egli non mancava di pratica giudiziaria, perché aveva occupati alcuni offici che trattano tale materia.

Non scarseggiarono, inoltre, raccomandazioni in favore del candidato e persino, scrive Monsignor Nunzio, un «membro della Compagnia di Gesù, fratello del Platero, ha scritto e riscritto a un altro P. Gesuita, amico della Nunziatura, insistendo per tale nomina».

Accadde infine, che, prima ancora che Mons. Nunzio facesse conoscere al Governo il pensiero della S. Sede la Gazzetta Ufficiale del 16 Giugno 1926, pubblicava il Decreto reale, in data 14 stesso mese, della nomina del Platero ad Uditore, decreto che poi il Governo comunicava al Nunzio con nota dei 19 Giugno, portata alla Nunziatura il 25 stesso mese.

Non era però la prima volta che si ripeteva tale inconveniente; perciò Mons. Nunzio fece le dovute proteste al Governo e ne ricevette scuse a voce, unite tuttavia a vive raccomandazioni di prendere in benevola considerazione il nome dei Platero, perché la pubblicazione sulla Gazzetta Ufficiale era avvenuta nella più completa buona fede.

Tanto comunicava Mons. Tedeschini con il suddetto suo rapporto all'Em. mo Sig. Card. Segretario di Stato, il quale gli rispondeva che «il Santo Padre si vedeva costretto a non accogliere la presentazione fino a che «cotesto Governo non avesse date solide assicurazioni che il diritto della Santa Sede sarà in avvenire rigorosamente rispettato».

Avendo poi il Governo Spagnuolo, in data 17 Luglio 1926, date spiega-

zioni, che furono ritenute accettabili, in data 21 Ottobre 1926 fu notificato a Mons. Nunzio che l'incidente poteva considerarsi chiuso e nel seguente Dicembre fu spedito il Breve di nomina del Platero ad Uditore.

Non erano ancora trascorsi due anni quando Mons. Nunzio Apostolico in Madrid con suo rapporto del 6 Giugno 1928 (Somm. N. II) [Documento 75] informava la Segreteria di Stato che il Ministro di Grazia e Giustizia gli aveva fatto sapere che intendeva presentare per la diocesi di Segovia il sovramentovato Mons. Luciano Pérez Platero.

Nello stesso rapporto Mons. Nunzio aggiungeva altre informazioni a quelle che già aveva inviate sul candidato, quando era stato presentato per il posto di Uditore (Somm. N. 1) [Documento 51].

Il 9 Luglio stesso anno fu risposto a Mons. Nunzio nei seguenti termini:

«Il Santo Padre, pur non avendo trovato nelle informazioni riferitemi dalla Eccellenza Vostra, motivo per rifiutare la candidatura in parola, le ha però trovate non del tutto rassicuranti per una definitiva accettazione. Le informazioni infatti del rapporto del 3 Luglio 1926 (Somm. N. 1) [Documento 51] riguardano piuttosto l'idoneità del candidato come Uditore di Rota, ma nulla dicono circa le sue doti di Governo, né su queste doti si hanno sufficienti testimonianze nel rapporto del 6 Giugno 1928 (Somm. N. II) [Documento 75] dove il più autorevole informatore, il Cardinale Primate, apparisce estremamente circospetto.

Il Santo Padre desidererebbe pure essere maggiormente informato circa quell'appunto che viene ripetuto da diversi informatori riguardo all'attaccamento di Monsignor Platero al proprio giudizio.

Sua Santità ha, infine rilevato ciò che fu detto dal Cardinale di Toledo sulle pressioni politiche esercitate in favore della candidatura.

Come ben ricorda l'Eccellenza Vostra, il modo con cui avvenne la pubblicazione della nomina del Platero ad Uditore di Rota, fa sospettare che veramente non siano state estranee tali pressioni, che forse si ripetono nel presente caso e gettano non poco di ombra sul candidato».

Si interessava quindi Monsignor Nunzio di assumere ulteriori ed esaurienti informazioni sui sopraccennati tre punti.

Di fatto Mons. Nunzio con suo rapporto del 18 Ottobre 1928 (Sommario N. III) [Documento 79] ha inviate le nuove informazioni richieste.

Il Santo Offizio interrogato in merito ha risposto che nulla osta.

Le EE. VV. sono pregate di esprimere il loro alto ed autorevole parere sul seguente

dubbio: *Se possa raccomandarsi al Santo Padre la candidatura di Monsignor Pérez Platero per Vescovo di Segovia*.

Acta de la Sesión Plenaria

18 noviembre 1928.

Cardenales miembros: Vannutelli, Granito, Pompilj, Frühwirth, Scapinelli, Boggiani, Sbarretti, Ragonesi, Locatelli, Gasparri Enrico, Lauri, Bisleti, Ehrle, Sincero, Galli, Perosi, Gasparri Pietro, Pietro*, Prefecto*.

Secretario: Borgongini-Duca.

Congregazione Plenaria del 18 novembre 1928.
Spagna. Provvista di Segovia. Sessione 1314. Stampa 1186.

Vannutelli riassume la ponenza: il candidato è nella giusta età, ha salute, zelo, criterio, attaccamento alla Santa Sede e buone qualità di governo; perciò l'E.mo dà parere favorevole.

Granito: favorevole.

Pompilj non vede nell'uomo la figura del Vescovo; perciò è contrario.

Frühwirth: il candidato non gli piace troppo.

Sbarretti è favorevole. Trattandosi di nomine non libere, per rifiutarlo bisognerebbe provare che non è idoneo e indegno. Ciò che veramente nel caso presente non si verifica.

Scapinelli. La difesa del Nunzio è un pò troppo spiccia e perciò è esitante.

Boggiani è contrario al candidato per la stessa ragione.

Ragonesi messa la pregiudiziale: il candidato è solo da due anni alla Rota e non c'è ragione per muoverlo da lì; osserva che è molto più competente nelle materie profane che nelle ecclesiastiche (v. Ponenza, p. 19, n. 2) e chi dà questo giudizio è uno dei suoi amici che lo raccomandano. Manca il giudizio del rettore di Comillas, il quale avrebbe anche potuto indicare altre fonti di informazioni. Non si è interrogato il decano della Rota di Madrid. Il Cardinale di Toledo è molto riservato. Segovia d'altra parte è diocesi importantissima. Perciò l'E.mo dà voto contrario. Non vi sarà conflitto col Governo perché la candidatura è nota non nei Ministeri ma nella Nunziatura.

Merry del Val. È favorevole: il candidato ha le qualità. Non bisogna formalizzarsi per la riserva del Cardinale di Toledo; è un cardinale santo e un pò scrupoloso, perciò timido quando deve dare un giudizio.

Locatelli, *E. Gasparri*, *Lauri*, *Bisleti*, *Ehrle* sono favorevoli.

Sincero: se si trattasse di nomina libera risponderebbe con un *negative* o con un *dilata*; nel caso presente, non c'è motivo canonico per rifiutare il presentato. Quindi è favorevole.

Galli, *Perosi*, *Gasparri P. Prefetto*, favorevoli.

Il Card. *Ragonesi* propone di prendere informazioni supplementari. Messa ai voti la proposta, la quasi totalità degli E.mi si mostra contraria.

Eadem autem die, facta per me infrascriptum relatione SS.mo D.no, Sanctitas Sua resolutiones Em.morum Patrum approvavit.

F. Borgongini Duca, Secretarius.

DOCUMENTO 103

Ponencia de la Sesión núm. 1318, sobre la provisión de la diócesis de Badajoz. Candidato Francisco Cavero Tormo, Canónigo de Granada.

AES, *Rapporti delle Sessioni. Vol. 83 (1929)*.

Relación impresa enviada a los Cardenales Miembros.

Le Eminenze Vostre Reverendissime sono chiamate a voler dare il Loro autorevole parere circa la candidatura del *Rev. Francesco Cavero Tormo,* che il Governo Spagnuolo intende presentare per la Diocesi di Badajoz.

Mons. Nunzio Apostolico, appena conosciuta la proposta confidenziale del Governo, fu sollecito nell'assumere le necessarie informazioni sul candidato, dalle quali, però, risultarono alcuni apprezzamenti degni di essere presi in considerazione prima di accettarlo.

Tra gli altri informatori Mons. Pérez, già Vescovo di Badajoz, fa rilevare che il Cavero ha una «natural tendencia a llevar vida cómoda y en cierto modo regalada» che «pudiera perjudicar las demás cualidades buenas» del candidato.

Mons. Frutos Valiente, Vescovo di Salamanca, è un informatore che dopo la sua ordinazione sacerdotale ebbe rarissime relazioni col candidato, e che dice di non essere in grado di dare un giudizio sulle sue doti di governo.

Aggiunge, in fine, che converrebbe assicurarsi circa lo stato di salute del candidato, perché ebbe al riguardo notizie poco rassicuranti.

Il Superiore dei PP. Gesuiti di Murcia così attesta del Rev. Cavero: «No parece tenga dotes de orador y alguno cree que en alguna ocasión como Párroco no ha manifestado la suficiente energía».

In fine il Vicario Generale di Murcia Mons. Álvarez Caparrós afferma di aver sentito che la fama del candidato ebbe a soffrire per alcune voci circa qualche familiarità usata con persona sospetta.

Mons. Nunzio si fece premura di assumere nuove informazioni su dette contestazioni, come risulta dal suo rapporto riferito nel Sommario.

Il Santo Officio interrogato come d'uso ha dato il nulla osta.

Ed ora le Eminenze Vostre sono pregate di rispondere nell'alta loro sapienza al seguente dubbio: *Se possa proporsi al Santo Padre il candidato in parola per la Sede di Badajoz.*

[En el Sumario de la Plenaria se distribuyó el despacho nº. 3882 de Tedeschini a Gasparri, del 2 mayo 1929, documento 82].

Acta de la Sesión Plenaria

7 julio 1929.

Cardenales miembros: Vannutelli, Bisleti, Frühwirth, Scapinelli, Boggiani, Locatelli, Sincero, Lauri, Laurenti, Perosi, Gasparri Pietro, *Prefecto*.

Secretario: Pizzardo.

Adunanza Plenaria di domenica 7 luglio 1929, ore 9,1/2.

Spagna. Provvista della diocesi di Badajoz. Sessione 1318. Stampa 1190.

Vannutelli: riassume la ponenza, mette in evidenza le belle doti del candidato, dimostra che ha qualità di governo, che l'obbiezione sulla salute non ha peso e che neppure ha consistenza la "chiacchiera" circa la moralità. Egli sta quindi per l'accettazione.

Bisleti: dà grande peso al parere del Cardinale Casanova, Arcivescovo di Granada, che è suo Ordinario e lo conosce "intus et incute". Non dà peso neppure al rilievo "che il candidato amasse la vita comoda".

Frühwirth: in voto.

Scapinelli: ritiene sfatata l'accusa circa la moralità; piuttosto rileva quanto si dice al riguardo della salute del cui cattivo stato si danno dei particolari, mette questa notizia in relazione "all'amore della vita comoda", causato forse da debolezza di salute, e temo che ciò sia indizio di paralisi progressiva; perciò desidera che Mgr. Nunzio informi su questo punto.

Boggiani: in voto; circa la salute rileva che il primo a saperne dovrebbe essere l'Arcivescovo di Granada, che lo ha sotto gli occhi, e che invece nulla scrive al riguardo.

Locatelli: in voto.

Sincero: osserva che vi è una presentazione del Governo e che le lacune non sembrano tali da dover respingere il candidato.

Lauri: si forma sulle chiacchiere circa la moralità; il carattere benevolo e gentile è una cosa, ma qui si fa un'accusa specifica; teme che un'ombra rimanga e che questa si ingrandisca appena si saprà che è nominato Vescovo. Chiede che si insista per aver maggio luce su questo punto.

Laurenti. Non è un candidato di prim'ordine. Vi sono chiacchiere che

potrebbero *reviviscere* quando la persona fosse messa sul candelabro. Se fosse candidato da scegliere sarebbe per il no; d'altra parte non si sentirebbe di respinger una presentazione governativa. Desidera un pò più di luce.

Ehrle. Qui vi sono due interessi di fronte, quello della Chiesa e quello del candidato. Dubita che si possano distruggere le insinuazioni circa la moralità e teme che reviviscano. Se anche ne avesse danno la persona del rifiuto, preferisce il danno di questa a quello che potrebbe venire alla Chiesa. Il danno alla persona potrebbe essere mitigato dal modo in cui il rifiuto fosse reso noto. Teoreticamente non recede del suo pensiero: che è preferibile il bene della Chiesa a quello dell'individuo.

Perosi: un pò d'ombra rimane però non sarebbe pel rifiuto, ma desidera un'ulteriore richiesta al Nunzio per schiarimenti.

Gasparri: accetta il voto dell'E.mo Vannutelli colle riserve dell'E.mo Scapinelli circa la salute e le altre circa la moralità e non rifiuta una ulteriore indagine sebbene il Padre Bestué stesso dichiari di ignorare i fatto che hanno dato luogo all'accusa.

Bisleti propone d'interrogare l'Arcivescovo di Granada sui due punti: salute e chiacchiera.

Ex audientia Ss.mi.

Sua Santità ha approvato che si scriva ancora a Mgr. Nunzio.

G. Pizzardo.

DOCUMENTO 104

Voto del cardenal Rampolla sobre los traslados de obispos en los Países de régimen concordatario.

10. Documento 40 del artículo anterior: *Analecta Sacra Tarraconensia* 83 (2010) 292-296.

AES, IV Período, *Spagna 744, fasc. 90, ff. 67-74*, copia mecanografiada.

6 julio 1901.

Può storicamente dimostrarsi nulla essere più contrario ai decreti dei Romani Pontefici ed al comune sentimento della Chiesa Cattolica, quanto il passaggio dei Vescovi da una Chiesa all'altra.

Infatti gli antichi canoni hanno sempre considerato come illecite queste traslazioni, e sempre l'hanno interdette. Nel XIII canone dei cosiddetti apostolici si stabilisce: «Non essere lecito al Vescovo, lasciata la sua Chiesa passare ad altra». Il canone XV del Concilio Niceno dichiarava irrita e come non avvenuta qualsiasi transazione di vescovo di città in città. Il canone XXI del Concilio Antiocheno, celebrato l'anno 341, interdice espressamente il passaggio di un vescovo da una Chiesa all'altra, ordinando che né spontaneamente, né forzato dai popoli, né costretto tampoco dai Vescovi vi si introduca, ma che «rimaga in quella Chiesa, che gli è toccata in sorte da Dio, né da quella si diparta, secondo il decreto già prima divulgato». Più severamente ancora il Concilio Sardicense nel canone I stabilì che fossero affatto privi della comunione della Chiesa quei Vescovi che da una ad altra sede si trasferissero. Il concilio Calcedonense nel canone V confermò con generale decreto tutti questi canoni dai concili precedenti.

Non meno solleciti si mostrarono i Romani Pontefici nel riprovare e proibire come illecite queste traslazioni. Per citare alcuni esempi giova ricordare che San Damaso dichiarò tali traslazioni essere *contra statuta maiorum nostrorum* (Epist. VIII, col. 538, presso Constant) e privò della comunione della Chiesa quel Vescovo che lasciando la propria Chiesa passasse ad altra (Epist. ad Paulin, episcop. Antioch.).

San Siricio parimenti scrivendo ai Vescovi delle Gallie ricorda i canoni che privano dell'episcopato il Vescovo che passa ad altra Chiesa (Epist. X, col. 697, presso Constant). San Leone Magno quel Vescovo che sotto qualunque pretesto passasse da una Chiesa ad altra, lo priva di ambedue (Epist. XII, ad Anastasium). San Agostino negò la comunione ecclesiastica ad Antimo trasferito coll'assenso dell'Imperatore da Trebisonda a Costantinopoli (Vedi Liberato, Breviarium, c. XIII). San Gregorio Magno non permise mai traslazione di Chiesa in Chiesa per qualsifosse cagione tranne il caso che la propria venisse distrutta dai barbari od occupata dalle armi ostili (Joan. Diacon. in Vita S. Greg. Lib. III, c. XVIII). Con lo stesso rigore si diportò Giovanni VIII alla traslazione voluta da'Imperatore Carlo Calvo di Trotario alla sede di Bourges (Epist. XIII ad Bituvienses, ed Epist. XIV ad Episcopos Provinciae Bituvicensis). Dalla quale severità canonica nel proibire le traslazioni, porge altresì chiaro argomento la contesa sorta verso la fine del secolo IX per la nota

causa di Papa Formoso.

Che se dalle testimonianze allegate, senza bisogno di addurre altre di Pontefici posteriori, si rende ben manifesta la disciplina generale della Chiesa nel proibire rigorosamente le traslazioni dei Vescovi, non è da supporre che in nessun caso si potesse dispensare dalla competente autorità per giuste e gravi cause, quali furono riconosciute essere la necessità e utilità della Chiesa. E questi casi si resero più frequenti nei secoli posteriori al nono. Ma poiché trattavasi di disciplina generale della Chiesa e di canoni sanciti da Concili Ecumenici, su cui per consenso universale unicamente al Romano Pontefice compete la potestà di dispensare, è avvenuto che le cause delle traslazioni dei Vescovi alla Sede Apostolica restassero esclusivamente riservate.

Un'altra ragione, tuttoché fondata sulla analogia, rese ancor più sacro questo diritto esclusivo della Santa Sede. Imperciocché è del tutto conforme ed alla dottrina dei Santi Padri ed allo spirito della Chiesa il considerare l'episcopato come un vincolo spirituale di sua natura perpetuo che il Vescovo contrae con la su Chiesa, simile a quella, per non dire più forte, che tra due sposi si contrae nel matrimonio. Così i Padri del Concilio Alessandrino condannarono Eusebio accusato a Sant'Atanasio per essere passato dalla sede di Berito a quella di Nicomedia non avendo riguardo al precetto apostolico: «Sei legato alla moglie? Non cercare lo scioglimento; che se questo fu detto della moglie quanto maggiormente della Chiesa e perciò dello stesso Vescovato al quale quando uno è legato, non deve cercare lo scioglimento, acciocché non sia trovato adultero nelle sacre lettere» (Cfr. Concilio Alexandr. presso Lobbé, to. II, col. 565).

Questa medesima dottrina insegnò il Pontefice S. Siricio nella lettera scritta verso la fine del secolo IV ai Vescovi della Gallia e nei canoni del Concilio Romano, che ad essi trasmise, ove, parlando delle traslazioni dice: «che quelli che passano da una chiesa ad un'altra hanno a considerarsi come quelli che abbandonano la propria sposa, vanno ad una estranea, il che non potendo restare impunito, comandano i sacri canoni che tal Vescovo invasore dell'altrui pudore rimanga privo dell'episcopato» (Epist. X, c. 5, presso Constant). Si potrebbero ancora citare altre autorità, se le addotte non fossero sufficienti per dimostrare che la Chiesa riguardò sempre il vincolo proveniente dall'Episcopato quale inderogabile legame simile a quello contratto nel sacramenti del matrimonio tra due esposi, il discioglimento del quale non potrebbe aver luogo senza l'intervento dell'autorità suprema del Vicario di Gesù Cristo.

Questo complesso di dottrina e disciplina tradizionale della Chiesa fu abbracciato e nitidamente esposto dal Pontefice Innocenzo III nelle sue note Decretali, le quali furono inserite nel Corpus Juris (Cap. Sicut alterius 39, casu 7, quest. I. cap. Cum ex illo I. cap. Inter corporalia 2, Cap. Licet 4, De translatione episcopi). dalle quali si deduce a tutta evidenza ed è universalmente ammesso dai canonisti: 1º. Che il legame dell'episcopato costituisce un

vero impedimento canonico, simile al vincolo matrimoniale, in virtù del quale resta interdetto il passaggio di un Vescovo da una Sede ad un'altra; 2º, che tale impedimento non può essere tolto se non per dispensa del Romano Pontefice, *sine auctoritas illius solvi non potest, qui succesor est Petri et Vicarius Iesu Chisti;* 3º, che per tanto la traslazione del Vescovo è una delle cause maggiori spettanti *de jure* alla Sede Apostolica ed al dolo Romano Pontefice riservate, *soli Romano Pontifici reservata*.

Questo diritto esclusivo quanto siano stati gelosi i Romani Pontefici di mantener intatto, ben lo dimostrano coi loro atti. Basta ricordare che Pasquale II riprovando le intromissioni dei Re d'Inghilterra nella traslazione dei Vescovi scriveva ad Enrico I: «Vos praeter auctoritatem nostram episcoporum quoque mutationes praesumitis, quod sine sacrosanctae Romanae Ecclesiae auctoritate fieri novimus omnino proibitum» (Mansi, Concil., To. XX, c. 1067). Eugenio III condannò le traslazioni fatte per l'intervenzione dell'Imperatore Federico I di un Vescovo alla sede di Magdeburgo come avvenute «contra Deum contra sacros canones» (Mansi, Concil., tom. XXI, c. 631). Innocenzo III secondo che afferma l'Hurter nella vita di questo Pontefice, dichiarava al Duca di Svevia che piuttosto egli avrebbe lasciata la vita, che consentire a qualsivoglia principe ogni briga di traslazione. E per ciò che fa maggiormente al caso nostro, giova ricordare come ad eliminare l'abuso delle traslazioni che facevansi dai re di Ungheria, il Pontefice Alessandro III, per mezzo del suo legato, ottenesse da Geysa II formale promessa, confermata poscia dal figlio di lui ed obbligante sé ed i posteri «quod absque auctoritates seu translationes episcoporum non faceret, come rilevasi dal Rescritto del 1169 riportato dal Cardinale di Aragona nella vita del sullodato Pontefice».

Ora è stato dimostrato che i sacri canoni e una serie di altri pontefici categoricamente proibiscono le traslazioni, e che il vincolo, onde un Vescovo è legato in perpetuo alla propria Chiesa, lo vuole inidonea a passare ad altra. Dunque, qualsiasi indulto o privilegio concesso di presentare alle diocesi vacanti esclude la possibilità della traslazione dei Vescovi, senza un nuovo favore della dispensa pontificia. Del resto è ben nota massima di diritto che siffatti indulti e privilegi dalla benignità della Santa Sede concessi essendo contro la libertà della Chiesa sono soggetti a ristretta interpretazione, cioè non contengono più di quello che esplicitamente e chiaramente esprimono, e quindi non possono estendersi a casi nella concessione stessa non contemplati.

Né si dica che il Concilio di Trento abbia tolto l'impedimento della traslazione dei Vescovi, poiché non solo esso lascia intatto ai Romani Pontefici il diritto esclusivo di conoscere le cause maggiori (cfr. Cap. 20 Causae omnes, Sess. XXIV de reformatione); ma anche i Romani Pontefici stessi con atti solenni hanno dimostrato che il citato impedimento della traslazione esiste tuttora dopo la celebrazione di quel concilio. Nessuno infatti ignora che Clemente VIII, sulla fine del secolo XVI, ordinò che le cause delle traslazioni

dei Vescovi fossero esaminate in concistoro per vedere se potesse avere luogo la dispensa. E poscia Benedetto XIV con la bolla *Ad Apostolicae servitutis officium*, in data del 17 ottobre 1740, alla Congregazione dei Cardinali da lui instituita *super promovendis* affinché il particolare compito di esaminare con la dovuta maturità se gravi cause concorressero a determinare il Pontefice a dispensare con la sua Suprema Autorità nelle proposte di traslazione dei Vescovi da una ad altra sede.

I fatti che si possono allegare di frequenti traslazioni avvenute nella provvista delle chiese in questi stati i cui i Sovrani godono del privilegio concordatario, nulla affatto provano, poiché esse sono avvenute tutte mercé previo accordo con la Santa Sede e ciò suppone il consenso della medesima al favore delle dispense, come dimostra ad evidenza la formula stessa della proposizione concistoriale adoperata in tali casi, che è la seguente: «Supplicatur pro expeditione cum absolutione a vinculo». Pertanto i fatti allegati provano solamente che le traslazioni di Vescovi negli Stati ove esiste il privilegio concordatario, hanno avuto luogo non già in virtù dell'indulto di presentazione, sì bene per graziosa concessione dei Sommi Pontefici, i quali nelle previe trattative le hanno giudicate accessibili perché utili o necessarie alla Chiesa, e quindi nel concistoro hanno prosciolto i candidati dal vincolo onde erano strette [*Nota*: A questo proposito fu già fatto rilevare a S.E. l'Ambasciatore di Spagna con nota del 31 maggio 1921 (nº. 21448) la differenza tra *postulazione* e *presentazione*: «rimanendo l'ordinario legato alla sua diocesi; finché il Sommo Pontefice non lo sciolga da qusto vincolo, Sua Maestà Cattolica non può *presentare* il candidato, ma solamente *postulato»]*.

Non è poi conforme al vero che la parola postulare nell'esercizio del diritto di presentazione non sia stata mai in uso fin dai tempi più remoti. Innanzi tutto ancorché ciò fosse vero, nulla proverebbe contro la necessità della dispensa pontificia per il caso della traslazione, poiché in tal caso la nomina è sempre ipotetica, contiene cioè esplicitamente la domanda della dispensa, e suppone che il Papa voglia dispensare. Ciò avviene altresì nella postulazione complice o meno solenne, la quale può farsi così prima, come dopo la elezione, e consiste nel chiedere il consenso del Superiore, o, quando la elezione è già fatta, nella implicita e sottintesa condizione che il Superiore dispensi o consenta.

Del resto è a tale riguardo degno di speciale menzione il Decreto di Filippo IV, Re di Spagna, ricordato da Benedetto XIV (De Synodo diocesana, lib. XIII, c. XVI, n. 5). La Santa Sede aveva più volte reclamato contro la frequenza delle traslazioni nella Spagna, e quel monarca, volendo dare soddisfazione, interdisse ai suoi consiglieri, per l'esercizio del regio patronato: «Ne sibi essent auctores rogandi Pontificem ut transferret Episcopum a minori ad maiorem Ecclesiam ad quam ipse nominadi iure potiretur, nisi postquam Episcopum octo vel decem annos priori Ecclesiae laudabiliter praeficisset». Si trattava del diritto di presentazione, superiore a quello di nomina, di cui godeva il

Re Cattolico, e nondimeno nel solenne atto di un decreto egli riconosce che nei casi di traslazione il suo incontestabile diritto si riduce al semplice ius rogandi Pontificem. E per citare in conferma di ciò uno dei molti esempi che potrebbero addursi tolto dai Re Apostolici di Ungheria, basta ricordare la formula che anticamente solevano essi adoperare per i casi di traslazione. Il Re Mattia Corvino volendo trasferire il Vescovo di Varadino alla vacante sede di Strigonia, facevano la presentazione al Pontefice Paolo II nei seguenti termini «Quapropter Sanctitatem Vestram humili supplicatione postulamus quatenus praefatum Dominum Thomam Episcopum per nos modo praemisso praesentatum de memorata Varadinensi transferre ac ipsi metropolitanae Strigoniensi Ecclesiae in Archiepiscopum praeficere gratiose dignetur» (Monumenta Vaticana Hungariae, t. VI, p. 38).

Da tutto ciò si rende manifesto che trattandosi di traslazione di Vescovi ad altra sede, la presentazione contiene e suppone necessariamente la domanda o la postulazione al Pontefice, a cui compete il diritto esclusivo di prosciogliere dal vincolo il nominando o presentando.

Non sarebbe tampoco esatto l'affermare che sia mai esistito un caso, in cui la Santa Sede abbia fatto opposizione alla traslazione. Per limitarsi a fatti avvenuti sotto il Pontificato di Leone XIII simile diritto di rifiuto è stato esercitato dalla santa Sede colla Francia, col Portogallo e con la Baviera, senza dare luogo a veruna contestazione da parte dei detti governi.

L'appello che quindi si intendesse fare all'uso frequente delle traslazioni nei tempi moderni per inferirne la consuetudine contraria, già stabilitasi, non è valevole argomento. Poiché per l'efficacia di tale argomento converrebbe dimostrare: 1º. che l'anzidetto uso siasi stabilito indipendentemente dal consenso del Sommo Pontefice intervenuto nei singoli casi, e dalla dispensa dello stesso concordata, il che non solo non può dimostrarsi, ma dagli atti stessi concistoriali risulta essere intervenuta la dispensa pontificia; 2º, che la materia di cui trattasi sia suscettibile di prescrizione; ora è massima canonica che i diritti spirituali quali è quelli che conferisce i benefici ecclesiastici, o a maggior ragione le cause maggiori riservate alla superma autorità spirituale del Sommo Pontefice in nessun tempo possono prescriversi dalle presone laiche.